

1229

13120

4 de L



PALESTRA CRITICO-MEDICA,

EN QUE SE TRATA INTRODUCIR
LA VERDADERA MEDICINA,
Y DESALOJAR LA TYRANA INTRUSA
DEL REYNO DE LA NATURALEZA.

DEDICADO

AL MUY ILUSTRE SEÑOR DON LORENZO
Vivanco Angulo y Ortiz , Abad de Vivanco , y Arzeo,
Señor de la Villa de Santa Christina de Val-Madrigal,
y de sus Apellidos , Regidor perpetuo en Banco de Ca-
valleros de la Imperial Ciudad de Toledo , Cavallero
del Orden de Calatrava , del Consejo de su Magestad
en el de la Camara , Secretario del Real
Patronato , &c.

ESCRITO

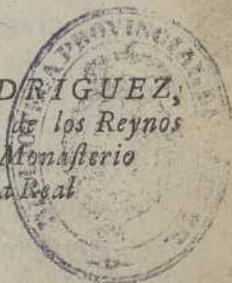
POR DON Fr. ANTONIO JOSEPH RODRIGUEZ,
*Monge Benedictino Cisterciense de la Congregacion de los Reynos
de la Corona de Aragon , y Navarra , en el Real Monasterio
de nuestra Señora de Beruela : Academico de la Real
Academia Medico-Matritense.*

TOMO II.

SEGUNDA IMPRESSION.

CON LICENCIA. EN MADRID : En la Imprenta de ANTONIO
PEREZ DE SOTO, Calle del Abad, enfrente de la Sombrieria.
Año M.DCC.XXXXVIII.

Se hallará en la Librería de Francisco Manuel de Mena, Calle de las
Carretas.



THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS 309

LECTURE 10

THE ELECTROMAGNETIC FIELD

1. THE ELECTRIC FIELD

2. THE MAGNETIC FIELD

3. THE ELECTROMAGNETIC FIELD

4. THE GAUSSIAN FIELD

5. THE POTENTIAL

6. THE WAVE EQUATION

7. THE ENERGY

8. THE MOMENTUM

9. THE STRESS TENSOR

10. THE GAUGE

11. THE QUANTUM THEORY

12. THE SCALAR POTENTIAL

13. THE VECTOR POTENTIAL

14. THE GAUGE INVARIANCE

15. THE QUANTUM ELECTRODYNAMICS

AL MUY ILUSTRE SEÑOR

DON LORENZO DE VIVANCO, ANGULO
y Ortiz, Abad de Vivanco, y Arzeo, Señor de los
Palacios primitivos de sus Apellidos, de la Torre
de Cantinflor, y de la Villa de Santa Christina
de Valmadrigal, Cavallero del Orden de Calatra-
va, Regidor perpetuo en Banco de Cavalleros de la
Imperial Ciudad de Toledo, del Consejo de su
Magestad en el de la Camara, Secretario
del Real Patronato, &c.

SEÑOR.



I Yo huviera sabido, que
mi primer Tomo havia de
arribar à la dicha de ser
leido de V. S. nunca hu-
viera estado tan perplexo
en concederle à el essa va-
nidad, imprimiendole con
mas antelacion. La noble
embidia de Padre à hijo solamente pudiera rete-
nerle essa fortuna: porque es altissimo motivo de
emulacion aun para el Padre mas amante, confi-

derar distancias inaccesibles entre la suya , y las felicidades de sus producciones.

Ansioso, pues , de competirse en la fortuna , desea este segundo escalar la misma distancia que el primero. El fin será dichoso , si à las fatigas, y anhelo de encumbrarse, logra en la aceptación deseable de V. S. motivos de engreirse. Toda la dificultad está en el logro. Porque siendo el juicio de V. S. tan alto , y su universalidad en todo genero de letras tan inmensa , es factible que no aya arribado el primero à aquella aceptación que hace capaz de recibir con amoroso semblante al que se sigue. Por esto , pues , no he querido fiar à la ventura el que este segundo llegue à manos de V. S. en brazos del acaso. Yo me he determinado à darle alas como à hijo querido , para que intrepido escale el Olimpo sin el vano recelo de estorvos que le impidan. El llegará seguro ; porque llevando en su frente el plausible Nombre de V. S. ni otra envidia que la mia podrá salirle al passo , ni V. S. deberá recibirle con mal zeño.

Si Yo pudiesse tener la vanidad de que era obra grande, yà se ve que interessaria à V. S. en el aprecio de ella. Debiera entonces V. S. congratularse como que era produccion de un hermano suyo. Yà lo dixè ; y este era el mas relevante motivo para que este Libro anhelasse de la proteccion de V. S. A

V. S. esmalta el Noble Pecho la Sagrada roxa Cruz Cisterciense, y el Alma la Religiosa Profesion de Calatrava: y muy falto de noticias estará el que ignore, que V. S. por Cavallero del Orden de Calatrava, no es tambien Religioso de la Congregacion Cisterciense.

Con gran ternura, y vanidad mia, Señor, y Dueño mio, lei aquellas palabras de el Decreto Capitular de Cister, en que à petición de la Cavalleria de Calatrava se les recibe en la Congregacion: *No ya como Familiares, sino como Hermanos verdaderos*, confirmado baxo las mismas expresiones por la Santidad de Gregorio VIII. Por lo qual Don Lucas de Tui en su Cronicon, y los Pontifices Inocencio III. y Gregorio IX. les nombran en distintas ocasiones: *Cavalleros Cistercienses: Religiosos del Orden de Cister*. Pero què mucho haviendose definido por el mismo Cisterciense Capitulo: *Que si algun Cavallero de Calatrava passa à Monge Cisterciense, se le vifto luego la Cogulla, sin otro Noviciado*: como que en la realidad, ni muda de Instituto, ni de Religion; sino que es un transito de la intrepida Cisterciense Militar Observancia à la abstracta Cisterciense Monacal Obediencia: porque angustiada la Alma de orar en el campo con la espada, desea yà militar en el Claustro con la lengua. Ni se crea, que faltan oy la

prac-

Decret.
Capit.
Ann.
1181.

práctica , y ejercicio de estos mismos Estatutos. Tan observantes están oy por nuestra Madre Cister , que habiendo de convocar à Capitulo General , del mismo modo llama à la Religion de Calatrava , que à las demás Congregaciones , que se le sujetan. En las Letras convocatorias , que nuestro Ilustrissimo , y Reverendissimo General Don Andochio Pernot remitió à España , indicaba tambien por ellas à esta Sagrada Militar Cisterciense Congregacion de Calatrava , como *Cabeza , y Superior General* , que se intitula de ella. Vease , pues , si podrè Yo prometerle à este Libro grata acogida , consagrandolo à quien le interesa tan de cerca el parentesco.

Aun ay mas impelentes , que me le arrebatan de la mano para llevarlo à V. S. por su Instituto , y por su caracter. Toda la Congregacion Cisterciense es Monasterio para los Cavalleros de Calatrava ; pero este Real de Beruela es Celda propria. Notorio es à todos la Politica observada respecto à las filiaciones de las quatro Casas Patriarcales , y Matrices , Clarabal , Pontiniacho , Firmitate , y Morimundo. De modo , que aunque todas , y las hijas de estas sean fecundas ramas del Regio Sagrado tronco de Cister : aunque todas alienten por aquel vital espiritu difundido del candido Domicilio de Maria : aunque todos pulsen segun el Rithmo de
la

la exquisita maquina que formò Roberto ; no obstante religiosamente es muy atendida la direccion de las lineas correspondientes á las fundaciones de cada una de las quatro Casas. Con que siendo este Real Monasterio de la linea de Morimundo, y con inmediacion à la Casa de Escala-Dei, se vè, que son una misma Beruela, y Calatrava, como hijas de Escala-Dei, y de Morimundo.

Fuè Escala-Dei primer descanso de las corrientes de Morimundo para Calatrava ; tambien fuè primer escalon de los mismos raudales para Beruela. Una misma Mãdre es Origen de Beruela, y Calatrava ; y un mismo conato pusieron Calatrava, y Beruela, para desempeñar el apellido de su Ilustrisima Madre Morimundo, pero aun con mejores quilates Calatrava. *Mueren al Mundo* los de Beruela por la extraccion voluntaria de tres Votos en la Urna triste de este Paramo silvestre : Pero *muriò al Mundo* Calatrava, no solo con el mismo Triumvotal vinculo Religioso, sino que aun la poca vida, que solo servia de merecimientos al espiritu, la perdian à los duros tyranos golpes de la espada. *Morian* para el Mundo, y *morian* en el Mundo. O! duplicado Constitutivo Cisterciense; y como es gloria de toda la candida Cogulla, lo que pudiera ser embidia, sino huviera sido la Cogulla quien se llevò las primicias de la Gloria. Es, pues, la roxa Liliada

Cruz

Cruz Cisterciense vinculo noble de la blanca Cogulla ; y es la Cogulla de Beruela comparticipe del vinculado por hermana legitima de Calatrava : tiene, pues, V. S. derecho preciso por hijo de Calatrava à ser individuo de este Monasterio de Beruela.

Esta que parece ilacion caprichosa , la hace V. S. propriissima con la practica Monachal de sus costumbres. No solamente Religioso Militar , en quien tendrian modesta disculpa algunas indiferencias , Cenobita rigido diseña V. S. en su trato , y en su vida. El mundo lo grita : la fama con harta embidia lo pregona. Y es grande valentia de espiritu colocarse en tanta altura , que ni las peregrinas impresiones de la naturaleza le sujeten , ni las fatigantes tareas de la Monarchia le apresuren. Y que tareas ? Si las havemos de inferir por las aclamaciones , y por los efectos dexaràn aturdido el juicio mas desapasionado , y embelesado el numen menos aturdido.

Los elogios que vocinglea la Europa de la feliz, y acertada conducta de V. S. es certissimo , que doctrinan al Mundo de un animo constante , y un espiritu imparcial indiferente. Es menester grande acierto para agradar à todos , y es prueba irrefragable del agrado de todos , oírles à todos ser Pregoneros de su acierto. Nada mas deseò Ciceròn, ponderando à un Heroe , que estos mismos atribu-

tos:

tos: *Ea est gloria laus (decia) rectè factorum magnorumque in rempublicam meritorum, quæ tamen optimi cuiusque magnitudine , & testimonio comprobatur. Cic. in Philip. lib. 1.*

Los efectos nos retratan en V. S. un Ministro à todas luces inimitable. La Real confianza de el mayor Monarca (Dios le guarde) tan expressada, descargando un gran trozo de sus mayores cuidados, en el ombro de V. S. nos dån à entender, que es Hercules robusto de estos Reynos, capáz de vice-mantener sobre sí la mayor parte de la Corona, como el Thebano lo fuè, para sostener el Cielo.

Sabe bien porque lo hace nuestro Inviçto, y Animoso Soberano. No ignora, que es una ilacion forzosa, una consequencia casi necessaria la fidelidad, y el obrar bien (qualidades precisas para gobernar) de los gloriosos antecedentes, de una prosapia Noble. Y este noble antecedente, es el alma, del modo de faber de V. S. El Nobilissimo Valle de Mena, y Merindad de Lofa, solar antiguo de las esclarecidas Casas de Angulo, Vivanco, y Ortíz, son una inmortal executoria, cuyas lineas se cuentan casi por las Casas, y las de Vivanco, Ortíz, y Angulo se puede decir, que son, ò el Escudo, ò la Real, firma de toda la executoria.

Pero por què he de creer yo , que alguno en España ignora esta noticia , como se infiere de repetirla ? Es cierto , que ofendo en esto à la Publicidad , y à la modestia de V. S. que hace mas alarde de las prendas adquiridas , como hijas de su Persona , que de las heredadas en que solo tuvo parte la fortuna. Sabe bien V. S. como tan discreto , que la mas estimada Nobleza es aquella hermosa qualidad que hace amable , justo , y provechoso al sugeto en la Republica. Es muy desaliñada la Nobleza , quando se contenta con solo chimir su sangre , exaltando , y espiritualizando sus principios. Deben esmaltarla las proezas , y el provechoso servicio à Dios , al Rey , y al Pueblo. De otro modo , es propriísimamente anatomizarla , pues se queda la Nobleza en esqueleto.

*Non census , nec clarum nomen Avorum,
sed probitas magnos , ingeniumque facit.*

Para unos, y otros es injuria , que yo intente el medirlos , quando , ni puedo arribar à venerarlos. Es muy ceñido el Pitipiè de mi lengua , y cortíssima la Geometria de mi pluma para tantas dimensiones.

*Non mihi si centum linguæ sint craque centum
ferrea vox.*

Ni aun de este modo llegaria à ser descripcion ru-
da la repeticion mas terca , y reiterada. No es tanto
cobardia de mi numen , quanto robustèz , y mul-
titud de los motivos , que V. S. ministra para los
encomios. Bien porfiaria yo en el intento de refe-
rirlos ; pero aun no muevo la pluma para el bue-
lo , quando gime el ombro , y se descoyunta la
contextura con solo considerar la muchedumbre.
Unos à otros se atropellan los meritos. No es pos-
sible dàr passo siquiera à darles vista , porque es
imposible romper por tanto numero. La integri-
dad , desinterès , agradecimiento , amor à la Re-
publica , fidelidad al Soberano , estàn constituyen-
do el alma del merecimiento. Son digno objeto de
pincèl menos grossero , y necessita cada uno de vo-
lumen dilatado.

*Non ergo sum satis ad tua praeconia laudis,
nec mala voce mea poterunt tua cuncta referrì.*

La immortal, y sagrada recomendacion de ser V. S.
y su Casa mas de 400. años Patrono de la insig-
ne , y devota Capilla de Nuestra Señora de los
Remedios en la Merced , es un testimonio irrefra-
gable de que yà hà mas de 400. años , que sobra-
ban en su ascendencia los merecimientos , que se
prodigalizaban las Sagradas profusiones , y que la
Iglesia parece que se interessaba en remunerarlos.

Cesso de intrometerme en tanto abismo, y solo digo, que si este Libro tuviesse la dicha de captar el gusto de V. S. bolarà el Mundo hinchado en alas de vanidad tan bien fundada, y yo tendrè el mayor logro en verle à èl tan bien favorecido. Nada mas deseaba Horacio de su adorado Mecenas: *Magnum hoc ego duco quod placui tibi*. Y nada mas puede desear una ambicion noble, para llenar los numeros à todo lo deseable.

Dios guarde à V. S. dilatados, y felices años, para lustre de los mas altos empleos, y bien universal de la Monarquia. De esta fuya, en el Real Monasterio de Beruela, y Diciembre à 24. de 1735.

B. L. M. de V. S.

su mas amante Siervo, y menor
Hermano,

*Fr. Antonio Joseph Rodriguez,
Monge Cisterciense.*

APRO-

APROBACION

DEL Rmo. P. M. D. ESTEVAN DE LABRAZA,
Monge Benedictino de la Congregacion Cisterciense
de la Corona de Aragon, y Navarra en el Real Mo-
nasterio de la Oliva, Opositor, que fuè à las Cathedras
de la Universidad de Huesca, y Maestro
de el Numero en su
Religion.

Nunca exercito mi rendida obediencia con mas ufura del gusto, que quando obedezco el alto respetable precepto del muy illustre, y Reverendissimo Señor el Maestro Don Christoval Ponte, Abad del Real Monasterio de Santa Fe, Vicario General de la Congregacion Cisterciense, en los Reynos de la Corona de Aragon, y Navarra, del Consejo de su Magestad, &c. con que me manda leer el segundo Tomo de la *Palestra Critico-Medica*, cuyo Autor es el Padre Don Antonio Joseph Rodriguez, hijo del Insigne, y Real Monasterio de Beruela; (à quien debo mis primeros rudimentos de la Philosophia, mereciendo por Maestro al Doctissimo, y muy illustre Señor Don Francisco Tabuena) porque sobre ser el assumpto de su Obra tan distante de mi profesion, hallo en las amenas, intrincadas sendas de sus discursos tan varios, y bien formados laberintos, tan no fendereadas calles de erudicion, tan cristalinos raudales de doctrina, agudeza, y claridad, que divertido el entendimiento en tan apacible, frondoso, mental sitio, aun no le queda libertad para juzgarse forastero; mas le arrebatan la atencion los primores de la estructura, que intimada la falta del conocimiento de los primores de la Obra. Ella es tan grande, que puede llamarse Coloso del ingenio, que erigido sobre las aguas de doctrina saludable, servira, si de assombro al venerable gremio de los Sabios, de padron al despreciable vulgo de los embidiosos. Son estas venenosas hydras muertas animadas de las Republicas, A nadie perdonan sus inexorables guadañas.

A todos cortan sus crueles tixeras. Quieren acreditarfe de rayos, porque sus ardores flamantes hieren à los mas eminentes, abrafan las cimas de los montes, y humean, sin dispensar luces; mas à mi me parece, que los que assestan su tiro à esta Obra, se buscaràn su propria ruina; porque siendo el fin de su sabio, joven Autor, prefeverar à los Physicos de su ceguedad, aliviar con su practica à los hombres, y curar con mejor methodo las enfermedades, seràn las factas de los que disparan, plagas dolorosas que los entristezcan: *Sagitta parvulorum facta sunt plaga eorum. Psalm. 63. v. 8.* Es la Medicina nobilissima Arte. Tales condiciones tiene para ser amada, que aun el que mas huye de sus profesores, les llama, al passo que se avivan los accidentes. Muchos he visto implacables enemigos de esta profesion quando sanos; pero son pocos los que dexan de colgar votos en sus aras quando enfermos. Y si cede à la eficacia de la Medicina la tenacidad de la dolencia, lo que era odio en el favorable tiempo de la salud, passa à idolatria, recobrada la sanidad. Por este dulcissimo embelefo, con que arrastra las voluntades, y atrae à si las humanas gratitudes, suè divertidissimo empleo de los hombres mas distinguidos del Mundo. Practicaronla, y la supieron (que la Medicina solo la llega à saber, quien la sabe practicar) muchos Principes eruditos: *A Principibus non minor conciliata est haec disciplina auctoritas.* (Schomborn. lib. 3. Polit.) Un Mitridates, Masinisa, Juba, y Salomòn. la dieron con su uso activo grande autoridad; pero la inmensa multitud de dictámenes, la opuesta terquedad de opiniones, las extravagantes sectas de algunos, y la aferrada tenacidad de casi todos, han labrado à la pobre Medicina, que se viò exaltada al Solio, en vez de brillante inmarcescible Corona, ferrea eslabonada cadena, con que gime miserable, y captiva. la que se mirò alta, dominante, y Reyna. Sus mismos estudiosos profesores la han acusado en diversos Tribunales; de cuya acusacion la han resultado tantas sentencias, como opiniones. Unos la degrandan de ciencia; otros con Hypocrates la dexan en linea de Arte; (*Ars longa*, Hyp. Afor. 1.) otros assecuran, que consiste en Arte la ostentacion de esta ciencia. Unos con los Griegos la destierran, como nociva; y otros con los Mithologicos la erigen Ara. De esta, pues, rarissima conexiõn

xion de sentencias disformes , y poca conciliacion de pareceres, resultò à la Medicina el miserable estado de llorarse oprimida, y el tristissimo lance de mirarse entre yerros arrastrada. Para librar, pues, de la misera servidumbre à esta inocente facultad, moviòse la pluma inimitable de nuestro Sabio, juiciofo Autor; y formando de su pluma espada , como Alexandro de los ingenios , cortò este indisoluble nudo gordio ; con cuyo agudo mental golpe , separa las noticias verdaderas de las falsas , informa al Mundo de las mejores sentencias , dexa assegurado el credito de la Medicina , descubre la causa de sus desiguales fortunas , muestra , que corresponden en su exercicio à los sanos documentos de la theorica los precisissimos experimentos de la practica ; y todo lo escribe con tal limpieza de voces , pureza , estilo , sin methodo , y frasses , que no se opone , ni un apice à las Santas , Christianas , Monasticas , y Religiosas costumbres. Por lo que juzgo , que puede su Señoria Rma. dár la licencia que pide. *Sic sentio, salvo meliori, &c.* En el Real de la Oliva à 25. de Agosto de 1735.

*El Maestro Fray Estevan de Labraza,
Monge Cisterciense.*

CENSURA, Y APROBACION

DEL R. P. DON ISIDORO FRANCISCO
Andrés de Uztarroz, Monge Benedictino de la Congregacion Cisterciense de la Corona de Aragon, y Navarra en el Real Monasterio de Santa Fe, Lector de Artes en la Real Casa de Nuestra Señora de la Oliva, Doctor en Sagrada Theologia, y Examinador Synodal del Obispado de Albarracin, &c.

MAndame el Gran Padre Legislador, y Maestro de todos los Monges, vencer, obedeciendo la dificultad de los imposibles: *Si cui fratri aliqua fortè gravia, aut impossibilia injunguntur; suscipiat quidem juvenis imperium cum omni mansuetudine, & obedientia.* S. Benedict. in c. 68. Reg. Y este genero de obediencia practico con humilde rendimiento, quando admito gustoso el apreciable mandato, con que me obliga el muy Ilustre, y Reverendissimo Señor el Maestro Don Christoval Ponte, Abad del Real Monasterio de Santa Fe, Vicario General de la Congregacion Cisterciense de los Reynos de la Corona de Aragon, y Navarra, del Consejo de su Magestad, &c. à dár mi dictamen sobre el *Tomo segundo de la Palestra Critico-Medica*, cuyo Autor es el Padre Don Antonio Joseph Rodriguez, Hijo de el Insigne Venerabilissimo Real Monasterio de Beraela. Y sin temer el escrupuloso reparo de aquellos, que prohiben interpolar en los azibares de las censuras, los dulces alhagos de las alabanzas, digo, que vinculandose este Libro las alabanzas, se exime de el rigor de las censuras. Lo que es en la recta inspeccion de quien le registra al principio curiosidad, es al proseguir encomio, y al finalizarle pasmo; y como queda mas radicado en el juicio lo ultimo, que lo primero, olvidandose las voces de la critica gravedad, solo fueran los ecos de el elogio, y la

ad.

admiracion. Estos afectos produxo en mi anima la gustosa lectura de este Libro , yà por lo que encierra en si, yà por lo que respeta al Autor, La Obra fatigarà à la fama los clarines; el Autor, solo se aplaudirà con suspensiones. *Quotidie admirabilior Plin. de Trax.*

He oido declinar à muchos Aprobantes (*Præcipue Mag. Ayala in ferè om. ap.*) contra el uso introducido de los Españoles, porque discretamente corteses, baxo el titulo de aprobaciones severas, estampan alabanzas à las obras, llenando à los Autores, con el ayre de sus aplausos, los dilatados ambitos de sus deseos. Estos afectados celadores de la circunspeccion, debieran permitir lo mismo, que se empeñan à censurar, porque estando el Mundo tan poseido de Aristarcos, Zoilos, y Emulos, mas debe celebrarse el encontrar quien elogie obras, que no son fuyas, que buscar quien cabilosamente censure las ajenas. Yo puedo decir, que quando leo estas laudatorias aprobaciones, me alegro intensísimamente, porque veo, que aun ay en el Mundo aquella especie de hombres, de corazon sencillo, de pecho generoso, desposeidos de la peste de la envidia, veneradores de las humanas prendas, antemurales de la emulacion, Gorifeos de la racionalidad, y Abejas, que en la flor mas humilde del campo, hallan motivos para el aprecio, formando de la debil substancia de una florecilla, sabrosa, meliflua composicion de una alabanza. *Ac veluti in pratis, ubi apes estate serena floribus insidunt variis, & candida circum lilia funduntur.* Virg. *Æneid.* 1.

Fuera de que alentandose los Autores con el auxilio de los Aprobantes, pocas veces aumentan los Aprobantes el credito à las obras de los Autores, con que lograndose que quede la fatiga, en algun modo premiada, no se sigue, que sea la Obra mas de lo que debiera apetecida. Este uso, justamente permitido, en la ocasion presente esmas forzoso, no solo por esmaltar al Autor prendas tan relevantes, que dexan diminutos los hiperboles; no solo por llegar su inmensa capacidad mas allà de los terminos de mi comprehension, no solo porque agota su eminente merito todos los raudales al mayor elogio; sino porque siendo el Autor tan

retirado por su empleo , tan escondido por su estado , tan recatado por su modestia , tan poco conocido por su humildad profunda , que tiraniza con su proprio abatimiento las nobles qualidades que le ilustran , y los sublimes dotes que le esmaltan , aspirando su genio à ocultarse , quando otros suspiran por engrandecerse , es razon que se ostente su persona à pesar de su genio , su humildad , y su modestia. *Ut admirandum , & amore dignum declaret eum , quem Laudaverit.* Luc. Dialog.

Quien oyere el nombre de el Autor sin aquellos huecos sonidos ; que si no los abulta el merito del hombre , se quedan en la esfera de accidentes , pensará , que contentandose con ser Perito en su facultad , consigue solamente en el Templo de Apolo algun honor. Pues sepase , que este Autor sabio , es uno de aquellos grandes Ingenios , que naciendo para terror de los necios , crecen à ser embidia de los mas doctos. No ay ciencia alguna , en que no esté versada su inteligencia. Destila la rethorica por su pluma , y por su lengua , no como quien precisamente usa de ella para hablar , sino como quien puede dár reglas à la misma Rethorica para persuadir. En su estilo parece que nacen los tropos , sin que les pegue la maña del artificio. Posee las lenguas Francesa , Italiana , Portuguesa , y Latina con tanta perfeccion como la Castellana. Pásease por los países de la Filosofía natural , yà venciendo las escabrosas cuevas de la antigua , yà entretexiendose en las mas florecientes ramas de la moderna. Con tal naturalidad mide los concertados numeros à la Poesía , y es tan dulce lisonja de las Musas , que sin sentir lo que hace , hace maravillas , que se sienten. Ha corrido tan felizmente su pluma por el hermoso campo de las demonstraciones Mathematicas , que esta encantadora ciencia ha sido el centro de las primorosas lineas de su discurso. Los progressos que ha hecho en la Cosmografia , y Geografia , los podrá saber quien le trate , y le vea andar , sin moverse por los espacios mas ignorados de el Orbe. No ay lugar en el Mundo , que no aya registrado su ingenio curioso , para acreditarse dos veces peregrino. Con acierto tan delicado pulsa qualquiera instrumento musico , que se-
gun

gùn la grata harmonia , con que le corresponde , mas le alha-
ga que le yere. Juranle vassallage las cadencias , porque à
una insinuacion de sus dedos , responden acordes las con-
sonancias. Es tan sagaz imitador de la naturaleza con el
pincel , que llenara de vanidad el arte , à caber en el arte va-
nidad. En la Medicina buela à tan alta cumbre , que le
rinden los Physicos omenage. A muchos Professores he
oido manifestarle su gratitud , por deber à sus remedios la
propria curacion. Ha sacado su destreza à muchissimos Mon-
ges de las formidables puertas de la muerte. Aun al respe-
table Trono de la Jurisprudencia , ha subido su compren-
sion elevada. Con una alegacion , que en breves dias com-
puso , defendiendo los Derechos de su Monasterio , pasinò à
los mas venerables Jurisperitos , que convencidos de su ra-
zon , y doctrina , decidieron à su favor la causa. No para
aqui esta Aguila caudalosa , que escala mas superior esfera.
Trae sin violencia los Textos de la Sagrada Escritura , y
trata con gravedad subtilissimos puntos de la Theologia.
Vease en el discurso de los Elementos lo primero : admi-
rese en su Dissertacion Medico-moral lo segundo. Parece
que Dios nos ha dado en el Autor una suma de los mayores
Ingenios , para reprimir el orgullo de los vanos , para confu-
sion embidiada de los Estudiosos , y para que sepamos à quan
alto punto puede llegar un grande Ingenio con aplicacion.
Testigos seràn de que estas , que tienen visos de exageracio-
nes , son constantissimas verdades , los gravissimos Monges
de su Real Casa , en quienes luce la veracidad , como alma
de su ciencia , virtud , y religion. Estos humanos Angeles,
felices misteriosos renuevos de los Padres primeros del Mo-
nacato , cuyas honras disfrutè algunos meses , con tanto son-
roxo de mis cortedades , que lo que fue generoso explen-
dor en quien las dispenlava , era dulce martirio por la des-
proporcion en quien las recibia ; declararàn , que respecto de
lo que brilla la luz de su inteligencia , es mi expresion una
sombra.

Gloriese essa Athenas Cisterciense , al ver que crian sus
Monasticos Generales una Aguila en el Estudio mas alto , un
Aretino en la comprehension de los Derechos , un Tulio en la

eloquencia , con que persuade , un Ovidio en la dulzura métrica , con que compone , un Verulamio en la Filosofica investigacion de la naturaleza , un Esculapio en los prodigiosos efectos de su Medicina , un Scoti en los nuevos phenomenos de la Methematica , un Orpheo en los sonoros concientos de la Musica , un Parrasio en la pintura , un Eudoxo en la Geografia. Gloríese (buelvo à decir) Beruela , pues tal vez debe sus creces este Ingenio à la apacible fecundidad de su sitio. *Nihil egisse videtur , nisi situm , & ingenium locorum , unde hominum ingenia plerumque pendent.* Bullenguer. *elog. in Arnob. cap. 2.*

Mas lo que debe causar suma admiracion à los que no prevaricandoles el juicio la elacion propria , miren sin tedio la estimacion agena , es que todas estas ciencias con que se ha ilustrado , todas estas facultades de que està teñido , las ha alcanzado sin vocear en los Theatros , sin inflamarle la emulacion de los Condiscipulos , sin pisar los patios de las Escuelas , sin frequentar cotidianamente la Aula , sin escuchar las lecciones con que le instruyessen , y sin lograr Maestros que le enseñassen. Aqui es, donde cobarde la pluma, no acierta à formar una letra. Aqui es, donde para preconizar su ingenio, faltan las voces al labio. Aqui es, donde no puede influir panegiris proporcionado la idèa, porque burla el Autor las travesturas de la fantasia. Por lo que sudando para hallarle exemplar, solo le encuentro en San Antonino de Florencia , y San Agustín : De aquel se dice , que aprendió casi todas las ciencias , sin que Maestro alguno le administrasse la doctrina: *Illud mirandum , tantum ingenio valuisse , ut omnes fermè scientias per se , nullo adhibito Præceptore , absolutissimè didicerit.* In vita S. Antonino de Florencia: De este se lee , que penetrò las artes liberales por sí , sin deber à otro Maestro la instruccion. *Augustinus quidquid in libris artium quas liberales vocant , absqae ullo Præceptore per se intellexit.* In vita S. Agust. O Ingenio sublime ! O numen grande ! Que arriba por grande , por sublime , y por crecido à la dicha mayor de comparado.

De el Fenix , mentira hermosa de la erudicion , viviente alado assombro de la credulidad , escribe con agudeza Lec-

rancio , que es el mismo , y no es el mismo: *Avis unica Phenix ipsa quidem , sed non eadem , quia , & ipsa nec ipsa.* Lactan. Firm. in car. de Phenice. No he visto retrato mas parecido al Autor en los dos empleos de enseñarse , y aprender ; ya parece uno ; ya se trasluce otro ; ya es el que no era ; ya buel- ve à ser el que es ; ya es el proprio ; ya no es el mismo , por- que se precinde à si mismo de si proprio. El mismo es quan- do se instruye , y quando aprende , pero parece otro quando aprende , que quando se instruye ; aora le miro Ma- estro , despues le atiendo Discipulo , y es uno mismo el Dis- cipulo , y el Maestro. Bien puede decidir el Autor aquella tan decantada question de Valencia : Si cabe en uno mismo consigo mismo disputa , quando no solo disputa consigo mismo , sino que enlaza en su proprio entendimiento las precisas sujeciones de aprender con el alto magisterio de enseñar. Què nueva Arquitectura descubre su vivacidad es- traña , en que se hallan de una pieza , Aulas , Universidades. Discipulos , Lecciones , dudas , y fosiegos , Doctores , y Thea- tros ? No emplee ya la parleya fama su aliento en el anillo de Pirro , en quien se notaban esculpidas las Deydades del Parnaso , con su Presidente luminoso , porque se empeñaràn sus brillantes à vista de tan assombrosas novedades. *Rex Pirrhus digito gessisse fertur Achatem , cujus plena novem signa- bat pagina Musas : Et stans in medio citharam tangebatur Apollo.* Marbodius apud Gasp. de Regib.

Fenix es el Autor que habita en el Retiro de Beruela , como aquel en el desierto de la Arabia ; tienda , pues , acce- lerado sus plumas , bata diligente sus alas , y encendiendo- se en luces de Ingenio , presentese à los humanos ojos. Descubra , y vea el Mundo , ya informado de la preciosidad ri- quissima de sus escritos , la fecunda mina de donde sa- lieron sus tesoros. Salga de la concha que la guarnece , essa perla incomparable. Amanezca esse lucidissimo Sol , y perciba la vista su sabia claridad. Raye esse Iris , que des- terrando nieblas de opuestos dictámenes , conduce al orbe literario tranquila copia de luces ; pero no raye , no ama- nezca , no salga , no se descubra , no se presente , que siendo Iris , Sol , Perla , Oro , y Phenix , ha de estar en el desierto , en

la mina , en la concha , en el cielo , y en la nube , porque en las circunstancias de escondido , funde las atenciones de venerado.

Yo sè , que en Madrid le aguardan , en la Capital de Navarra le defean , en Zaragoza le fufpiran , pero como Monge , y fabio , nunca quiere salir de fu retiro. La caufa de abstraccion tan rigurofa , es fu delicada modestia. Le parece , que nada sabe , quando sabe mucho mas de lo que parece. Lo mejor es , que sobre hacer tan juiciosa crisi de los affumptos , naturalmente engrandece à los fugetos. Al pigmeo le dà corpulencia de hombre , al enano eltatura de gigante : *Tu quidem major omnibus eras, sed sine ullius diminutione major.* Plin. in Trax. Solo en fus obras ufa de rigidèz tan fevera , que fiscaliza las fuyas , mas que Momo las extrañas. No le he oïdo hablar fin desprecio de propria produccion , y nunca dixo de las agenas absolutamente mal ; pero còmo podía hablar mal quien todo lo dice bien?

Igualmente , que sutil , facundo , y claro es en la exprefion de fus conceptos pronto. Quien creerà , que eftos Libros vienen tan puros de fu origen intelectual , que no les tizna un borron ? Pues afsi es. Como falen de la prensa de el ingenio , fatigan el ingenio de la prensa , porque lo que dicta la idèa prefurofa , obedece velòz fin detenciones la pluma. Esta es felicidad tan grande , que por no descubrirse facilmente en el Teatro de los Ingenios , se pondera tambien en el Ingenio del Teatro : *Veafe la Aprobacion del M. Perez al 6. tomo del gran Feyjoo.*

Y quantos años ha empleado el Autor para conseguir tan despotico dominio en las artes , tal magisterio en las ciencias , tan absoluto imperio en las facultades todas ? Apenas cuenta feis lustros : O confusion , y pafmo de los discretos ! Cierro es , que el logro de la fabiduria no se vinculò à las canas , pero es preciso que aparezcan yà las canas para lograr la extenfiòn de la fabiduria : *Homines magni no nascuntur, sed finat.* Eras. Roter. Apoph. Roman. de Mario. Solamente para leer las diversas materias , de que trata el Autor , se necesitan muchos años de edad , mas su penetracion reduce à minutos el espacio prolixo de los años.

ò equivale en el Autor por muchos años la fugitiva successión de los minutos.

Hasta aqui insinuè las admirables partidas de el Autor; resta aora examinar con crisis desapasionada los assumptos Medicos de su obra. Es su fin desterrar de el mundo la Medicina intrusa, y colocar en altivo folio à la verdadera. Terrible empeño à menos noble alentado espiritu; pero en el vencimiento de las dificultades lucen los ingenios superiores. Acompañar à un Rey, quando en possession pacifica va à ceñir sin contingencias la Corona, mas que lealtad es provecho, mas que fatiga es descanso. Auxiliar à un Monarca, quando el polvo de la campaña ciega, el formidable ruido de los tiros asusta, la reverberacion sangrienta de los alfanges atemoriza, el ronco sonido del clarin sobrefalta, la fortuna no agrada por contingente, y la pérdida desanima por temible, el contrario empuña el Cetro, y à su Principe todavia falta que escalar el Trono; es generosa intrepidez, que supone impavido corazon: *Difficile est fateor, sed tendit in ardua virtus.* Ovid.

Pues este arduo proyecto comprende con teson infatigable el sabio Autor de estos discursos sutiles. Por esso para lograr su basta planisible idea, pinta con finissimas colores ambas Medicinas, induciendo con las imagines que imprime en el animo de quien las contemple tanto horror à la tirana, como amor, y propension à la verdadera: *Author in exor. 1. tom. sculpsit: vera efigies vera Medicina: vera efigies tyrana Medicina.*

Este mañoto discreto ardid con que pretende el Autor, que ciñendo la provechosa Medicina el laurel, sea depuesta del folio la impia, y fatal, me persuadiò, que corre en estos tiempos la Medicina el mismo rumbo que en los passados la pintura. Los Chorintios, ò los de Schio fueron los primeros, que de la sombra del hombre sacaron sus principios: *Figueroa, dis. 84.* Plinio enseña, que Philodes Egypcio hallò las lineas: *Plin. lib. 35.* y el mismo dice, que debiò el ultimo complemento à Apeles. Veanse aqui los progressos de la pintura, y contemplese aqui las imagenes de la Medicina. Tomò el pincel el erudito ingenioso, y ele-

gan:

gante Martinēz; y al querer pintar esta Arte, la hallò su esceptissimo Medico tan embuelta en tenebrosas dudas, que le fue preciso dexarla en sombras. Vino despues el inimitable, el celebre, el gran Feyjod, Alma de Minerva, animado Palacio de la sabiduria, Archivo de la mas recondita erudicion, segundo Caramuel; gloria del presente siglo, y luz de los venideros, y en el mismo lienzo, con habilidad primorosa, tirò lineas delicadas. Llega nuestro Cisterciense Apeles, y valiendose de los colores de Hypocrates, suspende en la fachada de su obra dos tan perfectas efigies de la Medicina, que quanto la una enciende en veneraciones el pecho, yela la otra entre temores el animo. *Extemplo turbati animi.* Virg. Expone estos dos fieles retratos al examen de los Criticos, antes de disparar los tiros fogosos de sus discursos, antes de asserter las penetrantes saetas de sus conceptos, antes de tocar al arma con sus razones, antes de sonar los armoniosos clarines de las autoridades, antes de desarrollar los vistosos tafetanes de sus noticias, antes de esgrimir los mentales filos de sus agudezas, antes de derribar impetuosamente de el trono à quien usurpa violentamente el Reyno Medico, por ver si puede estorvar los combates, si puede impedir las lides, cediendo el conocimiento al dulce imperio de la una, y repugnando la razon el cruel dominio de la otra.

Llama el Autor Medicina intrusa à aquella meramente especulativa, con cuyo perjudicial abuso prodigamente se malogra el tiempo, y gastandole en quæstiones inutiles, quando debiera dirigirse al practico conocimiento de las enfermedades. Bien alcanzò esta verdad el celebre Medico Jorge Baglivio, mostrando tristissimos sentimientos al ver, que la tenacidad de sus Professores se empeña tan injustamente en retardar la possession à la practica, manteniendo en el aereo sitial de sus caprichos à la especulativa: *Medicinam, dice, methodis concludere, & quibusdam ingenij commentationibus merè abstractis, & inutilibus digere atque exornare inter remoras, que progressum illius retardarunt, non in firmum obtinet locum.* (Bag. cap. 9. prax.)

El sapientissimo, y elegante Thomàs Sydenam se que-

xa con agrio vehementísimo dolor , de que en querer aver-
 rigiar arcano , que no conceden à la repetida inspeccion el
 conocimiento de su essencia , si el escondido origen de su
 causa , derramen los Medicos los caudales de su ingenio , y
 pierdan la continuacion de su perene estudio , anegando
 las verdades en el mar de sus propias confusiones. Quando
 piensan hir (escribe este Doctíssimo Autor) tras la sombra,
 de la verdad , huyen de la verdad , y abrazan una sombra,
 porque apartandose con extravagantes juicios , y con imper-
 tinentes coloquios de lo que devieran saver , fundan en
 fantasmas , y delirios su conclusion : *Hujusmodi autem alaci-
 nationes* , exclama este gran Medico , *minimis istis rationis
 scintitulis imputanda sunt* , quibus nos miseri mortales tantum
*prediti ad veritatem in profundo demersam non penetrantes ;
 quamlibet ejus umbram amplectimur pro Iunone , quod ajunt
 captantes nubem , mox colloquia miscentes , praesudicia male fun-
 data , ita penitus nobis invicem insigimus , ut tandem phantaf-
 mata nostra , & delirantium in somnia pro principijs Apodicticis
 haberi velimus ; cujus specimen , ni fallor , praemanibus nobis
 est.* (Thom. Sydenam en la Epist. resp. à Henrico Pamian.)

El mismo Sydenam juzga imposible que pueda saber
 el Medico las causas de aquellas enfermedades , que por no
 tener con los sentidos comercio , cierran al conocimiento
 el passo : *Atque ut impossibile plane est , ut Medicus eas mor-
 bi causas ediscat , qua nullum prorsus cum sensibus habent co-
 mertium , ita neque est necessè.* (Ideam in praef. ad opus.)

El esclarecido Doctor Lancisi tiene por nimia , pasmada,
 y austera aquella medicina , que dedicada à comentar las
 obras de los poco hombres , es tarda , y perezosa en atender
 à los efectos de la naturaleza , y las enfermedades : *Haectenus
 Medecina curiosa , & nimia , in innanibus stupens , & austera
 in comentandis paucorum hominum operibus , lusciosa atque he-
 bes in investigandis natura , & morborum effectibus.* (Lancisi
 tom. 3. Dissert.)

El anciano Hypocrates , desde el folio en que le colocaron
 la justicia , y la razon , condena como à delinquentes en la fa-
 cultad à los que por paliar sus sinrazones , acuden al torpe re-
 curso de las qualidades : *Non callidum , non frigidum , non hu-*

midum magnam vim habere in morbis inferendis, sed acerbum, acidum, & amarum, & salsum, & dulce, & fluidum, atque allia hujus generis. (Hypocrates de veteri Medicina.)

Pues si la que se versa en alucinar entendimientos, en forjar vanos discursos, en palpar sombras, en abrazar tinieblas, en investigar imposibles, en inquirir qualidades, no es (segun Sydenam, Baglivio, Lancisi, Hypocrates, y otros) la Medicina verdadera; qual sera la verdadera Medicina? Aquella, de quien dixo un discreto, que es una medicina como un oro: *Medicina, quæ vero fundamento inicitur, vocatur aurum Medicinæ.* (In ap. med. & Chirurg. Vidos 1. part.) Aquella, de quien dixo Sydenam, que no impidiendo el curso à la naturaleza, la alienta suavemente à la victoria; aquella, que no desconcertando el Relox del cuerpo humano, le dà cuerda para que camine, sin estorvar con intrepideces que ande: *Erat enim, sed neque errore erudito, qui naturam artis adminiculo ubique indigere existimat.* (Syden. de morb. acut.) Aquella, de quien escribe Galeno, que no niega con oflada temeridad, que es propria de qualquiera hombre la curacion: *Vniuscujusque hominis propriam esse curationem.* (Galen. 3. met. cap. 7.) Aquella, que agitando lentamente à la naturaleza, como enseña Hypocrates, hace que la misma sea para sus obras el indice: *Natura stimolata, & impulsu artis peritisque fatienda sunt demonstrat.* (Hyp. lib. de Ar.) Aquella que prescribe, no amontonar remedios: *Hæc omnia paragit natura paucissimis adjuncta remediorum formilis, alicubi etiam prorsus nullis.* (Syd. in præf.) Aquella, que dicta la oportunidad en aplicar los provechosos; aquella, que induce un desembarazo imparcial, logrando con el continuo desvelo, y la observacion; aquella que tiene por madre à la experiencia, y reconoce por padre à un juicio sin extravagancia.

A este sagrado se acogió el Complutense Medico Heredia en el tratado de *febris eradicatorum difficilibus*, en donde viendo la terquedad de las fiebres, con la negacion de ocultas qualidades, previene, que en este tratado no es su intento inquirir las qualidades ocultas, ni examinar à las enfermedades las essencias: *Quoniam de qualitatibus hic*

non disputo, nec de morborum essentiis: Y es, que aquí como mas experimentado en los medicos combates, se escuda con su methodo cautamente, arrepentido tal vez de haver excitado en las demás obras algunas questiones fantasticas, que no sirviendo para la curacion, mas borran, que iluminan el papel. Tambien el insigne Valles atiende à este norte, quando manda, que no se acumulen remedios intempestivamente, sino que use el Medico perito de buena regla, direccion, y methodo: Así dice hablando del remedio: *Non perpetuum in rebus humanis, quare autem opus est methodo.* (Valles in oper. med.) Vease, pues, que las mayores Columnas del Templo de Apolo, y Atlantes del Cielo Medico, aseguran su conservacion, y la nuestra en experimentos practicos; porque temerian, que les cayesse el Cielo à cuestras, si firmáran su estudio en questiones vanas.

Ciertamente es assunto de risa, (en opinion de Democrito) que teniendo los Physicos tan anchuroso oceano que navegar, tantos fatales escollos que precaver, como dixo el Principe de la Medicina *Hyp. Aphor. 1. Ars longa: Experimentum periculosum.* Vayan à rebolcarse en azequias, se bañen en arroyos efcafos, se escondan en la cenagosa profundidad de los pozos, de donde solamente han de sacar, cubrir sus ojos de tierra, sin extinguir el fuego de la ignorancia, ni ser bastantes para aliviar la sed à la humana doliente necesidad.

Esta reflexion me trae à la memoria la que hizo un Ingenio fatado, oyendo arguir en publicas Conclusiones à un Medico: Ventilabase una question de aquellas, que siendo à la Medicina accidentales, aprovechan nada para los accidentes, y un doctor que argumentaba (al probar una mayor, que en su mente tendria fuerza de eterna verdad) diò un tan recio, y desentonado grito, que se conciliò la atencion del Auditorio. El Ingenio, que notò la satisfaccion de el Medico en materia tan poco del caso, se bolviò à los circunstancias, diciendo: *Con esse grito, yà se auentaron las enfermedades de el Mundo.* Celebròse la hironia, y el chiste, porque seria muy dable, que quando el se encaramaba inutilmente voccando, estuvièsse el doliente pereciendo.

Yo sencillamente digo , que quando leo en Cōclusiones impresas algunas quēstiones infructuosas , se me antojan los tafetanes de las Cōclusiones unos paños funerales , con que haciendo el Medico las honras à sus bolsillos , dispone las exequias à sus enfermos.

No así nuestro Sabio, juizioso, discreto Autor, que aunque no estampasse en su Obra otro Discurso , que el que forma de la Quina , se conciliaria el agrado de los Doctos , y la veneracion de los hombres Eruditos. Señala con prudencia los casos en que se debe usar , enseña el modo con que se ha de disponer ; y defengua al Mando de que viniendole con ella tantas utilidades , son superfluas , y vanas sus investigaciones. Esto que persuade el Autor con eloquente energia , lo dixo el Ramazzini en sus constituciones epidemicas de Modena : *Quina quina usus licet potius admirari , quam intelligere.*

Sacho Pompeyo , y la infruſtrable autoridad de la experiencia , la califican de saludable , y provechosa, Sach. Pomp. en su methodo de curar las fiebres : *In febribus Quina quina valde salutaris ab experientia probatur* , y si algunas vezes no produce su efecto acostumbrado , es por ser adulterina , como prueba Ricardo Morton en la exercitacion primera : Ric. Mor. excitacion primera de la Quina , cap. 8. *Corticem autem , qui proſtat in officinis venalis reapse maxima ex parte esse spurium effectum ac putiduum , testes apello Medicos omnes equos expertos , quos ego ipse sepe numero audiui hac de re impensius conquerentes.*

Finalmente , no avrà Medico que ignore las varias enfermedades , à que està expuesto nuestro fragil barro , despues de infecto con el primer delito. Sabrà , que ay pasmo , epilepsia , pleuritis , emicranea , cefalea , vertigine , scotomia , letargia , flemon , síncope , fabet , mania , catarro , poltema , Hepatica , y Perlesia. Tambien sabrà , que al veneno de estos daños , se opone el medicinal antidoto de los remedios , como son farmacos , casias , dietas , bebidas , confecciones , colirios , socrocios , electuarios , trociscos , píctimas , fomentos , flebotomias , decocciones , violebos , pastilos , supositorios , y sahumerios ; pero la experiencia le demostrará , que
el

el aplicarles , segun requieren los casos , es habilidad concedida à pocos.

Pues esta dificultad vence en su Obra nuestro Autor: En ella propone las dolencias para que se conozcan, dà los remedios para que cedan, dicta quando es cordura aplicarse, y muestra los escollos que deven huírse. Mas si aguzaren los dientes de la embidia los Zoilos (venenosos aspides de la humana sociedad , abortos de la rabia , y el furor) puede entornarles el Padre Don Antonio lo que cantò à Lelio el Cisne Bilbilitano:

*Cum tua non edas carpis mea carmina Lali
carpere vel noli nostra , vel ede tua.*

Ono censuren libremente sus escritos , ò acudan al Tribunal de los Doctos , donde valanceando Astrea las razones, ceñirà à quien venciere los Laureles. Salgan sin armas prohibidas al Campo , que yà està acostumbrado à vencer Antonio : *ANTONIUS speciosissimas , maximasque victorias comparavit.* (Plut. in vit. Marc. An.)

Y supuesto que siente el Autor , que puede caber (como no se malogre el estudio) todo el amplexo de la Medicina en un sujeto , cuya felicidad logra este Gerion Medico , pues tiene en si mismo unida la que se esparce por otros separada , podrè apropiarle el elogio , que à otro famosissimo Antonio , dedicò la eloquencia de Plutarco : *Illam separatam ANTONIUS conjunxit.* (Plut. in vit. Au.)

Confesso , que mas me dilatara , si el assumpto , y el tiempo lo permitiera ; pero ciñendo mi dictamen à breves periodos , expresso , que este Libro , ni se opone à la celsitud de las verdades Catholicas , ni à la gravedad de nuestras Constituciones Monasticas ; que es justo , que pues sudò la desconfianza de su Autor para entregarle , fude tambien la Prensa para imprimirle ; que los Peritos Medicos amantes de la verdad , deben rendirle gracias à el Autor , repitiendole cada uno en particular , aquel elegante rasgo , que en el Tomo primero de su Philosophia , estampò de si mismo el Padre Tosca : *Mibi, inquam, iterum gratulor, quod tantorum vestigiis inherens, securius VERITATIS tramitem tenere possim,*
nec.

nec ab illo quicquam deflectere. Este es mi parecer, salvo mel.
&c. En este Real Monasterio de Nuestra Señora de la Oliva
à 14. de Septiembre de 1735.

*Fr. Isidoro Francisco Andrés,
Monge Cisterciense.*

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOS el Maestro Don Christoval Ponte Abad, del Real Monasterio de Nuestra Señora de Santa Fè, Vicario General de la Congregacion Cisterciense de los Reynos de la Corona de Aragon, y Navarra, del Consejo de su Magestad, &c. Por el tenor de las presentes, damos Licencia à D. Fr. Antonio Joseph Rodriguez, Religioso de nuestro Real Monasterio de Beruela, y Regente de su Botica, para que avidas las Licencias necessarias, pueda imprimir un Tomo, (y es el segundo) *de la Palestra Critico-Medica;* por quanto por especial orden, y comision nuestra le han visto, y examinado Personas Doctas de nuestra Religion, y de su parecer se puede conceder la dicha Licencia. En fee de lo qual, mandamos dàr la presente, firmada de nuestra mano, sellada con el Sello de nuestro Oficio, y refrendada por el Secretario de nuestra Congregacion. En este nuestro dicho Monasterio de Nuestra Señora de Santa Fè à veinte de Octubre de mil setecientos treinta y cinco.

*El M. Fr. Cristoval Ponte, Abad
de Santa Fè, y Vicario Gñl.*

*Maestro Fr. Cayetano del Arco,
Secretario de la Congregacion.*

APRO-

APROBACION

DEL M. R. P. Fr. EUGENIO ALBERTO VALENCIA,
Doñtor en Theologia, y Definidor primero de la Provincia de
Aragon, de la Orden de Nuestra Señora del Carmen de la
Antigua, y Regular Observancia.

P Alestra Critico-Medica es el titulo de este Libro, en que el R. P. D. Antonio Joseph. Rodriguez, Monge Benedictino de la Congregacion Cisterciense, en el Real Monasterio de Beruela; pretende desalojar del reyno de la naturaleza la tirana intrusa Medicina, y introducir la verdadera. Los que solo saben miran las cosas, ò por la corteza, ò por su proprio antojo censuraràn de fatirico, ò maldiciente al zeloso, y Religioso Autor, haciendole transgressor de las leyes, ò reglas, en que se han governado tantos tiempos los Medicos, pero como: *Non est malebolus, qui crimen alterius indicat, quia indicando corrigere potest, & tacendo frater perire permititur*, que dixo San Agustin, y su zelo solo aspira al beneficio de la salud publica; no contento con haver dado antes à luz el primer Tomo, buelve à ponerse en campaña con el segundo, y con razon; porque habiendo sido tan bien admitido de los cuerdos, (que saben juzgar de la cosa, segun merece) el primero, lastima seria, que medrosamente abatida su pluma, dexasse de remontar sus buelos à continuacion de este, y mas Tomos; que para desterrar lo tirano intruso todo serà menester.

O Señores, que es querer arrancar las columnas de la Medicina de sus quicios, en que las plantaron los Hercules antiguos. Sea lo que se fuere; lo que sabemos es, que otras Profesiones estàn mucho mas adelantadas, y en mucha mayor perfeccion aora, que estaban antiguamente: Aun oy se hace muy de otra suerte la guerra que entonces: Entonces sitiaban una plaza de tres leguas de distancia, y despues de varias lineas de circunvalacion, y contravalacion, procuraban con largos trabajos adelantarse poco à poco, siguiendo puntualmente las reglas de la Mathematica; de suerte, que antes de ponerse à tiro de Cañon, tenia lugar cada uno de pensar en una confesion general; aora se và derecha-

men-

mente à la estacada espada en mano , se inquieta el sosiego de unos , y otros , se comuebe todo , y à buen medio dia , se obliga al Governador à que capitule.

Pues si esto sucede en otras Facultades , porquè no ha de suceder en la Medicina lo mismo ? Porquè ha de quedar en la confusion , y en las pensiones de lo antiguo ? No acabò la Medicina con los antiguos ; aun tiene mucho mas que dàr , tiene caudal para criar Medicos admirables , que à no ser asi , podriamos decir de Hypocrates , y Galeno con el Santo Job , cap. 12. *Ergo vos estis soli homines , & vobiscum morietur sapientia.*

Por lo qual , y no contener este Libro , segun alcanza mi cortedad , cosa que se oponga à la pureza de nuestra Santa Fè , buenas costumbres , y Regalias de su Magestad , sienta que el Señor Licenciado D. Pedro Antonio Fernandez de Arcaya , Provisor , y Vicario General de este Obispado de Pamplona , de quien es la comission , que se me dà , pueda franquear la licencia que se pide. Salvo semper , &c. En este de Nuestra Señora del Carmen de Pamplona à 29. de Noviembre de 1737.

Fr. Eugenio Alberto Valencia.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Pedro Antonio Fernandez de Arca-
caya, Colegial del Mayor de Santa Cruz de Valladolid,
Provisor, y Vicario General de este Obispado de Pamplona,
por el Ilustrísimo Señor Don Francisco Añoa y Busto, Obispo
de él, del Consejo de su Magestad, &c.

Por el tenor de la presente, y por lo que à Nos toca, da-
mos, y concedemos licencia en forma à Joseph Joachin Mar-
tinez, Impresor, y Librero, Vecino de esta Ciudad, para que
sin incurrir en pena, ni Censura alguna, pueda imprimir, è im-
prima un Libro, intitulado: *Palestra Critico-Medica*, com-
puesto por el Rmo. P. D. Antonio Joseph Rodriguez, Monge
Benedictino de la Congregacion Cisterciense; atento nos ha
constado no oponerse en nada à la pureza de nuestra Santa Fe
Catholica, y buenas costumbres, por la Censura que de nues-
tro orden ha dado el Rmo. P. M. Fr. Eugenio Alberto Valen-
cia, Doctor en Sagrada Theologia, y primer Definidor de la
Provincia de Aragon, del Orden de nuestra Señora del Car-
men de la Antigua Observancia. Dada en Pamplona à 24. de
Febrero de 1737.

Lic. Fernandez.

¶ Por mandado del Señor Provisor

D. Matheo Hermoso de Aranda, Sec.

APROBACION DE L BACHILLER DON GREGORIO
Mainz , Medico en la Ciudad de Pamplona.

DE orden de los Señores del Real , y Supremo Consejo de este Reyno , he leído el segundo Tomo de la *Palestra Critico-Medica*, compuesto por el P.D. Antonio Joseph Rodriguez , Monge Benedictino de la Congregacion Cisterciense de las Coronas de Aragon , y Navarra en el Real Monasterio de Nuestra Señora de Beruela ; y conteniendome en los limites Phisico Medicos , dexando lo respectivo à la Censura de los Theologos , digo que admiro , el que sin otra Aula literaria que su Celda , ni (segun estoy informado) otro Maestro , que su estudianta aplicacion , haya adquirido tanta erudicion , y doctrina , y discorra con tal viveza de razones en materias difficilissimas , en que han sudado tantos no vulgares ingenios sin apurarlas. Noble empeño de su perspicaz ingenio , no ceder à lo arduo de tanta dificultad , considerando lo mucho que vence el continuo estudio , y constante meditacion de las cosas : *Nihil tam difficile quin querendo investigari possit.* Terentius in Heaut. act. 4. scæn. 2.

Trae doctrinas de la antigüedad nuevamente ilustradas , y nuevas invenciones con ingenioso artificio , que hacen apetecible el estudio , y provocan à mas reflexa meditacion de la naturaleza al estudio. Asemejase al Padre de familias de la parabola de San Lucas : *Similis est patri familias , qui profert de thesauris suis nova , & vetera.* Lucæ cap. 13. Es este Tratado un campo ameno enriquecido de varia copia de flores de doctrina , y el Autor Maestro de si mismo , como aquella tierra fecunda pingue , que no mendiga riegos para dar frutos.

*Dives ager nullos sibi postulat imbres,
alterius , nec opes mens opulenta petit.*

Si el Autor escondiesse el laborioso fulgor de su peregrino ingenio debaxo del celemín de su retiro , sin exponer-

nerlo à la publicidad , mereceria la severa Censura ; de que miraba con ceño la utilidad publica , privandola de tan doctrinales noticias , y medicinales conveniencias , y passaria à cierta classe de ingratitud al Señor de las Ciencias , que tan liberalmente lo ha dotado de entendimiento tan comprehensivo. Pero huyendo de este peligro , y agradecido al Supremo Bienhechor, sigue aquel venerable documento de su melifluo Patriarca sobre las palabras del Apostol en la Epist. 1. à los Corint, cap. 12. S. Bernard. Serm. 53. in parvis. *Apostolus, dum de distributione honorum loqueretur, non ait simpliciter, alij datur scientia, alij sapientia; sed addit, sermo sapientie, sermo scientia, ut ostenderet, quod hujusmodi dona propter alios dantur, scilicet, ut alij ediscantur.* Por lo qual juzgo, que esta Obra es acreedora de la licencia , que para estamparla se pide. Así lo siento, salvo meliori juicio. En Pamplona à 13. de Marzo del año 1736.

Lic. Don Gregorio Mainz.

APROBACION DEL BACHILLER D. JUAN ANTONIO
de Izu, Medico en la Ciudad de Pamplona, &c.

Obedeciendo el orden del Real , y Supremo Consejo de este Reyno de Navarra , he visto el segundo Tomo de la *Palestra Critico-Medica* , que ha compuesto el Padre Don Antonio Joseph Rodriguez , Monge Cisterciense en el Real Monasterio de Beruela ; y puedo decir con Plinio : *Legi librum omnibus numeris absolutum, cui multum apud me gratia ejus amor adjecit.* Plin. Tun. lib. 9. Epistol. Pues confieso , que desde que tuve la fortuna de haverse fiado à mi Censura el primer Tomo de esta Palestra , me cae tan en gracia el Autor , y sus Obras , que dexando el oficio de Censor , admitiria gustoso el de Panegyrista , sino considerara , que no puede haver mayor elogio para este segundo Tomo , que la estimacion , y aplauso con que fuè celebrado de todos el primero. Discreto advirtió Plutarco , que mejor se alcanza

la sabiduria con el ingenio, que con los años : *Non etate, verum ingenio adipiscitur sapientia.* Plut. in Trinum. Pues este Autor sin muchos logró una sabiduria tan eminente, que parece que empieza sus lucimientos, por donde acaban los hombres mas eruditos.

El mayor elogio que se dió al brillante Astro que guió los tres Reyes à adorar à nuestro amante Dueño, fuè el decir, que ilustrò el Oriente con su dorado reflexo : *Vidimus Stellam ejus in Oriente.* Matth. 2. v. 2. y parece que no es especial alabanza para esta Estrella, el que en el Oriente se viesse su luz bella; porque en qualquiera parte que luciera, logrará la honra de ser Estrella de la Magestad Divina : pues que elogio será para este Astro el decir, que iluminò con sus resplandores el Oriente ? Oygan la respuesta. Enseña la Astrologia, que todas las demás Estrellas tienen en el Oriente su Ocaso : *Tabula Alfonso. Tbolom. & Astr. passim.* La de los Magos empezó en el Oriente su primer lucimiento; pues para aplaudir los rayos de esta luciente Estrella, digase, que comienza à lucir en el Oriente *in Oriente*, porque no sería esta Estrella tan lucida, si no empezàra sus passos donde los demás acaban su noble carrera.

El que con reflexion leyere esta Obra, conocerà con evidencia, que lo que digo no es lisonja; porque advertirà en ella la crudicion con que el Autor trata las doctrinas de la antigüedad, la sutileza con que las funda, y la novedad con que las exorna, pudiendo aplicarle el elogio, que à un Jurisconsulto dió Artemidoro : *Acute penetras, noviter interpretaris, & ingeniosa elucidatione exornas.* Son tantas, y tan graves las dificultades que el Autor supera en esta Obra, que no sería temeridad el juzgar, que lo sobrefaliente de muchos ingenios no vulgares se havia juntado, para condecorar el de este Autor tan ingenioso, porque como dice Plinio : *Ardua res est, vetustis novitate dare, novis auctoritatem, obsoletis nitorem, obscuris lucem, fastiditis gratiam, dubijs fidem, omnibus vero naturam, & nature sue omnia.* Creo que esta Obra es tan util para la salud humana, que por ella se podrá dilatar el tiempo de la muerte, alargando con saludables remedios el corto de la vida, pudiendo verificarse del Autor lo que del Sol dixo Calimaco en el Hymno de Apolo.

*Ex illo didicerunt funera primum,
vitare, & gelide differre pericula mortis.*

Por lo qual siento, que la licencia que pide el Autor se le debe de justicia, para no privar al publico de erudicion tan provechosa. Así lo siento, salvo meliori. Pamplona, y Julio 13. del año de 1736.

D. Juan Antonio de Izu:

L I C E N C I A :

Tiene licencia de los Señores del Consejo de su Magestad el Reverendissimo Padre Maestro Don Joseph Antonio Rodriguez, Monge Cisterciense, para imprimir este Libro, intitulado : *Palestra Critico-Medica*, Tomo II. como consta de Certificacion de Don Miguel Fernandez Munilla.

FEE DE ERRATAS.

ESTE Libro ; intitulado : *Palestra Critico-Medica* , su Autor el Reverendissimo Padre Maestro Don Joseph Antonio Rodriguez , está fielmente impresso , y corresponde con el que impresso sirve de original. Madrid , y Noviembre 3. de 1748.

*Lic. Don Manuel Licarao
de Ribera.*

Cotrector General por su Magestad.

SUMA DE LA TASSA.

TAsaron los Señores del Consejo este Libro , intitulado : *Palestra Critico-Medica* , Tomo segundo , à seis maravedis cada pliego , como consta de su original.

CARTA DE DON BENITO BOZAL , MEDICO QUE
fuè de la Barenia de Torrellas , los Fayos , &c. y al
presente , Medico del Real Monasterio de Beruela , al
Autor de esta Obra.

MI muy Amigo , y Señor mio. Es el parto natural , y en particular , si es de varon de mucha alegria à los Padres , y Amigos ; y si en su Phisonomia conocen los Astronomos , que su aspecto promete ser de utilidad , y provecho à la Republica , entonces es el gozo consumado. Oy nos dà V.m.d. un hijo à luz en este docto Libro , parto de su noble entendimiento ; y no con aquella falibilidad , que suele tener la Phisonomia , sino con evidencia moral. discurre ha de ser de mucha utilidad , no solo à una Republica , sino à toda España ; siendo esto afsi verdad , qual sera el gozo de este su servidor , y Amigo , pues siempre es reputado por : *Dimidium anime , & alter ego.*

Contemplaba Democrito al hombre enfermo de su primera respiracion , hasta el ultimo aliento : *Totus homo , decia ex nativitate morbus est.* Tan equivocado sale à la luz el hombre con la enfermedad , que el mas preciso puede dudar , si es la enfermedad el hombre , ò es el hombre la misma enfermedad ; pero lo que mas frequentemente nos molesta à los mortales , es la fiebre , tan temida desde su primer ser , que yà los Romanos , como dice Navarro Valentino , (*tract. de Feb.*) con su idolatria le rindieron adoraciones à la Diosa Fervea , para que precabiese à los que estaban sanos , y curasse à los febricitantes. Pero con el dicho Libro de V.m.d. yà se puede perder el terror , y miedo , que hasta aqui se ha tenido à esta enfermedad , porque en èl se encontraràn preciosos , y faciles remedios , con todas las advertencias que pueden ocurrir ; quando la fiebre se complica con otras enfermedades , y con tanto desinterès , que mas se inclina à dexar que obre la naturaleza , que à divertirla con abundancia de remedios de su principal empleo ; y si otros Professores Pharmaceuticos desean que se consuman las Medicinas por su logro , V.m.d. discurre remedios para que los enfermos no gasten , disponiendo algunas cosas caseras , y remedios topicos al estomago , y muñecas ;

por cuyo caritativo modo de proceder, bien se le puede decir à V.md. *Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem.* Reflexionar en este Libro, y curar sin mediaciones de tardanza, será singularidad de las dichas, y suma de las felicidades; pues verá el Lector en un instante sincopados los siglos, y toda la theorica del entender en la segunda praxi del obrar; siendo pasmo, y admiracion contemplar en él, un oceano en tan ceñido cauce, que aun no se juzgaba V.md. en el Oriente del Estudio, quando yá se veneraba en el Zenit de la sabiduria en todo el Reyno; y si à esto se añade los muchos empleos en que V.md. está ocupado por su profelsion, asistencia al Coro, y otros encargos del Monasterio, se les hará increíble à muchos, que le pueda quedar tiempo; no solo para escribir, pero ni aun para leer tanto, sin violencia se le puede aplicar lo que dixo el Profeta: *Obstupescite, & admiramini, quia opus factum est in diebus nostris, quod nemo credat cum narrabitur.*

Con muy justa razon se le debe dar à esta Obra Critica el caracter del Libro, por la libertad de discurrir, y que en ella no se acobarda V.md. aunque se desvia de casi todo lo que escrivieron los Antiguos, y aun Modernos, siguiendo el dictamen de Paracelso: *Asterius non sit qui secus esse potest*; pues aunque se debe venerar à los Antiguos, no lo supieron todo de modo, que no quedasse mucho que investigar à los venideros; y estos tal vez se admirarán de nuestra ignorancia, como decia Seneca: *Veniet tempus, quo Posteriores nostri tam aperta nos nescisse mirentur*; ni tampoco se le puede graduar de arrojado, porque en tan pocos años tenga osadía de oponerse à tan veneradas canas; pues no llega para todos à un tiempo la vejez, decia muy bien Seneca: *Non una omnibus Senectus est*: Seneca ad Martian, cap. 20. A ninguna edad se negò la Sabiduria, ni tampoco con solos los años se alcanza, sino con aplicacion, y lo relevante del ingenio decia Plauto: *Non aetate, verum ingenio adipiscitur.*

Bastante motivo es el tener tantos descontentos, para juzgar que tendrá V.md. algunas impugnaciones sobre algunos de sus discursos, de que tendrá notable complacencia; no me note V.md. de defaecto, pues en caso que sucedie-

diere, será beneficio de todos; pues nadie ignora, que las contiendas de entendimiento sirven de estímulo para el adelantamiento de los discursos. Sea exemplo de esta propuesta lo que sucedió à Horacio Augenio, y Alexandro Masarias, celebres Anthagonistas, desde que fueron capaces de la disputa, hasta que murió Alexandro, con tanto sentimiento de el sobreviviente, que exclamò diciendo: yà se acabaron mis adelantamientos de saber, y si algo sè, lo debo à Alexandro Masarias: *Si aliquid scio propter Alexandrum Scio.* Muy apreciable es que los Medicos sean amigos, y estèn unidos, pero no siempre es de alabar la conformidad, ò sujecion servil en las conferencias, porque de essa suerte seràn muchos los Medicos, y no avrà sino uno para la determinacion:

Consultaban en una Ciudad sus dos Medicos, y el uno siempre se conformaba con el dictamen de el otro, que era el mas anciano, hasta que un dia bastante enojado le dixo: Contradiceme, para que de esse modo no nos tengan por uno, sino por dos: *Dic mihi contra, ut duo esse videamur.*

Para què traygo exemplo tan distante en apoyo de mi propuesta, quando le tenemos tan reciente en el Caramuel de nuestro Siglo el Rmo. Feyjod: Si no le huvieran opuesto Don Joseph Mañer, Martinez, y el Doctor Ros, de quantas especies Medicas, y de otras facultades nos huviera privado al publico aprovechamiento, las que estimulado liberalmente nos comunica la vizarría de sus talentos en la respuesta al Doctor Martinez, en la Apologia à Mañer, y en la *veritas vindicata*; siendo esto assi, salgan impugnaciones contra sus discursos, que por este medio lograremos, el que provocado, y obligado à defender esta Palestra Medica, nos derrame abundantes especies, que tal vez sin este motivo quedarían sepultadas en lo noble de sus potencias, y assi se podrá en V. md. verificar de *sapienti occasione, & augetur sapientia.*

Toda la Obra es utilíssima à los Medicos, y agradecidos debemos tributarle altos elogios; pero el Discurso de la Quina necesitaba de un Demosthenes Medico por Panegyrista, y tal vez aun quedaria defectuosa su eloquencia; pues el que tenga este Discurso no le harian falta los Autores apafsio-

82
nados à este febrífugo , como à Geronimo Tenche , Caldera Ispalense , Bartolino , Bado , Morton , y otros , y con èl quedar convencidos los que se atribuyen efectos perniciosos en la practica , como Plempio , Etmulero , Baglivio , Colmenero , y otros, por ser de poca , ò ninguna fuerza los motivos que alegan de su antipatia ; que son lo primero el ignorar el modo de su operacion , y en verdad que avria pocos remedios en la Medicina de su afecto , si por esso se avia de negar su aprobacion : Los purgantes , y Alexipharmacos son los que mas se frequentan , y en los primeros aun no se ha averiguado si su modo de obrar es por irritacion , fermentacion , ò por familiaridad de substancia. De los Alexipharmacos tambien se ignora ; digalo el Docto Isbrando , quien preguntado de un moderno como obraban los Alexipharmacos , con otra duda lo dexò mas dudoso , diciendole : *Dic mihi quomodo operantur venena , & dicam tibi quomodo operantur Antidota.* Isbrando , tract. 3. de Peste.

Es alta providencia de el Altissimo , que dudemos , y ignoremos estas cosas , que parecen tan faciles , pues entregò el mando à las disputas , y no ay cosa , que mas nos humille , que el encontrar à cada passo con nuestra ignorancia ; ni debemos sonrojarnos por confesarla , pues en este mismo assumpto de Quina , sin colorearse lo han dicho hombres eminentes. Thomàs Oliver , citado en esta Obra dice , que curò mucha variedad de fiebres con la Quina , pero que no alcanzaba , ni podia averiguar como lo hacia : *Cum hoc celebri , ac di vino remedio plures febres potui suporare ; sed quomodo hac cortex agat , adhuc mens mea , &c.* Thomàs Oliverius in Epist. 2. Octobris 1659. Ricardo Morton in Prologo ad Lectorem dice lo mismo : *Quomodo vires venenorum febrium cum hoc antidoto , id est , Quina frangatur ego plane nescio.*

El incomparable practico en materia de fiebres Thomàs Sydenam hablando de la inconstancia de los periodos en las fiebres intermitentes , llanamente confiesa su ignorancia : *Si quis causam à me quesiverit , cur non eodem modo in febribus interminantibus typus progrediatur ego plane me nescire fateor,* Syden. tom. 1. de febr. y así , aunque ignore-

mos su modo de obrar, advertimos sus buenos efectos, y configuientemente no es motivo para despreciarla; pues cada dia vemos el atractivo de el imán, Ambar, y Electro, y aunque se han gastado muchas resmas en averiguarlo, la duda permanece como en los otros siglos. Una leve tacha le pone Ricardo Morton à la quina, que no he notado en mi practica, que es hacer algo sordos à los que la usan: *Libenter dico me usum quinae numquam novisse aliquid mali preter surditatem, parum durabilem*; y aunque causara este efecto; no era motivo de privar à los enfermos de este gran consuelo, por tan leve contingente daño.

No es menos despreciable otro motivo que alegan los contrarios, que es el recidibar los enfermos que la usan; pues no se puede facilmente averiguar si la recaida es por causa de el enfermo, asistentes, ò causa externa; es suma desgracia de nuestro empleo, que en los successos prosperos solo los Santos tienen altos elogios; pero en los adversos, Medicos, y medicamentos gozamos de grandes contumelias. Ufese de la quina, como se aconseja en este Libro, y lo que le falta de bondad, suplalo la cantidad, y frecuencia, que de esse modo se puede esperar de su buen uso la curacion perfecta, ni aunque esto suceda, se le puede motexar de inutil en la practica, porque de este modo no se encontrará remedio, que aun executado con indicacion perfecta dexa al enfermo sin alguna imperfeccion, ni las curaciones milagrosas dexan de ser perfectas, porque queda en la parte sana alguna debilidad, dureza, ò que vuelva el enfermo à recidibar, como lo decidiò la Sacra Rota en la relacion de San Francisco de Paula, San Raymundo, Santa Teresa, y otros muchos: *Nihil imminui de miraculi dignitate censet, si forte recens sanatus in eundem morbum incidat rursus, vel in alium incurrat.* Apud Cortellorium lib. de Canonizatione Sanctorum Epist. 17.

Segun esto, mas rigidos se muestran en las curaciones naturales con la Quina, que los Consultores de la Sacra Rota con las curaciones milagrosas, y en caso que fuera licito el censurarlas, parece que mas se avia de censurar lo imperfecto en las curaciones milagrosas, por ser el agente to-

do poderoso , que la curacion de la Quina , en quien por la mucha distancia , y otras circunstancias que concurren , es de poca eficacia su virtud. Confirma ultimamente esto el prodigioso Milagro que hizo Christo Nuestro Bien quando curò aquel Ciego , que nos refiere San Marcos ; pues despues de tener vista , parece la tenia imperfecta , pues decia : *Video homines veluti Arborea ambulantes* , que es señal de vista depravada , y curacion imperfecta , y no obstante es reputado ; y tenido por verdadero milagro ; y assi , aunque en la curacion de la Quina quede alguna imperfeccion , ò recidiva ; no es bastante motivo para repudiarla en la practica por perniciosa. Concluyo como amigo con lo que Seneca le dixo à otro , de quien avia recibido beneficios : *Amice tu multa dare potes , at ego autem , tantum recipere possum*. Seneca lib. 5. de Beneficijs ; y lo demás lo dirà el Soneto siguiente. Nuestro Señor me le guarde los años que deseo , para aprovechamiento de los de la Facultad , timbre de esse Monasterio , y consuelo de sus amigos , de esta su casa , y Bera à 27. de Junio de 1735.

Apasionado servid. de V. md. y Amigo,

El Dr. Benito Bozal, y Marco de Vilarroza

S O N E T O.

Belleza es singular la Medicina,
à quien dan los Autores mas famosos
epitetos ilustres , y gloriosos,
de honrada , de feliz , y aun de divina.
Con division la separaron trina
el corazon , los Medicos ansiosos
las manos , los Botánicos curiosos,
las venas , la Chyrurgica oficina:
Estos tres cargos tu saber profundo,
en un sugeto los consigue unidos,
con beneficio universal del mundo:
Rindate el Arte aplausos repetidos,
pues le une tu artificio sin segundo
los miembros que tenia divididos.

ELOGIO DEL DOCTOR DON JUAN JOSEPH GARCIA
Sevillano , Medico en la Corte.

MUY señor mio : Quando lei el primer tomo de la doc-
ta Palestra de V. md. hice juicio de que sus talentos
se acercaban à lo sumo ; aora me atrevo à decir que huyen
la esfera de lo ponderable. Que llegue à dár vista al mon-
te de la sabiduria quien usufructua las expensas de los Co-
legios , y Universidades por muchos años , el que bebe el
aliento de los mejores coripheos , el que se adorna con alas
de enseñanza de los mas sublimes Maestros , haciendo subst-
tancia propia la ciencia agena ; cosa es posible , y aun
necesaria ; porque el ansia de los epitetos , y dictados , la
noble ambicion de gloria , la esperanza en los ascensos , y
las porfiadas inundaciones de enseñanza , àzia su entendi-
miento deben producir un habito escientifico , aun en la
mente menos atrevida. Pero que , el que para leer , ni es-
cribir tuvo Maestro : (como he sabido en esta Corte, endon-
de V. md. tuvo parte de su infancia) el que no lo conocio
para la Gramatica sino hasta saber generos , y preteritos : y
que para Rethorica , Dialéctica , y Philosophia , Medicina , y
demás facultades no ha oido otra lición que la que perci-
ben sus ojos en los Libros : y con todo esto , de edad de tres
años y medio yá enseñaba à leer à otros muchachos ; de
once , y doce años hacia apreciables progressos en la Poesia,
y en la Pintura ; de diez y siete yá estaba examinado , y apro-
bado en las Pharmacias Chymica , y Galenica , con embi-
diabiles adelantamientos en la Botanica ; à los veinte y
seis yá aslombraaba à muchos Medicos , y à algunos Theologos
con sus reflexiones ; y ultimamente à los treinta y tres años
se vè emitente en todas las facultades abstractas , y experi-
mentales , no aviendo invencion , ni arte aun de las meca-
nicas que se le esconda ; parece que huye el ambito de lo
verisimil , promulgado , ò que toca en prodigio conseguido.

Si à esta insinuacion mia no se siguiesen los eruditos
rasgos de V. md. en este segundo tomo , que son prueba de
mi aserto , pudiera temerse , que me introducía en el País
de las fabulas , ò que solicitara por la verdad las exageracio-

nes. Pero saliendo al passo este bello monstruo de noticias sagradas, Physicas, Metaphisicas, Medicas, Matematicas, en que hace V. md. que se reduzcan à un punto dilatadas Bibliotecas, es cierto, que ni yo parecerè lisongero, ni apasionado, ni el publico discreto dexará de està con migo en las admiraciones.

Està tambien voceando para el aplauso fuyo, el que à V. md. no le han estimulado, ni le provocan los dictados, ni los ascensos, porque, ni uno ni otro nos publica su nombre. Reluce sin duda en V. md. aquel noble desinterès de *saber por solo saber*, que yà ha muchos siglos que se tenia en Atenas por Paradoxa, y que se ha practicado perfectamente por muy pocos. Mas, sin embargo se hacia tanto caso en Grecia de aquellos pocos, que descubiertos tomaba à su cargo el Magistrado exaltarlos à las mejores Sillas. Esto devemos desear à V. md. sus apasionados, y aun todo el resto de las gentes, yà que V. md. cumple tan perfectamente lo primero, que no ha de ser siempre cadena formidable la humildad profunda, para que quede arrinconado en prisiones el merecimiento, y ni ha de ser V. md. tan despreciado, que solo ha de està su merecimiento deslucido.

El argumento de su Obra, Señor mio, es à todas luces apreciable, en el Reyno de la Medicina necesario, en la Republica de los Eruditos, casi preciso. Que à la tal qual perfeccion de este Arte, no se puede llegar sino por la senda fragosa de la experiencia es innegable. *Vniuscuiusque hominis propriam esse curationem*, lib. 3. meth. cap. 7. dexò yà escrito nuestro Galeno. Pues què cosa avrà mas distante de la curacion, que tratar las enfermedades, no en el hombre, sino en la Cathedra donde la causa, y la enfermedad solo tienen la existencia que les dà travieso el entendimiento? Aquí no ay otra causa de la enfermedad, que la que el entendimiento totalmente falible se concibe; y la verdadera enfermedad que ha de curarse està en la naturaleza individual de un hombre. Quien no vè desde luego un principio seguro para el yerro apartarse de la naturaleza individual de el hombre, y governarse por la causa, que solo existe en el entendimiento?

Es evidente , que si de las Aulas de la Medicina se passasse inmediatamente al exercicio de las curaciones , se amontonarian los absurdos , se despoblaria el Mundo. No solo esto ; nada de la naturaleza sana , ni enferma , sabria en la realidad aquel que yá salia à tratarla con el renombre de Medico. Esto està claro ; pues aunque se estudiasse siglos , regentasse Cathedras en los Theoremas Especulativos , nada sabria de la naturaleza , sin dár alguna vista à los Autores practicos : Pues para què sirve un estudio , que aunque el hombre salga consumado en èl , no puede justamente denominar al hombre como facultativo , ni adquirirse por èl el fin para que se dirige ? Impropiamente se llamaria Medico quien , aunque huviesse estudiado toda su vida , y aunque huviesse hecho los mejores progressos literarios , con todo esto no sabia distinguir una fiebre por sus caracteres , ni gobernar una complicacion con sus coadyubantes : Pues asì es el Medico , que sabe todo lo posible de las tentativas Escolasticas , sin averse ocupado en la practica de las enfermedades. Què mejor , ni mas proprio exemplo que el que V. md. propone yá en su primer Tomo , de que aunque salga de la Universidad el Estudiante mas instruido en toda la Pulsilogia , ignorarà con todo esto aun la razon de pulso preternatural en un enfermo ; no obstante , que avrà Cirujano , que sin aver oido siquiera alguna de las questiones , conocerà , y pronosticarà quanto puede prestar esta materia. De esto , todos los que avemos estudiado Medicina , podemos ser testigos , lo eran tambien nuestros antiguos , quando saludaban à los recientes Escolasticos asì : *Filii ab Academia venis, falsum spiras , ex inani scrinio , ex indocto pectore.* Pero oygamos à Baglivio. *Porro notum esto Jubenibus se doctiorem librum non in venturos quam egrum ipsum , cujus morbus , illis diligentis observationibus multa scitu digna brevi ac fideliter aperiet.* Prax Med. cap. 7. pag. mihi 27.

Es justamente reprehensible que se mida la importancia de un Medico por su loquacidad , por su especulativa , por sus metaphysicas : Todo esto es voces , y con ellas no se cura el menos preceptible achaque. No es lo mismo vomitar sentencias , y recitar aforismos , que curar enfermos , dixo yá

yà mucho tiempo Areteo de Capadocia , y no ay repiticiõ
mas acumulada que la de esta maxima , en boca de Sidenam,
Baglivio , Bidloò , Goris , y otros infinitos ; sin embargo aun
se resisten à esta verdad la tyrania , y el empeño : pero yo

*Vanidicum, indoctum, quos pro medicamine Verba
protulisse juvat , credo, Cacodemone fretos,
aut Erebi furiis comitatos.*

Con singular destreza , y perfeccion hace V. md. vèr, que
todas las colecciones Systematicas , son unos bellos juegos de
entendimientos defenfadados , y por tanto indignas de que
ninguno estè à ellas para dirigir su practica. La naturaleza
es libre ; no se sujeta à otras leyes que à las de el Criador , y
es audáz ignorancia creer que ella aya de atarse à las cabi-
laciones de los hombres. *No se ha de fingir, no se ha de comen-
tar* , como decia el Gran Bacon , *sino que se ha de buscar en la
misma naturaleza , lo que hace , y como se porta.* Este ha sido
el mayor escollo en el Océano de la Medicina ; queter los
hombres disponer leyes , erigir Systemas , segun la intrepí-
dez intelectual de cada uno , y lo peor , pensar que realmen-
te estaban conformes los phenomenos ocultos de la econo-
mia animal , con los entusiasmos , y ficciones de el entendi-
miento. *Medicinam methodis concludere, & quibusdam Inge-
nii comentationibus mere abstractis, & inutilibus digerere atque
exornare , inter remoras que progressum illius retardarunt non
infimum obtinet locum.* Baglivio ubi sup. Esto exclama Bagli-
vio , y esto hace V. md. tan visible en su Palestra , que no le
puede yà quedar alguna duda al juicio mas apasionado. La
verdad de ello , siempre ha sido constante , siempre ha sido
conocida de algunos : pero V. md. la quita aora los funestos
velos que la ocultaban para que todo el Mundo la conozca ;
para que à nadie se le oculte. Por ello se le puede decir à
V. md. lo que se escribió à otro intento :

*Perge Machaonia modo sic prodesse Palestra,
aeternum nomen Phebus Apollo dicat.*

En cada uno de los Discursos de este Tomo , estàn relu-
ciendo à porfia la universal erudicion , el juicio , y un
profundo discurso. Parece que solo cada uno de ellos
ha sido objeto del estudio de toda una vida. En los que

tratan de Elementos ; de su materia ; y forma ; y de temperamentos , se está viendo con toda claridad la insubstistente bassa sobre que ha formado la Medicina hasta aqui su simulacro. En los de Purgantes , Emeticos , Narcoticos , y Espiritus , se atropellan las sutilezas , y los desengaños. Valgame Dios ! y quantas fabulas passaron por axiomas en la Medicina. Y quantos absurdos debieron seguirse à la práctica fundada en aquellos erradissimos axiomas. Los discursos de intermitentes son el verdadero exemplo de el argumento de su Palestra. Allí nos hace V. md. ver , como sin ser causa de la fiebre ninguna de las admitidas , no por esso faltan los caracteres , y auxilios para ser curadas. De estos propone V. md. absolutamente todo lo mejor que debe seguirse. El discurso sobre la Quina está divino. Es una acertadissima apologia por este saludable medicamento. En él se manifiesta la falta perniciosa peste de la disputa sobre principios precarios , para administrar ni calumniar medicamentos , y que sola la experiencia desapasionada es el lido verdadero. Què mayor prueba , que ver , que puede el *ergo* , y la disputa convertir en veneno à la corteza Peruana ? Yo creo , que leído el discurso de V. md. y practicadas sus precapciones , se logrará felizmente el efecto saludable de la Quina. Este solo discurso merecia los aplausos de todo su Libro. Y de todo el Libro podemos decir lo que San Agustín prorrumpió en elogio de otros: *Et libri quidem , quos :::: elaborasti , pene totum te nobis exhibent. Et animum tuum non mediocriter nobimus in litteris tuis , in quibus benedicimus Domino , quod tibi , & nobis , omnibusque , qui tua legunt , te talem dedit.* D. Aug. tom. 8. Epist. 9.

Hace mucho mas apreciable , y necessaria la Obra de V. md. el ver en ella completado todo lo preciso para el régimen , y curacion de las enfermedades. Recopilado todo el oceano à una pequeña fuente ; pero tan clara , y amena , que no tiene que echar manos el Medico los fastidiosos cuerpos de tanto Libro como ocupan los estantes para gobernarse con el mejor acierto en todas las curaciones. Qualquiera que lea estos discursos de fiebres intermitentes , estará precisado à decir lo que yo publico. Por lo qual , ofreciendo V. md.

Como lo hace , el tratar con el mismo methodo todo el resto de la Medicina , Cirugia , y Pharmacia , devemos los Medicos , y todo el publico instarle à que fatigue su descanso , y que sin tardanza nos administre tan saludables corrientes de doctrina. Por lo qual ruego à Dios guarde à V. md. con salud muchos años. De mi Estudio , Madrid , y Febrero à 14. de 1738.

B. L. M. de V. md.
Su intimo amigo , y servidor,

Dr. D. Juan Joseph Garcia Sevillano.

R. P. D. Antonio Joseph Rodriguez , muy señor mio.

PRO-

PROLOGO.

LETOR mio : Segunda vez me presento en tus manos para la censura , y la primera , para darte las gracias del aplauso. Tan afortunado he sido con mi primer Tomo , que dexando aquella poca ultima vafura de los indoctos , que solo blasfeman de lo que ignoran ; aun hasta los que pensaron injuriarme , me pusieron el Laurel , que ni aun yo pudiera apetecerme. Què qualidad de las de mi escrito pudiera ensoberbecerle à llamarse hijo de el Fenix Benedictino el Rmo. Feyjodè ? Ni què audacia pudiera engreirle à querer hombrear con parecerle ? Sin embargo , son muchos los que por motejar mis pocos años , y por hechar menos aquellos caracteres , que suelen antes , y despues de el nombre honorificar à los Autores , adoptaron al Benedictino la produccion de este arrinconado Cisterciense. Tengo solamente que sentir en este engaño , el baxo concepto que forman de las Obras de aquel Rmo. Y cierto , que si el tal juicio fuesse de otro mejor Criterio , me dava motivo para que yo le hiziesse de mi conducta , mucho mas alto que en la realidad puedo formarle. Como quiera que sea , han padecido crasissimo engaño los que lo han pensado. Quien no distingue desde luego el canto de el Ruiseñor , y el de los Grajos ? Los delicados armoniosos primores de Apolo , y vulgar chavacano canto de Marsias ?

2 Algunos me han favorecido con varios reparos por escrito , à que he respondido con la satisfaccion. Otros se que hallan algunos tropiezos en el escrito , pero consiste en que estos no entienden bien el argumento de la Palestra. La Dissertacion Moral es la que ha metido mas bulla , y es la que deviera poner menos. Dicen muchos , que voy contra la corriente , contra la comun ; es verdad. Pero tambien es verdad lo que dice mi Ilustrissimo Caramuel sobre semejantes materias. *Opiniones non nullas tametsi dicantur communes certissimos errores esse.* (Theolog. fundam. pag. mihi. 99. fundam. x.) Y yo creo que en estas algunas estàn certissimamente la opinion de que por qualquiera apariencia de

necesidad se debe conceder la carne en días prohibidos, que por qualquiera incomodidad en la salud se debe abandonar el ayuno; y que el que está dispensado para la carne, lo queda ya sin otro motivo para la colacion en la vigilia. Esto se fuele decir que es comun, no obstante no me atreveré à librarlo de ser comun error.

3 Entre los reparos privados que se me han hecho, es el primero por un Theologo, que à su parecer le hacia mucha fuerza contra mi opinion lo siguiente. Que estando practicada en Roma la comun opinion de conceder la carne por los leves motivos que se practican, y sabido por los Papas, debe creerse que estos tacitamente lo aprueban, de cuya toleracion, y tacita permission se le aumenta una irrefragable prueba à la opinion vulgar. Esta prueba me parece que claudica. Digo lo primero, lo que en semejante caso respondiò la santidad de Inocencio III. *Que muchas cosas se toleran por paciencia, que si fueran traídas à juicio, y examinada su justicia no se pudieran tolerar.* (cap. cum jam dud. de prebend.)

4 Pero mas à nuestro proposito digo lo segundo. Que es falso, que la tal permission sea Pontificia, sino Medica aduladora, y lifelongera tolerancia. El Papa, y la Iglesia no hacen otra cosa que expender su dispensa en caso de la necesidad. Por lo qual supone; que solo en la necesidad se ministra con la dispensa. Dexa al juicio prudente Medico que juzgue de la necesidad: Supone, como debe suponerlo, que la Medicina se porta con prudencia, con equidad, y con justicia, y ve aqui como assi tiene buen lugar su tolerancia. Aprueba lo que supone que está bien hecho. Y como la medida de el bien obrar en este caso, ni está en lo moral, ni en los enfermos, sino en las leyes de la Medicina à quien está cometida esta judicatura, ven el Papa, y demàs Prelados solamente la aplicacion de la ley que suponen bien, y fielmente administrada, con que assi aprueban lo que necessariamente deben aprobar. Propusierasele al SS. Padre, que el mayor, y mas lucido cuerpo de la Medicina, la razon, y la experiencia provaban innecesidad de la dispensa de el ayuno: no solo esto, tambien el que en muchas enfermedades que la vulgaridad la concede, era remedio

ob-

observar el precepto, y entonces se veria si avia la permision que se supone.

5 De esta, à mi vèr, errada creencia salen otros errores bastante clasicos. Tomase la dispensa un doliente de leve enfermedad, porque en algun Moralista se encuentra que puede por la tal dolencia. Sucede comunmente, porque no es de aquellas que apagan, ni el gusto, ni la apetencia, que comiendo muy poco de lo respectivo à la carne, cumplen el pasto de aquellos manjares que pueden comerse en la vigilia. Si à este, ò su conciencia, ò algun extraño le pregunta porque no observa el precepto pudiendo, pues carece de necesidad, como se prueba de su misma practica, responde con gran satisfacion, que *usa de su derecho* en no observarlo, porque la enfermedad que tiene, le dispensa como consta de que tal Autor lo escribe. Consiguientemente que à nadie hace agravio.

6 Esto me parece que es falta de reflexion, ò sobra de credulidad. Pregunto; quien le dà tal derecho, quien puede darlo? Me parece que solamente puede dàr derecho en lo Moral, y Civil la qualidad de el *becho*, porque *ex facto jus oritur*, y la Ley. Es, pues, cierto, que en este caso, ni uno ni otro le dan el tal derecho. No la Ley, porque esta prescinde de enfermedades; y no se señalarà Decreto, ni Bula que diga en tal, y tal enfermedad dispenso el ayuno. Solamente permite la dispensa, segun que ay alguna necesidad de abstenerse de los alimentos de vigilia por razon de algun daño. Sed sic est, que en nuestro caso no ay tal necesidad, como lo prueba en *tacita* confesion la misma parte, y en *expressa* su naturaleza, manteniendose con la mayor porcion de alimentos de vigilia: Luego es falso que la Ley le dà tal derecho.

7 La enfermedad, que aqui tiene la formalidad de *becho* mucho menos. Ni por su naturaleza las mas veces, ni por el caso concreto. No por lo primero; porque como ya probè en la disertacion, lo confirma la experiencia, en muchas es remedio abandonar la carne, y nutrirse de alimentos de corta nutritura. No en lo segundo, porque muy poco amante seria de su salud el que abandonando el precepto-

cepto comiessse solamente de carne la precisa para romperlo , siendo assi , que le era necesario , y de su gusto , y se nutriessse , ò tal vez hartassse de los alimentos que le ofenden , y que con sola la cantidad que usa de ellos , podia muy bien passar , y observar el ayuno. Quedome en que solo era poco amante de su salud ; porque atendidas las circunstancias , no faltaria quien con bastante probabilidad deduxessse que era desprecio de la Ley. No se deve creer esto de algun Catholico ; pero es cierto que no tiene tal derecho , y que hace agravio notable al Precepto.

8 Otros , y estos han sido los mas assidos fuertemente à la comun maxima de la segura operacion con la probabilidad , me arguyen de este modo. El que obra con opinion probable obra bien , y seguramente ; sed sic est , que es opinion probable mi contradictoria : Luego obra bien , y seguramente el que sigue la opinion vulgar dexando la mia. Yà he satisfecho privadamente à los que me han hecho este argumento ; sin embargo , porque avrà algunos à quienes haga fuerza , aqui quiero repetir la respuesta. Es cierto , que à primera vista tiene mas fuerza que el Escudo de Perseo ; pero confieso con ingenuidad , que sin saber yo la centissima parte de Moral , que aquellos que se escudan tras su impenetrabilidad , me parece que no tiene actividad alguna en nuestro caso.

9 Respondo , pùes , de dos maneras. Primera : Distingo la mayor ; el que sigue opinion probable obra bien , y seguramente en materia puramente Moral , concedo ; en materia Medica , Juridica , Physica , &c. niego. Distingo la menor : es opinion probable mi contradictoria moralmente *transfert* , medicamente , niego. La consecuencia no se sigue. El punto de necesidad *ratione infirmitatis* es Medico , no es Moral , con que no se deve estàr à las maximas de el Moral , sino de la Medicina. Y en està Facultad sabe todo Moralista que peca mortalmente el Medico que sigue opinion probable , dexando otra mas probable en la administracion de los auxilios. Vã en este punto hombreando el Moral , y la Medicina. En aquel deve seguirse la mas probable , la segura respecto à la materia , forma , intencion de los Sacramentos ; y en esta la
mas

mas segura, mas probable en la administracion de los auxilios. Esto es corriente en el Moral, vease, Sanchez, Suarez, Diana, Portel, Bonacina, Bafeo. (*Flor. Theol.* 2. p. 467.) Con que siendo mas probable mi opinion por *Autoridad* clasica de Hypocrates, Galeno, Avicena, Etmulero, Doleo, Baglivo, Ramacini, Martinez, por la *razon* en que se fundan estos mismos, y por la repetida *experiencia* de la mayor porcion de individuos de la Pleve executadas por muchos Medicos, practicadas por muchas Religiones, y otros enfermos, ya se ve que es esta la que deve seguirse por la Medicina. El Sabio, y piadoso Dr. Sueyras, que aun vive, asegura, que el mayor, y mas seguro medicamento en su practica es la abstinencia, y pribaion de alimentos de carne. (*Thesor. med. par. 1. artic. 4.*) Mirese que probabilidad universal tendra qualquiera opinion en contrario.

10 Este punto Medico es indubitablemente seguido, y cierto; pero para explicarme aun mejor lo reducire a caso concreto. Incurriese, v.g. en una diaria, terciana, nausea, apoplexia, inaccion de estomago, fiebre mesenterica, de quienes atendida la vida anteaeta de ei enfermo, y ocasion de adolecer, se congeture por causa mediata originaria, indigestiones, replecion, abundancia de humores gruesos en el estomago, mesentereo, &c. De hecho la curacion se reduce, segun los Practicos, a atenuar, incidir, diluir, evaquar. Prescriben los mismos que la dieta sea tenue, no corruptible, de facilissima digestion, de poca nutritura. Diçtalo la razon tomada de la causa de enfermar, y confirmalo la experiencia, pues algunos de estos casos se acabaron felizmente con sola la abstinencia. Pregunto al Medico. Quien obra con mejor methodo, el que ordena corta cantidad en la comida, solo huevos blandos, caldo de garbanzos con hiervas, &c. ò el que dispone carnes, sus caldos, pistos, y cosas de este modo? En una palabra: el que dispone alimentos que se oponen a la ocasion morbosa, y ayuden a los medicamentos, ò el que aumenta con ellos la causa, y se opone a los auxilios? Claro està que responderà que el primero si no se descarta de Medico, y aun de racional.

11 Pregunto, pues, aora al Moralista, qual de los do-
peca

peca moralmente el que obra aquí con la mayor probabilidad , ò el que con solo la probabilidad tal qual ? El que en día que la Iglesia prohíbe la carne le manda que la coma teniendo *mas probabilidad* de que es dañosa , ò el que hace que se abstenga dexando la *probabilidad* , que dice que le es conducente ? Yo yá sè que en este caso me debe responder que peca el segundo , y que obra bien el primero. Pues esta es nuestra question : y se vè como importa poco el obrar bien con probabilidad en lo moral , para que por ella tenga fuerza en punto de Medicina. Es menester distinguir con mucha prudencia las materias Medicas , juridicas , naturales , &c. de las Morales aunque se encuentren en questions Moralistas , porque ay grandísima diferéncia. En semejantes casos el moral solamente las asume así para la promulgacion , para usar de ellas quando conviene ; pero las usa , y promulga en aquel estado , y en aquel genero de certeza , ò probabilidad que se las presentan las facultades respectivas.

12 Respondo lo segundo negando absolutamente la menor , y para mi es tan cierto , que estando à las leyes de la probabilidad , nadie la juzgarà por probable. Supongo instruido à mi lector en lo que ningun leve Moralista puede ignorar respecto à las circunstancias que hacen probable la opinion. Debe lo primero fundarse en razon firme , no en capricho : *Qua ratione nitatur* deben ser Autores clàficos científicos , y prudentes los que la *figan*. Deben ser veraces , no solo *in loquendo* , sino *in cognoscendo*. Esto es , que deben ser peritos en la materia de la opinion. De tal modo , que faltando qualquiera de las dos veracidades , les falta la probabilidad à las opiniones. Así nuestro Babenstuber (*art. 1. pag. 50.*) *Utrilibet istarum veracitatum deficiente tollitur autoritas ad persuadendum rationabilem assensum sufficiens*, &c.

13 Debe no ser cierta en ningun caso su contradictoria , ni aun con certeza moral , mucho menos physica , ni methaphysica : así Ilfungo , Cardenas , Terillo , Babenstuber , y otros que cita. Debe ser con consideracion , *vista* , y *revista de las circunstancias hic* , & *nunc in exercendo*. Debe finalmente no ser

ser ténue su probabilidad , porque el obrar con esta opinion está condenado por Inocencio XI. y es la tercera de sus proposiciones. Todo esto es corriente: pido , pues , desde luego , que me señalen Medicos clásicos que lo sean , que ni con razon , ni con autoridad muestren que ay ni leve necesidad de comer carne en dias prohibidos , ni aun en la mitad de las dolencias que está vulgarmente concedida. Ni se me responda , que si no ay Medicos ay Moralistas que lo enseñan , y lo siguen ; porque estos tienen la nulidad de no ser *veraces*, *in cognoscendo*: No tienen voto. Ni importa que sean buenos , virtuosos , doctos , por estas qualidades solamente son *veraces* , *in loquendo* , pero les falta la otra *veracidad* esencial , sin la qual no hacen opinion. *Similiter* dice Babens-tuber, *non solemus adhibere fidem homini quantumcumque probò , circa rem cujus est ignarus , out imperitus , quia non est verax in cognoscendo.*

14 Mas , en caso concreto de las mas enfermedades de la comun opinion , las mas veces , ò casi siempre es cierta físicamente la contradictoria : luego no puede inducir probabilidad. Dicè v.g. la comun opinion en una diaria *ab infartu* , que ay necesidad de la carne: Con todo esto reducido à la practica se vè que no ay tal necesidad , pues se cura mejor , y mas apriesa sin ella las mas veces. Donde debe advertirse lo que dixè arriba , que la Iglesia no concede la dispensa à esta , ò la otra enfermedad *ut sic* en abstracto, fino à la necesidad de la dispensa por el daño poco , ò mucho en *concreto* ; en este , y este caso en que , ò la divilidad ò el daño manifesto *in factò* , ocasionado por los alimentos de vigilia , ò las qualidades de la carne son necessarias. Entonces tiene lugar honesto la dispensa. Y entonces , y no en otro caso es probable *practice* la opinion de usar de el privilegio ; porque la probabilidad practica : *Est que habet rationabilem motivum pro honestate actus consideratis omnibus circumstantiis hic , & nunc exercendi.*

15 A mas , que como ya insinuè en la disertacion , es menester para juzgar de la probabilidad extrinseca , el ver si la razon en que se fundan los Autores claudica , ò no. Mucho mas quando el fundamento se toma de facultad distinta. Ve

aquí dos exemplares. Fuè opinion de muchos Medicos , que el Antimonio era veneno ; fundamento sobrado para que qualquiera Moralista vertiesse en un Libro que pecava mortalmente el que administrasse el Antimonio. Hace despues ver la experiencia que es inocente. Pregunto , subsiste yà la probabilidad Medica , ni Moral , aviendo centenares de Medicos que le administran , y millares de experiencias que le aplauden ? Parece que no , supuesto que yà falta el fundamento que antes existia. Vaya otro : casi todos los primeros padres de la Medicina enseñaron , que no se devia sangrar , ni purgar à las preñadas. Especialmente Hypocrates se declaró totalmente contra la sangría , como que era antecedente seguro de el aborto. Vease aquí un fundamento para que todo Moralista resuelva justamente , que es pecado sangrar , ò purgar à las mugeres preñadas.

16 Esto no obstante , el dia de oy enseña corrientemente la Medicina práctica , que se purguen , hagan vomitar , y se sangren siempre que lo necesiten desde el principio de su concepcion hasta el parto , y efectivamente se práctica. No solo esto , sino que muchas veces se usa para remedio de el aborto. Pues digo aora. Firmará bien el Moralista , que resuelva que no deben los Medicos purgar , ni sangrar , porque es probable que pecan mortalmente ? Yà se ve que seria delitio , y que el pecado seria dexar de hacerlo ; porque yà ni aun probable era la opinion , por ser yà ciertamente vano el fundamento : pues lo mismo tenemos en nuestro caso. Lee se en dos , ò mas Moralistas clasicos , que el ayuno se debe dispensar en este , y este caso , porque dicen algunos Medicos que la carne es necessaria para la salud , para templar la sangre , para openerse à la enfermedad. Bien. Pero si abundantemente se experimenta que aquellas afirmativas son falsas , que son el fundamento para la resolucion , como podrá despues existir la extrinseca probabilidad ? Yo creo que de el mismo modo que si uno saliesse aora con que era *practice* , y *certò probable* que no avia America ; porque en muchos Autores clasicos antiguos se lee , que no podia aver antipodas.

17. Advierto , que ni aquí , ni en la disertacion pronuncio

cio proposicion total, y rigorosamente absoluta. Es cierto, que puede darse complexion, ò temperamento tan extraño, que en la mas despreciable enfermedad, y aun en estado sano, le sean los alimentos de carne casi necesarios, y que sienta mas daño por un dia, y por una onza, que otros por meses, y por libras. Verdad es, que estos serán tan raros en la realidad, que se deberán señalar entre los prodigios de la naturaleza.

18 Algunos pocos Medicos me imputan el que incido en lo mismo que vitupero. Esto es, que abomino de las questiones especulativas, è infructuosas, y que yo tambien las trato, y exagito. Digo que no me entienden, ò se dan por desentendidos. No es el argumento de mi Obra persuadir, que ayan de ser tontos los Medicos, ni iliterados. Es solo dar à entender, que no sean adictos para obrar à aquellas questiones. Los quiero sabios, noticiosos; pero tomado como una honesta ocupacion despues de haber lo preciso. Abomino si, que se comience, y zange el estudio Medico, por la parte que totalmente es infructuosa; que se persuadan à que despues el exercicio practico se funda real, y verdaderamente sobre aquellas cabilaciones. Esto es lo vituperable. Que por lo que pertenece à que sean eruditos en materias Phisicas, Chymicas, Naturales, Matematicas, &c. antes lo juzgo tan honesto, que estoy en la inteligencia de que à ningun facultativo le es tan preciso como al Medico; porque estando precisados à tratar con toda classe de doctos, es preciso que todas las classes los tengan por racionales, y que saben hablarles en su idioma. Y en fin à mi me es preciso tratar las questiones especulativas, supuesto que he de impugnarlas; con razon me calumniarian de infensato, si decidiese sin probarlo, que esta, y la otra question era independiente de los phenomenos de la naturaleza. Entonces si que seria el decirme que las impugnava por sola la razon de que no las entendia.

19 Basta de satisfaccion. En los demàs Tomos seguirè la methodo que en este. Impugnarè theoremas especulativos, y propondrè la curacion de las enfermedades, hasta concluir con todo lo que pertenece à la Medicinal, inclu-

yendo á la Cirugía ; y á la Pharmacia. El tercero faldrá quanto antes ; si bien no con la promptitud que el segundo , pues las ocupaciones de mi estado , y encargo me emplean lo mas de el tiempo que huviera de gastar en el estudio : *Vale.*

Et viveque tibi , tutumque virefce per Orbem.

T A B L A

DE LOS DISCURSOS DE ESTE segundo Tomo.

I. Principios Medico-Escolasticos,	Pag. 1.
II. Elementos,	Pag. 17.
III. Temperamento humano , y facultades de los medicamentos,	Pag. 57.
IV. Catharsis , y medicamentos purgantes;	Pag. 72.
V. Vomito , y medicamentos Emeticos,	Pag. 109.
VI. Nareoticos,	Pag. 122.
VII. Espiritus,	Pag. 142.
VIII. Fiebres intermitentes , primera parte,	Pag. 168.
IX. Segunda parte,	Pag. 231.
X. Tercera parte,	Pag. 272.
XI. Paradoxa,	Pag. 297.
XII. Ufo de la Quina;	Pag. 305.



PRINCIPIOS

MEDICO-ESCOLASTICOS.

DISCURSO I.

§. I.



A antigua , vulgarizada , y atendida maximã; de que *donde acaba el Phisico alli comienza el Medico* ; ha sido una voz confusa , cuyo eco , usurpando Jurisdicciones de Oraculo , se ha llevado trãs si el culto de casi todo el Mundo. Diòle aun mayores fuerzas la decission del sabio Hypocrates , diciendo , que el Medico Phylosopho era igual à los Dioses. Estas levissimas influencias fueron dos alas , con que corriendo el Orbe la tyrana Medicina , se introduxo por los Museos de los Sabios , igualmente , que por las humildades de la Plebe. Con esto solo hizo creer à todos, que el Medico, que haviendo perdido tres, ò quatro años, supiesse mejor eludir con un sophisma, escaparfe con una distincion , y acomodar un silogismo en *Darrij* tenia igual derecho , que Epidauro al Ara. Pero , aun quan-

A

do

do una, y otra voz, fuesen de verdad constante, nada de lo dicho quieren decir las tales voces.

2 La primera, habla del *Physico*: que es el que sabe *Physica*, ò Arte de la *Naturaleza*, que esso quiere decir la voz *Physis*. Y pregunto: què tiene què ver la *Lógica*, y *Methaphisica*, que es lo que sabe el *Physico* que produjo la Escuela, con la naturaleza, y sus intrincados Phenomenos? Lo mismo, que con el *Nudo Gordiano*. Lo propio estableció *Hypocrates*. En sus mismas obras se dexa ver la *Philosophia*, que él buscaba en el *Medico*; pero tambien se ve, que es una sola observacion practica en la naturaleza, como consta de sus elogios à *Democrito*. Y justamente se capitularia de infensato, el que dixesse, que no era conducente esta *Phylosophia*, para los acertados procederes del *Medico*.

3 Responden los *Alumnos*, que yà los ocho libros de *Physica*, de *Generatione*, de *Mundo*, &c. con sus *Comentarios*, que tambien enseña la vulgar *Phylosophia*, llevan como por la mano al entendimiento para el intimo conocimiento de la naturaleza; pues para ello comienzan desde los primeros elementos de ella, ò de sus producciones; de sus afectos, de su movimiento, y otros Phenomenos. Nada de esto es cierto. No es de la naturaleza verdadera de quien se tratan estas cosas, sino de otra *Lógica* fingida en el entendimiento; y se ve claro; en que nada de aquellos afectos, movimientos, y Phenomenos, que sin duda convendrán con su naturaleza, convienen ni en un apice con la verdadera. Ni todos aquellos libros reducidos à quinta essencia darán una gota de espíritu *Phylosophico*, para descifrar el mas facil Phenomeno, dice nuestro *Sapientissimo Feyjoò*, y lo mismo han publicado los mayores *Medicos*, y *Phylosophos* de un siglo, confirmandoles su argumento la experiencia.

4 Aun pudo mas la vana aprehension de aquellas maximas. No contentos con la necesidad de aquella consumacion *Phylosophica* para entrar en la *Medicina*, pusieron por *Atrio*, y fundamentos de esta, aun, unas producciones, y vanísimos principios de la otra. Què puede, pues, esperar de alivio la naturaleza verdadera, del hombre mas sabio en una, y otra de
aque-

àquellas facultades, si por mucho que haya tratado, y sabido de las afecciones de la Escolastica, no tiene ni la menor noticia de estotra naturaleza? Supongo, que nada de esto hace fuerza para la possession tan antigua: impugnar todos los principios Physico-Medicos de la Escuela, es expedicion larga, y tediosa. No obstante, para prueba de lo apartados que están aquellos principios de la naturaleza verdadera, y de la mala inteligencia de ellos, hablarè un poco de la materia, y forma de los elementos Medicos, persuadiendo, que la una, y otra son Logicas, y entes de razon, de que se sigue, que tambien sus elementos, y mixtos: y que las dos, que comunmente defiende la Escuela, especialmente la forma, no son las que enseñaron Aristoteles, Hypocrates, y sus mejores Sectarios.

§. II.

Materia. 5 EN dos lugares muy distintos dà noticia expressa Aristoteles de la materia primera; en la Methaphysica, y en el primero de sus Physicos; y en uno, y otro con diseño muy disforme. En el primero la pinta *nada*, y en el segundo la describe casi *todo*. Allà la define, diciendo, que es: lo que *no es algo, neque quid*. Què antecedente, pues, mejor para deducir: luego es *nada*? Acà la hace *sujeto* primero de la generacion, ò que puesto èl, se hace algo, y vela aqui yà casi despotica de la generacion. Què serà, pues, esto? Clara està la explicacion. Aquel Phylosopho ignorò, como los demàs, lo que era la materia pura primera; y así en la Physica se contentò con decir lo que deberá entender qualquier illiterado; pues yà se vè, que ha de ser el primer sugeto de la generacion. Y en los Methaphisicos, que estaba empeñado en darla à conocer por su essencia, apelò à la confusion, Arte Politico, que ocultaba su ignorancia.

6 En èl fuè necesidad, que motivaba la Aura popular, el escribir de modo, que la ininteligencia se achacasse à falta de talentos de sus lectores, y no à su sabia conducta; pero el que despues tantos insignes Philosophos hayan hecho punto el creer, y persuadir por verdad, el velo que cubria à una alucinacion,

cion, es insuportable. Es muy cierto, que la materia primera es nada actual de lo que ha de ser despues, porque ni es agua, ni fuego, ni palo: pero decir, que ella en si carece de todo acto entitativo, existencial, y aun Methaphisico, parece que es verter doctrina sobre el seguro, de que son insensatos los oyentes.

7 En nadie se ve mejor, que en Juan Fernelio. Este sabio Philosopho inviscado en este laberinto, persuade nada menos, que un palmario imposible natural. A los elementos, que todos vemos corporeos, y el tambien: *Corpora sunt ex principijs condita*; los compone de dos principios incorporeos, estos son su materia, y su forma, los que dice que no son cuerpo: *Verò, quia corpora non sunt illa, &c.* Que es esto, sino abusar de las prerrogativas del Magisterio, y de la docil jurada creencia de los discipulos?

8 Desiende comunmente la Escuela la primer definicion Aristotelica de la materia que ya diximos: esta es *neque quid, neque quantum, neque quale, neque aliquid eorum, quibus ens determinatur*. Y en romance la adjudican las propiedades de pura potencia, inexistencia de acto entitativo, y Methaphisico: Respecto à la existencia por si, lo mismo dicen de la forma; y yo infiero: luego de su forma, y materia nada puede producirse existente; pues solo señalan al compuesto por principios dos *nadas*. Persuadese: la materia no tiene existencia, la forma tampoco: luego son dos carencias de existir. Dos carencias respecto de la posicion son dos *nadas*: luego de dos *nadas* forman el compuesto.

9 Toda carencia, respecto de la cosa que es carencia, nada participa de la tal cosa. La tiniebla, que es carencia de luz, por esso es tiniebla, porque nada participa de luz, que es el positivo de aquella carencia. Y assi como de dos tinieblas no se producirà la luz, tampoco de dos inexistencias se hará la existencia de ningun elemento. Quien no se persuade, que el decir, que la materia primera no tiene existencia, es lo mismo que decir, que no existe? Cuya proposicion es antecedente para poder negarla el ser *in rerum natura*. Porque à mas de que es inconceptible un ente sin existir, y con ser; es tambien doctrina

na del Angelico Maestro excluir el *ser* à la materia primera.
(*opusc.* 31.)

10 Para esto està la Sagrada Ancora , de que la materia es nada en acto , pero en quanto potencia , aunque pura, lo es todo. Esta evasión necessita desenredarse. O esta potencia se recibe en alguna cosa que contenga à la potencia ; ò es desnudamente , y sin otra cosa para la potencia ? Si lo primero : luego aquella cosa en que se recibe la potencia es actual , y existente, como lo son los ladrillos que tienen potencia para formar la casa , que existen por sí , aunque no huviera de haver casas en el Mundo. Si lo segundo , que es lo comun : luego la materia es solo ente de razon inexistente *in rerum natura*. Porque la potencia pura solo es un respeto que halla el entendimiento , para el acto , el qual respeto solo le hay , porque hay entendimiento que le confidere ; con que antes, que Dios criasse al hombre , y oy si se muriesse todo el Genero humano , aunque quedasse todos los demàs cuerpos no havria materia ; porque no habiendo entendimiento que respectasse , faltaria la potencia.

11 Mas : la potencia no es nada distinto de la materia ; porque si fuesse , educiendose la forma de la potencia , serian tres los principios *in facto* , materia , potencia de la materia, y forma. Pues digo , que se infiere , que nada hay de materia en ningun compuesto despues de la generacion substancial , y así ninguno puede ser corporeo. Persuadolo : la materia no es otra cosa , que pura potencia baxo el concepto precisivo, y reduplicativo de pura potencia. El acto tambien baxo el concepto precisivo de acto se contrapone à la potencia : y así como la potencia pura nada participa de acto , así este contrapuesto nada es ya de potencia. Con que quando llegó el caso de actuarse la potencia , nada de potencia queda sin acto : y consiguientemente nada de materia , porque queda nada de potencia. Esto es preciso , pues si quedasse algo de materia , era preciso admitir en ella antes de actuarse alguna cosa que no fuesse potencia ; esta no se admite : luego en el compuesto no queda nada de materia.

12 Confirrase : pues parece que así se debe haver la potencia respecto al acto , como la esperanza à la posesion : luego
así

así como llegada esta, fallece aquella, como se ve en la Bienaventuranza, debe faltar la posibilidad de actuar, en llegar este estado. Ni vale el decir, que queda aun materia en el compuesto, porque aun queda potencia para otras formas. No vale, porque prescindiendo de que el termino adecuado de la potencia no es específico, sino indeterminado à qualquiera forma; de que se sigue fallecer toda la potencia indeterminada, siempre que se actúe por qualquiera forma; esto aun mas: ò aquella potencia remanente está informada, ò no? Si lo segundo: luego podrá haver en un ente individuo muchas formas aun mismo tiempo; porque la potencia remanente como independiente de la actuada por una, puede actuar por otra, y otras formas tambien independientes. Si lo primero: luego ya no es potencia, sino acto, y así ni materia.

13 Diráse, que es verdad, que no queda en el compuesto materia, como que es pura potencia, sino que queda la materia, ya como actuada, ò informada. Respondo: luego la materia en sí no es pura potencia, sino algo actual con potencia, para informarse nuevamente; la qual cosa existente, es la que queda actuada por la forma en el compuesto; porque la pura potencia acaba, llegado el acto. Infierese tambien de todo lo dicho, que tampoco puede quedar forma en el compuesto; que necesitando esta de la materia para su ser, y conservacion, como nos enseñan, faltando la materia debe tambien desvanecerse la forma: luego de la materia, y forma Aristotelica no puede resultar el compuesto.

14 Ni puede decirse tampoco con verdad, que la forma se educa de la materia; porque, ò se precontenia en ella, ò no. Si lo primero: luego es la forma, ò parte de la materia, ò hija subordinada; y uno, y otro es indecente à la nobleza de la forma. Si lo segundo: luego viene de fuera, y así necesita Dios de criar cada instante formas para los compuestos, que tampoco es admitido.

9. III.

15

AUN hay mas inconveniente en esta hypothesis de materia primera. Dame motivo haver visto en al-

gunos Anti-Cartesianos, especialmente en nuestro Rmo. Feyjoó, deducir de la nacion Cartesiana, la increacion de su materia. Y vé aqui, que del mismo modo, ò con mas propiedad se deduce la misma consequencia, admitida la essencia de nuestra Aristotelica.

16 Persuadolo : dada la essencia de una cosa, se dà la cosa, cuya es essencia ; la essencia de la materia primera Aristotelica, se halla antes que en el principio criasse Dios el Cielo, y la Tierra: luego estaba yà antes la materia primera, y consiguientemente es increada. La consequencia se sigue, la menor se prueba. La essencia de la materia como la defienden, consiste, en que *ni sea quanta, ni qual, ni algo determinado*, y en fin una *pura potencia de ser algo* ; pero esta essencia le conviene à la nada, Chaòs, ò posibilidad del Mundo : luego se halla esta essencia antes de la creacion. La menor, que es en quien estriva el edificio, parece clara ; pues el estado posible del Mundo, ni es *quanto, ni qual, ni nada determinado* ; pero si determinable, ò una pura potencia para ser. Pues es cierto, que en aquel espacio ante Mundano, nada se percibe, que no sea una pura potencialidad para actuarfe por la Omnipotencia.

17 Quitaron los Peripateticos tan de raiz los caractères del ser, y existir à su materia, que la han dexado tan nada, como la misma nada. Nada hallan en ella, mas que el poder ser algo ; pues quien no vé convenir esto mismo al Mundo posible? Nada le faltaba à este en aquel estado, sino el *ser*, y esto mismo le falta à la materia. Es de Santo Thomàs, que dice : *Materia nullum esse habet*, (opusc. 31.) y se confirma, pues asegura, que se le dà la forma : luego antes de la donacion no la tiene, y este mismo le sucediò al Chaòs imaginario. Tampoco tiene la materia existencia, por doctrina del mismo Angelico Doctor; *la materia primera*, dice part. 1. quæst. 7. art. 2. *no existe in rerum natura, porque no es ente en acto, sino potencia*. Donde se vé, que siendo solo potencia, y no existiendo actualmente, es pintiparado el Mundo posible.

18 Ni vale el responder, que el Chaòs, ò espacio ante-Mundano, no es lo que se actuò para constituirfe Mundo ; esto es, que no es de lo que se hizo el Mundo, como sugeto, sino en
don-

Donde se hizo, como lugar, con lo qual se aparta de la razon de materia. No vale; pues supuesta la constitucion de la materia en pura potencia, digo, que no se deduce, ni del comun sentir, ni de las Divinas Letras, el que Dios hizo el Mundo en la nada, aunque es verdad que lo hizo en la nada, pues nada havia antes; pero lo que se ha de notar es, que lo que enseña la Fe es, que Dios hizo al Mundo de la nada: y aunque esta nada, como sugeto criado es nada, porque no havia tal criatura, no obstante la concibe el entendimiento en aquella nada potencia, para que actuada por Dios, lo sea todo; lo qual conviene ajustadamente à la materia primera.

19 Pero no tenia yo que detenerme en esta persuasion, siendo casi corriente entre sus Alumnos el describirla *nada*. Ente de razon la creen todos los que la aseguran potencia pura. Santo Thomàs la niega el *ser*, y la extrae del *rerum natura*, quitandola la existencia. Y ultimamente, oygase à Valles representando el papel de todos los Aristotelicos, que exp्रेसivamente dice, que es *nada* (de sac. Phyl. pag. 518.) *Aristoteles enim censet, ut cum illo nunc omnes Phylosophi materiam per se nullum ens esse, neque omninò rem ullam*, si esto es *ser* algo, no sè lo que es *ser nada*: *quia omni actu caret*. Dixo discretamente Rohault, que nadie supo descrivir tambien la nada, como los Aristotelicos su materia: y sabiamente nuestro Ilustrissimo Caramuel, que, si la materia no solamente no existiese, sino que tambien diese existencia à la forma, no podria haver, ni forma, ni materia. (*Curs. Phyl. disp. 7.*)

6. IV.

Forma. 20 **S** Algamos yà de la obscuridad, y feo aspecto de la materia, à la prodiga manifestacion de la hermosura, y actividades la forma substancial. A esta es à quien se le debe todo el sèr de aquella, segun sus apasionados, pues aquella seria nada, si la forma no la hiciesse todo. Pero no obstante, que este activo principio se obtenta luz, pues es actor de la essencia, existencia, y hermosura del compuesto, aun todavia no es tan clara, que no sea un laberinto,

su estructura. En nada le conviene la razon de luz, como en esta misma obscuridad; pues así como la luz no ha podido alumbrar a los entendimientos, para su Analisis perfecto; así la forma, aunque alumbró la materialidad de los compuestos, se ha quedado en el centro de las obscuridades.

21 Hasta que vino Aristoteles al mundo no se conoció este Duende; no obitante, que havia compuesto en que se hospedaba, y grandes Philosophos, que pudieran conocerla. Esto asegura el Ilustrissimo Caramuel; (*Crit. Philos. de form.*) pero yo digo, que ni Aristoteles tampoco la conoció, ni la introduxo, sino la mala inteligencia de sus Interpretes; y despues la contenciosa creencia de sus apasionados. Todo el fundamento, ó equivocacion de estos consistió en creer, que aquel Philosopho havia dicho, que la forma era cosa substancial, y distinta adequadamente de la materia: nada de lo qual le pasó por la imaginacion. Los celebres Caramuel, Rohault, Bayle, y el Padre Saguens, todos Sabios en el dialecto Griego, convienen, en que los caractéres, que los antiguos Interpretes vertieron á *substancia*, no dicen tal, sino es *essencia*; y así las que se llamaron formas substanciales, solo deben nombrarse formas *essenciales*. Vè aqui descifrado todo el enigma; y vè aqui tambien el motivo sin duda, porque todos los Anti-Aristotelicos, probaban sus conclusiones con los mismos textos de el Estagirita. Rara inconstancia, sin esto, seria la de su doctrina, pues Prothea de sí aparece con distintas figuras al gusto de los Sabios.

..... *Modo te videre leonem*

Nunc violentus Aper, nunc que te tetigisse timerent

Anguis eras, &c.

22 Yo no me detendré en impugnar la forma substancial Escolastica; porque esta yá hecho, casi hasta la evidencia, por todos los Philosophos Corpusculistas. Solo he de hacer ver, que Aristoteles hecho Corpusculista, tambien la impugna; y que tuvo razon Caramuel en decir, que en este punto *los Cartesianos*, eran verdaderos *Aristotelitos*. Consiguientemente, que la forma que enseñó Aristoteles, no es entidad substancial dis-

tinta de la materia, sino modo de ella, del mismo modo que oy la defienden todos los Corpusculistas. Muchos de estos ya han pedido à los Peripateticos doctrina literal de su Maestro, en que enseñasse la forma que le adjudican, y hasta aora no tengo noticia que la hayan exhibido. Yo, pues, presentarè aqui testimonios de el literales, y de sus mejores Sectarios para probar mi aserto. Sin valerme de los desertores de su doctrina, ni de los Sistemáticos contrarios.

§. V.

23 **D**icen, pues, estos ultimos, que la forma de todos los cuerpos Phycos (excepto el hombre) es: *la disposicion de todo el cuerpo, figura, y situacion de sus partes, con el agregado de todas sus qualidades.* Que esta, respecto à la materia, es *accidental*, pues es accidental, que una porcion de materia en sus particulas, tenga esta, ò la otra textura, y configuracion; y respecto al mixto, es *essencial*; pues aquella determinada figura, situacion, &c. de las partes son esencialmente necessarias à la constitucion de aquel mixto determinado.

24 Lo confirman con la paridad de la forma musica; que no es otra cosa que el orden, ò armonia que resulta de la disposicion de tales, y tales voces en el Diapasson. Con la suma, ò forma Arithmetica, que no es *nada* distinto de la situacion, y coordinacion de los numeros; pues ni estos dispuestos pueden dexar de incluir suma determinada, ni hay suma que no contenga disposicion de numeros. Y ultimamente, dexando otros similes, con el compuesto artificial, y su forma; pues no es esta otra cosa, que la resulta de los materiales assi, ò assi dispuestos. Esto assi ligeramente insinuado, vamos a Aristoteles, a ver como se explica con su forma en los lugares donde phycicamente habló de ella.

25 En el primero de los Phycos (*text. 26.*) dice, que la forma es *una cosa como el orden, ò la musica*, respecto de las voces. En la Methaphisica (*8. cap. 3. text. 10.*) dice: *de la misma manera, que el numero no es mas, ni menos, assi lo que se dice forma, sino que si tiene algo, es lo mismo que la materia.* En

el segundo de los Physicos, dice, que la forma no es otra cosa, que la *razon de la cosa*. Pero mas claramente en el segundo de Physicos (*cap. 7. text. 69.*) descifra este misterio. Ponese à hacer paralelo de las formas naturales, y artificiales, y enseñando en el capitulo 8. text. 78. *Que si el compuesto artificial, v. g. la casa, se hiciese por la naturaleza, no de otro modo la haria esta Maestra, que como yo la hace el Arte: y assi tambien, que si los compuestos naturales. V. g. un arbol, los hiciese el Arte, tampoco los haria de otro modo.* Dice en el lugar citado, que las formas unas se hacen por figuracion, otras por accesion, otras por detraccion, y otras por composicion, como las estatuas, y las casas. Con que siendo tambien doctrina suya (*Prim. Physic.*) que la materia primera en todo su genero se ha respecto à los compuestos naturales, como el leño en los artificiales, se deduce rectissimamente; lo primero, que hizo el mismo juicio de la una forma, que de la otra; y lo segundo, que de la otra, y de la una no entendió ser otra cosa, que la disposicion, orden, fíctio, y figura de la materia.

26 Confirmase. Hace Aristoteles en su Methaphisica (*4. text. 2.*) juicio de las formas de Democrito, y viendo que las explica con identidad à la materia, y como nada distinto, asfiente, y corrobora la maxima de este modo. *Verdaderamente, que no parece que se diferencian (de la materia) sino que se pueden decir, como lo muestra el exemplo, que unas son por composicion de la materia, como el mulso, ò hypocras, otras por el vinculo, como el haz, otras por la union glutinosa, como el libro, &c.* con que no siendo la forma del mulso, del haz, y del libro mas que la disposicion, cantidad, y figura de sus materiales, se vè, que dixo lo mismo de la forma.

27 Ni se diga, que estos fueron similares, para explicar à las gentes su forma substancial, pues no de otro modo podrian entenderlo. Porque à mas de que aun Valles (*in 2. Phys.*) juzgò, que hablaba Aristoteles con identidad, y no por similitud; y à mas tambien de que la definicion essencial que diò: que es *ratio quidditatis*, dà à entender lo mismo; pues ya se vè, que la *razon* de una cosa no es nada distinto entitativamente de la misma cosa; aun està inexorable el Phylososo sobre este

punto. Aunque en el supersticioso trypode de Delfos se le hubiessen predicho sus fortunas, no pudiera haver estado mas claro para quitar la duda.

28 Explicando el modo de la generacion substancial huyendo de educciones, y de generaciones, para su forma, dice con toda esta claridad: *Patet igitur neque speciem fieri, si vè quò alio nomine formam, quæ est in re sensibili appellare oportet, neque ejus esse generationem.* Y mas abaxo: *perspicuum est igitur ex his, quæ dicta sunt id non fieri quod in forma, si vè ut substantia (essencia) dicitur, sed coniunctum, quod ex ea appellatur.* (7. Methap. c.8. text. 27.) A que se añade, que en muchos lugares, como 6. Methap. cap. 3. y 1. Phys. cap. 4. Clarissimamente dice, que no hay ninguna cosa que pueda, ni hacer, ni engendrar à la forma, *porque no hay de què:* luego solo queda, el que sea la misma materia afsi, ò afsi modificada.

29 Mas: sabido es, que la forma de los Corpusculitas, se equivoca con la figura, ò que es una figura de las particulas. Y configuientemente que se pueden inovar, sin aquel mysterio de la corrupcion, y generacion con què tanto estremecen los Peripateticos. Pues vè aqui à Aristoteles diciendo lo mismo: *Sin generacion, ni corrupcion se hacen la forma, y la especie.* (1. Phys. cap. 5.) Pero mas claro lo descifrarà el gran Caramuel, como tan bien versado en las obras de aquel Phylosopho, oygase: *Y las formas naturales, en opinion de Aristoteles son ciertas figuras de los cuerpos.* Prueba esta proposicion el Cisterciense, con textos del Estagirita, y prosigue desques: *la qual es la verdadera mente de Aristoteles, que han tirado à desfigurar con varias exposiciones sus sequaces.* (Methap. art. 12. num. 383.) Prosigue aun con otras pruebas, y en especial con otro lugar del Phylosopho (7. Methap. cap. 3.) donde dice, *què la materia en el compuesto, es el metal en el artificio, y la forma de aquel la figura de este,* y de todo esto concluye: *con gran consejo, como ya ves repite el nombre de figura: no pues, conociò otras formas substanciales.*

30 Parece, que no debiera estàr mas claro aquel Philosofo, aunque lupiessè que havian de trastornarle su doctrina. Pero esto no obstante aun se dà a entender con menos celages

en su Methaphysica (8. cap. 1. text. 3.) Ni Renato Descartes, ni Gacendo, ni el P. Maignan expressan con mas claridad la indistincion de la forma, y la materia, como el mismo Aristoteles. Digalo èl: *La misma substancia designada de un modo es materia, y de otro modo es forma. La materia, que digo que es potencia por una designacion, con otra es razon, y forma; lo qual solo es separable por el entendimiento. Qué es esto, Aristoteles? Y qué es esto, Peripateticos?*

§. VI.

31 **N**I pudo este Philosopho tener contrario sentimiento. Es muy verosimil, como ya se sabe, que bebió lo singular de su Physica de la clara fuente del Divino Hypocrates. Y siendo este gran Medico discipulo de Democrito, quien no conoció otra generacion, ni corrupcion, que la mera union, y separacion de sus atomos, como se lee en la revivificacion de Magneno, es consiguieate, que los dos ultimos figuiesen la doctrina del primer Maestro. No es solo congetura, sino evidencia.

32 Veamos qué dice Hypocrates, Maestro en esto de el Estagirita, y despues leeremos al discipulo. Escribe, pues, el Sabio Coos de sententia propria; ego verò hæc ex sententia exponam: *Que ningun cuerpo perece, ni se hace, que ya antes no fuesse, sino que solo es una alteracion à la conmixcion, y à la disgregacion; y que los hombres creen, que la congregacion es generacion de alguna cosa que no havia, y la separacion aniquilacion de la forma que era.* Equidem nullum corpus perijt, &c. (1. de Diet. fol. mibi 100. lit. f.) Aun prosigue mas, para darse mas à entender: *Quid verò dicam generari, & perire, vulgi gratia interpretabor. Hac autem commisceri, & secerni significare declaro :::: generari, & perire, sive corrumpi, idem est commisceri, & secerni, generari idem est quod commisceri, perire, corrumpique, ac minui, idem est quod secerni.*

33 Veamos aora à Aristoteles si està fiel con su Maestro: *Todas las cosas, tanto elementos, como tambien las que se componen de elementos, se engendran por segregacion, y congregacion,*
usan-

usando como de accion, y de passion; es lo mismo, pues, con-
gregacion, que mixcion. Onnes tan qui elementa, &c. (dege-
nerat. & corr. cap. 6. text. 43.) Esto dexò escrito; no se cómo pu-
do ocultarse à tantos Linceos.

34 Ni pudiera escusarsele à aquel Philosopho la nota de
inconsequente, si no entendiese à las formas de este modo. Sa-
bido el constitutivo, que le diò à la substancia en el capitulo
proprio de ella, se sabe tambien, que es incomponible el que
la forma sea substancia, aunque se le cercene à incompleta. Di-
ce alli (text. 5.) *Que es comun à toda substancia el subsistir por
sí*, no obstante, que no se le ocultaria, que en el exordio del
compuesto no podia haver diferencia mas que la de incomple-
cion, y yá se ve que define, que *a toda*: luego tambien à la
incompleta: luego necessita la forma de criarse, lo uno; y no
podia resultar unidad *per se* en el compuesto, lo otro; y por
fin dicen mal, asegurando, que depende la forma de la mate-
ria para su ser, y conservacion, supuesto que siendo substancia,
le es comun el subsistir por sí.

35 A mas, que el mismo Aristoteles puede hacer este ar-
gumento para negarse la Paternidad de la forma, que le adju-
dican. *Por mi* si la forma fuese substancia, aunque incompleta,
podiera subsistir por sí: *Comune autem est*, &c. Pero la forma
que yo enseño no puede subsistir por sí: como no pueden sub-
sistir las de la Casa, Hiz, Libro, y Arca: *quedam compositio-
ne materia dicuntur*: luego la forma que yo enseño no es sub-
stancia, ni incompleta. Las dos proposiciones son literales su-
yas, la consecuencia se sigue.

§. VII.

36 **S**eria alargarme mucho, acumular aqui ni todos los
textos suyos, que coinciden, y confirman este as-
serto, ni las opiniones, y autoridad de insignes Aristotelicos,
que abandonando la comun sentencia, se desdennan de tratar de
aquella forma. Como son el Doctor Cerbera, los Padres
Cordevro, Fabri, Rosleri, Casati, Cordemois, Quiròs, Lale-
mandet, Tosca, sin otros muchos. Pero no omitiré la autori-
dad

dad de cinco ; que por su grande estatura, son docta corpulenta sombra de las formas Aristotelico-corpusculares. El primero es San Buenaventura ; quien claramente comprehende todos los textos que traximos del Philosopho , y sentencia corpuscular. Así dice : *Hoc igitur suma positionis , quod agens creatum, nullam quidditatem , nec substantialem , nec accidentalem omninò producit, sed entem sub una dispositione facit esse sub alia.* (2. dist. 7. Art. 2. quæst. 1.)

37 El segundo es el omniscio, è incomparable Caramuel; pues à mas de varios lugares de su Curso Philosophico , y de los sintagmas de la Mathefis nueva , todo el tomo de Critica Philosophia es argumento por las formas corpusculistas. En muchas partidas hace argumentos indisolubles contra la comun sentencia : y especialmente en una del Curso , hablando de las pruebas , y soluciones de los Peripateticos prorrumpo , en *que no prueban nada , y que no halla ninguna razon natural que le convenza.* (num. 864.)

38 El tercero es el P. Jorge de Rodas , Aristotelico tan acerrimo , que en el dintel de su obra inscribiò , que era Pharol para la verdadera inteligencia de Aristoteles. Este grande Philosopho hablando de la quarta especie de qualidad en que està la forma, y figura, dice así : *Quarta est figura : nomen figura significat quantitatem , ut certo modo terminatam , ut figura circularis ::: forma est eadem figura prout affecta sensibili qualitate , &c.* (lib. 4. disp. 4. pag. 689.) Aqui ya se ve , que no dixerón mas Descartes , ni el P. Maignan.

39 El quarto es el sin segundo en la adhesion al Angelico Maestro, el P. Phelipe de la Santissima Trinidad , quien en la Suma Philosophica sobre doctrinas de Santo Thomàs, y otras pruebas cuyas , concluye así : *Tandem sumitur forma pro dispositione , quam habent partes in ordine ad locum ::: & in hac accessione est vera species qualitatis.* Tampoco encuentra este Aristotelico diferencia entre la forma , y la figura : *Forma , dicitur , significat istam speciem physicè, & naturalitèr ::: figura , significat eandem qualitatem simpliciter , &c.* (3. part. quæst. 14. art. 5.) Pero poco mas adelante , està aun mas claro en quitar toda equivocacion, ni evasion entre las formas naturales, y ar-

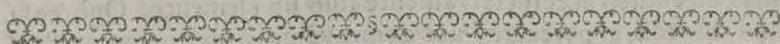
tifi

tificiales; porque en una misma classe las numera à todas: *Sub forma comprehenduntur qualitates constitutive artefactorum, ut domus, Turris, Navis, Arca, &c.* lo mismo, casi, enseñò Aristoteles, como se viò arriba.

40 Y ultimamente, el quinto sea el curso Thomístico Complutense, que segun los Criticos, es de las obras mas rígidas Aristotelicas, que se han escrito. En este, pues, se ve, que siguiendo à su Caudillo, dice lo siguiente. *La ultima especie de qualidad, que es la forma, se toma de la disposicion que tienen las partes de la cantidad, en orden à su lugar.* Prosigue aun: *Eadem est quod presens acceptio figuræ; quamvis enim usurpetur alias pro signo::: in presenti tamen sumitur pro qualitate resultante, ex terminatione quantitatis; qua illius partes determinantur, & disponuntur secundum rotunditatem, quadraturam aut aliam similem formam.* Aquí ya se ve, que promiscuamente toman la figura, por forma, y al contrario del mismo modo, que los Corpusculistas. Però aun prosiguen con mas claridad: *Sub forma continentur qualitates constitutive Artefactorum, ut Turris, &c.* Y en otra parte: *Liquet figuram sic acceptam convenire essentialitè specificè, cum forma modo descripta. Distinguntur tamen accidentalitè.* En otra: *Figura vero, ut frequentius usurpatur, dicit eandem formam abstractam ab illis::: que diversitas solum est accidentalis.* (disp. 15. Log. quæst. 4.)

41 Veese, pues, la mucha señal de poca leccion, que es el gritar à bulto, que los Cartesianos, Gasendistas, y Maignanistas son sospechosos, porque digan, que la forma no es real entitativamente distinta de la materia, sino solo distinta modalmente. Pues les comprehende este motivo à tantos Theologos Catholicos, de tal tamaño. Veese, que dixo bien Caramuel, quando escribió, que los Cartesianos, y Corpusculistas eran los verdaderos, y puros Aristotelicos, y al contrario los que se toman este apellido; leanlo aqui bien claro: *Ergo à natura materia prima similiter figuras accepit, que forme substantiales dicentur. Scio Peripateticos in alios sensus verba obtorquere Philosophi: At Cartesiani sunt in hoc Puritani, quia volunt manere in pura littera, expositionesque Peripateticorum non morantur.*

cur. (Crit. Phis. pag. 525. num. 1127.) Y veefe también , de que ciertos , y phísicos principios erige la Medicina Dogmática su *cuerpo sanable*; de la *Nada*, y la *Ghímera*. No puede dexar de ser Medicina *Sophística*, y el *Cuerpo Ghímerático*.



ELEMENTOS.

DISCURSO II.

C. I.

TAN ciegameute creyò Galeno la existencia precisa de los quatro vulgares Elementos, y de sus quatro primeras qualidades , que le pareció impracticable la Methodo Medicinal , sin estár el Medico poseído de la misma creencia; como que sin duda aquella verdad era un firmísimo nivel para delinear la practica curativa. *Sin conceder*, dice, *que las quatro qualidades son causa de la generacion , y de la corrupcion , imposible es empezar , proseguir , ni concluir la Methodo.* (3. meth.) Logró el fin con tanta felicidad , que unanime la Escuela se lo concede, y defiende firmísimamente. No solo esto , sino que á mas de creer , que las qualidades de aquellos quatro Elementos son el verdadero norte para la Medicina ; aun fortalecen , y añaden su doctrina interessando en las pruebas á las Sagradas Escrituras. Nada de ello es verdadero , ni aun verosímil. Lo iremos persuadiendo.

2 Deberia Galeno, y podrían sus Alumnos juzgar necesaria la noticia de los Elementos, y qualidades, si yá todo el Mundo se huviesse convenido á instancia de la verdad , en que todo mixto se componia de aquellos , y que solos aquellos quatro eran los componentes de la Naturaleza. Pero si no hay cosa mas dudosa , sobre robustísimos argumentos ; qué solidez tendrá la verdadera Medicina, erigida sobre un estípite ruinoso? Qué

indicacion verdadera , y favorable podrán producir unas qualidades chimericas , desprendidas de unos elementos qui zàs fabulosos ? Dexolo al juicio de los desapasionados.

3 Muchos de los antiguos Philosophos , como Hesiodo , y Thalès ; Anaximenez , Heraclito , Ephesio , y Hiparco , y Pherecides defendieron respectivamente solo un elemento. Què cosa mas absurda , al parecer ? Pues como ya notò Hypocrates : *Si el hombre fuesse uno , segun sus principios , jamàs enfermarìa*. Y esto no obstante , y el silencio por tantos años de esta Paradoxa ; vè aqui en nuestros tiempos , no menos que à Joachin Bequero , defendiendo como otro Pherecides , que solo la tierra es elemento ; y esto sobre la irrefragable prueba de la experiencia. (tom. 2. pag 840.)

4 No era justo , que Thales , y Hesiodo mereciesen menos que Pherecides ; y así salieron à defender tambien la unidad de un solo elemento en la agua , Helmoncio , y Miguel Etmulero. Este ultimo assertiva , y experimentalmente : *Et hanc subsistentiam corporum ex aqua per motum confirmat presertim Analisis , seu ultimata corporum in aquam reductio*. (tom. 1. p. 5. col. 1.) En aquel ya se nota alguna inconstancia. Pues en otra parte defiende tres : Cielo , Tierra , y Agua ; en otra dos : Agua , y Simiente.

5 Los primitivos Atomistas Epicuro , Anaxoras , y Lucrecio defendieron infinitos ; Hypocrates procediò con alguna inconstancia : en una parte insinua dos , Agua , y Fuego solamente ; en otra se ajusta à los quatro vulgares ; y en otra , tantos como los favores. Flud , Lemort , y Campanela se contentaron con dos elementos ; Telesio , y Descartes con tres. Los Chemicos con cinco , y aun entre ellos Vvedelio con una caterva. Y en fin raro fuè el Philosopho , que no hallando Naturaleza à su gusto , no haya querido fabricarla à su modo , como Pigmalion Esposa. *Diu consortè carebat*

Interea niveum mira feliciter arte

Sculpsit Ebur , formamque dedit , qua femina nasci

Nulla potest , operique suo concepit amorem.

6 Aun es mas : los mas de los Sismaticos pretenden sacar prueba à su conclusion de las Sagradas Paginas. Muchos

de los que defendieron, que solo eran principios del Mundo la materia, y la forma, veian con gran propiedad à la forma, y à la materia en el *Cœlum*, & *Terram*, que criò Dios al principio. Esta opinion la llevaron algunos, que no debieran, entre ellos Phyliastro Obispo. Pero habiendola tambien defendido Her- mogenes, en cabeza de este la impugnaron Tertuliano, Theo- doreto, y los Santos Ambrosio, Chrysofomo, y Basilio. Los Atomistas tambien encuentran sus elementos, ò materia, entre la *materia invisã*, del once de la Sabiduria, y el *inanis*, & *va- cua* del Genesis.

7 Los Chimicos, à quienes todo lo mysterioso es compe- tente, y todo lo alegorico nada peregrino, ajustan qualquier numero de los que admiten con las partidas confusas de la Sa- grada narracion. El Espiritu universal, *impetum faciens*, que de origen Hypocratico estableciò Helmoncio, y ampliò Jungken, como alma del Mundo, es sin duda (dicen) el *Spiritus Domini*, que *feriebantur super aquas*. Raro absurdo! Traslado con el à los Santos Padres, que solo lo entienden por el Espiritu Santo. Otros mas mysteriosos asignan à su Espiritu el *Pax Domini* de el 38. del Eclesiastico: improprio, y ridiculo miscelaneo!

8 Los Peripateticos tambien encuentran sus elementos en el exordio del Mundo; y aunque realmente se ven mencionados algunos, les importa poco el silencio respecto al Ayre para ad- mitirle tambien componente con los que insinua el texto. Para ello es gusto ver còmo estiran la inteligencia del *Spiritus Do- mini*, haciendo, y pensando, que el espiritu de este lugar, es el mismo que destroza las Naves de Tharsis en el Psalm. 47. Lo cierto es, que en sentir de S. Geronymo, S. Agustín, S. Basilio, y el Chrysofomo es solo el *Espiritu de Dios*, a quel espiritu.

§. II.

9 **N**O capitulo por improprio el buscar la noticia de los elementos en la creacion del Mundo; pues alli solo es donde se puede encontrar lo verdadero. Pero es abo- minable el que se busquen no por Norte, sino por tema. No con la ingenuidad necesaria para valerse de lo que alli se en-

cuente ; sino con la preocupacion de buscar solo con que apadrinar lo que ya se lleva en el entendimiento. Es, pues, mas razonable, y à que nadie podrá oponerse, establecer solamente los que el Genesis menciona con toda claridad, sin pretextarlos con otras inteligencias. *Porque en estos libros, que son puramente historicos, se debe estar à la letra, por sentir de S. Agustin. (8. sup. Gen.) S. Geronimo, y S. Basilio: Nos, dice este ultimo, bisce interpretationibus, ut que somnijs, & anilibus fabulis similes sunt, relegatis, nomine aque intelligamus veram aquam, & ceteras res similiter. (hom. 3. sup. Gen.)*

10 Fuera del Cielo, solamente tierra, y agua menciona Moysès en su historia, con inmediacion al Verbo *Creavit*. Si guese la luz, que en sentir de los mas celebres, y experimentales Philosophos, es un purissimo fuego; y ve aqui los elementos, que con gran verosimilitud, componen mediatamente à los mixtos, digo *mediata*; porque parece cierto, que inmediatamente padecen notable alteracion para componerlos. Las tales quales observaciones, que ministra la resolucion, nos presentan estos mismos; y la Santa Iglesia las apoya en su Hymno à la Virgen :: *Terra, Pontus ethera :: trinam regentem machinam.*

11 A esta opinion, que esfuerza tres elementos sensibles, dos puramente materiales pasivos *agua, y tierra*, y uno activo, y motor de todos, el *fuego*, no deberán repugnar, ni Chymicos, ni Galenicos. No aquellos; porque à mas de que *la verdad de las Sagradas Letras, no puede ser contraria à las verdaderas experiencias*, como dixo San Agustin, esforzarè, que los cinco, y los quatro, y los demàs principios Chymicos, no son otra cosa segun sus mismos Patronos, que combinaciones de los tres. Tampoco los Galenicos; pues debiendo excluirse al ayre, como esforzarè por no necesario, quedan pacificamente los demàs que admiten.

§. III.

Fuego. 12

Quatro propiedades defiende la Escuela, respecto al fuego, y de ellas las tres son fal-

falsas, y en la otra padece equivocacion. Dice, que es absolutamente leve. No es así; sino respectivamente à otros cuerpos mas pesados: pues tambien tiene su momento de gravedad. Los experimentos, que se leen en las memorias de la Academia Real de las Ciencias, y en Roberto Boyle están decisivos: Nuestro Reverendissimo Feyjò, que los subscribe, está bien claro; y ya está vulgarmente convencida la ilusoria prueba de su ascenso, para su levedad; sabiendose, que no sube por sí, sino porque le impelen. No es ascension, sino assumpcion.

13 Defiende mas, que tiene su centro, ò assiento en la primer esfera debaxo del Cielo de la Luna. Pero ya el dia de oy sin fundamento alguno; pues hasta el patrocinio de Aristoteles les quitaron los Cartesianos; haciendo ver, que Aristoteles no dixo tal cosa: en nuestro Feyjò están bien claros los textos. El Ilustrissimo Caramuel está inexorable contra tal sentencia; como que es *cosa de sueño*, y *destituida de todo fundamento*. (crit. Phy. pàg. 291.) Y el Señor Valles, insigne Aristotelico, jamás pudo assentir à aquella elevacion impropria. (*in Methor.*) Lo mismo Cardano. Lo mismo los mas Philosophos experimentales.

14 Dice mas, que es seco activamente. No hay tal qualidad en la naturaleza. Por el capitulo, que en el fuego dicen que hay una qualidad seca, se puede tambien decir, que en la machina Pneumatica, hay una qualidad vacia: porque así como aquella seca, porque introduciendose las particulas de fuego arrasa, y avienta las humedas, à que se sigue aparecer secos los cuerpos; así esta por su agitacion, y succion, extrayendo las particulas de la Atmosphaera, dexa vacios los recipientes. La sequedad en qualquiera cosa, no es mas que *carencia* de cuerpo humedo.

15 Defiende tambien, y supone, que es caliente; porque *causa calor*. No se deduce de este antecedente aquella consecuencia; pues si así fuera, tambien deberia ser bueno este argumento. Una aluja, un puñal son dolientes; porque causan dolor. Hay, pues, equivocacion en este modo de hablar. No está el calor en el fuego, sino en mi sentido; en él solamente está la potestad de herirme menudissimamente mas, ò menos,

segun las mas , ò menos particulas fuyas , que se me acerquens ; y à cuyo modo de hericion , ò sensacion que resulta de ella , llamamos calor ; porque este està en el sentido , y no en el fuego , que es incapaz de sentir. Del mismo modo , que el dolor que siento por la puntura de una aluja , no està en ella ; sino en mi , aunque es ella la que me lo ha causado. Lo mismo sucede con el fuego , es calorífico , no caliente.

16 Me detendria mas en impugnar las quatro proposiciones , si no estuviessen yà demasido vulgarizadas las impugnaciones en libros Cartesianos , y Atomistas ; y ultimamente en las obras de nuestro Reverendissimo Feyjodè , y Dotor Martinez. Esto aun no obstante , y que son invencibles los argumentos , y observaciones , y que yà hà muchos dias que se produxeron , no se quieren dar por entendidos los Dogmaticos , sino que siempre es el fuego levissimo , calentissimo , seco , y que sube arriba à buscar su folio debaxo de la Luna. Pero no dexarè de esforzar , el que el Oceano , centro , ò folio del fuego , si hay alguno es solamente el Sol ; y que de este sale , y à èl debe bolver como por circulacion , esta alma de lo sublunar , como la tierra al Globo , y las aguas al Oceano.

17 Es el Sol verdadero fuego , y no quinta substancia mixta con solo calor virtual eminente , como lo pensò Aristoteles. Pues tiene las tres propiedades caracteristicas de quemar , alumbrar , y calentar , convenientes à todo fuego. Las dos ultimas son sensibles , à todos ; y la primera los espejos , y vidrios ustarios la deciden. Sus nombres Hebreos *Schames* , *Ghamad* , *Cheres* , fuego , ardor , calor excesivo lo persuaden : La Iglesia en algunos Hymnos lo publica : y la venerable autoridad de casi todos los Santos Padres , y Doctores , està por esta parte. De los Astronomos Modernos mas insignes , los mas , y casi todos los Philosophos antiguos. Y para los Medicos està Hippocrates , (*lib. de Carn.*) Etmuleto , (*tom. 1. pag. 6.*) Pompeyo Sacho , (*irid. feb.*) y Baglivio. (*pag. 443.*) No sè , pues , que genio deceptor se introduxo por las Aulas , y Claustros à persuadir por centro de este elemento la superficie convexa del Ayre ; en donde no se ve , ni la razon lo halla ; ni à los Pyrophilaceos Subterraneos , en donde se halla la nulidad de ser cortisimo

fimo depósito; estando alumbrando el Sol aun hasta el entendimiento mas estúpido, y persuadiendolo la autoridad Sagrada, Santa, y Philosophica; y aun la misma vista armada, y defendida del Helioscopio, confesándole fuego verdadero.

18 Sabido esto; brujuleada su portentosa magnitud, pues hay opinion, y no menos que del P. Ricciolo, de que tiene 30056. Diametros quadrados de la tierra, que es ser 38600. veces mayor que ella; y no hallandose en la naturaleza otro Oceano de fuego con la certeza que este, parece prueba irrefragable, de que en el Sol está el depósito de este elemento. Quanto, y mas, que en sus qualidades están mutuamente equivocados el Sol, y el fuego, que acá abaxo manejamos. Aquel ilumina, y pone con la direccion de sus rayos en movimiento las particulas seminales de las Plantas: y este manejado en el Hypocausto produjo los mismos efectos, haciendo germinar, crecer, y madurar diversas plantas, testigos Digbeo, y Bequero. (*phis subt.*) A aquel se le adjudicó casi como obra suya privativa la Metalificacion; y con el uso de este la lograron Kyrcherio, Sendevogio, Miguél Pfello, y el mismo Bequero.

19 Por el movimiento, y acción de este fuego se apollan los huevos en Egypto, y à beneficio del del Sol se logra en la Libia el mismo efecto. Y finalmente, siendo tan continua la multitud de sus rayos, que se desprende perenemente; siendo corporeos, como es oy la sentencia comun; è intrasmutables, como es muy cierto; y teniendo todos impulso, y reflexion por diversas lineas, segun el plano en que inciden, es muy verosimil, que buelven al cuerpo solar de donde salieron, como los Rios al Oceano, *ut iterum fluant*. Pues así parece que lo pide la Analogia del Universo, y la razon de ser este, y aquel, un mismo fuego.

§. IV.

20 **S**I la Nutricion de Animales, y Plantas es una *continuada produccion*; y los mismos los elementos de esta, que de aquella; parece que se ven muy conformes los experimentos, Autoridad de Hypocrates, y insinuacion de las Sagradas Letras à favor de la unica elementalidad de la Agua. En
Ef-

Éstas se lee, que la criatura despues de su formacion se conserva con *fuego, y agua*, al mismo tiempo que en Hypocrates el que: *es del agua nutrirlo todo; y moverlo todo*, destinado al *fuego*. Los primeros Philosophos de la Phenicia, Discipulos segun Boyle de Moysès, por traduccion de los Hebreos, defendieron, que el Agua era unico, y material Elemento como Hypocrates; pues este le dà, como se vè, al fuego solo el movimiento. Siguiéronlos Thales, y Hesiodo; y aunque por las irrupciones de Empedocles, Academicos, y Peripateticos, se demoliò aquella sentencia, bolvieron à erigirla en nuestros tiempos Federico Hofman, Helmoncio, Miguel Estimulero, y con alguna adherencia Roberto Boyle.

21 Comenzò à moverse esta duda por la Analisis de los mixtos. Porque viendo que de los mas duros, como el Box, cuernos, uñas, y de los demás aridos, como cabellos, carnes fecas, y otras cosas de esta indole salia cantidad de agua con notable desproporcion à los demás principios, pues en algunos cuerpos casi toda su mole se reducía en elementos humedos, entrò la sospecha, y se comenzaron à repetir los experimentos. Entre los que al parecer estàn mas decisivos, tienen su lugar los siguientes, que apuntaré aqui, por estår repetidos por fidedignos Experimentales.

22 Tomò Helmoncio doscientas libras de tierra, y havien-dola secado en un horno, la puso en vaso capaz de dicha cantidad, en la que plantò un ramo de sauce, que pesò cinco libras. Puesto el cuidado necesario para prohibir intrusion de otra materia, y regada siempre con agua llovediza reposada, prendió el arbol, creció lo bastante hasta cinco años. Los que pasados arrancò el dicho arbol, y sacudida bien toda la tierra, se puso en el peso, y se hallò, que tenia entonces ciento sesenta y nueve libras, y tres onzas, sin entrar en esta cuenta todas las hojas que mudò por los Otoños desde su plantacion. Tomòse la tierra, y seca otra vez en el horno, se bolvió al peso en donde se hallaron las doscientas libras, menos dos onzas, y constantemente probado, que ciento sesenta y quatro libras de arbol, debieron su ser à solo el agua. Trae Helmoncio esta observacion en el tratado de *complex. atq. mixt. element. fig.*

Aprue-

Aprueba la Hofman , (pag. 19.) y referela Roberto Boyle.
 23 Pero quien mas exprofeso tentò la arduidad de este Paradoxa fuè el ultimo. Este , con un Jardinero suyo sembrò varias plantas giganteadas , como son tabaco , girasoles , y una especie de pepinos Indicos , que crecen à una enorme magnitud , y siendo afsi , que pesaban despues las matas , y pepinos doce , y catorce libras , siempre fuè casi insensible la diminucion del peso de la tierra en que se sembraron , no obstante , que observò tambien las mismas precapciones que diximos de Helmoncio. Pero què alegamos para esto testigos Estrangeros ? Todos los dias tenemos esta prueba en los tiestos floreros ; pues todos los dias vemos , crecer , florecer , y fructificar naranjos , rosales , y otras plantas sin disminucion sensible de la tierra , especialmente si quando se riegan , no se lleva alguna porcion la agua.

24 Vè aqui unos argumentos experimentales , capaces de hacer titubear al mas circunspecto , si la misma Phisica experimental no tuviese pruebas en contrario , para entrar à la parte à la tierra , fuego ; y si quieressal tambien , ù otros elementos. Con dos principios suyos demostrados se disuelve tamaño argumento ; y son la multitud de poros en los mixtos , y existencia de sales , y demàs elementos volitantes en la Atmosphera. Ay innumerables poros en plantas , y animales. Pues à mas , de que en la mano se tiene qualquiera el desengaño con solo mirarla quando suda , y en la introducion de los espirituosos , el transito del azogue por qualquiera cuero lo evidencia.

25 En las plantas es tambien palpable , y afsi es ocioso el persuadirlo. La existencia de particulas elementares , y mixtas en la Atmosphera , es precisa , y es sensible. Precisa , pues la interminable multitud de particulas , que en humos se esparcieron por el ambiente de tantos mixtos , como continuamente se disuelven , no tiene otro receptaculo que la Atmosphera , las quales particulas no son otra cosa , que sal , tierra , y agua , como lo demuestra la recoleccion de los humos por la Espagierica. La revivificacion del Arcano passivo , y caput mortuum del vitriolo , que con solo exponerlos al ambiente , se impregnan de las sales que perdieron , tambien son racional evidencia

de la existencia de aquellas sales en el ambiente. Y en fin es tambien *sensible*, pues à mas de que resulta porcion de tierra en las destilaciones del Manà, Nieve, y Agua llovediza, la misma vista es testigo, pues en qualquiera parte iluminada, atisva esta indifinida congerie de particulas en la Atmosphera.

26 Con que teniendo estas bastante impulso por los rayos del Sol, y fermentaciones del ambiente, para introducirse, y depositarse por los poros proporcionados, à su indole; à que quizás ayudará el peso, y elasticidad de la Atmosphera, vè aqui, que pueden ser materia apta de nutricion para las plantas, la tierra, y otras particulas yà elementadas. Esta congruencia pudiera esfórzarse mucho, si aqui importasse el alargarme; basta esta insinuacion, para que no estè en pacifica posesion la unica elementalidad del Agua. Pues à mi me hace mas fuerza la voz del Espiritu Santo por el Ecclesiastes, que hablando de el termino de la vida, dice: *Et revertatur pulvis ad terram suam unde erat*, (12. v. 7.) aviendose antes escrito en el Genesis, *dominec revertaris in terram de qua sumptus es, quia pulvis es*, &c.

27 Aqui me ocurre agora otro vulgar, y poco reparado Phenomeno, que persuade el assumpto. En una muralla de piedra seca, y entre algunas peñas, ò roturas suyas, en donde el concurso de tierra es ninguno, y el del agua muy transeunte, vemos, nacer, crecer, y terminar, muchas yervas, que por su magnitud, y actividad necesitan de cantidad de elementos, como son Anthirinos, Leuciois; y aun espinos, y arboles. Y en este caso es casi imposible su incremento, por la poquissima agua del pie, sin estar à que se nutre por los poros de toda su mole, de los materiales de la Atmosphera, tierra, fuego, agua, sales, &c.

§. V.

28 **E**S, pues, el Agua verdadero elemento; porque es ingenerable, è incorruptible, como se vè en que no ay agente alguno en la naturaleza capaz de hacerla, ni de destruirla. Es radical, y proprissimamente humeda, pues à su presencia es imposible la sequedad, assi como con su ausencia el que ente alguno se note humedo: pero es totalmente libre

el asegurar , que es fria por si; mucho menos que en grado sumo. Si sumamente fuese fria , perenemente debiera estar elada, que es el termino que conocemos hasta aora de la suma frialdad ; esto no se ve , sino que antes bien se lleva à aquel termino por otro agente , que no es agua : luego no es sumamente fria.

29 Ni fria tampoco ; sino que parece , que segun esta qualidad es indiferente , y assi se viste de la que la ministran los ambientes : por lo qual , siempre que su movimiento intestino sea ligado por el lazo de sales poderosas , aparece coagulada , y fria. Cauzando esta sensacion , parte por la inflicion de las mismas sales , parte para la constipacion que causa en los poros, por la que no pudiendo transitar las particulas igneas , falta el movimiento , y aparece la frialdad. Si estos Phenomenos no estuviessen ya bastantemente vulgarizados , tenian aqui derecho à discusion mas larga. Baste el saber , que ella , si en si no tiene otra causa advencidiza mas poderosa , siempre està segun la qualidad de los agentes que la circundan : luego , por si , es indiferente.

§. VI.

30 **Y**A que estamos en este elemento , sin salir de él sacaremos al teatro una opinion antigua , resueltada por muchos Modernos , y con visos à mi parecer de verdadera , respecto à las simientes de las cosas , y generaciones espontaneas. Es de muchos , y graves Autores el pensamiento , de que Dios criò al principio todas las simientes , de todo lo que se ha de producir hasta el fin del mundo , y que despues no se hace mas en cada producion , que solamente ponerse en movimiento la semilla , y tomar su incremento , con la intromision de los jugos proporcionados.

31 En este estado se parte la opinion en dos sentencias. La una asegura , que todas las simientes las criò Dios en la primera especie , que criò al principio ; y assi en las primeras nuezes , v.g. estaban depositadas todas las nuezes , que avra hasta el fin del mundo. La segunda afirma , que aquellas simientes se quedaron esparcidas por los elementos : yo me inclino à esta , y persuado , à que en las aguas esta , ò todo , ò su mayor deposti-

to. Fundome lo primero , en que Dios sacò de las aguas la mayor parte de los vivientes , en peces, y volatiles. Y de los demàs terrestres pudo tambien ser archivo la agua, que aun vivificaba à la tierra. Y aun oy se vè , que entierra que no ay comercio de agua , no se ven ni plantas , ni animales , y que con su presencia , aunque sea en la dureza de un risco , se encuentra lo uno , y otro.

32 Lo segundo, el vèr muy declarados à esta parte algunos de los Padres. El Carriculo de el *Espiritu de Dios sobre las Aguas*, quando estas , segun San Beda , aun estaban como nebulosas , ò confusas , le entienden muchos , por una como incubacion , ò fecundacion de los elementos. San Basilio dice, que el *ferēbatur* , fuè una impresion fecunda sobre las aguas *preparans eas ad mox futuram fecunditatem*. El Padre Pereyra, que infundió Dios entonces fuerza , y eficacia vital llena de fecundidad à las aguas. (in 1. Genes.) Y el grande Autor de la Biblia Maxima , con el patrocinio de Santos Padres , no quiere persuadirse , à que el *ferēbatur* fuesse desnudamente movimiento local , sino una impresion à las aguas , con que las llenò de eficacia seminal : *Non motu locali, sed voluntate sua, & Potentia Divina, qua aquas fecundabat calore, quasi vitalem aspirans vim seminalem ac prolificam induens, & aptas procreationi rediens.* (tomo 1. p. 5.)

33 Y lo tercero , el vèr yà tan justamente destruida la generacion espontanea , à fuerza de tantas experiencias ; sabiendo yà , que el mas infeliz gusanillo debe su sèr à principio feminal , y no à la ridicula contingencia de la putrefaccion. Pues quien no vè la arduidad de que està , y el acaso puedan fabricar , no digo yo la vitalidad de un escarabaxo , pero ni aun el mas minimo organo de su vitalidad. Como , siendo Dios Criador solo de todas las cosas , se verificaria con el rigor que debe tomarse la voz *criar*, el que ha criado una lombriz, un raton, un hongo , si estas cosas fuessen producidas , por una causa que se llama segunda , ò universal , y no se sabe què es , y por otra , que se llama Putrefaccion , que es el termino mas vil de la Naturalaleza?

34 Las observaciones de Charleton , Bartholino , y del Señor

ñor Redi están decisivas por esta parte. Cerrada qualquiera carne, ò otra materia putrescible, en vidro, demodo que se libre del comercio de vivientes, aunque se pudra hasta la mayor intension, jamás produjo la causa universal gusano alguno. Y esto se logró, luego que se permitió entrada à las moscas, que poniendo sus huevecillos engendraron otros tantos gusanos, que pasan à ser ciertos moscones. Las lombrices en los vivientes, yà están persuadidos los mas Medicos en fuerza de las experiencias, à que deben su origen à huevecillos que se introduxeron, en las aguas, y hortalizas. Y por qualquiera de los dos modos propuestos, ò por los dos juntos, se engendran tambien los gusanos en los cuerpos muertos. O quizás porque està la Atmosphera *preñada de infinidad de huevecillos, ò simientes del mismo modo, que la madre està de sus hijos*, para decirlo con S. Agustín; sin necessitar aquellas simientes, para el incremento vital, mas que de introducirse en el lugar oportuno.

35 Y en fin el està fomalísimamente declarado por esta sentencia el iluminado ingenio de S. Agustín, dà una confirmacion incontrastable à las demás razones, y experiencias. Todo quanto los mejores inspectores de la naturaleza nos han demostrado, respecto à deber toda generacion vegetal, y animal su principio à simiente, ò huevo; y que estas están divagadas por los elementos, hasta que introducidas en los individuos de su especie se vivifican, y toman extension; lo dexò yà escrito esta Aguila de la Iglesia. Por las *plantas*: pues defendiendo, que todas ellas nacen de simiente, aunque parezca no haver intervenido, dice: *Ista (semina) quippè originalitèr, ac primordialitèr in quadam textura elementorum cuncta iam creata sunt, sed acceptis oportunitatibus prodeunt.* (3. Trinit. cap.9.)

36 Por los *Animales*, y especialmente por aquellas generaciones en que nos parece faltar el concurso de los dos generos: pues siguiendo el argumento mismo, explica lo proprio en las Abejas: *Et certe Apes semina filiorum non coeundo concipiunt, sed tamquam sparsa per terras ore coligunt:* (cap. 8.) Pero aun mas claro, defendiendo que el modo, con que los Angeles buenos, y malos producen animales, y plantas, es dando solo incremento instantaneo à las simientes, con el exemplo de los

los Magos de Pharaon , que produxeron ranas , y otros animales , dice : *Non ipsi (Magi) eas creaverunt , aminum quippe rerum , que corporaliter visibiliber que nascuntur , occulta quedam semina in istis corporis mundi huius elementis latent. Alia sunt iam conspicua hic oculis nostris ex fructibus , & animantibus. No pueda estar mas claro. Alia verò illa occulta istorum seminum semina.* Profigue aludiendo al sentimiento , que insinuamos respecto de la fecundacion por el espiritu de Dios , diciendo : *Unde iubente Creatore* , hace relacion à las simientes ocultas : *produxit aqua prima natatilia , & volatilia ; terra autem prima sui generis germina , & prima sui generis animalia.*

37 De la misma manera que havemos visto la predicion de S. Agustin respecto à la generacion por simientes , en que ya escribiò quanto han mostrado los Experimentales ; tambien insinuarè , que es Patrono de lo que los mismos han adelantado , respecto à estar formalmente toda la planta ya delineada en la yema , ò gèrmen de la simiente. Las experiencias de Rohault , Bayle , Regis , Malebranch , y el Abad de Vallemont solamente enseñan con claridad , y demostracion , lo que el Santo Doctór congeturò por lo que la razon le persuadia : *Eccò enim* , dice , *brevissimus surculus semen est , nam conveniente mandatus terra arbonem facit , hujus autem surcili subtilius semen aliquid eiusdem generis granum est , & hucusque nobis visibile : tam verò huius etiam grani semen , quamvis oculi videre nequeamus rationem tamen conijcere possumus.*

38 Que no huviera adelantado este divino Ingento sobre esta materia , si en su tiempo se lograsen las evidencias de el Microscopio ? Que si supiese , que en el corto ambito que ocupa una gota de agua , pueden estar , y està millares , y millares de vivientes animales , y à quienes se les registra su respectivo movimiento ? Pues en la dimension dicha observò Leuwenhoeck 8280000 , animalillos : Roberto Hook un quento , y cien mil : Pietro innumerables ; lo mismo Redi , y Malphigio. Estas observaciones , quitan decisivamente la duda , que muchos Criticos tuvieron sobre esta opinion de San Agustin : pues aunque el Santo persuadia , que *Dios era Criador de las simientes invisibles ; que todas las cosas , tanto plantas , como animales ,*

que

que nacen, todas tienen por principio firmes; y que estas firmes criadas desde el principio están esparcidas por los elementos. Esto no obstante parecía imposible; lo uno por no verse, y lo otro por no hallar posible su existencia en tanta multitud como debiera ser, criadas desde el principio. Pero venida una, y otra imposibilidad por la experiencia, queda vigorosa la sentencia de Agustino; y excluida del orbe racional la intrusa parrana de que haya plantas, ni animales hijos de la putrefacción, y del acaso. O! y quantas cosas van por tierra en la Medicina, con esta verdad.

§. VII.

Tierra. 39 **L**A Tierra, es tambien verdadero elemento, tanto, porque es ingenerable, è incorruptible, por mas que Helmoncio creyese, que la reducía à agua, como porque en algunas partidas Sagradas se lee con bastante claridad, que es el ultimo remanente. Es seca; pero *mere passivè*: pues no hay modo de que ella pueda comunicar su sequedad, ni à elemento, ni à elementado alguno. Esto es solamente lo que podemos decir de esta tierra superficial, ò *cutis solo* del Globo, en frase de Romazini: pues la tierra interior, creo que debe ser otro abismo de maravillas, que totalmente ignoramos. Lo cierto es, que aun sin llegar à mucha profundidad, pues aun no ha pasado mucho mas de media milla, se encuentra yà tanta variedad en ella, que con solas sus combinaciones resultarian diversísimas, y muchas entidades. Testigos Boyle (*de orig. Gemm.*) Bayle (*de Terra*) Bequero (*Phys. subt.*) Regis (*de Glob. terre.*) Baglivo (*de lap. generat.*) Kircherio (*mund. subt.*) Schot (*in iter. Kir.*) Barba, y otros muchos Philicos, y Methalurgos.

§. VIII.

Sab. Elemento Chymico.

40 **E**Sta noble entidad de la naturaleza fatigò grandemente el genio de los Espargiricos, para preconizarla. Sabido es, que la capitulan por uno de sus primeros ele-

elementos, y tanto, que Stair en su Philosofia nueva experimental, acerrimamente la defiende por elemento simple incorruptible, è ingenerable. Siguenle muchos Chymicos; pero el mayor peso està de parte de su composicion, Jacobo Lemort, Barchusen, Jungken, Riolano, Schechio, Glaubero, Don Joseph Afsin, y toda la familia Cartesiana.

41 Yo tambien, pues, me inclino à este ultimo partido, para ir consiguiente à lo que propuse, de que no tenemos idea verdadera de otros elementos simples, que el Fuego, Tierra, y Agua. Y lo persuado con autoridad, y experiencia. Lo primero en una proposicion hypothetica de Christo, por la qual dà à entender, que la sal es corruptible, ò desfigurada: pues diciendo que es *desvanecible*: *Si sal evanuerit*; es constante, que si llegasse este hecho, no siendo por aniquilacion, como no lo expresa el tal verbo, solo queda el que sea por transmutacion, corrupcion, ò desfiguracion, el desvanecimiento.

42 Los Cartesianos la constituyen por una porcion de tierra algo sulphurea dispuesta en puntas rigidas, por la rotacion de la materia etherea que la amuela. Glaubero la compone de porcion de fuego. Riolano, y Schechio, como se lee en Sennerto, (3. pag. 751.) la constituyen al modo casi que los Cartesianos, aunque no conocieron esta Philosophia; y ultimamente: como dixè, por su generabilidad, y corruptibilidad està muchos Chymicos con Lemort, Jungken, y Barchusen. Por la experiencia està lo primero Helmoncio, que en varias partes de su obra hace ostension de haver reducido à sal las piedras, pedernales, y arena; siendo este el camino por donde aquel Autor llegó à su conversion de los mixtos en agua.

43 Helmoncio en el hecho de sus experimentos Chymicos, y Mechanicos es creído. Una cosa es, que no debamos assentir, a que el ultimo termino en agua, fuese en pura agua, como el persuade; à causa de que la actividad del agente, de que se valia, que era la sal circulada, ò alkaest de Paracelso, tenia actividad para comminuir de tal modo las particulas terreas, y suspenderlas por su movimiento en el fluido, que pareciesse todo el liquido trasparente, con que pudo engañarse, y creer agua pura toda la materia; y otra cosa es poderle negar, el he-

cho de reducir à sal en la primera elaboracion aquellos cuerpos, en donde ni el, ni el gusto era tan facil engañarse. Y así para negar la generacion de sal, es preciso decir, que mintió Helmoncio en lo siguiente; que es el mas fribolo esugio de la Critica. *Nostri*, dico, *namque mechanica mihi patefacit omne corpus (puta saxum, lapidem gemmam, silicem, arenam, marchasitam (argillam, &c.) transmutare in salem actualem equi-ponderantem suo corpori*, con esto no ay duda alguna, *unde factas est, & quod sal iste, &c.* (pag. 33. num. 21.)

44 Pero aun tenemos tan palpable la destruccion de el sal en las elaboraciones mas comunes. Le es esencial à este cuerpo, segun la *razon* de los Chymicos, la *indole acida* intrincada; mas, ò menos en poco alkali: y segun el *sentido*, el gusto salado, y acido: en esto consiste el ser sal luego siempre que esto no se halle perceptible dexará de ser sal el tal cuerpo: pues vamos aora à los experimentos. Hacense las disoluciones de las sales de plomo para el azucar de Saturno con el vinagre, que nada mas es, segun la familia Chymica, que un sal ácido esencial disuelto, ò fluido. Y vé aqui, que acabada la operacion, ni en la disolucion, ni en el licor evaporado, ni en el residuo se halla vestigio de sal alguno. Lo que primero fue sal ácido, y por tal, vinagre, se convierte en licor aqueo-dulce, ò con mas propiedad insípido. Y en la materia cristalizada, que es donde pudieran ocultarse aquellos sales, solo se halla un sabor dulce; y segun el efecto, adversaria à las sales ácidos, pues es un poderoso absorbente.

45 Ni vale decir, que están aquellos sales ácidos embotados en los poros de el alkali, y por cuyo motivo, aunque existen no se manifiestan; porque constantemente convence la Analisis lo contrario. Puesta la azucar en retorta à destilar, lexos de manifestar fragmento alguno de sal, solo dá una agua insípida, y un poco de espiritu ardiente, como el de vino; quedando remanente una tierra revivificable en plomo, pero de sal alguno nada: luego aquella sal esencial acida, perdió su textura, reduciendote à los elementos que la compusieron. Lo que parece confirmarse, con que el *caput mortuum* (digamoslo así) queda con aumento de peso al de las sales de plomo que

se tomàron , y sin efecto alguno salino , con que deberá ser el aumento , por los elementos que avian compuesto al sal acido.

46 Lo mismo sucede en las disoluciones de Perlas, Coral, y ojos de Cangrejo , para hacer sus magisterios. Siempre los licotes acido-salinos con que se hacen , quedan inertes de sal alguno. Diràn , que la sal se fixò con el magisterio , ò polvos precipitados ; pero hecha Analisis se convence esto de falso. Porque destilado , lo que llaman sal de Coral , ni sale sal, ni licor acido perceptible, sino una agua un poco estipticà: luego parece , que segun estos experimentos , el sal es generable, y destructible : y consiguientemente , que no es elemento , sino mixto.

§. IX.

Sulphur elemento Chymico.

47 **M**uchos Chymicos acerrimos con Barchusen , quisieron defender , que el azufre , ò azeyte de los mixtos era entidad simple indesfigurable , y como tal verdadero principio : pero las experiencias lo convencen de falso. Los mas experimentados , y menos misteriosos aseguran , que es un agregado de agua purissima un poco de sal acida muy subtil , y de una porcion de flor de tierra ; en cuya coalicion , como en propriissimo receptaculo tiene su asiento una grande porcion de atomos igneos. Componen aquellos elementos un cuerpo pingue ramoso intrincado, propria estructura , mas que alguna otra , para mantener ligado al fuego. Y fuè preciso este inmediato emboltorio à este elemento , para detener su acelerado movimiento ; sin cuyo laberinto quizas , se disolverian los mixtos muy à los umbrales de su adolescencia.

48 Que sean agua , sal , y tierra los elementos del azeyte , lo prueba la misma Chymica , como prueba los demas componentes de los mixtos. Helmoneio reduxo los azeytes esenciales , y aun el espiritu de vino , azufre ethereo , à agua. El lo asegura de este modo ; lo qual prueba , que no quedò nada de azeyte sin destruirse , pues debería verse. Yo , creo esto ultimo : pero no el que todo el producto fuisse agua pura ; pues la porcion de tierra , de que ciertamente consta el azeyte , es imposible

gible el trasformarla en otra cosa. En el verdadero Lydio Chymico, que es la Academia Real de las Ciencias de Paris, segun se lee en Duhamel, (*de consens. cap. 3.*) se hizo el experimento siguiente. Se tomaron diez onzas de azeyte, y diez de agua, que juntos se destilaron: tomòse el azeyte que salió en la destilacion, y se juntò con nueva agua destilandolo otra vez; y de este modo, y con este orden se repitiò la operacion hasta ventiquatro veces. Observòse, que en todas las destilaciones se minoraba el azeyte, salia el agua cargada de sal acida-volatil, y se encontraba alguna porcion de tierra. Quedaron solas dos onzas de azeyte de las diez, que se expusieron, y à nosotros nos queda la fuerte congetura, de que si se huviesen profeguido las operaciones, se huviera destruido totalmente el azeyte.

49 Sobre este fundamento, las experiencias de Helmoncio, y lo que cada dia muestra la practica en las destilaciones de azeytes, en que siempre sale cantidad de agua, no dudan grandes Chymicos de la composicion del azeyte. Pero para quitar toda duda el gran Jacob Lemort, llegò hasta el fin con esta operacion, y destruyò ultimamente el azeyte en un espiritu penetrantissimo; con que se hizo evidencia su composicion de sal, tierra, agua, y fuego:

§. X.

Mercurio, ò espíritu, elemento Chymico.

50 **R**aras fueron las fortunas del Mercurio, ò espíritu de los mixtos en el imperio baxto de la Chymica. Puede dudarse, si el que le adoptò el nombre de Mercurio, fuè mas por prevision de su instabilidad existencial en el juicio de los Chymicos, que por la volatilidad que insinúan las alas de los Carpo, y Tarso, distintivo preciso de la Deidad mentida de su nombre. Los primeros, que promulgaron en el Orbe literario el triumpho elemental en el Sal, Azufre, y Mercurio, atribuian à este ultimo absolutamente las mas actividades del mixto. Así se lee en Isaac Hollando, nuestro Monge Basilio Valentinò, Pedro Severino, y Querécetano. De modo, que

el nombre Espiritu se alzò con la antonomasia de mayor misterio de la Espagyrica.

51 Aun en nuestros siglos figuieron muchos modernos estas huellas , mayormente contrahido el espiritu à la razon de ardiente , por el Norte del dicho Quercetano , que le llamó *Pabulum Vita* , & *forma proximum instrumentum*. A cuyos epitetos aun añadió el Emphatico Crollio algunos Chymicos misterios. Pero como es cierto , que los primeros Maestros de la Chymica hablaron mas como Poetas , viltiendo à sus producciones de Estrellas , de Cielos , de Dioses , que como ingenios Physicos , le sucedió al Mercurio perder el vestido hurraado , y aun la existencia apochrifa ; pues ya no se halla tal entidad elemental en la naturaleza , à instancia , de mejores experimentos en la Espagyrica. Y yo creo , que si sus Protectores hubieran procedido , ò mas consigüentes , ò menos característicos hubieran confessado lo mismo , que la moderna Chymica nos persuade.

52 El mismo Phelipo Paracelso , gran Promotor de los tres principios activos , ya en la division de sus elementos visibles , al menos quando hablaba por acá abaxo , se contentò con coartarlos à terreos , y humedos , haciendo con poca diferencia agua al Mercurio. Dixe *por acá abaxo* ; porque este Chymico en materia de principios casi siempre se subia à las estrellas. Oswaldo Crollio , y Joseph Quercetano tambien en su division de elementos visibles insinaron , que sus principios eran radicalmente , tierra , y agua. Y aunque creian , que el Mercurio era absolutamente principio distinto en especie , confessaron , que la materialidad visible la debia à la agua : porque solamente suponian visibles à esta , y à la tierra. Beguino , y Severino concuerdan tambien con poca diterencia , aunque todos convienen en aforrar estas mismas ideas de misterios , zurcirlas con embolismos , y cubiertas con caractères.

53 Pero ya oy , que se desterraron , los mas enigmas de la Provincia Chymica , y se han examinado mas bien las Analisis , se sabe que à el Mercurio , ò espiritu , que se extrae de los mixtos , ni le convienga da razon de elemento , ni es entidad homogenea ; sino compuesto de una agua pura subtilissima , y di-

versas porciones de sales , ò volatiles disueltas, ò fixas , y fluidas. Las observaciones de Helmoncio, que havemos yá traído, comenzaron à derribar al Mercurio de la silla de principio ; y despues conformes las experiencias prosiguieron en separar de él las substancias dichas , y con estas mismas à componer espíritu : con que no hay duda.

54 El Mercurio volatil , que comunmente se extrahe de partes de animales , nada mas es , que sal volatil urinosa disuelta en limpha. El ardiente , que se saca del Reyno vegetal, despues de fermentada la materia , tampoco es otra cosa que azufre exaltado , ò ethereo en porcion de agua. Y el espíritu acido cantidad de sal esencial terrestre, ò fundida, ò disuelta en flegma. Los espíritus ardientes , ò sulphureos logran su volatibilidad , y penetracion por el beneficio de las particulas igneas lucorosas ; que estando exaltados cobran su innato , y rapido movimiento , y con su mismo impulso , ò se llevan , ò introducen las demás partes , que componen al espíritu. Esta es yá doctrina corrientemente admitida en la Chymica moderna ; y que apadrina la experiencia.

55 Veesse, pues, como los elementos Chymicos no son otra cosa , que combinaciones de los tres que propuse, Agua, Tierra, y Fuego. Y de los que en realidad , y sensiblemente solo tenemos idea. Yo creo , que la hermosa variedad , y armonia del Universo se constituye por mas elementos , que los dichos: Pero tambien creo , que ni los vemos , ni sabemos de ellos ; y que así el verdadero Phisico solo podrá dár tal qual razon de los que se le presentan à los sentidos , y de los que puede formar alguna idea : pues todos los demás , ò seràn hypothesefes, ò chymeras.

§. XI.

Ayre.

56 **Q**ue los Philosophos Hypparco , Hesiodo , Pherecides introduxessen respectivamente en la naturaleza las tres entidades, Fuego, Agua, y Tierra elementos visibles , y necessarios , es cosa demostrable por el patrocinio de la vista ; quedando solo dudosas sus essencias,

y qualidades por falta de criterio para enterarnos de ellas. Pero que Anaximenes Philosopho erudito, no contento con incluir en la naturaleza à un elemento inviso, è imaginario qual es el ayre, quisièsse subrogar, ò reprimir todas las propiedades de los otros à este elemento, haciendolo principio unico de todo; fino es abusar de la sumission de los discipulos, no dexa de ser audacia magistral desproporcionada.

57 Busco noticias de este elemento en la historia original de el mundo, y ni aun el nombre encuentro. Y es fuerte cosa creer, que omitiria Moyses la memoria de una criatura elemental, cuya mole es mas crecida, que muchas veces el agua, y tierra, elementos inferiores, quando tenia à los ojos este espacio formidable de que decir alguna cosa. Pregunto à todos los vivientes Antediluvianos alguna noticia, ò conmemoracion del ayre, y oygo, que haciendo mencion de los demàs elementos, no conocen al motivo de mi pregunta. Antes bien, asì en aquel tiempo, como en el resto de la Sagrada Historia, quando llega el caso, en que, por mencionar la Provincia de las Aves, precisamente debieran nombrarlo, se huye de esta expresion, y se le adjudica à aquella region el nombre de Cielo: *Volucres Cæli. Volatilibus Cæli.* Y aun el mismo Christo, configuiente à este modo de hablar, dà tambien el mismo apellido à esta Region, y con las mismas expresiones, como se vè en algunos Lugares de su predicacion; especialmente en la Parábola de la simiente. Y siendo asì, que los Niños de Babilonia se empeñaron, en fuerza del beneficio grande que recibian, en pedir à todo lo criado, que bendiga à Dios, mencionando para ello todas las classes, tanto mixtas, como elementales, ni conocen, ni nombran à este elemento tan propalado. Y cierto, que siendo quizàs el ayre, medio entonces para la maravilla, de que no exercièsse su voracidad el fuego, à el debieran mencionar con preferencia. Es, pues, certíssimo, que debe ser notable este silencio en las Sagradas Letras.

58 Sè muy bien, que en el once de los Numeros, (*vers. 31.*) se hace mencion del ayre; por donde volaban aquellas Codornices milagrosas. En el septimo de la Sabiduria, (*vers. 3.*) hablando de la salida del hombre à la campaña del mundo de el

claus-

claustró materno , se hace mencion de la recepcion de el ayre comun. En el tercero de los Reyes. (8. v. 37,) hace memoria Salomon en aquella Oracion misteriosa , de el ayte corrupto. En el Apocalypsis , (9. v. 2.) se nombra tambien el ayre obscurecido , por el humo tenebroso que saliò del pozo abierto, por la Estrella que cayò al ruido de la trompeta del Angel quinto. Y en treinta y siete de Job se hace , aunque corta , mencion del ayre. Omito algun otro lugar , en que , ò la memoria es corta , ò porque de lo que digamos por estos , se satisfará à los otros lugares.

59 Digo , pues , lo primero : *Que aviendo Moyfes escrito historialmente* , (palabras del insigne Pereyra) *sin duda quiso enseñar , lo que declaran propriamente tomadas sus palabras.* Esto mismo es de San Agustín. (8. sup. Gen. cap. 2.) Y no pudiendosele ocultar esta criatura , ocupando espacio tan crecido , especialmente si fuera elemento , no dexara de nombrarlo , aunque no fuesse mas , que por instruir al mundo de la materia , que llena este intermedio. Digo mas ; que ni en tantos años hasta el Diluvio , se encuentra el ayre en la expresion de las gentes ; pues el *Aura post meridiem* , ni de la letra , ni del contexto se infiere , que sea ayre. De donde sospecho , que la voz , è intrusion de ayre , fuè adoptada despues del Diluvio , por algun Philosopho misterioso , à quien no seria dificultoso persuadirlo , por la necesidad de llenar con algo esta region que ocupa. Despues Empedocles , lo elevò à elemento , y à divino ; y Anaximenes à unico para la composicion con extension infinita. Y assi como estos dos desvarraron tanto , respecto à sus propiedades , no seria mucho que antes , se engañasse otro en introducirlo.

60 Las voces , y theoremas , de los que el mundo tiene por Sabios , siempre han sido decisivas para el vulgo , y aun para los doctos ; con que es verosímil , que determinada por aquellos Oraculos la existencia del ayre , se introduxesse la voz , y la creencia en todo el mundo. De aqui es , que aunque despues en algunos Lugares de la Escripura se lea la voz ayre ; no puede probarse por ai su existencia en el sentido , que oy la creen los Philosophos : porque aquellos lugares , ni dicen que

es elemento, ni dicen, que le aya; sino que aviendo de nombrar el espacio, en que el mundo está persuadido à que es ayre, es preciso, que se explique con la misma expresion, si lo avia de entender el mundo.

61 Esto se hará patente con los mismos lugares, que oprimos. En el de los numeros, en que dice la Vulgata: *Volabant que in aere duobus cubitis*; la version Caldayca, y los Setenta, omiten la voz ayre, leyendo solo: *Altitudine duorum cubitorum*, y es lo que radicalmente sale del texto Hebreo. Pudiendo aver sucedido quizás en esta partida, lo que de otra insinúa el P. la Hayè. (*in Job.*) Y es, que la voz ayre es expresion de la Vulgata, con que dà à entender, segun el comun de las gentes, que volando aquellas Codornices dos codos sobre la tierra, debia ser por el ayre, que es lo que todos tienen aprendido. En donde dice este Autor, que hizo esto la Vulgata, es en un texto de Job del capitulo 37.

62 Casi la misma razon tenemos à nuestro favor, para la partida propuesta del Apocalypsis. Dice la Vulgata, que se *obscureció el Sol, y el ayre*: pero la Etiopica solo lee, que se *obscureció el Sol*; *cooperuit Solem*, y el citado doctísimo Autor de la Biblia Maxima, concordandose con las demás versiones, sin nombrar Sol, ni ayre, solo dice, que se hizo una nube de aquel humo: *Et facta est, ut nubis iste fumus abisi*. Pero siendo preciso, que esta nube tenebrasse el ambiente, que las gentes llaman ayre, era preciso, si se nombraba el lugar *medio* obscurecido, llamarlo ayre, para que lo entendiesen las gentes. El texto de los Reyes está claro: allí habla Salomon sobre la recibida inteligencia, de que el ayre corrompido es causa de enfermedades, y así lo puso entre las miserias, de que pedía à Dios Indulgencia: *Pestilentia corruptus aer*. Pero si esto quedasse en esugio, añado, que solo en la Vulgata se lee: *Aer corruptus*. Pagnino vierte *Ariditas*; Maluenda, y la Syriaca *Aurigo*; y los Setenta *Incendium*.

§. XII.

63 **V**isto, que en la Sagrada narracion no ay monumentos firmes, que prueben la existencia de este elemento.

elemento; digo, que es mas verosimil el que no le hay: à lo menos en quanto se piense fer una entidad homogena elemental caliente, y humeda, de que està lleno este espacio entre la convexa de la tierra, y la superficie concava, ù de la Luna, ù de la esfera del fuego. Aunque parece paradoxa, y que està tan pacífica la possession de la contraria, creo, que es facilísimo el probar mi proposicion. El no se viò jamás, ni en su esfera ni en la resolucion de los mixtos, con que solamente puede darle existencia la *necesidad* de el, ù de sus qualidades; estas lo excluyen: luego no existe.

64. La *necesidad* de esta entidad invisa, se reduce à tres capitulos, ò para componer como elemento, ò para llenar este intermedio, ò para explicar sus Phenomenos; para nada de ello la harèmos necesaria. No lo es para componente; porque con nada puede sufragar al compuesto: luego no es elemento, ni compone. Si con alguna cosa pudicse suministrar en la mixcion seria, ò con sus qualidades calicte, y humeda, ò para dar materialidad; pero para esta es superfluo, pues la agua, y tierra son proprísimos, y aquellas no las tiene: luego no podra darlas. No es humedo por autoridad, razon, y experiencia. Por *autoridad*; pues Galeno en muchos lugares, especialmente de Usu respirat. de facult. med. de temperam. de usu partium, y el Doctor Valles en su comento à los Metheoros, y en las controversias le quitan las qualidades, que le diò el Peripato: *levísimos*, dice este Autor, que es el argumento de Aristoteles sobre esta materia. (cap. 1. fol. 9.) Y los mas Mathematicos modernos estàn por este sentimiento.

59. Por *razon*; pues si tuviesse en *sumo* qualidad alguna, no havria veneno mas activo, por decision de la Phisica, y Medicina. Con que siendo continuo, y abundante morador de nuestra machina animal, debia matar os incessantemente; esto no lo hace *por sí*: luego no es humedo en sumo. Pero la experiencia està mas palmaria. El continuamente seca, si no està cargado de vapores aqueos, como se vè en sus agitaciones; y jamás humedece, como lo muestra la experiencia en donde el està libre de humedades: luego no es humedo. A mas, que Helmoncio, y Boyle le condenfaron, y comprunieron todo lo

posible, y no manifestó vestigio de humedad alguno: con lo qual se quita el esugio, de que es su rarefaccion impedimento para mostrar sus qualidades, que es la solucion de sus Padrinós.

66 Respecto al calor, yá nuestro incomparable Feyjóð, esforzó el que mucho mejor se debe congeturar frio. Con que vá por tierra esta segunda qualidad, que se le atribuía en el Peripato: aunque me parece, que ni aun esta qualidad, ni ninguna posee. Fundome, en que si esta region, que se llama ayre tuviese qualidad activa propria, y especifica, no podria lograrse en la naturaleza accion alguna, con la sencilla energia, que los agentes la causassen. Porque siendo un basto medio, ò campaña en la que se hacen las mayores obras, si este medio tuviese qualidad propria activa, necessariamente inmutaria todas las que consistiesen, ò passassen por su esphera.

67 Esto se confirma con la misma region, respecto à otras qualidades. Es medio para el sonido, y por esso se nota, que es insonora. Es medio para los sabores; y por esso en estado inmixto carece de todo sabor. Es medio para la vision; y yá se vé, que carece de todo color, que pueda inmutar. Y siendo estas qualidades hijas legitimas, y precisas de las primeras; es argumento eficaz para la carencia de estas, la privacion de aquellas. Y la Analogia parece que enseña, sino siendo tambien medio para el comercio de las demás qualidades, debe carecer de qualidad alguna. Saben bien los Medicos, que por solo la fuerza de esta razon, quitò Galeno temperamento activo à la mano, porque debia ser medio de la percepcion de las qualidades.

68 Esfuerzolo mas. Ningun elemento se nota, que pierda la qualidad activa que se le conoce, y toma la contraria el fuego, que en su opinion es caliente, jamás se ha visto frio: el agua, que esencialmente es humeda, ni se við, ni se verá jamás seca; con que viendo, que el ayre cada instante se está vistiendo de todas las qualidades, y con actividad; parece configuiente, que no tiene por sí qualidad alguna. Qualquiera habito subterraneo, qualquiera fermentacion en su mismo folio le inmuta intensísimamente, y de modo, que ni aun la misma positura con el Sol le defiende; luego, que mayor prueba de

la carència de toda qualidad activa , y qué mayor prueba , de que no ay necesidad de esta entidad para la composicion de los mixtos ?

69 De hecho la misma naturaleza está publicando este desengaño , y no se cómo no ha dado en los ojos à los Padrinos de esta sentencia. Cómo creeremos , que el ayre está destinado para la mixcion , que necesita de union , si vemos , que siempre que se junta con la tierra , ò agua , elementos destinados para unir , y abrazar , ò le arrojan de su compañía , ò él se ausenta con fuga , y estrepito ? Y viendo al mismo tiempo al fuego , à quien se atribuye la agilidad , y movimiento , introducirse , y hacer asiento con el agua , y con la tierra. No es necesario , pues , como elemento.

§. XIII.

Atmosfera.

70 **L**Os *Phenomenos* , que hasta aqui se atribuyeron al ayre , de ningun modo son capaces de establecerlo , al tiempo que con mas verosimilitud confirman la *Atmosfera* , ò *esphera de atomos* , y particulas de *agua* , *tierra* , *sales* , *minerales* , *azufres* , y de otros elementos , y mixtos , que son el verdadero *sofstituto* de aquel elemento intruso. Persuadirè la existencia de aquellas particulas , ò *Atmosfera*; y despues con ella explicarè los *Phenomenos*.

71 Lo primero , con la vista , lo que hasta aora no logró el ayre. Y aun por este modo con dos inspecciones. El primero en el eclipse Lunar ; pues aquella medio-sombra , que comienza à turbar el cuerpo de la Luna , mucho antes que entre la verdadera opacidad del cuerpo de la tierra , es oy constante entre los Astronomos , que es el circulo , que forma la *Atmosfera* al redor del Globo. Y esto no puede ser el ayre ; pues este , ò no deberá hacer nada de sombra siendo cuerpo diaphano , ò si puede , deberá ser la medio-sombra mucho mayor , como que es mucho mayor la esphera , que le señalan al ayre : luego solo puede ser esta esphera de particulas. El segundo , con solo ver el ambiente por un rayo de mas iluminacion. En donde se nota,

que acaba la mas perspicaz vista su jurisdiccion , y siempre vè una infinita multitud de particulas de diversas magnitudes: no solo esto , sino que si se mira despues por un microscopio, ion , las que tenian antes el ultimo termino de Parvidad , mas groseras , que parecieron las primeras , que descubriendose aun otra mayor multitud de particulas ; de modo , que yà todo el ambiente se vè ocupado de ellas , tocandose por todas sus superficies. Què mayor prueba?

72 Que una gran porcion , ò acaso la mayor sea *agua* se persuade ; lo primero , por la autoridad del grande Kyrcherio. Pues yà este insigne escudriñador de la naturaleza , dixo , que *nada mas era el ayre , que agua arrarada.* (iter in terram.) Lo segundo , por las liquaciones de las sales. Lo tercero , por la experiencia que ay, de que lo mas que se inspira es agua , como se ven en algunos fujetos , que sudan , y orinan muchas mas cantidades de licor , de el que beben , y puede resultar de los alimentos. Y lo quarto , como lo muestra el rocío de Primavera , y Otoño , y escarcha del Invierno , que no son otra cosa , que agua que estaba en la Atmosphera , y congelò la frescura de la noche. La *tierra* , como yà dixè antes , se vè en las subsidencias del granizo , nieve , piedra , y aun en las de agua llovediza. La existencia de *sales* , sè muy bien , que no la ignoran los Chymicos , y Experimentales , viendo las generaciones , y revivificaciones del nitro , y vitriolo: Erugo de los metales puestos al ambiente; y otros Phenomenos , que no conocen otra causa hasta aora , que las sales. Y en fin , las particulas elementares , que son ruinas en la resolucion de los mixtos , tanto por el ayre , como por la naturaleza , nõ tienen otro deposito en què hospedarfe , que la Atmosphera ; lo mismo las particulas , que continuamente està la tierra vomitando ; y vè aqui esta congruencia , hecha evidente con la inspeccion de la vista , que dixè arriba.

§. XIV.

73 **H**E establecido el verdadero sosituto por el ayre; veamos , còmo le convienen à aquel los Phenomenos , mejor que à este. La *respiracion* ocurre el primero : y digo,

digo, que esta no es por el ayre. Lo primero; porque en Job se lee, que consiste en el viento; y no dice, que en el ayre. Lo segundo; porque si fuese por el, ò que la naturaleza exercitase la respiracion por beneficio de este elemento, debería prestar mejor su efecto quanto mas puro, y quanto mas ayre: quiero decir, quanto mas libre de otras impresiones. Lo qual no sucede, sino al contrario: pues puestos los animales en la Machina Boyleana, en que se extraxo, ò el ayre impuro, ò las particulas de la Atmosphera, mueren luego rebentados, y sofocados: y siendo afsi, que acá respiramos con el desembarazo que se nota; si se sube à eminencias desnudas, como se cuenta de muchos, y trae el P. Aosta, en donde el ayre està mas libre, se sofocan los que hacen la experiencia. Lo mismo asegura el P. Kyrcherio.

74 De que se infiere, que la necesidad de la respiracion, es por el beneficio que resulta de las particulas nitrosas, aqueas, y de otras constituciones, aunque mas necessariamente por las nitrosas, como oy constantemente convencen los mas Phisicos experimentales, y de que se pueden ver, Boyle, Bayle, Mayow, y nuestro Martinez. El peso, y virtud elastica, ya se ve, quanto mejor se dexa entender con la existencia de estas particulas tan abundantes, que aun la vista las atisva contiguas, que con aquello llamado ayre, y que no se sabe como es. Ellas, con el peso, que deben tener por cargar unas sobre otras, y por la compresion, que padeceràn muchas, porque no las dexarà quizás la gravitacion de las superiores, ocupar todo el lugar que pueden, hasta que apartadas cobran su expansion, son causa de la ascension de liquidos, y de otros Phenomenos Pneumaticos. Lo que es cierto, que no se puede hacer demostracion, de que se extrahe otra cosa de la Machina Pneumatica, que estas particulas. Y consiguientemente se prueba, que en ellas, ò su extraccion consisten aquellos Phenomenos.

75 Las accensiones de el fuego, es cierto, que son como demostrativas de estas particulas, al passo, que repugnantes con el ayre. Como podrá este elemento avivar, y encender el fuego, siendo humedo sumamente, quando la agua que, en su sentencia, es inferior en humedad, lo apaga? Diràn, que esto

lo hace la agua , no por humeda , sino por fria : pero podrían reparar , que del mismo modo lo mata , aunque esté hirviendo , y por esso hecha un fuego , que quando está fria , ò congelada . Es , pues , evidente , que el fuego se enciende por beneficio del nitro de la Atmosphera . Esta opinion llevan oy los mayores Philosophos , y la convence la experiencia . Tomefe una asqua hecha de leña , que llamamos mortiguada , y echada en ella un poco de nitro , luego levanta llama , que dura lo que el nitro . Y no se diga , que la llama es sola del nitro , como pudiera decirse si se hiciessè con azufre ; porque tambien està experimentalmente probado en la Chymica , el que el nitro no es inflamable , pero si rarefactor de los azufres , è introductor de el movimiento descaecido . Con que lo que hace el soplo , es hacer , que se introduzcan con mas impetu , y cantidad las dichas particulas en el fuego , para que se avive .

76 Por lo mismo sucede el apagarse la llama dentro de la Machina Pneumatica , luego que se evacua del ambiente el vaso no obstante , que llamea la polvora allí dentro , encendida desde afuera con vidro ustorio : porque esta , consta de nitro en su composicion , y assi no le hace falta el del ambiente , que le quitan ; y aquella se apaga , porque consiste su vida solamente en el nitro de la Atmosphera , que la roban : luego solo en el nitro subtilissimo consiste la accension del fuego , y no en el ayre .

77 Los vientos , que en toda Philosophia son inescrutables , y que aunque los percibe el oïdo , la razon los ignora , como dice el P. Tosca , tienen aun mas còmoda explicacion sobre nuestra opinion , que en la vulgar del ayre . Si sola la agitation de este cuerpo invisio era bastante para obrar los Phenomenos de los vientos , quanto mejor lo podràn ser estas particulas irregulares agitadas ? Atribuyensè comunmente à las fermentaciones , y expansiones de las particulas nitrosas , y minerales , que bosteza la tierra , y extrahe el calor del Sol , sobre el experimento de que la conflagracion de el nitro es con estrepito , y como à modo de viento ; pues yà se vè , que mejor podrà suceder esto siendo la Atmosphera campañã de estas mismas particulas nitrosas , y minerales ,

78 Y quien no brujulea con mas propiedad el impetu de los vientos , y su causa en una region sola , secreto hasta aqui mal explicado ; estando , à que la contiguidad , y apretura de estas particulas , no dexan propagar el estremecimiento à toda la extension , y que por lo mismo , corriendo por mas estrecho camino las particulas agiradas llevan mas impulso , el que no pudieran llevar estando nadantes , y floxa la region del ayre. Esto se confirma , con el experimento del Eolipilo. En el qual se nota , que si el furtidero es estrecho , y algo prolongado , sale el agua arrarada , è impelida , como un formidable Favonio ; lo que no sucede si es dilatado , y corto. Y en fin , ni Job , hablando del que se respira ; ni Christo , mencionando al que arranca los arboles , y destruye los edificios , dixeron , que era ayre , fino viento ; y esta voz es adaptable à qualquiera hypothesis , siendo siempre muy notable , el que no mencionassen al ayre. Pues especialmente el que dixo Job , en la realidad Escolastica no debe ser viento ; porque el que inspiramos , y respiramos es el ayre quieto , que ningun Philosopho dixo que era viento , hasta aora. Misteriosa fuga por cierto , de nombrar este elemento las Sagradas Letras !

79 Se explica tambien mejor sobre esta opinion , porque los rayos del Sol , que pasan antes por la region media , la dexan fria , y calientan tanto la infima , que està mas distante. Dice la comun opinion , que esto es , porque los que reflectan de la tierra tocan segunda vez à la infima , y no à la segunda , y assi la calientan mas. Esto no satisface : porque del mismo modo deben reflectar los que pegan en el Pirineo , Alpes , Andes , Moncayo , y tocar segunda vez la region que los circunda ; y esto no obstante , alli se congela en nieve , lo que en el valle es agua. A mas , que los rayos que tienen actividad para reflectar por la infima , aun pudieran passar à la media , y calentarla. Es , pues , mas verosimil , que en la infima calientan mas , porque estando mas unidas , y como apretadas las particulas de la Atmosphera por el peso , de que carece la media region , detienen entre si mas el fuego de los rayos , al modo que lo mantiene mas , y mejor un hierro , ò un leño fuerte , que el corcho , y la estopa.

60 Se explica tambien la causa del Phenomeno ; que observò el Señor Lemerì en la calcinacion del Antimonio. Calcinandose este mineral al ambiente con el espejo ostorio , no obstante , que se ven salir mucha cantidad de humos , en que se despoja de sus partes Mercurial, y Sulphurea , que son en el juicio Chymico la mayor porcion suya , y por lo que debiera quedar muy minorado de peso , aun se ve lo contrario , pues sale de la operacion con aumento al que se expuso. Lo qual no puede provenir , sino de las particulas que introduxo la direccion del rayo , con exceso à las que aventò la voracidad del foco.

81 Y en fin , con la exclusion del ayre queda mas conforme la Sagrada Historia. Yà se sabe, que segun San Pablo , solo se deben contar tres Cielos hasta el Palacio de Dios. Se sabe por el Genesis , otros lugares , y por el mismo Christo , que esta campaña , ò region atribuida al Ayre , se llama Cielo: *Volucres Cœli* , *volatilia Cœli* ; con que unidas las dos partidas demuestran , que desde la convexa de el orbe Terra-queo debe yà llamarse Cielo , que quizàs hasta la Luna serà el primero, de esta al Empireo el segundo , y este el tercero. Y parece muy verosimil , estando à la uniformidad de voces con que las sagradas Paginas llaman Cielo à este , como al firmamento , el que la misma materia etherea de este se propaga hasta la tierra; en cuya estacion volitan estas particulas etherogeneas, que propuse, hasta cierta determinada altura de la que hay mucha variedad en los Mathematicos , y Phisicos ; pues unos la determinan à una milla , y otros à media, otros à nueve, y otros otros numeros.

82 Aun me ocurre aqui otra prueba, que en mi juicio, contra la comun opinion es decisiva. Es el Ayre en opinion de los Peripateticos , con Ptolomeo, y casi todos los Philosophos, diez veces mas sutil que el agua : pues esta es diez veces mas grosera que aquel elemento. Pero aunque sea indemostrable el numero de la gradacion, es evidente à lo menos , que es mucho mas sutil que el agua : luego necessariamente deberà introducirse por los poros , que puede esta trascolarse ; pero esto no se ve : luego es imaginaria la tal subtileza , y el tal elemento. Esto se ve claro en un papel ; por el qual passa el agua aplicada con quic-

quietud , y nõ puede el Ayre, aun impellido con los azotes del viento : luego es mas sutil la agua sin comparacion , que aquellas particulas que forman al viento , y que el comun dice, que es Ayre. Esta prueba es incontrastable.

83 Solo pueden hacer alguna frente los Sectarios modernos ; pues los de la Escuela nõ tienen solucion. Pero tambien aquella es insuficiente. Apelaràn, como si lo oyera yà, à la desproporcion de poros en el papel , y figuras de las particulas de uro , y otro elemento. Esta , à veces, es una ancora en la Phisica moderna , como las qualidades ocultas , y modos de substancia de la antigua. Aqui de Dios : convingo en que las particulas del agua por ser largas, y anguilares, segun Descartes, ò redondas , y exiles por Gasendo puedan entrar por los poros proporcionados à ellas , y de que consta el papel. Y convingo en que el Ayre tiene sus particulas, ò espirales, ò largas; por lo qual siendo de igual magnitud , aunque no de la misma figura, no pueden entrar por los poros del papel. Pero si estas particulas son de muchissimo menor corpulencia , por què no podrán entrar ? No hay razon en contrario.

84 Es certissimo , que una espira, no puede entrar por un poro redondo , quadrado , ò de otra figura , si la espira , y los poros son de igual magnitud precifamente : pero es certissimo tambien , que podrá entrar la espira menudissima, por el poro redondo , ò quadrado de doblada , ò triplicada magnitud. Què serà si le añadimos el impetu de un cierzo , ò un Favonio? Es, pues , todo explicable en nuestra opinion. El Ether, ò Cielo , materia à donde no llega nuestro entendimiento , serà el vehiculo de la luz , y del sonido ; por lo qual sin duda passa lo uno , y lo otro el papel. Pero la materia de los vientos , y de otros Phenomenos, como es , especificamente considerada en sus particulas , mas grosera que la agua, no puede passar por el lugar que precifamente se introduce este elemento.

85 Diràs acaso , que por què no vemos la Atmosphera, y vemos la agua, siendo aquella mas grosera que esta? Respondo lo primero: que aunque especificamente cada particula por si de la Atmosphera (excepto las que son de agua , que son muchas) es mas gruesa que las particulas insectiles de la aguas

no obstante vemos estas, y no aquellas comúnmente; porque estas hacen mole entre todas mas corpulenta, y unida, que las otras que están separadas, y fluitantes entre sí, por lo que permiten mas la entrada de la luz, al passo que las otras la reflectan. Digo mas, que no vemos la Atmosphera por lo mismo que los peces no ven la agua: y es, porque estamos en ella, y siempre nos mueve de un mismo modo la retina; porque siempre vibran à sus particulas los rayos de luz de un mismo modo. Por lo qual, quando en un ambito de menos luz, se ilumina mas algun espacio de ella, entonces la vemos segun la menor, ò mayor perspicacia de la vista, como es patente: para entender esto con exactitud, se necesita de alguna tintura de la optica.

§. XV.

86 **S**olo me parece, que se me puede objetar contra esta opinion un inconveniente. Este es, que se seguiria el nopoder ver ningun objeto, si esta region está llena de tanta multitud de particulas etherogeneas, y opacas, las que necessariamente deben impedir el transito de las especies. Esta duda la puede proponer la Physica comun, ò la moderna corpuscular: satisfarè à las dos. A la primera, pido que me disuelva à mi primero esse mismo argumento, pues aun admitido su ayre está pendiente. Es cierto, y evidente, que en qualquiera estancia, vemos todos los objetos que se nos presenten, sin notar obice en el medio. Pero siempre que passe un rayo de mas iluminacion, nos hace ver, que todo aquel medio está lleno de infinidad de moleculas opacas, en tanto numero, que se tocan unas à otras, y de modo que entonces, es imposible ver el objeto de la otra parte de la linea iluminada, estorvandolo las mismas particulas, que antes lo permiten. Yá sè, que este es un Phenomeno, para cuya explicacion no alcanzan las fuerzas de la vulgar Philosophia: por lo qual, con la insinuacion que harè para la corpuscular, podrá tambien satisfacerse.

87 Supongo lo primero, que la luz es cuerpo. Esta proposicion, yá el dia de oy passa plaza de demostrada Philosophica, y mathematicamente. Pues à demàs que la autoridad de

casi

casí todos los Santos Padres , mejores Philosophos , y Mathematicos está por ella, la razon; y las experiencias la confirman. Supongo lo segundo, que el color, por el qual vemos los objetos, no es otra cosa que luz modificada: hablo del color expresivo, ò formal, no del fundamental. Tambien esta proposición está en la misma classe que la otra, respecto à su verdad. Y así agraviaria yo al Letor con la nota de muy iliterado , si aquí me detuviese en probar las dos proposiciones.

88 En la primera , aun se dividen los Philosophos en dos sentencias. La primera defiende , que aquellos corpusculos de la luz, ò luz real, son desprendidos del cuerpo luminoso, como parte de él, con movimiento vibratorio. La segunda dice, que son la materia globulosa , ò segundo elemento Cartesiano, que estando difundida por todo el ambiente , y con capacidad de ser ella solamente movida por el impulso del cuerpo luminoso, este propaga por los globulos su movimiento , el que llegando en ellos hasta la retina , expresa la sensacion luminosa. No ventilo qual de las dos sea la mas verosimil ; porque no hace à nuestro caso : basta que una , y otra constituyan à la luz esencialmente en la razon de cuerpo.

89 Esto supuesto , insto aora la misma duda contra la comun sentencia. Esta defiende, y sabe , que las particulas del vidrio son opacas , como lo prueban ellas mismas reducidas à polvo ; y esto no obstante , passa por el vidrio la modificacion de la luz , ò colores de los objetos , que estan de la otra parte, siendo aquella luz , ò colores tambien cuerpo. Mas : aun estan mas unidas las particulas del vidrio entre si sin comparacion, pues hacen cuerpo continuo, y duro, que estan las de la Atmosphera, que lo hacen fluido, y desunido; y esto no obstante por aquel passa el color : luego mejor deberà passar por este.

60 Responde la Phisica , que pasan los corpusculos de la luz, solamente, por los poros que tiene el vidrio ; porque siendo en la realidad cuerpo , no puede passar por otro cuerpo sin penetrarse. Esto parece tan cierto , que aun que passa la mayor porcion de la luz , aun reflecta mucha de el vidrio , como lo muestra la experiencia. Y es , porque sin duda los corpusculos, que hieren en el cuerpo opaco, no pasan , sino que por refle-

xion retroceden. Pues ve aqui, que esta misma solucion, que es universalmente admitida por la Filosofia para este Phenomeno, es la misma para nuestro caso. Es cierto, que está la Atmosphaera llena de particulas fluitantes; pero como es preciso siendo un todo fluido, que dexen innumerables poros entre sus superficies, y mas, y mas patentes que en el vidro, y agua, que son cuerpo totales, y mas densos; ay transito sobrado, para que pascie la luz reflexa, ò refracta con las modificaciones de los objetos, con lo que se logra el verlos.

91 Ni se oponga, el que aunque pascen los colores, ò modificaciones de la luz por los poros de la Atmosphaera, y en bastante cantidad para ver el objeto; pero que à lo menos en todos los espaciolos que ocupan las particulas, que son opacas, deberá faltar la luz para informarnos; y así no se podría ver, v.g. una pared blanca sin notarfe llena de sombrillas; esto no se ve: luego no ay tales particulas. Insto siempre; el vidro, talco, y papel tienen mas particulas, estas unidas, y tan opacas à lo menos, y esto no obstante, en la luz que los passa, no se notan estas moléculas, ò espacios sombrosos, sino que todo se ilumina. Y digo, que esto consiste, en que como es tan impetuoso, è instantaneo el movimiento vibratorio de las particulas de la luz, aunque en realidad cada molécula opaca interpuesta hiciesse sombra; pero la tremulacion de la luz no dexa sentirlo. Y es sin duda, porque à la retina entran muy unidos los rayos de luz, de modo, que ellos solos son los que se introducen, y así no dan lugar, à que se perciban las sombrillas de lo opaco.

92 Este privilegio del movimiento de la luz se confirma con millares de experimentos. Girado en circulo un rizon de fuego por la noche, y mirado de lexos forma un circulo continuo de fuego à la vista, no obstante, que en realidad no está à un tiempo en todos los puntos el fuego, sino que debe haver muchos mas en la area sin iluminarse. Pero aun es mas à nuestro proposito el siguiente. Si entra un rayo de luz en un quarto cerrado, y que llegue de una pared, à otra, se nota que en toda la longitud, y latitud del rayo volitan millares de moléculas opacas, y que debieran hacer otras tantas sombras, y con todo

todo esto la iluminacion en la pared opuesta , es continua sensiblemente , y sin sombrilla alguna , como lo demuestra la experiencia , no obstante, que en la realidad no dexaràn de hacer sombra aquellos cuerpos.

93 Diràn , acaso , que los corpusculos de la luz se mueven por linea recta , pues gozan de las afecciones , que los demás cuerpos , y que los poros , ò lineas que forman las particulas de la Atmosphera no pueden ser rectas , pues à mas de la irregularidad de figuras de ellas , el movimiento que tienen , no darà lugar à que guarden rectitud sus intersticios. Insto tambien : en una laguna , que se mueve , y en un arroyo , que corre , se ve lo que contienen en su suelo , no obstante, que por la agitacion del agua ; que es medio , debe aver el mismo inconveniente. La luz , que entra por un ahugero de ventana corre hasta otro plano , no obstante, que la vista manifiesta el mismo inconveniente: luego; porque sin duda no le ay en la realidad, aunque à nosotros nos parezca que debe averle. Y en fin , si por la agua del arroyo , que corre , passan las especies , mejor deben passar en nuestro caso. Digo mas, que aunque la luz camine siempre por lineas rectas , no es obice la indireccion de los intersticios. Y consiste , en que aunque choque en algunos cuerpos , siempre en su inflexion seguirá rectitud hasta dar en otro , y de este à otros que encuentre ; pero siendo todo esto instantaneo à causa del ràpido movimiento de la luz , es insensible la detencion en llegar desde la superficie del objeto à la retina. A mas , que en qualquiera de los dos Sisthemas , pueden acaso ser parte para la propagacion los mismos corpusculos del medio. En el Galendista : pues estando llena la Atmosphera de corpusculos igneos , pueden los que inflectan yà modificados , comunicar tambien su especie de movimiento à aquellos , pues son de una especie , y hacerlos mover tambien con la misma direccion , que traen los luminosos. En el Cartesiano con mas propiedad; pues yà confiesan ellos , que de este mismo modo se comunica la luz , y sus modificaciones. Esto es ; por propagacion del movimiento , à las particulas globulosas , y de que tambien se compone la Atmosphera.

24 Para los instruidos en la Optica , Catoptrica , Dyoptrica,

trica , sobra esta insinuacion para disolver aquella duda. Para los demàs , supongo que no alcanza : pero no es de mi argumento ingerir aqui aora aquellos tratados Phisico-Mathematicos , que piden tratarse muy de espacio , y està hecho afsi en millares de libros: leanse , y estudiantese , y no nos sorprehenderràn por novedad muchas noticias , que estàn yà calvas de tan viejas.

Y en suma , yà has visto , Lector , que excluyo de la naturaleza una entidad , que ni la *vista* , ni la *necesidad* , ni la *razon* la persuaden , y que solo està establecida por adivinanza , y en possession por voz de tumulto , en cuyo lugar establezco otra , que la *vista* , la *necesidad* , y la *razon* la prueban. Juzga tu , qual de las dos tiene mejor derecho. Novedad , y grande parece , no lo niego ; pero yà sabràs , que :::

Displicet insipiens novitas

Y tambien , que :::

*Que nova sunt , non semper erunt nova , nulla placebunt :
ergo diu , solaque novitate placent.*

*Non sola placuisse igitur novitate videntur
sed bonitate nova , que placuere diu.*

Adicion al numero 39.

95 **A**unque no afsiento , à que sea bastante el numero de los elementos que conocemos , para que de sus combinaciones solas pueda resultar tanta hermosa variedad de mixtos , como comprehende la naturaleza , sino que quizàs avrà muchos mas , que huyen la esphera de nuestro conocimiento. Tampoco soy de parecer , de que son menester tanta multitud , como han pensado muchos de los Atomistas primitivos. Yo no sè , que modo de obrar tiene la naturaleza tan sobre las fuerzas de nuestra comprehension , que con solas las distintas posturas , de las particulas de uno solo (segun el testimonio de la vista) bosqueja un ente de los mas hermosos que la componen , como es una flor , una yerva , y quizàs una ave.

96 En la Palingenesia , ò resurreccion vegetativa , se vè , que de sola una ceniza , ò tierra subtil à la vista , sin agua , ni otros elementos materiales se forma una Rosa , con todos los

mas

mas requisitos de su hermosura. Luego si con sola la disposicion de unas mismas particulas , segun el sentido , homogeneas , tiene bastante para formar una flor , parece consiguiente, que con pocos mas materiales , resultará la demás armonia de la naturaleza.

97 El primer Phenomeno de esta calidad , de que tengo noticia , es el que refiere Quercetano Medico , y Consejero del Rey de Francia , haver logrado en el museo de un Chymico Polaco. El caso fue así , como lo cuentan Senerto , y Magne-
no. Tenia el Chymico en su estudio algunas redomas , que contenian solamente una pequeña porcion de unos polvos á modo de ceniza , cuyos corpusculos eran materia de otras tantas flores. Para lograr el espectáculo , se encendia una luz , y aplicada al suelo de una de las redomas , comenzaron á volitar aquellas cenizas , llenando la vasija á manera de una niebla. Así estaban fluitantes por espacio casi de una hora , hasta que ajustandose en su debido sitio , y textura , quedaba formada una Rosa perfecta , cuya estructura se desvanecia , al punto que se removia la candela. Esta es en suma la Palingenesia , y que tambien vió con otros Pedro Servio Romano , como lo cuenta en su tratado *de Natura , & Arte*.

98 Este maravilloso Phenomeno tuvo su origen del acafo , como se nota en muchos Autores , que le hallaron sin buscarle , hasta que despues se reduxo á methodo su composicion. Escherenfrid Hagendorn cuenta , que teniendo vino dispuesto para la destilacion de su espiritu se le elò , y entonces notò en èl unas vides con sus hojas , y ramos algo blanquecinos : *Vidi:: ramusculis dispersis , cum folijs albicantibus , vitem presentantibus*. Lo mismo le sucediò á Juan Blumig. Viò tambien perfectísimos agenxos haciendo su sal , Juan Daniel Hofstio. Y Hanibal Barlet , dice , que haciendo el tartaro vitriolado , descubriò en la operacion una gran mata á modo de enebro , cuya noticia comunicò á Borello , como se lee en Bartholino ; veense tambien algunos casos en Vallemont.

99 Los varios experimentos , que de muchas sales hizo el observantísimo Juan Daniel Mayor , buscádo con que asegurarse en la opinion que esforzò , de que nunca gozaba el
hom-

hombre salud perfecta, sino que siempre tienè preternatural alguna operacion , de que resulta, que siempre debe considerarse enfermo , hallò muchas veces este Phenomeno. Una mañana , cuenta , viò en una materia, que dexò dispuesta por la noche una frondosissima selva de espiego , que mostrò à sus domesticos, y à otros curiosos de su Academia Kilienfe. En cuya memoria con el patrocinio de su numen, dexò esta metrica inscripcion al tiempo.

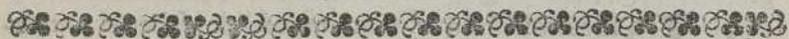
*En redit ex gemino nemorosa lavendula vitro,
qua prius in terram versa, salemque fuit.*

100 Sè muy bien , que para muchos fue tan maravillosa esta noticia , que passaron à notarla por fabula. El primero, fue Juan Freitagio , que en sus noches Medicas (*cap. 64.*) se burlò mucho de Joseph Quercetano , porque la diò al publico. Entonces tenia disculpa, porque lo exquisito del Arcano , y no està divulgado, pues solo lo sabian , Gafarello, Rosembergio, Quercetano , y el Chymico de Polonia , que diximos , hacian ardua la creencia. Despues Roberto Boyle desconfiò tambien de ella , pues le pareciò , que los Autores de esta resurreccion la vieron, mas con la imaginacion, que con los ojos. Pero manifestaron incurre este nobilissimo Inglès en la misma sencillez que calumnia , ponderando , que viò por sus ojos *Vides perfectas, en la disolucion del cardenillo, que se hizo con vinagre despues de congelada con nieve.*

101 Y aunque èl , en cierto modo, no retratasse aquel desprecio con esta confesion , importaria poco, pues solo le mueve à la desconfianza , el que no pudo salir con la empresa despues de algunas veces, que se probò à conseguirla. Pequeño argumento ! Las grandes empresas , rara vez se consiguen por medios chavacanos. En medio de haverla visto por sus ojos, y no con la imaginacion Jacobo Dobrzenski: *Flosculorum diversorum veram, & non imaginariam intra vitreas Phyalas productionem*, (*Phyf. a. nen. pars 3.*) y haver logrado algunas noticias para su elaboracion , no pudo salir con ella, hasta que leyò à Jorge Harldorffero , que la escribe sin aquellos mysteriosos embolismos , con que suelen los Chymicos ocultar sus Arcanos. La misma frustracion de suceso le sucediò al P. Baltha-

lar Conrado, que à Roberto Boyle, y esto no obstante, no dudò de ella, sino que desconfiò de su procedimiento.

102 El P. Scoth la tuvo hecha de su mano, y trae el modo de componerla en las miscelaneas à la Thecnica Curiosa, (*lib. II.*) y creo, que tambien en su *Mechanica Hydraulico-Phaumatica*. Es operacion larga, y tediosa; y tanto, que por solo este motivo, no la quiso emprender la curiosissima paciencia del P. Kyrcherio. Verdad es, que sin esso la tuvo, por regalo del Emperador Ferdinando su intimo Amigo: y es cosa singular, que precisado por un Principe Romano, à que le hiciese una Palingenesia, quiso mejor darle la que tenia de el Emperador, que robar tanto tiempo à sus estudios, y demàs observaciones. Por esto solo, dice su discipulo: *Vides quanti temporis, ac laboris, sit haec Empirisis*. Y ultimamente, Juan Bluinig Medico de Thorn subscribe, y cita quince Autores fidedignos, por restigos de este Phenomeno. *Absurdum est*, dice Theophilo Bonet sobre esto mismo, *quod est, non esse putare*: por esto solo he sacado al theatro la defensa de la Palingenesia.



TEMPERAMENTO HUMANO,
Y QUALIDADES DE LOS MEDICAMENTOS.

DISCURSO III.

§. I.

Dueño Aristoteles del Orbe de las Letras, y lo que es mas, de la Naturaleza, gracias à los talentos de Alexandro, constituyò la mayor, ò menor actividad del vulgo de los mixtos en las combinaciones, exceso, ò disminucion de las primeras qualidades, calor, frio, humedad, y sequedad. Esto se le adjudica, y esto se defiende por sus sectarios. Verdad

es, que no cuidando mucho de contradecirse (si no fuè error de sus interpretes) muda de tono en el 8. de los Phisicos, (cap. 7.) y dice: *Que la densidad, y raridad (son qualidades segundas en su sentencia) son principio de todas las afecciones, porque :::: lo caliente, y frio son ciertas densidades, y raridades. Asi que es nada!*

2 Vino despues al mundo nuestro Claudio Galeno Philosopho Methalogico de primera classe, y haziendo alarde mas de Aristotelico, sin duda por su genio contencioso, que de Medico Hypocratico, siguiò el primer rumbo con el norte de las primeras qualidades, para llegar à descifrar el temperamento humano, y facultades de los medicamentos. Como si el Grande Hypocrates, à quien comentaba no huviesse dicho, que la frialdad, y calor eran las menos poderosas de todas las facultades en la naturaleza. Son sus palabras: *Frigiditatem autem, & caliditatem ego omnium facultatem minimè, potentes esse in corpore existimo.* (de vet. med.)

§. II.

3 **D**ificultosísimo es, si no imposible, saber el temperamento individual, que debe resultar de la mixcion primo-qualitativa, como el mismo Galeno confiesa, aunque no se arrepiente. *Si supiera*, dice, (lib. de Temp.) *el temperamento individual, creeria saber mas que Apolo, o Esculapio.* Pero lo mas persuasivo es, que no tenemos testimonio para ello. Este solamente nos podia dár la noticia cierta de los elementos que nos componen; la evidencia de sus primeras qualidades de sus essencias, y graduaciones; ò despues los efectos sensibles: pero como ignoramos lo primero, y padecemos alucinaciones en lo segundo, es incierto quanto pueda asegurarse acerca de temperamentos, y facultades.

4 El numero de nuestros principios aun totalmente se ignora, pues aun fortísimamente se disputa, y ni el racionio, ni la Analisis han podido evidenciarlos. Las qualidades de los que paffan plaza de Elementos, ò son precarias las mas, ò equivoas. Sequedad no la hay activa, como se apuntò arriba. Tam-

poco es muy cierto, el que haya frialdad positiva: y por el calor, padecemos la equivocacion de adjudicarle al elemento la sensacion que padecemos à su contacto, debiendo estar en nosotros, y no en el, al modo que el dolor que causa la puntura, no està en la punta, sino en nuestro sentido.

5 Las mismas definiciones que hicieron de las qualidades muestran, que era incognita su essencia à aquellos Philosophos que las bautizaron; pues ò claudican, ò puntualmente se equivocan. Lo calido, dicen, consiste en que *congrega lo homogeneo, y separa lo etherogeneo*. Y que el frio *congrega à lo etherogeneo*. No convienen puntualmente estas definiciones con sus definidos. Mas veces se nota, el que el calor cogue, y una lo etherogeneo; y muchas se nota, que el frio aparta lo etherogeneo, y homogeneo. El cobre, y plata son disimiles hasta en el peso; y el calor los une de modo, que aun en el crisol estàn igualmente juntos: pues qualquiera pequeña porcion que se saque, contiene igual cantidad de los dos metales. Las particulas de la orina, que son etherogeneas, se mantienen unidas mientras que està caliente, y en entrando el frio se desunen. El alumbre, la sal, y el nitro son etherogeneos, y disueltos en agua se mantienen confusos, y enlazados, en tanto que ay calor; y esta union se pierde con el frio; pues entonces cada una se aparta tomando su figura; la primera en quadros, la segunda en cubos, y la tercera en columnas hexagonas. Tambien es de el calor separar lo homogeneo, contra la primera qualidad que le adjudican: pues, que otra cosa es la fusion de los metales, de las piedras, y rarefacion de la agua, sino la de separar de entre si sus particulas, que son homogeneas?

6 Igualmente tambien desune el frio aun à lo homogeneo: como se vè, en que su exceso rompe arboles, vasos, y aun piedras, como de la Salve Hercinia cuenta Magneno. Lo humedo, dicen, que es: *lo que no se contiene en su proprio termino*; y lo seco: *aquello que se contiene en su termino, sin necessitar de ageno*. Uno, y otro falso. Y lo primero, se le podia arguir *ad hominem* à Aristoteles, que enseñò estas definiciones. (2. de generat. § 4. de metheor.) Pues no obstante, que assegurò, que el Cielo carecia de las primeras qualidades, se sigue de su doc-

trina, que debe ser seco; pues se contiene en termino proprio: Pero à mas de esto , yà se ve que la bilis , el espiritu de vino, y la llama son secos , no obstante , que no se pueden contener en termino proprio , ò muy dificilmente , y con facilidad lo logran en ageno. Con que una , y otra diffinicion son impropias , segun las leyes de la Dialectica.

7 Aunque esto no huviesse ; sino que estuviessen perfectamente definidas las qualidades , nada lograbamos para saber algo del temperamento de los hombres. Es cierto , que resultando este de la esfera de las primeras qualidades , solo podrán resultar quatro combinaciones de temperamentos especificos ; y assi à solo este corto numero estará determinada toda la naturaleza de los individuos, con solo el algo mas, ò menos, lo qual no nos enseña la experiencia ; pues muestra ser infinitos los temperamentos. Yà podria la naturaleza enferma , y los Medicos dár gracias à Aristoteles , y Galeno , porque fuesse verdad su doctrina de temperamentos , y qualidades , que assi se palparian menos sombras en las curaciones.

8 Que es mas la diversidad de temperamentos, que de rostros , aseguran oy los mejores Medicos , y la experiencia : y entrando , lo menos diez y ocho , ò veinte partes distintas à la combinacion de los rostros; quantas qualidades deberán entrar à la de los temperamentos ?

§. III.

9 **C**ontrayendo esta doctrina, assignan temperamento frio en el hombre ; tambien seco. Quien se podrá persuadir à esta creencia ? El temperamento debe assignarse por el predominio de la primera qualidad que le produce , de otro modo será voluntario , y chymerico. Pues quien viò hasta aora hombre vivo con temperamento frio , ni con sequedad exuperante à los elementos humedos ? Si vive , es à predominio del calor , y solo està frio quando muerto. Con que no escapa de voluntariedad el atisvar frialdad qualitativa en una cosa , que jamás dexa de estar caliente.

10 El temperamento seco , aun es mas precario. Este no pue-

puede existir sin que abunde su elemento , que es la tierra. Y yá se vé quan falso sea asegurar , que en algun cuerpo supere este elemento, de modo , que predomine su qualidad fuma. La Chymia ha demostrado , que disuelto un cadaver , dà lo mas una onza de tierra pura , siendo la mayor cantidad elementos humedos. Y en Efdras se lee confirmacion de este Theorema, así como oposicion à aquellas asignaciones. *Despues de la formacion, dice, se conserva tu criatura con fuego, y agua.* Esto es lo mismo , que nos enseña la experiencia ; predominio en la humedad , y en el calor.

II Ni atendidas las essencias de las dichas qualidades , segun el testimonio de su definicion , parece que son compatibles en un sugeto , aun las que tienen por simbolos , v. g. calor , y sequedad , y frialdad , y humedad. El calor debe ser por el fuego , y este yá se vé , que no es de su essencia el contenerse en termino proprio , sino en ageno. Al contrario el seco , que es de essencia suya el mantenerse en proprio ; con que ni el fuego puede tener qualidad seca , ni en un sugeto son compatibles las dos contrariedades. Lo mismo frialdad , y humedad. De esta es , el no contenerse en proprio , sino en ageno termino ; de aquella lo contrario , así Aristoteles : (*4. methoor.*) con que tampoco puede esencialmente ser la agua fria, y humeda, ni tampoco ningun cuerpo ; porque dos contrarios opuestos , son incompatibles.

§. IV.

12 **R**especto à los Medicamentos milita la voluntariedad misma. Puede asegurarse , que totalmente se ignoran las qualidades primeras de todos los medicamentos, como son en sí. Poco importa, que millares de Medicos digan, que este es caliente : el otro frio : este en este grado , aquel en el otro ; si , ni el *sentido* , ni el *efecto Medico* , ni la *disolucion Chymica*, que son los unicos testigos, por la razon, y experiencia , nos dan verdadero , y desnudo testimonio de la verdad de las primeras qualidades.

13 No el *sentido* : porque este solamente nos informa respecto

pecto à él, y no segun la essencia del objeto. Y consiste en la corta esfera de su actividad, è inmutaciones del ambiente. Dicese, v. g. que la mandragora, y el agua son natural, y esencialmente frias, así como que el vino, y la pimienta son calientes. Demos, que esto no se huviesse dicho hasta aora, y que se presentan al tacto, para que juzgue de ellos. Sujetansele la pimienta, y vino, en tiempo frio, ò aviendo estado al sereno; y què dira? Que son frios. Propongasele el agua, y mandragora despues de estar al Sol en un dia del Verano, necesariamente segun su judicatura, dirà, que son calientes.

14 Aora me cargan aqui toda la ley de simple, y que no procedo libre; pues deben exponerse, diràn, removidos los agentes extrinsecos, que inmuten, para que el tacto no se engañe. Concedolo todo, y este es el fundamento que tengo, para negarle al tacto la fiel judicatura. En los casos propuestos, sabemos, que la qualidad *tactil* actual, que encuentra es adyenticia, y por esso no es esencial al sugeto; porque voluntariamente expusimos con aquellos extremos los objetos, y aora yà estàmos en la preocupacion, de que no son aquellas sus nativas qualidades. Pero siendo imposible el librar à ningun ente de los agentes ambientes, que continua, y poderosamente le inmutan, aunque mas insensiblemente, quien harà demonstracion, de que el temperamento que juzga el tacto, jamás es el proprissimo del objeto?

15 En las Regiones sub, y circumpolares estàn las cosas; aun de dia, tan frias siempre, como aqui puestas al sereno, y en las mas Regiones debaxo del Equador, està siempre el agua como acà por el Estio. Lo mismo proporcionalmente tenemos en nuestra esfera obliqua, de dia, ù de noche, que se haga la experiencia: pues es *indemostrable*, è *impossible*, el que este jamás el ambiente unanime con las qualidades de los objetos. La misma falibilidad reciproca tenemos de parte del tacto; digo de nuestro sentido: añadiendose à la circunfesion de los ambientes, el mayor, ò menor afluxo del calor interno.

16 Diràn lo segundo, que aunque el tacto haga frio à lo que es caliente, porque los ambientes le havian inmutado; esto no obstante puesto en el estomago manifiesta su qualidad nati-

ya aun al sentido , como se vè en el vino , que aunque se beba frio despues se siente su calor. Nada de esto es testimonio ; lo primero , porque tanto pueden inmutarle entonces , aunque por efecto contrario , los ambientes como antes. Si nuestra vista pudiesse registrar con la ultima perfeccion qualquiera cabidad del cuerpo vivo , solo veria una tupidissima niebla , que componen variedad de particulas salinas , igneas, sulphureas, y de otras mil construciones: luego aun es mas poderoso el ambiente interno , que el externo para inmutarlo. Lo segundo , porque no hay evidencia , ni la havrà , de si entonces es el vino el que calienta , ò los mismos humores , que se han movido , ò las mismas particulas igneas de la Atmosphera interna , que han vivificado su movimiento. Y ya se vè, de este modo quan accidental es al vino el calor , que sentimos à su assuncion. Confirmase, el que no le es essencial aquel calor con la experiencia ; pues la misma cantidad , que enciende formidablemente segun el sentido en un abstemio , no induce la menor mutacion en un Ebrio , lo qual no debiera suceder si aquel calor fuesse essencial en el : luego , porque solo se siente el respeto del sentido , y segun las particulas ambientes internas. Y lo segundo , que à mas de estas particulas, tampoco hay demostracion , de si serà , ò no aquel calor , por los mismos humores , que yà estan en el cuerpo , que se resienten à movimiento por su contacto.

17 Ni el gusto , *sentido* de quien podia esperarse la verdad, està libre de equivocacion para essegurarnos de las primeras qualidades. Prescindo, de que no todos los gustos encuentran en un mismo ente la misma sensacion, como yà se insinuò en el primer tomo , Discurso V. prueba irrefragable , de que sus modificaciones , son capaces de hacer aparecer distintos los sabores , y por consequencia tambien las qualidades de el sugeto ; y digo , que la distribucion que hicieron los Medicos de las qualidades primeras por el testimonio de los sabores , no es totalmente segura:

18 A los sabores acre , amargo , y salado dieron por señal de qualidad caliente. A los acerbo , estiptico , y acido de la fria. Y à los dulce , untuoso , è insipido del temperamento medio

dio. Nada de esto es totalmente seguro, y debiera serlo: por: que si la regla de sabor fuese indice de el temperamento, ò qualidad excedente, debiera ser en toda la uniuersidad de los individuos, y conuenir en todos; pero esto no sucede. El sabor acre, agudo, ò herboroso, no puede testificar absolutamente por el calor: pues el solimán, que segun sus componentes, espíritu de nitro, y azogue, que son frios, y segun su efecto coagulante, debe ser frio, esto no obstan te es agudo al gusto. El mastuerzo, rabanos, cochearia, &c. que son acres, y así deben ser calientes, dan testimonio en su Analisis de ser frios, por la excedencia de elementos de esta qualidad; pues à la reserva de un poquito de sal volatil, todo lo mas se resuelven en agua.

19 Por el amargo tenemos las mismas nulidades. Las chicorias amargas las dan para refrescar el hígado. El opio, y dormideras son amarguissimos; y esto no obstan te, segun doctrina de los mismos Autores, son frios, en quarto grado: Al falado le adjudicaron el calor, por solo el testimonio de la corrosion; pero sin reflexionar, en que corroe mas el vinagre, zumo de limon, y otros acidos à quienes hicieron friissimos; y sin acordarse, de que con la sal se yelan las bebidas, cuyo argumento no tiene respuesta en su doctrina, estando à que la sal sea caliente.

20 Contra la frialdad de los acerbos está la ignicion de las raizes del dracunculo, ente el mas acerbo que se conoce. El estiptico será frio, quando saquen (si puede n) del catalogo de los estipticos à las nuezes de ciprés, y demàs estiptico-resinosos, ò à estos de la categoria de calientes. Y en fin estando à este arancel, la quina deberá ser caliente, y fria à predominio; pues es amarga, y estiptica. Respecto à la neutralidad de los dulces, no podemos assentir mientras los higos, passas, y miel produzcan efectos, de los que tienen capitulados por de causa calida.

§. V:

21 **E**L efecto Medico, que podia aspirar à prueba decisiva, padece tambien fortissimos achaques. El modo que han tenido los Medicos antiguos, y aun modernos,

nos para señalar las qualidades primeras, y sus grados, à un medicamento, es la observacion de los efectos sensibles en el cuerpo. Pero ni la observacion està exempta de engaño, ni la assignacion de voluntariedad.

22 Dicen comunmente los libros Galenicos, que el medicamento será caliente en primer grado, *quando insensiblemente nos calienta.* En segundo, *quando mas claramente lo hace, aunque con grande moderacion.* En tercero, *quando ya calienta con herbor, pero sin tocar en estremo.* Y en quarto: *quando hace operaciones de fuego.* Esto es de Galeno (4. de Comp. med. per gener.) de Averroes, (lib.5. cap.3.) de Valles, y otros Escolasticos. Omitirè graduar las otras tres qualidades, porque con esta se convencerán las demás.

23 Y digo lo primero, que toda esta maquina estriva en un fundamento totalmente ruinoso; y es el pensar, que toda la naturaleza humana està en un mismo grado de calor, y de frialdad, como es necesario, para que todos los hombres se natan, y capitulen en un mismo punto de altura aquellos grados; lo qual palmariamente es falso. La sensacion herborosa que en un tèmido, ò inhabitado tendrá tal caracter; en uno de complexion algo ardiente, ò acostumbrado à gustar cosas de aquella indole apenas será sensible. Y ve aqui un mismo medicamento señalado en tercer grado por uno, y en primero por otro. Los ajos en la boca, y temple de un rustico apenas llegarán à ser en tercer grado, ò tal vez al segundo, y en la de un Medico cortefano estarán à pique de poder calentarse las manos con ellos.

24 Aun la estacion anual es capáz de hacer que el discurso trabuque las graduaciones, si toma el informe de el sentido, y del efecto. El mismo Chocolate, Mistela, &c. que en Invierno apenas inmuta, en Estio calienta demasiado; y la misma leche helada, que en este tiempo assienta lindamente por la moderacion con que inmuta, en el otro dà frio de quartana. De que se infiere, que el afecto ni sentido no pueden señalar grados perpetuos sino veloces, ò instantaneos, y esso solamente respecto à su disposicion, pero no respecto à las qualidades proprias, ni elementos de el medicamento, pues estos siempre deben ser uniformes en un mismo mixto.

25 Ni les ha sido posible à los mismos Muestrros , ni à nosotros el conocer el primero ni segundo grado en ningun medicamento , estando à las leyes propuestas de la graduacion. Esto parece cierto , porque nuestro temple habitual està , ò debe estàr caliente , ò en tercer grado , ò mas que en segundo. De esto qualquiera se es testigo , y debe suponerse , que lo mismo les aconteceria à nuestros mayores , que nos enseñaron la graduacion de los medicamentos. Pues digo que no pudieron señalarnos , ni nosotros aora conocer ni el primer grado , ni el segundo. No aquel , porque yà previenen que no haya de sentirse , pues si se siente yà es segundo : no este , por razon que comprende à los dos. Y es , que recayendo yà en un temple de segundo grado , y mas qual es el viviente , no puede señalarse , porque es incapáz de inmutar , por estàr en infima graduacion à la altura del temple en que se recibe. Y solamente pudiera mostrarse con alguna equidad , si el temple receptor estuviessè absolutamente frio. Doy una prueba experimental : Si à la mano que estuvo en agua casi hirviendo se le arrima agua tibia solamente , no solo no sentirà el calor de la tibia , sino que aun se inmutarà àzia la refrigeracion ; lo mismo proporcionalmente debe discurrirse respecto al temple interior : luego es sin testimonio quanto nos digan de grados de qualidad en los medicamentos.

§. VI.

26 **Y** Acafo por efecto de el medicamento contrario à la causa concebida de la enfermedad se podrá saber con certeza la qualidad del mixto ? Nada menos. El modo comun de inquirirlo ha sido este. Si en un afecto que se capitule , v.g. por caliente , se administrò un medicamento poco conocido , y se siguiò el aumentarse los symptomas , y signos de el calor , fue consecuencia , que el medicamento era caliente mas , ò menos , que segun fue el aumento. Así como si sucediò el parar la dolencia , debiò capitularse por frio. Este fue el modo , y aun oy se sigue este cricrio sobre la doctrina de las quatro primeras qualidades.
Omi-

27 Omito el combatir esta decisïon, coa la prudente d'uda de que pudo muy bien exacerbarse la enfermedad, ò quitarse sin deberse estos efectos, ni al calor, ni al frio: como debe suceder en todas las que provengan de inflamacion, solucion de continuo, crispatura, ò en fin, en todo afecto de lo sólido; y de que necessariamente se seguirà alucinacion, si por esta testificacion se le señala la qualidad al medicamento. Pero esto aparte, porque no son muy conocidas estas armas en la Palestra Escolastica-Galenica, veremos por razon experimental, si ay consonancia entrè las enfermedades de intemperie, y las qualidades de sus medicamentos, para deducir fielmente si se podrá dar fee à este testigo.

28 Y lo primero que ocurre mas à mano son las fiebres malignas, y pestilentes, las que esencialmente, segun la Escuela Galenica-Avicenista, son calor excesivo, lo qual no obstante son sus medicamentos de el catalogo de los calidos; con actividad bastante, como son los alexifarmacos, diaforeticos, y volatiles. Luego, ò estos no están bien colocados entre los calientes, ò las fiebres son esencialmente frio. Diráse que entonces no curan por la primera qualidad *calor*, sino por la quarta *oculta theriacal*, con que se oponen al veneno febril.

29 Pero este es esugio yà que no sufraga, ni la sagrada ancora de *oculta theriacal*. Porque si la fiebre es calor, aunque la causa mediata consista en malignidad, (passe aqui este nombre, que nada explica) poco importará que la theriacalidad se oponga al veneno, si el calor qualidad del medicamento aumenta como debe la essencia de la fiebre, que tambien es calor qualidad. Ni se me diga que no importa el que se aumente la fiebre con el calor, antes, ò en el mismo tiempo que obra lo theriacal contra el veneno; pues extinguido despues el maligno foco, cessa de todo punto la calentura. Pero esto no es creible; porque siendo la calentura que excitò el calor de el medicamento efecto de distinta causa, que la fiebre maligna, aunque esta se desvanezca, por faltar su causa: deberá quedár existente la calentura, que debe su ser al calor de el alexifarmaco. Esto es aun hablando metaphisicamente, porque en realidad, ni una, ni otra

puede faltar; pues siendo la esencia, y causa inmediata calor, este siempre es uno en su especie, sea su materia la que fuere, con que añadida causa inmediata à la fiebre; esto es, intension à su esencia, debe de mudar de especie, segun los mismos principios Galenicos. Y entonces no puede yà la parte theriacal de el medicamento obrar contra ella, pues salió de la esfera de su actividad la calentura.

30 A demás, que muchas fiebres que deben su ser à solos los hollines calidos, elevados de el foco de putrefaccion, se han curado con medicamentos puramente calidos, y con exceso, como son haustos de vino, con Pimienta, Aguardientes, Ajos, &c. en quienes solamente se halla haverse curado el calor con el calor. Y si en estos casos tambien se apela à que fue la curacion no por las primeras qualidades, sino que por ocultas pueden borrar desde luego todas las primeras qualidades, y su uso en la medicina, y en la naturaleza, y acogerse en todos los phenomenos al sagrado de simpatia, y de ocultas qualidades.

31 El Azogue que pusieron en la classe de los frios, cura las alfercias, perlesias, y letargos hecho precipitado negro. No obstante, que dichas enfermedades estan capituladas por muy frias. Y en las viruelas, en cuyo tumultuoso orgafmo parece que tiene su mas proprio asiento el calor excesivo: hazen maravillas el oro fulminante, tintura de oro, espíritu ardiente de Saturno, volatil de cuerno de Cierbo, y otros que son una polvora, y mas, segun la pàcta de la Escuela.

32 El efecto hypnotico, ò soporifero està atribuido por los mismos à la qualidad excesivamente fria; sobre cuyo cimientto hicieron friissimos al Veleño, Opio, &c. Y esto no obstante el Opio es inflamable, prueba de que no es frio, y el Aguardiente induce tambien sueño, estando en la serie de los calientes: y el Opio, y el Veleño refuelven tumores frios, por lo qual feràn un fuego.

33 Ultimamente pongo tres exemplos experimentales convincentes. Supongamos, que de una tierra muy apartada se traxessen oy dos cosas nuevas, è inauditas, y que fuesen la una un pedazo de yelo, y la otra espíritu de vino, de
que-

quienes ignorásemos su esencia, y propiedades; y que para conocerlas, y graduarlas se fuesen haciendo experimentos en los afectos mas conocidos. Fuese el primero una gran quemadura reciente, y la que se curasse efectiva, y maravillosamente con el espíritu de vino, quitando el dolor, y escozor desde luego. Y que otra igual quemadura se empeorasse aplicado el yelo, el que fregado contra un sabañon le curasse felizmente. Pregunto, que dirian à vista de estos efectos Aristoteles, Galeno, Mesue, Avicena, y todos sus Sectarios? Clara està la respuesta: que el espíritu era un yelo, y el yelo un alquitrán refinado. A los mismos si se les muestra el efecto de la piedra infernal, dirán precisamente, que es un fuego: Pero acordandoles su axioma, de que *nadie dà lo que no tiene*, y diciendoles, que los unicos componentes de la piedra son plata, y un espíritu muy acedo, estaràn precisados à decir, que es fria. Dixo bien Verulamio, y dice nuestro Martinez, que es muy pobre la Philosophia del calor, y frio, para dàr razon de los efectos naturales. Lo mismo enseñò Hypocrates, supuesto que tuvo à las quatro primeras qualidades *por las menos poderosas en la natur aleza.*

§. VII.

34 **E**L ultimo testigo, que es la *disolucion del mixto*, ò Analisis Chimica, es tambien ultimo defengañon nuestro. Este es el medio por donde muchos Chemicos, y Peripateticos han pensado deducir con certeza las qualidades primeras de los medicamentos; porque siendo estas hijas legitimas de los elementos, vista la cantidad, y proporcion de estos en la analisis, se sabe ciertamente el predominio de la qualidad-reynante. Pero esta es una prueba que por si misma se destruye. Què harè yo con ver la mayor, ò menor cantidad de tierra, agua, azufre, sales, &c. que resulta en la disolucion para inferir de alli la qualidad del mixto, si no se, ni parece que podrè saber las qualidades primeras de aquellos mismos elementos? Pues yà se vè milita la misma duda para ellos, que para los mixtos.

35 Pero dado que se supiesen, y que fuese indubitable
el

el que el fuego era caliente , y seco en primera qualidad , y de que resultasse la segunda , que es ser leve , y que la tierra fria , y seca hiciesse su segunda qualidad pesada ; podrá acaso la cantidad de estos elementos en la resolucion determinar la qualidad primera de el mixto que compusieron ? Nada menos ; porque rara vez conviene la proporcion de los elementos con las qualidades del analitzado. El Box , leño muy pesado , y por el efecto Medico , tambien seco , (hablo escolasticamente) debiera dár en su resolueion exceso respectivo de tierra. Y el Corcho , corteza levissima , deberá resolverse en muy corta cantidad de el mismo elemento. Esto parece que enseña la razon Filosofica ; pero què contraria la experiencia ! El Box dá cortissima cantidad de tierra , y el Corcho diez veces mas cantidad que el Box : assi lo experimentò Gasendo.

36 Con que si se expusiesen al hombre mas revestido de Filosofia aquellos principios , para que por ellos determinasse las qualidades del mixto que havian compuesto , què resolveria ? Cierto es que diria , que el ente que compusieron los de el Corcho era pesado , frio , y seco , como sequela de muy terreo , y que el otro debia ser igneo , ò aereo , y assi muy leve ; vease què engaño. Lo mismo à corta diferencia se puede decir del Azogue : quien viendo su fugacidad , y cortedad de tierra , pues es casi nada en la resolucion , no lo capitulará por mixto levissimo , como que ha de ser predominado del ayre , y fuego. Y con todo esso se vè tambien , que es ente pesadissimo , y frio aun para el tacto , y assi deberá tambien ser frio , seco , y muy terreo.

37 Los efectos de las enjundias , nos las muestran calidas , como parece preciso à su gran penetracion , è inflamabilidad : qualquiera Galenico-Ecolastico las hará de fuego à poca instancia , y al parecer con sobrado fundamento. Y esto no obstante , la disolucion Chymica enseña , que de sus elementos componentes la mayor porcion , ò casi toda es agua : Tanto , que si la operacion se manipula con fuego lento , se refuelve en aquel elemento casi todo lo que se expuso ; con que segun este informe deberán ser friissimas. Sè muy bien , que Galeno sin esta noticia las señaló yá este temperamento,

pero verdaderamente, que la penetracion, è inflamabilidad, es fuerte testigo contra aquella assignacion, y contra que sea solo agua su componente. A mas, que el fundamento de Galeno para hacerlas frias es muy corto; dice, que porque las coagula el frio, y se vè que se infiere: luego tambien son frios la sangre, azufres, betunes, y oro, supuesto que el frio los coagula.

38 No hay que cansarnos en persuadir esta verdad, pues de todo punto es ruinoso el informe de la disolucion para la causa de las primeras qualidades. Estas siendo hijas legitimas de los elementos que componen el mixto, siempre deben ser unas, y unos los elementos en la mixcion, y disolucion. Pues vè aqui que esta prueba que forma la razon, la desvanece la experiencia.

39 Las qualidades elementales que componen à las peras, manzanas, ubas, y otros frutos extraidos de sus zumos por la destilacion son frias, y por consecuencia son mixtos, pues resulta un espiritu acedo, y mucha cantidad de agua. Ahora si serà esto cierto? No hay tal; porque esos mismos zumos dexados un poco de tiempo à la fermentacion, se resuelven por la misma destilacion en cantidad de espiritu ardiente inflamable, y penetrante; y vè aqui à las qualidades, y sus mixtos bastantemente calientes. Con que estas mismas mutaciones sensibles que notamos, nos aseguran de que otras insensibles que debe haver en el mismo acto de la disolucion, ò natural, ò arte-facta, seràn bastante à desfigurarnos los elementos, y trastornar el fundamento para saber las qualidades del mixto.

40 Otras muchas operaciones espagiricas prueban abundantemente este assumpto, y aqui se omiten; pues basta lo dicho para tener por bastante firme el fundamento de muchos, y graves Autores que descartan de la naturaleza à las tales primeras qualidades, como nada activas en ninguno de los dos estados natural, y morboso. Esta opinion aun es mas antigua que Hypocrates; pues este la abraza, y la refiere de sus antiguos, confirmada tambien por la superior doctrina de su Maestro Democrito.



CATHARSIS,

Y MEDICAMENTOS PURGANTES.

DISCURSO IV.

§. I.

1 **H**Avemos ya insinuado lo superfluo. y quizás infeliz; que es la investigación dogmatica de las causas de las enfermedades, con creencia terca à sus ilaciones, por la nulidad de algunos, è incertidumbre de los mas fundamentos que se erigen para aquel logro. Del mismo modo tentare aqui persuadir la misma infelicidad en la assercion dogmatica de las facultades mayores, y modo de obrar los medicamentos: Sobre el robusto cimiento de que todas, ò las mas hypothe- sis sobre esta materia son, à bien librar, precarias, si otras hay en la Aula de Esculapio. Comenzaremos por los purgantes, por ser el escollo de los ingenios de la Escuela, y de quien: :::

Dirà lues procul esto: Feram qui viuere talem est potens: . . . ,

2 Dividiò el corriente de los Medicos dogmaticos el modo de obrar de los medicamentos en manifesto, y oculto. Es cierto, que sin passar mas adelante se nota ya aqui falta de reflexion, pues estos dos miembros son identicos. Tan oculto nos es el modo de obrar las primeras, y segundas qualidades à quienes adjudican lo manifesto; como el de la quarta, en donde colocaron los atrahentes, alexifarmacos, purgantes, venenos, sympatias, &c. *Quien supo nunca, preguntà Helmoncio, la causa de la humedad en el agua, y del calor en el fuego, qualidades manifestas, mejor que la de atraer y auyentar el yerro de los imanes?* (pag.293.) No se halla dife-

ren-

rencia alguna , como insinuò mi Rmo. Feijòd , entre decir calienta el faego , y humedece el agua , porque tienen qualidades calefactiva , y humefactiva , y decir atrae el imàn el hierro , porque tiene qualidad atractiva para ello. Bien finaliza Helmoncio : *Luego las qualidades de los elementos son tan occultas como todas las demás.*

3 Aun huvo Medicos mas audaces en esta materia. No folamente se juzgaron sabios de la operacion primo-qualitativa hasta ellos , conocida por los mas antiguos , fino que las operaciones que estos dexaron por occultas , quisieron reducir las tambien à la esfera de las quatro manifiestas. De estos , fue uno Cardano , Medico , y Astrologo , famoso , y en cierto modo el insigne Valles ; (8. *contr.*) pues yà que no à las primeras , todo lo reduce à las segundas , color , crassie , tenuidad , &c. Contra el primero yà arguyò su cèlebre Antagonista Julio Cesar Scaligero ; y al segundo , se le puede tambien decir lo que dixo Julio à Cardano. *Quis malus genius Alexandrens eum eo adegerit ut misere crederet sola elementorum mixtione fieri posse , ut ferrum trabatur à Magnete.* (exerc. 101.) Ni dexa de tener herederos esta credula satisfaccion. Pocos años ha se imprimiò en Madrid un Libro , en que con un juego de pelota se explicaba la Herculea empresa de el Magnetismo , como si con unos ojos de Acaro estuvièssse viendo su Autor los votes , y revotes de los corpúsculos. *Risum teneatis amici.*

4 De el mismo modo , y con tanta facilidad se atrevieron otros à otro igual arcano : Esto es , al modo de reducirse de potencia à acto el medicamento en nuestras oficinas. Jacobo Zavarella , (*lib. 2. de mixtione*) hace el primer papel en esto sobre la doctrina antigua : pero oygase su facilidad en desatar el nudo. Debiendo , dice , de exceder siempre una qualidad en el mixto ; esta , aunque dominante , no puede obrar por el freno de sus compañeras , hasta que disuelta la textura elemental en el estomago , quedando desembarazada aquella excedente obra , segun los grados de su actividad , enfriando , secando , &c. Tambien Geronimo Mercurial se inclinò à este sentimiento , como dando à entender uno , y otro , que las primeras qualidades desnudas eran las absolutas para todas las operaciones.

5 Pero quien no ve desde luego infeliz este atentado. Para que , pregunto , la officiosa investigacion de Zavarella, y de sus alumnos , de otros medicamentos, habiendo de obrar una sola qualidad primera de ellos ? No era mucho mejor al que huviesse de aprovecharle calor , darle Pimienta, ò Ajos : al que frio , agua , y afsi de los demàs ? Es, pues, menos despreciable , aunque le pese à Senerto , y mas recomendable para los doctos el sentir de Jacobo Schegkio (lib. 2. de Ocult.) que se acogió al fagrado de que todas las qualidades eran ocultas ; pues aun el calor , y el frio de los medicamentos los hizo hermanos del de los Planetas Marte , y Saturno. Esto cierto es que no quiere decir nada ; pero tambien es cierto, que todos son ocultos , y que antes de saber su modo de obrar de todos:::

*Iungentur jam Gripbes equis , evoque sequenti,
cum canibus timidè venient ad pocula Dama.*

§. II.

6 **L**Os verdaderos Medicos de la antigua medicina, que cuidaban poco de sofismas dados todos à lo activo, y observacion, se contentaban con solo administrar los medicamentos purgantes, en los casos que la experiencia, y oportunidad les favorecian. Y si para satisfacer al vulgo daban alguna razon, solo era la generica, de que la irritacion indeterminada era aetrix de aquellos phenomenos : lo mismo se deduce de las obras practicas, y genuinas de Hypocrates. Se muy bien que citan los Dogmaticos un texto de el libro de natura humana, que prueba la atraccion ; y otro del libro de purgantes en que se insinua la correspondencia entre los humores, y sus devectorios : Pero este no prueba nada, pues es inteligencia acomodaticia à todo Systema: Muchos modernos que niegan la eleccion en sentido Galenico, admiten con todo esto correspondencia entre algunos medicamentos, y juegos particulares.

7 Los libros de natura humana ya se sabe, que en sentir de algunos criticos, no son hijos de nuestro Hypocrates. Ellos son el mejor testimonio de ello, por su inconexion à sus de-

mas

más obras , y que se tienen por genuinas ; y aun el mismo Galeno , no obstante que se declaró amantísimo de aquellos libros , dice de el segundo , que se creia ser obra de Polybio : (6. de decret. Hyp.) Pero con todo esso , èl , y sus secuaces siguen la doctrina de los tales libros , defendiendo , que la purgacion es por atraccion peculiar de los humores , abandonando en esto al grande Aristoteles , quien en sus Problemas dice , que por sola la *conturbacion* se hacia aquella grande obra , que equivale à la voz *fermentacion* con que oy se explican los Modernos.

8 A dos partidos , pues , se reduce oy la plausible contienda de la accion de los medicamentos purgantes ; el uno dice , que por *atraccion* , y el otro defiende que por *fermentacion*. Aquella sostiene el coro de los Antiguos con Galeno , y esta la escuela moderna con el asilo de los Chimicos. Tentaremos la solidez de unos , y otros fundamentos de quien tiene :

Dextrum scilla latus, laevum implacata caribdis.

§. III.

9 **A** Los primeros , para establecer su Systema , les fue preciso desmontar el plano , destruyendo las opiniones que estorbaban le ereccion de su edificio. Verdad es que fue con instrumentos tan desfilados , que antes ahondaron sus raizes aquellos antiguos vestigios , para germinar con doblada fuerza en nuestros tiempos. Veamos como se descartaron los Galenicos de aquellas antiguas hypothesis , y como convienen las de aora con las opiniones de los antiguos.

10 Nada mas son en substancia las voces de Helmoncio , que la de Aesclepiades anterior à Galeno. Pues este dixo , que obraban los purgantes haziendo de nuevo aquellos humores que educian : assegurando con esto , que el excreto nunca estuvo en el cuerpo con la textura que lo expeliò el purgante. Y Helmoncio ? Que los purgantes jamás expelen humor alguno como existe en la economia , sino que ellos por su mala indole destruyen , y cadaverizan la massa humoral , y substancia sòlida , por lo qual los arroja la naturaleza con aque-

lla depravada corrupcion que los notamos.

11 Nada mas tampoco son las voces de la demás turba Chimica en el eco que se oye de fermentacion, que las de los Medicos anteriores à Hypocrates, que decian que por irritacion; y que la de Aristoteles, Schegkio, Erasto, y Senerto, que defienden à la turbacion, y comocion. Ya se vè claro la afinidad de todos los quatro movimientos para el fin, aunque algunos de los antiguos variaron en la inteligencia. Unos se contentaban con que el medicamento irritasse à la sòlida naturaleza, y esta por medio de sus facultades expelia entònces indeterminadamente lo que mas à mano le venia. Otros, que la irritacion se hacia en lo liquido, que conmovido propagaba su irritacion à las fibras obliquas, y se seguia el exterminio. Estas son las principales opiniones que les fue preciso destruir à los Escolasticos para establecer la suya; y mas moderna à la de Jouberto, que con capricho raro, oponiendose al polo Boreal de la atraccion, escogió el Austral, y defendió, que los purgantes obraban por expulsion de sí, esto es por antipatia, (*parad. 9. dec. 2.*) examinemos yà los argumentos.

12 La opinion de Asclepiades, y de los que aora se le asimilan, se funda en la continuacion de arrojar humor melancolico, v. g. siempre que se reitera el melanagogo. Insieren de aqui, que es imposible haver en el viviente tanta melancolia (siendo en sentir de los mismos el menos abundante humor) como se evacua exhibiendo purgantes de su analogia, ò la que tambien sale en un hypercatharsis de este humor: luego, dicen, el purgante la engendra, ò de los otros humores, ò de la substancia sòlida. Esto aun se confirma; pues à mas de la mucha cantidad expulsa, se debe suponer que queda la suficiente para mantener la debida crasis de la massa: pues de otro modo faltaria la proporcion debida à la forma de massa humoral. Con que en una sobrepurgacion melancolica computada la evacuada con la restante, debe resultar mayor cantidad de este humor maligno, que dicen los Galenicos, que de los demás humores, lo que no es admisible; luego se engendrò en el acto de la purgacion.

13 A este argumento, que es bastante robusto, responden los Galenicos acerrimos, que es verdad que toda la atra-

bilis expulsa no estaba antes cachochima, pero que concluida la cachochimia melancolica, y quedando aun actividad en el melanagogo, atrae de la massa humoral, en donde hay melancolia formal todo el jugo negro que se ve expelido. Pero esto ya se ve que no satisface, porque siempre queda en su fuerza el argumento de cantidad desproporcionada de melancolia formal, y cachochima en una grande sobrepurgacion.

14 - En Schenkio se lee de un Valetudinario, que por mucho tiempo expeliò por boca, y vientre humor melancolico; y es de creer, que tanta cantidad no podia tener tal formalidad, quando era componente. Y Felix Platero dice de otro, que repetia muchas veces por bomito cantidad de materias *instar atramenti*. Y siendo tan grandes, y continuos los excretos, solo se siguiò alguna debilidad, pero sin accidente correspondiente, lo que no deberà suceder si aquel humor fuesse melancolia; pues no podria quedarle alguna porcion para la proporeion, ò todos sus humores havian de ser melancolia. Lo que es cierto, que los colores de los humores expulsos, no son argumento de conveniencia con los analogos naturales que destinò la Escuela, sabiendose por experiencia, que sola la union de particulas vitriolas, marciales, y otras de estas constituciones hacen tintura negrissima, siendo ellas por si, ò claras, ò de otros colores.

§. IV.

15 **D**E la segunda opinion, que es como dixe de los Medicos anteriores à Hypocrates, defendida tambien en nuestros siglos, de que obraban los purgantes por irritacion, comocion, ò turbacion, se descartan los Galenico-Escolasticos con gran facilidad, pero con dèbil fundamento; pues solo estrictiva en una experiencia, cuya ingenuidad no tienen bien probada. Dicen, que si la turbacion, è irritacion fuesen las acciones de el purgante, se seguiria expulsion etherogenea, è indeterminada à la assumption de purgante determinado, v.g. Colagogo: pero esto no sucede, pues se ve que con la purga de Rabarbaro, Manà, Colagogos, se

euaqua bilis solamente; con la de Turbit, y Agarico Phlegmogogos solo pituita: luego no obran por irritacion, ni conmocion indeterminada, sino por atraccion electiua de cada humor peculiar al medicamento.

16 Este argumento à bien librar es sobre supuesto dudossimo. Prescindo de que por lo comun nunca sale excremento de un color solo, sino que lo mas, aunque predomine una tintura, siempre se nota miscelaneo. Y yà se ve, que una corta compresion del cistico, ò pancreatico, causada por irritacion, son bastantes à teñir qualquiera materia de color menos atrevido. Pero esto aparte; por donde sabren os, que aquel tinte humoral es provenido de la solitaria expulsion de un humor preciso, y con quien convenga en el color solo? Pudiendo lo primero haversele dado el medicamento, como si fue Rabarbaro, ò Sen, ò haverse formado por la combinacion del mismo, y las particulas de los humores, ò por sola la mixcion de estos en los mismos intestinos? Sabidos son los experimentos Chimicos, que dan fuerte fundamento à esta duda: pues sabemos, que de la mixcion de diversas disoluciones claras, resultan colores negro, blanco, naranjado, amusco, y otros. Lo cierto es, que un excreto sumamente de color bilioso, jamàs convino con este humor en el principal caracter que es la amargura.

17 Mas: es evidente, que el humor yà expulso, no conviene en la enormidad de textura con el mismo antes de la expulsion, de que ay mil observaciones, como despues persuadiremos. Con que se sigue, que muda totalmente de substancia tal vez, y con evidencia de accidentes, como son olor, y sabor: luego por que no podrá tambien de color? Y afsi lo que quizás era amarillo bueltose verde, como sucede en las rosiones acidas de el laton, y bronce, ò lo que era negro amarillo, ò roxo, como en las de el hierro? Es, pues, de admirar, que hombres tan insignes dieffen tan abultado credito al simple color de los expulsos, pues solo con este debil testimonio disolvían qualquier argumento que se opusiese à la atraccion de los purgantes.

18 Añaden para confirmar el tema de atraccion peculiar, que en algunas enfermedades, que se juzgan fomentadas

das por la putrefaccion , ò diserasia de un humor solo , v.g. la terciana por bilis , se logrará la curacion dado purgante colagogo , pero esta confirmacion no vale , ni aun por primera noticia. Lo primero , porque para una terciana , ò una hypocondria , que se curen por solo purgante , y en las que aun quedaba la duda de si se debió à la expulsion , ò à conato interno de la economia ; quedarán doscientas , que aunque se purguen todos los liquidos existirán las hypocondrias , y tercianas ; luego , ni la bilis , ni el colagogo probarán por aqui su analogia. Generalmente de todos los purgantes , dice Etmulero , que rara vez *purgan el fermento , ò massa morbosa , y que comunmente à la repeticion de ellos se sigue mayor contumacia* : (cap. 5. inst.) Y yo creo , que en donde el vulgo de los Medicos mas reitera las purgaciones , y en quien se sigue tambien la contumacia , es en las dos enfermedades propuestas.

19 A mas , que las mismas observaciones de los Autores , y la experiencia quotidiana , nos muestran tercianas , y quartanas pertinaces despues de haver extenuado al enfermo à puro purgar la bilis , y melancolia que ceden sin evacuacion de aquellos humores , con un hausto de orina , comida de Ajos , Pimientos , Vino , con esta , ò la otra yerva , los quales medicamentos , lexos de evaquar la bilis , la deben engendrar segun la doctrina de los mismos Maestros.

§. V.

20 **L**A opinion de Joberto debiera ser la mayor rêmora contra la Galenica , por ser la mas cercana à nuestros tiempos lo uno , y lo otro , porque es diametralmente opuesta en la expulsion *à se* , à la atraccion de los Escolasticos. Fundase este raro Autor , en que siendo de la razon de todo medicamento el contrariarse à la naturaleza , pues la altera , y consiguientemente à los humores , no es creible que estos sean atraidos à un contrario , de quien es mas propria la expulsion , que la amistad.

*Quam si de medio tollas , discordia præceps
advolat , & secum regia fata trahit.*

21 Yo no sè si por salvar esta opinion , ò por prevision de algun argumento fuerte , yà el celebre Luis Mercado , Medico delas Magestades de Peliphe II. y Peliphe III. suponìa como requisitos en el purgante , à mas de el calor para la disolucion , el que debia tener *simpatia* , ò *amistad con los humores* ; y *antipatia* , ò *aversion à la naturaleza*. Rara hypothesis para hombre tan graduado ! Còmo pueden , pregunto, los humores , siendo constitutivos de la naturaleza phisica, juntos con las partes sòlidas , ser contrarios de la misma naturaleza , ò todo , què componen ? Dirà èl , ù otro de su vando, que quando los humores estàn cachochimos , y por esso objeto de el purgante , yà no son parte de la naturaleza , sino adversarios suyos , y asì que bien podràn tener similitud con el purgante , aunque este sea contrario à la naturaleza. Pero esto no vale ; porque en sentir de los mejores Galenicos , y de el mismo Mercado , los purgantes tienen similitud , no solo con los humores cachochimos , sino tambien con los componentes de la massa.

22 Esto es tan cierto , que sobre este fundamento responden , como vimos , à las largas evacuaciones de un humor solo , que no pudiendo estar todo cachochimo , concludido este extrahe el purgante al natural de la massa mientras dura su actividad , por la amistad atractoria, que con èl tiene. A mas, que es comun de los Escolasticos , como se lee en Enriquez , y Brabo , el que en lo substancial son uniformes la pitùita vitrea , y la bilis eruginosa con las naturales : *Omnes species bilis*, dice Enriquez, *sive naturales, sive preternaturam, conveniunt in una ratione immediata, per quam sub uno genere subalterno comprehenduntur* : (tomo 2. pag. 322.) con que por esta parte queda en su fuerza la opinion de Juberto.

23 Esto aun no obstante toman à su cargo los Escolasticos desafirse de este inconveniente , y desvanecer esta sentencia , pero con instrumentos harto obtusos. Suponen , que los humores que se expelen vienen primero al estomago , y que de alli descienden à su salida : Con que sobre esto dicen , que no puede hacerse esta obra por expulsion de el purgante , sino por atraccion à èl ; porque estando en el estomago , y vinjendo à èl los humores , es prueba de que ay *simpatia* , y

no enemistad, pues si la huviera buscarian otras vias para no encontrarse con su enemigo. Ya se dexa, pues, ver la debilidad de la solucion.

24 La suposicion en sentido comun, y regular es falsa, porque los humores que se evaquan, de ninguna manera tienen transito por el estomago: digo aquellos humores que se suponen purgar de el habito de el cuerpo, y massa sanguinaria, sino que su exito debe ser à los intestinos, por los ductos cistico, pancreatico, y venas mesaraycas. Esto se evidencia, con que siendo por lo comun de tan insoportable hediondez los humores que expeliò el catartico, como se nota en su exito, no es creible que dexassen de hacerse sentir al paciente, en el tiempo que passassen por el estomago, teniendo una chiminea tan patente en el esofago, y siendo capaz de infestar toda una Quadra la corta porcion que se difunde en el ambiente. A mas, que algunas vezes que ay bowito al mismo tiempo no son correspondientes los unos humores con los otros; ni puede dudarse, que si los humores purgados huviessem estado en el ventriculo, dexassen de turbarlo, y disponerlo à un tedio insoportable, ò à una vomicion continua: luego parece que aquellos humores no estuvieron en el estomago.

25 Con que yà se ve que siempre queda fuerte el sentir de Jouberto. Està el purgante en el estomago, como lo prueban los vapores con que molesta, especialmente si es Rhodino, y con su virtud expulsiva ayenta, y mueve los humores, haziendoles escapar por los meatos intestinales, sin que nunca puedan encontrarse con su enemigo. Y si despues de expelido yà el recremento cathartico al duodeno prosigue aun algo de purgacion, que es el obice que se puede objetar, tendra bastante lugar Jouberto, ò otro por el, para responder, que aquel humor yà no sale de el habito del cuerpo por facultad actual del medicamento, sino que haviendo salido en los primeros impulsos, se fue quedando en las celulas de el colo, ileo, y ayuno; con que estando el recremento en el duodeno, aun puede como desde mas cerca expeler de si aquellos humores. Lo que no sucederia si obrasse por atraccion: pues entonces lexos de evaquar mucha cantidad humoral,

que por mucosa se debe quedar en las reboluciones, y células de los intestinos inferiores, la haria subir à los superiores à abrazarlo; y así tendria la naturaleza que doblar sus fuerzas para expeler à los dos amigos agarrados.

.....*Nam mixta duorum corpora junguntur, maciesque inducitur illis una.*

§. VI.

26 **T**odas estas sentencias, y otras muchas han despreciado los Galenico-Escolasticos, por dar lugar a su decantada atraccion de los purgantes. Sin otro fundamento, mirada à buena luz la materia, que el flaco, è ilusorio de los colores de el excreto correspondientes à la colera, pituita, y melancolia, como si estos no fuesen posibles, ò por una irritacion en el cistico, con que vaciando alguna porcion de bilis tiña todos los humores que encuentre, aunque sean de otros colores, ò por la misma combinacion de la eterogenicidad de los humores. Pero todo esto aparte, tentarè poner à la vista intelectual la imposibilidad de la atracion electiva de los catharticos: sin ponerme de parte de ningun Systema, porque à todos los juzgo igualmente voluntarios.

27 Convenidos uniformemente los Galenicos en que los purgantes obraban por atracion, como el Imán al hierro, entrò la contienda sobre assignar la causa para alargar bien los tratados Escolasticos, y el *ergo*, como si esto importasse mucho, y no huviesse materia mas conducente en que emplear aquel tiempo. A algunos les pareció bastante causa para aquel grande efecto el calor, sobre el vulgar axioma Galenico *calor perpetuò trahit*. Pero esto fue abandonado justamente; pues ya vé que mayor purgante havria que una onza de Pimienta, ò media de espíritu de Vino, los quales suelen ser remedio contra las sobrepurgaciones. Por esso un gran partido con Luis Mercado, defiende, que el calor es requisito preciso, pero no esencial: pero esto tambien es falso. Los Tamarindos, segun el informe de su sabor acedo son frios, y el suero, que es el agua de la leche debe ser frio, y con todo esso, uno, y otro están en el catalogo de los purgantes.

28 A otros, y este es el mayor partido, les quadrò la explicacion confusa de la *similitud de substancia en el modo de mixcion*. Trayendo para ello la invencible Herculea, prueba de que lo enseñaron afsi Galeno, (*de Simp.med.*) Avicena, Rhafis, y otros Arabes, y Griegos. Aun en esta inteligencia hay alguna discordia. A los primitivos, y los que le siguen, les parece bastante la *similitud de substancia por su forma*; pero viendo el fuerte argumento de que por esta via mejor debiera atraer el Rhabarbaro a otro Rhabarbaro, y el Imàn a otro Imàn, que no el uno à la bilis, y el otro al hierro, pues ya se vè, siempre hay mas similitud de forma entre un Rhabarbaro, y otro, que no con la bilis, se aumentò el vando de la añadidura del *modo de mixcion*. Porque de este modo, con una frasse, que nadie, ni ellos la entienden, parece que dicen algo, y solo sirve de velo à la inteligencia, y à su ignorancia.

29 Pero dexando estas, y otras obscuras inteligencias, combatirè por el zocalo à esta fabrica, y afsi insinuarè, que por atraccion, sea como fuere, no se puede hacer aquella obra. La principal prueba experimental con que aseguran su opinion, consiste en la tintura peculiar de los excretos, con similitud al humor que tienen concebido: pero esto, despues que la physica experimental enseñò el juguete de los colores, y facilissima conversion de unos à otros por conviacion sola, ya no tiene fuerza, y menos para prueba de demostracion irrefragable. En qualquiera purgante vegetal, ò mineral ay porcion poca, ò mucha de hierro, como demostrò en el verdadero lidio de la naturaleza la Academia Real de las ciencias de Paris. Y se sabe, que el crocus de este mineral, y aun su tierra muda de color à todo el excreto, segun la diversidad de sales que encuentra en los humores. Vease lo que ya dixè en los numeros, 15. 16. y 17.

30 Añaden à esta prueba los exemplares confirmatorios; de que afsi atrae el purgante su humor peculiar, como atrae la plànta su alimento proprio, la simiente en la tierra, el jugo que le es propicio, la vexiga de la hiel, su bilis, los riñones, el suero, &c. Conque sobre el fundamento de que todos estos movimientos se hacen por magnetismo, no se halla

duda en que de el mismo modo sea purgacion por selectivo. Quien vió modo tan endeble de probar una sentencia con paridades, que carecen de verdad, como lo mismo que se ventila. Debieran primero dexar sin duda estas atracciones antes que confirmar con ellas la purgante.

31 Con la misma justicia se podria assegurar, que los taxones en que se reciben las harinas de un torno, tenian facultad peculiar de atraer à sí, unos la flor, otros el menudillo, otros la cabezuela; pues ay el mismo fundamento sensible que para las otras atracciones. Hallase la bilis en su vexiga, y la orina en su deposito, porque las glandulas por donde transitan las massas, en sentir de los mejores Anatomicos, son otros tantos cribos, proporcionados cada uno à las particulas solas de cada liquido, como la primer tela de el torno es solo proporcionada à separar la flor de harina. Lo mismo sucederá en las boquillas de las raices en las plantas, y poros de las semillas. O! Diran, que aunque entren de este modo los jugos por las raices, deben las plantas tener facultad atractiva para hacerlo subir hasta la cupula de el Arbol. Pero yá se ve, que esto dà à entender una crassissima ignorancia.

32 El espiritu, y el Mercurio en los Varo, y Termometros ascienden sin que aya en lo superior de los tubos alguna facultad atraente. Los vapores aqueos, y minerales ascienden hasta lo alto de la atmosfera, sin que aya allà atraente con familiaridad de substancia. Pues si señalan al Sol, este yá se ve que no tiene familiaridad de substancia con la agua, y tierra, que tambien sube; y que si ello fuesse, no deberian los dichos vapores pararse à tan corto espacio, sino que precisamente havian de volar hasta la causa de su atracion, aumentandose por puntos la vecindad, y consiguientemente el impulso atractivo. La sangre sube por las venas hasta la caba, y por esta al corazon, sin que pueda decirse que es por magnetismo de esta entraña; pues si esso fuesse, debiera tambien atraer la de las arterias, y esta la expede de sí, y con impetu. No habiendo mas misterio en estos ascensos, que los movimientos de la misma sangre, pulsatil de las arterias, ò corazon, y estructura de las valbulas. Y uno, y otro han def-

descubierto los Phytonomicos , y experimentales , valbulas , ductos tracheales , y fermentaciones en la mecanica de las plantas.

33 Proceden tambien à mi parecer contra la doctrina de el Maestro de esta sentencia , en las designaciones de la atraccion. Enseña Galeno , (24. de simplic. med.) que el medicamento , ò agente que atrae pituita debe ser pituitoso , y si bilis bilioso , esto sin duda le inducia la razon Filosofica , y por esso lo determinò. *Quare quod trahit pituitam pituitosum esse oportet.* Con que si esto es assi , los riñones que atraen agua seràn aquosos , lo mismo la vexiga ; y la cistica serà biliosa , pues atrae bilis , todo lo qual es falso ; pues esta no tiene diferencia de la otra , y demas membranas ; y los riñones por demostracion de Malpigio , y Diemerbroeck son en substancia lo mismo ; pues los vasos , y fibras son membranosos , y sus glandulas no tienen afinidad con elemento aquoso en abundancia.

34 Ni trasladada esta razon de magnetismo à los medicamentos conviene tampoco. El Heleboro , Elaterio , Guta , y Jalapa purgan la linfa , con que deberàn ser aquosos ? No , porque en el arancel Galenico tienen el primer lugar entre los igneos. Con que se engañan , y contradicen mientras no sea el mayor atractivo purgante de la pituita , el zumo de Verdolagas , y Borrajas ; y de las aguas en una escitis las Lechugas , y endivias : *Quia quod atrahit pituitam , pituitosum esse oportet.*

§. VII.

35 **V**isto yà que no ay razon firme , ni experiencia que asiance la atraccion de los humores por eleccion de los medicamentos , insinuarè los argumentos tal vez demostrativos , que se oponen à quella accion , sobre el fundamento de bien admitidas experiencias , y razones deducidas de ellas. Al primer passo se halla un tropiezo fuerte para assentir à la atraccion en los señales certissimos que ay de que el humor movido no viene al estomago en el tiempo que tiene su asiento alli el purgante ; como debiera ser si fuesse por magnetismo. En

36 En lo mas de el tiempo que dura el movimiento purgatorio, manifiestan los eructos la existencia actual del medicamento en el estomago, como qualquiera que se aya purgado havrà sentido; especialmente si fue la purga rodina; y que los humores que al mismo tiempo se despiden, no estuvieron en el estomago parece claro. Lo primero, que la velicacion, y contorsion, y desguace de humores nunca se siente en el ventriculo, sino en los intestinos; y lo segundo por la inconexion de los humores arrojados por la boca con los otros, y falta de eructos hediondos, con similitud à los purgados.

37 Ni se diga que quando passa el humor por el estomago, es aun sin la mala textura que despues adquiere con las miscliones de otros jugos en los intestinos, porque parece falso: Lo primero, porque debiendo estar en la comun sententia aquellos humores ya depravados, pues por su mala textura causan la enfermedad, ya deben de salir de sus depositos con la desposicion fetente, è irritante: pues si assi no fuessè de què fabrian los Galenicos, que aquellos humores estaban preternaturales, y cacochimos, ò podridos en el foco, ò en la compania de los demàs humores, si sus accidentales los cobraban en el transito de los intestinos?

38 Lo segundo porque no se encuentran vasos de esguazete considerable al estomago, lo que en los intestinos no falta; pues ay millares, y con conexion à toda la maquina. Lo tercero, porque aunque à otros humores se les mezclen bilis, ò jugo pancreatico, que son los dos mas sensibiles que pueden producir los intestinos, jamàs por esto solo se altera la textura con la enormidad que se nota en los excretos de purga. Y en fin, porque mentian enormemente los Medicos à los enfermos, persuadiendoles por la textura de los humores evaquados la formidable enfermedad que componian, y de que les libraba el medicamento.

39 Replicaràn tal vez contra esta hypothesis, que aunque parece que el medicamento se detiene en el estomago; esto no obstante las partes mas subtiles de el partieron à las mas intimas regiones, y en ellas con su facultad magnetica separan, mueven, y traen los humores, y assi se verifica siempre que

que los humores vienen à las particulas de el medicamento, ya que no à toda su massa que se queda como inerte en el estomago. Pero esto no es asì. Aquellas supuestas particulas introducidas en las venas, y demàs vasos, estàn sin determinacion alguna à lugar de expulsion, pues lo magnetico no se les puede dar; con que lo màs que podràn hacer es traerse cada una à sì otra particula de humor correspondiente; pero como ellas estàn sin determinacion, y mezcladas dentro de los vasos, nunca se logrará expulsion por ellas, si no se recurre al atraente que està en el estomago, que exerciendo su actividad trayga à sì las particulas que se le fueron, y buelven cargadas, determinandolas à la salida; y asì aun concedidos todos estos milagros, siempre damos en el admisible tropiezo de venir los humores corruptos al estomago.

§. VIII.

40 **P**ero abandonemos este inconveniente, y permitamos que el purgante como señor soberano desde el folio, ò del ventriculo, ò intestinos llama à sì los humores simpaticos à su naturaleza por medio de la facultad atraente, y que ellos como bien mandados se muevan à buscarlo; con todo esto es increíble, è infactible esta expedicion; No avria exhibicion de purgante à que no fuesse consiguiente forzoso la muerte, si de aquel modo se hiciesse la obra. Vease, es requisito necesario para la vida la circulacion, y debida crasis de la sangre. Debe saberse tambien, que nuestra maquina es una subtilissima red de entretexidas venas, y arterias, (con otros vasos) en las que debe entrar la facultad atraente à sacar los humores cacochimos, y abocarlos à los vasos que terminan en la primera region; todo esto parece que lo dicta la razon sobre la hypothesis.

41 Debe saberse mas, que aunque los dogmaticos dicen, explicando la essencia de la cacochimia, que esta es de humores apartados de la mixcion de la sangre, no entienden por esso que estàn extravassados, porque siempre los creen dentro de las venas, sino que estàn solo fuera de la mixcion que antes componian, y separados de la massa natural, lo que

que se explican por la voz supernatancia. Con que así aunque estén inmixtos deben mantenerse respectivamente en sus vasos como parte muerta, è inmiscible con la demás massa de los humores.

42 Pues digo aora, que sobre esta doctrina avrá tiempo en qualquiera purgacion en que en todos los vasos de la region natural no haya otra sangre que los humores podridos que han de purgarse. Persuadese, porque habiendo de salir todos los humores, que antes estaban en todas las venas, y arterias por los vasos de la region natural à ellos deben concurrir: y consiguientemente llenandolos deben interceptar el curso economico de todos los jugos por aquella region, y esto por largo rato, pues ellos ni pueden, ni deben estar ya sujetos à ninguno de los movimientos de la sangre: Con que parados estos, y privada toda aquella vasta provincia de el comercio de este único vivificante, se enfriaria, y esteomenaria. Y no solo esto, sino que faltando la comunicacion de estos vasos, tambien debe perturbarse la circulacion de los demás, y consiguientemente la vida. Supongo, sabida la estrechez de aquellos vasos, necesidad de la circulacion, y de el curso de la sangre en las partes, y que por las bocas que ellos salgan, puede tambien esguazarse la sangre en fuerza de la mayor tenuidad de esta, respecto à aquellos humores; para que no se me responda con una alucinacion, que seria hija de una torpissima ignorancia.

43 Ni se me responda, que el curso de la sangre es bastante para vencer este inconveniente; porque si esto se dice entra otro fortissimo obstaculo. Y es, que corriente de sangre, que es bastante para superar el estorvo, tambien deberá serlo para llevarfelo consigo, con lo qual jamás llegará la hora de la purgacion. Qué importará que el atraente desde la distante region de el ventriculo esté con voz desmayada llamando à los humores, y persuadiendolos que tuerzan el camino à que les lleva el movimiento circular; si el mismo plano que los mantiene les lleva con rapidéz por otros rumbos? A que se añade, que quando llega à este estado la funcion, yà debe estar muy debil la facultad magnetica de el medicamento.

44 A demas de que esta facultad atraeriz por donde entra, ò por donde se introduce à los vasos mayores? Si por las boquillas de las arterias, es imposible su entrada à sacar los humores; pues el movimiento de la sangre en estos vasos es de adentro afuera, esto es, de el centro à la circunferencia; con que no podrá la triste facultad subir contra el corriente de la sangre en unos vasos tan estrechos. Si por las venas, tampoco es conceptible; lo primero, porque aunque siga la facultad el torrente, que en estas es de la circunferencia al centro, no pudiendo los humores que se mueven salir por las mismas venas, porque seria contra el corriente de la sangre, es preciso que ellos circulen por el corazon, pulmones, y arterias para lograr su salida; y yá se ve que tremendos symptomas, y aun enfermedades deberàn suscitar en aquellas entrañas. Entonces si que seria muy justo el terror de dár purgante à ningun Christiano; pues en su accion le daban un circunferencia mortal, llevando à aquellas dos nobles oficinas la causa hedionda, cadaverica de la enfermedad que demolian. Y lo segundo, porque aunque pasemos este absurdo, tampoco se logrará evaquacion; pues baxando el humor por las arterias, deberà seguir solamente la direccion à que le encamina el mismo corriente pulsatil de la sangre, y assi pasará otra vez à las venas; supuesto que la facultad atraente yá no puede sacarlo, porque està tambien dentro de los vasos buscando a los humores.

§. VIII.

45 **O**Tros muchos inconvenientes ocurren que aquí omito, porque à qualquiera que aplique la reflexion se le pondrán delante. Pero no dexaré de notar lo indefensible que es la tal hypothesis, pues aunque se trague todo, jamás es persuasible. Concedo que el purgante obre por atraccion: y que este sea desde el estomago, ò intestinos, llame à los humores cacochimos, ò naturales sympaticos à su naturaleza; passe tambien, que estos se muevan por aquel impulso à buscar al medicamento. Concedido todo esto aun queda en terminos de imposible la purgacion se-

lectiva. Esto es, jamás se logrará la purgacion de un humor solo á la atraccion de un medicamento determinado:

46 Para inteligencia de esto se ha de suponer, que la atracion de los humores debe ser como los demás magnetismos, con movimiento local, esto es, que aquellas particulas humorales cobran impulso por el que les dá la facultad movente, y dexando su lugar, caminan hasta hallar la causa de su atraccion. Pues digo, que á qualquiera particula de humor, que se mueva le es imposible proseguir su curso, sin que comunique su movimiento á todas las particulas de humores indeterminados, hasta llegar al lugar de la expulsion; porque es de creer, que no viene delante de la primo-movida un despejador apartando á los demás humores, para hacerle passo.

47 Esto es demostrable. Qualquiera cuerpo que se mueve con impulso, se lleva delante de sí todos los cuerpos, que encuentra, si no superan con su mole á la fuerza movente, y mole de el que comunica el movimiento. Porque si esto sucede, ó todos paran, ó se reflejan mutuamente. Un grave que descende, un rastro que se agita por un plano horizontal, impelen todo lo que se les opone, en tanto que dura la cantidad de movimiento. Y en el mismo simil Galenico de el magnetismo está la mas clara demostracion. Pongase imán, y hierro correspondiente en distancia proporcionada á la esfera activa, interponganse entre los dos otras materias estrañas movibles, y se verá, que, ó se parará el hierro en su camino, si no es bastante la impulsión, que le comunica el imán para poder traerse las materias obvias, ó si se logra la atraccion, tambien se logra la atraccion de las eterogeneidades de el camino.

48 Pues aora assi: pongamos un imán flegmagogo en el estomago, ó intestinos, el que debe atraer la pituita cacoquímica, ó natural, si no ay de aquella al lugar en que tiene su asiento; muevase la pituita que está en esta, ó la otra vena, arteria, ú otro vaso en fuerza de la atraccion; pero como se le pondrán delante tantas particulas de otros humores, como punros pueden concebirse en el transito, ó se los ha de traer si tiene impulso bastante, ó se ha de parar si no llega á tan-

tanto la virtud atraente : Con que , ò no puede seguirse purgacion , ò si se sigue , deberá ser de todos los humores : el argumento à mi parecer es demostrativo.

49 Solo un efugio harto languido podrá disparar contra el la maquina de la preocupacion. Dirán , que siendo el humor primo movido cacochimo , y como de spreciado por enemigo de la naturaleza , esta no le defiende contra las atracciones de el medicamento , y afsi permite , que se le quiten ; pero que no hace esso con los demas obvios , sino que como à amigos suyos los guarda , porque están en estado natural. Nada de esto es verosimil. Lo primero , porque nadie podrá dudar el que aya tambien entré los obvios humores preternaturales biliosos , atravillarios , y linfaticos , los quales , por la misma razon no deberá defender la naturaleza.

50 Lo segundo , porque aunque este no huviesse , tampoco es admisible sobre sus mismos fundamentos. Los mayores Medicos enseñan , que tambien deben atraer los colagogos , v.g. bilis natural , siempre que no la aya cacochima. Confirmanlo con el celebrado texto de Hypocrates (37. 2. *aphor.*) corroborado por Galeno (*tom. 4. col. 868.*) en su exposicion. En que enseña , que les es molesta la purgacion à los sanos , y dañosa : por razon de que se les priva de algunos de sus humores naturales à impulsos de el medicamento : con que si en este caso no tienen defensa de la naturaleza , tampoco deberán tenerla en el otro , pues no ay razon para ello.

51 Mas : estando igualmente sueltas entre si las particulas componentes de todos los humores , como lo persuade la razon de fluidos ; yo no sè de què cadenas puede valerse la naturaleza , para atar à las particulas naturales à distincion de las que se hallan cacochimas. Los humores solo pueden ser detenidos , ò por las valbulas , ò por compresion de los vasos por causa de inflamacion , ò ligadura , ò porque se coagulan , ò por corrugacion de sus boquillas ; y no pudiendo ser la defensa retentiva por ninguna de las ultimas , tampoco lo será por la primera ; pues era menester suponer un portero en cada valbula , que con discrecion permitiesse el passo à solo los enemigos podridos de la naturaleza. A mas , que en muchos vasos , especialmente los cercanos à la

expulsion , es imposible el defenderse la porcion de humores naturales por ningun caso , de ser expelidos por los impulsos de los podridos. Porque viniendo estos yá con cuerpo , y en cantidad , como recogidos de todos los vasos longinuos , no pueden dexar de auyentar delante de sí à todos los humores que se encuentren : y de que se infiere , que en ningun caso se puede lograr purgacion selectiva de un humor solo.

§. IX.

52 **L**As observaciones de que abundan mucho los Libros, están claramente pugnando contra la atraccion peculiar , y universal de los purgantes. Es demostrado , que en la accion magnetica debe el atraido moverse hasta llegar al atraente ; pues en esto consiste el magnetismo : con que asì tambien deberàn los humores correr hasta el lugar en que se halla el medicamento. Pues aora: què cosa mas abundante en los Libros , que el haverse purgado muchos por solo el olor de el medicamento purgante ? Marcelo Donato (*lib. 6. cap. 3.*) cuenta de una Monja que hacia tantos cursos quantas veces oia el medicamento. De otros muchos cuenta Erasmo , (*de occult. prop. cap. 6.*) Y en estos casos debieran ser traídos los humores à las narizes antes que à los intestinos , asì como à los tarsos , carpos , musculos temporales , y ombligo en las ocasiones que se puso el purgante en estos lugares.

53 Enrico de Heers , como se lee en Etmulero , trae algunas observaciones de haverse purgado muchos con sola la agitación de la fantasia. Esto es la vehemente aprehension de purgarse , teniendo tedio al medicamento , ser bastante para moverse el vientre en abundancia ; y Donato dice de un tal Nicolàs Naufero , que era tanto su aborrecimiento à la purga , que solo oyendo que se la recetaban obrò copiosamente. Y yá se vè que en estos casos debiera haver sido la expulsion por los oidos , ojos , narizes , ò boca , que son los expurgatorios mas proximos al agente magnetico , que residia en la cabeza , aunque imaginario,

54 En las Actas de la Sociedad de Inglaterra se leen abundantes observaciones que destruyen la opinion magnetica: Allí se ven efectos purgatorios , administrado el medicamento por las venas. El Doctor Daniel Mayor , y Fabricio , Medico de Danzick , innumerables vezes usaron esta methodo en Letargicos , y Apoplecticos , siguiendose siempre favorable efecto. El P. Gaspar Escoth vió la misma operacion , y efecto. Y es tan comun en el Septentrion , que por solo librar al enfermo de la nausea de tragarlo , se administran los purgantes por las venas. Y tan seguro , y feliz como lo insinúa Juan Jacobo Sachsis en una carta à Mayor por estas palabras : *Per secessum emittuntur sordes non secus , ac si per os in stomachum purgatio fuisset suscepta.* Con que en todos estos si el purgante obra por atraccion , lexos de purgar los humores de el cuerpo por el vientre deberán entrarse todos los de esta oficina à las venas , y vasos internos , con una inevitable sofocacion de el viviente , lo qual no se vé como lo muestra la experiencia.

55 Mas , los dos movimientos de sudor , y vientre están en el diametro de la oposicion ; pues el primero es de el centro à la circunferencia , y el segundo de la area al centro. Sobre este principio parece que assegura la razon . que el atrahente , que mueve los humores àcia el centro , qual es el purgante , no podrá moverlos à la circunferencia , porque seria enemistad : repulsion , antipatia contra todos aquellos que saliesen por diaforesis. Esto no obstante ay muchas observaciones en que igualmente se purga , que se suda con un medicamento . Y el Doctor Maets (pag. 50.) dice de un purgante fuyo , que si se frustra con èl la purgacion mueve sudor como un diaforetico. No parece , pues , que queda duda en que los purgantes no obran por atraccion , como se tiene apprehendido , y que sobre esta hipotesis.

Namen amicitia barbara corda movet.

§: X.

56 **C**omo la naturaleza , ò las acciones de nuestra economia son tan intrincadas , y la vanidad en los
Syl

Syftematicos fue siempre compañera inseparable, teniendo el que pensasse nadie que ignoraban nada, por una desayrada rebaxa de su ciencia; produxeron en toda escuela un resguardo à que acogerse, ò una confusa voz con que desatar qualquiera nudo, aunque ella sea tal, que ni el que pregunta, ni el que responde queden satisfechos. La Escuela Galenica hallò à la qualidad oculta, magnetismo, antipatia, y la Chymica, entre otras à la fermentacion. Con este substantivo, y sus adjetivos se penetra hasta los ultimos laberintos de la naturaleza.

57 Es la fermentacion un movimiento intestino de las particulas componentes de el mixto, con tendencia à la mutacion de textura. Y ve aqui que este duende, cuya descripcion es esta, segun el mayor partido Chymico, es la causa de los mas arduos fenomenos. Ella produce à los humores, los mantiene, los mueve, los inmuta, y ultimamente los expelle. Pótestad grande por cierto!

58 Pero sea en buena hora esta la fermentacion; examinemos si por ella puede hazerse la purgacion de los humores. Son las causas precisas de la fermentacion, ò sus sales motores el acido, y el alkali. Supongo tambien, que el ambiente es circunstancia necesaria: pues consta, que si se priva de su comercio se frustra este movimiento. Con que si por la entrada de el purgante se sigue fermentacion, es preciso, que siendo este de indole acida, aya de hallarse el alkali siempre en los humores, y si estos no contienen en si à esta concausa, necesariamente se frustrará la purgacion, aunque se administre medicamento. Esto se sigue por razon experimental Chymica. Y ve aqui, segun esta razon, impurgables las crudezas acidas latentes en la primera region constitutivas de las intermitentes, y otras enfermedades cronicas.

59 El purgante es acido, ellas tambien; con que no avrá fermentacion faltando el alkali. Y si responden, que aunque contengan particulas acidas con que existan los symptomas, y fiebre, tienen tambien las alkalicas, capaces para fermentar con el purgante, les arguiré aun de mas ociosidad en este; pues aviendo ya en los humores acido, y alkali, es superfluo el nuevo acido, sino que deben ellos ya fermentarse,

y evacuarle , teniendo en sí lo que puede administrarlos el purgante.

§. XI.

60 **E**Stà tambien indecisa la Chymica sobre la principal causa de la fermentacion en el purgante: luego no es muy seguro el efecto que debe dimanar de aquella causa. Demos que sea verdad la mas admitida , que es la acidez , como con Lemort cree un gran trozo de Chymicos, (*Chym. med. phis.*) luego se objetan fuertes argumentos. Si por acido se fermentasse , todo acido purgaria , lo qual desmiente la experiencia. Y por lo contrario se hallan infinitos purgantes , que en el gusto no muestran acido alguno , como el Rhabarbaro , Rosa , Guta , Mechoacan. Y un solo purgante , que es notabilissimamente acido , qual es el Tamarindo (*Datiles acidilos* llaman) es de los mas benignos que parió la naturaleza: Luego no es el acido la causa de la purgacion; pues aunque en la Guta , Jalapa , y uforbio encuentre alguna sal acida , ò supuesta , ò real la analisis , nunca se le puede atribuir à ella el desenfrenado efecto de aquellos medicamentos ; teniendo los Tamarindos un quinto mas de sal acida , no obstante , que , ò no purgan , ò es cortissimo su movimiento. Omito el que tambien es argnmento contra la acidez el que el vinagre , zumo de Limon , y de Acederas no sean purgantes de la classe drastica.

61 Ni se como puede ser creible que sea sal accida fermentativa la aetrix en los purgantes , constando à todo Medico farmaceutico , que el modo de enervar la actividad à los purgantes fuertes , es mezclarlos con los acidos . La catapucia , euphorbio , simiente de Yezgos , se corrigen con vinagre ; la Guta gamba , con espiritu Vitriolo ; la escamonea con vapores acedos de Azufre ; todos los quales enervantes constan de sal acida con exceso , y con ella se les disminuye su efecto , y consiguientemente la fermentacion. Què prueba mas eficaz de que no es el acido el purgante ? La misma , y tan demostrativa como lo es para decidir , que el vino no embriaga por lo aqueo , el ver que aumentandole agua embriaga menos.

Quant

62 Fuera de que consistiendo la purgacion en solo el movimiento fermentativo ; y siendo causas de este el acido , y el alkali , cierto es , como yá dixé , que el purgante administra la parte acida , y que por ella sola , segun los Chymicos , fermenta. Todo esto , pues , no obstante dicen los Medicos , que los humores son incapazes à la purgacion siempre que estèn acidos , aunque se administre purgante. Vè aqui una confusion notabilissima , y una pueba de que la sal acida no es la que purga. La confusion , porque se hallan acometidos de fuertes instancias , para las quales solo se hace la guerra con esugios. Y el ultimo de todos es el axioma Chymico de que : *El mucho acido coagula , y no fermenta.* Pero prescindiendo de que el tal axioma es vicioso , pues la stor de Cardo , que sensiblemente no es acida , coagula sin fermentar ; y el espíritu Vitriolo , que es acerrimamente acido fermenta , y quando dexa de serlo coagula ; aun persuadirè en el mismo caso , que si por acido corto , ò largo se purgasse , debieran los tales acidos humores evaquarse por sí , y con el adminiculo purgatorio , aunque la fuerza de el axioma fuesse constante.

63 Aquel ultimo grado de acidez , que contiene el humor , es cierto que no se contraxo en un instante en toda su intensión , como lo enseña la experiencia en las materias que se acedan ; que comienza la perversión desde un grado infimo , que gradualmente se vâ aumentando. Con que necesariamente en algun punto de aquel transito deberá tener el humor aquel grado acido remisso , correspondiente à la facultad purgante , y entonces debiera evaquarse sin llegar al termino sumo de acidez , y de inhabilitarse.

64 Lo mismo puede transferirse de parte de los medicamentos , para preocupar la solucion de que no purgan los acidos , aunque el purgante obre por la sal acida ; porque esta està en cierto grado remisso , y aquellos son demasiado activos. Digo , que la disolucion , y accion de el medicamento en el cuerpo , ni es , ni puede ser instantanea , sino graduada , como lo muestra la experiencia en la lentitud , y progreso de su efecto , y el analogismo en las disoluciones , y extracciones farmaceuticas. Con que en algun tiempo de la diso-

lucion , ò accion de el accido , quien duda que deberá haver aquel grado cierto correspondiente al purgante , puesto en accion , y sin haverse aun disuelto , ni puesto en accion toda la intensión de el accido ? Y ya se ve que entonces deberá mover como el purgante.

65 Mas , en la cacochimia turgente nos pintan los Chimiátricos en el humor las mismas disposiciones que puede introducir el purgante. Azufre salino-volatil capaz de excitar fermentacion , le atribuye el Doct. Ribera. La concausa , que es la irritacion , y belicacion en las fibras , que pide Manget , (2. *Bibl. Pharm.*) se dexa muchas veces oír , y la gritan los enfermos. La fluidez , y movimiento de los humores lo dá à entender la misma turgencia , y la doctrina de Galeno : *Titillationes afferendo eum quiescere non sinunt.* (de his, quos purg.) Y finalmente la fermentacion la publica el orgasmo. Esto no obstante el humor turgente se está en el cuerpo corriendo , irritando *maximo nocumento* , & *periculo* que dice Bravo , sin purgarse hasta que se le administra medicamento.

66 Pero debe aun hacerse reflexion : segun las leyes Clinicas , si este humor turgente se huviesse de atar , ò fixar , se debiera lograr con un purgante. Persuadolo : el modo de fixar un sulphureo-volatil , es mezclarle un accido-salino. Esta proposicion es toral en la Chimia , con que siendo el purgante accido , ò contenido sal accido con predominio como debe ser purgando por ella ; debe sin duda el purgante fixar , y atar al humor turgente. Y consiguientemente una infusion de tamarindos , maná , &c. debe precisamente hacer parar la turgencia sin evaquacion sensible : todo lo qual desmiente la experiencia , pues dado qualquiera de estos purgantes se aumenta la *fermentacion* , se introduce mayor *movimiento* , y se liquidan mas los humores ; pues todos estos son requisitos necesarios antecedentes à la purgacion , que se sigue administrando medicamento : Con que , ò los accidos no fixan a los volatiles contra el corriente de los Chímicos con Ribera , ò no hacen turgente al humor las partes salino-sulphareas fermentativas contra los mismos , ò no deben purgarse dado purgante contra la experiencia , ò no purgan los medicamentos por la sal accida fermentativa.

§. XII.

37 **E**L infatible escritor , y cèlebre Medico Juan Jacobo Manget , creyò constantemente, que à la fermentacion sola no se podia atribuir la accion de los purgantes. Pero le pareció creíble con la adición de la irritación causada por el sal acre. Y así en concreto asegura , que consiste en *acrimonia salino sulphurea* (Bibliot. Pharmac.) tampoco con esta adición se hace creíble ; pues en varios afectos se dexan bien sentir una , y otra causa , sin seguirse purgación alguna. Quien dudará en un colico sin fluxo, ò en otros dolores torminosos de vientre , con tumulto , y turgencia de humores por toda la region ; el que aqui falte fluxibilidad , y fermentación , manifestandola la turgencia , ni irritación tumultuosa , pregonandola el paciente , y los movimientos anguilares de los intestinos ? Todo lo qual no obstante es preciso purgante para que haya expulsión.

68 Pregunto, pues, por qué aquellos humores no se purgan teniendo ya las condiciones que puede darlos el medicamento ? Porque son diminutas ? Es falso ; pues menos irritación , y turgencia excita un leniente , testigos los purgados ; y se sigue expulsión de los humores. Y si dices que porque son demasiado furiosos aquellos movimientos no se purgan por sí , es menos creíble. Si , porque exceden en fermentación , è irritación , en acido , y en acre , están incapaces à la expulsión ; mas incapacidad debe seguirse dado el purgante , que nada mas puede hacer que aumentar uno , y otro requisito : luego no deberá purgar contra la experiencia.

69 La extracción de las particulas de el mixto al fluido ; ò tinturas de los purgantes , prueban eficazmente mi assero. Cierro es, testigos los Chímicos, que los menstros no extrahen las particulas con que no tienen homogeneidad. Solo el sulphureo puede cargarse de las resinofas , el acido de las terreas , el aquoso de las salinas , y flegmaticas. Y vé aqui un medio que nos asegura de que la facultad purgante no consiste ni en lo oleoso muratico , como pretende Lemort , ni en lo resinoso sulphureo , como persuade Manget. Si de Jalapa, Gata,
Eu-

Euphorbio, &c. se facan tinturas con agua simple, purgan las tinturas, no obstante que no pudieron impregnarse de algo resinoso, sulphureo, ni oleoso.

70 Aun tenemos mas: sacase tintura nueva de el residuo con menstroo sulphureo, y comunmente no purga tanto la igual doxis de esta tintura que de la primera; no obstante que debe contener todo lo oleoso, y sulphureo de el mixto: luego no está precisamente vinculada à esta substancia la facultad purgatoria. A mas, que casi siempre purga mas el mixto en su totalidad, que los extractos de sus resinas, ni de sus partes muriaticas, como confiesan los mismos Chemicos, y muestra la experiencia.

71 Advierto aqui una equivocacion crassa, y error solemnne que padecen los Chemicos respecto à las tinturas. En virtud de su preocupacion en creer que es la resina la purgante, y sobre el fundamento de que el agua no es capaz de extraher la resina; decretan, que quando se haga la tintura con este elemento, se le añada alguna sal legiosa, para que por este medio se habilite à impregnarse de las particulas oleosas, y salinas. Confirman su pensamiento, y creen el efecto de su discurso con la experiencia de que la tintura que se hace con la adición salina, sale mas obscura que la de agua simple: luego, infieren, porque en aquella abundan las particulas resinosas purgantes de que esta carece. Consequencia al parecer cierta, y demostrable, si no procediese sobre un experimento alucinatorio. No es, ni la resina, ni el mayor numero de particulas la que tiene mas el liquido, sino las mismas particulas de la sal añadida, que cerrando los poros de la tintura quitan el transito à la luz, y aparece mas obscura.

72 Pruebase: lo primero porque no purga mas la una que la otra: Lo segundo, porque infundido un acido mineral, como observò Uvillis, que conminuya las particulas salinas, para que permitan entrada à los rayos de luz, se aclara la tintura, quedando como la que se hizo con agua simple. Y en fin, porque echa esta mixcion no se precipita nada de la resina, con lo que tambien se preocupa la evasión de que por la precipitación sucedia el fenomeno de aclararse.

§. XIII.

73 **P**Assemos mas adelante. Es cierto que la escena de la fermentacion , è irritacion se representa en las dos republicas de nuestra maquina , solida , y liquida . Esto es forzoso : pues à la expansion humoral por la fermentacion , y inflicion de las puntas acres , tambien se resiente lo fibroso. Emulero quiere que en esta obra sean los primo-afectos los spiritus, por estos los humores , y de aqui las partes solidas. (pag. 79.)

74 Parece tambien cierto , que qualquiera de los Systemas mas espiritual, vital , ò nerveo es continuo ; assi tambien como el humoral dentro de sus vasos. De aquellos no lo dudará el que haya oido à Hyprocrates, y esté instruido en la economia estatica animal. Y de este la circulacion , y comunicacion de los jugos necessariamente la demuestran. Pues vé aqui que sobre estos principios ciertos , segun el orbe Medico , era inseparable una horrorosa convulsion , y un irrequieto movimiento en todo el cuerpo , y sus partes à la toma de el menos activo purgante , si huviesse expansion fermentativa en los humores , è irritacion tal en las partes solidas.

75 La passion afecta à una porcion de humor, se comunica à todo su corriente; testigo la infusoria, y las mordeduras de fieras venenosas. La irritacion acre intimada à una fibra , se propaga à todo su Systema. Demuestralo qualquiera cuerda: y en nuestro caso la puntura echa en qualquiera parte sensible , y aun suele esta correr su vibracion hasta el cerebro , y proseguirá por los nervios recurrentes al corazón , en sentir de grandes Medicos. Pues quanto más necessaria se vé una fermentacion total en la maquina , y unos dolores , y tremores en todos los miembros , si los jugos fermentassen , y las puntas acres irritassen à las fibras ? Especialmente siendo tan delicadas como son las de el primer vientre. Nada de esto se vé : luego es soñada la fermentacion , y la irritacion se-
que la suya.

§. XIV.

76 **E**S, púes, verosímil, que los purgantes no obran, sea como sea, dentro de la sangre, ò massa humoral, ni en otro lugar fuera de los intestinos, y ventriculo. Por lo qual aseguro, que, ni por atraccion, ni fermentacion exercen su actividad como he persuadido, ni comercian para executarla con los vasos, ni jugos de las regiones interiores, como pretendo probar.

77 Thomàs Uvilis, (*pag. 53. tom. 2.*) y Miguel Etmulero, se declararon algo ácia nuestro sentir. Estè mas confusa, y no tan propriamente como el primero. Pero aun està la razon mas declarada. Por los ojos, narizes, boca, debieran expurgarse humores analogos á los de el vientre siempre que se tomasse purgante, si dentro de las venas por fermentacion obrasse. Yá se vè; pues què razon ay para que el humor que se fermenta en los vasos de la cabeza, y laringe, haya de baxar á los intestinos, teniendo tan patentes esguazes inmediatamente? Diràn acaso que falta en estos ductos proporcion para el transito de aquellos liquidos. Esto es falso, pues mas corpulencia tiene la pituita, y humor grueso que sale por las narizes, y arrojan los pulmones, que muchos de los que se exterminan por el vientre. Y en fin, fuera de el cistico, y Uvirfungiano, tambien son muy delicados los conductos de el mesenterico.

78 La falta de funestos exitos en el hembrion de las preñadas que se purgan; no es argumento fidelissimo de la independencia de los purgantes con los liquidos, y vasos de el habito de el cuerpo? Los Anatomicos està conformes en el comercio de la sangre materna, con el feto por la cuerda umbilical. Muchos, entre ellos Harbeo, (*exer. 68. de gen.*) aseguran, que sin detenerse en parte alguna la sangre, passa á vaciarse al corazon de el feto. Con que si en este liquido se obra la fermentacion corruptiva de los purgantes, es consecuencia necessaria, mediante la circulacion, y comercio, el que esta misma obra, y corrupcion se transfiera á la delicadissima fabrica de el hembrion, y mas necessaria la destruccion de aquella triste maquina.

79 Solamente el terror de las compresiones, y expansiones de el vientre en la tragedia purgante, fue bastante para temer justamente los antiguos el uso de esta medicina en las preñadas; de modo, que solo en peligro conocido dispensaban ley tan soberana. Y ya se ve quanto mas molestas deberán ser las expansiones, y tumultos dentro de los mismos líquidos de aquella criatura. El solo movimiento fantástico de la madre es bastante à sigilar el cuerpecillo, como aseguran Medicos, y Filosofos; que deberá, pues, hacer el movimiento phyfico inmediato en sus mismos humores?

80 La irrefragable, y al parecer Herculea prueba de que los purgantes obran en la massa humoral, se reduce à que à su exhibicion se iumuta el pulso, se altera la orina, y à algunas mugeres se les observa purgante la leche. Estos argumentos han hecho partidarios à los mas circunspectos, por estar firmemente adheridos à sus Systhemas. Los efectos son ciertos; pero que dudosas las causas que se conciben!

81 La alteracion de el pulso, creen que sea por alteracion de la sangre, porque à ella juzgan dependiente este movimiento. Ya en el primer Tomo hicimos patente este engaño; pues en cuerpo sin sangre se halla pulso, y aun extrahido el corazon totalmente de el viveinte pulsa; y una puntura de espino en un pie pudo excitar fiebre, no obstante, que parece que a qui no pudo la sangre padecer alteracion sensible. Puede, pues, muy bien de este modo inmutarse el pulso por el purgante, aunque estè la esfera de su actividad atada al estomago, y mesenterico. Propagando su movimiento por la continuidad de las fibras: pues ya se sabe, que segun Hypocrates, *la conspiracion, y el consentimiento es uno* en todo el cuerpo.

82 Las alteraciones en leche, y orina aun hacen mas à mi proposito. Ya los Medicos constituyen una orina à *potu*, que sin comercio con la sangre passa luego desde la primera region à su furtida, como se ve en los diureticos, y aguas minerales. Con que bien pueden passar por estos mismos conductos jugos teñidos, ù de el purgante, ù de los humores à la vexiga, sin noticiar à los líquidos de las demàs regiones. La leche aun prueba menos por la contraria. Oy ya

están los Medicos casi convenidos en que es un puro chylo; que sin haverse acompañado con la sangre, passa desde las primeras oficinas à los pechos. Las observaciones están bastante conformes; y especialmente, la que se lee en las Actas Physicas Germanicas año 1670. de haverse mostrado en teatro publico dos conductos desde el receptaculo de Pecquet à los pechos en una nutriz: con que mejor, que por el largo itinerario de la sangre puede transferirse la qualidad purgante de los pechos con el chylo, como han passado trozos de Chicorias, Chocolate, Cerbeza, en observaciones de Diemberbroek, Hildano, y Brunero. No prueban, pues, nada estas alteraciones para la mixcion de los purgantes con la sangre.

83 Ni las sobrepurgaciones hacen fuerza, por mas que à la vista parezca que se atreven à prueba decisiva. Antes bien yo encuentro graves inconvenientes. Los requisitos necesarios para que aquella obra se prosiga precipitadamente, faltan en lo intimo de el habito, al passo que están abundantes en las primeras entrañas. Las reboluciones, y contorsiones, y celulas, que en el mesentereo, è intestinos sobran, en las venas, y arterias faltan; siendo este requisito casi necessario para la detencion de particulas de el purgante, que con su assiento irrite, y irritando cause el hypercatharsis. Añadese la tenacidad de humores para atarlo tambien en la primera region. En contraposicion de que la sangre, licor Balsamico, y de naturaleza alcalica, debe obtundir lo acre, y accido de el purgante, sin permitir sus defenfrenos; si dentro de su domicilio se obrasse la purgacion.

84 Falta absolutamente tambien el solemne, y necessario estimulo de la irritacion, para la obra purgatoria dentro de venas, y arterias, à tiempo que en ninguna parte està mas eficaz, que en lo contenido en el abdomen. En todas las partes de este, yà se vè quan vivo es el sentido, como lo publican colicos, illiacos, nefritis, y otras dolencias. Y de aquellas, aseguran los Anatomicos, que casi absolutamente carecen de sentido: *Obtusissimum vel nullum*, dicen algunos, y mas eficazmente se vè en las rupturas de varices, y aneurismas. Con que faltando estas circunstancias en los vasos internos, yà se dexa conoçer la propiedad para la pur-

gacion , y sobrepurgacion en solo las primeras vías. Pues deteniendose en sus anfractos las particulas purgantes , corroen , convelen , ò en fin , exercen su facultad ; y tal puede ser su detencion , y actividad , que abriendo las bocas de los vasos que alli terminan , se siga el hipercatharsis , hemorragia , y muerte.

§. XV.

85 **N**I sè como puesto este pleyto en el tribunal de la razon Medica , no se ha decidido muchos años ha contra las soñadas atracciones , fermentaciones , y potestad physica de el purgante dentro de los vasos. Si los Medicos han assentido seriamente à que los purgantes obran de aquel modo , especialmente por el primero : juzgo , y juzgarà qualquiera por iniquo el no purgar catharticamente luego al principio en las mas fiebres , sin que pudiesse obrar el celebre aphorismo *concocta medicari , ac movere non cruda*.

86 Sabido es , que el estado de crudeza en una , y otra doctrina , es quando los humores malignos , ò podridos están mixtos con la sangre , ò con los buenos. Así como el de coccion quando la naturaleza los ha apartado de su regia sociedad. Aquel es el principio , y aumento de la enfermedad : este el estado. En aquel , ni antiguos , ni modernos consenten en que se purgue ; pues sobre esto igualmente comprendió à unos , que à otros este Oraculo. En este condescienden los mas en que se purgue ; porque *concocta medicari oportet*. Digo , pues , que no van consigüentes en la inteligencia especulativa , y la observacion practica de este aphorismo.

87 Debieran , sin disputa , purgar luego al principio , y si entonces no , en ningun tiempo. El motivo para purgar , es quitar el humor pecante , y por cuyo contacto se malicia la massa , se fomenta la enfermedad en la primer sentencia ; y en la segunda extraher las particulas peregrinas fermentativas , ò mejor la tartareydad , y heces de la fermentacion. Pues quien no vè , que siendo cierto que el purgante obra por atraccion selectiva de un humor solo , es el mejor tiempo dar-

lo luego , para separarlo , y evacuarlo antes que corrompa , y infecte la massa sanguinaria. Què mayor impiedad es una fiebre que comienza à fermentar la pituita podrida , teniendo un agente , que desde el estomago , con su qualidad magnetica puede extraher de la massa de la sangre aquella *sola* pituita , que no darlo luego , luego , y ahuyentar de la republica de los liquidos aquel malvado huesped? En conciencia debiera hacerse. Y no aguardar à que la triste naturaleza lo dome , y separe con dispendio de sus fuerzas ; si tal vez no copia la pugna de Juba , y Petreyo , quedando ella tambien vencida.

88 Yà se vè aqui que no vale el esugio de que el purgante no la deberà atraher por estar aun mixta con los demàs humores: porque es contra sus mismos principios. Sabese por ellos que es tan eficaz el magnetismo de los purgantes , y tan peculiar , que si el flegmagogo , v.g. no halla pituita cacochimia , atrahe natural : asi lo enseñan los mejores Escolasticos; con que no hay razon que fuerze a no dar desde luego medicamento purgante. Dixe , que , *ò no darlo yà despues*; porque si la naturaleza yà lo separò , y consiguió la crisi , claro està que es superfluo entonces el medicamento. Esto lo dicta la razon , pero tambien es doctrina aphoristica de Hypocrates. (*Apho. 20. sec. 1.*)

89 Temo con justa causa , que el dicho Aphorismo 22. y por quien tanto se ha escrito , y questionado , pues es el tema para las purgaciones , ni se entiende bien , ni se ha entendido. El Doctor Boix echò yà esta misma proposicion sobre otro medio; pero creo , que es mas verosimil por lo que yo la profiero. Es evidente , que si la version de el Griego al latin es fidelissima , tiene contra si innumerables textos , aphorismos , y casos practicos de el mismo Hypocrates , que mas claramente enseñan que se purgue , *ò se evacue* luego al principio. Por la letra de el Aphorismo se iaca , que solo debe ser en el estado , y para entonces hay textos literales , que enseñan , que de ningun modo se mueva , y menos se purgue al enfermo. Nada de esto pueden ignorar los doctos , y aun los que no lo son. Parece , pues cierto , que el *medicari* , y *movere* no dicen evacuacion de las mayores. Pues mas claros están otros

textos como Aphor. 20. de primera sect. Aphor. 29. de 2. lib. de affect. y 4. de morb. acut. En los que se manda , que si se ha de purgar sea luego *al principio*: y al mismo tiempo el que *en el estado no se mueva*. Todo lo qual es conttadictorio à la inteligencia que se dà al Aphorismo veynte y dos , que segun las assignaciones, y señales de crudeza , y coccion , solo infirma que se purgue en el estado.

§. XVI.

90 **I**nferia yo, pues, quan vana es la cavilacion de creer; y defender hypoteses tan ruinosas, y de que pueden seguirse tantos daños, Quantas vezes havrà. reiterado la purga aquellos ferreos adheridos, por persuadirse à que la enfermedad se causaba precisamente por la bilis podrida, y que el purgante que administraba, solo tenia actividad para sacar bilis en tanto que la huviesse? Me parece que estàn fuera de la actividad de los guarismos: Lo mismo digo por la coccion. Innumerables seràn tambien los miserables à quienes rindiò la causa morbifica, ò la insoportable sarcina de la primera region, solo por obserbar religiosamente el mal entendido; ò traducido Aphorismo. En los quales esperando la coccion para evaquarlo, llegò la muerte à acabar con todo.

91 Quiere, pues, indisputablemente Hypocrates en los lugares citados arriba: Quieren Marciano, Valles, y otros expositores suyos: quierelo la razon, y la experiencia, el que si se ha de purgar sea luego *al principio*, *incipientibus morbis: Statim in constitutionis principio*. Lo mismo persuade el desengaño de muchos, y grandes Modernos, como se lee en Manget. Y este mismo Autor, que vale por muchos, se explica así: *Idque potissimum in principio; priusquam fermentum morbosum colluctulari reliquum sanguinem magis substineat, priusquam vires deficiantur.* (pag. 672. 2. Bibl. Phar.) Y dexese en buena hora la supersticiosa expectativa de la cocion, que naturaleza que pudo contra todo el furor de la dolencia separar, y domar la causa, mejor podria expeler fuera al enemigo.

92 Los mismos textos, y testigos claman contra el abuso,

y reiteracion funesta de los purgantes. La terca creencia de su eleccion atractiva pudo ser disculpa en sus Sectarios. Pero visto que ellos ciegamente , y sin determinacion corrompen , y cadaverizan sodo lo que facan , como observò Helmoncio , persuade Etmulero , y apadrina la experiencia , no hay racional motivo para el reiterado uso , que enseñan tantos libros , y se traslada à la practica. Si al cuerpo mas sano , y robusto se le purga todos los dias , todos los dias arrojarà humores hediondos , y cadavericos ; no siendo creible , que el sano , y robusto los tuviese en aquel estado. Què mas vil , y abominable propiedad de medicamentos , que la de esteomenar , y pedir lo que vive , y està naturalmente constituido ? Pues esto hace el purgante.

93 Lo cierto es , que Etmulero , practico de la nota , que todos saben , assegura : *Que los purgantes nada tocan de la causa morbifica ; por lo qual sucede , que despues de muy repetidos , siempre se muestran contumaces las enfermedades , las mas vezes.* (*Inst. cap. 5.*) En Helmoncio fue experiencia propria esta rebeldia ; despues de avacuadas muchas libras de humores , como el assegura. Yà he visto en efectos inflamatorios no minorarse nada à la repetida evacuacion por medicamentos ; y tu , Lector Medico , havràs observado muchos ; pues en realidad no hay cosa mas frecuente.

94 El uso moderado de ellos , al principio , luego de las agudas , y aun de las mas fiebres , como quiere Hypocates , es provechosissimo. Pues raro serà el enfermo , en quien la primera region no abunde de materias , que despues en el progreso de la enfermedad aumenten causa , retarden la vicioria , y impidan la digestion , embotando los jugos , que deben promoverla. Tropiezos todos , que deben prevenirse con la administracion de estos medicamentos. Esto parece que dicta la razon universalmente para todas las mas enfermedades , sobre el fundamento propuesto , apadrinado por la experiencia , y que tiene por escudo , à los mas insignes Medicos antiguos , y modernos , que juzgan al estomago , y primera region como un almagacen que mantiene todas las dolencias , y deposito material de casi todas las fiebres.

95 *De cien enfermos que mueren* , dice Gregorio Castel ,

que los noventa y nueve, es por crudezas de el estomago. (Apud: Lill. inst. med. obs. 64.) Galeno, (de cib. bon. & mal.) Santa Cruz, (de reb. prat. y de imped.) Fernelio, Tozzi, y otros millares, aseguran, que esta oficina lo es tambien de las mayores enfermedades. Aun de las atriticas lo persuaden Rulando, y Manger; pues con la evacuacion de ella, ò se curan, ò se precaben. De las mas fiebres, Santa Cruz lo atestigua: Con que parece reprehensible terquedad en aquellos, que por està el Aphorismo, y sus comentarios con las alucinaciones de coccion, y crudeza, dexen perecer al enfermo entre las inmundicias de el mesenterico, pudiendo evitarlo con una purga al principio, ò un vomitivo. Raro es el entendimiento de los hombres, si dà en persuadirse à que sabe aquello, que realmente mas ignora! Digase por esto propriamente.....

*Heu quam miseros tramite devio,
Abducit ignorantia?*

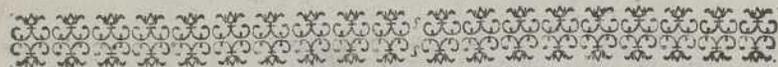
NOTA.

96 **H**E ponderado la verosimilitud, de que los pùrgan-
tes no obran dentro de los vasos de el habitio
interior, sino que està precisada su esfera, ò por ellos, ò por
la disposicion de las partes à solas las de la primera region.
Traxe en el numero 53. observaciones en que se siguiò efec-
to administrado el medicamento por las venas. Parece que
se opondre? No por cierto. Atiendase à la congruencia, y ra-
zones que fuerzan à creer que falta absolutamente la dispo-
sicion en las venas, y arterias, y los graves inconvenientes
que resultarian de que alli se hiziesse essa obra, en los nume-
ros de el §.XIV. Ya que puede muy bien no reducirse à acto
su virtud, hasta que las arterias lo deponen en las partes de
primera region. Esto es creible, sabiendo que la sangre es
balsamica, que las venas carecen de sentido, que el curso de
la massa es bastante agil, por lo qual hay poco tiempo para la
obra dentro de aquella republica; y finalmente, que nada
de esto obsta en la primera region, sino que los jugos, el sen-
tido, la quietud, y el tiempo, son aptos para aquella gran-
de obra.

Ref.

97 Respecto à la epicrasim , minorativos , y drastieos , su uso , y calidades , se hablarà en las enfermedades particulares tratando de su curacion. Aqui solamente advierto , que es superflua en alto grado la numerosa caterva de medicamentos de esta classe. De todos ellos solamente se sigue un fin , que es la evacuacion mayor , ò menor , que puede lograrse con uno solo alterando la dosis.

98 Las observaciones de Luna para la purgacion , es obervacion Lunatica. Nada tienen de razon , mucho de preocupacion , y algo de gentilismo. En Discurso aparte intentarè desvanecer estas vanas fantasmas de la Medicina. Es tambien fuera de toda razon , y experiencia el precisar al enfermo à que no duerma despues de tomada la purga ; como que el sueño sea un enemigo formidable. Es error. Puede muy bien qualquiera dormirse , aunque sea una hora , y le hará muy buen provecho.



V O M I T O.

Y MEDICAMENTOS EMETICOS.

DISCURSO V.

§. I.

TRastornò la operacion oculta de los purgantes el juicio aun de los mas preciados de inteligentes: Dividiò , como vimos , el parecer de todos , y ninguno en tanta variedad pudo atinar con la causa de tanta maravilla. No es admirable , pues lo mismo tenemos con la etmisis , y la agigantada virtud que la produce. Escasèz lamentable de Criterio , y contumacia recomendable de el entendimiento en

en no darse por vencido! En medio de hacerse sentir la tumultuosa representacion de su tragedia, con los vehementes conatos, y sacudimientos de el estomago al exercerse el vomito no pudo iluminarse la razon bastantemente; pues ofuscada con el magnetismo, à èl tambien se le atribuyò la facultad de los Emeticos. Este es el sentir de la Escuela Galenica. Como si la atraccion, que es acto continuado, en tanto que hay virtud en el magnetico, pudiesse intervalar sus impulsos, como se nota en las vomiciones. A mas, que si està en el estomago el Emetico, còmo puede por atraccion subir las materias à la boca? Lo mas que deberà hacer es abrazarse fuertemente con ellas en el ventriculo. Pero si no se deposita otro Emetico en la boca, ò en la cofayna, que atrayga al otro, y las materias, còmo se seguirá por atraccion aquella obra? Esto no obstante se defiende, que por la atraccion àcia arriba se absuelve esta operacion maravillosa;

2 Solamente hay cierto en esta materia lo que el sentido nos informà, y la observacion tiene dictado, y son las contracciones, y sacudimientos de el ventriculo àcia su bobeda, como por repetidos experimentos viò Olao Rubek. Todo lo demàs se ignora; y si algo puede saberse en maravilla tan insuperable, es, que la causa es del todo inaccesible. Pues yà se vè, que mayor argumento para persuadirse si quiera à que inmediatamente esto se hace por irritacion, que el vèr el formidable efecto de espasmos, conatos, y contracciones en el ventriculo? Si no nos saliera al passo el vèr, que no haviendo al parecer otros motivos en la naturaleza para irritar, que el acido, ò el acre; esto no obstante el vinagre (acido) es correctivo de los Emeticos. La Pimienta larga (acre) freno en la hiperemisis, ò sobrevomicion. Y à la Cebolla tuvo Fallopio por secreto para esto mismo. (*de med. purg.*)

3 Por lo contrario: que acre, ni acido, ni acido-acre puede hallarse en la agua tibia, aceyte, manteca, capaz de trasformar todo el Systema de espíritus, y fibras que juzgan necesario Uvilis, Manger, y Etmulero para el vomito, que no se contenga en cantidad mayor, en la Escamonea, Jalapa, &c? Y esto no obstante aquellos emetizan, y estos rara vez han tórcido su camino. Por esto se vè, que poca razon tuvieron

el gran Manget, Uvaleo, y algunos Chemicos en persuadir: que los purgantes, y emeticos solo se diferenciaban en mas ò menos actividad, publicando la experiencia, que seis granos de tartaro emetico casi siempre hacen vomito, y aunque se-
 pentaplique la dosis de la escamonea casi uunca mueve por arriba, aunque por una sobrepurgacion trayga à la muerte. A mas, que el purgante puede hacer su efecto por solo el movimiento angular de las fibras: Esto es, segun su longitud: Pero para el vomito es necesario el de contraccion, que es de los terminos àzia el medio.

§. II,

4 **V**Eamos aora si han podido acertar los Chemicos con la asignacion de particulas para esta obra: A la sal acre volatil atribuyeron muchos por causa de la vomicion: *Id enim praestat sale volatili acre*, dicen Uvaleo, y Manget: Pero prescindiendo de la vulgar instancia, que resulta de que en un simple cocimiento de manzanilla, en un hausto de agua tibia, no hay tal sal à quien culparlas. Lo que hace mas fuerza es, que el Heleboro, ente de los mas acres, causa en igual cantidad menos vomito, que el vidro de Antimonio, en donde es poca, ò nada la sal acre: Y no se diga, que la de Heleboro no es de la acritud constitutiva de el Emeticismo à distincion de la de el vidro. Porque es sabido, que el Heleboro lo es tanto, que fue el mayor Emetico que conociò la antiguedad. Y assi debiera ser ciendoblado mas vomitivo que el dicho antimonio vivificado.

5 Descubrieronse despues en la Selva Medica los Emeticos de este mineral de el Mercurio, y Vitriolo. Y como en estos no hallaron los Chemicos la sal acre necesaria para mantener la hipotesis, mudaron solfa, y fue determinado, que en lo sulphureo-salino consistia la virtud Emetica. Si tan infelizmente como todos los demàs atentados demostrare luego, y sacare à la palestra las preparaciones antimoniales para examinarles esta sal, y azufre.

6 Lo primero se encuentra bastante contradiccion entre sus mismos Padrinos, sobre asignar el azufre al Antimonio.

Etmulero, y Bonet (3. *Poliath.*) dicen , que este mineral consta de dos azufres crudo , ò saturnino ; y solar , ò mas cocido por los fuegos subterranos. Que en este se cierra la virtud diaphoretica , en aquel la vomitiva. Pero si a esta hipotesis ha de graduar la experiencia , la veremos absolutamente despreciable. El vidro de Antimonio es de los vomitivos mas violentos que elaborò la Chimica de este mineral ; con que deberá estar el azufre Saturnino crudo en esta preparacion excessivamente ? Consequencia precisa sobre la hipotesis. Pero desmentida por la misma preparacion : pues esta enseña , y se practica (el que en la calcinacion previa que se hace , se avienten todos , ò los mas azufres gruesos , y crudos , con la señal segura de que se ha logrado en la cessacion de humos , y mutacion de color en la materia.

7 El Antimonio diaphoretico , y bezoardico mineral son las preparaciones que de este mixto se llevan la antonomasia de diaphoreticas. Serà , pues , porque están los azufres solares en grande abundancia ? Nada menos. Qualquiera azufre desligado que se hallasse , debiera inducir , segun d. cision de los mayores Chemicos , vomitos copiosos. De hecho , toda la methodo consiste en expeler por el fuego todos sus azufres , y fixar con el nitro los que pudieron resistirse al elemento.

8 Sè muy bien , que aun atribuyen la diaphoresis de estas sales à algunas particulas de azufre , que antes fixas se desligan despues por el calor de el estomago : y que por ser en cantidad corta no son bastantes à excitar vomito. Este discurso aunque tambien plantado claudica : Lo primero camina sobre la preocupacion de darle à los azufres estas facultades , y asi es preciso hallar azufre encontrando la facultad , aunque le pese a la voracidad de el analista. Y lo segundo , porque si el diaphoretico esta bien trabajado , jamàs causò vomito , aunque se dè en cantidad exorbitante. Y en este caso en que respectivamente debieran desprenderse azufres sobrados para la etmisis , no ay el esugio de la cordedad ; pues aunque un escrupulo suelte pocos , y se quede en diaphoretico dos dracmas prestaràn para hacerlo vomitivo. Y yo he hablado con Chemicos veraces que dieron tres dracmas y media onza sin seguirse vomito.

§. III.

9 **V**Vilis, Monsieur Lemerí, y el mayor trozo de la Chimica hacen otra combinacion para ajustar la facultad emetica. Sobre los dos azufres mencionados añaden un mercurio indigesto, y sal, que junto con el azufre dispone el vomito. Es precisa, segun estos patronos, la union de los dos principios, para que resulte Emetico el medicamento. Y al mismo tiempo desunidos de los demás para la obra; por esso el antimonio crudo, rara vez, ò nunca emetiza.

10 Oido este sentir, que oy es de todo el coro Chimico, pues aun los Newtonianos adhieren à èl en mucho, veamos aora si esto conviene con las preparaciones emeticas, que mas en uso tiene la medicina. Si en el azufre-salino consistiese desnudamente la facultad vomitoria, no ay duda que siempre que se lograse esta substancia separada de los demás componentes de el antimonio, se conseguiria el vomitivo mas violento; y por consequencia las demás partes que se desnudasen de aquel azufre, no deberian inducir el mas minimo insulto. Este argumento que forma la razon sobre la hypotesis Chimica, y que realmente concluye, lo anula valerosamente la razon de la experiencia.

11 Tomase antimonio, facanse sus flores en las que segun los mas solemnes principios de el espagirismo, sale, ò todo, ò la mayor parte de su azufre con porcion de sal, quedando en el remanente, ò nada, ò poco respecto à lo sublimado. Sobre esta aprehension sin duda decide Uvilis, que son el vomitivo mas violento: *Qua propter medicamentum hoc atrociter vomitivum, & non facile tutum evadit.* (pag. 39. diat.) Queda por residuo la parte terrestre de el mineral desflorado. Y esto no obstante enseñan Lemerí, y la experiencia à hacer de ella sola un vidro de Antimonio, con la actividad emetica, que tiene el que se hizo por la comun norma. Lo que es indubitable: pues la materia de las flores que se facan en la elaboracion, son los mismos humos que se desprecian en la calcinacion primera, que se dà para hacer el vidro. Y siendo el dicho vidro de Antimonio, casi tan emetico como las flo-

res, pues solo excede su dosis à dos granos respecto de ellas; se ve claramente que no es el Azufre el actor de el vomito.

12 Diràn que siempre queda Azufre en el residuo, bastante à excitar el insulto : pero esto es falso. Los mismos Chymicos, quando hablan sin respecto à su preocupacion, confieslan, que en sola la calcinacion se expelen los Azufres : *Dans cette operation la matiere sulphureuse, & l'huile :: s, exalent :: cette couleur saunatre est une marque que le feu à enlevé le sulphre gressier, & l'huile, &c.* Dice el curso Chymico Newtoniano. (pag. 456.) Y dado que quedasse alguna corta porcion de Azufre entre tanta tierra, còmo puede equivaler à lo que desnudo de toda tierra, es solamente sal, y Azufre? Es cierto, que lo volatil, è inflamable de el vino, consiste en su espiritu. Y porquè lo sabemos? Porque apartado el espiritu de las demàs partes, estas, ni volatilizan, ni se inflaman, (à reserva de el corto azeite que avienta, ò engendrà el reberbero) y aquel logra lo uno, y otro exactamente. Y asì como feria falso assegurar, que por el espiritu era el vino ardiente, si se inflamasse igualmente que su espiritu la flegma, y demàs principios remanentes, debe ser lo mismo en nuestro caso.

13 Con ningun fenomeno antimoniaal conviene esta adjudicacion sulphurea. Sin ella, como vimos, se vomita, y si insisten en que debe haverla, les propondrè : que haviendola, no hace emetico al medicamento. Federico Hoffman, y Michael, hacen un Anti nonio diaphoretico sin nitro, con solo profeguir la calcinacion que se da al Antimonio para hacer vidro, hasta que sin permitir la fasion, adquiera color flavo. Esta sola operacion destruye las hypotesis Chymicas de el Emeticifino. Esta cal tiene sus partes abiertas, y separadas por el fuego, mucho mas que en el vidro, ni el regulo. Existen azufres, y sal, como lo testifica el color flavo, y la hypothesis de que debe quedar siempre Azufre. Y aqui mejor ; pues la actividad de el fuego ha sido corta. Estos Azufres no estan fixos, ni ligados por nitro alguno, porque no le hay. Ve aqui todos los requisitos para que sea excelente vomitivo. Pues nada menos : tan contrario, que el dicho Michael lo administra por insigne estiptico. Que buena prueba à favor de los Azufres, aberturas, y desligaciones!
(in serod. de Antim.)

§. IV.

14 **L**AS mismas preparaciones sulphureas de el Antimonio, publican su inconexion con el vomitorio. Quien no vè que todas aquellas en que està predominante el Azufre, ò son el mismo Azufre, debieran ser el mas desenfrenado vomitivo? Pues nada menos: De todo darè observacion. El Azufre dorado de Antimonio, segun su color, y methodo, debe contener la mayor porcion de Azufre, no obstante esto, es de los vomitivos mas benignos. Pero todo ello es nada, sabiendo que extrahido el purissimo Azufre no es poco, ni mucho vomitivo. No miento. En la elaboracion de el precipitado blanco de Antimonio, si se filtra el licor rubio que queda, se detienen en el filtro unos polvos amarillos, que son el puro Azufre de este mineral. Pues tienen los dotes inseparables de todo Azufre en la inflamabilidad, olor, &c. Acompañandolos tambien el de no purgar, ni mover el mas minimo insulto. Esto muestra la experiencia; pero mientras qualquiera se cerciora vease al Señor Leme-ry, que dize de estos polvos: *No son mas que un Azufre :::: Enciendense tan facilmente como el comun, y tienen la misma virtud.* (p. 104.) Como, pues, puede consistir lo emetico en el Azufre de Antimonio?

15 El Regulo de Antimonio Marcial es vomitivo. Y es casi imposible, que despues de cinco, ò seis largas fusiones que padece para su elaboracion, el que le pueda quedar, ni sal, ni Azufre alguno. Diràn, precisados por el tema, que debe quedarle. Pero yo apelo à la operacion, para mostrar lo imposible. En la primera, segunda, y tercera fundicion salen las escorias teñidas de color sulphureo, y porporcionalmente pierden este color hasta quedar blancas, segun que se reiteran las fusiones. Prueba eficaz en la espargirica, de que yà el nitro no hallò mas Azufre, à que ligarse. Aun passa esto à evidencia; porque si despues de todas las fundiciones aun se le añade esta sal al repulso, yà ni se enciende, ni detona. Ultima prueba de que no ay azufres, y que tambien lo es, de que sin ellos es vomitivo el medicamento.

16 Aun es mas : Uvilis gran promotor del Azufre para la etmisis , se olvida de su obligacion alguna vez , hechando à pique su opinion misma. En la etiologia de el crocus metallorum asegura que si en la materia se aumenta el nitro , sale el crocus con menos Azufre , menos rubio , y mas vomitivo. Si el , ò yo no nos equivocamos ello es asì , pongo sus palabras: *In preparatione hac si nitro in majore proportione admixto antimonium plus solito calcinetur, massa ab efflagatione residua , pauciori nunc sulphure imbuta, non amplius rubra, sed flava citrina , atque nimis vomitiva evadit.* (diatr. phar. pag. 39.) Verdad es , que muchos Chemicos dicen , que serà menos vomitivo el crocus siempre que aumento el nitro , ò se minore. Las razones que dan no me convencen. Si la experiencia lo confirma no lo sè : pues yo siempre lo hago con iguales partes.

§. V.

17 **Q**ueda visto quanto se muestra languida, la que hà podido creerse mas robusta hypotesi en la Medicina. Aun dirè mas : Es casi evidente , que el azufre , y sal de el mixto , lexos de inducir al vomito , son remoras contra esta operacion , y que la impiden. Rara paradoxa propuse , pero la veràn certissima: Supongo sabida la ley Chìmica para separar las sales de un medicamento; y se reduce à conminuirlo , y lavarlo muchas veces con agua limpia. Asì se practica en las extracciones de sales legiales , y en los magisterios para apartar la sal de el menstuo. Tambien se sabe , que para apartar los azufres que contiene una materia , es el modo mezclarla un licor sulfureo , ò el mismo azufre comun , que inflamado se lleve tras si el azufre que se intenta quitar al medicamento , tìstigo la sal prunela.

18 Sobre estas leyes Chìmicas debe creerse , que à la materia con que se hayan practicado , no le debe quedar ni sal , ni azufre , luego ni podrá ser emetica : Pero que al contrario! Medicamentos que jamàs mostrò esta actividad , se convierte en violentifimos vomitos con solo aplicarle las dos elaboraciones. El precipitado rubio , turbit mineral , y el oro de

Vida; dados en esta constitucion solamente mueven, ò el sudor, ò el pyralismo. Pero estos mismos subtilizados, lavados seis, ò ocho vezes, y encendido con ellos otras tantas, espíritu de azufre, ò de vino alcolizado, son el mas desenfrenado vomitorio. Mas claro, quando tienen la sal, y el azufre diaphoretico, sin insultar à vomito, quando están privados de el azufre, y de la sal se hacen Emeticos:

19 Ni se diga, que la locion, y conflagracion desligaron aquellas particulas sin robarfelas à la materia; porque concedida actividad al agua para desunir las sales, es consiguiente el unirse con ellas, y llevarlas. Mucho mas probado tiene este elemento su miscibilidad con las sales, que el poder para desunirlas: Luego si este se le concede, es consiguiente preciso el poseer la actividad primera. Lo mismo la conflagracion: A mas, que las leyes, y operaciones Chemicas no nos enseñan otra cosa. Son muchas las que son exemolar de esto mismo. Beguino compone un azufre de Antimonio à quien dà este nombre por su color: Es vomitivo, y purgante; pero creo firmemente, que ni es azufre, ò no es vomitivo por el azufre: Pues extrahida tintura de el con aguardiente, ni purga, ni vomita la tal tintura, sino que conforta, y es diaphoretica, como escribe Hartmano. (*prax. Chy.*) Y ya se ve que en esta tintura solo deben contenerse las particulas salinas, y sulphureas, como hecha con menstruo aqueo-sulphureo.

20 De nada, pues, sirven los vocingleos de azufres, sales, y quimeras, para explicar la operacion de los Emeticos. Como puede ser conceptible, que medio grano de sulfur, que pudiera contenerse entre las particulas terreas de una dosis de vidro antimonial, fuese capaz de alterar todò el Systema ventral de fibras, espiritus, y humores con el alboroto que lo executa este medicamento? Què digo medio grano? Con un casi nada sucede lo mismo. A cada passo se leen observaciones con la pildora perpetua, y tazas de el Regulo, sucediendo à la introduccion de aquella purgacion bastante, y por la infusion de vino de estas vomitivo competente; sin sensible diminucion de la pildora, ni de las tazas. Quien no se detiene con este freno à penetrar este laberinto!

21 Publican los Chemicos, y aun se escudan con la experiencia, que el acido es el mayor enervante de catharticos, y vomitivos. Y esto no obstante no es suficiente la emplastrada mole de crudezas acidas de la primera entraña, à resistir los embates de una imperceptible cantidad de azufre. Creamos, pues, que no ay causa eficiente sujeta à nuestra inteligencia, y que *quanto mas se trabaje en buscarlas, para decirlo con el mas divino numen, tanto menos se ballarán.* El opio es en mi juicio, y en el de todos, el mayor antiemetico. Debe serlo, al parecer, por la sedacion que induce: No obstante hay algunas observaciones en contrario. Alexandro Benedicto, dice de una cala opiada, aplicada en un tenefmo, que invirtiendo el peristaltico subió al estomago, y se salió por vomito. (*Lib. 13. cap. 11.*) Cierito es, que indagar estos phenomenos parece atentado loco; porque:.....
Noctis illustrare nigra nemo potest tenebras.

§. VI.

22 **R**especto al uso de esta classe de medicamentos, es igualmente lamentable la terca adherencia acia sus dos terminos. Son propriamente extremos en esta linea. Comenzò la Medicina moderna en esto à resucitar la practica de los antiguos. Y siguiendose el efecto de la revocacion, todo lo mas de el Mundo se ha espantado. Que es oír clamorear à los mas Medicos, y à casi todo el vulgo contra los vomitivos, como uso nuevo, llorando por las tediosas purgas de lo antiguo. Esto què es sino no haver leído, ni à los Autores mas ancianos?

23 Comenzando por Hypocrates; es bastante cierto, que de las indicaciones para purgar, en las mas echaba mano de el Emetico. En el dolor de costado, fluxiones de cabeza (*de vict. rat.*) en las fiebres ardientes con amargura (4. *acutor.*) En la peripneumonia, (3. *de morb.*) y en otras muchas dolencias lo ordenaba, como se vè en sus Obras. Galeno estuvo ran de su parte, que despues de mandarlo para enfermedades particularmente, como en la quartana; (1. *ad Glauc.*) y despues de pedirlo para purgar las crudezas contenidas, en
 biga

bigado, venas, arterias, riñones, con lo qual incluye casi todas las mayores enfermedades; lo da absolutamente por conveniente, para erradicar las enfermedades mas herculeas, (*art. med. cap. 94. & introd. cap. 25.*)

24 Avicena, para extraher las crudezas de primera region, y afectos nefriticos lo tiene por mejor que las purgas. (*Lib. 3. fen. 18.*) Y de el modo que oy muchos modernos lo tuvo por especifico para las fiebres accesionales, dado inmediatamente antes de el paroxismo. (*Lib. 4. fen. I.*) Cornelio Celso lo usa en muchas dolencias, especialmente para la epilepsia: y aqui, como ultimo, y sagrado refugio. (*cap. 23.*) Ocioso es referir mas antiguos, pues era necesario producirlos todos, porque todos lo usaron desembarazadamente. Solo debe oirse al cèbre Heredia, que siendo de la doctrina antigua, y haviendolo usado en muchas enfermedades, hecha este fallo, *Illud autem ignorare non licet, nimirum, quod morbi plurimi, nisi vomitoriis erradicentur incurabiles fiunt, alio quovis auxiliorum genere.* (de feb. errad.) Dicen casi lo mismo Arnaldo, Fonsaca, Mercurial, Arculano, y otros.

25 Esto es, mirada la autoridad puramente; que atendida la razon de aquella autoridad se observa lo mismo. Los mas de aquellos oraculos atribuian la causal de las enfermedades à putrefacciones, y aumentos de la bilis, pituita, y otras crudezas de la primera region, y sabiendo ellos que el vomito era el despejante de estos jugos, es consiguiente que se valiesen de este medicamento. Asi lo advierte Heredia, (*hist. uxor. epich*) y se infiere de una epistola de Theodosio: (11) en que dà à entender, que aquellos primeros Medicos hacian vomitar todos los meses por documento dietetico, para precaucion de las enfermedades. Vease, pues, con que razon se escandalizan tantas gentes por el uso Emetico, como que sea sequela de la audaz Medicina moderna.

§. VII.

26 **P**ara recomendacion de esta Medicina es infructuoso el traer de su apoyo à algun moderno; pues abiertamente està todo el corriente de los mayores Medicos por

por ella. Ni es esse mi intento ácia este partido; sino antes bien, avisar que no se administre con demasiada audacia, y sin las debidas circunstancias, y precauciones.

27 Atiendase, lo primero, la universal maxima de que el doliente no lo aborrezca; lo segundo, que no sea fugeto de delicada contextura; lo tercero, que no sea dificil de mover por vomito: Y suelen añadirse á estos los largos de toráz, y garganta: No debe darse jamás, (sino á fugeto muy facil á vomito, ò con grande aparato de jugos en el ventriculo) estando ayuno: Hagasele primero tomar una escudilla de caldo, y aun algo mas, si el paciente es de gracil contextura. Y aun arrojadas dos, ò tres bocadas debe reiterarse otra escudilla de caldo para mayor facilidad.

28 Los señales que le indican son harto propios. Arrojar mucha saliva, y clara. Tremor del labio inferior con gravedad de cabeza. Gravacion en el estomago, y sus vecindades, y la nausea. Esta aunque sea idiopatica, ò propriamente enfermedad, es comunissimo curarse con la vomicion, y tan antiguo como Avicena: *Y el vomito*, dice, *se cura con el vomito*. Advierto, que en las hyperemisis, ò sobre-vomiciones es el mas noble, y casi unico antiemetico una gicara de chocolate. Y si solo no basta, reiterar otra con unas gotas de Laudanoliquido, ò essencia de opio. Segun Musitano lo tiene como por encanto, la piedra Pomez hecha polvo sutil, y dada con vino.

29 Tomadas estas precauciones, nadie desprecie este sagrado, porque vea en algunos librotos abominar de él; yá con que es veneno, yá que es violento, yá que rompe venas, &c. Todos son pretextos, hijos de la preocupacion, y de el idiotisimo. Pero tampoco creas á bulto lo que leerás en los mas modernos, acomodandolo para todas las enfermedades, tiempos, edades; que no resta sino que le hagan favorable para hallar las cosas perdidas, como la ayuda de Artigas. Este siempre ha sido uno de los lunares de la Medicina: persuadir un medicamento adoptivo para todas las enfermedades.

§. VIII.

30 **N**I es exageracion el epiteto de sagrado , que he dado à este medicamento. Es certissimo que es con propiedad la sagrada ancora en muchas , y dificultosas enfermedades , y que el interceptò el curso à la sepultura en millares de ocasiones. Prescindo de la notable recomendacion que le dà Baglibio , assegurando , que si en las fiebres con nausea no se diò vomitorio , despues fueron diarreas , y otros symptomas , fatigante cumulo à la naturaleza. (lib. 1.) Hartmano , que dice , *que en la curacion de las fiebres malignas putridas no se hallò modo mas feliz que el de comenzar con vomitivo*, (prat. med. de feb. malig.) y que yo tambien pudiera añadir algunas observaciones , tanto en mi como en otros , aun parece que la razon convence con eficacia.

31 Sabida por la Anatomia la figura , y estructura de el ventriculo , es imposible que por otro medicamento que el emetico se logre su limpieza. Concedo que el purgante irrita , y que irritando mueve : pero nunca passa aquel movimiento de vermicular , como el que hace una lombriz quando camina. Què medio , pues , es este para que se sacudan , y despeguen las crudezas de el pyloro , ventriculo , y intestinos? Mas , este movimiento solo es activo en las partes que físicamente padecen irritacion por el purgante ; pero no el emetico , que induciendo movimientos contractorios , y de sacudimiento , puede mover , y arrancar los jugos impactos fuera de su esfera : De que se sigue , que un purgante por activo que sea , primero corroerà , y esfacelará las partes , que despegue lo que tenazmente està adherido.

32 Lo contrario el Emetico : Juzguese su actividad todo lo corto que se quiera , que si exerce su virtud no puede dexar de lograrse el fin de conminuir con los batimientos los humores , despegarlos , y educirlos. Assiguro , pues , con certeza , que los jugos impactos en el ventriculo desde el pyloro à dentro no se pueden evacuar por otra via que por la boca con medicamento Emetico.

33 Respecto à la eleccion de ellos , creo , que teniendo

el Tartaro Emetico, son superfluos todos los demás de esta classe. La dosis es el diminuyente, y exuperante. Y lo mas con el vidrio, ò flores de Antimonio para alguna naturaleza dormida, ò demasiada tenacidad, y abundancia en los jugos, se cumplirá quanto puede esperarse por este auxilio. Què lo-graremos con la feráz selva de Emeticos, que ofrecen el mercurio, Antimonio, vitriolo, uñas, &c. si al fia para, en que si son debiles se aumenta la cantidad, y si fuertes se mi-nora?

34 Debe tambien el Medico no usar de estos medicamen-tos, sin saber con què methodo los elaborò el Pharmaceutico. No solo esto, sino que si el Medico lo es con propiedad, y no tiene una entera satisfacion de el Pharmaceutico, deberá asegurarse en su manipulacion viendolos trabajar; pues na-die ignora las diferencias de componerlos, que se notan en los Autores, de que debe resultar, ò mas actividad, ò me-nos seguridad en ellos. O! y que desdicha; que no haya el Medico de prepararse sus medicamentos, para que fuessea menos los triunfos de la parca.

..... *Cæco generet mors clausa barathro,
longius, & vacua possuissent flumina parca.*

NARCOTICOS.

DISCURSO VI.

§. I.

Y QUE en ninguna investigacion Medica se no-tan mas que en la presente los distintos, y apartados juizios de los hombres, decia Juan Jacobo Zuberger: y yo añado, que en nin-guna tampoco pudieron trascender mas los perjuizios à la
prac-

practica. Resolvió Galeno , promotor mayor de las primeras qualidades , que el Opio , y los mas Narcoticos obraban este afecto por ser intensamente frios : como que sin duda solo el frio excessivo se le podia atribuir este maravilloso fenomeno. Fria credulidad por cierto ! Pensar que un grano de Opio puede por su frialdad amortiguar la vivacidad de un frenetico , ni destruir la vigilia en un Agrifnico , quando un gran trozo de hielo se quedaria al humbral de estas operaciones.

2 Sobre esta bien soñada hypotesis no deban el Opio sin la sejuga caterba de medicamentos calidos , que fuesen otros tantos salteadores de su virtud , con el nombre de correctivos. Y bien , que deberian lograr con esta mixcion hija legitima de su credulidad terca ? Lo contrario tal vez que pretendian: Pues puede decirse , que segun su mismo arancel es el Opio calidissimo , como lo demuestra su inflamabilidad , y cantidad sulfurea. Gracias à que ni el calor , ni el frio son causa de su maravilloso efecto , y que la cantidad siempre fue tan poca , que ni de arsenico seria sensible ; que si esto no fuese , mas fuego huvieran introducido en la republica animal que ha despedido la tormentaria.

3 Ni vale el que à estos Sectarios se les arguya con el narcosis , y estupor que induce el aguardiente en aquellos que se entregaron demasiado à este liquido fragante , en donde no puede hallarse la frialdad que suponen precisa. Porque preocupados , yà se vè se valen de los humores flegmaticos , y limpha naturales ; con los que elevados por el agente vinoso se suple la frescura necessaria que pretenden: Como si fuera tan facil el empeño de enseñarnos el camino para el ascenso , assuption de los humores gruesos por el espiritu , y entrada al almacén de los animales. Y como si la flegma , y humedos estomacales hiciessen falta en el cerebro , que es metropoli de la pituita , segun ellos mismos. Pero no esperemos mas en opinion tan indefensable.

6. II.

4 **L**Os Chymicos , que enamorados de sus fermentaciones , y coagulaciones , son despreciadores per-

petnos de todo Syſthema , que no deba ſu origen à Bulcano, ſe haya bautizado en la laguna eſtigia , y mecido en la Cuna de el Mongivelo , recurrieron à la analisis de las partes de el Opio , para averiguar la intrincada operacion de eſte nobiliſimo agente. Lograron ſu Anatomia , como ſe ve en los curſos Chymicos , y en Uvedelio , pero no el fin de ſu analisis. Guſtoſo es oir à un brazo de el cuerpo Chymico defender; que la virtud Narcotica conſiſte en el azufre ; y por tanto vituperar grandemente los antiguos , y modernos que tueſtan el opio para corregirlo , à fin de que ſe limpie de la mayor porcion de ſus azufres.

5 Conſirman ſu pensamiento , à ſu parecer , con Lidio Chymico , con ſolo el experimento , de que ſacada tintura con el eſpiritu de el vino (diſolvente ſolo de lo ſulphureo) ſe ſigue con ella el Narcotiſmo. De eſte partido ſon Ecmulero , Charras , Lemerì , y algunos mas. Pero ve aqui à Jacobo Lemort , y à la experiencia tambien publicando lo miſmo , y aun mas de la tintura hecha por agua ſimple. Y ya ſe ve que eſte menſtruo eſtà diputado para las particulas ſlegmaticas , y ſalinas.

6 A quien creeremos , militando igualmente la experiencia , y la torquedad? Charras eſtà tan ſulphureo , que juzga por *idiota* al que deſpreciando el azufre haga la tintura con ſolo agua ; porque el ſulphur es : *Precipuus author cunctorum Opii effectum* , &c. (*de theriac.*) Lemort , Chymico de eſtatura formidable , ſe oſtenta tan hydroſilo , que arrojando como inutil enemigo al ſulphur , canoniza experimentalmente à las particulas viſcoſas que extrahe el agua. *Unde concludimus , partes ejus viſcoſas preſtantioreſ eſſe reſinoſis* , &c. (*pag. 145.*) Digo , pues , que uno , y otro nos engañan como hypotheſiſtas , por lo miſmo que dicen verdad en las experiencias.

7 Lo que parece cierto es , que ſi en el azufre ſolamente conſiſte la virtud Narcotica , debería minorarſe eſta ſiempre que aquel ſe apocafſe. Y eſto , no obſtante , en las correcciones de el Opio que le han dado por correctivo lo mas de la Escuela antigua , Quercetano , Hartmano , Lemort , Zuberſer , Maefſt , y Margravio , que ſiendo hasta la ceſſacion de hu-

húmos , puede suponerse destruido de sulphúr ; siempre , y de el mismo modo exerce con valentia el Narcotismo.

8 Ni estando à la decission de la chymia rigida , que se explica en todo sobre el acido , y alkali , hallaremos consonancia. Casi todos estos Chymicos lo reducen al alkali depositado en la resina. Y dexando à parte el que segun tinturas de Lemort , sin la resina narcotiza se hallan experiencias en contrario. Crollio describe un azufre de Vitriolo Anodiano , capáz de ser vasis de algunos Laudinos , y no halla , ni hallará el mas Chymico , que dicho azufre contenga muchas particulas alkalinas:

9 Es , pues , verosimil , que el Opio obra segun todas sus partes , y que qualquiera de ellas , que totalmente se apartasse , ni ella , ni las restantes harian este efecto. Lo mismo sucede en los demás medicamentos de actividad conocida ; en purgantes , Emeticos , febrifugos , &c. Error seria persuadirse visto un Relox , que la virtud de señalar las horas consistia separadamente en el laton , hierro , azero : ni en piñones , ruedas muelles , y otras piezas. Toda su composicion es necesaria para aquel efecto , sin que à ninguna parte se le pueda atribuir separadamente : Así , pues , en los medicamentos de actividad exuperante.

10 Sin que obsten las experiencias alegadas de las extracciones con menstros homogeneos à las substancias en que constituyen el Narcosis. Por que prescindiendo de que casi igualmente se logra el efecto con los aqueos que con los sulphureos , motivo sobrado para no creerlos ; no està aun demostrado el que los menstros extraygan sola , y desnudamente las partes de su analogia. No se oye otra cosa mas frequente à los Chymicos , que dolerse de la eterogeneydad de las substancias extrahidas por su mucha tenacidad en emanciparse: Y à mas de que al agua la tienen por disolvente universal , podia contenerlos para por este camino constituir el narcosis en principio absoluto , el que con qualquiera genero de menstros se extrahe la facultad narcotica: Con aqueos , con sulphureos , con salinos , con acidos , y con ponticos , nos lo enseñan los Autores.

§. III.

11 **V**Imos yá la voluntariedad en la causa; examine-
mos aora el modo. Los Galenico-peripateticos,
que constituyeron en frialdad excesiva su eficacia, creian
que los narcoticos obraban amortiguando, ò quitando el
sentido à las partes. Por lo qual, ò los daban en cortíssima
cantidad, y agobiados de simples muy calidos, y alexiterios,
ò no los daban, que era lo mas frequente; porque lo otro
era privilegio de los mas audaces de el Systema. Pero no sien-
do posible que el Opio obre por sola su frialdad aun con-
cedida; pues si afsi fuera, en qualquiera Laudano dexaria de
exercerla. El liquido de Sidenam, que es de los mas simples,
se compone de simples excesivamente calidos, como son
Clavillos, Canela, Azafrán, vino, y todo esto en cantidad
crecida respecto al opio. Qué actividad, pues, le quedará à
aquel frio para su efecto, bloqueado de tanta cantidad de
fuego? No obstante esto descuella con su virtud narcotica
poderosamente. Dexaremos por esto este Systema como des-
valido, y vamos los modernos.

12 Estos como siempre cargados con su sal, azufre, y
mercurio entran à descifrar este arcano, ajustandolo à la
energia de sus principios. El primer passo que dan en la ma-
teria es explicar analiticamente el modo de producirse el
sueño natural, para de aqui discurrir el modo de inducirse
con artificio. Merodo ciertamente el mas laudable; pues yá
se vé que esto se hará aumentando aquellas causas que lo ex-
citan, si removiendo los tropiezos que lo invierten. Dicen
los mas Medicos, y con ellos Uvedelio, que el sueño se cau-
sa por los vapores toridos nectareos de el alimento, que dul-
cificando, è incrassando à los espiritus animales, introdu-
cen un cierto torpor, por el que amortiguando sus impulsos
cessa el movimiento, y se constituye el sueño. Conocen por
causas como excitativas al cansancio, trabajo, y la demasia-
da humedad en el cerebro, aludiendo siempre, ò à la extin-
cion, ò entorpecimiento de los espiritus.

13 Fatal desgracia de nuestras debiles congeturas! Ni
esta

esta hypotesis al parecer tan bien plantada, y que por ello se lleva casi los aplausos de toral, se encuentra subsistente si se ajusta con la experiencia. *Vapores roridos de los alimentos; que suben à embriagar los espiritus.* Esta proposicion solamente padece fortísimas excepciones: Lo primero es dudosísimo que puedan subir vapores corpulentos de el estomago à la cabeza, porque totalmente se ignoran los conductos; en las Paradoxas lo veremos de proposito. Y aunque subiesen es tambien dudoso el que haya espiritus que se embriagasien. Despues lo probaremos. Aora profigamos, permitiendolo todo.

14 Al fin principal para que caminan con aquella proposicion, es el de entorpecer à los espiritus su movimiento, para que quietos, ò menos agiles se siga el sueño. Esto se ve logrado con que aquellos espiritus se embuelvan en cantidad de humedad que los inhabilite. Por esso, dicen, duermen mucho los niños, los humedos de cerebro, los que tienen hydrocephalo. Bien, descendamos al Lydio. Felix Platero, (1. observ.) y la experiencia nos muestran sueños larguissimos, y entorpecimientos seguidos por hausto de aguardiente: y es cierto, que el aguardiente no puede aguar à los espiritus. En el mayor aumento de una fiebre viene sueño, y à un exercicio grande tambien se sigue, y en los dos casos faltan aquellos motivos. La fiebre causa sequedad por la notable disipacion de lo humedo, y exagita à los espiritus por el mayor movimiento de la sangre; uno, y otro son las causas de la vigilia, no obstante se ve muchas veces sueño.

15 El trabajo lo mismo: Los poros se abren, la humedad se minora, los espiritus se irritan como lo muestran el pulso, excreciones, y demás señales; sin embargo es las mas veces celeberrimo hypnótico el exercicio. Los purgantes irritan, y mueven à liquidos, y à solidos, y aun à los espiritus como lo muestran las facultades; y esto no obstante casi siempre excitan sueño. Sin que pueda decirse que será una, ò otra vez, y assi irregular. El mismo Uvedelio los tuvo por Narcotico en los niños. *Mirum est, dice, quam subito obdormirent, in quietem dati non aliter ac si Opium sumprissent.*

16 Los que duermen por tufo de mosto, ò de carbonos
mal

mal encendidos , es por irritacion de los espiritus : luego no por quietud de ellos. Esto se prueba , conque al mismo tiempo se notan otros efectos , hijos legitimos de la irritacion; como son , vomitos , diarreas , fiebre convulsiones , &c. Con que no es verosimil que aquel sueño sea por quietud de los espiritus , estando otros testigos deponiendo por la irritacion. Mas : en los noctambulos , y en los que sueñan voceando , es cierto que ay impulsos , y movimientos de los espiritus; pues aquellos movimientos musculares de lengua , brazos , piernas , &c. deben ser por impulso de los espiritus que impelen ; pues cómo se creará que en esta escena están muertos los espiritus , viendolos en el auge de sus movimientos? Que duermen es cierto , y con mas intencion que otros: pero tambien el que se mueven , hablan , riñen , andan. Lo mas notable es , que el mejor modo de despertarlos , que havia de ser irritando , y secando à los espiritus , y fibras , es el echarles agua , con que debieran ahogarse , y entorpecerse , y así profundizarse mas en el sueño.

17 Al que se le indace caro por hausto de aguardiente , nadie dirá que es por ligacion de espiritus , siendo proprio de los alcali-volátiles el agitarlos. Ni en aquellos , que refierte Etmulero , letargicos , y caroticos por haver dormido sobre fardos de Azafran , será por ligacion , ni fixacion de los espiritus ; pues por lo comun excita el mismo hecho exorbitantes fiebres. Lo bueno es , que no haviendose descubierto en la comun sentencia mayores ligadores que los acidos , el que estos experimentalmente son los mayores antisoporiferos.

§. IV.

18 **N**I aunque fuese cierto que los espiritus an males pudiesen padecer languidez por la humedad , y cierto tambien el que esta pudiese subir en virtud alguna maquina , hydraulico-pneumatica al cerebro , es conceptible , ni el modo , ni la union. Los mismos espiritualistas en señan , que el cerebro es un verdadero filtro , por el que sepa rándose los espiritus de la sangre arterial , y alcolizandose por los laberintos de aquella glandula , adquieren la mayor atenuacion

cion, y volatilidad de que son dotados, en fin su esencia. Esto supuesto pregunto : los espiritus se humedecen, ò ahogan antes, ò despues de la filtratura? Si lo primero importa poco, y nunca se logrará efecto; pues siendo perene la filtracion espirituosa, y siendo la glandula verdadero filtro, se sigue, que perenemente se estarán elaborando espiritus puros, aunque antes de serlo estén aguados; porque el filtro solo permitirá el transito de las particulas espirituosas.

19 Lo segundo es increíble por muchos capitulos: Lo primero porque no se sabe el conducto à esta humedad: si por las arterias està el inconveniente insinuado: si por los nervios inaccesible; pues estando estos ocupados de un jugo tan lento, y tenaz, como enseñan los Autores, y nuestro Martinez, es inverosímil la introduccion de otro jugo tambien lento, y que ha de trepar contra el corriente de el que baxa. Que privilegio seria el de los espirituosos, si estos se concediese à los accedios? Lo segundo, porque si este jugo humedo sube por conductos vacios hasta llegar à los espiritus, por que no podrán por los mismos baxarse los espiritus perenemente al estomago, y vientre inferior, y aguandose engendrar perenemente sueño? No ay inconveniente alguno, porque por donde sube un pesado, mejor podrá descender un espirituoso. A mas, que la insaforia introduxo el sueño por la sangre en las vigiliass, y tambien la vigilia en los letargos: en cuyos casos no pudo hazerse la obra en los espiritus animales, que aun no eran porque solo estava en la sangre su materia.

20 Ni queda el esugio de cargarles à los vitales lo que no encontramos posible en los animales; porque luego se ve la repugnancia de el mismo modo. En el sueño mas profundo deben estar estos espiritus tan agiles como en la vigilia, sobre el mismo testimonio de sus padrinos; supuesto que están vivísimos los movimientos de circulacion, respiracion, y pulsacion, de quien son actores los vitales. No es, pues, à vista de esto despropósito el asegurar, que el sueño, y vigilia no tiene dependencia alguna con los espiritus, y vealo aqui persuadido.

21 Es opinion de casi todos, que la vigilia es efec-

to de el mayor movimiento , y copia de *espiritus* ; y es de los mismos , (traslado à *Uvilis* , promotor mayor de el *espiritualismo*) el que la sangre se exagita , y enciende poderosamente en el tiempo del sueño ; pues aora , que al mayor movimiento de la sangre se sigue exaltacion , y desprendimiento de sus sales , y azufres (*espiritus*) no lo negará ningun Chimico , ni el mismo *Uvilis*. Pues vé aqui incompatible el sueño con el sueño , si este se debe à debilidad , y quietud de los *espiritus*.

22 Ni las observaciones que insinuamos à su favor de los niños, hidrocephalos , y otros afectos humedos prueban nada, lo mas que hacen es persuadir , que la humedad es compatible con el sueño , ò à lo sumo que ayuda algo; no ciertamente que lo cause. Son cortísimos estos fundamentos , y muy equivocadas las experiencias para arreglar por ellas *Systema* decisivo. Siendo cierto , que para qualquiera serán adaptables. Si yo fuera fibrista jurado diria bellamente , que por la laxitud que adquirian las fibras en aquellos casos , se inhabilitaban para los ministerios de la voluntad , y así cessava el movimiento , quedando un medio entre vida , y muerte como pintò Aristoteles el sueño.

23 Ni hace nada la observacion de *Uvilis* que cuenta; que en los celebros de los que murieron soporosos se hallaron los ventriculos con mucha limpha , infiriendo de aqui el sabio Inglès , que cada ventriculo fue un lago en que padecieron tormenta los *espiritus*. Nada prueba : Sabe yà oy todo docto , que los *espiritus* animales no tienen conexion alguna con aquellas cavidades , aviendo corrido ellas igual fortuna con el higado . Antes fueron la oficina para la grande obra de los *espiritus* , como el higado para los humores. Oy son tenidos por unas pobres cloacas para humedades excrementicias. Veanse à *Uviusens* , *Malpigio* , *Bartholino* , *Lancisi* , *Morgani* , y los que tratan esta materia , y se inferirá de las observaciones *Uvilisianas* , que devieron estar los *espiritus* mas puros , quanta mas agua se hallasse en los ventriculos , como señal demas exacta filtratura.

§.V.

24 **E**Xaminada la constitucion de el sueño natural, veamos el modo, y aplicacion de el artificio. A la parte resinosa, ò al azufre de esta resina se destinò la operacion narcotica por la mayor parte de los Chemicos, como ya oimos arriba. Pero antes de engolfarnos es necesario hazer una advertencia. Sabido es, que en la Chémica, y physica moderna esta despreciada toda explicacion para el modo de obrar, con la ancora de las qualidades. Debe todo reducirse à los estados de la cantidad, figura, textura, movimiento, &c. Por lo qual es precisa la debida proporcion entre el agente, y el passo tambien con respecto à la cantidad. Por esso un imán pequeño no podrá atraher cantidad desproporcionada de hierro, aunque los esfluvios magneticos, vortices- ò lo que sea estèn en su debida constitucion. Sabido esto parece muy conforme, que el physico que quiere dar razon de algun fenomeno incognito, procure proporcionar los estados de cantidad entre passo, y agente, para que su razon quadre; de otro modo traerà desde luego el caracter de voluntaria, ò de quimera.

25 Pues vè aqui, que en este, y otros fenomenos comiencen este despropósito sus defensores. Dasele à un vigil por fiebre ardiente, por dolores, ò por otra fiebre agudissima, un grano de Opio, que comparado con los humores, fibras, y espiritus irritados en que ha de obrar, està casi fuera de toda proporcion. Pues no discurren modo cómo aumentar aquella mole? Nada menos, aun se minora: Antes de buscar la razon obraba todo un grano; ya no es el grano, sino una pequenissima porcion de èl; esto es la parte sulphurea. Quien creera esto? No obstante son muchos lo que lo defienden.

26 Incurren tambien los Chemicos en la falta, que cada instante les facan à los Galenicos. Acusan à estos de pobre su Filosofia de facultades, y qualidades, porque con un adgetivo, y el sustantivo qualidad lo disuelven todo. Este medicamento dicen purga, porque tiene facultad purgante, ò atrahente de los humores, que es lo mismo. El otro dà sue-

ño , porque tiene facultad soperifera ; el otro detiene por facultad deteniente , y así de los demás : y los Chímicos ? Lo mismo dicen en substancia. Lo que en aquellos es qualidad , es en estos , ò sal , ò azufre. El purgante por sal dáyectoria , el diaforetico por el azufre salino diaforetico : el Narcotico por azufre salino Narcotico : con que hacen lo mismo en tanto que no muestren por qué , ò cómo el azufre , y sal de el opio causa lo contrario que el sal , y azufre de la Jalapa.

26 Uvedelio quiso sin duda apartar este borron de su hypotesi , y explicar la propiedad narcotica al azufre opiado : Pero que infelizmente! Con solo atribuirle pronta resolucion le extrahe de el genero de los demás azufres , apropiandole el Narcotismo. Yo diria , que si esto fuéssé así , por ello debiera ser purgante. A mas , que quien mas resoluble que el alcanfor , y que es casi todo azufre ? Y si quisiesse oponerle la indisolucion aquea , tambien la posee la resina de el opio , que solamente la disuelve en lo que el alcanfor. Es , pues , muy conforme el que en la linea de resolucion , y dissolution todos los azufres van iguales.

27 Pero demos que el Narcosis consiste en lo que pretende Uvedelio , y demos tambien à este sulfar mixto entre los espiritus : cómo , pues , se hace esta grande obra ? El responde. Cerrando , dice , los poros de el cerebro , è increassando los espiritus , à que se sigue cessar el movimiento : nada es verosimil. El azufre de el opio , así como todos los demás azufres es un deposito de particulas de fuego , que se ponen en movimiento , y adquieren su exercicio siempre que logren desenredarse de las demás particulas que las ligan : Esto lo logran , segun los Chímicos , siempre que conminuidas se les aumenta el movimiento por otras particulas analogas , y se resuelve el mixto. Con que hecho todo esto en una fiebre aguda , en que se administrò el opio , que deberá seguirse ? Claro esta : aumentarse el movimiento intestino de los liquidos pasando à irritatorio ; pues ya se sabe , que si por las particulas sulfureas de la sangre era el calor urente , y desenfreno de espiritus , y movimientos , deberá aumentarse con la recluta de nuevo azufre que minuita el opio : Con que representada esta escena en el teatro de los espiritus , que podrá ser sino tragedia troyana?

28 La obtusion de poros tampoco es conceptible. Do y quede un grano de opio sea la mitad resina: Este medio grano debe ministrar particulas que coagulen los espiritus, y epistomios para cerrar los poros; y con tanta fuerza que puedan resistir el impetu elastico de una polvora encendida, ù de un gran resorte desligado; pues lo mismo es un espiritu detenido. Por donde, pues, irian estas particulas à cerrar los millares de poros de la substancia cinericia, centro oval, tractos medulares, cuerpos esfriados, y de todas las bocas de los nervios: con què impulso se claban en el poro, que queden capaces de resistir al espiritu? Como se determinan à cerrar precisamente todos los poros; pues uno solo que quedasse se perdia toda la obra, porque por alli se irian los espiritus.

29 Y si aun dexassemos à aquel medio grano en nada, ò casi nada para el cerebro, què seria? Pues ello sucede siempre. Qualquiera puede certificarse si ha tomado opio, pues havrà notado que yà le carga el sueño estandose aun en el estomago. Y en el mismo Uvedelio se lee la pronta operacion de ellos estandose aun en el ventriculo, y que dado vomitivo se expele el opiado, cessando al instante el efecto que yà tenia desde alli puesto en exercicio. Pero no insistamos mas en esto, passemos à dexar en terminos de imposible el atestado.

§. VI.

30 **S**E le notò al opio otra valiente facultad, que es la diaforetica: Y parece que se la diò Dios para quitar la esperanza de saber nada de la Narcotica. Si la otra no huviera salido al passo, pudiera esperarse el logro; pero viendo à una misma entidad exercer con valentia dos efectos distintos, adjudicados à distinta causa, parece que es motivo para desesperar en la empresa; y que dixo discretamente el Abad de Vallemont: *Dans la nature on est rarement en pais de coonnoissance. Il y à chaque pas de quoi humilier, & mortifier les esprits superbes.*

31 Para todos los movimientos excretorios mayores se supone irritacion por todo el orbe de la medicina. Y en el sudor aun mas: movimiento inordinado en los contenidos.

è impetum facientes. Para el sueño todo lo contrario; quietud en solidos, liquidos, y espirituosos: Pues las excreciones se detienen, y solos los movimientos necesarios, è involuntarios andan. Uno, y otro causa el opio, y uno, y otro están en el diametro de la oposicion.

32 Los que dieron en estar de parte de la ligacion de espíritu para el sueño se ven fuertemente embarazados para explicar lo diaforetico de el opio. Què es ver à un Medico, y Filosofo de la estatura de Etmulero implicarse, se puede decir así, en la averiguacion de uno, y otro phenomeno. Halla precisos para el sudor este grande hombre la relaxacion de glandulas milliares, y apercion de sus tubulos à instancia de los spiritus animales, que fluyendo con impetu disuelven la obstrucion de tubulos, y glandulas, à que debe seguirse la surtida de el latex salino, ò sudor. *Spiritu scilicet in fluo speciatim animali dicto, seu principali agente id muneris exe-cuente.* (n.7. differt. 13.) Y explicando la accion de el narcosis, (que comunmente precede al sudor) dice, que es causada por estupor inducido de los spiritus animales: *Sub quo spirituum aliquali quasi stuporem per opium inductum.* (n.13. cap. 1.) Y todo el Mundo ve, què mal podrán los spiritus dormidos, y estupefactos, que forman el sueño, fluir impetuosamente à la circunferencia, abrir los tubulos, y relaxar las glandulas, que son los actuales ejercicios en el diaforesis.

33 Mas: Para que se siga el sudor, todos, y el mismo Etmulero confessan fundicion en los fluidos, y exagitacion en los spiritus como mas libres. De este modo explican el sudor provenido por exercicio, hypocautos, y medicamentos. *Fundit equidem, dice Etmulero, hic ipse & rarefacit corporis fluida, & ita sub sudoris forma ad secretionem eadem potenter disponit.* (n. 20.) Despues de esta expresion conviene este mismo en que la resina de el opio se halla el agente de una, y otra representacion: *Resina hæc est proximum virtutis tan somnifera quam diaphoretice subiectum.* De aqui sale, que no podrá ningun Narcotico opiado causar sueño que passe de un instante; pues dado que logre la resina la increfacion, y estupor espiritual, y por esso el sueño, què importará si la misma resina ha de fundir inmediatamente, agitar è, impe-

ler

ler à los mismos espiritus , y fluidos para que el sudor se figa ? Y vè aqui recobrada la irritacion , alterados los movimientos , desvanecido el sueño , y bueltos à su empcño los dolores.

34 Aturdido , sin duda , de tanto inconveniente incurriò Daniel Horstio (*iud. Chyrur. inf.*) en una paradoxa , y en una hipotesis tambien poco divulgada. Esta es , que el opio obra inmediatamente en las fibras , y aquella que el sudor consiste en quietud de los espiritus. Doyla el nombre de paradoxa , pero pudiera extraherse de toda probabilidad : Que el sudor en las agitaciones , y exercicio se induzca por movimiento es evidente. Solo queda la duda , de si este Medico juzgando hijo de distinta causa el sudor que moviò el exercicio , que el que excitò el medicamento en el lecho con el sueño ; creyò en este la quietud parcial interna à proporcion que la total del cuerpo : Parece increíble , que el Horstio cayesse en horror tan patente , si no le disculpa la arduidad de la materia.

35 El pulso se inmuta , los poros se abren , y como prueba demostrativamente Santorio , la expulsion de eslavios se triplica. Las funciones interiores , que ellos mismos atribuyen à la oficiosidad de los espiritus , se precifican : todos señales firmes de la viveza en los agentes. Y en fin , siendo el latex expelido , un suero de la sangre , segun unos , una aquosidad de el nerbeo , segun otros , ò una limpha vaporosa vagante por otros , qualquiera cosa que sea debe suponerse causa impelente en la misma maquina que lo arroje à las glandulas , y relaxe tubulos , y poros : para lo qual no la quietud , sino el movimiento debe estar existente.

36 En su segunda opinion puede acaso tener mas fundamento. Dice , que à solas las fibras està precisada la virtud soporifera de el medicamento ; fundase en que en tiempo de el sueño estàn vivos los mas exercicios espirituales , y solo difunto el genero fibroso : luego parece que la afeccion narcotica no tiene jurisdicion en aquellos , y solo en este. A la verdad , la razon no dexa de estar bien prevenida ; pues aunque Etmulero le impugna , es à mi ver con argumento insuficiente. Reducese à que la corta cantidad de opio que
obra,

obra, no es capaz de inmutar la solidez de las fibras: pero quien no hallará el mismo inconveniente sobre qualquiera gerarquia que se aya de hacer aquella obra? Aun obsta mas en espiritus, y contenidos, pues en las fibras afecta una pequeña parte; es consiguiente, que por la continuidad se propague á toda el movimiento, ó afeccion: Pero en los líquidos, que cada particula es independiente, son menester mas porciones que inmuten á todas las particulas.

37 Ni se crea que esta hipotesi puede establecerse tampoco; porque están tambien oponiendosele á exercitos las dificultades. Horstio creyó, que el opio movia á los espiritus, y aun á los contenidos; pero qué ligava las fibras, ó con tinentes, porque sofoca las diarreas, diabetes, ptialismos, y otros afectos atribuidos á las fibras, y aumenta el movimiento de los líquidos para los sudores. Esto no obstante muchas veces hace todo lo contrario, y aun todo lo irrita. En Bartholino (*cent. 3.*) se lee, que el opio es purgante de la limpha en las hydropesias. Y ya se vé, que para este humor están destinados los mas disolventes, è irritantes de la medicina. Casi lo mismo se lee en Moyses Charras: no solo esto, sino hacer tambien veces de grande vomitivo, como en el mismo, y en Uvedelio encontrará qualquiera. Bease, pues, como es ya el opio el mayor irritante de continentes, contenidos, è impetantes, en los efectos emetico, è hydragogo.

38 Ni absolutamente puede asegurarse, que es narcotico: Puede dudarse, que si tantas veces se huvieran administrado para inducir vigilia los narcoticos, como se dieron para quitarla, huvieran ido iguales en los efectos contrarios: de modo, que tal vez la falta de ocasiones no ha dexado descollar la facultad agrifnica, porque solo se ha hecho caso de la narcotica. El aguardiente es soporifero, ya se vé; y este mismo fue el mayor antihypnotico que tuvieron Rondelecio, Hofman, Conrado Kunkeat, Crevino, y otros que cita Uvedelio en los infestados de sopor por otro narcotico. Juan Fernelio tuvo por secreto grande el azafran para los soporosos; no obstante que está en el catalogo de los que inducen sueño. (*lib. 4. meth.*) Pero nada admira como el ver usar el mismo opio por correctivo de sus demasias, ó por defensor de la na-

curaleza , siempre que por otros agentes era oprimida de poros , y somnolencias. Vease al mismo Uvedelio , que refiere algunos casos ; (*in apilog.*) y ajustenme con esto los questionistas el modo de obrar de los Narcoticos.

§. VII.

39 **E**Ntre tanta contienda no dexaré de tocar una especie que infinúa Charras sobre lo presente. Pudiera decirlo sin su apoyo , porque aun quando yo no le havia leído , fue objeto de algunas meditaciones mias ; pero havien- dola despues visto en él , en su nombre la vierto para que no pierda por falta de autoridad , la que tal vez se incline ácia la verosimilitud. Dice , pues , (*pag. 114. phar. Chy.*) que los Narcoticos , entre ellos el opio , no obran inmediatamente por sí , sino que su sal , y azufres son una levadura multiplicativa , capaz de opifacer á la materia dispuesta que se le junte. Supongo que nunca por este medio sabemos el cómo , despues aquella materia exerce sus actividades ; pero á la menos con esto se le quita á la razon el mas fuerte tropiezo en la enorme desproporcion entre la dosis de el medicamento , y los formidables efectos que se notan.

40 Lo que Charras discurre á cerca de los Narcoticos , he pensado yo siempre para todos los demás efectos , especialmente los mayores. Movíame el considerar posible , que en nuestra misma maquina compuesta de abundante , y esquisita congerie de solidos , y liquidos , se hallen particulas purgantes , diureticas , diaphoreticas , Narcoticas , y de las demás actividades. Esto me lo persuadia la experiencia ; pues cada dia vemos incurrir en todas las tragedias inducidas de aquellas causas , sin el motivo de medicamentos. Testigos los le targos , fluxos de orina , vientre , sudores , &c. En que puede discurrirse , que havindose puesto en movimiento las particulas de una constitucion , y adquirida mole sensible dañan por la emancipacion de las adjuntas , lo que antes no hacian interpuestas.

41 Pues digo agora : siempre que á estas particulas aunque desunidas , é intrincadas se les introduzca un fermento acti-

vo analogo à una serie , es consiguiente , que aumentado el poder , è introducido movimiento levanten sedicion todas las de aquella gerarquia , causando efecto correspondiente , no à la poquedad de lo assumpto , sino à la mayor actividad de lo nativo. El odre , en que por averlo tenido quedan particulas acidas de vinagre , convierte en vinagre qualquiera vino que se le introduzca. Y esto , porque segun dicen los Physicos , poniendo à aquel acido en movimiento à las particulas de su constitucion , que son las sales esenciales de el vino , se aunan , y entonces son poderosos para , avientando las sulfureas , quedar dueños de aquel liquido sobrefaliente. Lo mismo hace la levadura con las sales esenciales de la massa. Lo mismo , pues , parece que puede suceder con las massas de nuestros jugos , y la levadura de los medicamentos.

42 Si esto fuesse totalmente verdadero , tenian explicacion bellissima algunos fenomenos de el opio , especialmente el de las grandes cantidades que se han tomado de el , sin el efecto correspondiente à cantidad tan exorbitante. El mismo Charras tomò , no mas de porque quiso , doce granos , sin otro efecto que el que pudiera seguirse à la dosis mas reglada : Y aun cuenta como testigo de otras mayores cantidades. En los libros se ven tambien observaciones de una dracma , media onza , onza entera , sin efecto demasiado. Omito las enormes cantidades que nos cuentan de su uso en los Persas , y Turcos de onzas , y mas onzas. Y digo , que sobre esta hypothesis tienen facil inteligencia. Pues quien no ve , que no pudiendo obrar mas que las particulas opiabiles interiores , que adquieren aptitud por las assumptas , nunca deberà seguirse otro efecto que el que pueden causar la cantidad determinada de las que se contienen , aunque se exceda en las movientes , ò multiplicantes exteriores.

43 Es solamente certissimo , que no se necessita de estas investigaciones. A nosotros no nos compete mas que el uso , sobre la mas exacta observacion : pues de hecho se aplacan los dolores , se detienen las evaquaciones , y se remedian las vigiliass con solo dar el medicamento , sin saber aun en què consiste el dolor , evacuacion , vigilia , ni modo de obrar de los auxilios.

Pues

Pues para que tan necio estudio, que aún conseguido el fin, no se lograria mas que oy sin conseguirlo? Oygan los tematicos à Escrodero sobre este assumpto: *Disputatio me hercle, citra necessitatem, etenim statuatur calidum, reputetur frigidum quid inde?* Mientras yo prosigo con Federico Hofmano: *Statuo Opii qualitatem non ex primis calido, frigido, nec secundis amaro, & sulphureo principio metiendam esse; sed virtutem ejus ex potestate dependere qua agit quod à Patre luminum jussum est.*

§. VIII.

44 **R**Especto à la practica de este dibino medicamento, debe advertirse: Lo primero, que es de las mayores tiranias que pueden ocurrir en la Medicina contra la triste naturaleza el abstenerse de su uso, por este, ò el otro rezelo, por preocupacion, ò por adherencia à los sueños de sus fingidas qualidades. La practica enseña, que es el medicamento mas necesario, y el mas noble que nos ha mostrado la providencia. Es, pues, cruel, y torpe idiotismo el huir, y abominar de su recto uso. Felix Platero hizo maravillas con él: Silvio de Leboe prodigios. Y sabiendo todo el Mundo como este ultimo fue de los mas dichosos en el acierto Medico, pues se llamó el *feliz*, tambien se sabe que debio sus aciertos al Opio, supuesto que la prodigalidad en su uso le adoptò el renombre de Doctor Opiato. Y si esto no es bastante para quitarles el miedo servil à muchos Galenicos, porque abominan de estos Autores, sepan que es tan frecuente el uso de este veneno en los Turcos, que casi todos lo mascan tan habitualmente, como los que por acá lo hacen con el tabaco.

45 Lo segundo, que no deben hacer pauta tampoco aquellas cantidades para nuestro uso terapeutico. Debe siempre comenarse por la parva dosis, y aumentarla à proporcion de la terquedad de el efecto para que se receta. Muchos, y graves Autores aseguran, que él, sea por lo que fuere, arrara exorbitantemente la sangre; sobre las observaciones de que eleva el pulso, enrogece el cutis, aumenta el calor, y de que se observa en la sangre de los Turcos, pereza en coagular.

gularse, y una fluxibilidad sumá; cuyo phenomeno adjudican á la frecuencia en usar el Opio. *On remarque que le sang des Turces tuez dans des batailles est tres-fluide, & coule durant trois on quatre jours, cequi ne peut venir que de l' Opium dont ils font grand usage.* Esto se lee en el Anonimo Chymico Neutoniano. (pag. 735.) Y yá habido algunas observaciones, segun este mismo Autor, en que se figuieron delirios, por haver desde luego excedido en la dosis de este medicamento.

46 Lo tercero, que es infructuosa, y nada necesaria la mixcion de otros medicamentos con el Opio, como que deban refrenarle, ni adjudicarle. Juzgo totalmente superflua la composicion de Landanos solidos, ni liquidos; porque él solo cumple totalmente su indicacion; y la demás caterva puede ser dañosa, por aumentarle tal vez las qualidades que puede tener malas, v. g. la de liquidar la sangre. Por lo qual, aun el liquido de Sidenam puede ser menos seguro: pues yá se vé que el Azafrán, Clavos, Canela, y vino no ayudarán á coagularla. Tambien son superfluos todos los demás Narcoticos, que solamente hayan de cumplir la indicacion de causar sueño, quietud, aplacar dolores, y detener evacuaciones. La mayor, ó menor dosis reglan la actividad á los medicamentos de esta gerarquia.

47 Si lograssemos el Opio verdadero puro, sin otra preparacion pudiera usarse: pero como el que nos sueltan sus dueños, ó es el mas groffero, ó un buen meconio, es necesario extraherlo, y limpiarlo para lograr mas eficaces, y seguros sus efectos; y esta preparacion es el verdadero Laudano. Vé aqui un modo: Partirás en pedacitos quatro onzas de Opio bueno, lo pondrás en un matráz, vaciando encima una pinta de agua llovediza: tapa el vaso, y dexalo en quietud por veinte y quatro horas. Despues ponlo en fuego blando de arena, que aumentarás gradualmente hasta que cueza cerca de una hora. Cuelalo caliente, y guarda el licor teñido en vaso cerrado.

48 Toma el Opio residuo, secalo á fuego lento, buelvelo al matráz, y vacia encima espiritu de vino, hasta que sobrepuge dos dedos la materia, Dexalo en digestion sobre ceniza

niza calenté por doze horas: cuélalo, y arroja como inutil el residuo. Evapora separadamente esta, y la primer tintura, hasta la consistencia de miel; y entonces juntalas, y prosigue la evaporacion hasta la de extracto, que se guardará en vaso de vidrio bien tapado. Este modo trahen los Chymicos modernos, y es excelente. Vè aqui otro nada inferior, y tal vez mas laudable.

49 Toma la cantidad de opio que quisieres, que echarás en un matráz, hecha primero pedacitos. Toma media dracma de nitro, y media de sal de Tartaro, que molidas echarás en ocho libras de agua comun, hazla dar dos herbores, cuélala, y guardala para tu uso. Hecha de esta agua sobre el opio la que necesite hasta sobrepujar à la materia dos dedos: dexalo en digestion por un dia, y puesto despues en fuego de arena harás herbir la materia por una hora, ò hasta que se consuma alguna parte. Cuélalo, y guarda la tintura. Buelve à echar nueva agua de la que diximos sobre el residuo, y haz lo mismo que con la primera. Repite todo lo mismo hasta que no saquen mas tinturas. Juntalas todas, y evapora à fuego lento hasta la consistencia de extracto. La dosis infima de una, y otra preparacion es medio grano: lo comun es cumplir su efecto con un grano, ò lo mas grano y medio.

50 Estos son los mejores Laudanos, y que mas se acercan à la simplicidad que debe tener la medicina. Algunos mandan hacer estos extractos con solo espiritu de vino, ò aguardiente; uno, y otro es malo, y de ningun modo se practique. La experiencia ha enseñado inducir frenesi la tintura echa con espiritu de vino, y quitarse con otra echa con agua. Será, pues, tambien buena practica hacerla usualmente con agua simple, y reducirla à extracto.

51 Los casos en que se debe administrar sus contraindicaciones, y modo de darlo se dirà en la practica de las enfermedades.



ESPIRITVS.

DISCURSO VII.

§. I.

1 **M**UY parecidas han sido las fortunas de el espíritu Chimico de los mixtos , y el noble de los animales. A uno , y otro se les ha desmoronado el folio , sin valerles à aquel su nobleza , à este su soberanía , ni à entrambos la universal acceptacion , y precisa dependencia. Cayò el primero al golpe de las mas exactas analisis , y bambanea yá el segundo al embate de mas ferias reflexiones. A aquel es raro , ò ninguno el padrino que le ladea ; pero este aun mantiene en la preocupacion patronos que le veneren. Sacaré , pues , à la palestra la existencia de los espíritus animales , como confectario al discurso antecedente , para litigarlos la possession pacífica , que por tantos siglos hanlogrado. Veamos las pruebas que los mantienen.

2 Comenzemos por su naturaleza , y generacion. Lo primero nadie los ha visto ; el mayor de sus alumnos lo confiesa. Yo, dice Lilvio de Leboe, *llanamente ignoro, què color tengan, que sonido, què olor, què sabor, què qualidad tangible, ni si son salientes, ò frios. Ni puede hasta aqui, ni por sentidos, ni por razon conseguir noticia alguna de sus qualidades sensibles, no obstante que lo he buscado cerca de quarenta años. De modo, que solamente puedo decir lo que no son, no como son, ò quales son actualmente.* (cap. 12. num. 2.) Tampoco Degraaf los pudo ver buscandolos muy de proposito como despues veremos.

3 Ninguno tampoco ha demostrado ni tenido certeza de el lugar de su generacion. Què importa que unos digan que aqui , otros que allà , si en la misma ineficacia de las pruebas,

bas, y argumentos de los contrarios, se verifica la nulidad de cada uno. El mayor corriente de los antiguos con Galeno les señalaron decisivamente los ventriculos de el cerebro, por entraña de su generacion. No obstante que el Galeno mismo viò passado un ventriculo por una estocada, sin lesion en las facultades animales. (8. de usu part.) Despues Lindano viò otra herida en vn ventriculo sin la turbacion correspondiente; pues el enfermo anduvo catorce dias por las calles. (8. phisiol.) Lo qual no pudiera suceder, pues los espiritus engendrados debieron exahlarfe, y por la lesion de el organo, la produccion de otros prohibirse.

4 Pero lo mas eficaz contra esta hypotesi es, que oy es inconcuso entre los Anatomicos, el que los ventriculos son deposito de los excrementos linfaticos de el cerebro. En las mas dissecciones, ellos, y el infundibulo se encuentran con humores; y en muchas con notable perversion, y en cantidad enorme, de dos, tres, quatro, y hasta cinco libras: Veanse à Vesalio, Plempio, Tulpio, y à Diemerbroek que los subcrive. Todo lo qual es obice insuperable, para ser oficina de entidad tan noble.

5 Lauremberg les destinò la hoz messoria, ò entrada que hace la dura mater entre los emisferios de el cerebro; sin duda por las quatro cavidades, ò senos que se le notan. Pudo dár alguna fuerza à esta opinion la de Fernelio, quien hizo habitacion de la facultad sensitiva à la dura mater. Pero esto està llanamente convencido por la mas exacta Anatomia. Y aun en sus mismos principios se demuestra repugnante; porque siendo los delatores, è instrumentales de el sentido los nervios, debieran estos terminarse en la silla de la sensacion, y tomar su origen de el utero espiritual, para poder llenarse de los espiritus; pero esto no se halla asì, como es notorio: Con que tambien esta opinion es desvalida.

6 La hypotesi de Descartes es tambien totalmente voluntaria. Pareciòle à este sabio hombre, que sola la glandula conarion, ò pineal podia ser domicilio de el Alma, y asì lo promulgò. Pero meditando, en que la glandula tiene certa dependencia con los nervios, para que ellos tomassen los espiritus; les señalò a estos por deposito la cavidad de los ventri-

triculos, de donde difundidos hasta hallar las bocas de los nervios, tuviesen entrada para servir las direcciones de la mente. Ya se ve que esto no es posible. Los ventriculos, y la raiz precisa de los nervios, están algo lexos de su glandula; con que mal podrá flechar esta mandatos à los espiritus que están dispersos; sin un medio elastico para ello, y que no nos señala. A más, que todo lo que sea pegar con los espiritus en los ventriculos no es adaptable por las razones poderosas que están arriba.

7 Juan Maria Lancisi, defiende, que el trono de la mente es el cuerpo calloso, y aunque claramente no habla de la generacion de los espiritus, los supone. Pero tampoco en esta hypothesi se encuentra verosimilitud, ni dependencia de ellos, ni de su generacion. Lugar con continuidad à aquel cuerpo donde se engendren, ni conceptible la entrada de ellos, necesaria, ni al cuerpo, ni à la glandula no es assignable. A más, que estos espiritus para el movimiento por los nervios, los toma al Alma con la mano, y los introduce en los canales, ò los hace entrar moviendo los lugares, ò canales de su asiento, dirigiendolos à las bocas de los nervios? Lo primero no es decible, porque es ridiculo. Y si es lo segundo, son totalmente superfluos los espiritus; pues de el mismo modo, y con el mismo poder, y medio que mueve al Alma à los canales, ò deposito de los espiritus, sin otros espiritus, para determinarlos à la boca de los nervios, podrá mover à los mismos nervios, sin necessitar de los espiritus; pues no hay mas inconveniente para uno que para otro. Otros, en fin, creyeron por lugar de esta generacion al plexo coroydes, otros à las mismas arterias cervicales, y carotidas: pero contra todos milita el fuerte argumento de inmediata connexion con las bocas de los nervios, que no se halla. Por lo qual la opinion mas plausible, y que oy se defiende, es la que señala à las substancias cortical, y cinerea por oficina de los espiritus.

8 Pruebanlo, con que en esta substancia entran innumerables arterias, y que tambien en ella están plantadas las pequeñas raíces de los nervios, así tambien como la de el gran tronco: y así que debe inferirse, que aquellas ministran la

materia que va en la sangre, y que por estas como vasos excretorios se introducen los espiritus que separò la substancia: Todo es muy dudoso, y padece fuertes excepciones. No es totalmente cierto, que estèn plantadas las raizes de los nervios en la tal substancia, es muy verosimil, que tienen todos su origen de el cuerpo calloso. Diràn que este es origen sensible, como el que en el se vean terminarse; pero que de el prosigan insensiblemente hasta la substancia. Repongo: ò los espiritus que entran por los nervios exilísimos, y passan al cuerpo calloso, ò al fornice se vacian aqui, ò prosiguen siempre dentro de los tubos? Lo primero no es concebible, pues en dicho cuerpo no se halla cavidad, antes es de lo mas compacto del cerebro: Y si se difunden por los poros de la substancia de el cuerpo, no podrá la voluntad dirigirlos; supuesto que deben estar todos interpuestos por la misma substancia de el cuerpo calloso; y así mas que mover los espiritus debería mover la voluntad las partes solidas interpuestas.

9 Lo segundo tampoco, pues à mas de que corriendo los espiritus de cavidad estrechísimas à mas dilatada, perderian el impulso, y se harian ineficaces para mover los miembros, està el inconveniente de que no podian ser inmediatamente movidos por la Alma, sino que sería por el medio de los mismos conductos; y de aqui se sigue inmediatamente el ser superfluos por la razon insinuada arriba.

10 Ni aquel proceloso esguace de las arterias que nos pintan, dexa de ser argumento contra la verosimilitud. Que se hace, pues, tanta sangre como derraman las arterias, pues no teniendo aqui anastomosis con las venas, ni deviendo tenerle en fuerza de las leyes de secrecion, deberá teñirse la substancia, que no se observa, y manchar, y hacer grosseros los espiritus, que no puede admitirse. Y si la mayor parte se transmuta en espiritus, que receptaculo nos señalan capaz de tantas cantidades? Dicen algunos, entre ellos Uviusens, que se reponen en el centro oval, tractos medulares, y cuerpos estriados: Pero à este, y à todos los que adaptan almacén à los espiritus, les prevengo, que debieramos tener un continuado frenesi, y el orgasmo mas tumultuoso que es imaginable en el cerebro, estando à sus mismas doctrinas. Ellos

los pintan agilísimos, subtilísimos, y elasticos: Pues quien no congetura una perene danza de duendes en nuestro cerebro, si hay depósito de espiritus detenidos?

11 Y si dicen que inmediatamente se introducen por los nervios, deberán ser todos los movimientos proporcionados à la cantidad introducida de espiritus indeterminadamente, y no segun las direcciones de la voluntad; pues esta, segun los mismos, tiene su folio fuera de los nervios, y así están y à fuera de la esfera de su actividad: con que no podrá haver movimiento alguno voluntario por los espiritus, sino que todos deberán ser convulsivos. Tampoco se señala impulso determinado que les precise à introducirse por los nervios: luego, ò deberán estar quietos, ò havrà al Alma de recogerlos, que es ridiculo; ò si se refugian al de su propio reforte, deberá ser indeterminado, y así muchos mas serán los conatos contra las mismas glandulas, y demás vasos de el cerebro; y ve aqui otra vez la convulsion, y duenderia necessaria en la cabeza.

12 Ni se piense hacer algo con alegar el movimiento descubierto en la dura mater por Antonio Pachiono, para que por èl se impelan los espiritus al centro: pues à mas de que aun dado no es del caso; es lo mas cierto, que el tal movimiento es hypotetico, y voluntario, con visos de imposible, y de superfluo. Lo que es cierto, y llanamente demostrado, es solo el de systole, y dyastole, que le viene à esta membrana por los surcos arteriales que la cruzan: pues es observado, que su pulsacion es consonante puntualmente con la de el corazon, y demás arterias, como se dexa ver quitada la tapa de el craneo en los vivos. Pues aora así, ò el movimiento pachionano es rithmico con este, ò no. Si lo primero es superfluo, pues no hará mas que este, que es sensible à distincion de el otro. Si lo segundo superfluo, ò imposible por dos razones. La primera, porque se deben entonces turbar el uno, y el otro, como inducidos por distinto reforte, con distinta direccion, y à distinto termino, como enseña la estatica. Pero viendose permanecer el pulsatil, se infiere, que el otro no se exercè; porque preponderò aquel al equilibrio. La segunda, porque dado que viviese el tal movimiento, debien-

do ser mas remiso , que el que realmente se nota es totalmente superfluo , pues siendo el arterial bastante à mover la membrana de centro à circunferencia , como batiendola , nada mas puede conseguirse con el otro imaginario. Lo que dice de que este su movimiento està sujeto à las leyes de la voluntad , es falso. Pues à mas de que està dicho sin prueba , y en fuerza de su hypotesis , es muy probable que no tiene conexion continua la dura mater , ni con el fornice , ni con el cuerpo caloso , que son las partes en que con mas verosimilitud tiene su raiz la direccion de la mente.

13 Mas: en los letargos, sueño, y apoplexias en que nos dicen , que no tienen movimiento los espiritus, ni direccion por los nervios, como se colige de la cessacion à *motu* & *sensu* ; en donde estan cerrados tantos espiritus como continuamente se filtran? El afluxo arterial, que es su materia no se minorá , testigo el pulso La generacion tampoco ; pues à mas de que no ay razon en contrario , es de los mismos espiritua-listas: *Confici :: singulis momentis*, dice Mortòn : (*appar. curat.*) con que si se engendran , y no se gastan , en donde se reservan ? Yo respondo que en ninguna parte , pues si esto fuesse, passada una hora de sueño , ù de letargo debiera reventarse la cabeza à impulso de su elasticidad , y encerramiento , mejor que suelen hacerlo los espiritus en los recipientes Chimicos.

14 Y en fin contra todo lugar de su generacion militan millares de observaciones. Còmo puede ser la substancia cortical , ni creerse que à ella lleguen à sorberlos los nervios , si en muchas ocasiones ha sido herida enormemente esta substancia por bala , espada , &c. y no se siguiò lesion en las funciones , que atribuyen à sus espiritus? No solo esto sino haverse perdido cantidad bastante de la tal substancia , sin lesion correspondiente. Ni còmo puede atribuirse tampoco à otra alguna parte el ser oficina tan exquisita , haviendose hallado cerebros petrificados , convertidos en hueso , y hechos agua ; como se lee en Kerskingio , Bartolino , y en Ernesto Fridemano ; no obstante que sus vivientes no tenian perdidos ni el movimiento , ni el sentido ? Què mas prueba!

§. II.

15 **N**I en la materia de que se hagan han convenido aun sus Mecenas. Los primeros les señalaron à los spiritus vitales contenidos como huespedes en la sangre arterial. Esto es propriamente señalar por materia de los duendes el primer elemento de Cartesio. Debieran haver demostrado primeramente la existencia de aquellos spiritus. Los mas modernos discrepan en la inteligencia, y nombre; pero convienen en que se deposita en la sangre la materia: Pero contra unos, y otros se pueden alegar algunas experiencias. Galeno, (*de usu part. cap. 5.*) dice, que ligò las arterias carotidas, (son depósito de la materia) y que no se murió el animal. Y Uvesero cuenta de uua muger ahorcada, en quien por largo rato estuvieron los vasos sanguineos sin comercio con el cerebro, y por consecuencia sin engendrarse spiritus animales. Esto no obstante estava viva, y despues quedó sana, porque no padecieron la compresion necesaria los demás canales. En uno, y otro caso no hubo spiritus en el cerebro, porque faltò la materia de su generacion. Y siendo, como nos enseñan, tan precisos para el sentido, movimiento, y vida, y como un vinculo entre el alma, y cuerpo; debieran haverse apartado faltando el nudo.

16 De Leboe quiere que sean como quinta essencia de el spiritu sulfureo de la sangre. Descartes, y muchos de los suyos convienen à corta diferencia; pero ni unos, ni otros dan mas fianzas que su capricho. El primero, que les encuentra analogia grande con el spiritu de vino; porque con el uso de los aromaticos, y espirituoso-sulfureos, parece que se aumentan, no reparò en el que el mayor coagulante de el spiritu de vino, que es el volatil de sal amoniaco, es el mayor disolvente de los animales en los afectos que capitulan por entorpecimiento, y coagulacion de ellos; con que se desvanece la analogia. A mas, que el modo de sacar el spiritu sulfureo volatil, no es el de la filtracion, sino la evaporacion, ò destilacion por ascenso, en fuerza de agente rarefaciente, y calido. Y vaciando las arterias la materia entre una substancia

cia

cia humeda glutinosa , no se halla modo de , ni aun aparente destilacion. Reflexione esto el Espagnico menos instruido , y hallará una precisa repugnancia.

17 Ni la mas plausible , y moderna hypotesi de que son un compuesto de sal nitrosa volatil fugacissima , con porcion sulfurea , y linfa tenue , nos precisa à conocerlos. No importa que lo persuadan casi todos los hyficos , y Medicos modernos, los Cartesianos, Mayovv, Diemerbroeck, Uvilis, Uviusens , y Malpigio. Todos los defienden , porque les vienen lindamente para las quimeras de sus Systemas , y el que sean de esta constitucion ; pero que demostracion , ni argumento concluyente nos presentan ? Ninguno : vamos viendolo.

18 Particulas nitrosas volatiles abundan en los espiritus , ò son esencialmente los mismos espiritus. Bien , hagase crisis sobre lo nitroso , y sobre lo volatil fugacissimo. Nadie ignora la poderosa acidez pungitiva de el nitro , y consiguientemente de sus particulas , mucho mejor si se volatilizan , porque si se quedan en verdadera constitucion nitrosa , serán mas pungentes , y mas activas por la volatilidad , y si sucediese el entrar se algo por la volatilidad en el alkalismo ; peor , porque se passarían à agudas. Tampoco admite contraversia la sensibilidad suma de las fibras nerveas. Pues quien creará el domicilio de por vida de aquellos espiritus en estas fibras ? Entonces si que seria la vida de el hombre , no milicia , sino infierno. Pruebese qualquiera de los que crean la hypotesi à que le toquen con un poco de espiritu volatil de nitro un nervio desnudo , y espero la respuesta.

19 Oy es ya constante entre los mas Chemicos , y Anatomicos , el que falta à la generacion de los espiritus el concurso de el ayre , que inspirado por las narices defendieron los antiguos : con que aquellas particulas nitrosas , y sulfureas solo deberán su ser à los alimentos. Pues que cantidad proporcionada puede administrar la paja , y Cebada en un cavallo que corre la posta ; y en un abstemio que con solo pan , y agua trabaja todo el dia , para que perenemente se engendren espiritus animales , que son solo particulas nitrosas-volatiles , y sulfureas ? Apelarán al nitro aereo introducido à la sangre por los pulmones. Pero podrán acordarse , que esta fue-

te es perenē, y así aunque no se coma deberá ministrar materia para los espíritus: Con que no deberá llegar el caso de que la falta de comida, y aumento de exercicio causen laxitud, y cansacio por falta fuya; lo qual es falso, y ridiculo: luego tambien la proposicion nitrosa de estas entidades.

20 Mas: en la misma filtracion que nos persuaden, no puedo hallar la elaboracion que intentan. Tres distintas configuraciones de particulas forman à los espíritus, sulfureas, nitrosas, y lymphaticas. Para las que, segun las leyes Chymicas, y de secrecion animal, se necesitan otras tantas configuraciones de poros en las glandulas. Quien no descubre yà con esto el imposible? Quien dirige cada particula à su poro proporcionado, y despues de filtrados quien los junta? Quien mezcla despues en proporcion à los tres simples, para que qualquiera porcion de espíritus estè perfecta, y en su debida crasis? Quando pasan las particulas, v. g. sulfureas contra los poros nitrosos, ù de la limpha quien los mueve para que no paren alli, sino que prosigan à buscar sus poros? Y si señalan este movimiento, ò en la arteria, ò en el cerebro, còmo este mismo movimiento no las hace passar à todas adelante, ò por otros poros mayores à proseguir con la sangre revehente à las venas: sin que se siga filtratura?

21 Y si estas particulas yà filtradas notienen tubulos que las reserven, como no se buelven à juntar à la sangre venal difundida por la substancia? y si los tienen inmediatamente al poro de la filtracion, à donde van despues, ò que vaso mayor se les señala para la mezcla? Y si son tan fugaces, ethereos, elasticos como los pintan; pues segun Vivianson son emulos de la materia etherea, y parecidissimos à la luz, còmo al menor impulso, ò fuyo mismo, ù de el calor de la sangre no se avientan penetrando los poros de la glandula, membranas, craneo, y tegumentos, pues sobre la hypotesi no pueden dexar de hacerlo? Y si nos los entrapan en jugos, y lymphas para detenerlos su movimiento, como que les sea obstaculo de su fugacidad; tambien deberá ser, y mejor, obstaculo, para que el alma pueda dirigirlos, y servirse de ellos. Pues yà se ve, antes de impeler al espíritu ha de atropellar por el gressero espantajo de los jugos. Y si à

estos puede dirigir , y que le sean medio sus particulas para mover à los espiritus ; para què estos , pudiendo valerfe de los jugos? Y para què atormentar el discurso en buscarle al Alma contra toda razon , y experiencia unos sirvientes nobles haviendo de parar en que inmediatamente la manejen los lacayos mas mocosos.

22 Pero ninguno mejor que Aristoteles supo decidir esta controversia de la essencia de los espiritus , y resguardarse para que no pudiesen probarle la nulidad. El sin duda conociò interiormente la fabulosidad de la materia , y asfi la de los espiritus la hizo venir de el otro mundo, para que no le cogieran en mentira. Dixo que ellos eran celestiales, hermanos legitimos de las Estrellas. Asfi ha de ser, para que la verdad se oculte. Como si un Organo hydraulico-phneumatico necesitasse de materia asteristica para mover sus maquinamentos , cantar , y dirigir el viento por tan diversos nervios de metal , ò leño!

23 A Senerto le vino lindamente el entusiasmo de Aristoteles. Se persuadiò aquel Medico à que los espiritus eran puro fuego: pero viendo que no hacian los efectos de tal; pues ni secan , ni abrafan , resuelve en que: *Siendo fuego celeste* debe ser mas benigno , y dulce que el elemental : y asfi logramos la agilidad , y movimiento de fuego , sin las voracidades de elemento tan activo. Pero uno , y otro Filosofo tuvieron la desgracia de los que cuentan patrañas sobre el seguro de que son de levas tierras. Entonces faltaba el trato con las Provincias Celestes , y asfi por eso algunos les creyeron: pero oy los Helioscopios , y espejo ustorio dicen, que aquel fuego es , ò tanto , ò mas activo que el de nuestras tierras:

G. III.

24 **L**Os sentidos , pues , no los conocen. Su essencia es ignorada. Su generacion insensible. El lugar de ella fuertemente disputado: Y su materia dudosissimamente establecida. Falta solo el termino *ad quem* , ò *la necesidad* de su exercicio , para que podamos assentir à su existencia. Veremos si este medio los establece. La *sensacion* , el *movi-*

mien-

miento, y la *union* son los argumentos porque se ha persuadido el mundo de las letras à la creencia de los espíritus. Porque viendo los admirables efectos del sentir, y loco-moverse, y no encontrando otro motivo de aquella agilidad, è impulso en el movimiento de las partes, adivinaron esta entidad elastico-espirituosa, con que vieron logrado su entusiasmo.

25 Prueban lo primero absolutamente su doctrina de este modo. Cortado, ò ligado un nervio falta luego el movimiento, y sentido en la parte baja de èl, y en lo sujeto à sus ramificaciones: luego, infieren, esto es, porque se priva el curso de alguna cosa que desciende por el nervio. Esta cosa no se ve, luego es sumamente espirituosa. Sobre este pie profi-guen en capitular à las Apoplexias, Emiplexias, y Perlesias en obstrucciones de los nervios, y restañaciones espirituales, en consecuencia de las cessaciones de sentido, y movimiento. Quien no admira este modo de establecer una entidad en la naturaleza! La abolicion de sentido, y movimiento en lo inferior del nervio cortado, prueba que es por carencia de una cosa que baja, y qué no se ve? Pues no està mas inmediato al discurso el que sea por sola la falta de propagacion de el mismo nervio?

26 Por un palo se propaga la colision de un golpe desde un extremo à otro. Si se corta, falta la propagacion que antes, y yà no tiene noticia alguna el un cabo de las afecciones del que fue su opuesto: luego bajava un espíritu antes la noticia de aquellas afecciones? Buena consecuencia! Lo mismo sucede en una cuerda tensa que se corte, que se ligue; pues tambien con solo este ultimo falta la vibracion, y el sonido, no obstante que nadie dirà que es por concurso de algun espíritu. Lo mismo, pues, es verosimil en nuestro caso? Falta el movimiento, y sentido, no por lo que lleva, sino por que falta el nervio.

27 Esto aun se hace mas patente: Si el afluxo de espíritus contenidos fuesen los factores de sentido, y movimiento; con solo herir el nervio deberá faltar uno, y otro. Esto es preciso estando à la descripcion universal de los espíritus: *Fuego subtilissimo, ò luz los antiguos; circuncirca à la materia*

via eterna Uviufens, y muchos. *Parte la mas volatil, y belastica de nuestra maquina*, casi todos con Hypocrates. Pues quien no los ve luego huirse con impetu Hypocratico, dada qualquiera puerta à su conducto, y parar el sentido, y movimiento? Pero esto es tan fuera de la experiencia, y ay tan poco recelo de esta fuga, que en las punturas de nervios, y de la espina, es precepto comun de la Cirugia, no el poner luego un tape à la puntura, sino antes bien dilatar la circunferencia externa de la herida.

28 Diràn, que yà que no se pierde en este caso totalmente el movimiento, y sentido, à lo menos se altera; pues es lo comun seguirse convulsion, bastante indicio de la perdida de algunos espiritus. Pero este fenomeno no pueden causar lo de ningun modo los espiritus, ni los que se vãn, ni los que se quedan. No estos, porque la convulsion indica aumento, no disminucion; porque siendo la convulsion *mas* movimiento, supone *mas* causa que le induzca. No los que fallen, porque estando yà fuera de la esfera nervea, no tienen jurisdiccion para inmutarla. Y la tal convulsion, ò tremor puede tener ajustada explicacion sin nada de espiritus, como puede tenerla la vibracion de una cuerda herida, en la que ni se vãn, ni se quedan, ni hay espiritus.

29 Mas: ò estos espiritus estàn sueltos, independientes de otro jugo, como quieren muchos, ò estàn contenidos en otra substancia, ò como parte, ò como en vehiculo? Si lo primero es imposible que dexen de huirse por la multitud de puertas mayores, y menores que tiene el cuerpo, debiendo estar tan expuestos, como es preciso en la opinion de ser inmediatos preceptores de el objeto sensible. Y aunque esto no fuesse, debiera suceder dada qualquiera solucion de lo continuo, especialmente estando tan recibido, que las membranas no son otra cosa que expansiones de los nervios. Si à un jugo en que se introduzca el viento se le dà la mas minima salida, escapa todo; què deberàn, pues, hazer los espiritus siendo mucho mas ethereos.

30 Si son parte integral de otro jugo, no pueden concebirle factores de el movimiento; porque entonces no ellos, sino su todo debe ser el que se mueva, ò el que le influya. Y

esto se conviene mal con lo acelerado de las acciones musculares, y de los miembros, y la torpe pereza de el jugo lento en que se incluyen. Como podrá este ser delator de los movimientos, que necesita un danzarin en el teatro, ò un Organista en la sexquialtera à doze? Tampoco si se contienen en el jugo nerveo, no como parte, sino como en vehiculo. Pues teniendo este jugo su movimiento preciso, como los demás jugos, no pueden sus poros observar siempre el paralelismo que necesitan los espiritus, sino que guardará distintas posturas segun el movimiento total, y parcial de sus particulas. En este caso es imposible, que los espiritus, siendo corporeos, puedan discurrir por materia tan lenta, por mas direcciones que reciban de la voluntad, ni impulso de el systole; pues aunque el rayo de direccion salga recto, deberá inflectar, y reflectar en quantos puntos solidos encuentre desde el folio del alma, hasta el extremo de el movimiento. Y si quieren para salvar este inconveniente hacerlos tan luz, como la misma luz, hacen mal en pensar, que la mayor viscosidad de el jugo pueda causar las apoplexias, &c. porque siempre le sobrarà periferia al poro para introducir, y transitar la particula de el espiritu luminoso. No pueden tener comparacion la compacion de el Box, y grosseria de el espiritu de vino con el jugo viscoso, y espiritus animales, y esto no obstante se introduce luego por el leño aquel espiritu.

§. IV.

31 **V**Eamos aun otro argumento à que solo me parece que se puede resistir la fuerza de la preocupacion: pues por el es inconceptible palmariamente el que los espiritus puedan ser instrumento de movimiento, y de sentido. Supongamos un Organista tocando un quatro, ò otra partida en que ocupe todos los dedos, ò un Guitarista que haga lo mismo en una vihuela. En estos cada dedo tiene aun mismo tiempo movimiento distinto; con que los espiritus motores de cada dedo deben bajar con direccion distinta; porque siendo el alma la que dirige el dedo à esta, ò la
otra

otra cuèrda , y traste , à està , ò la otra tecla con mas , ò menos momentos de tiempo , es preciso que à cada dedo le infinùe estas variaciones con distincion , de otro modo no podrán executarlas.

32 Vamos à los delatores. Supongo sabido , que los nervios brachiales tienen su origen de el tronco grande de la espinal , y con bastante distancia de el cerebro : pues el primer par sale por la quinta vertebra , y el ultimo por la nona , que es yà la segunda toracica , ò dorsal. De modo , que para cada brazo salen cinco nervios de el tronco. (la opinion mas seguida) estos àcia las clavículas se unen en uno , que es como plexo , ò nudo ; y de aqui se difunde en distintos estambres que terminan en los dedos. Los nervios se componen de una substancia muelle como la de el cerebro , algo mas terca , embuelta en los tegumentos , que les dan las membranas de el cerebro. Por ellos , segun el corriente de muchos Anglicanos , Uviusens, Maiouv, y otros muchos discurre un jugo lento à quien llaman nerveo , ò nutricio , que como de un lago (el cerebro) se desprende por el gran tronco de la espina , y por su raiz la oblongata , de donde en copiosos arroyos se difunden por todas partes. Los mas de los Anatomicos citados con el mayor corriente de Medicos , y Physicos , enseñan , que por la substancia de este jugo discurren los espiritus animales , y aqui entra mi argumento.

33 Han de moverse à un tiempo , v.g. seis , ò siete dedos ; con que debe la alma en el cerebro à seis , ò siete porciones de espiritus imprimirles seis , ò siete distintos movimientos , y con pausa , ò aceleracion distinta. Estos espiritus deben precisamente venir juntos todo el espacio desde el cuerpo calloso (supongamos) hasta la nona vertebra. Desde aqui han de dexar la compañía de los que prosiguen el tronco à otros movimientos , y entrarse por los diez nervios brachiales. Y cuidado no se passen , ò se entren otros con ellos. Despues de esto , en opinion de muchos , buelven à juntarse en el plexo ; pero aunque no se junten , ellos buelven à padecer discordia , porque se han de repartir en mas arroyos para llegar hasta los dedos. Pregunto , cómo deberà estar yà la impresion del alma hecha en un cuerpo fluidissimo , y suma-

mente confundido con diversos movimientos?

34 Quanto, y mas; que quien determina en las salidas de la espina à que entren por los brachiales solos los que llevan la direccion para los dedos, y que no profigan el curso por el tronco? Si en el plexo se unen, como mantiene cada porcion espiritual el movimiento impresso sin confundirlo con los otros? Y si no se unen, como se reparten en la salida, pues salen en mas conductos que entraron? Y si à esto se añade el que à un mismo tiempo dance, y toque el sujeto, que entonces están en distinto movimiento todas las acciones voluntarias, se multiplican los imposibles. Atiendase, pues, à la miscibilidad de los espíritus, estrechez de los estambres, lentor de el jugo, ocasiones precisas de confundirse, y la instantanea celeridad de los movimientos distintos, y se verá que solo podrá hallarlos el que haya jurado sobre la quimera de defenderlos.

35 Y dado que atropellásemos por todos los inconvenientes que he insinuado, que sobre ser tan grandes, ninguno parece voluntario, podrán acaso ser los espíritus postillones de el movimiento con seguridad en su camino? Nada menos. La mayor confusion se les espera. El mayor numero de espiritualistas está de parte, de que ellos tambien sean los informantes al alma de los objetos sensibles; esto es, que sean los delatores de la sensacion. De modo, que informados en el tacto de la especie objetiva, comunican al sentido comun sus impressiones. Pues digo: en este caso ò los mismos espíritus que baxan con el movimiento buelven con el sentido, lo que es imposible; pues se nota, que en el mismo instante en el que determina el alma, se mueve el dedo, y se siente la tecla, y aquellas acciones no se pueden exercer en un instante: O lo suben otros que estaban detenidos, y en una, y otra suposicion es impracticable: pues los que suben topando con los que baxan, invertiran los ejercicios, y aun se impedirán el passo. A mas, que tambien para el ascenso tenemos los mismos inconvenientes, que encontramos en los que baxan. Pido al desapasionado me diga si es esto componible.

36 Este argumento es à mi parecer tan eficaz, que
igual-

igualmente comprehende à fibristas , que à espiritualistas. Aunque concedamos al Systema fibroso autor de el sentido , como quieren Regis , (*tom. 3. phys.*) Des-Cartes , (*de hom.*) y algunos Anatomicos , siendo las fibras conductoras de los espiritus , como estos mismos quieren , y aun quiso Galeno , (*de placit. l. 7.*) es siempre obstaculo el movimiento distinto de el continente , qual es la fibra , para que se exerza otro distinto en el contenido , que es el espiritu. Pudiera ser menos repugnante si las fibras fueran tubos ; pero es mas que verosimil el que son estambres , y que el jugo que passa por ellas es por modo de filtratura , lo que hace mas impenetrable este laberinto.

37 Y aunque exoneremos à las fibras de ser continentes de los espiritus , sino solo organo destinado para el sentido , como insinuò Des-Cartes , es inconceptible el exercicio. Unas fibras tortuosas , enlazadas por muchas partes , humedas , y laxas por los jugos ambientes , no pueden propagar un movimiento de extremo à extremo por via de vibracion , en que se necessita de tension , y alguna rigidez. Pongase una cuerda en la Harpa humeda , floxa , tortuosa , y ligada à trechos , y asseguro , que aunque la hiera algun fibrista no hallará modo de que la vibracion se propague al otro extremo.

38 Y si son los espiritus el sujeto de la sensacion , como acerrinamente pretende demostrar Gassendo , (*6. Physic.*) pregunto : El objeto , ò especie , hiere inmediatamente en los espiritus , ò en la membrana , ò fibra que los contiene ? Si lo primero es imposible , porque debieran estar los espiritus expuestos al ambiente , y sus tubulillos abiertos , con que incessantemente se estarian exhalando , y aun todos volarian en poco rato. Si lo segundo superfluos los espiritus ; porque siendo la parte solida quien informa à los espiritus de la especie , tambien podrá informar el alma sin espiritus , y darla la noticia mas exacta , sin mediacion de quien pueda viciar la especie. A mas , que de Leboe observò , que en muchas partes que tienen corto sentido , y movimiento , ò tal vez nada , entran mas nervios respectò à otras que tienen muy vivo lo uno , y otro ; argumento , que si es verdad , como de tan-

to hombre , debe suponerse igualmente milita contra fibras , y contra espiritus.

39 Mas : Para que no quede pieza sin tocar , estando à la prontitud con que se hace qualquiera movimiento , aun distante , luego que el alma lo determina , se debe suponer , que baxan con impulso los espiritus : Siendo de constitucion tan agil , y fluida , y los tubulos de cavida , tan estrecha , es verosimil que no dexan lugar vacio , ni poros que no ocupen. Con que los espiritus que se impresionen de la especie para noticiar la mente , no pueden subir à este exercicio sin milagro. El passo està ocupado por los que baxan , y con impulso , y los que han de subir estàn sin èl , ò muy languido : por donde , pues , les encontraremos la subida ? Y dado que huviesse algunos poros vacios en los nervios , con destino , por su proporcion para los espiritus que subiesse , y no para los que baxassen , que es quanto puede darse de varato sobre el seguro de la infelicidad de la causa , que impulso les dà el objeto para que suban ? Y aunque se les diese. Què insulto Chimico hallò hasta aora , que el modo de hacer subir un espiritu sea impresion mecanica , sabiendo que es solo el calor subievante. A mas , que defendiendo esta fabula , yo no se para que assignan al cerebro por domicilio del alma , pudiendo , y aun deviendo dàr este grado à qualquiera parte de el cuerpo capaz de sentimiento. En el cerebro , dicen , està el folio , por que de alli se determinan los espiritus , y cobran direccion para los movimientos : pues yo digo , que tambien està el folio en qualquiera porcion de nervio ; pues de alli se determinan espiritus , que suban al cerebro con el sentido. Y aun es mas noble esta direccion que aquella , lo que vâ de sentido à movimiento.

§. V.

40 **A** Nadese à todo esto el ineluctable argumento , por el que siempre he adherido à la inexistencia de los espiritus , insinuado tambien por el Doctor Martinez. Consiste , pues , en que dado el que para los movi-
mien-

mientos voluntarios embie la alma à los espiritus , estos que se hacen en el descenso ? O retroceden otra vez ; y si esto es, confundiràn , y se opondràn à los que baxan à exercer otro movimiento distinto. O si passan à otro musculo , como llevan impresion de movimiento , haràn en aquel musculo un movimiento involuntario. Sè muy bien , que este inconveniente yà le registro el grande de Leboe , y le salvò con decir, que los espiritus , concludido su exercicio , se introducian en los vasos lymphaticos , por donde bolverian con el chylo à la massa sanginaria. (*Meth. Med: lib. 1.*) Pero este es efugio, y no tiene comodidad : porque por donde salen despues de el exercicio , porquè no salen antes ? Y si dice que no impelen para salirse hasta la conclusion de el nervio , en cuyo tiempo hacen su exercicio ; porquè en los movimientos tónicos, en que se estàn grande rato aguardando nuevo fluxò no se vàn, sino que se estàn quietos ? Y otras veces escapan velozmente como en los movimientos instantaneos. Con que si hay estorvo , ò valbula para la retirada , como yà insinuò el Doctor Martinez , nunca podrá haver accion momentanea ; y si no la hay nunca la havra tonica. Y ultimamente , si todo esto huviesse de suceder , mas que para dirigirlos en la cabeza , era menester para ordenarlos una alma en cada parte.

41 Ni en aquellos , que pensando huir de estas dificultades , y mantener su hypotesi , los hicieron univocos à la luz , y que sus operaciones se hacian por irradiacion , se halla posible el modo , ni consequencia de el exercicio. Ricardo Mortòn , uno de sus mejores alumnos , es de este parecer : *Per continuam irradiationem à cerebro* , dice en su *aparato de curacion*. Prescindo aqui de la solemne contradiccion de todos , y de este , que creyendolos luz , por otra parte los hazen tan grosseros , que puedan entumecer en las ligaduras. No obstante , aun siendo luz nos dexan en tinieblas. Es cierto , que estando un hombre encogido , ò como dicen , hecho un ovillo , en el mismo instante que quiere , y aun antes de acabar de determinar la accion , mueve un dedo ; y al mismo momento que se vè aplicar la aguja , se siente la puntura ; sin embargo de que puesta una luz al principio de una escala cocleada , no ilumina mas de un corto trecho de ella.

Pues

Pues mas circunvoluciones, y tropiezos tienen los espíritus, que iluminar en el otro caso que la luz en esta. Supongo, que esta tal su opinion es totalmente desvalida; y casi ridicula.

§. VI.

42 **N**Ilas afecciones que sujetan à los espíritus pueden probar la existencia de estas fabulas Platonicas de la Medicina, que las llamó Coringio. (*ap. Lister.*) A los vitales atribuyen el pulso, y calor de las partes; y por cuyo motivo admiten los questionistas su existencia. Lo primero ya se ve que es falso, pues el corazón sin sangre pulsa, y sin espíritus, pues deben irse con la sangre, y aun antes. Lo segundo muy dudoso, pues la verosimilitud está de parte de que el calor se debe à los movimientos de la sangre, intestino, y de circulacion.

43 Las vigiliass, y delirios se atribuyen comunmente à la cantidad, y movimiento aatto de los espíritus. Y debiendo estos engendrarse continuamente, pues continuamente se disipan; y debiendo ser su materia los espíritus de la sangre, que ministra el alimento; yo no sé como pueden los espíritus irrepidos constituir la vigilia en un enfermo de seis, ò siete dias de fiebre ardiente, en quien continuamente se disipan en abundancia, y que por la cortedad de alimento no pueden engendrarse, con que deberán estar debiles en cantidad, y movimiento. Lo bueno es, que en cessando la fiebre, y con ella la disipacion, y aumentada su materia por la mayor cantidad de alimentos, con lo que deben aumentarse, y cobrar impulsos, entonces cessa la vigilia, y se recobra el sueño. Buena prueba de su existencia por las vigiliass!

§. VII.

44 **N**I aunque les mutilemos la auctoridad, dexando los en solo motores de el jugo nerveo, esto es, que sean por su agilidad impelentes de la pereza de el jugo, de modo, que juntos con los nervios hagan un todo neces-

caro para la nutricion, y propagacion de los movimientos, y sentido, les hallaremos precisa su existencia, antes bien impertinente. La Paralisis de los miembros se atribuye à mala diatesis de el Systema nervioso; y esto no obstante se ven imagenes de perlesia sin defecto de los nervios; como, v. g. quando por solo ligar las arterias crurales cessa el movimiento de las piernas. Hay tambien perlesias originales, en las que los miembros afectos se nutrian bellamente. Y Diemerbroek viò una Paralitica de todo un lado por espacio de treinta años, que al cabo de ellos recobò la salud por haverse afastado, en la que las partes que carecian de movimiento estaban igualmente nutridas que las sanas: Con que aqui se passaban el jugo, y espiritus para la nutricion, còmo no exercian el sentido, y movimiento?

45 Ni puede alegrarse contra su inexistencia, el que la falta de atencion, y de inspecciones sean culpa de no hallarlos. Regnero Degraaf los buscò tan de proposito, que cortò un nervio crural postico, (es de los mas corpulentos) y aviendo puesto en el tronco superior un recipiente de vidro, y cerrado las junturas con toda exactitud, *por espacio de quatro, ò cinco horas*, no pudo notar ni vestigio de condensacion por las paredes de el recipiente, ni señal de otros espiritus. (*de suc. panc. c. 2.*) Bidlod tampoco, aunque hizo millares de experimentos por lograrlo. (*de nervis.*)

§. VIII.

46 **P**ERO la mayor bateria contra estos duendes es la eficaz prueba, tomada de superfluidad para todo. Absolutamente son independientes de el sentido, y movimiento; pues sin su presencia se consigue lo uno, y otro: luego no los hay. Por el *sentido*. Estenon, citado en las *Actas Hafnenses*, (*tom. 2 obser. 46.*) cuenta de algunos corazones extrahidos de Perros, y Gatos, que despues de parado el movimiento, si se les heria con algun instrumento, se contraian. Juan Vvaleo, en la Carta de motu Chyli, que anda inserta en la Anatomia de de Bartholino, dice, que cortada la punta del corazon, y otros trozos de esta entraña, se resien-

ten, y mueven si se les hiere: *Quoties pungitur, toties se quasi naturali motu commovet etiam si jam aliquandiu omnem amississe motum.* Y ya se ve, que entonces no pueden resentirse los espiritus; pues ni aun sangre ay en este caso. Borello (*Cent. 1.*) viò con sentido las cabezas de Vivoras despues de mucho tiempo cortadas. Y en las Ranas se ve, que despues de descabezadas retiran la anca si se les hiere: no obstante que ni alma, ni espiritus, ni oficina de ellos estan presentes. Pero què mas? La Seta marina, Yerva viva, Arbol sensitivo, y Yerva mimosa, no marchitan, y retiran sus ramos, y hojas al querer tocarlas? Es cierto, segun la fee de Autores fidedignos, y de vista; y con todo esto à nadie le ocurriò que esta sea obra de los espiritus animales.

47 Para el movimiento hay mas, y mayores exemplares. Las Vivoras, y algunas Culebras se mueven despues de uno, y dos dias que estan sin cabeza, entrañas, y labadas. Todo un dia tuvo movimiento un Grillo cinereo, deshecho, y extraidas las entrañas por observacion de Severino. (*in Zootom*) Helmoncio viò un Ciervo volador, con movimiento despues de seis dias que le havian quitado la cabeza. (*Ignol. act. reg. num. 35.*) En todos estos, es voluntario totalmente creer que se hizo por espiritus, como en millares de observaciones, que se pueden ver en Acofta, Laurencio, Bartholino, Kreskringio, y Fridemano. Pero no omitirè referir una que trabe el Padre Adàn Kochanski, por ser espectáculo curioso. Haviendo muerto à una Gallina, pelada, y sacadas las entrañas, y dexadola asì para que se enfriasse, despues al ponerla en agua fria para labarla, saltò de el bariño moviendo pies, y alas, no de otro modo que si estuviese viva, Oygate al referido Padre: *Die quarta Decembris lapsi, coquus Gallinam mactare jussus, id prastitit, eaque aqua bullienti deplumata, & exenterata, eam in aere perfrigido, & glaciantie iacere permittit aliquo tempore: tum vero conche cadam ampliori injectam frigida perfudit ut ablueret: Et ecce Gallina maximo illius stupore, & consternatione subsiliit, è concha, & alis, pedibusque succisis, non aliter se jactabit, ac si tunc primum cultro fuisset subiecta.* (*med. sep. Boneti lib. 8.*)

48 Las observaciones de Kerskringio de muchas ovejas,

y otros animales en quien no hallò cerebro, sino agua, son prueba decisiva tambien contra los espiritus; pues aqui en donde estaban? Donde se hacian? Còmo se determinaban? Pero aun veremos en racionales este mismo caso, y referido por autor espiritualista que es Zacuto. A un muchacho de diez años dieron una estocada por el occipucio, perdiòse algo de substancia, pero curò de la herida. Sobrevinole hydrocefalo, y murió despues de tres años. Abrieron la cabeza, en donde no se hallò algo de cerebro, sino una agua limpia de buen olor, y sin sabor notable. (*tom. 2. prax. adm. l. 1. obs. 5.*) Qui- siera à vista de esto examinar la conciencia de todos los es- piritualistas para ver què sentian interiormente à cerca de espiritus en estos casos,

§. IX.

49 **N**I la razon hypocrita, que por ser así ha hecho consentir à muchos en creerlos; esta es la de ser medio, ò union entre la gran distancia de lo espiritual, y corporeo, puede darles el menor apoyo. Si el ser el alma es- piritual, y por esso distinta de la materia fuesse impedimen- to para moverla, lo mismo deberia obstarla para mover à los espiritus que están tan dentro de lo corporeo como las fibras, y la carne. Y seria ciertamente necesario fingir en in- finito otros espiritus para mover à los espiritus animales, en suposicion de que lo corporeo sea resistible à los imperios de la voluntad.

50 Los Angeles, los Demonios, y las Almas revocadas (si ay revocacion) mueven à los cuerpos assumptos, exer- ciendo todas las acciones correspondientes al estado con- junto, sin necesitar de otros espiritus que la mera intromi- sion, ò vestidura de la mole corporea; pues què deberá ser en estado de union en que està penetrada realmente con la materia? Ni para la union se necesitan los espiritus; porque siendo el Alma verdadera forma, no necesita mas para unir- se que su necesidad, en fuerza de el decreto de Dios; y en fin, como dixè, siendo los espiritus materiales se necesitaba de medios en infinito para unirlos à la alma. Amas, que en

las Bestias , en que la alma no es espiritual , son superfluos los espíritus como medio entre el alma , y la materia , pues tan materia es lo uno como lo otro.

51 Queda , pues , visto , que tampoco los ejercicios , por que se persuadió à su existencia el orbe literario , son capaces de mantenerlos , pues toca en lo imposible el adaptarlos. Inclínome à que no hay tal entidad en la naturaleza , sino que hasta aqui han sido un razonable velo para ocultar ignorancias , y una ancora de hierros à que se afianzaban los entendimientos en qualquier borrasca : Pues ya se ve el arcano mas intrincado , y el fenomeno menos conocido se disuelve facilissimamente con echarles la culpa à los espíritus. No negaré por esto el que haya partes espirituosas en nuestra maquina ; esto es , una porcion mas espirituosa en todos los jugos de ella , como parte componente necesaria para la integridad de el jugo. Pero ya se ve tambien , que esto es muy distinto de la constitucion de espíritus animales que impugno , y que están admitidos por todo el Mundo : pues aquellos propriamente son parte , estos necessariamente son todo. Aquellos son inseparables sin destruccion del mixto ; y estos son independientes de ninguno , con ser absoluto. Y en fin aquellos en toda su constitucion no pueden moverse à otro compàs que al de el jugo que componen ; y estos deben precisamente bolar al tiempo que todos los demás jugos andan.

ADICION.

52 **D**OS años despues de escrito este Discurso supè que en la Corte havia salido un libro con el titulo de Escrutinio Physico contra el Doct. Martinez , en que defendia la existencia de los espíritus animales. Hiciele traer , pensando hallar en él algunas palmarias demostraciones de su ser en la naturaleza , ó quizàs argumentos que destruyessen la harmonia de este discurso. No hallè uno , ni otros ; si solo algunos argumentos que hacen contra el sosituto que propone el Doct. Martinez por los espíritus. Y de que infiere su autor la existencia precisa de estos , por inconexion , y extravio que supone de el sosituto. Confieso , que no tuve
que

que borrar ni una coma de mi discurso, aun despues de leído el escrutinio. Pero porque algunas de sus pruebas pueden reflectar contra alguna clausula mia, procurarè aqui desvanecerlas, sin entrar mi hoz en lo que pertenece al Doct. Martinez, pues no necesita este agudo ingenio de pedagogos.

53 Dice el escrutinio contra Martinez, y Couper: *que cada nervio es un manojito de fibras medulares, que nacen de las glandulas que componen la substancia cortical de el cerebro, sirviendo cada una de ellas de vaso excretorio, por cuya cavidad corre el espiritu que las glandulas separan de la sangre.* Amas de lo que ya queda atrás insinuado contra esta separacion material de ella, y reposicion de los espiritus: Digo lo primero, que es contra todas las leyes mecanicas de filtracion, y de separacion esta hypotesi. Siendo, ò deviendo ser las particulas de los espiritus casi atomas, ò à lo menos de mole sumamente pequena, deven los poros glandulosos que las separan ser de insensible periferia, esta es ley Chimica, y mecanica; pero es assi, que los poros de la substancia cortical no son assi, sino muy grandes: con que deberàn por la misma ley passar particulas grosseras, que no pueden ser como nos pintan à los espiritus: Que aquellos poros sean grandes, parece que lo prueba la suma blandura de las partes de la substancia; pues no halla la razon, ni la experiencia otro modo de assignar la causa de la blandura en los cuerpos, que incluyendo por requisito la grandèza de los poros: con que deberàn ser groserisimos los espiritus,

54 Digo mas: que en esta hypotesi son superfluos sus espiritus para la sensacion, y movimiento: luego inexistentes. Pues para que fuesse lo contrario deberia ser folio de la alma, ò cada fibra, ò cada glandula de la substancia; porque cada fibra, ò el espiritu contenido en ella, està independiente de los otros; lo mismo las glandulas: Con que si luego que estas se paran el espiritu se introduce por la fibra desde la corteza de el cerebro, en donde no està la raiz de direccion de la mente, ya no podra esta despues dirigir à los espiritus para los movimientos: Y si alli puede, tambien podrá en qualquiera parte fuera de el cerebro. Tampoco para la sensacion, pues si la lievan los espiritus retrogrados, no pueden

diendo estos salir de la fibra hasta su boca, que es la glandula de la cortical, era preciso tambien, que cada glandula separadamente fuesse domicilio preciso de la alma, lo qual es ridiculo.

55 Digo mas *ad hominem*: Dice el Autor (pag. 253.) contra Martinez, que no puede la alma percibir la sensacion que suben por vibracion las fibras membranas, porque estas van à parar à la dura mater, en donde no està el organo donde la alma celebra las percepciones: no pueden, pues, subir la sensacion las fibras. Digo yo tampoco los espiritus, porque estos en su ascenso solo pueden ir à parar à las glandulas, que son cabezas de sus fibras, y que componen la substancia cortical, en donde tampoco està el organo donde la alma celebra las percepciones. Y aun es aqui mas inconexo que en la dura mater: pues en esta, siendo un solo organo à donde paran todas las fibras membranosas, todo se ajustaba con hacer folio de la alma à la dura mater, que no seria grande absurdo. Pero en la opinion de el eserutinio era preciso que huviesse tantas almas, ò tantos folios como glandulas hay en la cortical; porque siendo cada una cuerpo organico independiente de la otra, yà se vè que la direccion se le debe intimar à cada una.

56 El experimento que alega (pag. 255.) asì como prueba que no se hace el movimiento por las fibras nerveas, que es lo que el pretende contra Martinez; prueba tambien contra el mismo, que tampoco se haze por los espiritus. Dize, que descubierro un musculo, y moviendo el tendòn, que es cabeza de el musculo, se mueve el miembro, lo que no sucede moviendo al nervio. Pues bien; si porque no se mueve tirando, ò moviendo el nervio, no son las fibras de este delatorias de el movimiento; porque lo seràn los espiritus, que son contenidos de estas fibras? Y si las fibras que son mas robustas que los espiritus no pueden mover, ni al tendòn, ni al musculo; còmo podran hacerlo los espiritus que son fluidissimos, y de delicadissima textura? Y si son tan grosseros, y *en tan copioso raudal*, còmo pretende Diemerbroek, que pueden impeler la torpeza de un tendòn, musculo, y miembro; es inconceptible que dexassen de verse, palparse, y detenerse

se en las ligaduras de los nervios. Què ridiculas contradicciones se tragan los hombres por defender su tema!

57 Quiere persuadir la existencia de los espiritus , y su necesidad para los movimientos , sobre el seguro de que el que por mucho exercicio , ò trabajo se cansa , se inhabilita à proseguirlo por la laxitud ; esto es , porque los espiritus se han disipado. Por lo qual , aunque la alma que es incansable quiere mover los miembros , no puede , porque le faltan los espiritus que son el medio. Confirrase , porque bebiendo algo espirituoso se recobra todo. Nada se prueba de la primera hypotesis , que es la que se niega ; y la confirmacion nada prueba. Lo primero , porque el efecto de reparacion se nota luego casi inmediatamente à la bebida ; y en corto rato , no puede el espirituoso passar de el estomago al corazon , de aqui subir por las arterias , vaciarse en las glandulas , filtrarse , constituirse en espiritu animal , y marchar al folio mental para baxar por los nervios ; con que no puede suceder este fenomeno por la ausencia , ni presencia de los espiritus que pretende.

58 Mas : si esta necesidad quantitativa espiritual fuera cierta , debiera ser perpetua en un mismo sujeto ; esto es , al mismo tiempo de exercicio , y à la misma Medida de trabajo , y alimento espirituoso , debiera seguirse el correspondiente cansacio , è inhabilidad ; lo que no sucede sino lo contrario. El mismo hombre que oy se fatiga por una hora de trabajo , de modo , que el cansacio , y laxitud indican no haverle quedado algun espiritu , (en suposicion de que ellos sean tan precisos en este caso) pues ya no puede moverse , ya mañana puede trabajar dos , y tres horas , al otro dia seis , y ya despues dia , y dias. No obstante que consecutivamente deben minorarse los espiritus , con lo qual no aumentarse la posibilidad , y vigor , sino minorarse , es lo que demostrativamente debiera seguirse : luego no consisten la laxitud , y recuperacion en el fundamento de estos espiritus. Y què diremos de el abstemio , que laxo , y cansado , y consiguientemente sin espiritus , con un hausto de agua se recobra? Vese , pues , que es falso todo lo de los espiritus , y assi con Bidloè *de hisce spiritibus supersedeo fabellis.* (Dec. 1. de nerb.)

FIEBRES INTERMITENTES,
PRIMERA PARTE.

DISCURSO VIII.

§. I.

EN el primer tomo embestí con todo el grueso de las fiebres, comprehendiendolas debaxo de su razon comun en un discurso. Aquí intento atacarlas por esquadrones, estando en la inteligencia de que jamas llegará el caso de poder guerrear con individuos. Como así! Pues no ministra la practica à millares las observaciones, en que se presenta una sola fiebre en la Palestra? Estoy persuadido à que rara vez, en quanto se piensa que aquella fiebre es un afecto absoluto, primario; independiente. Ya en aquel discurso infirme mis fundamentos; en estos aun se esforzarán aquellas persuasiones.

2 No obstante me detendré poco en questionar sobre las soñadas causas que se les asignan: tanto porque lo mas está hecho ya en el discurso dicho, como porque gastaré mejor el tiempo en escribir lo conducente à su curacion, que es lo que pertenece à la verdadera Medicina. Pero habiendo de entrar en este assunto, es preciso dar algunos avisos universales para toda curacion.

3 Lo primero debe atenderse con la mayor exactitud la vida anterior de el enfermo; esto es, su comida, su bebida, exercicio, sueño, &c. Es prevencioa de el grande Hypocrates al sexto de las epidemias, bastante propalada en los libros, y poco atendida. Pero respecto al exercicio, y voracidad del palto, es casi necesaria la investigacion. Es certissimo, que son de mas facil curacion las enfermedades en un

sugeto bien exercitado , y sobrio , que otro epulo , y de vida sedentaria. Aquel tiene sus jugos ultimamente agiles , dociles para la impressi6n de los medicamentos ; al passo que este los tiene inviscados , pegados à las partes solidas por la penaria de batimientos con el exercicio , y abundantes remesas de chylo poco elaborado.

4 Es tambien conducente esta noticia para la comodidad de el enfermo. Pues estando habituado à una cosa en tiempo de sanidad , y aun apeteciendola el enfermo , fuele la politica extraviarle de aquella habitud contra el logro de su sanidad. Quien no vè al parecer ser mas provechosa la blandura en el lecho , limpieza , y perfume en las ropas , y delicadeza en las comidas à qualquiera doliente ? Pues nada menos , si èl estando sano tenia totalmente opuesto modo de vida. En muchos individuos de esta Serrania vemos cada dia palpable el defengaño. Al Montaraz , Pastor , à otro de esta classe , que durmiendo siempre en duro , embuelto en algunas pieles , y comiendo migas , y se le muda de alimento en cama blanda , y ropa correspondiente , le es totalmente insoporable esta mudanza estando enfermo. Hay muchas observaciones entre ellos , y yo puedo assegurar de alguna de no hazer efecto los medicamentos , empeorarse el enfermo , y remediarse todo con solo sacarlo de la cama , y ponerlo en el suelo embuelto en las pieles que dormia estando sano.

§. II.

5 **D**Ebe tambien el Medico no ser officioso en acumular los medicamentos. Estos han de ser pocos , de actividad conocida , y en tiempo oportuno. *Medicos , y Empeñadores*, decia Quinto Fabio Maximo , *mas atrovechan algunas vezes estando quietos , que obrando. El tiempo , prosigue , assi como causa enfermedades , tambien las quita.* (Libio lib. 22) Casi todos los mejores Practicos de estos tiempos estàn por esta maxima , y ciertamente sobre robustisimos fundamentos: Què enfermedad mas activa , pertinaz , y molesta , que la lue venerea ? Sin embargo un solo medicamento es su total termino : lo mismo las intermitentes. Y lo mismo deberá de-

decirse de todas ; pues aunque ignoremos el específico de estas , es verisimil , que entre el farrago de los demás medicamentos , à solo uno se le debe la victoria. Por acumular auxilios ninguno ha sanado ? por turba de ellos muchos han perecido : Y aun por el uso inmoderado se hicieron de peor calidad de muchas dolencias: *Pre ceteris notatu dignis observavimus inexpugnabilem harum febrium contumaciam, ut non solum omnem Medicorum industriam eluderent::: sed usu remediorum magis exasperarentur.* Es de Ramacini la observacion propuesta. (*cons. epid. an. 1690.*)

6 Thomàs Uvilis notò lo mismo en algunas epidemias: pero universalmente en todas las enfermedades el gran Protoprático Baglivio. No se lee maxima mas reiterada en sus obras , que la de curar con pocos medicamentos, mucha paciencia , y alta saviduria. Geleno , y Cornelio Celso repiten lo mismo : Pues quien no quiere libertad al doliente de la tediosa inglubie de berbajos , con que hace aborrecible su remedio : A la naturaleza de la persona tarea de actuarlos , y distribuirlos à los intereses de difundirse neciamente , y à su felicidad de la contingencia en el acierto ? Todo esto se logra con saber mucho , y obrar poco: *Multa scire , pauca agere.*

7 No digo por esto que totalmente se abandone el uso, dejandolo todo à los esfuerzos de la conomia animal. El otro extremo es aborrecible , este totalmente despreciable. Deben ser esperados , y seguidos los movimientos de la naturaleza , como ya insinuò Hypocrates. Pero còmo se harà esto ? Es el punto mas critico , y necessario de la Medicina , y que totalmente pende de la prespicacia , y grande observacion de el Medico.

8 Es cierto , que si la naturaleza mueve por si favorablemente , todo auxilio Medico es sobrado. Es cierto tambien , que muchas veces no llegan sus fuerzas à demoler totalmente toda la causa morbosa , y que solo insinua la via de el exterminio. Pero en muchas ocasiones con tanta languidez , y en horas tan extravagantes , que es lo comun no poder ser ayudada por la desgracia de no haver sido entendida : Por esto en enfermedades, en que desde luego hay señales de maligni-

nidad, es preciso un sumo cuydado, y no despreciar insinuacion alguna. Alto exemplo de todo esto tenemos en la practica de el mejor Medico del Mundo. Leanse con reflexion las epidemias de el grande Hypocrates, y no se verá practica mas repetida que la de esta medicina.

9 Tan lexos estoy de assentir à la practica de dejar totalmente à la naturaleza el curar la enfermedad, por mas que nos la presenten *medicatrix de las dolencias* los expectatores, que aun tengo por abominable el que se deje de instar con algun remedio à aquellos que yà la practica hasta aqui deja por deshauciados. *No ay cosa mas torpe*, dixo yà Avicena: Y que *mientras estè la alma unida, puede esperarse el fruto de el medicamento, y del arte*, Jorge Baglivio. Por esso, pues, no se deberá contentar el Medico, aunque el enfermo se ponga *agonizando* con la paliativa, ò entretenimiento de un cordialico, que nada puede hacer; entonces, pues, es quando se ha de instar con la eficacia de la medicina.

10 No dexan las observaciones de mostrar casos en que se mejoraron enfermos en esta situacion por auxilio de la medicina; veanse las centurias, y se encontraràn muchas. Yo puedo hacer feè, y todos los de este Monasterio, de muchas en una. Harà como quatro años, que al P. Don Juan Lanza, Monge de cerca de ochenta años de edad, le acometiò un insulto apoplectico, quedando sin sentido ni movimiento, que no cedia, ni à los espirituosos, ni cordeles, de modo, que llegamos à desconfiar de su recobro. Quiso Dios que me ocurriese un medicamento, pareciendome de el caso. Pero era impracticable el administrarlo, porque tenia fortissimamente apretados los dientes, sin haver fuerza para abrirle la boca; rompiòsele un diente para introducirle el remedio: Cosa portentosa! No bien hubo bañado la boca, quando bolviò de su accidente, quedando à poco rato como si no huviera tenido tal insulto. Hasta oy que vive le havrà acometido el mismo mas de veinte veces, y siempre se ha repetido el mismo favorable suceso. Digo este para que nunca se abandone, sino que siempre se pruebe. Quando trate de esta enfermedad revelarè el remedio.

11 Assi como pido que en este assunto se siga la doctrina

de Avicena, quisiera tambien que totalmente no se practicasse otra maxima fuya harto vulgarizada en los libros. Dice este Arabe lib. 1. fen. 4. doct. 5. cap. 1. Que quando se ignora la enfermedad, que se deje à la naturaleza; porque, ò esta la curará, ò la manifestará. Si esto se entiende de las enfermedades cronicas, ò de corto movimiento, passé; pero no lo apruebo en las malignas, y agudas. Diraseme, que en este caso yà es haver conocido la enfermedad en su malignidad, ò su agudeza, pero es falso; es corto este conocimiento, y muy universal para la recta, y especifica indicacion de los auxilios. Y assi, aunque realmente la hypotetica de Avicena sucederá algunas veces, de ningun modo se practique su maxima siempre que las señales aunque confusamente indiquen algo de maligno. Sino que entonces me parece bastante indicatorio para comenzar à obrar, la vida anterior, y el examen hypocratico de las *ocasiones de adolecer*. Hechas estas advertencias, tiene bellissimo lugar la reflexion sobre el siguiente passage de Baglivio: *Parcat igitur ignarum vulgus, parcant de Medici tantis remediumorum formulis; nam SEPISSIME, quies lecti, & quies à negotiis, ipsaque demum à remediis abstinentia morbum jugulat, quem usus illorum frustraneus exacerbaret.* (pag. 220.)

§. III.

12 **V**iniendo à las intermitentes, digo, que todas las causas, partes, afectos, y modos de afeccion, promulgadas hasta aqui, son otras tantas escenas Comicas, y que errará necessariamente en la curacion el que con precision la determine por algun Systema: Doy exemplo. Los Galenicos defendian, que à la quotidiana la fomentava la pituita; consiguientemente à sus leyes, que vedaban la extraccion de sangre en donde este humor era el pecante; de todo punto despreciaban la sangria. Sabese, casi con certeza, que la tal fiebre no es pituitosa, y que tal vez ni tendrá dependencia alguna de la pituita, sino que realmente la pueden suscitar motivos, que necesiten de la sangria. Con que vè aqui un suceso infeliz por una adherencia à la preocupacion. Los

13 Los mas de los antiguos con Galeno, repartieron la causalidad de las intermitentes à la preternaturalizacion de los humores. A la pituita assignaron la quotidiana, la terciaria à las alteraciones de la bilis; y à las de la melancolia la quartana. En assignar el foco de putrefaccion estàn discordes: Unos en la tercera region, otros en la primera, otros en el corazon, otros en el estomago, mesenterio, otros en qualquiera parte. Nada es cierto: Lo primero totalmente voluntario. La pituita, bilis, y melancolia componentes de su massa sanguinaria, todas tienen un mismo ordenado, y circular movimiento: con que no hay mas razon para que la pituita haga à la quotidiana, que la melancolia. A mas, que obraron contra toda razon en adjudicar à la quotidiana la pituita, dandole la bilis à la terciaria; porque confessando, que la bilis es mas agil, y tenue que la pituita, debe aquella repetir su movimiento con mas presteza que esta: Y así periodizar en menos tiempo, con lo que debería constituir à la quotidiana.

14 Faltòles tambien fingir otros humores mas terrecos para la Quintana, Septimana, Nonana. Otro mas perezoso para la mensal, y otro de todo punto reposado, ù solar para la aniversaria. Sè muy bien, que Galeno, erector de esta cavilacion, negò abiertamente estas intermitentes, con el fortissimo argumento de que no podian ocurrir, porque no havia otro humor mas pesado que el atro, ò melancolico, ni mas que quatro. Todo esto causa la adherencia: pues por establecer seguramente su Systema, abandona à Hypocrates, que menciona à la Septimana, Quintana, Octava, y Nonana, solo porque no es compatible con su entusiasmo. Despues observaron Gentil, y Foresto, Quintana: y Anano, nonana, Gorrheo, y Salio, quintana, y octava: Estimulero menstruas, y aniversarias; tambien Schechio. Y Benivenio (*cap. 24. de abdit.*) cuenta de un Arquitecto, que el dia en que cumplia años le acometia fiebre.

§. IV.

15 **L**OS modernos estàn discordes: Silvio culpa al Peneas, y à su jugo; los Cartesianos al acido

en las lacteas , y Uvilis con los mas Chymicos al acido en la fangre. Y es de vèr , que insultando justamente contra los antiguos , porque la circulacion de la fangre falsifica su Systema , no atienden que tan activamente desmora el suyo. Es verisimil , pues , aunque parezca Paradoxa , que ni la fangre , ni el acido tienen que vèr con las intermitentes.

16 Lo primero , porque sin fangre las huvo , como testifican Helmoncio *de feb. cap. 4.* Y Rolfinckio. (*Msch. sp. pag. 384.*) Lo segundo , porque circulando universalmente la fangre por toda la maquina , y passando toda por el corazon , no es conceptible la posibilidad de fiebre en solo una parte , sin dependencia de el todo. Y Piens , y Etmulero las observaron en solo un brazo , con todas las circunstancias de rigor , frio , retracion , calor , y celeridad , è intermitencia. Lo tercero , porque es ininteligible la repetición ordenada habiendo dependencia con la fangre. Esta , segun afirman las observaciones , repite su circulo muchas vezes en una hora : y las intermitentes lo absuelven en 24. 48. y 72. horas , sin entrar las extraordinarias. Por lo qual tambien es despreciable la opinion de Uvilis , que quiere que la causa sea el vicio de el jugo nutricao , ò chilo que no dexa asimilarse con la fangre. Porque si esto fuesse , solo havria un orden de intermitentes , y que no podrian tener ritmo , ni otra medida , que segun fuesen las horas de la comida , lo qual es falso.

17 Lo quarto ; porque hay mil observaciones que pugnan horriblemente contra la comun sentencia. Doleo (*pag. 580. med.*) viò una terciana , que repetia siempre que faltava la fluxion de una ulcera situada en el pie ; y si fluia desaparecia la terciana. Es muy trivial el observarfe tercianas , y quotidianas , por panarizo , denticion , y verminacion. Todos estos casos prueban lo primero , que no hay foco determinado para estas fiebres contra todos antiguos , y modernos. Prueba lo segundo , independencia entre el foco , y la fangre ; porque no es assignable causa que impida fluxion de el foco à las venas , unas veces solo de veinte y quatro horas , otras de quarenta y ocho , &c. debiendo ser toda fluxion perene , como lo notamos en las heridas : con lo qual la fiebre debiera ser continua.

18 Lo quinto, porque es dudosísimo que el ácido esté culpado en esta tragedia. Carlos Sponio dà una prueba à favor de él, al parecer irrefragable. Enseña, dice, la experiencia, que si se juntan amargos con acedos, pierden, estos su actividad, resultando un subdulce; con que curandose las intermitentes con amargos, debe sin duda ser su objeto acedo: Esto es falso. Millares de intermitentes no se han curado con amargo. Uvilis, Silvio, y Etmulero comunmente las curan con volatiles, y diaphoreticos; y cada dia se curan con toda casta de sabores. Amàs, que en las que provienen de insolacion, y denticion, es inadaptable causa aceda, ni atendido el motivo, ni al genio de los medicamentos con que se curan. Pero cómo ha de ser ácido la causa, si es el ácido el que se opone? Innumerables tercianas se han demolido con acidos, y de mucha actividad. Rulando (*Cent. 1. cur. 100.*) las curò con espiritu vitriolo. Rivetio (*cent. 1. obs. 26.*) y otros muchos con espiritu, de azufre; y todos saben que estos dos medicamentos están en la classe de acedísimos.

19 Destruye tambien totalmente la assignacion de qualquiera de las causas defendidas la cierta ignorancia de la razon de los periodos. Es claro, que siendo tan conexos estos con la fibre intermitente, pues sin ellos no existe, seria palpable la causa de su medido orden siempre que supiese la de la fiebre. Pero qué lexos está aquello, y esto! Sobre ningun Theorema Medico, ni resolucion se han dicho mas despropósitos. Si con reflexion se miran, no hay razon mas convincente de la nulidad de todo el Systema, que la extravagancia en señalar el motivo de el periodo. Basta decir, que Etmulero leyò diez y siete opiniones sobre esta materia, y en ellas otras tantas alucinaciones. (*pag. 192.*) Por lo qual su ingenuidad, y la de Sidenam confiesan, *aperte se nescire*. Sin embargo, havrà pocos Systematicos que hayan curado tantas intermitentes como estos dos Autores.

20 Y ultimamente, porque si las tercianas, v.g. tuviesen una causa determinada, y una misma parte afecta, como pretenden los Systematicos, no era posible el vencerlas con la diversidad de auxilios, que la practica ha demostrado. Estoy seguro, de que recorriendo la selva de las ob-

fer-

servaciones, no se hallará extravagancia ni abusión, que noayan sido poderosas à curar tercianas, y quartanas. Y yà se ve quan diverso deverà ser aquel punto activo que se opone à la causa, en cada uno de los remedios tan disparatados.

§. V.

21 **C**onfirmome, pues, en que ninguna fiebre es enfermedad sola primo-ofensiva, è independiente de otro afecto. Sino que realmente es, ò un symptoma, ò efecto de enfermedad mas delincuente. La falta de intidad, y aun de similitud en la curacion de una misma fiebre, al parecer, es una eficaz prueba de este assumpto. Y la variedad de parres ofendidas tambien en una misma fiebre, que demostrò la disseccion, quitan totalmente la duda.

22 Si las idiosincrasias de la bilis, ò las irregularidades de la fermentacion, fuesen causa productiva de la calentura, debiera toda curacion precisar su contienda contra la fermentacion, ò contra la bilis: en ninguna disseccion de febricitante se devieran hallar daños en otra parte que en bilis, ò en la sangre: Y en todos los cadaveres de febricitantes, en quien fueron las calenturas de la classe de legitimas, no debiera ser frequente el hallazgo de partès ofendidas: pero todo lo contrario ocurre cada dia.

23 En todos los cadaveres de tercianarios, sin embargo de que esta fiebre es de la infima nota, encontraron los disectores vicio notable en las partes solidas. En los mas que abrieron de Leboe, y Degraaf, se encontrò el pancreas con bastante daño. En otros que vieron estos mismos, Pifo, Spiegelio, Rumlero, y Bartholino, yà el higado escirrosò, ò con sumido, yà el corazon flacido, yà preternaturales los pulmones, ò otras partes de una, y otra cavidad. Es, pues, mas verosimil, que estos afectos mataron al enfermo, no el que se curaba por principal enfermedad con titulo de calentura.

§. VI.

24 **N**O obstante el terror que causa este desengaño no dexaré de proponer la famosa opinion hija de
de

de el grande Hypocrates , respectò à que en las tercianas se exquisitas no se acometa con remedio alguno. Sin estàr nadie persuadido à lo que diximos poco ha , se mira esta opinion como totalmente despreciable ; que serà añadida aquella reflexion ? Pues yà vè como se ha de practicar el abandono de una inflamacion hepatica , pancreatica , splenica , ò unos eschirros en los contenidos de el abdomen , encomendando à la naturaleza su curacion ? Verdaderamente parece abominable.

25 Sin embargo tienen muy ganado el credito Hypocrates , Galeno , Avicena , Etmulero , Boheaarabe , el Dr. Boix , y otros muchos que enseñaron , y practicaron esta que parece paradoxa. Por lo qual , aunque lo dicho arriba es cierto , no hace oposicion verdadera al sentir de estos Autores:

26 Para lo qual supongo un inegable , y es , el que se han curado muchas tercianas sin auxilio de el arte , y solo por el esfuerzo de la naturaleza. Pruebanlo las observaciones ; del dicho Boix cuenta de algunas , y qualquiera las havrà observado , pues yo en mis pocos años las he visto tambien. En el modernissimo Ribera se leen quartanas curadas por sí à la septima , y à la quarta repeticion. (*Med. leg. pag. 85.*) Es , pues cierto que son curables sin auxilio de el arte. Supongo tambien , que en toda terciana hay de aquellos daños que diximos en las partes organicas , con la diferencia de mas , ò menos. Pruebase ; porque en todas las dissecciones de aquellos febricitantes se han hallado , respectò al pancreas , de Leboe , y Degraaf lo aseguran. Diràn que no tuvo principio el daño con la fiebre , sino que por esta se adquiriò la mala diathesis hasta que murió el doliente : este es esugio. Fuerte cosa es , que solo huviesse de presentarse à la disseccion los que llegaron à aquel estado , y que siendo las dissecciones repetidas no se encontrasse alguno indemne. Mas respectò à otros sintomas no hubo mas novedad en los febricitantes à lo ultimo de su vida , que al principio de la enfermedad , como consta de sus historias. De que se infiere , que esencialmente no havia despues mas causa que antes , sino que se aumentò la pervercion total , porque tomò incremento la inflamacion , obstrucion , &c. Y finalmente , porque siendo essen-

cialmente la misma fiebre à lo ultimo que al principio , debe suponerse igualmente en los dos tiempos una misma causa que la efectue.

27 Supongo mas , que en estos casos no tuvieron los Medicos , ni pudieron tener , señales proprias que informassen ciertamente de la parte afectada. Que no los tuvieron consta de ellos mismos , sin embargo de que pudieran ya estar sospechosos de unos casos para otros por la noticia de las Anatomias. Ni los pudieron tener , porque las insinuaciones de dolor , y aun dolor vehemente que se notan en alguna de las tres cavidades , especialmente en la baja , son muy equivoacas para informar , ni de la especie de afecto , ni de la parte herida. La conexion , y contiguidad de unas partes con otras , es fortissimo achaque para que el dolor signifique con certidumbre. Dolores tenidos por colicos , fueron hijos de causa en el ventriculo , y lo contrario. En Bartholino , como se lee en Bonet , se veràn vicios en el colo , cuyos dolores señalaron que en el bazo. Y ya es harto vulgar el engaño de Galeno en si mismo , equivocando el colico con el nefritis.

28 Pues digo aora , que no es despreciable la opinion de dexar à la naturaleza la curacion de las tercianas exquisitas. Persuadolo con autoridad. Hypoc:4. afor. *Terciana exquisita septem circuitibus, cum longissima sit terminatur.* Galeno, *fit ut dilationis impetu ipsa per se ipsam expurgetur.* (de cris cap. 3.) Y en otra parte de el mismo libro: *Si exquisita habet indicia hac enim tertium circuitum non transcendit.* Avicena (lib.4.fen. 1.) *tertiana autem pura raro pertransit septem periodos, nisi ex errore.* Etmulero ; *si legitima fuerit septem circuitibus ad summum finitur, modo nec aeger, nec Medicus errorem committant.* (de feb.) Lo mismo Primerosis : (apud Bonet.) Y ultimamente casi hasta la evidencia el Doctór Boix , cuyas razones , y autoridades , y experiencias aun se estàn intactas , por mas que afectaron responderle grandes Medicos.

29 Por la razon ; pues por lo mismo que se sabe que hay principio de abscesso , escirro , inflamacion , &c. y que se ignora la parte afectada , y el propriissimo medicamento que le cure , debe dexarse à los esfuerzos de la economia , haviendo

exem-

exemplares de que yá sebe vencerlo , y debiendo tener la prudente duda de que puede errarse el modo de opugnarlo: Los abscessos , catarrros, y algunas inflamaciones externas, son en sentir de los mejores Medicos , y la experiencia, unos medicos con que la naturaleza expele, y evapora superfluidades que la oprimen , y redundancias de la nutricion que la molestan. Y todos saben , que deben dexarse proseguir su curso à los abscessos , y catarrros, para que se logre el fin que intentò la economia. Sucediendo las mas veces el terminarse, sin otro auxilio que la dieta, los catarrros , y con poca medicina los abscessos.

30 Es, pues, la terciana *medio para la sanidad*, en voz de Sinapio, y Uvalschimid, *expurgatorio de la sangre*, en lenguaje de Doleo , *maquina expurgatriz* de la naturaleza, en sentir de Sidenam : *T medio para la longevidad, y curacion natural de las enfermedades*, por dicho de Boearabe. Esta maquina, medio , ò lo que sea , serà tal vez aquella obstrucion , abscesso, &c. Y asì como la naturaleza es bastante à curar los externos , si no hay error , ù otra malicia complicada , porque son de el mismo modo maquina de su expurgacion , es constante que lo puede ser en los internos, como en efecto lo fue en todas las tercianas que se curaron sin auxilios.

31 No hay cosa mas frequente en la pràctica , que la infelicidad siempre que se quiso desvanecer algun abscesso , ò corta al prencipio de su carrera algun catarrro exquisito. Pues por què no se deberà temer lo mismo en los internos? Siendo cierto , que en quanto à esto es muy accidental el que estèn ocultos , ò manifesto à los sentidos. Confirma ajustadamente este pensamiento la identidad de uno , y otro curso. De la terciana dicen Hypocrates , Galeno, y Avicena , que à lo fumo se termina en siete circuitos , ò accessiones , si por error no se malicia , que son catorce dias. Y todo Cirujano sabe , que essa misma es la vida de un abscesso, en que no hay prorroga por concurso de nuevas circunstancias: Y tambien saben los Medicos , y los que no lo son , que serà raro el catarrro regular que passè de este termino.

32 Diràn acaso , que es imposible que aquellos afecto-internos puedan ser vencidos por sola la naturaleza , sino que

es preciso acometerles con remedio para ayudarla ; pues sino acabarán con la vida como en los casos de las observaciones. Digo , que nada de esto hace fuerza: Si las obstrucciones, abscessos , &c. son domables por la misma economía, ella sola , ò con algun corto auxilio logrará la victoria : pero si son insuperables à sus fuerzas , ò por nuevas causas que se juntan , ò por otros errores , es cierto que proseguirán su curso hasta llegar à la muerte. Prueba eficaz de esto es , que en todos aquellos de las observaciones se practicaron los remedios apropiados à las tercianas , y por Medicos doctísimos , no obstante esto se murieron. Al contrario , innumerables tercianas se curaron sin auxilio alguno : Qué prueba esto ? Que si son curables la naturaleza basta , y si incurables toda la medicina sobra. Veeſe , pues , por autoridad , razon , y experiencia , que es admisible la práctica que millares de Medicos tienen por abominable.

§. VII.

33 **N**I valdrà aqui el que se oponga , que esto pudiese hacerse en las tercianas exquisitas , pero no en las notas , ò de otra mala constitucion . No vale ; porquè preſcindiendo de las ſincopales , ò de otra complicacion , que ya presentan ſeñales que las caractericen , es verifimil que ſe engañan en capitular por malas à las tercianas , que quizàs ſon de indole mas benigna. Los vomitos , diarreas , dolores , vigiliàs , ſudor , &c. que acompaňando à alguna acceſſion eſtremecen al enfermo , y aſiſtentes , y horrorizan à Medicos de primera tonſura , ſon las mas veces ſeñal preciso de que no el enfermo , ſino la enfermedad agoniza: *Circa ſtatum omnia fortiora* , firmò Hypocrates , y lo ſabe qualquiera Cirujano quando cura qualquiera de los tumores. Lo miſmo ſe obſerva en todo afección , que el primer punto de el grado de declinar , es aun el ſumo de el grado de aſſixir. Pues porquè ha de ſer de otro modo la terciana ? A que ſe aňade , que la aſſiccion de accidentes pueden ſer conatos de mayor robuſtèz en fibras , y reſortes para acelerar ſu grande obra , y que no pueden hacerse ſentir ſino con aquellas pavoroſiſſimas ſeñales.

No

34 No queda esto en congetura, que harto patrocinio tiene dentro de la Medicina. Thomàs Uvillis de propria observacion dice, que en el principio de muchas fiebres en que notaron los enfermos grave molestia, y ansia en la primera region, fue señal seguro de concluirse, ò minorarse la fiebre; de modo, que sin medicamento alguno se acababa: *Atque hoc modo victu tenui convalescebant.* (de feb. cap. 10.) Añade, que aquel tumulto seria hijo de las mismas particulas morbosas, que expulsas de la sangre por la economia à los lugares de el exterminio, entonces parte por el conato, parte por el tumulto, y parte por las alteraciones de las partes intimadas por aquellas particulas, excitaban el orgasmo. Dice aun mas, que observo, que exhibido medicamento evaquante à estos enfermos se empeoravan.

35 Etmulero (pag. 194.) asegura, que si dentro de las siete accesiones acomete una formidable, especialmente la segunda, ò quarta, ella serà la ultima; porque dice, todos aquellos accidentes son conatos de la naturaleza por abreviar la tragedia. Lo mismo dice Jacobo Primerosio, y lo mismo observo, y pronosticò en la Corte el Doct. Boix en presencia de otros Medicos. Pero si de estos no lo creen por ser novatores, vean lo aqui escrito en Heredia, acortandose tambien à la autoridad de Avicena: *Vnde tantam molestiam natura sustinere non potens dejectionibus, sudoribus, ac vomitibus liberare contendit: Sicque brevissime eam judicat, ut aliquando (ut notat Avicena) in unico paroxismo finiatur omnino, &c.* (de dif. feb. c. 37. pag. 186.) Pero què molestamos? Tan frecuente debiò ser siempre este modo de proceder las tercianas exquisitas, que à la concurrencia de todos aquellos sintomas adjudicaron el ser caracteres de lo exquisito de esta fiebre, y de su bondad à diferencia de la maligna, ò complicada, no menos que Galeno, Avicena, Luis Mercado, y Heredia.

36 El primero (2. de dif. feb.) la señala à la *exquisita* con vomito, diarrea, sudores. El segundo à la *salutifera*, ò *exquisita* de el mismo modo. (*de teri.*) Mercado, (*lib. 6. de feb. putr. nat.*) dice, que todas aquellas señales se hallan *mas vehementes en las exquisitas que en todas las demás.* Y numera en-

tre los síntomas, *al vomito, diarrea, cardialgia*. Finalmente Heredia dando las señales precisas para caracterizar la terciana pura exquisita de la *no pura*, dice, que la accesion de la exquisita es *vehementissima, molestissima, lancinante, y à las veces con delirio, vomito, diarrea, sudores, &c.*

37 Inferese de todo esto, que la terciana exquisita se cura por sí, lo mas a la septima accesion; y que sus señales son los que el vulgo tiene por característicos de las mas perniciosas. Sospechase tambien, que teniendo afinidad la causa, y termino de las tercianas, con la de otros medios de expurgacion de la naturaleza, debe ser infeliz el atentado de invertirle su orden, queriendo sofocarla à mitad de su carrera. Cada dia se vè esto por el uso de repelentes en las inflamaciones, y tumores. Y vè aqui aora descubierto el engaño que ha podido haver hasta aqui por esta practica. Acometen una terciana, que en la tercera, ò quarta accesion aflixe con ansias, vomito, sudor, &c. el enfermo, asistentes, y lo que es mas el Medico se horroriza. Purgan, sangran, buelven à sangrar, febrifugan; se empeora, y muere. Què hay en este caso segun las gentes? Que aquella terciana era perniciosa, maligna, endiablada, como se viò por aquellos síntomas, tanto, que acabo con la vida, sin que la poderosa invasion de todos aquellos auxilios lo estorvasse. Ha juicio humano, y què falibles son tus congeturas! Es muy factible, que aquella fiebre, que sin auxilio alguno huviera terminado, y que yà mostrava su decadencia por el valor intrepido de la economia, que en vomitos, fluxos, y sudores expelia parte de sus enemigos, se hizo de mala condicion, por haverla interrumpido su curso, y abocando aquellas materias por otras vias fuera de el intento de la naturaleza, hicieron alli el estrago por su desproporcion, que no harian por donde intentava sacudirles. De modo, que turbada la economia sofoca la expulsion natural, y confusos los jugos se constituyò la malignidad, y llegò la muerte. Todo esto es muy verosimil, segun la mente de Hypocrates, Galeno, y los demás citados arriba, segun las experiencias que ellos tendrian, y tambien conforme à las que notamos en estos tiempos.

38 Galeno (*lib.3. de cris.*) asegura, que las tercianas por

lo comun son buenas, y que se hacen malas por *error de el enfermo, ò de el Medico*. Traliano, que por mas benigna que sea si se cura mal se buelue incurable. Felix Platero, hablando de la sangria para curarlas, dice, que *comunmente* se empeoran, y se hacen *continuas*, sino en caso de pleçtora. Ves aqui motivo suficiente sobre la feè de estos Autores, para creer, que la oficiosidad en acometerlas es el medio mejor para empeorarlas. Y por lo que justamente temió mucho Theofilo Bonnet el querer curarlas luego, haviendo de ser de aquella classe los auxilios. Es, pues, conveniència propria el no acometerla à pocas señales que haya de su benignidad, sabiendo, que ella ha de curarse; y que hay la prudente duda si se intenta por el arte de *errar, empeorarla, bolverla incurable*, y finalmente de que acabe con la vida.

39 Si preguntas por signos seguros de las malignas, para discernirlas de las exquisitas, digo, que de las sincopales, que son las mas funestas, yà qualquiera tiene noticia de el caracter, pues es el sincope. Fuera de esto la falta de verdadera infebricitacion, y que passe la acesion de catorze horas, la frialdad de extremos, y la aspereza, y negrura de lengua son señales que la sacan de la classe de benignas; aunque los de la lengua no siempre son caracteristicos, pues con ellos no fue maligna siempre la terciana. Pero el vomito, fluxo, sudor, y algun dolorcillo por el vientre, ten por cierto, que solos no indican malignidad, ni por afomos.

TERCIANAR.

§. VIII.

40 **S**In embargo de todo lo que he propuesto, confieso; la arduidad en persuadir al enfermo, que guarde hasta la septima acesion sin hacerle remedio, porque aquella fiebre no es enfermedad, sino un medio para su salud. Mucho menos si es sugeto que no està incluido en la infima extraccion, ò que es delicada contextura. Por lo qual huyendo de aquellos auxilios que despreciaron Hypocrates, y Galeno, pues realmente que por ellos se empeoraban, se deberá embestir
con

con otros que no turben à la naturaleza su atentado, ò que tal vez la ayuden à acabar su obra con presteza; facilitando lo que se oponga, abriendo los conductos por donde ella suele exonerarse; y en fin, sobre lo que la mas feliz practica enseña, procurando restituir à la salud aquel estado.

41 Las señales de esta fiebre mas comunes
Señales. son: Primero, frio, y horror, laxitud, abrirse la boca, esperezos. Uno como ormicueo, frio por los lomos, y algun dolor por lo ondo de el vientre. Entonces el pulso parvo, floxo; ò como contraido. Que todo insensiblemente se transmuta; el frio en calor, y el pulso torna frecuencia, y alguna robustez. La sed, y amargor en la boca no son perpetuos en estas fiebres. Yo las he visto, y padecido sin uno, y otro.

42 Conocida por estos signos la terciana, se
Curacion. dexará passar siquiera la segunda accession; y si el sujeto es habil, se le dará un vomitivo compuesto de cinco, ò seis granos de tartaro emetico, segun la edad, y fuerzas, disuelto en seis onzas de agua de Hinojo. Si la aversion, gracilidad, debilidad, ò penuria de humores en el estomago se oponen al emetico; se substituirá con un leniente de este modo, ò otro equivalente. *Rx. Fol. sena mund. drac. duas. Anisi drac. un. Salis tart. scrup. un. Conio. Card. Bened. drac. un. infund. in aq. com. unc. quinq. colet. Colat. add. sir. sol. rosar. unc. duas. Aq. cinam. drac. un.* Si el enfermo aborrece este genero de purgas, se le compondrá con los polvos cornachinos, ò otra semejante. Advirtiendole, que el uso de purgantes activos, drasticos, ò erradicativos que llaman, y la reiteracion de qualquiera de ellos es muy dañosa. Limpio solo el estomago, y partes vecinas, es superfluo todo purgarte.

43 Sangria por lo regular está totalmente contraindicada en estas fiebres: No obstante, si se incurrió en ella por insolacion, ò ay plectora real en el doliente, podrá extraherse alguna porcion de sangre. Y si en el progreso de la enfermedad el vientre se olvida de su officio, se le podrá acordar con alguna ayuda. Hecho esto, la methodo comun es el uso de la Quina. No obstante que le soy aficionado, dire mi pa-

fecer sobre este methodo. Cierito es , que Miguel Etmulero, Paulo Barbete, Francisco Piens , y algunos otros , sin embargo de que no la aborrecen, prefieren por lo comun otros auxilios. En los diaphoreticos, y salinos aseguran mejor su expedicion. De Leboe en deobstructivos , y atenuantes. Ellos ciertamente que assi curaron muchas , ò nos mienten en sus obras ; especialmente con diaphoreticos. Pero temo que dicen la verdad , pues millares de veces observamos resistirse muchas tercianas à la quina ; otras solamente hacer treguas , y algunas diuturnarse.

44 Tomemos, pues, un medio asegurado por la experiencia , y con que se logrará la erradicacion en las mas tercianas. Compongase la mixtura siguiente. *Rx. Quin. Quin. unc. un. Sal. Absinth. drac. du. Salis ammon. ℥ Card. Sant. ā. drac. un. Antim. diaphor. drac. un. ℥ sem. Extrac. Opii. gr. octo. cum sirup. Pap. rub. fiat opiat. seu bolum.* De la qual partida en ocho porciones iguales , se tomará cada una por mañana , y tarde disuelta en cinco onzas de cocimiento de Escorzonera, y Cardo Santo. Los diureticos , sobre aconsejarlos de Leboe, son muy del caso para expurgar lo grueso que no pudo lograr el diaphoresis. Pero no se deberán dar al principio , sino passados tres , ò quatro dias. Si el frio fuesse insoportable , y se quisiere hacer menos molesto , se logrará untando el estomago con aceyte de clavos , ò poniendo en las plantas de los pies ladrillos muy calientes ; ò por consejo de Etmulero , infundir seis granos de Pimienta pulverizados en aguardiente, y dado assi al enfermo.

45 Respecto à dieta , yo quisiera que se consultasse sin pafsion à los mas clasicos Autores. Pero por ser Piens de mucho bulto en esta materia , el dirá lo que se ha de hacer. Dice lo primero con Hypocrates , que *al cuerpo impuro quanto mas le nutres , tanto mas le dañas; que assi como la comida en el sano es motivo de vigor , en el febricitante de enfermedad. Que el estomago de los febrientes está languido , y sin fermentos , por lo qual más ministra causas à la dolencia , que fuerzas à la economia.* (pag. 282.) Dice mas , que toda cosa sólida es totalmente perniciosa ; sino que , como enseñó el mismo Hypocrates, (*Aphor. 11.*) deben nutrirse con alimentos liquidos. De lo

qual infiero, que entre semana en dias no prohibidos al uso de huevos blandos, puede añadirse caldo de carne si no lo aborrece. Pero la misma carne de ningun modo se permita hasta estar libre de fiebre. En los dias prohibidos no hay necesidad ni de el caldo, solo en caso que aborrezca los huevos, y su estomago admita mejor el caldo que otras cosas.

46 Ni se me grite con que es menester corroborar al enfermo; porque si los espiritus se vãn, ò se vienen, y afsi que solo el caldo podrá remediarlo; porque todo esto tendrian presente Etmulero, Hypocrates, Doleo, Piens, y otros innumerables, y aseguran especialmente el ultimo: *Que la comida ha de ser tenue, y poca; porque el hambre es optimum remedium de esta enfermedad: Y que por la poquedad de comida se observa, que sepsissime, se minoran las accesiones:* y que con lo contrario se hace cronica la terciana. Nada de esto me parece que quiere decir, que la carne, ni su caldo en que està lo mas substancioso de ella disuelto, sea necesario por ningun modo para esta fiebre, antes, si no me engaño, positivamente la capitula por ofensiva, y retardatriz de la curacion. Con que en este caso estará descargado el Medico de ministrarle la dispensa.

47 Si se atiende al norte de curacion, y à la indole de los especificos de estas fiebres, es cierto, que contraindican aquella especie de substancia sebosa que ministran las carnes. Hagase reflexion sobre ello, y qualquiera hallará la repugnancia. Lo que es cierto, que yo no vi hasta aora remedio febrifugo extraido de la carne, ni de sus caldos. Y no seria absurdo asegurar la afirmativa por los Peces, especialmente salados, estando muchos, y célebres Autores declarados por las sales à favor de estas curaciones. Pero aun la experiencia se muestra de esta parte. En Etmulero se leen tercianas curadas por comer Arenques, que son el pescado mas salado. Pero aun es mas gracioso lo de Jacobo Dechemid, dice, que haviendole acometido tercianas à una hermana suya por haver comido muchos Arenques en el Estio, y no poderfelas curar con los remedios vulgares; despues le apeteció comerse un Arenque, con lo qual se le quitò la terciana. (*apud Mang. tom. 2. præf. pag. 419.*) Sea como fue-

re, no se puede decir otro tanto por la carne.

48 Supongo, que mi proposicion del *num.* 45. debe entenderse de aquellas tercianas, que acometen à fugeto por otra parte sano: Y de aquellas que se están en la classe de tercianas, sin passar à insinuar otra malignidad, ni hacer contraer debilidad al doliente por su diurnidad; porque en estos casos, no la terciana, que no la necesita, sino los demás accidentes pueden dispensar la carne en dias prohibidos.

49 El vino debe permitirse à los habituados. Agua en las comidas la que quieran. El dia de accesion, pasado el paroxismo, se les podrá dar de refrescar. En tanto de el está comunmente desterrado de la practica. Es acertado al principio, aumento, y estado de ella; pero à la declinacion no se por que deba prohibirse. Lo comun es terminarse todas con sudor: pues por que no deberá ser del caso dar al comenzar la declinacion un refresco diaphoretico? O! que se encrudecerà la causa; pero todo este dicho es hijo de hypoteses mal fundadas. Si por beber se ha de encrudecer la causa, en qualquiera tiempo, aun de intermision, deberá suceder la incrudescencia; supuesto, que por las mismas cabidades camina la bebida, y que en los mismos depositos se cierra el foco. Privasele, pues, por una preocupacion al enfermo de un refrigerio, y à la naturaleza de un auxilio, y tal, que aun administrado al principio, fuè bastante para curar muchas tercianas. Francisco Comel, (*obs.* 3.) cuenta, que curò muchas tercianas, dando al enfermo una hora antes del paroxismo un hausto de cocimiento de camomilla, ò de agua fria, y haciendole inmediatamente una sangria.

§. VIII.

50 **C**OMO ignoramos certísimamente la causa de estas fiebres, es muy comun engañarnos en las esperanzas que nos prometa qualquier medicamento, aunque esté probado en centenares de ocasiones. Por lo qual pondré aqui de manifesto lo que la practica de muchos ha consultado; para que si no uno, de otro, y otros pueda echarse

se mano. Lo primero debe universalmente saberse , que los Agenjos , Centaura menor , raíz de Genciana , de Imperatoria , Bupleuro , Llantén minimo , Herniaria , son , y están experimentados por febrifugos : con que qualquiera cosa que se haga de ellos , sal , cocimiento , extracto , &c. puede administrarse. Tambien las cortezas de ciprés , segun Musitano , quien se gloria de descubrir al Mundo este secreto , dando en él un verdadero fofituto de la Quina.

51 Si con nada de lo dicho se vencen , ir prosiguiendo con otros , que así hacen todos los Medicos. Para lo qual te presento estos. R \acute{x} . *Sal absinth. drac. sem. spir. sulphur. scrup. un. aq. cichor. unc. du. misc.* Este es de Crolio , y repetidas veces practicado por Riberio. Se ha de administrar al entrar el paroxifmo. La infusion de vino con raíz de Imperatoria verde , dada al mismo tiempo tambien es eficaz. Hermano Cummeno , tuvo por secreto lo siguiente , y por tan eficaz , que asegura , que jamás le faltò. R \acute{x} . *Aq. vita. unc. sex. Stercor. suill. unc. un. digeratur per horam, coletur exprefsiõne, & detur agro pro una vice.* Doleo asegura de otro medicamento fuyo casi lo mismo que Cummeno. Es este : Disuélvase media dracma de lapis lazuli en la cantidad suficiente de espíritu de vino , y adminiftrase antes del paroxifmo.

52 Etmulero , y Monsieur Leclerc , aseguran con la experiencia felices curaciones de los siguientes. R \acute{x} . *Flor. Cent. min. pug. unc. & sem. Rad. Afari pug. un. Coq. in suffic. quant. Aq. com. S. A.* Daràse cada dia seis onzas de este cocimiento caliente , y arropar luego al enfermo para que fude. Puede añadirse el cardo santo , y ferà mas eficaz. Vè aqui otro. Toma una libra de alumbre , calcinala. Echala despues en vinagre destilado , dexala por un dia : filtra despues la lexia por papel de estraza. Evaporala hasta que queden la tercera parte , ponla en lugar frio para que se cristalice. Aparta los cristales , y guardalos. La dosis de ellos es de un escrupulo hasta dos , disueltos en cinco onzas de agua de cardo santo , y administrados dos horas antes de la accesion. Tambien es bueno media dracma de azufre comun hecho polvo , y disuelto en caldo , administrado antes del paroxifmo : La cantidad de un grano à tres de Laudano opiato en conserva de rosas , alaba mucho

Etmulero para estas fiebres, Leclerc dice, que se use con recato, yo no sé el motivo. No obstante él asegura, que: *Ne le faut pas prendre qu'avec bon conseil.*

53 Los Soldados, dice este mismo, usan en las Armadas de media dracma, ò una de polvora disuelta en vinagre. Este remedio puede servirles de mucho à los pobres; pues à poco, ò nada de coste tienen un buen febrifugo: Y no piense nadie, que es alguna cosa sospechosa; de modo, que por temer la dexe de tomarla, es segurísima.

54 Si aun burlassen las accesiones la eficacia de estos medicamentos, y el enfermo no estuviesse delicado, se le daràn seis granos de tartaro emetico, mixtos con una onza de oximiél squilítico, quatro onzas de agua de cardo santo, y una dracma de agua de canela. Y si no se logra evacuacion por vomito suficiente, se reiterará. Despues tomarà todos los dias por la mañana seis onzas de cocimiento de flores de centaura menor caliente, y procurar el sudor.

55 Si el color del rostro, cansancio, parvedad de pulsos, y poco amor à la bebida, indican sobrefalientes obstrucciones en el mesentereo, ò lo que llaman cachegia en las mugeres; administrado el vomitivo, ò si no puede darsele algun leniente, se le daràn todas las mañanas seis onzas del cocimiento siguiente.
Ra. Rad. Cichor. unc. un. Rhabar. dracm. un. imperat. unc. sem. fol. Absinth. Chamedr. chamepit. ã. m. sem. Taraxac. sem. Apij drac. sem. Anissi. unc. sem. cuezale todo en ocho libras de agua de fuente, añadiendo una onza de tartaro crudo, ò rasuras que llaman, y un poquito de sal comun. Si con esto se minoran las accesiones, y no se quitan, lo haràn indefectiblemente usando de marciales.

§ IX.

Complicaciones. 56 **N**ada de lo dicho suele ser bastante à desvanecer esta fiebre. Es factible, que entonces no se curará sino que llegará à la sepultura. Pero tambien es comun ocultarse baxo el velo de otra enfermedad matriz: quiero decir, que entonces está complicada, ò es como sintoma de enfermedad de mayor

nota ; sin extirpacion de la qual es imposible el desvanecerla. Debe entonces informarse con gran cuidado si hay escorbuto , ò otro afecto hypocondriaco , que se podrá conocer por el genio melancolico de el sugeto , color *Escorbutica.* bruno , hedor en el aliento , alguna ulcera en la boca , y encias , y exacerbaciones nocturnas. Si esto sucede , es preciso usar de antiescorbuticos con los febrifugos, v. g. *Rx. Herb. vel Cond. coclear.unc. sem. Anagalid, aquat. man. sem. Rad. Petrosel. drac. tres.* cuezase segun arte, en la cantidad suficiente de agua comun , y en seis onzas del cocimiento disuélvase media dracma de Quina , y un escrupulo de sal de Agenjos para cada mañana. Si es tierra en que haya Berros , será acelerar la curacion el cenar de ellos en enfalada.

57 Debe indagarfe , si hay participacion de lue *Venerca.* venerca , ò contagio inmediato, ò por herencia. Entonces se ha de hacer con los medicamentos de esta enfermedad lo que diximos para terciana escorbutica , ò gobernarlo de este modo. Purgar al paciente con diez granos de mercurio dulce , y ocho de diagridio ; y si fuesse menester mas reiterarlo. Despues se hará el siguiente cocimiento. *Rx. Sarsæ Parr. unc. duas. Rad. Aristol. rotund. unc. sem. visci Querc. unc. un. Card. Bened. manip. duos Gentiane unc. sem.* se cocerá segun arte en doce libras de agua , hasta que queden en cinco, habiendo añadido à lo ultimo una dracma de canela buena, se colará , y guardará. Se tomarán cinco onzas cada mañana , y cinco por la tarde , añadiendo media dracma de Quina en la dosis de la mañana. Se le dará en todo el tiempo de la curacion al enfermo à beber agua cocida con zarza , y un poco de saxafras. Si aborreciesse el uso de bebidas , se le compondrán piladoras compuestas con polvos de zarza , Quina , mercurio dulce , y extracto de Genciana , v.g. *Rx. Pulv. salsa parr. Quine quin. ã escrup. un. & sem. mercur. dul. gran. quin. cum extr. Gent. fiant pilul. pro dosi.*

58 Puede ser tambien fomentada por lombrices , especialmente en muchachos , y que totalmente será incurable , si no se le acomete sobre esta indicacion. Y afsi entonces los febrifugos han de unir-

unirse á los anthirminticos. El vomitivo para estos casos es provechosísimo. Con solo èl curò Samuel Formiò algunas tercianas verminosas , logrando expeler estos animalillos entre los jugos de la vomicion. En una de sus observaciones cuenta de un Ciudadano de Mompeller, que arrojò una lombriz siete pies de larga , con lo que se aumentò la fiebre. Yo vi lo mismo aqui en un Monge , habiendo arrojado por un vomitivo que le di dos lombrices por la boca.

59 Lograda la evacuacion , se compondrán las siguientes pildoras. *Rx. Cort. Peruw. drac. tres Croc. escrup. un Atiop. miner. escrup. quat. sem. Alexand. drac. duas. Cum extr. Gent. fiant. pill.* Toda esta cantidad se repartirá para ocho mañanas consecutivas , bebiendo encima quatro onzas de cocimiento de yerva buena , y escordio : Pero dos dias lo menos dentro de los ocho , se le añadirá á este cocimiento dos escrupulos de hojas de Sen bien limpio. Señales para conocer seguramente si son lombrices no creo que los hay. Suelen traer por tales el esfridor de dientes , picazón en las narices , y despertarse repentinamente , y con susto : Pero lo mas seguro será , si hà poco tiempo que arrojò alguna , si es aquejado de ellas , y la resistencia de la fiebre á los remedios comunes , sin señales de las otras complicaciones , que havemos insinuado.

60 Si la rebeldia de las tercianas ocurre en *Histicas.* mugeres , y no aparecen señales , ò sospechas de complicacion , con los afectos que dexamos insinuados , es comunísimo tener raiz hystérica que las detiene. Entonces puede tener lugar proprio la sangria ; especialmente si las evacuaciones naturales no han observado la conformidad que debieran. Si esto no huviesse , se le purgará con las pildoras siguientes. *Rx. Aloes socot. escr. du Aff. fetid. escrup. un. fecul. Brion. gran. duodec. diag. gran. octo. ma. & fiant pil. cum. syr. Arthem.* Limpio el vientre , y sangrada , si hay necesidad , se compondrán los polvos siguientes. *Rx. Castor. drac. unc. mirrh. dracm. sem. secul. Brion. escr. duos. croc. & sem. ruthe. ã. escr. sem. Cort. Peruw. drac. quinq.* Todo se hará polvos subtiles , y repartirá en ocho porciones para otras tantas mañanas ; bebiendo encima tres onzas de
 agua

agua de Torongil alcanforada, ò disolviendolos en ella. O tomar por mañana, y tarde la siguiente dosis. *Rx. Bezoard. Fovial. gran. quinq. fecul. Brion. gran. duod. pulv. Quin. Quin. drac. sem.* Si el paroxifmo fuesse formidable, tal, que pueda temerse de su malicia el que acabe con la enferma; dentro de èl mismo se podrá sangrar, por consejo de Riberio. O si no fajar alguna ventosa en los muslos por la parte de adentro. Y al mismo tiempo darla seis granos de Almizque, y doce de sangre de Drago, disueltos en quatro onzas de agua de Azar, y tres gotas de Laudano de Sidenam, ò medio grano de extracto de Opio. Creo que llegará tiempo, que me agradezcas este remedio.

61 Es bastante comun la circunferencia de *Malignas.* malignidad en estas fiebres. La señalan la aspereza, y negrèz de la lengua, la longitud de las accessiones, debilidad de pulso, frialdad de extremos, y con bastante claridad la falta de infebricitacion verdadera. Si esto sucede, por ningun capitulo se sangrará al enfermo sin señales certísimos de necesitarla, y que ocurrirán pocas veces, v.g. una pleetora verdadera, estuacion formidable, ò una disolucion de liquidos perceptible. Tiene la mas cabal indicacion entonces un Emetico, v. g. seis granos de Tartaro Emetico, disuelto en cinco onzas de agua de Cardo Santo, ò cocimiento, que es mejor. Para despues, se usará de la confeccion siguiente. *Rx. Cort. Peruv. pulv. unc. quat. & sem. Conf. Alcher. drac. tres. Theriac. Mag. unc. duas. lapid. Bezoard. orient. pulv. escrup. duos. Vin. alb. unc. duas.* Con suficiente cantidad de jarave de Claveles, subido de punto, se hará confeccion. De ella se dará cada mañana una dracma, disuelta en cocimiento de Cardo Santo, y flor de Calendula, repitiendola las veces necessarias. No lo errará el que añada en cada dosi medio grano de extracto de Opio.

62 El siguiente febrifugo en estas fiebres, hace tambien maravillas. Dicese de èl, como se lee en Ribera, que fuè secreto comunicado por un Ingles al Rey Christianissimo por una gran suma de dinero. *Rx. Quin. pulv. dracm. duas. Antim. diaph. drac. un. & sem. flor. sal Ammon. drac. sem. Cinab. nativ. escrup. duos. extr. Gen. & cent. min. ã. drac. un.* Se formará en pil-

píldoras con mucilago de Tragacanto: De las que tomará el paciente medio escrúpulo de seis en seis horas; y si la terciana fuéssé sincopal, de quatro en quatro horas un escrúpulo. Pero si la fiebre es de esta especie de malignidad, mejor es lo siguiente, repetido de quatro en quatro horas, y en las dos intermedias algun poco de caldo. Rx. *Lap. Cord. de Goa, gran. duodec. Theriac. Mag. escrup. un. capbur.e. in suff. quant. S.V. disolut. gr. tres. sirup. de Quina. unc. un. & sem. Decoct. Card. Bened. & flor. Calend. un. quat. Laud. liquid. Sidem. gut. tres.* Esto se deberá usar en el tiempo que hay desde concluirse la primera accesion hasta la segunda. Disponiendo de modo las horas, que la tome el paciente lo menos seis veces en dicho tiempo. Será prevechosissimo en el principio de la accesion concluido el frío, echar dos, ò mas ventosas debajo de las escapulas arrimadas à la espina, y hecha alguna faja, poner encima una cataplasma, compuesta de Calendula, y Llantèn, rociada con agua de la Reyna Ungría, y polvoreada con Quina, y polvos Aromaticos rosados. Se ha de poner caliente.

*Cacheticas, y
hypocondriac-
cas cronicas.*

63 Por contrapeso de estas tercianas agudas, tiene la naturaleza otras diurnas, ò cronicas, que molestan tediosamente, y que fueren por premio de su diurnidad hacer mas penosa la muerte con su lentitud. Es comunissimo ser incurables las que llegan à este estado; porque es difícil de remediar el estrago de lo contenido, y continente en el abdomen. Siempre, (puedo echar esta absoluta) que la terciana hypocondriaca, se resistió à los primeros acometimientos de la curacion, alargando su carrera à la cronicèz, es certissimo, que en el hígado, bazo, mesenterco, omento, ò otras partes hay afectos insuperables, como lo muestra la disseccion despues de el fatal termino. Y estos afectos, que la naturaleza ayudada con los primeros medicamentos no pudo vencer, es totalmente seguro, que serán irremediables, aumentado el estrago, y menos robusta la economia. Esto no obstante, por si acaso es menor el mal que el que se teme, y por no desconsolar al enfermo, se le podrá purgar un poco el vientre, con la mayor suavidad que

se pueda , y despues darle cada mañana dracma , y media de la siguiente opiata , disuelta en quatro onzas de cocimiento de raiz de Esparragos. *Rx. Cort. Peruv. unc. duas. Calibis. pp. unc. un. Rhabar. drac. duas. Occul. Canc. pp. & sal. Absinth. ã. drac. un. Troch. Aland. escrup. un.* Hagase todo polvos , y con jarave de Agenjos se hará opiata. Por la tarde se le daràn cinco onzas de el siguiente coccimiento. *Rx. Cort. rad. Lupul unc. duas. cort. rad. Eringij unc. un. Antim. prep. ut infra, & lig. nodulo, unc. & sem.* Cuezase todo en cinco libras de agua hasta que queden en tres , añadiendo à lo ultimo dos dracmas de cortezas de Limon. La preparacion de el Antimonio es como se sigue. *Rx. Antim. crud. lib. duas. suc. Lim. recent. extr. lib. duas, & sem.* Se infundirà el Antimonio en el zumo por espacio de ocho dias , poniendolo cada dia una hora sobre cenizas calientes , despues secarlo , y guardarlo. Este remedio es de el Dr. Ribera , y el que se sigue. *Rx. Antim. crud. & limat. Mart. ã. lib. un. Vitriol. com. & sulph. viv. ã. lib. sem. salis. Tart. & Prunel. ã. lib. sem. Cariophilorum. unc. un.* Todo se subtilice , y se ponga en cazuela vidriada , en puestto humedo por tres dias , moviendolo alguna vez. Despues se seque à calor lento , y endurecido , se guarde para el uso. Tomase una onza de esta massa , pulverizase , y ligada en un lienzo se cueze en ocho libras de agua común hasta menguar la mitad. De esta agua tibia tomarà el paciente una libra cada mañana , por espacio de doce dias , dexando passar dos horas lo menos hasta el desayuno. El mismo emboltorio , ò muñequilla se bolvera à cocer en un cantaro de agua , hasta que menguen dos libras , para beber à todo pasto.

64 Si ay tumores en el vientre por la parte de el hgado , bazo , &c. Serà de el caso poner en ellos quatro , ò seis Sanguijuelas , y en despegandose echar ventosa sobre las cisuras. Puede ser de el caso , si el sujeto ès joven , y robusto el sangrarle de la mano. Valga verdad : Los medicamentos no pueden ser , al parecer , mas proprios. Yo los he executado , con otros muchos reducibles à estos , y no se curò el enfermo. Puede assegurar se que eran de el caso ; porque resultaba algun alivio de ellos ; pero despues caminaba la enfermedad hasta que llegò la muerte. No he visto mas que un enfer-

fermo en esta situacion que he propuesto.

65 Finalmente, las tercianas pueden vivir juntas con casi todos los afectos posibles; y así, aquí será molesto, y superfluo el tratar de todas sus complicaciones. Deberá el asistente, con el informe que le den los caracteres de la complicacion, acudir á las curaciones de aquellos afectos; gobernando su curacion con los medicamentos propios, y específicos de el que se complica unidos á los febrifugos. Bastando los que aquí havemos señalado para paxta en las demás operaciones.

§. X.

Inmedicables. 66
por tedio:

AY muchos enfermos; que totalmente aborrecen tomar medicamentos algunos por la boca. Estos assentiran bellamente á la doctrina de quietud que propuse al principio, y aun querrian mas passar por la incertidumbre de su recobro, que por el tedioso gaxto de las medicinas. No obstante por si es necesario daremos modo como no se les prive de el auxilio. Con el linimento siguiente se les hará untura por la region de el ventriculo hasta el ombligo por la noche, y si no es bastante una vez se repita; porque esto le ha de servir de purga. *Rx. Vng. Arthanit. unc. un. ol Agrip. unc. sem. Pulv. Scam. escrup. un.* Con una hiel de Carnero, Cabra, ò otro animal se hará linimento. Si con la segunda untura no mueve por vomito, ò vientre, se pondrá sobre la tercera una cataplasma caliente hecha con Berrazas, hojas de violetas, y un poco de manteca.

67 Limpio el vientre, escogerás de los febrifugos siguientes el que te pareciere. Todos son probados, el primero en mi mismo, pues tambien soy de el numero de los incluidos en este Parrafo. No tanto por tedio, ni averfion, como porque para mi todos los medicamentos son emeticos; luego los vomito, especialmente la Quina, cosa poco acontecida en el comun de las gentes. *Rx. Fulig. camin. unc. un. Therbint. unc. sem. Quine, O masthic. ā. drac. un. ole. Scorpion nuc. un. Aq. Reg. Vng. drac. sem.* Haz de todo esto un emplasto, que

se pondrà sobre el estomago , y muñecas , añadiendo a' que se ponga en estas un Ajo machacado. Ve aqui otros. *Rx. Mell. unc. duas Mastic. & Thereb. ã. unc. sem.* Cuezase todo junto hasta consistir en formar de emplasto , y tendido en baldrès se pondrà sobre el estomago. Otro. *Rx. Fulig. lucid. unc. un. & sem. Thereb. drac. sex. Aranear. tellar. drac. un. Camphor. eserup. duos ol. Aranear. Q. S. ad emplastr. fac.* De este emplasto se pondrà en las muñecas. Dice de el Monsieur Leclerc; Medico de Luis Catorce , que curò à un viejo de 80. años una terciana ; *sans aucun autre remede interne.* Monsieur Scrokio , Medico de Aunsburg , tuvo por secreto el poner dos dracmas de Alcanfor en una muñequilla , en el hoyo de el pecho llamado *scrobiculum cordis*. Y assi curava tercianas , y quartanas. Los dos que se siguen son proprios por su baratura para los pobres , que no tienen con que comprar las medicinas. Sin que por su bajeza dejen de ser muy eficaces. Toma partes iguales de ollin , y salvia , con una clara de huevo hazlo emplasto para las muñecas. Toma partes iguales de Ajos , y Cebollas , una clara de huevo , y un poco de vinagre , hazlo cataplasma para el mismo puesto. Todos estos son de Leclerc.

68 Si el tiempo , y valor de el doliente lo permiten , es provechosissimo en estas fiebres dejar la cama el dia de Apyrexia , ò infebriticacion. Hacer algun exercicio moderado hasta lograr algun sudor. Despues de haver logrado el que faltan las accessiones , deberá el enfermo procurar sudar bien , ò en la cama , ò con exercicio à la misma hora que havia de repetir si prosiguiesen , y esto lo hará dos , ò tres veces lo menos. Se librará casi infaliblemente de recaida.

S. XI.

69 **G**uardo para aqui el poner los quatro febrifugos mas famosos , y creo que excelentes , que oy tiene la Medicina. Con qualquiera de ellos , que se tenga bien trabajado , y con simples de la mejor eleccion , me parece que se tiene todo lo que se puede esperar de el arte para acometer a las tercianas , y vencerlas. El primero es de Monsieur Char.

Charras , sacado por Monsieur Leclerc de las memorias de la Academia Real de las Ciencias , y que yo traducirè fielmente de Frances al Castellano.

70 Toma de Quina buena , reducida à polvo , una libra ; y dos pintas de espiritu de vino. Ponlo todo dentro de un matràz grande , de modo , que quede una tercera parte de él vacia. Remuevelo bien para que se junte , tapa el matràz con un corcho , y ponlo en baño de arena seco con un calor muy moderado , y removiendo de quando en quando la materia. En haviendo tomado el espiritu un color rojo encendido , señal de que ha disuelto toda la parte resinosa , aumenta un poco el calor , y apartalo. Cuelalo caliente por un lienzo doblado , y bien tupido , con expresion fuerte , y guarda el licor en un vidro bien tapado.

71 Buelve à echar dentro de el matràz el residuo , vaciando encima dos pintas de vino blanco bueno. Tapa el vaso , remuevelo , ponlo en la arena , y procede en todo como antes con el espiritu. Quando por el color , y sabor se conociere , que el vino se impregnò lo posible de las partes salino-espirituosas de la Quina , cuelalo tambien con expresion como se dexo arriba. Si la tela en que se colò es delgada , y tupida , la coladura , y expresion se hicieron en caliente , y bien ; no se hallarà otra cosa en el colador , que las partes terrestres , y leñosas de los polvos ; porque todas las partes puras , y activas se han disuelto , y pasado en el espiritu , y en el vino , y así no havrà que reiterar la operacion , ni se lograrà ; pues las partes resinosas , estando yà frias , se quedarían en el filtro.

72 Tomense los dos licores , y juntos echense en una cucurbita de vidro bien capáz , ò de barro vidriado. Pongase à un fuego moderado en baño de arena , para que se evapore la humedad : cuydando alguna vez de menearlo con una espatula , y de hacer caer las particulas resinosas que se iran quedando pegadas en las paredes. En estando consumida la mayor parte de la humedad , se vaciarà la materia à otra cucurbita , ò vaso menor , disolviendo , y limpiando , con un poco de espiritu de vino lo que se quedará pegado en la primera cucurbita. Pondrase nuevamente en fuego de arena,

na, y se añadirán entonces tres onzas de el mejor jarave de Alquermes que se halle : Mezclase dulcemente, y profégase la evaporacion con lentitud hasta la consistencia de extracto muelle. Si el vidro en que se guarda es doble, y está bien tapado, en lugar de buen temple, durará muchos años sin perder nada. Antes de taparlo estando aun tibio se aromatizará con cinco, ò seis gotas de azeite de espliego, ò de clavos de especia, ò de cortezas de cidra.

73 Este extracto corrige dulcemente el veneno que causa la fermentacion de los humores para la accesion, sin calentar, ni agitar el cuerpo, ni los humores. Por lo qual él cura sin recaída toda suerte de fiebres intermitentes, guardando el enfermo un regimen conveniente, qual es el que se sigue. 1. No sangrarse, ni antes, ni despues de el remedio, porque la experiencia ha enseñado, que este febrifugo no necessita de sangria. 2. Antes de tomarlo es necessario purgarse, y si hay grande plenitud se ha de reiterar la purgacion para evacuar la mayor parte de impuridades de el vientre, y estomago. Si el amargor de boca, y nausea lo indican, tomará un vomitivo : Si aun despues de libre siente grande plenitud, se hará reiterar la purga, una, ò mas veces, segun, que hay mas, ò menos plenitud : pero en este caso al otro dia de la purga tomará una dosis del extracto, para evitar la recaída. 3. Purgado, en fin, se dexará passar una accesion, y inmediatamente se dará una dosis de el extracto, reiterandolo en los dias libres las veces necessarias. 4. No se ha de dar sino en tiempo de infiebricitacion. Por lo qual si esta fuesse bastante larga, de modo que con la distancia à las comidas se pueda dar dos veces, ò mas se hará ; si fuesse corta se dará una, y se aguardará à proseguir hasta la otra intermision. Pero es rara la vez que no se ha curado à la quarto dosis por rebelde, è inveterada que fuesse la intermitente. 5. Se puede administrar à qualquiera hora de el dia ; pero si no hay inconveniente es mejor por la mañana. Pero dispongase, de modo, que lo menos passen quatro horas despues hasta tomar comida. Puede dormir inmediatamente sin recelo. 6. La do-

„dosis se arreglará á la edad , y fuerzas de el enfermo. La
 „menor es media dracma. Puede darse , segun la robustez,
 „una , una y media , y aun dos dracmas. No hay necesidad
 „de ser escrupuloso sobre la dosis. 7. Se puede dar en vino,
 „caldo , ò en alguna agua Cordial. Lo mas acomodado es,
 „embolverlo en hostias ; y con una cucharada de vino , ò
 „agua , ò entre un poco de dulce , tomarlo : Bebiendo enci-
 „ma un poco de vino. 8. Mientras se usa , no se pueden com-
 „mer ensaladas , ni frutas agrias , ni poco maduras , ni leche,
 „ni queso , ni legumbres , ni viandas gruesas. El pan , cal-
 „do , carnes cocidas , ò assadas es mas conveniente. Puede
 „beber vino moderadamente , y aguarlo. Finalmente , se ha
 „de evitar todo excesso en comida , bebida , y exercicio ; y
 „apartarse de las injurias de el tiempo.

74 Tiene de particulas este febrifugo , el que luego se
 „aumenta la fiebre , inmediatamente reciben los enfermos
 „color , fuerzas , y apetencia. *Hasta aqui Lecterc.*

75 El segundo es el celebrado vino de el Rhin de Tala-
 vera , que tanto tiempo ha que es la sagrada ancora , para las
 intermitentes tercianas , y quartanas , especialmente en toda
 Castilla. Segun yo me he informado , y he leído en algunos
 Libros , èl , es poderosissimo. La composicion es algo fejuga,
 y creo , que aunque se reformasse haria los mismos efectos.
 No obstante , vè aqui la receta al pie de la letra. *Ræ. Pulv. cort.*
Peruv. unc. un. & sem Pulv. febrifug. infra scrip. dracm. tres.
Extracti febrif. infra scrip. escrup. un. Aq. Cbichor. lib. duas. vi-
ni alb. gener. lib. duas. Los polvos febrifugos son estos. *Ræ. Sal.*
gentian. Centur. min. & Card. Bened. ã. unc. sem. Salis Ammon.
& Tart. Vitriolat. ã. drac. duas. Calam. arom. & nuc. muschat.
ã. drac. un. & sem. semin hyper. & calendula, ã. drac. un. stor.
Cordial. drac. un. Rad. Gentian Torment. & aristol. rotunde , ã
escrup. duos. Rad. Assari, Zedoar. & Angelic. ã. escrup. duos. Rad.
Zingib. unc. un. Sacchar. Cand. unc. un. & sem. Camphor. drac. tres.
Corn. Cerb. sine igne preparat. drac. un. & sem. Occul. Canc. prepa-
rat. drac. duas. Quine, quin. unc. un. & sem. Todo se haga polvos
 subcilissimos. Y aora se sigue el extracto febrifugo. *Ræ. Aloes*
Socotor. unc. quat. Myrrb. rad. Gentiane, & Aristol. rotund. ã.
drac. duas. Trinum. Santal. ã. drac. un. rad. assar. drac. duas. fol.
Senna

Senna. unc. un. & sem. Mitrid. unc. un. & sem. Tritaranse todos los simples mediocrementemente, y con la cantidad suficiente de agua comun, se hará tintura segun arte, y de ella extracto; evaporando la materia, hasta la consistencia de miel.

76 La dosis de este vino es seis onzas cada vez, en esta forma. El dia libre, ò dias lo tomarà à la misma hora en que el dia antes le acometiò la accesion. Y el dia de paroxismo lo tomarà, si puede ser, dos veces, una muy demañana, y otra al còmenzar el frio. Esto es algo dificultoso de disponer, si la hora de paroxismo no es por la tarde. Suponese, que se ha de haver purgado antes el enfermo.

77 Sea el tercer febrifugo el cèlebre arcano de el Doctor Curbo Semedo, y que corriò con el nombre de agua Lusitana. Esta, segun su Autor, y su Publicador el Doctor Ribera, es excelente para toda suerte de intermitentes, que sean de el genio que fueren. Especialmente si huviesse sospecha de lombrices. Verdad es, que este ultimo Doctor aun profiere en virtud el vino de el Rhin. Ve aqui el Agua Lusitana. *Ra. Cort. Peruv. unc. duas, & sem. Rad. Gentiane. unc. sem. Arist. rotund. drac. duas, & sem. Fol. Senna. mund. unc. un. & sem. Christ. tart. dracm. sex. Cent. min. m. un. & sem. Rab. assar. drac. sen. Rad. Cedoar. escr. un. Sem. Hyper. & Card. Sant. ã. escr. duos. Sal. amm. & absinth. ã. drac. un.* Todo se quebranta muy bien, y se rociará con quatro onzas de vino blanco generoso: Se pondrà en olla vidriada nueva con cinco quartillos de agua comun, ò quatro libras. Se dejarà cocer un poco, se apartará de el fuego, y se dexará en infusion hasta otro dia. Se calentará, y colará con expresion, y se podrá yá usar. El modo es, aunque el enfermo no estè purgado, (si lo está no importa) echarle, segun la necesidad, una, dos, ò tres ayudas. Despues darle seis onzas, lo menos cinco, de el agua cada mañana en ayunas, y repetirlo hasta gastar dos libras y media. Moverà el vientre con ella. Si algun dia llegasse a seis, ò ocho cursos la evacuacion, se dejarà un dia de intermedio, y despues proseguirá. Segun su Autor no hay necesidad de la rigidez de dieta, que Charras pide para su febrifugo. No obstante, lo mejor será el

el exercicio de mucha parte de ella. Pues aquella liberalidad puede ser solamente cebo para mayor aplauso de la Medicina.

78 Estos dos medicamentos han corrido muy iguales en su fortuna. Uno, y otro han estado secretos mucho tiempo: aquel en Talavera, y esta en Lisboa. Pero como *nihil occultum, quod non reveletur* se les cumplió el termino de su clausura; y así el uno por descuido, y el otro por diligencia, yá corren el Orbe sin el misterioso apellido de secretos. Valga la verdad. Yo, ni uno, ni otro tengo; porque, ni de uno, ni de otro he necesitado, procurando tener Quina selecta, no comprada en Droguerías, ni de Viandantes, sino traída de Cadiz, ó Sevilla inmediatamente, y escogida allí por sugeto que lo entienda. Con ella, alguna Sal, y algun dia mezclarla medicamento purgante, havemos logrado el Doctor Don Benito Bozal, y Yo quanto en mi juicio puede esperarse de todos estos Arcanos. Y por qué no? Son acaso mas que una Quina revalidada hecha purgante? Yá se vé que no: Pues lo mismo es una Quina verdadera, pura, bien subtilizada, con dos escrupulos de Sal de Axenjos, y cinco onzas de tintura de Sen.

79 El quarto, y acaso el mejor de todos, mas facil, y menos tedioso, es el agua de Inglaterra. Logró tambien la prerrogativa de adorada, por la bella qualidad de desconocida. Dicese, que el Rey Don Pedro II. de Portugal la hizo revelar á costa de muchos intereses. Ella está yá al publico para beneficio de las gentes, y es así su composicion. Rx. *Quin. Quin. lib. sem. spir. sulph. per camp. drac. sex. spir. vin. unc. sex. vin. alb. gen. lib. tres.* Pondráse todo en digestion por veinte y quatro horas sobre cenizas caliente. Filtrese para que salga muy claro el licor. La dosis es de tres, quatro, cinco, y seis onzas, añadiendo en cada una un grano de extracto de opio. En las tercianas regulares puede disponerse de modo el tiempo, que se den quatro dosis desde que concluye la acesion hasta la otra, y es muy factible el faltar yá esta. Si fuesse sincopal, ù de otra aguda malignidad, se procurará dar en el mismo tiempo siquiera seis veces, y si se puede ocho; alternando en los intermedios algun

alimento muy tenue. El Doctor Herraiz asegura, que con este medicamento se burla de las intermitentes. Yo lo creo. Pero tambien me puedo creer à mi, que con solo la Quina buena dada quatro veces desde una accesion à otra, y en una de ellas mezclado purgante, ha faltado casi siempre la segunda accesion. No por esso dexo de assentir à que el Agua de Inglaterra es muy especifica.

80 Por si acaso falla la esperanza de tanto Arcano, y la Quina quedò vencida por la terquedad de la terciana, aun se deberá buscar alivio de otro modo. Doy dos en los dos siguientes especificos. Pero antes de usar qualquiera de ellos se ha de purgar epicriticamente el enfermo con lo siguiente. *Rx. Rhabar. elet. drac. duas. flor. Camomil. pug. tres Rad. fenic. unc. sem. fol. senæ. mund. drac. tres. Anisi drac. un. sumit. lupulor. man. un.* Se cocerà todo, segun arte, en tres libras de agua Azerada, hasta que consuma una libra, se colarà para el uso. Que serà tomarlo en quatro mañanas à seis onzas, añadiendo en cada dosis media onza de jarave de Quina. Queda à la prudencia el hacer dexar algun dia intermedio, si la evacuacion fuesse molesta; pero sino tomese en dias consecutivos. Despues se harà la siguiente agua. *Rx. Rad. fenic. unc. un. Cort. rad. unc. jugland. unc. duas. Brusci. unc. duas, &c. sem. summit. Absint. pug. un. summit. hyperic. cum florib. pug. tres tart. crud. drac. sem.* Cuezase en agua comun Azerada ocho libras, hasta que queden cinco, añadiendo media onza de canela, y media dracma de clavos à lo ultimo. Se colarà con expresion, y guardará para el uso. Se tomarán cinco onzas por la mañana, y cinco por la tarde. O si no està opiata que se sigue; cuya dosi serà de una dracma todas las noches à la hora del sueño. *Rx. Extraët. Gentiam. drac. tres: Theriac. Magn. drac. quat. pulv. flor. Camon. drac. duas. Myrrba, & Ammoniac. ã. drac. sem. extraët. opij gran. sex. Aq. Reg. Ungar. drac. un.* Con jarave de claveles hagase opiata. El modo de tomarla, serà el que se pueda; con hostia, con dulce, disuelta en vino, agua, en fin, con la mejor comodidad. Creo firmemente, que si las tercianas son curables, rendirán su fuerza à la bateria de los auxilios que he propuesto. Pues en realidad, tienes aqui todo lo mejor que traen los Libros,

§. XII.

81 **P**Ara mas complemento de esta Medicina, me he propuesto añadir à la practica de cada enfermedad algunas observaciones, que den luz para otros casos de su analogia, y confirmen la desconfianza especulativa. Y despues, tambien, algunas dissecciones cadavericas en difuntos por la misma dolencia. Que todo, à mas de confirmar derechamente mi idea, aumentará defengaños, y hará mas deliciosos los Discursos.

82 A los primeros dias del mes de Junio, *Observacion de Foresto.* tiempo caloroso, enmedio de las fatigas de visitar muchos enfermos, aumento de estudios, y de cuidados, incurrió el mismo Dr. Pedro Foresto en terciana. Con frio, rigor pungitivo, el pulso con buen orden, hasta que despues, cobrada vehemencia, frecuencia, y magnitud. En su vigor, era la fiebre molestissima, con calor formidable, sed ingente, la respiracion como exalaciones de fuego, y finalmente en el estado con delirio. Enmedio de este aparato à la primera accesion la capitulo por terciana exquisita. El primer dia libre, tomò el siguiente alterante. *Ræ. Azet. endiv. cichor. viol. lact. scariol. à m. j. prun. damas. n. xv. coq. in ser. lact. pro unc. nov. colat. addende. fir. viol. er. 9. perm. Rosar. &c. end. à. unc. unam. ma.* Se movió un poquito el vientre, pasò el segundo paroxismo, y al otro dia libre tomò esta purga. *Ræ. Flor. nimb. viol. Borr. à. pug. j. prun. damas. n. xij. Thamar. unc. sem. coq. in sero lact. & in unc. tres, & sem. colat. dissolv. diapr. simpl. casta recens extract. fir. viol. à. unc. sem.* Obrò seis cursos copiosos. Llegò el tercer paroxismo violentissimo, con delirio; pero fuè el ultimo, pues se desvaneciò la fiebre. El caso fuè, que sin duda, aterrado Foresto por el tercer paroxismo, hizo abrirse la vena al otro dia, pero luego que comenzò à salir sangre, le diò desmayo, por lo que inmediatamente se parò en la sangria. Quizàs si el desmayo no la huviera suspendido, se huviera rebuelto la oficina, de modo, que la fiebre que yá

havia espirado en fuerza de aquella violenta llamarada , resuscitando despues , huviera hecho espirar à Foresto. La dieta, que observò en el tiempo de la enfermedad , y despues en la convalecencia, fuè, segun èl lo escribe, en el primero: *Panata, vel Pomum acidum coctum.* Y en el segundo: *Eligendo cibos frigidos, non facile alterabiles, ut lactucas coctas, abstinando à jusculis, in quibus beta cocta esset.*

83 En este mismo Autor se leen algunas observaciones de tercianas concluidas al tercero , quinto , y septimo paroxismo , en que atendida la poca actividad de los medicamentos que se usaban , es certissimo , que ellas por si solas se concluian. Pues ya se ve que febrifugez de nota relevante se halla en un cocimiento de Chicorias , Lechugas , &c? Y alguna onza de jarave de Limones? Es, pues, cierto, que los auxilios eran cortos , pero la paciencia era larga , y lo suplia , y curaba todo.

84 Un Cavallero Ingles incurriò en *Observacion de* terciana , que echa sin duda cronica , se resistiò à todos los remedios. Tomò la *Guillermo Colle.* Quina por la noche à la hora del sueño. Durmiò , y se puso à soñar disparatadamente , y con tal viveza se imprimieron los fantasmas en su idèa , que se le quedaron gravados para la memoria : cosa hasta alli sin duda rara vez sucedida : en fin de resulta de esta tragedia quedò libre de su calentura sin otro auxilio.

85 Otro tercianario logrò curarse con la Quina purgante. Passado un mes recayò , se librò con el mismo remedio: Pero bolviò el paroxismo con modo extraordinario. Con el mismo orden , y tiempo que antes la fiebre le acometian unos movimientos convulsivos , que observaron su periodo de terciana algunos dias , pero sin otra fiebre. Curòse con evacuates , y antispasmodicos.

86 Acometiò una terciana continua à *Observacion del* un consistente con una sed tan intensa , que *Dr. Ribera.* de todo punto se hacia insoportable. Resistiò à los comunes remedios ; y à las evacuaciones de sangre. Puede decirse que se aumentò ; pues despues de todo esto se siguiò accesion , en cuyo aumento deliberaba el

enfermo. Diósele un hausto de agua fria de nieve en el mismo principio del aumento ; se estinguió la sed , y se curó el doliente. Vean con esto algunos Medicos con que razon hacen perecer rabiando de sed à sus enfermos , por el terror panico de que la causa se encrudezca. Que verdaderos sositutos de *Blytiri* son los terminos *crudeza* , y *coccion*!

87 La que se sigue es de las mas estrañas que havrás oído : Fuè Brudo, Medico , à visitar un tercianario. A poco rato de conversacion se despidió el Medico. Dixole el enfermo , tu te vàs porque conoces que me he de morir luego. Juróle el Medico lo contrario ; entonces el enfermo pidió los vestidos , diciendo , que queria vestirse , y ver si podia mantenerse , y que si esto lograba podia irse el Medico. Levantóse , y asomandose à ver la campaña le dió un desmayo. Bolvieronle à la cama , y buelto de su accidente llamó a muger , y asistentes , diciendoles con lagrimas , que èl se moria , y que el Medico se queria ausentar por la lastima de no verle morir. Ocurrió este entonces , diciendo , que èl le curaria sin falta si le daba muchos dineros. Repuso el doliente que le daria mas que quisiera. Ofrecióle el Medico no dexarle , hasta que sano pudiesse salir à sus diversiones. Voceó entonces el tercianario , yà estoy bueno. Haviendo conocido desde el principio , que aquella terciana , y accidentes eran hijos de la imaginacion ; dispuso el Medico , que al otro dia , que era en el que à las diez le havia de entrar el paroxifimo , no le abriessen las ventanas hasta las nueve. Era lo quotidiano abrirlas à las seis. En fin , acordóse entre Medico , y asistentes , que se le engañasse de modo , que le hurtaffen tres horas en el tiempo. A lo que el enfermo creía que eran las siete , y en realidad eran las diez , entró el Medico , conversaron una hora , y despues le instó , diciendo , juguemos estas dos horas que os faltan hasta entrar el paroxifimo ; así lo hicieron. Concluyeron , dixerone entonces la hora que era , y como ya havian pasado mas de dos horas en que debiera haver entrado la terciana. El lo creyó , desengañóse , y con la falacia de estos auxilios se le curó la real terciana que le oprimia , y que en sola la imaginacion mantenía su foco.

§. XIII.

*Disseccion por
Carlos Pisso.*

88

O Currió un tercianario con alguna tumescencia ácia el higado, lengua descolorida, y en quien executada sangria saliò el suero purulento. Se le mudò en quartana, muriò pasado un año. Abierto el cadaver se encontró el higado hinchado como tostado, y lleno de sanies; el bazo del mismo modo.

*Disseccion por Udal-
rico Rumlero.*

89

Año 1580. el Duque de Ertruria tercianario, al primer medicamento, que se le administrò logró mejoría, tal, que en logro de ella perdonò doce destinados al suplicio. No obstante casi de repente falleció. No faltò á que culpar; pues unos decian, que por el mucho uso de bebidas frias de nieve, y aun de medicamentos en esta postura. Otros, que á la comida de Hongos á que era aficionado. Yo me inclino á esto ultimo. Abrióse el cadaver, en donde se encontró el higado duro, y exarogue, el estomago bañado de un jugo purulento, lo demas de las entrañas bueno.

*Disseccion por
Thomás Bar-
tholino.*

90

Un Noble de Campania, de temperamento sanguino, y melancólico, incurrió en terciaria complicada con tremor universal, y dolor en los lomos. Mejoróse con un flujo de hemorroydes: bolvió á recaer, aumentóse la dolencia, no obstante purgas, sangrias, y otros medicamentos. Sobrevino feter, y delirio; muriò. Mostrò la disseccion todas las partes del abdomen palidas, pero sin otro vicio. Pero de los pulmones, si se comprimian, salia un suero sanioso fetido. El cerebro nadaba en un jugo semejante al suero verde. En el pancreas un formidable tumor scirrroso, purulento fetido. Cuyo jugo subverde, podrido, y acre, tenia dilaceradas algunas partes. A esto ultimo atribuye Bartholino la muerte de el enfermo. *Mortis autem causa fuit ingens abscessus, &c.* no se por què deberá ser mas delinquente este daño, solo que la purulencia fetida jugosa de los pul-

mones, y cerebro. Es factible, que la parcialidad al Systema de De-Leboè, que à solo el vicio pancreatico destinò por causa de las intermitentes, le hicièsse propender à esta injusticia contra la soberania de los pulmones, y cerebro.

91 Muchos dias affigìo à un joven noble Escocès una terciana doble, complicada con diarreha. Resistióse à la repeticion de diez sangrias, ptisanas, confecciones cordiales, y espiritu de tartaro. Empeoròse: sobrevino negrèz en los esccrementos; murió. Hizose disseccion, y se hallò la parte exterior del pulmon con manchas negras; la interior llena de materia. La parte giva, ò convexa de el higado blanquecina, la concaba cerulea con bastante intimididad. Los riñones crecidos, y muy floxos. En el ventriculo derecho de el corazon, como media cucharada de sangre pituitosa. En el siniestro, ni una gota liquiera: *Adeo frequentes bene sectiones omnia exareserant.* Vè aqui donde se nota, que la fiebre como tal, es un ente de razon; y que solo el daño, que existe, productor de lo que se llama fiebre, es el homicida.

QUOTIDIANAS.

§. XIV.

92 **E**STA rara fiebre, es uno de los exemplos vivos de suma incertidumbre de la Medicina, dimanada de la inutil adherencia de los hombres à sus fingidas hypotheses. Llega à tanto el ardor de esta servidumbre, que hasta las mismas observaciones, y phenomenos de la naturaleza hace que cada uno los prohije à su opinion, aunque tal vez estè discordes sumamente. Creyò Galeno la existencia del quartenion humoral; y asì à las discrasias de cada uno acomodò su fiebre respectiva, assignando, como yà diximos, à las de la flegma, la quotidiana. Si con alucinación sobre este atentado, baste el saber, que siendo segun èl la flegma mas lenta, y pegajosa que la villis, à la pereza de aquella atribuye la aceleracion de circuito en veinte y quatro horas; y la agilidad, y movilidad de esta la pereza de moverse en quarenta y ocho:

93 Altercân grandemente sus faccionarios en buscar foco modo de la putrefaccion , idoneydad de el sugeto , tiempo , nutritura : y segun esta pacta nivelar la curacion ; y enardecidos en este tema , procurando ganar Provincias en demoler conclusiones de los contrarios , no buelven la cara à ver , que el principal fuerte està destruido. Esto es , que gravísimos Autores dudan de la existencia de esta fiebre. Ya à uno , ò otro llegó el lamento de esta ruina , y supo que se dudaba de ello : pues què se ha producido para afianzarlo ? Lo siguiente : que habiendo quatro humores , y estando el sinoco para la sangre , la quartana para la melancolia , y la terciana para la bilis ; es preciso que se nombre otra fiebre para la pituita , que precisamente deberá ser quotidiana. No ay mas ; porque si alegan la experiencia , al instante se hallan cargados con otra preocupacion , quizás de otros Systèmaticos , diciendo , que el periodo de la terciana doble , ò de dos tercianas debe ser quotidiano.

94 En las dos hypoteses havemos visto los dos votos en materia de quotidianas. Uno , y otro , creo que son apasionados , pues otros terceros sin la adherencia al quarternion ; no asienten à que siempre sea terciana doble , sino quotidiana pura. Vease la inutilidad de todo ; pues aun con la prudente duda de su existencia , curan los Medicos à la que se llama quotidiana. Esta misma es la que en muchos Libros , tiene el nombre de *Amphemerina* , ò *Amphimerina* : que es lo mismo que comprensora de parte de dos dias : pues por su largo paroxismo siempre incluye buena porcion del uno , y otro mediante la noche.

95 Thomàs Sidenam corta por medio la contienda. Dice , que la intermitente vernal , que observa periodo quotidiano , es quotidiana pura , pero no si es en el Otoño ; porque entonces , dice , es terciana doble. Esto , que parece ingenuo arbitrio , no dexa de tener tambien su poco de adhesion preocupativa , especialmente estando declarado Sidenam por la maquina de su fermentacion. Por què allà será quotidiana , y aqui terciana doble ? Dàn alguna diferencia las señales ? Ninguno : con que solo porque està en la creencia de que à las autumales las nutre un humor mas grueso,

so, es la razon, porque no pueden ser quotidianas. Todo es incierto. Mas verosimil es, que abunde el cuerpo de humores gruesos en la primavera, que en el Otoño. Aqui, todo un calor de el Estío, y otros exercicios propios de la estacion, deben delgazarlos; al passo que allá la quietud, crassitud de alimento, y falta de estuaciones, y de evaporacion, los deben constituir empedernidos.

96 Tampoco la fermentacion, y despumacion que supone son tan ciertas. Si fuesse verdadero su sentir, pecava qualquiera Medico que le siguiera, y aun el mismo Sidenam, siempre que en alguna fiebre continua, ò intermitente hiciese remedio alguno. Es la fiebre una fermentacion, ò maquina solemne, conque la naturaleza se despoja de las particulas que la dañan. Esta fermentacion no se debe interrumpir: De otro modo es turbar à la naturaleza su exercicio, y por lo qual se dañan las fiebres, se alargan, y aun se mueren los enfermos. Sin que obste la longevidad de las quartanas, en seis meses, y aun en año; pues aun de este modo siempre es aquella fiebre maquina, porque aun dura el expurgatorio de la naturaleza. Todas estas proposiciones son de el Sabio Inglès. Con que assi el, como los que asientan à esto, estan precisados à no hacer remedio alguno contra las intermitentes. Sin embargo de ello, tocamos cada dia la necesidad de curarlas. Las vemos cortadas muy al principio por el uso de los febrifugos, sin las malas consecuencias que debieran seguirse por la interceptacion de aquel favorable curso. El mismo Sidenam las curava. Nada de esto es compatible con aquella hypotesi: Luego, porque la hypotesi parece de toda verosimilitud.

67 Ni transferidad esta fermentacion à la doctrina de Uvialis, ni à la de otros Chymicos, tiene conformidad con los phenomenos que se observan. Todos juran à tal, que la sangre es un licor fermentativo como el vino, y la cerbeza; y assi hacen que aquella haya de obserbar analogia con los movimientos de estos jugos. No hay en la realidad tal parentesco, ni le hallara el mas audáz Pirothecnico si se desnuda de preocupacion. Consideremoslos en estado natural; que conformidad hay? Ninguna. Ni el vino, ni la cerbeza se coagu-

lan en cessando de agitarse , como lo hace la sangre. Careciendo totalmente de aquel principio fibroso , por que sucede , segun dicen , este fenomeno. En todos los accidentes ya es patente el extravio. En la preternaturalidad tampoco hay conveniencia. El vino , y cerbeza , ò se agrian , ò envapecen. La sangre nada menos.

98 La Analisis Chymica aun muestra mas extravagancia. El vino , se resuelve en espiritu ardiente inflamable , mucha agua , una sal fixa tartarea , y aceyte. Y la sangre ? Ni en lo ardiente-inflamable , y tartareo que debiera parecerse , conviene , ni en un apice. Ella solo presta una sal volátil , aceyte fetido , poca tierra , y bastante agua. Tampoco tienen el vino , y cerbeza aquel principio gelatinoso que tiene el fuero de la sangre con que se coagula con el fuego. En nada , pues , convienen mas , que en la razon comun de componerse de elementos Chymicos. Dónde , pues , està este parentesco , y analogia tan establecidos como principio indisputable ? Creo , que solo en la satisfecha preocupacion de los Señores modernos.

§. XV.

99 **A** Un passando delante à examinar la hypotesi , se van descubriendo tropiezos insuperables , que totalmente la desvanecen. De ningun modo aparece que la fiebre sea *fermentacion aumentada*. Es de la razon de fiebre , probada , confirmada , y establecida por quantos la han padecido la *indisposicion interior* , aquel *mal habito* inexplicable con la voz , con el qual sabe mejor el que lo padece que està enfermo , y febricitante que todos los Medicos de el Mundo. Esto es evidente. Digo aora con los Chimicos , que la sangre en estado natural , siempre mantiene el movimiento fermentativo , ò intestino , que todo es uno. Digo mas con ellos , que las afecciones de este movimiento estan ceñidas à sole disminucion , ò aumento. Esto es à *mas* , ò *menos* ; porque la *inordinacion* es hija precisa de el mayor tumulto. Digo mas con los mismos , ò à lo menos con los mas , que fuera de los principios , fermentescibles que tiene la misma sangre , le vienen otros de afuera en el ayre inspirado , y en las quotidianas remesas de el chilo.

Pues

100 Pues digo yo aora , que innumerables veces padecemos *fermentacion aumentada* , movimiento *inordinado* en la sangre , con los mismos efectos , y señales correspondientes de tal movimiento en rubor , sed , celeridad pulsátil , y por largo rato: Todo lo qual en la theorica Chimico-Medica es vehementissima *fiebre*: Sin embargo en la real practica experimental no hay , ni fiebre , ni indisposicion alguna. Sabes quantas veces padeces esta fiebre especulativa , ò esta inordinada fermentacion ? Siempre que has hecho algun exercicio vehemente , correr , jugar à pelota , &c. Siempre que despues de las comidas el nuevo chilo se introduce en la sangre. En los dias estuofos de el verano , y si has estado algunas horas à la lumbre. No es fingido esto ; la razon sobre la hipotesis , y las señales lo publican.

101 La avenida de el chilo *aumenta la fermentacion*: luego hay *mas* fermentacion entonces que antes , que havia menos , y estado sereno ; con que el *mas* será morbofo , luego fiebre: Siempre que los principios de la sangre por qualquiera causa aumenten su movimiento intestino , y fermenten con *mas* impulso , debe ser entonces tambien inordinado el movimiento , luego , y morbofo : Supuesto que antes con el menos movimiento havia sanidad ; este es el caso de el exercicio , dias de estio , y vecindad de el fuego por largo rato . En todos los quales hay fiebres , segun la razon que se deduce de la hipotesis , porque hay fermentacion aumentada , y movimiento inordinado.

102 Los señales concomitantes en estos casos son proprios de el aumento de la fermentacion . Por esta adquieran expansion el jugo , sus particulas se apartan entre si à ocupar mayor lugar ; lo qual se nota tan al vivo en nuestros casos , que en todos ellos , si te miras las venas , las hallarás entumecidas con grandissimo exceso al estado antecedente , y tanto , que algunas vezes parece que quieren rebentarse. Ni en la fiebre ardiente ; ni en la variolosa , que son de las de mayor fermentacion , verás mas entumecida la sangre. La magnitud , y celeridad pulsátil no puede estar mas viva. El anhelo de respirar , ò para tomar nuevo viento que refrigere , ò por la compresion que hacen los vasos sangui-

neos en los pulmones, y diafragma, tambien está patente. El rubor notorio; la sed las mas veces existente. Todo está con la mayor viveza publicando una tumultuosa fermentacion, y inordinado movimiento de la sangre: Y hay fiebre entonces? Esto es indisposicion, ò habito morbofo? La razon Chimica, y los caracteres de ella la afirman con la mayor eficacia, pero la experiencia de todo el mundo la desmiente. Desconfio mucho de la existencia de este duende fermentaciones en la economia animal: en Discurso aparte, si Dios lo permite, la examinaremos. Aqui basta ver, que ninguna fiebre es fermentacion aumentada.

103 Es muy de notar el oír à muchos Chemicos insultar à los Galenicos, respecto de que la sangria no es de el caso en las mas fiebres, especialmente en las intermitentes, dandoles en la cara con el caso de nuestro Infante Cardenal, à quien se le hicieron tantas sangrias, que despues de muerto no se le hallò sangre en sus vasos, no obstante, que, como dize Tozzi, *nunquam potuit tamen tertiana febris adimi, ut tandem infeliciter perierit*. Helmoncio fue el primero que derramò esta especie. Digo, pues, que es de notar; pues estando tan al passo no tropiezan en que de el mismo modo se oponen esta observacion, y otras que hay como ella, con que la fiebre fuesse fermentacion, ni chica, ni grande de la sangre; pues ni sangre havia, sin embargo de que existia la terciana.

104 Empeñados en sacar salvo à puerto su tema de fermentacion, dan facilissima salida à quantas razones pudieran oponerse, y que realmente debieran seguirse si el tema fuesse verdadero. Consistiendo la fiebre en sola fermentacion, y esta por mas, ò menos acido; mas, ò menos resistencia de los principios activos, por su exhalacion, y vapidéz; parece que debiera seguirse perpetuamente una segura transmutacion de unas à otras fiebres; como que consistian en solo un mismo principio que variasse en mas, ò menos. Sin que importasse el que la causa fuesse muy diversa; porque haviendo de parar en mas, ò menos fermentacion, y siendo esta diferencia la caracteratriz de la fiebre, yà se vè que en la facilidad de variar entre el aumento; y disminucion, debe ocurrir ca-

da día la diferencia. Esto lo atizó Uvilis , y así preocupò luego la reflexion , asegurando , que comunmente las quotidianas se hacen tercianas , y estas quotidianas. No es ello así. Millares de tercianas diurnas concluyen feliz , ò infelizmente su carrera sin hacerse quotidianas. Lo mismo se nota en las mas quotidianas ; y Rhodio cuenta de una , que durò quatro años , (*Cent. 1. obser. 5*) tiempo muy sobrado para haverse variado la fermentacion , y el typo por un poquito menos , ò mas de acido en el jugo , ò de vapidez en la sangre. De las quartanas , dice Sidenam , que *toto calo* difieren de las tercianas vernaes.

§. XVI.

105 **N**O solo la essencia febril , ò fermentacion padece contradicciones , tambien la causa , lugar , modo , contienen reparos inexpugnables. Universalmente , todos asienten à que la causa , ò foco se halla en la primera region , y que la materia es un acido restañado , que desembolviendose , segun el periodo , y mezclandose entonces con la sangre , causa la ebulcion , y fiebre : De Leboe , Dégraaf , y muchísimos dicen , que solo el pancreas es el foco , de donde hecho acido su jugo , ò parte de èl por alguna obstruccion , sale así viciado al duodeno , donde mixto con la bilis , ò por auras que despiden , ò porque totalmente se mezclan con el chylo , ò porque solos se introduzcan por las lacteas , y mesaraycas , entran en la sangre à inmutarla su fermentacion pacifica ; en fuerza de la qualidad acido-acre preternatural que han adquirido. En la hypotesi de de Leboe mostrarè la inconexion de lo que debiera suceder si así fuesse , con lo que comunmente se observa en las intermitentes : porque tambien las demás opiniones se comprehenden debajo de estos inconvenientes.

106 Dizen los Silvianos , que luego que juntos el pancreatico acido con la bilis despiden sus auras , ò que ellos se vãn introduciendo por los vasos de el mesentereo hasta llegar à la sangre , causan por su acidez , y actitud el horror , y rigor , que es proemio de las intermitentes ; proprio efecto de

la inflicion de puntas acidas en las partes membranofas. Y pregunto, podrá haver intermitente, especialmente terciana, quartana, quintana, (y de aqui adelante aun más) en la que no sea principio antes de el horror, y rigor una diarrea formidable, un colico mortal, y unos terminos insufribles? Es evidente la repugnancia. Los intestinos son de un exquisito, y acendrado sentimiento, y ultimamente dispuestos á alterar su movimiento verminoso en sacudimientos anguilares, al contracto de acido, ò acre de notable actividad. Testigos los colicos, con fluxo, diarreas, colera-morbos, y otros afectos. El jugo pancreatico viciado, debe estar muy acedo en tercianas, y quartanas, y en las que á estas se figuen; tanto por el mucho tiempo de su reconcentracion, y encierro, como por la actividad que despues se le nota en el disturbio que ocasiona en la massa sanguinaria. La actividad para herir con sus puntas, y alterar el Systema fibroso, se ve, en que despues de su mixcion, y al difundirse, causa el rigor, y horripilacion. Pues si esto puede hacer quando se difunde, y que están sus particulas dispersas por todo el abdomen, mesentereo, y aun en el segundo vientre, que deberá hacer quando á la salida de su encierro desguaza todo junto en el primer intestino? Que, al tiempo de su mixcion en el mismo lugar con el jugo bilioso, con quien deberá haver orgafmo, y fermentacion tumultuosa? Qué? Lo mismo que si alli se introduxessen una porcion de espíritu Vitriolo, y de aceyte de Tartaro por deliquio. Todo esto, no obstante, es rarissima la terciana, y quartana en que antes de el rigor, y horripilacion haya havido colicos, diarreas, ni dolores torminosos.

107 Contrahida la doctrina de intermitentes á la razon de quotidiana, haze aumentar la impropriedad en assignar su causa, y modo. La Escuela de Galeno, y aun algunos modernos, entre ellos Juan Jonès Anglicano, capitulan absolutamente por fria la causa, ò materia suscitatriz de la quotidiana. Esto no puede ser por ningun acontecimiento. No para los Galenicos; porque una causa fria no puede producir un efecto calentissimo. Añadiendose aun en contrario, que atendido el phenomeno de las intermitentes; debe ser

la causa de esta fiebre doblado mas caliente que la de la terciana, y triplicado, que la de la quartana. Es claro: La actividad, y extension de la causa, se debe medir à posteriori, segun la extension, y genio de los efectos; con que durando el calor en la quartana, de seis à siete horas, en la terciana lo mas doze; en la quotidiana diez y ocho, veinte, y veinti dos, se prueba el exceso activo de la causa calorifica de esta à las de aquellas: Luego no solamente no puede ser fria, sino que debe ser calentissima en intension, y extension.

108 Tampoco para Jonès, y los de su vando, pues no pudiendo suscitar la fiebre por solamente causa fria, como queda dicho, se ha de recurrir à la acidez, motora de la fermentacion; para lo que tampoco hay cabida. Acido, que difundido en todo el oceano de la sangre tiene actividad para mover todas sus particulas etherogeneas, y de tan diversas constituciones, alterandolas à la fermentacion; mejor deberá ser activo, para irritar en su primer movimiento, quando està unido, y sin materias que se le opongán, y irritando causar todos los efectos dolorosos en el vientre inferior, atribuidos por los mismos Autores à materias acidas de actividad menos sobrefaliente.

109 Tiene contra si la hypotesi de este Inglès otro argumento fortissimo. El gradua las intermitentes, segun el exceso de crudezas. Poca cantidad atribuye à la quartana, algo mas para la terciana, y mas en la quotidiana. No puede ser. Lo primero, porque se seguiria el que las quartanas serian de mas facil curacion, como sostenidas por menos causa, que las tercianas, y quotidianas, lo qual no acontece en la practica sino lo contrario. Lo segundo; porque si pocas crudezas fomentan la quartana, se sigue, que poca menos haràn la quintana, menos la sextana, menos, &c. hasta llegar à casi nada. En cuya situacion, es imposible dejarse de hallar todos los mas individuos de el Mundo; con que todos estos debieran perenemente estàr afligidos de quintana, sextana, ò siquiera de hebdomadaria, lo que ya se ve si es falso, y ridiculo. Quien será el que carezca de una dracma de crudezas? Pues aun sobra para estar sorprendido de
fex-

§. XVII.

110 **S**EA , pues , esta fiebre , ò quotidiana , como quieren los Galenicos , Piens , y Doleo. Otercianz doble , en sentir de Ecmulero , Leclerc ; ò en fin , lo uno , y otro , como afsienten Sidenam , y Tozzi , nada de todo ello puede servir de norte para curarlo , ni para significarla , sino lo que la practica tiene demostrado. *Causa.* Su causa totalmente se ignora. Las señales mas comunes son ; el acontecimiento quotidiano con frío , y algo de horror , que suele durar una hora , sigue el calor aumentado , celeridad , en el pulso , algo de pequenez , y alguna desigualdad. Con la orina poca cuenta se puede hacer ; no obstante , por lo comun se enciende de color. La apetencia se disminuye , y la quexa se aumenta ; pues es corriente en estas fiebres el durar lomenos diez y ocho horas ; otras mas , y algunas no intermiten perfectamente.

111 Dixo Hypocrates , Aphor.43. sec. 4. que de qualquiera modo que intermitan las fiebres carecen de peligro. Preseindo de la legitimidad de la doctrina , y digo , que no se verifica , y assi , que nadie este à ella para arrojarse à pronosticar en estas fiebres , ni en otras. En estas , porque ya se ve , que tercianas que intermiten , matan con solo hacerse sincopales , y en las quotidianas sin esto ; pues su largo paroxifino , cortedad en el descanso , y afeccion estomacal que las suele acompañar , no son preliminares para tenerla por de buena nota. Por solo el accidente de invadir de dia , mas que por la noche , ya la capitalò el mismo Hypocrates , ò otro por *perigliosa*. Si se sincopizan son mortales , por el poco tiempo que hay de una accessión à otra , en que pueda hacer sus milagros la Medicina. Es mas comun efectuar accidentes soporosos ; entonces ya pueden lograr sus actividades los medicamentos.

§. XVIII.

Curacion. 112 **T**homas Sidenam, uno de los mejores individuos de la republica Medica; està totalmente declarando à favor de que à todas las intermitentes se les deje sin auxilio Medico, cometiendolas à solo la *curatrix de las enfermedades* la naturaleza. De las que ocurren en el verano lo aconseja universalmente, y de las tercianas, y quartanas de qualquiera tiempo, lo mismo si se hallan en muchachos, y juvenes. Jamàs asegura, que viò mala resulta, cometido todo à la naturaleza: *Modo rem totam nature permisseram.* Y que por lo contrario siempre sucediò, una diurnidad, y otros accidentes penosos à la alteracion con dieta, y medicamentos: Esto no obstante, y que le foy aficionado à este sabio Medico, no aconsejarè à nadie que admita totalmente la doctrina; especialmente en las quodidianas nada menos.

113 Qualquiera evacuacion que se haga en estas fiebres, debera ser al principio, porque despues todas son dañosas. Sangria, està totalmente despreciada por los antiguos, y modernos. No obstante, si el sujeto es joven, robusto, bien alimentado, acostumbrado à esta evacuacion, y con señales verdaderas de plectora, es de el caso, sino de ninguna manera. Ni se guien los aficionados à la lanceta por el color roxo de la orina en estas fiebres. Es en ellas señal bastante cierto de infartos de crudezas en la primera region, y de malas chilificaciones. Y à Avicena, aunque tan antiguo, y comentador de Galeno, dejò bastante doctrina à favor de lo que persuado. Si fuese epidemica, y aunque no lo sea, si acomete en el otoño usese con cautela de esta evacuacion, aun existentes los indicentes que propuse.

114 Debe, pues, ser luego la evacuacion por vientre. La de vomito està recetada por la autoridad de toda la medicina antigua, y moderna. Geleno, Aecio, Paulo Aegineta, y de los modernos, casi todos porque todos culpan, ò le halla concomitante al estomago. Debe ser no obstante al principio; porque passados quatro, ò seis dias serà dañoso al mis-

mo estomago , que intenta focorrerse. Debe tambien haverse dispuesto el humor los dias anteriores con el siguiente jarrave , para que sea menos molesta la vomicion , la evacuacion mas abundante. Ræ: *Lign. Saxaf. drac. j. Cort. rad. Tammar. & Caparr. ã. drac. iij. Hisop. herv. man. j. Cinam. drac. sem. Tart. crud. drac. j.* Todo se cocerá segun arte en tres libras y media de agua comun hasta que quede en dos. De ellas se tomarán seis onzas con una de oximiél simple para cada dosis , procurando que à lo menos se haya usado quatro veces antes de dar el vomitivo , ò el purgante. Lo qual se podrá hacer en dos dias tomando tarde , y mañana. Despues se dispondrà el siguiente emetico. Ræ: *Tart. emet. gr. vj. oxim. simp. unc. sem. tint. senna. unc. v. Cicor. Cinam. drag. sem.* Con él se logrará evacuacion por la boca , y por el vientre. Si el paciente tuviesse total aversion al vomitivo , ò existiesse alguna contraindicacion de él , se substituirá con purgante , habiendo precedido la misma preparacion que para el emetico. Sepase , sin embargo , que son à centenares las observaciones , y doctrinas de grandes Medicos , que con solo el vomitivo han curado todo genero de intermitentes : *Certum namque est quod radix curandarum intermitentium consistat in vomitu* , dexò escrito Etmulero en fuerza de sus observaciones , y las de Ralando. El purgante podrá ser este , ò otro semejante ; advirtiéndolo , que de ningun modo se usen los activos. Ræ: *Tint. Senna cum Anisi , unc. iij. Syr. rosar. solut. unc. iij. Licor. Cinam. drac. j.* Si con sola una vez no se sigue evacuacion suficiente , puede reiterarse habiendo dejado un dia de intermedio. Si el enfermo aborrece estas purgas , se podrá disponer con los polvos cornachinos , ò en pildoras: así. Ræ: *Mass. Alephang. escrup. ij. de Rhabarb. escrup. j. & sem. cum mucag. tragac. fiant Pilul. pro dosi.* Esta cantidad se havrá de reiterar , pues rara vez con sola una dosis se logrará la evacuacion que se necessita. Respecto de la hora vcase si se pueden administrar el vomitivo , ò purga en el tiempo libre , sin que se siga incomodidad que lo repugne ; si no en qualquiera tiempo de el paroxifino podrá executarse , excepto el aumento , y estado.

115 Hecho esto , la demàs curacion se deverá gobernar con

con el methodo , y auxilios que diximos en lastercianas. No despreciando el consejo casi comun de todos los Medicos de procurar confortar el estomago. Es bastante comun el que esta entraña se halle ofendida en estas fiebres. Por lo qual se juntará con los febrifugos , el elegir *proprietatis*, ò otro *esthomatico*; y se pondrá desde luego un parche de el confortativo *esthomaticon* , vigorado con unas gotas de Balamo Peruviano.

116 Tiene de particular esta calentura para su curacion: lo primero , el atender al estomago; lo segundo , el que los primeros dias hasta quinto , ò sexto , se ha de usar de incidentes , y atenuantes que llaman , y algun purgante suavissimo; y lo tercero , el que passados estos dias se provoque el sudor. Por lo qual , evacuado como diximos , y puesto el parche en el estomago , se hara la siguiente opiata. *Rx. Pul. flor. Chammom. drach. j. Quin. quin. drach. iij. Salis Absint. & Tamarisc. à drach. sem. elixir prop. Parac. drach. j.* Con el jarave de cinco raizes se hará opiata , de la que se dará media dracma por la mañana , y otro tanto por la tarde , ò disuelta en quatro onzas de el siguiente cocimiento , ò si se toma entrehostias , ò de otro modo : se beberá inmediatamente la misma cantidad. *Rx. Cort. rad. caparr. & tamarisc. à drach. j. Fenicul. & Petrosel. à drach. sem. Cinam. drach. j.* Todo quebrantado se cocerá en cinco libras de agua comun hasta quedar en dos. Se colará con expresion , y guardará en redoma para el uso. En la porcion que tome por las mañanas se añadirán dos escrupulos de Rhabarbaro en polvo subtilissimos.

117 Passados siete , ò ocho dias con este orden , se compondrán los siguientes polvos *Rx. Quin. quin. unc. sem. Ocul. Canc. pp. drach. ij. Salis Absint. & Vimar. à drach. sem. Cinam. elec. escr. ij. Carioph. n. x.* Todo se molerá subtilmente , y se dividirá en diez porciones. De las quales tomará el enfermo una por la mañana , y otra por la tarde , disueltas en quatro onzas de cocimiento de Palo , y Cardo Santo , añadiendo ocho gotas de Laudano liquido , ò un grano de extracto de opio. Si el paciente aborrece este modo de medicamentos , se le formará en pildoras con extracto de Genciana , y añadiendo à aquellas cantidades diez granos de extracto de opio.

Y sobre cada porcion beberà el mismo cocimiento.

118 No se piense que esta fiebre es de tan facil erradicacion que luego se haya de curar. Es menester paciencia, y proseguir con estos mismos medicamentos, ù otros semejantes. Si ultimamente se resiste, puede ser del caso el siguiente medicamento. R \acute{x} . *Theriac. mag. drach. ij. Mirb. drac. j. Antim. diaphor. drach. j. & sem. Sal. Ammon. drach. j. Laudan. liquid. escrup. j.* Con Jarave de Claveles se dispondrà en forma de opiata, ò bolo, de que se darà al enfermo dós escrupulos cada vez por la noche à la hora de recogerse. Por la mañana una dracma de Quina buena, disuelta en cinco onzas de este cocimiento. R \acute{x} . *Radic. Saxaf. ind. drach. ij. Rhabar. & Gencian. ã. drac. j. & sem. Rad. Brusç. drac. iij. Card. Bened. m. ij. Cort. Citr. drach. ij.* En quatro libras de agua comun cueza hasta quedar en dos. Cuelese caliente con expresion, y guardese tapado. Si el doliente no fuesse melindroso, le será provechoso tomar de el siguiente vino cinco onzas por la mañana, y cinco por la tarde. R \acute{x} . *Sumit. Absinth. m. ji. Hiperic. m. sem. Centaur. min. m. sem. Spic. Nard. drach. sem. Piper. long. drach. j. Cort. Citr. drach. j. & sem.* Cuezca todo S.A. en tres libras de vino blanco bueno, y dos de agua comun hasta consumir dos libras. Cuelese sin exprimirlo, y guardese tapado para usarlo.

119 Si el enfermo tiene averfion à tomar medicamentos por la boca, hagasele lo primero la untura, y cataplasma que diximos arriba, numero 66. Despues se dispondrà el siguiente emplastro. R \acute{x} . *Theriac. Mag. drach. j. Therebint. unc. j. fulig. splend. drach. ij. Quine. quin drach. j. & sem. Ol. Scorpion. unc. sem. Camphor. in Aq. Regin. Vng. disolut. escrup. ij.* Todo bien pistado en mortero se haga emplastro, para ponerlo tendido en la region de el estomago, y en las muñecas. Rociandolo cada veinte y quatro horas con Agua de la Reyna Ungria, y renovandolo, si es menester, de cinco en cinco dias. Si en el progreso de la enfermedad el vientre fuere perezoso, se le administrarán ayudas. En cuyo cocimiento se añadirà una dracma de Quina muy subtil.

120 Dar al enfermo en ayunas por diez mañanas continuas

nnas quatro onzas de zumo de raíces de Hinojo con un poquito de Azucar, lo tuvo por secreto Zacuto Lusitano. Son tambien especificos quatro onzas de zumo de Llantèn, junto con dos onzas de cocimiento de Agenjos, repitiendolo por ocho mañanas continuas, y poniendo al mismo tiempo una cataplasma de Agenjos, y Yervabuena, rociada con vino sobre el estomago. Estos medicamentos son propios por su baratura para los pobres; sin embargo, no son de la menor nota para vencer las quotidianas.

§. XIX.

121 **S**I resistiendose à todo el esfuerzo de estos auxilios se hacen diurnas, y no huviesse señales de otra complicacion, es preciso, lo primero, tener grandissimo cuydado con el estomago, que yà por la causa morbosa, yà por la extorsion de los medicamentos esterà debilitado, y aun bastantemente herido. Entonces se renovará el emplastro estomatico, vigorandolo de dos en dos dias con el balsamo Perubiano; y se hará el siguiente cocimiento, de el qual tomará cinco onzas cada mañana. *Rx. Rad. Gentiana. & Saxafr. ind. ã drach. ij. Asparrag. drach. iij. Imperat. unc. sem. Card. Sant. & calend. ã. m. j.* Todo quebrantado, y rociado con vino, se cocera en diez libras de agua Acerada hasta que quede en seis; se colará sin expresion, y guardará para usarla. Por la noche à la hora de el sueño tomará dos escrupulos de las siguientes pildoras. *Rx. Rhabar. elect. drach. j. & sem. sem. Apij. & Amomi. ã. escr. ij. Piper. longi. drach. sem. Croc. scrup. j. Sal. Absinth. drach. j.* Con extracto de Gentiana se formarán pildoras, y se usarán hasta concluirse. Cuydado si el paciente, sea hombre, ò muger, ha padecido alguna supresion de sangre hemorroidal, ò de otra parte; porque entonces no se curará esta fiebre sin aplicacion de Sanguijuelas à las hemorroides.

122 De el mismo modo que la terciana, se le complican à esta calentura otras enfermedades, y symptomas. Se deberá observar la misma methodo que diximos Complicadas. en aquellas. Esto es, juntar à los febrifugos,

y medicamentos que he insinuado para estas, los especificos que estàn destinados à las complicantes. Ad-
Sincopal. virtiendo, que si se hace sincopal, que aunque rara vez es acontecible, deben ser los auxilios muy executivos, y el tiempo muy precioso. Se hará en este caso la siguiente mixtura, que la tomarà dos veces en cada tres horas. Hurtando à cada nueve horas una dosis, por darle entonces una taza de caldo substancioso, con una, ò dos yemas, y unas gotas de la Reyna Ungria. Rx. *Conf. alkerm. scrup. j. salis absinth. & Card. Bened. à gran. x. elixir propriet. gut. viij. Laud. liquid. gut. ij. Quin. quin. subtilis. pulverat. drac. sem decoct. Spic. Nard. Card. Bened. macis. & Cinam. unc. iiij.* Si por medio de este medicamento se le suspende la muerte, es preciso proseguir despues con los atenuantes, corroborantes, y algun purgante blandò, mezclando alguna vez los febrifugos.

123 Porque son mas funestas las complicaciones agudadas en esta fiebre, que en las otras intermitentes, à causa de lo largo de el paroxismo, y corta infiebricitacion. Señalarè aqui la methodo, y auxilios mas eficaces segun la practica, por no dejar las remitidas à la menos officiosa,
Cardialgia. de que se necessita en otros casos. Si con cardialgia, ò dolor ansioso urente en el estomago; se observará si ay aparato de humores en el ventriculo, ò aunque no lo haya, si el estomago no està debíl, y el paciente no lo aborrece se le darà un vomitivo suave luego que infiebricite, compuesto de tres granos, ò quatro de tartaro Emetico, una onza de oximiél simple, y quatro de cocimiento de lechugas. Si no hay lugar para esta medicina, se purgara suavemente con cinco onzas de tintura de Thamarindos, y Rhabarbaro, y dos onzas de jarave rosado solutivo.

124 Logrado esto, se proseguirá con la siguiente mixtura en cada quatro horas, aunque sea en tiempo de paroxismo. Se ha de administrar fria de nieve. Rx. *Suc. Agrist. unc. ij. Quin. quin. serup. ij. decoct. lact. Platag. & Cichor. unc. iiij. extract. Opii gran. j.* Se le pondrá al mismo tiempo sobre el estomago una rebanada de pan empapada en zumo de agráz, y polvoreada con Quina. Si el dolor no acaba de ceder à la

repetición de este auxilio, y el enfermo no está debil, ni hay contra indicación vehemente, puede sangrarse un poco en el tiempo libre, despues profeguir con la misma mixtura, añadiendo medio grano, ò uno mas de el extracto de opio, segun la terquedad de la cardialgia. Si ay comodidad de echar Sanguijuelas, es aqui mejor evacuación que la de la lanceta.

125 El letargo, coma, y caro son afectos; *Letargica.* cuya complicación es mas comun à las quotidianas. Concluida la primera accésion en que se manifestó este afecto, se administrará luego un vomitivo; si no hay lugar, por lo que yá varias vezes he repetido, se le dará un purgante benigno; y passada hora y media que lo tomó, se administrará una ayuda. Pondrásele dos parches de cantaridas en las piernas, y uno en la segunda vertebra de la espina. Despues se le dará de tres en tres horas la bebida siguiente, dejando alguna de las reyerteraciones para substituir la conalimento. *Rx. Pulv. quin. quin. drac. sem. salis absinth. scrup. sem. decoct. ligni Sant. Card. bened. Gentian. Herb. the, & succolad. ind. unc. iiii.* Si no acaba de vencerse con esto la sonolencia se hará un cocimiento de Salvia, y Romero en iguales partes de vino, y vinagre, con el qual caliente se le dará algun baño por las comisuras coronal, sagital, y lamdoydes. Sorbiendo tambien alguna vez por las narices de el mismo cocimiento. En este caso rara vez tiene lugar la sangria; no obstante si ay plectora verdadera, ò lo mas cierto, si ha auido supresion de sangre, son de el caso Sanguijuelas. Las llagas de los vexitorios se mantendrán abiertas hasta que totalmente se mejore.

126 Luego que con el paroxísimo se de à entender esta mala complicación, se recurrirá à friegas asperas de medio abaxo; y encomenzando à declinar, se le dará el siguiente refresco. *Rx. Sirup. de Quina. unc. j. decoct. Plantag. & Lactuc. unc. v. Extract. Opij gran. j. & sem.* Concluido el paroxísimo, se le administrará un purgante benigno, si no estuviese yá evacuado interiormente; pero si esto está, y no hay contraindicante, se le sangrará de los tobillos con alguna liberalidad. Despues se repetirá cada quarto-

horas el mismo refresco , aumentando , si hay necesidad el Opio. Si aun no fuese bastante , se le bañarán los pies largo rato , y alguna vez la cabeza en un cocimiento de Lechugas , Llantén , y cabezas de Adormideras ; hecho en partes iguales de agua , y vinagre. Se ha de administrar caliente. En este caso jamás se pongan vevicatorios , porque hazen malísimos efectos. Las friegas son el verdadero vevicatorio.

127 Si te se ofreciese hablar de estas dos ultimas complicaciones , te encargo por caridad , que no digas que son por *decubito* de los humores à la cabeza. Yo no sé de que le han servido à la lobrega Medicina algunos descubrimientos , y especialmente la clara luz de la circulacion de los líquidos. Que querrà explicar aora la expresion de *decubito* à la cabeza , ni aninguna parte ? Antes ya sabiamos que era una irrupcion , con que los humores , dexando su situacion , acometian desproporcionadamente à alguna entraña. Esto era posible , no teniendo ellos por sí movimiento circulatorio precisado ; pues entonces àcia qualquiera parte les faltaba estorvo. Pero aora ? Es imposible , ò si no cae por tierra toda la maquina de la circulacion.

128 O los humores de el *decubito* le hacen antes , ò despues de estar en la sangre. Si lo primero ; porquè vasos caminan , y que estèn despejados para permitirles el passo ? Què impelente les hace subir contra su natural peso ? Porque aqui no hay asilo de las maquinas de el corazon , arterias , y valvulas que se hallan para la sangre. Pero ya se vè que esto es desproposito ; pues si así fuese , mucho antes de el paroxifmo debiera mostrarse ya el *decubito* , y aun concluirse luego que la porcion se entrò à la sangre , lo qual no se observa.

129 Con que deberà ser despues que entrò en las venas: Pero este atentado es imposible. Lo primero , porque circulando siempre la sangre en toda fiebre , por desdichada que fuese havia *decubitos* al cerebro , y à todas partes ; pues por todas partes passà repetidas vezes la materia. Lo segundo , porque no pudiendo subir Por las venas , sino por las arterias , es necesario un síncope formidable , antes , de efectuar

uar se el decubito capital mas pequenito. Pues se sabe, que la materia que está en las venas, no puede passar à los vasos arteriales sin hacer transito por el corazon. Y lo tercero, porque en qualquiera fiebre que huviesse efecto de decubito à alguna parte, deberia precisamente haver todos los efectos de decubitos à todas; porque supuesta la actividad en la materia, para que, v. g. trasplantada al cerebro, haga delirio la misma llevada al mesentereo, causará diarreas, cardialgias, &c. Con que siendo preciso el que esta materia igualmente en un mismo paroxismo, passe por el mesentereo, y toráz, que por la cabeza; es consiguiente que haga los afectos correspondientes à aquellas partes, quando efectua los que pertenecen à esta. Todo consiste en no hacer reflexion sobre que nada puede subir al cerebro en la sangre, que no sea por las arterias, y al passo de la pulsacion; y de que la fuente del corazon no tiene respecto à hypotesis imaginarias, ni à las materias que despide, para gobernar su movimiento. Sin determinacion alguna arroja lo que contiene en su vientre izquierdo, para que se reparta por los troncos superior, è inferior de la arteria magna.

130 Es, pues, cantilena de despropósitos, el hablar de decubito, de los humores, como que ellos con impetu ciego dexan su casa, y parten à hospedarse en otra parte. No niego yo, que si el humor pecante va en la sangre no pueda hacer algun estrago, en cabeza, vientre, &c. pero este daño, en quanto sea por la presencia del humor en dichas partes, siempre hay decubito, y así siempre deberían seguirse sus efectos: Sino que quizás se verá solo una, ò otra vez; porque en aquellos casos están las partes mas faciles à padecer, y aquel humor tendrá entonces qualidad mas delinquente, que en el comun de las ocasiones. Aunque tampoco esto es necesario.

131 A los primeros dias en que concibe la hembra, se le irrita el ventriculo, vomita, se resienten los vasos salivales, y mueve pthialismo. El que padece una fuerte hemicranca, se le quita con solo arrojar algunos humores que contenia en el estomago. Son acaso aqui los vomitos, pthialismo, y hemicranca por decubito de la materia fetal, ò de ge-

neracion , y de las fleugas al ventriculo , salibales , y celebró. Parece ridiculèz assegurarlo : pues por què no podrà ser del mismo modo el delirio , letargo , &c. por la materia febril? Y el que cause aquellos estragos sin inmedia cion à la parte ofendida, como se debe sospechar que lo hacen los otros sin inmedia cion à las que se notan.

132 Ultimamente, si se complica con otras enfermedades, ò sintomas, recurre à los discursos en que se trate de su curacion, añadiendo, como yà dixè, los especificos à los febrifugos. Respecto à dieta debe ser de facilisima digestion, y nada brozosa. Es muy corto el tiempo que tiene el estomago para absolver su officio, y muy deprecada su indole, para que salga la obra como debe. Yemas de huevos blandas, y algunos sorbos de caldo tenue son al proposito. Jacobo Promoroso dice sobre estas fiebres : *Imo optimum abstinere à carnibus.* (apud Bonet.) El uso de vino moderadamente es bonissimo , pero debe tambien el vino serlo.

133 Doy por ultimo dos auxilios, que por serlo especificamente para las quotidianas , y producidos por dos hombres insignes , y notados de veraces , merecen la recomendacion à que aspiran los que se llaman secretos. El primero es de Pedro Borello : Toma , dice , tres hojas de Pentaflon, (es el quinque folio) y embueltas en sal ponlas en la muñeca; haz lo mismo con otras tres, y ponlas sobre las primeras, y lo proprio con otras tres que se pondrán sobre las segundas. Encima de todo echa un pugilo de sal, y ligalo. Esto se debe hacer al tiempo que acomete el paroxismo. Mirado esto con los ojos de la admiracion, que suelen tener por lentes el combexo de la ignorancia , parece ridiculèz el atentado : Sin embargo mayores maravillas muestra cada dia la naturaleza, y en fin Borello asegura, que : *Sic mille ad minus febre detencos curavit.* (cent. 1. observ. 32.)

134 El segundo es de Roberto Boyle , uno de los espíritus sabios, y acaso el mas ingenno con que enobleció sus entrañas la naturaleza. Acometiòle à el mismo una *quotidiana violenta*, que se curò con solo el topico siguiente , puesto en forma de emplastro en las dos muñecas. Rx. *Sal Marini, Lupulor. Angel. ã. m. ij. pasular. Corintb. unt. ij.* todo machacado se reducirà à la forma dicha.

§. XX.

Observacion de Piens. 135 UN Tabernero de cerbeza, de edad de treinta y seis años, aquejado de asma, incurrió en el Invierno en fiebre quotidiana, que le entraba por la tarde con mucho frio, y alguna dificultad ácia los precordios, concluía con sudor. Por el asma que ya tenia, y mala condición de esta fiebre, tenia las fuerzas harto débiles; por lo qual era preciso dar algun cuidado. Ordenòsele dieta tenue, y por lo mas potable: La curacion fué feliz, y gobernada de este modo.

136 Tres dias por tarde, y mañana tomò el siguiente apocema. R \acute{e} . Rad. Apij Cichor. \bar{a} . unc. j. $\&$ sem. cort. rad. Capar. unc. j. Glyciric. drach. ij. Herb. cap. Vener. tusilag. fumar. bisop. Scolopend. \bar{a} . m. j. Absinth. flor. papab. \bar{a} . m. sem. sem. Dauci, jenic. \bar{a} . drach. ij. Tartar. albisim. Thamarind. \bar{a} . unc. j. todo se cueza S.A. en suficiente cantidad de fuero, con una porcion de espiritu de azufre, y de zumo de Limon. Despues se añadió. R \acute{e} . Oxim. squill. Syr. de Cichor. cum Rhab. $\&$ de quinque rad. \bar{a} . unc. ij. elixir prop. scrup. j. Ol. sulphur. ad aced. Passados los tres dias de esta preparacion se le diò vomitivo; se sintió algo mejor el dia quarto, y quinto. Prosiguió hasta el octavo con el mismo apocema. Despues se purgó suavemente, con lo qual comenzó à periclitar la calentura. Diósele el dia diez por la tarde un diaphoretico, con que se logró sudor bastante; y ultimamente un febrifugo estomacal por intervalos, con lo que al dia decimotercio desapareció la fiebre. El febrifugo es este. R \acute{e} . Enul. camp. cond. unc. sem. conf. Rosar. drach. v. sacchar. Althea. drach. iij. Sal Absinth. drach. sem. Occul. Cam. pp. scrup. iv. Sal. Tart. $\&$ croc. ori. \bar{a} . scrup. sem. Conf. Alkerm. gr. xv. Elixir propr. scrup. j. syr. Limonum, Q. S. Ol. vitriol. ad acidit. grat. Bebia despues de cada dosis de esta mixtura un poco de vino generoso.

Observacion de Ribera. 137 A una muger de edad de treinta años acometió esta fiebre, y con el comun falaz signo de rubor en la orina. Sorprendido el primer Medico que la visitó de este carecter, re-

pitido sangrias, y algunos purgantes. No se quitò la fiebre, y se empeorò la enferma, pues se disponia à una hydrocacegia. En este estado se mudò la curacion; purgandola suavemente, y por epicrasim, pues en diez dias tomò quatro veces la siguiente bebida. *Rx. Cocimiento de hojas de Sen, de flores de Borracha, y simiente de Hinojo tres onzas, De rotulas Tartareas, dos escrupulos, y media onza de jarabe de Culantrillo.* En los dos dias de interpolacion, que havia entre los dias purgatorios, tomaba por mañana, y tarde quatro onzas de caldo de Pollo aperitivo con ocho gotas de tintura de Marte aperitivo.

138 Comenzaronse à minorar las acefsiones, que despues se concluyeren, habiendo tomado doce dias continuos por la mañana una dracma de las siguientes pildoras. Bebiendo encima una gicara de cocimiento de Zarza, y corteza de Cidra. *Rx. Mass. pil. Theriac. unc. j. Extract. Aloes drach. ij. Anticeti. Poter. drach. j. Antim. diaph. mart. drach. ij. cum S. Absinth. fiant. pil.* Vease por esta observacion confirmado lo que dixe arriba del engaño del rubor en la orina. No ay cosa mas comun en la practica, y conocido tambien por Galeno, y Avicena, que la tintura muy subida de la orina, por solo crudezas, y materias viscosas en la primera region. Y yà se nota el mal exito de la sangria en estos casos. Sin embargo de todo ello, y que se repite esto en las mas intermitentes, son muchas las sangrias que aun se hacen en ellas, y las reduplicaciones, y malos terminos que se siguen. La enferma de esta observacion bebió à todo pasto el agua cocida con Zarza, y corteza de Cidra.

139 Una muger de veinte y dos años, pituitosa, obesa, blanca, incurrió en quotidiana por el mes de Noviembre. El frio era poco; comenzaba por los extremos hasta internarse. Seguíase el calor febril con lentitud, que despues paraba en mordacidad. Sin embargo, siempre mantenía internixta alguna sensacion frigolifera. El pulso inordinado, pequeño, débil. La orina, al principio blanca, tenue, despues turbia, crasa, y con rubor. Dolor continuo en el estomago. Vista la tragedia, y capitulada por quotidiana, se purgó suavemente.

mente à la enferma. Profiguiò despues algunos dias con jaraves incidentes, y atenuantes. *Oximièl esquilítico, miel Rosada, cocimiento de Apio, Peregil, Hinojo, &c.* Purgòse segunda vez, y passados dos, ò tres dias, se le diò vomitivo benigno. Reiteraronse los atenuantes, y aperitivos con que curò totalmente la enferma. Al estomago se le hizo su uncion con aceytes de Almaciga, y Yerva buena, y Macis. Y en la convalecencia se usaron de algunos corroborantes.

140 Ve aqui à Foresto de la doctrina antigua, nada Chímico, fiel sequáz de Galeno, y Avicena, echar mano de vomitorio, y no acordarse de la sangria en muger joven, y con orina rubia. Sabia èl bien, que el vomitivo en estas fiebres, así como el copioso sudor son señales de su benignidad. Buelvo à encargar en ellas paciencia en enfermo, y asistentes. Obrando lentamente, rara es la que hasta aora se ha maliciado; y por aprisarse con remedios mayores, algunos han fenecido. Las observaciones muestran claramente, que las que mas felizmente se han curado, y en las que menos tiempo se ha consumido, ninguna ha baxado de quince, ò veinte dias. La paçta de remedios que he insinuado es la mas feliz, y por la que, segun las observaciones, se vencieron mas numero de quotidianas.

§. XXI.

Disseccion por Panarolo.

141

LAS pocas veces que esta fiebre solitariamente havrà concludido con la vida, ò falta de ocurrencia de cadaveres de ella à los Dissectores, es sin duda causa para que se hallen pocas en los Libros. Con harto trabajo, y dispendio de tiempo he recogido las tres siguientes. Domingo Panarolo abrió un cadaver de esta enfermedad, y le hallò el estomago, è intestinos llenos de ovillos de Lombrices. Increíble, dice, que es la multitud que havia de estos animalillos blancos, unos rubios, otros, y otros negros. Hasta el esophago, dice, que tenia lleno. Puede hacerse aqui reflexion sobre la terca robustez de su vida: pues aunque por no conocerlo no se administrassen medicamentos contra ellas, es

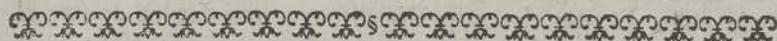
cicr-

cierto, que casi todos los que se dan para las tercianas dobles, y quotidianas, son de la misma indole que los Antelminticos. Sin embargo se resistieron à ellos; de modo, que ni con ellas, ni con la fiebre pudieron acabar los medicamentos.

142 En Padua murió un Suizo de esta *Disseccion por* fiebre. Anatomizó su cadaver Thomas Bartolino, y solo encontró, que por obstruccion de todos los vasos que conducen la bilis à su vèxiga, estaba este jugo diseminado por todo el ambito de el cuerpo. Vee-se aqui, que si esta fiebre fuè quotidiana, su causa no fuè pituita, sino bilis, contra el comun sentir de la antigued, y algunos Modernos. Y defengaño para todos los que señalan la causa histerica en dispercion de la bilis; pues en este caso, habiendo total regurgitacion de ella, no hubo histericia.

143 A un Militar, que por algunos meses havia sido infectado de vomitos, le acometiò esta fiebre: Ni aquellos, ni esta se pudieron remediar, no obstante, que se procurò por todos los auxilios. Le acompañaba dolor de cabeza, ardor en los lomos, inflamacion de vientre, y otros sintomas. Se le administraron ayudas, purgas, una, y otra vez sangrias, sanguijuelas, bezoardicos, febrifugos: La fiebre parò en continua; se doblaron los auxilios, y para que no quedara ninguno, tambien se le echaron ventosas sajadadas, se murió. Abrióse el cadaver, y se encontró el redañò podrido, y sus fibras sin firmeza. El mesareo escirrosò, y podrido, tambien el bazo. La parte caba del hígado inflamada, y escirrosà. Parte de el pulmon inflamado. El pancreas podrido, el estomago lleno de materia, y sus tunicas ulceradas. En fin, casi todas las partes contenidas de el vientre inferior escirrosas, y podridas. Formidable espectaculo! Sin embargo, se señalò con una simple quotidiana, que lo mas pasó à continua, tambien simple. *Ex duplici tertiana post octo dies facta est continua simplex.* Ningun otro testimonio relevante presentò esta diserasia tan delinquente. Una simple fiebre. Vease aora si esta fiebre era la enfermedad,

dad, y la que indicaba su curacion, ò aquellos funestísimos estragos.



FIEBRAS INTERMITENTES,

SEGUNDA PARTE.

DISCURSO IX.

§. I.

COMO es tan vasto el campo de la intermitencia febril, ha sido preciso dividir en tres trozos su carrera. De otro modo sería tedioso un camino tan prolongado, y ya irían ocupando los números marginales una gran parte de las líneas. En estos Discursos trataremos de las restantes intermitentes mas ocurrentes en la práctica.

QUARTANAS.

§ II.

ESTE *oprobio de los Medicos*, en lenguaje de casi los mas Autores, se llevó este apellido por la poca paciencia de aquellos, y de los enfermos. Culpo en esto mas à los ultimos, aunque no disculpo à los Medicos, porque no ayudan al defengaño. Yo no sé qué derecho hereditario, ni adquirido pueda tener el hombre *nacido de muger con corta vida, y lleno de muchas miserias*, para que precisamente aya de estar siempre sin incomodidad alguna en la salud. El mas mínimo accidente le inquieta tanto, que ya no piensa en otra cosa que apartarlo, aun por medios imposibles. Poco im-
por-

porta que grandes Medicos le digan , que es un proemio de su salud verdadera , que es peligroso el sofocarlo , que no tiene mas de temible , que la corta incomodidad , que tal vez causa: Nada vale. El mas circunspecto dispara una satyra contra el Medico , y la Medicina ; porque al instante no remedian aquel daño. Para que , pues , la Medicina , preguntan , si no tiene uerzas para quitarme luego mi dolencia ? Vale la Medicina entonces , y mucho , para decirle , que es su ruina el ahogar el accidente. Para acordarle , que como cuidò Dios del bien de toda la maquina del Universo , dispuso para ello los tiempos , y otros agentes , con determinacion al bien total ; y estos mismos medios suelen oponerse à muchas cosas particulares , que no tienen mucha precision para la comodidad del todo. Y asì el Invierno , los hielos , la ausencia del Sol , la condensacion de la atmosfera , que son precisas para el bien de todo el Orbe , son enemigos declarados de la naturaleza asediada de esta fiebre.

3 La causa que la fomenta , aunque realmente se ignora , no obstante se congetura que es de genio torpissimo , gruessa , è indomita. Por lo qual los ultimos terminos del Otoño , primeros de la Primavera , y todo el Invierno , son estaciones opuestas al exterminio de la quartana. El ambiente que en ellas se inspira , es proprio para endurecer , y el remedio es atenuar. Los poros estàn cerrados , la transpiracion diminuta. En una palabra , todo aquel temporal es una nueva causa de esta fiebre.

4 Vale tambien entonces la Medicina para persuadirle , que siendo tal vez aquella fiebre hija de causa , que hà muchos dias que fue echando raices ; por lo que debe creerse , que estaràn difeminadas por casi todos los meatos de la maquina , es imposible en poco tiempo el extirparlas. Sino que si se executa el cortar el vástago , sucederá lo que en muchas plantas que pulalaràn à centenares. No se juzgue esto à metafora ; pues no se ve cosa mas corriente en las observaciones. Nicolás Chesneau , práctico observantissimo de la nota , que nadie ignora , repite innumerables veces este documento , sin otra razon , que la fortissima de las ocurrencias de su
prac-

pra &ica. En una parte (pag. 454.) dice: *Qui verò specificis quartanam sanare nituntur, raro, aut umquam optata consequuntur, morbo existente in principio, notese: Si autem res bene cedat; plus noxia quam commodi affertur agrotantibus.* Prosigue refiriendo lo que notò; porque las mas veces dentro de el mismo año incurrian en otra fiebre de peor condicion *letal*, ò en melancolia, tumores, dolores, caneros, &c. En otra parte, (pag. 458.) dice: *Fermentum putredinis velle in principio omnino mortificare, nemini consulo.* Y en otra, omitiendo muchas, (pag. 472.) *Duo enim, qui etiam à quartana prematura ejus profligatione curati erant eodem anno perierunt.* Por lo qual habiendo incurrido el mismo Chesneau en esta fiebre por el Otoño, no cuydò de administrarse especificos hasta el mes de Mayo.

5 Vale aun mas, para mostrare, que siendo esta fiebre no aguda; sino crónica de las que terminan, lo mas temprano à los quarenta dias, necessita lo menos de seis meses para cumplir esta carrera. Y aunque se reduxesse su termino al de catorce, que es el comunissimo de las continuas, tambien necessita la quartana de los seis meses para llenar las mismas horas de accesion, que ocupa en catorce dias la continua. Pues por computo de Sidenam està puntualissima la quenta: Conque sale en limpio, que despues de la afficcion quartanaria de seis meses, se ha padecido una continua, que terminò à los catorce dias. Pues si en estas que tienen de mas la continua afficcion no se cuyda de interrumpirlas, ni cortarlas, sino de esperar el termino, ayudando à la naturaleza para la felicidad, porque en estas se ha de procurar ahogarlas al principio? Creo en este caso à Chesneau, que aunque se logre el atentado en fuerza de el especifico, se deverà temer la fiebre maligna, la cachegia, el nefritis, la hipochondria, tumores de piernas, ò otro afecto criminal, que à los seis meses, ò al año saldrà à vengar con mayor quexa la sufocacion de la quartana.

6 Por todo esto pareçe muy verisimil, que esta fiebre es acafo de las demás facil curacion que tiene de la naturaleza enferma. Es cierto à lo menos, que Galeno la curò con facilidad, y lo mismo muchos Medicos. Pero aquel, y estos lo

lograrian administrando, y acometiendo à tiempo muy oportuno. Por què, pues, ha de ser *escandalo de la Medicina, y oprobrio de los Medicos*, la enfermedad mas llevadera, y la mas pronta en ceder al específico en su tiempo? Sabido es yà, que la misma theriaca con que la curò Galeno dias despues, fue toxico que la doblò, dando por otros Medicos dias antes. Culpefe enhorabuena por escandalo à la impaciencia; tengase por oprobrio contra la naturaleza la intolerancia.

§. III.

7 **E**S de todo punto incognita hasta oy la causa de la quartana. Yà Ricado Morton jura, que no pudo tener conocimiento de esta dolencia. Debajo de la universalidad de intermitente examinè su constitutivo, y aqui en la razon individual se vè aun mas imposible el atentado. Galeno sorprendido, sin duda, de la arduidad, anduvo harto vagante: pues todos los que se dicen discipulos suyos, acotan con èl, no obstante que se encuentran en las opiniones. Unos con Trincabello, Carrero, y Matamoros, señalan las partes subcutaneas por foco; otros con Jouberto el corazon; otros la primera region, otros con Mercado las extremidades de los vasos, todos son Galenicos, y todos tienen contra si à las observaciones que lo ha indicado, en essas, y en otras partes: Por lo qual en cierto modo tiene razon Brabo Ramirez, que señala à qualquiera parte por habil à ser foco de putrefaccion en estas fiebres.

8 Señalan unanimes por materia al humor melancolico, por el texto de el Libro de natura humana, adjudicado à Hypocrates: Como si la razon en que se funda el que escrivio este libro fuera total, ni aun verosimilmente convincente. Vease: se reduce à que acomete esta fiebre en el Otoño, estacion en que reyna la melancolia; y porque aquexa desde los 25. años hasta los 45. en que domina este humor en la naturaleza. Uno, y otro es muy dudoso, y por esto insuficiente para fundamento de una hypotesis, que ha de ser punto para dirigir la curacion. La assignacion de la melancolia en el Otoño, y en la edad propuesta, ni en otra, no tiene
mas

mas prueba que la precaria distribucion de el quaternion, con las estaciones anuales: Y uno, y otro la combinacion de las quatro qualidades primeras: pero aun en esto procedieron injustos. La melancolia dicen que es fria, y seca: luego debieran conferirle con el Invierno, no con el Otoño, y con la ultima edad, y no con la mas robusta: Què caracteres presenta el tercero quadrante, que indicien frio, y sequedad? Ninguno por lo comun, salvo, si algo es, en los ultimos grados de Sagitario. En todos los de Libra, y Escorpion es comunissimo hacer calor. Las lluvias son tan frequentes en este tiempo, como saben todos los que las observan para el sembrero: Con que si alguna propiedad havia de haver, debiera asignarse desde Capricornio à Aries, en que son mas comunes los frios, y la sequedad.

9 Esto es, en quanto à la estacion, respecto à la atmosfera, y que es quien realmente tiene algun dominio en influirnos, que tambien estando à las naturalezas de los signos autumales es lo mismo. De los tres Libra, y Sagitario, segun la decision de los Señores Astrologos, son masculinos, diurnos, y calientes. A Sagitario aun es mas, pues le hazen igneo. A Libra, que es la governatriz de el Otoño, capitulan por aerea, caliente, y humeda. Donde se vè la contradicion de esta facultad quimeratica, que distribuyendo las qualidades à las estaciones, à la tercera llaman fria, seca, y melancolica, estando entonces combinado el Sol con Signos igneos, masculinos, humedos, y calientes. Y que aya Medicos tenidos por doctos, que persuadan necesidad de saber estos delirios para ser felices en las curaciones!

10 Pero aunque fuesse cierta la combinacion, y preferencia de el humor atro en aquella edad, y en este tiempo, nada probaria para el tal humor en las quartanas. Què à caso no acometen en la adolescencia, consistencia, y senectud, como en la edad melancolica? Y en los otros tres tiempos tambien como en el Otoño? Ya se dexa vèr, con solo registrar la selva de las observaciones. A pares se hallan los Quinquagenarios, y septuagenarios en Foresto; y en el mismo, y en Sidenam muchas quartanas en el Estio.

11 Pero aunque nada de esto fuesse assi, sino que real-

mente en el Otoño dominasse la melancolia , y que esta fuese la causa fujeta à las quartanas , me parece que por esto mismo no debieran incurrir en esse tiempo. Parece paradoxa: pero no es lo que parece. Es precisa la putrefaccion en la melancolia para que excite la calentura, de otro modo no se constituirà la fiebre. Esta proposicion es fundamental en la Medicina. Preciando de que la melancolia, humor frio, y seco es imputrescible sobre sus mismos principios, como ya esforcè en mi primer Tomo, y digo, que por lo mismo que en esta estacion hay mas cantidad de este humor natural, no debe podrirse. La putrefaccion es *interito de el calor natural de la cosa por el extraño*. Este sea como causa, è instrumento, y el medio es la *accion* en el nativo. Y este, como *paciente*, que es en esta tragedia, es constante, que deberá resistir su muerte, quanto estè en mas cantidad en el sujeto; y menos, quando estè mas eorto. Con que sale, que haviendo mas melancolia actual, debe haver más calor natural melancolico, y consiguientemente, mayor resistencia de calor à padecer la *muerte* por el calor extraño: Esto debe suceder en el Otoño: Luego entonces no puede haver putrefaccion de la melancolia; sino que en caso de poder ser, deberá suceder en otra de las estaciones.

12 Sabiendose, que el calor extraño *matador* le ha de venir de afuera à la melancia, es evidente, que el argumento es bueno. Y aun se confirma; porque qualquiera pervercion que quiera introducir qualquiera agente, es indubitable que hallará mas proporcion para ello con igual poder, contra una corta porcion, que contra una grande. De que se infiere, que haviendo menos melancolia en las otras quadraturas, y tal vez mas calor extraño, ya se ve que hay mas aptitud para las quartanas allà que en el Otoño. En los mas liquidos etherogeneos se nota. Ya se ve, que mas presto se corrompe la pequeña porcion de vino, cerbeza, zumo en igual vaso, que la mayor cantidad. Y en fin, que antes hace cocer un mismo calor dos onzas de agua; que dos libras.

13 Pero en fin, à mas de esto, ni los phenomenos de la quartana, ni circulacion evidente de los liquidos son conuenibles con esta hypotesi; El horror, y rigor, dicen, que es
por

por la irritacion, que la melancolia podrida causa en los musculos: Esto no es posible. Que partes pueden señalar en este humor podrido, capaces de irritar, ni aun de hacerse sentir en ninguna parte? En aquella sentencia, solamente el calor puede irritar, con que no pudiendo concebirse calor en la massa podrida, es inconceptible la irritacion. Ella es fria, y seca à predominio. El poco calor, que en fuerza de ser *mixto* deberá tener, està muerto por el calor extraño; y aunque huviesse alguna reliquia muerta, ò viva, se havria desvanecido en el acto de la corrupcion, porque es elemento mas desvanecible; con que ni calor, ni irritacion deberá sentirse. A mas, que seria ridiculez persuadirse à que havia de sentirse frio en los musculos, porque agente calorifico lo causaba. Què excesivo frio sentiriamos quando nos acercamos al brasero! Supongo sabido, que en la doctrina Galenica no hay irritatoria otra qualidad que la caliente; pues el frio amortigua, no irrita; y alli no hay sales acidas, y acres como en la Medicina de los Chymicos.

§. IV.

24 **E**Stos, y por los mas de ellos Gualtero Charleton, y Thomàs Uvillis, estàn aun mucho mas distante de lo razonable, que el demás resto de los Systematicos. La causa radical, ò primer fermento, lo asignan en la misma sangre dentro de sus vasos. Y que esto consiste en que este noble liquido haya perdido sus partes, dulce, espirituosa, balsàmica, y adquirido un acido austero feculento como el vino, ò cerbeza, turbado, agrio, y vapido. Esta es la constitucion de el fermento. El exercicio consiste, en que las entradas de el chylo en la sangre, como esta se halla en tan perversa disposicion, no lo puede convertir en jugo laudable; lo agria, y con este acido tumultúa, y fermenta, que es latragedia de las acepciones.

15 No hay proposicion creible, y iba à decir que todas son repugnantes. Lo primero se tropieza, con que estando el fermento en la sangre debe constituir continuas, no intermitentes de dos dias quitos. Lo segundo, que no se ha-

lla modo porque solo al quarto dia haya de fermentar el chilo acedo, y no siempre que hace su entrada à la sangre, que estantas veces como se alimenta el paciente. Tambien por este capitulo debiera ser continua la fiebre, ò à lo menos quotidiana; pues siendo paulatina la inmision de el chilo, es casi continua su introducion en la subclavia. Y aun el poco tiempo que faltasse el jago lacteo, podrian suplir la fermentacion las mismas particulas fermentatibas de la sangre.

16 Pero para què todo esto? què mayor desproposito que la descripcion de el estado de la sangre para la quartana? Sin Balsamo, sin espiritu, sin dulzor, vapida, turbulenta, y aceda? Pues què se deja para un síncope, y para el afecto mas criminal, que en un momento acabe con la vida? Posible es que creyese Uvilis, que en aquellos dos dias de apirexia, en que es, ò poco, ò nada el recesso de sanidad, pueda estar la sangre en la constitucion que el la describe? No lo creo. Ni cómo es posible, que la pusilanimidad de algunos medicamentos que la han curado, tuviesse valentia para reducir à buena tan pervertida diathesis en la sangre. Podrà acaso un lusto en un instante espiritualizarla, embalsamarla, y quitando la acedia, aclarerla, y ennoblecerla? Y à se ve que es imposible. Amas, que teniendo ya la sangre dos movimientos concedidos por Uvilis el intestino, y el de circulacion con batimiento, no hay razon que persuada à que pueda aclarerse, ni hacer sedimento las particulas que la ofuscan, una vez que salieron à turbarla; porque los movimientos no son medio para la sedacion, sino para la turbulencia.

17 Respecto al acido, digo aqui lo mismo que dixè en la tercianas. Si en aun los Chemicos acumular muchas mas acedia por causa para estas fiebres; de suerte, que muchos, ò los mas, solo achacan al acido: Pero todo esto ya se ve que conviene mal con oir à Etmulero como persuade; que en las quartanas contumaces (que son las acedas) se administren acidos suaves, con ver à Riberio curarlas con acidos, y à Francisco Piens con espiritu de azufre, de vitriolo, y agrio de Limon. Y no se piense aqui, que esto sea prueba de el

axio-

axioma Chimico de *symbola symbolis curatur*, por lo qual se convence, que la causa debe ser aceda. Porque estas mismas fiebres se curan con testaceos, sales volatiles, y Quina que son alcalinos: con que se prueba claramente, que ni por acido, ni por alcali se causan, ni se curan, que es lo que haze à mi proposito.

§. V.

18 **L**A cèlebre hipotesis Hispano-anglica de el jugo berbeo, para seductor de nuestra economia animal en esta fiebre, ni en las demàs intermitentes, tampoco me parece que llena los numeros de la verosimilitud. De mi digo, que ni una sola proposicion de quantas escribe Guillermo Colle, para establecerle causa de las intermitentes me satisface; las mas totalmente se oponen à la creencia. No era menester para juzgarla hipotesis, fuera de el diametro de la probabilidad, y por esso opuesta à la verosimilitud, mas que el ver, que todos los supuestos, que como estripites de su maquina, debieran ser solidos, y sin alguna excepcion, todos flaquean, y los mas no pueden mantenerse.

19 Assegura, que de las partes de el año solo el Estio es libre de el asedio de intermitentes. *Æstivam partem, per erro. intermitentibus producendis aptam esse modo notabimus.* Esto podrà suceder en Inglaterra; porque acà vemos la mayor invasion de tercianas en el Estio. El supone, que el tiempo propriissimo en que aquejan las tercianas es la primavera, y que la causa es haver mucho nitro entonces en la atmosfera. El supuesto no es perpetuo, pues en todos los demàs tiempos hay tercianas, y mas en el Estio. Y la razon claudica; pues mas nitro hay en el Invierno, por la misma razon que el lo asigna en la primavera. El fijo, la escarcha, el yelo, la nieve todos son hijos de el nitro, segun los Chemicos, y estos metheoros rara vez succeden en la primavera; en el Invierno cada dia. Poco importa que el Sol lo arrare, y lo agite en la primavera, si està el mas apto à producir sus efectos quando està quieto en el Invierno.

20. Supone mas que en el Otoño dominan en el ambiente par-

partículas agrias, que no son nitro. (es que así las ha de menester el para las quartanas) Y que esto es por que los frutos entonces las despiden; tambien los vegetales. Cosa rara! Los frutos, y vegetales no pueden despedir en el Otoño partículas agrias, porque no las tienen; y solo pueden en la primavera, y Estio, porque entonces abundan de ellas. Es certísimo, que hasta que el fruto está maduro, y el vegetal llega à su consistencia, abundan de partes acedas; que en esto consiste la acerbidad, y agrio que se nota quando están verdes. Todo aquello han perdido quando se maduran, como lo significa el gusto: Con que es evidente, que en los dos primeros tiempos deberá haver aquellos esuvios en la atmosfera, y solo el Otoño deberá carecer de ellos.

21 Dixe arriba, que los frutos no tienen el Otoño partículas agrias: Esto debe entenderse respectivo à las estaciones anteriores; porque aunque en la realidad tengan entonces algunas, ya se ve que es mayor el numero de las dulces, y con mas proximidad à emitirse. Y en fin, si el Membrillo, Manzana, Pera, pueden arrojar en Septiembre, y Octubre partículas acedas, que deberá ser en Junio, Julio, y Agosto?

22 Para ajustar la cuenta, y razon de los periodos, supónese una exacta medida que observamos en las horas de el pasto, y del sueño; de donde saca motivo para la ajustada reversion de las intermitentes. Esto ya se ve por sí mismo destruido. Supongamos, un hombre havituado exquisitamente à comer solamente à medio día, y cenar à una misma hora. Incurre este en quartana; la que segun esta pacta, debe la medida de su periodo à la puntualidad con que antes se portaba en la horas de su refeccion. Comienza esto, no obstante, à trastornarse todo este Systema, porque los paroxifmos hacen invertir el orden de las horas. Ya se suele defayunar à las cinco de la mañana; y à comer à las ocho, ya por la tarde: Con todo esto, no se invierte el orden de los periodos, aunque passen dias: y meses conmutando las horas de comer, cenar, &c. Luego no consistia la periodicacion ordinada en la medida del tiempo de las refecciones. A mas, que los muchachos, juvenes, y casi todas las mugeres que

Comen à todas horas con total desorden, jamàs podrian incurrir en intermitentes ordenadas, sino lo mas en erraticas, segun la doctrina de este Anglicano; lo qual yà se vè que no sucede, sino que antes bien son los mas sujetos à verdaderas intermitentes.

23 Explican el modo de ocasionarse el rigor, horror en esta hypotesi; y dicen, que las particulas acres (otros dicen que acidas) hieren con sus puntas las paredes membranosas de los vasos que las contienen: *In continentium vasorum parietes impingunt.* (pag. 45.) Pero esto incluye una falta de reflexion sobre el exquisito sentido de las membranas de los nervios, tan ponderado por los Anatomicos, y concordado por la experiencia. Concedenles à aquellas puntas acres actividad por su infliccion para concurrir, y commover los miembros, que es el acto segundo, digamoslo assi, de la infliccion, y se olvidan de el acto primero, que debiera ser el dolor mas pungitivo insoportable, que pueda concebirse. Pues claro està, que puntura que basta à comveler; debe, pegando en el instrumento principal de el sentido, hacerse de sentir. Con que era necessario proemio de las intermitentes, mas que el rigor, y horror, un dolor continuado fortissimo en todos los nervios. Lo qual se vè que no se observa.

24 Por esto mismo hallo otro tropiezo grande en esta doctrina. Hechò menos un formidable dolor pungente de cabeza, delirios, frenesi, y otros symptomas, que debieron començar la tragedia en qualquiera intermitente. Estos Autores hazen salir de la mina de el cerebro el jugo depravado, y en aquella constitucion acre, ò acida, capaz de tumultuar, y poner sedicion en toda la Plebe, y maquina de solidos, y liquidos. El, si ha de seguir el curso de los nervios, debe introducirse por sus bocas implantadas en los sessos. Con que tocando inmediatamente con toda la mole, y actividad de su mala diatesis en las partes más exquisitas de sentido: parece configuiente un efecto lamentable en aquella cavidad tan noble. Una aura embiada desde el estomago por la bilis, dicen que es bastante para una hemicrania, ò cephalalgia. Una puntura en el vientre inferior, causò en algunas ocasiones frenesi: y esto por solo la vibracion con-

tinuada. Pues què deberàn hacer centenares de punticùlas; que inmediatamente hieren en el mismo cerebro? Cierto es; que alguna vez precede dolor de cabeza al frio; pero es cortisimo, para lo que debiera ser: y es muy raro, quando nunca debiera faltar.

25 Es digno de notarse, que en las intermitentes con delirio, letargo, &c. acontece estos simphomas, no antes de el paroxifmo, sino quando yà se manifiesta la calentura. Todo debiera ser al contrario. El delirio debiera comenzar con el frio, ò algo antes; porque entonces està la materia de la irritacion hospedada solamente en la cabeza, y debiera minorarse, ò suspenderse à mitad de el paroxifmo, como que entonces estava yà la materia mas difusa por toda la maquina, y la mayor porcion fuera de la filla de el frenesi. Esto no obstante se vè lo contrario: de modo, que mas que bajar de la cabeza à ofender las partes inferiores, parece que sube de estas à ofender la cabeza.

26 Passado el principio, quieren los Anglicanos de este Systema, que aquel jugo nerveo acre, excitador de el horror, frio, rigor, &c. quando aun se hospeda en los nervios, mude la escena en mongibelo introduciendose en las venas, y introduciendo fermentacion en la sangre por las mismas particulas; se exagita el liquido, se acelera el pulso, y causa fiebre. Esto puede ser que asì sea: pero se han olvidado totalmente de quitarnos el mayor tropiezo en señalarnos conductos de comunicacion desde los nervios à las venas, lo qual no han hecho. Y saviendose hasta aqui que no le hay, es sobrado motivo para suspender el juicio. Los nervios tolo en las glandulas pueden tener algun comercio con los vasos sanguineos: pero alli no parece que hay modo de esta comunicacion, segun el sentir de los Anatomicos; porque no se sabe que pueden comunicar los nervios à la sangre. No se me oculta, que podrán decir, que tengan entonces desguace à las venas para ministrarlas, ò espiritu, ò jugo para ayudar à reemplazar la sangre, por sino es bastante el chilo que entra por la subclavia: Pero quando esto digan, si conociere que lo creen, propondrè un monton de inconvenientes, y repugnancias, que aora aqui no son de el caso.

27 Tampoco en la hipotesi que huye este inconveniente, y constituye la fiebre por la irritacion pulsatil, que se origina de las particulas acidas de el jugo que bajan por los nervios al corazon , se pueden salvar muchos fenomenos. El jugo acido, que descenden por el tronco espinal, y se difunde por las membranas, causa el frio, horror, hormigueo; arruga el cutis, convele la vejiga, y mueve la orina. Y el que baja por los recurrentes al corazon aumenta el movimiento, y hace la fiebre: Esta es su doctrina. Y yo digo, que si assi es, no puede haver frio, horror, &c. sin que en el mismo tiempo haya calor febril, sino que, ò no lo debe haver, ò han de estar juntos. Es claro: La raiz de los nervios de el corazon, y la espina toda es una. El viage que hace el jugo que baja por esta à hacer los fenomenos de el frio, horror, y demas incipientes, es mucho mas largo, que el de el que baja à irritar el pulso. Los extravios de aquel abundantes; los de este ninguno. La puerta para este està patente, porque sus nervios la tienen siempre abierta, privilegio de los que sirven à movimientos involuntarios. La de los otros està cerrada por ley de la economia: Pues por què mientras este rompe por tantas dificultades para bajar por la espina à la vejiga, dedos, escroto, no ha de llegar esse otro al corazon por camino despejado, y mucho mas breve? Esto no obstante suelen haver passado una, y dos horas, en que yà aquel se depositò en aquellas partes, y esta aun no ha llegado à irritar el pulso.

28 Tambien no señalando causa que impida el que el jugo acido baje por la espina en el mismo tiempo en que baja por los recurrentes, y hay calor, debiera ser aun tiempo calor, y frio. Esto es calor por la agitacion pulsatil, y frio, y horror por el que al mismo tiempo debe herir en las membranas. Lo qual no acontece sino en algunas malignas, y en las horrificas, siendo assi, que debiera suceder en todas las intermitentes. Reproduzco aqui tambien por prueba casi decisiva las intermitentes que se han curado, administrando los febrifugos por las venas à la sangre. En cuyos casos esta algo distante de la verosimilitud, el que corrija con tanta promptitud al jugo nerveo, Porque no hay hasta

aora modo de señalarle comercio con los nervios à este medicamento.

29 Las felices curaciones de estas fiebres, que se hicieron por aposito en las muñecas, y emplastos en otras partes, parece que repugna la razon de esta hipotesi: pues no bolviendo à subir este jugo por los nervios à la cabeza, y estando alli la causa, cierto es, que las particulas que entren entonces al jugo por los nervios, no podrán remediar mas que al jugo que passa por alli, y que yà no haria ningun daño, por que camina à desvanecerse: pero nada à la causa, ò foco, que es la que insta desfigurarse. Solo en caso que estuviessse el foco en las extremidades, podia ser insultado de esta classe de medicamentos. Si quisiesen decir, que las particulas febri-fugas seguiràn el curso de el jugo, y subiràn por los lymphaticos, que son su revehente; yà se deja ver la inefficacia por el largo, y perezoso curso, y trasmutaciones de el medicamento. Tampoco los de esta opinion pueden componer el periodo de las quintanas, sextanas, &c. como ellos confiesan; por lo qual suelen recurrir à que no son distintas de las quartanas, sino recidiba, ò complicaciones de otras intermitentes; lo qual no conviene en ningun modo con las observaciones. En Foresto se ven Quintanas bastante largas, y tan bien ajustadas, que quitan toda sospecha para congeturarlas-recidibas. Y en Amato Lusitano (*cent. 2. curat. 75.*) la octava en un joven que durò por mucho tiempo.

§. VI.

Causa.
Señales

30

ES, pues, certisimo, que la causa, y razon de sus phenomenos se ignora. Las señales, passada la segunda accesion, son bastante patentes. Galeno asegura, que no se tenga por Medico al que tocando el pulso en la primera, no pronostique que ha de ser quartana; gloriandose de posseder este conocimiento. Entre los Medicos no ha sido bien recibida esta arrogancia; (que este titulo la dà Campegio Simphoriano) pues aunque en algunas se haya observado aquella portentosa pereza, ò contraccion en el movimiento puifatil, que la hace distinguir de las otras fiebres, no sucede

de en todas. Y el poco mas, ò menos en esta materia, es formidable tropiezo para lo acertado de el pronóstico.

31 El comenzarse el paroxismo con un frío intensísimo, concusión dolorífica de miembros, pulso debíl, y muy tardo; la orina acuosa, y cruda, después calor, que no sobreviene repentino, sino con una sucesiva graduación; concluirse todo con sudor fetido, y repetir al quarto dia, son las señales de quartana, que proponen los Autores. Esto no obstante sacado la ultima, no son tan firmes que no varien en diversos tiempos. Horman señala pulso debíl, y tardo, muchas se ven cada dia con pulsos acelerados. Unos escupen mucho, otros poco. La orina es totalmente incierta: Son, pues, los mas seguros comenzarse con frío, seguirse fiebre, en cuya duracion no hay tampoco certeza, y que al quarto dia, contando desde los principios, repita su periodo. Si esto hace llamala quartana, sino aunque se lo llames no lo será.

32 Juan Crato (*Epist. Scolthz.*) dice, que *Prognóstico.* apena ay quartana que no deje quando se va algunas molestias en los hyecondrios, y vientre inferior. Quiere decir tumores eschirrofos, hydrope, ò otra mala diatesis. Yo digo, que estas molestias son la causa de la quartana, y que por ellas vive aquella fiebre. Por ello, pues, será falible qualquier prognóstico que se haga de ella. El fallo de Hypocrates, de que no passa mas alla de un año su duracion, no lo verifica la experincia: Avicena las trae de doce años. Cabelchover compila observaciones en que duraron siete, doze, veinte, treinta y quarenta años: Esto no obstante aun queda Hypocrates en salvo, con reponer lo que dice para las tercianas; esto es, como no cometan error el enfermo, ò el Medico, ò los dos. De hecho, esta satisfaccion de Geronimo Mercurial por el Sabio Viejo. Fuera de esto se suele observar, que las estivales son mas cortas que las autumales; y à aquellas se les puede acometer à curarlas luego, lo que con estas no es tan practicable. Si à la convulsion, ò afecto combulsivo sobreviene quartana, es bueno, pues se cura. (*Hyp. 5. aphor.*) Suelen terminarse en colicas, scorbuto; è hydropestas: Ultimamente no se puede prognosticar su

Duracion , ni término , aunque las señales que presente sean iguales à otras que tuvieron tal duracion , y circunstancias ; porque es certísimo , que la disposicion en que fue sorprendido el enfermo , y los errores poco sensibles de la curacion , trastornan formidablemente todo el Systema. Yo creo , que Hypocrates viò pocas passar de siete meses , y ninguna el año , quando èl vertiò esta doctrina en sus aphorismos ; verdad es , que no cuydaba de acometerlas , ni aprisirlas con muchos medicamentos ; y así es probable , que las diuturnizan los errores.

§. VII.

Curacion.

33

LA practica enseña , que se han de tratar de diverso modo las que acontecen en los meses de verano , que las que comienzan en el Otoño. Y así trataremos de curar las primeras , para no confundirlas con las segundas. Conocida , pues , por las señales , y hecho cargo de la vida del enfermo , se le permitiràn (si no es sujeto muy debil) el que padezca dos , ò tres paroxifmos. Passados en los dos dias libres consecutivamente se le purgarà con la siguiente bebida. Rx. *Decoct. rad. Asparrag. fenicul. melisse, Mentha, & Hepatica unc. jv. Sir. Mercurialis unc. iij. diagridij gran. viij. Tint. Cinamom. drac. jme.* Cada uno de los dos dias tomarà esta cantidad. Si es sujeto realmente plectorico ; esto es , que la abundancia , y generosidad de sus comidas , y el color de el rostro indiquen abundancia de sangre , se le aplicarán media docena de Sanguijuelas. Sangria rara , ò ninguna vez deberà ejecutarse ; solamente la detencion de algunas evacuaciones periodicas , y una ingente plectora podrán dispensar esta medicina. Ni se piense que esto sea capricho mio , por aborrecimiento que tengo à esta evacuacion. Oygate à Galeno que la detesta: *Nisi sanguis abundare vehementer videatur.* (1. ad Glauco.) A Avicena: (can. 4. cap. 66.) *Si non plectoricus , est nociva vena sectio.* Lo mismo Benedicto Faventino , Chesneau , y los mas modernos.

34 Passado el paroxifmo se le administrará un vomitivo compuesto de seis granos de Tartaro Emetico , y seis onzas de

de el cocimiento de arriba , con media dracma de tintura de canela. Este medicamento por ningun acontecimiento se omite , sino en caso de una sensible contraindicacion , ò aborrecimiento total ; porque es la sagrada ancora en estas fiebres. Por parte de los modernos es indisputable la autoridad ; pero tambien tiene la de los antiguos. Galeno escribiendo à Glauco se lo aconseja. Aecio , y Aegineta lo persuaden ; y en fin todos los mas practicos , y la experiencia están de parte de su favorable efecto. Y es bastante acontecible en la practica el destruirse la quartana con solo los vomitivos. Despues tomarà por quatro , ò seis dias continuos por la mañana media dracma de sal de agenjos , disuelta en cinco onzas de cocimiento de Brusco , Sexafras , y Hepatica. Y una hora antes de el paroxifmo , y a la misma hora en dos dias libres toda la cantidad de la siguiente mixtura. *Ræ. Theriaria. vet. escrup. ij. Vini alvi. unc. ij. Quin. quin. escrup. ij. Laud. liquid. gut. iij. Aq. Card. Bened. seu de rot. ejusd. unc. iij. ma.* Siempre que lo tome se recogerà , y arroparà para sudar. Hagase al enfermo que observe al principio de el paroxifmo por qual parte de las cavidades comienza a sentir primero el movimiento de el horror , frio , y hormigueo ; y en aquella pongase una cataplasma de Berbena, y Tabaco verdes rociada con agua de la Reyna Ungria , y unas gotas de aceyte, de trementina. Sino ay Tabaco verde, se substituirà polvoreandola con Tabaco en polvo. Hagase cuenta desde luego en estas fiebres con el hypochondrio , siniestro , en donde deberà ponerse esta misma cataplasma , y renovarla cada dos dias.

35 Si despues de seis , ò ocho dias de este methodo aun se resiste , y no huviesse señales de complicacion con otra dolencia , hagase tomar dos dias por tarde , y mañana el cocimiento que està num. 33. añadiendo un poco de Sen : y puede acometerse con los demás febrifugos que traximos para las tercianas , pues todos son de el caso en estas fiebres , especialmente el Assa ro , Manzanilla , raiz de Helenio , de Gençiana , Agenjos , Fumaria , Centuara , &c. ò el siguiente electuario, que alaba mucho Jacobo Manget. *Ræ. Rob. Juniper. unc. ij. Cort. Peruv. unc. j. Sal. Tart. drac. ij. Sal. An. mō. drac. sem. Pulv. Viperar. Antim. diaphor. ñ. escrup. v.* Con jarave de Claveles , ò

Otro se hará electuario ; cuya dosis por mañana , y tarde será el bulto de una nuez de especia. Los Aromaticos , y diureticos son eficaces tambien en estas fiebres.

§. VIII.

36 **E**N las que acontecen en el Verano es provechoso si-
mo el vomito ; en las que acometen en el Oto-
ño es necesario. Es observacion de Sidenam , y de Etmule-
ro , que rara quarrana se curò con felicidad en esta estacion ,
sin que la precediesse el vomitivo. Por lo qual será poco
acertada el emprender su curacion sin este auxilio. Dejese no
obstante incurrir lo menos en quatro paroxismos , sino fuere
maligna , sin usar otra cosa que cinco onzas de el siguiente
cocimiento , que tomará por mañana , y tarde. Ræ. *Saxafr.*
indic. Rad. *Brusci* , *Asparr.* & *fenicul.* ã. *unc.* sem. *Sales Tar-*
tar. drac. ij. Cort. *Tamarisc.* *Capar.* & *Rad. Gentian.* ã. drac.
ij. *Herb. Hepat.* & *Cetherac.* ã. *man.* j. Sem. *Anis.* drac. j. *Ci-*
nam. & *Coriophil.* ã. drac. sem. Cuezase todo segun arte en
ocho libras de agua hasta consumir tres ; haviendo estado pri-
mero las raices un dia en infusion. Cuelese con expresion , y se
guardará tapado.

37 Passados estos dias se le administrará un vomitivo ;
sino satisfaciesse la evacuacion , y el sujeto fuessse robusto se rei-
terará , dexando uno , ò dos dias de intermedio ; sin reparar en
que se administre el segundo en dia de el paroxifino. Si por al-
guna justissima contraindicacion deba omitirse , se le purgará
dos dias consecutivos. Añadiendo à cinco onzas de el coci-
miento dicho una dracma de Sen ; de el qual colado se toma-
rán quatro onzas , tres de jarave mercurial , ò rosado soluti-
vo , con quatro granos de diagridio. Executado esto se apli-
cará al bazo la cataplasma de arriba num. 34. observando
lo mismo que alli se previene , respecto al lugar de donde
se mueve el paroxifino. Y en el mismo tiempo usará el si-
guiente de obstruictivo , y diaphoretico , ò otro semejante.
Lo tomará por mañana , y tarde , si puede caliente. Y el dia
de paroxifino una hora antes de que acometa. Ræ. *Rrad.*
Brusc. *Serpent.* *Virgin.* & *Helenij.* ã. *unc.* j. *Rad. Petrosel.* &
Tama-

Tamaris. à unc. sem. Herb. Vlmarr. Card. Bened. & Cent. mini. ã. man. j. flor. Hyperic. pug. iij. Cariophil. escr. ij. Todo cocerá en siete libras de agua de fuente, se colará con expresion, y guardará para el uso. La cantidad será seis onzas: Se arropará, procurando el sudor. Concluida esta methodo tomará la misma mixtura de el num. 34. Solo con la diferencia de que el cocimiento sea hecho con iguales partes de el cardo Santo, y flor de manzanilla. Esto se repetirá lo menos hasta ocho veces, aunque fallen las acepciones, que será lo mas cierto. En todo este tiempo se cuydará de que el vientre no esté detenido; se administrará cada dos dias una ayuda.

38 Francisco Piens refiere haver curado muchos quartanarios con felicidad, y promptitud, purgandolos en un dia libre con las siguientes pildoras. *Rx. Hydrocatharticon. Turqueti gr. xij. Resin. Jalap gr. xv. Salis Tartari. gr. vij. elixir. prop. Q. S. fiant Pilul. v. vel vj* Despues haciendo tomar una hora antes de el paroxismo uno de los siguientes trociscos. *Rx. Sem. ruthe. Petroselin. Mirrhe. Theriac. Androm. ã. drach. sem. Bezoard. Miner. escr. sem. Sal. Absinth. gran. xij. Laud. opiat. gran. xij. elixir. prop. Q. S. fiant throcisco. Num. vij.*

39 Es muy probable, que si las quartanas estan dentro de la posibilidad de curarse en el Otoño, ò Invierno, se logrará con la methodo prescrita. Será lo mejor, si con ella aun se resistiesen, el dejarlas hasta el mes de Abril, porque entonces con mas comodidad, y menos auxilios se logrará el expelerlas. Esto se entiende si no tuviesen otra complicacion que inste a acometerlas con todas las fuerzas de la medicina. Si la poca paciencia, y mucha gravacion de el doliente insta por mas medicamentos, encargo sobre todo que no se profiga con mas evacuaciones de vientre, ni vomito; porque será echar à perder totalmente al enfermo. Tendrán solamente lugar acomodadísimo los diaphoreticos, y algun diuretico. Y en fin para mas abundancia en enfermedad tan rebelde, aun se podrá echar mano de los siguientes, que han corrido por la Europa con el titulo de secretos secretísimos.

§. IX.

40 **P**ero antes quiero poner delante de los ojos las siguientes palabras de Guillelmo Ballonio, (lib. 1. epidem.) que podrán servir de estímulo à la tolerancia, y freno à la demasiada oficiosidad. Advirtiéndole, que lo que él aquí cuenta como constitucion epidemica, sucede bastantes veces en lo regular de la practica. Dice así: *Anno 1571. Multi quartanarii decubuerunt; qui sene remediis derelicti sunt, omnes pone convalescerunt: quibus curiose adhibita remedia, ii fere interiire, presertim si macilenti biliosique forent::: Sic cum quartanis agendum mitissime, ne officiosa sedulitas plus obsit, quam prosit.* Yo me temo que sucederá esto casi siempre que se intenten curar en Invierno con multitud, y fortaleza de medicamentos.

41 Juan Craton, en una carta à Camerario, refiere de un quartanario, que despues de dos años que padecia sin alivio, no obstante que se le administraron muchísimos medicamentos, le ocurrió en la entrada de un paroxifmo ponerse sobre el estomago un lienzo mojado en aguardiente caliente, con lo qual se librò de la tyrania de la quartana. Pablo Barbete usò con grandísima felicidad de el siguiente medicamento. *Rx. Salis Absinth. Card. Benedict. ā. gran. xv. Tartar. vitriolat. gran. vj. Sachar. perlat. drac. sem. mē.* & fiat pulv. se deberá tomar esta dosis poco antes de entrar en el paroxifmo. El asegura, que con ningun otro medicamento incluyendo la Quina las pudo curar: *Nec tan cito, nec tan tuto, nec tan jucunde.* Tambien el tomar al principio de la declinacion, quatro granos de Almizele, y Ambar, en qualquiera agua diaphoretica es específico admirable. Ha su cedido, segun refiere Ribero, moverse con él un sudor copiosísimo con olor al medicamento, y erradicarse totalmente la fiebre.

42 Para templar el temblor, y frio, se pondrá en el estomago una rebanada de pan mojado en Aguardiente tibio, y polvoreada con clavos de especia; no será la primera vez que con este auxilio en la entrada de el paroxifmo se ha curado la Quina. Un ladrillo muy caliente contra los pies, habiendo-

dolo antes rociado con aguardiente es muy beneficioso. Pero sobre todo el específico que usaba Galeno de seis, ù ocho granos de Pimienta con un poco de vino generoso, ha hecho maravillas contra el frio, y contra la quartana. En Lithuania tuvo mucho tiempo oculto el secreto siguiente Jorge Juchs Cirujano de el Rey. Ræ. *Alumin. crud. Nuc. muscat. ã. drach. j. Oliban. scrup. j. Piper. nigr. gran. v. vel. vij. Gariophil. gran. vj. mæ. & fiat. pulvis subtilis.* La dosis es de media dracma, hasta una, en dos onzas de agua de centauro inmediatamente antes de el paroxifimo. Pero se ha de haver evacuado primero à satisfaccion.

43 El Doctor Cablovvitski, Medico de Carlos Fernando Rey de Suecia, y Polonia, usò con felicidad el siguiente febrifugo antiquartanario. Ræ. *Sal. Centaur. min. Absint. ã. drach. j. Crem Tart. drach. ij. Corn Cerb. Phyllos. calc. drach. j. & sem. spir. Vitriol. rectific. unc. sem. santal. rub. pul. drach. j.* Con el espíritu Vitriolo, y los polvos se hará una massa en vaso de vidro; se secará à fuego lento, se bolverá à pulverizar, y guardará para el uso. La dosis es de media, à una dracma en agua de Centaura, ò de Cardo Santo; antes de el paroxifimo. En Pedro Monavio, y en otros se vè muy recomendado el corazon de Liebre dado en polvos. Algunos alaban el baño tibio. Cada cosa de por sí parece ridiculèz; y esto, no obstante, fue methodo plausible, y feliz de el Doctor Lüberto Erbenio. Vè aqui el ordea: Administrava un vomitivo Antimonial; en acometiendo el paroxifimo hacia meter en agua caliente al enfermo hasta el vientre; sacabalo de alli, y le permitia dormir hasta concluirse. Despues el específico, era un corazon de Liebre seco, pulverizado, y partido para tres dosis. Y cada una de ellas se daba en vino generoso el dia de invasion estando ayuno. En los dias libres administrava sudorifico por la mañana, y por la tarde, y era este. Cocia en dos libras de vino generoso tres onzas de azufre limpio, colabase, se apartaban las heces, y se administraba un vaso de quatro onzas en cada vez. Con esta methodo curaba aquel Medico todos sus quartanarios.

44 En la Polonia mayor hubo un Hermitaño de vida loable, su apellido *Statzel*, que possedyò un arcano, à cuya ac-

tividad rendian casi infaliblemente su tenacidad, no solo las quartanas, pero tambien otras fiebres, hydropesias, nefritis altas, otras dolencias. Conciliaronle sus felices curaciones, la gracia de los primeros Personages, y Principes de la Polonia. Viendo, pues, Juan Casimiro, Rey piadoso, el bien que hacia à su Reyno en que aquel medicamento no se sepultasse en el olvido, sino que cediessse en favor de sus Vassallos, hizo venir al Stutzel à su presencia, y que despues de varios altercados le diessse quarenta dosis, y la noticia exacta, y manifesta de los ingredientes de el arcano. Era este *Ræ. Nitri fixi. lib. j. Rad. Zingib. Cinam. elect. ã. unc. ij.* Todo se hace polvos subtilissimos. La dosis es desde media dracma hasta una, en vino, ò agua apropiada al afecto. Segun se lee en Manget, que es quien refiere esta historia, no hay que dudar de la legitimidad de la receta; pues fabricada despues en Palacio obrò las mismas maravillas.

45 En Curbo se vè alabado el uso de tres onzas de vino de infusion de Salvia, por quatro, ò cinco dias; habiendo procedido vomitorio Antimonial. Ultimamente la piedra Alumbre, Lapis-Lazuli, Pimientas, y en fin los febrifugos que traximos para las tercianas son proprios tambien para estas fiebres. Y si el enfermo tuviesse total aversion à tomar medicamentos por la boca, se socorrerà de el modo, y con lo mismo que diximos para las tercianas. De el espiritu volatil de sal de Amoniaco, assegura Emulero, que falla rara vez en exterminar las quartanas, y de los vomitorios de hojas de Assaro casi todos dicen lo mismo.

46 Y en fin, en fiebres tan perezosas, y molestas deben tomar partido la paciencia, y la audacia, procurando probar de todo. Si con lo dicho hasta aqui no se logra, y no hay indicios de complicacion con otro afecto; pruebese con el agua antimonial de Musitano. Tambien el excitar pthyalismo, aunque no aya temor de lue venerea; pues en practicos de buena nota se halla este methodo de cura regular. La simiente, y raices de Bardana son especificos. La *mille grana*, ò herniaria es Arcano. En Madrid vi yo hacer prodigios contra las quartanas, con la infusion de esta yerba seca, no vieja, en vino blanco, y dada antes de el paroxismo. Hasta el asustar

repentinamente al enfermo ha sido repetidas vezes el mayor arcano. A Jacobo Manger, siendo de trece años, le curò un salto, dado en el tiempo de el paroxifmo, la terciana doble, que en muchos meses no pudieron los mas ajustados remedios. En las Miscelaneas Germanicas se enquentran algunos casos semejantes, en que por afustar al enfermo dejandolo sumergir, ò tirando improvisamente un arcabuzazo à su lado, ò con otros repentinis, se les desapareciò la quartana, que fue de marmol para la regular medicina. Y Jacobo Augustino Hunerunfio aconseja, que se apele à este genero de medicinas en las tercianas, y quartanas rebeldes. Tan ocultas, è intrincadas son las causas de nuéstras dolencias, y modo de obrar contra ellas de los auxilios de la medicina.

47 Aunque no creo mucho en Amuletos, pongo el siguiente que refiere Chesneau. Dice, (*pag. 473. obser. 9.*) que se tome una Araña crecida, y se encierre dentro de los cascacos, de una nuez, y que así se ponga sobre el bazo todo el tiempo de el paroxifmo, una, dos, ò mas vezes hasta que cure: *Multis remediis tentatis frustra; tertia vice iterato specifico sanatus est*, dice de un Sacerdote à quien se aplicò esta medicina,

48 Avicena, que es de los Medicos que mas de *Dieta.* expofesso dispuso la dieta para las quartanas; pide en carecidamente, (*4. Can. cap. 68.*) que se abstenga el enfermo de comer todo genero de carnes. Pero pareciendole sin duda, que pedia mucho, suplica à lo menos que se abstengan por las tres primeras semanas; como que sean fuerte obstaculo para cumplir las indicaciones de esta fiebre. Galeno concede la carne, pero contraida à solo volatiles juvenes, dando la demás por muy dañosa; y aun despues de esto manda, que solo pueda comerse en los dias libres, no en el de paroxifmo. Cuya regla debe sin duda de haver sido tan loable, que muchos Medicos, entre ellos Foresto, negaban toda comida à sus enfermos de quartanas en el dia de afficcion.

49 Estos preceptos dan bastante motivo para creer, que estos grandes Heroes de la Medicina, no creyeron que la carne

ne como tal fuesse necessaria, ni *secundum quid* para curarse la quartana; antes sin duda opuesta à la curacion, como se de duce de prohibirla, y escogerla. Por lo qual por razon *Medica*, que pide, que el alimento sea tenue, no flatuoso, prompto, digerible, debiera nutrirse el enfermo con solo huevos frescos, algun poco de caldo en que hayan cocido un poco de Gallina, ò Pollo, cogollos de hinojo, y chicorias: Y si ay algun pez de rio de los de facil digestion, como trucha, tenca, pez, &c. Por la razon de *costumbre* se le darà su puchero de lo que estè habituado, tomando el caldo, y algunos huevos, aunque el comer la carne en alguna abundancia le serà dañoso. Por la razon *Eclesiastica* no tendrà necesidad de dispensa de carne en los dias prohibidos de semana. Pero si se le dispensara la forma de ayuno en los dias de vigilia; y todo el precepto en la Quaresma. Lo que digo para los dias de semana no se observará en aquellos, que por haverla yà padecido mucho tiempo ha contraido debilidad, y mala diatesis su naturaleza. Respecto à bebida, el vino no se prohíbe, si ya es sujeto habituado; huyase, no obstante, de todo vino grueso, quanto mas tenue mas medicinal. Agua en las comidas la suficiente; fuera de ellas no es provechosa: en tiempo de el paroxifmo mala; pero en començar à declinar la fiebre puede darse de refrescar. Si à la agua usual se le cuece un poco de raiz de Bardana, de Saxafras, y un poquito de canela, que la dan buen gusto, serà mas provechosa la bebida. El exercicio moderado es bueno. Mejor la agitacion à cavallo.

§. X.

Complicadas.

50

Que las mas veces tiene la quartana por compañero al escorbuto, assegura Federico Dekers; y tanto dice, que raras veces logró el curar la fiebre sin el uso de antiscorbuticos con los especificos. Sea, ò no verdad la afirmativa de Dekers, los antiscorbuticos son de indole antiquartanarios: Por lo qual no lo errará el que en las que ocurran en sujeto melancolico, de mala nultritura, y alimentos, y que se resistan à los especificos comunes, junte los

ef-

especificos de el escorbuto. Especialmente si affige por la noche, se ulceran las encias, huele mal el aliento, y al mismo tiempo hay una tristeza pesada, incorrespondiente à la que puede causar una quartana, deberá entonces congeturarse mas claramente por complicacion escorbutica.

51 En esta situacion se evitarà todo lo posible el uso de cosas dulces, miel, azucar, &c. Se pondrà sobre el estomago un emplasto confortativo, vigorado con el Balsamo Peruviano. Y se le purgarà dos dias consecutivos con lo siguiente. *Ræ. Tint. Thamar. & sen. unc. iv. cristal. Tart. drach. sem. si rup. Merc. unc. ij. Spirit. Succcin. gut. xv. tint. Cinam. escrup. j.* Si se logra bastante evacuacion con las dos purgas, no se reytren mas en todo el discurso de la enfermedad; sino que si la adstricion de vientre insta con las ayudas se remediarà el efecto. Despues se le harà el siguiente cocimiento. *Ræ. Rad. filic. Helenij. ã. unc. j. fol. Becabung. Cochlear. ã. mij. sem in Apij, drach. j. Gariophilor, num. x.* Con siete libras de agua comun se haga cocimiento, se colarà, y guardará tapado. De èl se tomaràn seis onzas, en que se disolveràn dos escrupulos de quina buena muy subtil, que tomarà por la mañana ocho dias continuos, y por la tarde el cocimiento solo. Si no huviesse coclearia verde, se usará la conserva. Si ni esta huviesse, doblese de Becabunga, y añadese la misma cantidad de Mastuerzo.

52 Si el enfermo aborrece estos medicamentos liquidos se le haràn las siguientes pildoras. Advirtiendole, que si tambien lo es penoso el tomarlas, se puede disponer la massa en forma de opiata, y regularle la dosis correspondiente. *Ræ. Pulver. rad. Asparrag. unc. sem sem. Apij, Rutha. & carvi. ã escrup. ij. sem. Nasturc. drach. sem. cort. Peruv. unc. sem. salis Cochlear. escrup. j. sem. Sinap. drach. sem.* Con Arrope de Enebros se hagan pildoras, ò opiata. La dosis es una dracma cada dia. Si duelen los hypocondrios, que es acontecible, especialmente el siniestro; se harà alli una untura con aceytes de Lombrices, de Coclearia, y de Tabaco. Adviertase para el prognostico que la quartana escorbutica, es muy larga, pero poco, ò nada maliciosa.

53 Quando esta fiebre insulta à sujetos de *Hidropica*. edad abanzada , es harto regular juntarsele hidropesia. Esto es, entumecerse las piernas , muslos , despues el vientre. Si este nuevo afecto sobreviene por demasiada repeticion de purgantes activos , que suceden algunas veces , es de mas facil curacion ; de otro modo es ultimamente contumáz , molesta , y de temible termino. No obstante , no se desconsiue al enfermo con el fallo de incurable , ni en esta , ni en otra criminal dolencia. Para credito de el Medico , basta que se intime el riesgo à alguno de los interessados prudentes ; y no será buen medio para curar el enfermo comenzar la methodo dandole una puñalada , que no es otra cosa la noticia , de que se halla incurable su enfermedad.

54 Huyase lo posible de medicamentos purgantes fuertes , mientras exista la quartana. Todo el escopo ha de ser el uso de febrifugos con antihidropieos , hasta que se ausente la fiebre , que entonces se podrán usar hidragogos especificos. Harase el siguiente cocimiento. *Ræ. Brusc. Asparrag. Petrosel. ã. unc. sem. Ciner. Genista. lib. sem. sem. Dauci, Anisi ã. drach. j. Hepatic. Catherac. ã. man. j. fol. Plantag. mij.* Con cinco libras de agua , y cinco de vino blanco se cocerá hasta menguar quatro libras. Se colará sin expresion , y guardará para usarlo. El modo será cinco onzas por la mañana , y cinco por la tarde , añadiendo à la dosis de la mañana una dracma de quina , y dos escrupulos de sal de Agenjos. Si el vientre estuviere perezoso se administrarán ayudas comunes , disolviendo en ellas media onza de trementina , digerida con una yema de huevo. De este modo se tratará hasta desvanecer la fiebre ; y si despues quedan reliquias de la hidropesia , se acabara de curar con la methodo propria que se dirá en su lugar. Advirtiendose desde aquí para entonces , que si se manifesta scirro al mismo tiempo en qualquiera parte de el vientre inferior , como sucede las mas veces , es de difficilissima curacion , especialmente si no se conoce , y se acomete luego al principio. Por lo qual en todo quartanario se deberá advertir alguna vez el estado de el vientre , y hypochondrios , para poder desde luego atender à este funestissimo acci-

accidente. Bebase à todo pasto agua cocida con zarza , y raiz de Bardana:

Mesenterica. 55 Yà que no suceda el que sean causa primaria productiva de esta fiebre, obstrucciones, è infartos en el mesentereo, es muy comun reducir esta complicacion à pocos dias que haya invadido la quartana. Entonces , pues , es casi necesario un vomitivo , sin el qual serà dificultoso conseguir la curacion . Si el enfermo es robusto , y de buen color , se le aplicarán media docena de Sanguijuelas à las hemorroydes : Si no se le puede administrar el emetico , y aunque lo haya tomado , se le purgarà despues epieraticamente con la siguiente mixtura , que se le darà lo menos seis mañanas. *Ræ. Sal absinth. escrup. j. Sal. Tamaris. drach. sem. extract. Gentian. escrup. j. Decoct. Rhabar. Eupator. Pimpin. & Sena unc. v. tint. cinam. escrups. j.* Concluida esta obra se le administrará dos escrupulos por mañana , y tarde de la siguiente massa , ò en pildora , ò en opiata. Bebiendo encima quatro onzas de cocimiento de agrimonia. *Ræ. Cort. Peruv. drac. ij. Sal Absinth. Thamar. & Centaur. ã. escrup. j. ocul. Canc. drac. j. atsiopid. mineral. escrup. ij.* Con arroppe de bayas de Enebro , ò extracto de eupatorio se formaran pildoras , ù opiata. Y si se hiziesse esta se añadirà jarave de Agenjos para la consistencia. Tambien es de el caso para esta complicacion la methodo que diximos para las tercianas cacheticas.

Hepatica, y esplenica. 56 Si à los principios de esta fiebre se muta repentinamente el color en palido-plumbeo, si se fatiga demasiado el doliente à poco de exercicio , si se nota alguna tension, ò dureza en los hypocondrios , ò si aunque no se note el enfermo se refiere de dolor , ardor , ù otra indisposicion en ellos , tengase por cierto, que hay en higado, bazo, ò en alguna de sus partes adiacentes, obstruccion , ò inflamacion, ò disposicion cancerosa , ò todo junto Hagasele entonces desde luego beber al enfermo la agua usual , cocida con leño Nefritico , Agrimonia , y sal Prunela. Apliquesele ocho , ò diez Sanguijuelas en las hemorroydes. Si yà està purgado por qualquiera de las vias , nose purgue mas ; si no lo està se purgarà dos dias

consecutivos con la siguiente dosis de pildoras. *Rx. Extract. Aloes esculp. j. pulv. Rhab. drach. sem. Tart. Vitriolat. gran. viij.* Si el sujeto es robusto, y bastante lleno, se le podrán administrar, aunque antecedentemente ya estuviere evacuado. Apliquense despues media docena de Sanguijuelas sobre la misma parte tumurosa, ò mejor, si está adelantado el tumor, ò es de grande magnitud sajesse una ventosa. Pongase despues sobre las cisuras, ò sajas el siguiente emplasto, que se renovará de cinco en cinco dias. *Rx. Emp. Cicutæ. Nicotiani. de Ranis cum mer cur. & diaphoret. de Adriano. ā. Q. S. ol. cor. saparr. Q. S.* Si el tumor tuviese alguna disposicion cancerosa, que se congetuará por el dolor en la parte, agudeza en la fiebre, y sed, se le sangrará de la mano. Hecho esto se dispondrá la siguiente massa de pildoras, de las quales tomá una dracma por la mañana, y otra por la tarde; bebiendo encima quatro onzas de cocimiento de Agenjos, cortezas de Cidra, y Eupatorio, hecho en agua acerada. *Rx. Antim. diaph. mart. Sal. Absint. ā. drach. ij. fol. Eupathor. Absint. & sem. Citri, ā. unc. sem. flor. Centaur. & Hypericon. ā. drach. ij. Pul. Quin. quin. drach. v. Croc. Mart. aperit. drach. iij. Theriac. Magn. drach. iij.* Haranse pildoras con lo suficiente de jarave de cortezas de Cidra.

57 Si se conoce alivio con este methodo, pero aun estuviere rebelde la intumescencia esplenica, ò hepatica, reiterele el uso de Sanguijuelas alli; ò la sajacion de ventosa, renovando, y prosiguiendo con el emplasto. Observese exquisitamente en esta, y demás complicaciones, si

<i>Veneræ.</i>	ay ramo de fermento venereo, ò por caracter,
<i>Athritica.</i>	ò sospecha; pues de ningun modo se
<i>Rheumatica.</i>	curará sin atender con los auxilios à esta indicacion. Vease entonces lo que ya he dicho en la terciana venerea.

58 El caracter de esta complicacion consiste en el acometimiento de dolores, ò vagos, ò fixos en el tiempo de el paroxifismo. Debese entonces purgar por vomito, fino hay verdadero, y real contraindicante. Si este huviesse, administrete la siguiente purga. *Rx. Decot. Quin. Quin. Senæ. & cap. pap. alb. unc. iiij. Sir. mercur. unc. ij, Diagred. gran. iiij. mæ.*

Si los dolores fuessen vagos , vehementes , y en sujeto plectorico , se sangrará , sino de ningún modo. Hagase despues la siguiente opiata , de que tomará dos escrupulos por la mañana , y dos por la tarde , bebiendo despues quatro onzas de cocimiento de raizes de peregil , leño nefritico , y raiz de esparragos. R \acute{x} . *Cinab. nativ. drach. j. & sem. Quin. Quin. unc. j. Sal. Absint. drac. ij. Extract. opij. scrup. j. Theri. mag. unc. sem.* Con jarave de Claveles se hará opiata. Si en las primeras accesiones incomodan los dolores mucho al paciente , se le administrará la siguiente mixtura en el mismo paroxifmo. R \acute{x} . *Ocul. Canc. scrup. ij. Laudan. liquid. gut. v. Sirup. violar. unc. j. Aq. Cichor. & Portular. ā. unc. iij.* Si los dolores fuessen muy agudos , y no se remiten á la fuerza de estos auxilios , se pondrá el enfermo en baño tibio de agua dulce hasta cubrir el vientre , y se aumentará la cantidad del laudano.

59 Ocorre alguna vez la Quartana con ex-Diaphoretica. cesso de sudores , especialmente nocturnos.

Esto suele ser á los principios ; porque si yá se ha administrado algunas veces la Quina , rara vez reluce esta complicacion , á causa de ser ella uno de los mejores prohibentes de el diaphoresis. Suponiendo , que esto suceda á los principios , se purgará al enfermo en dos dias consecutivos con lo siguiente. R \acute{x} . *Tint. Sen. & Mechoar. unc. iij. Sir solut. ros. & de duob. rad. sine aceto. ā. unc. j. Ocul. Canc. scrup. j.* Despues se apelará al uso de la Quina , pues en ella esta el mayor auxilio. Se hará la siguiente opiata , ò bolo , de que tomará una dracma á la hora de recogerse al sueño por la noche. R \acute{x} . *Croc. Mart. abstring. drac. j. Pul. Quin. Quin. drach. vj. Terr. figuill. drach. ij. Tint. lap. hemat. scrup. ij.* Con jarave de Arrayan se formará en opiata. Por la mañana tomará media onza de jarave de Quina , y quatro onzas de agua , ò cocimiento de llantén.

60 Alguna vez sucede á la diuturnidad de la Tabifica. quartana , sobre venir fiebre hectica , y otras veces concomitarse á esta la quartana. El primer caso es el objeto de este lugar. Conocese esta complicacion en la febricitacion continua lenta , que al quarto dia se aumenta con frio , pandiculacion , y se disminuye con sudor , que dan-

do siempre calor continuo. En la extenuacion, y exacerba-
cion de el calor despues de el pasto. Entonces, si el doliente
no esta muy debil, se le administrara el siguiente emetico.
R̄. *Tart. emet. gra. iiij. Sir. viol. ex. ʒ. unc. j. & sem. De-
coct. rasur. corn. cerb. in sero lact. unc. v. ma.* Si no huviesse
comodidad de administrar el vomitivo, se le darà el purgan-
te siguiente. R̄. *Rasur. corn. cerb. drach. sem. Rhabar. scrup.
ij. Sen. mund. drach. j. Coquant. in sero lact. ad unc. v. Sir.
mercur. unc. ij. ma.* Si huviere necesidad se reiterarà esta bebi-
da. Lograda la evacuacion de el estomago, se dispondrà la si-
guiente mixtura, que tomarà cada mañana bien temprano.
R̄. *Passular. cum gran. unc. ij. Rad. Brusc. unc. j. Tormen-
tile, unc. sem. Sant. Citrin. drac. v. flor. hyper. & violar. ā.
pug. ij. Rasur. Corn. Cerb. unc. j. & sem.* Todo se cocerá segun
arte en siete libras de agua comun hasta menguar tres, se cela-
rà, y repondrà. La dosis seràn seis onzas, con dos escrupu-
los de sal Prunela.

61 En los mismos dias tomarà por la noche à la hora de
el sueño la siguiente opiata. Cenarà temprano, para que à lo
menos hayan pasado dos horas y media desde la cena al me-
dicamento. R̄. *Pulv. Quin. quin. unc. j. Mat. Periar. pp. &
ocul. Canc. pp. ā. drac. j. & sem. pulv. diatragacanth. frig.
drac. j. Conf. Gent. corà. drac. ij.* Con suficiente cantidad de
jarave de claveles, ò violado se harà opiata; añadiendo si el en-
fermo padece alguna vigilia, medio escrupulo de extracto de
opio. La dosis ha de ser una dracma. Si en este tiempo el
vientre estuviessse perezoso, se administrarán ayudas, segun
que la necesidad instare. Ausentes las fiebres, ò si quiera la
quartana, se podrá usar de la leche de Burra, ò Cabra para
renutrir al enfermo; pero se havrà primero limpiado un po-
co el estomago, y se podrá juntar à cada porcion de la le-
che un escrupulo, ò dos de tierra Cretense, ò *Oreda.* que lla-
man. Si no huviesse comodidad para la leche se suplirà con
emulsiones de almendras, y simiente de Melon, y Calabaza
hechas en cocimiento de Cebada, y Pollo.

62 La complicacion hectica, que suele acon-
tecer à los adultos, es exactamente Rachitica en
los niños. Aunque en estos mas fuele el Rachi-
tis

tis fer methastasis de la quartana, ò reliquias de ella, que puntual complicacion con la fiebre. Significanla tumor en todo el vientre, con dureza inflamada, alguna tos, tabidez, y extenuacion especial de medio cuerpo abajo. Entonces si la fiebre aun existe, de ningun modo se purgue por precepto expreso de Sidenam, Autor de mayor nota en este assunto: Si ya totalmente està libre de ella, se le purgara blandamente con cosa muy benigna; procurando con tiempo, y suavidad limpiarle la primera region. Hecho esto, ò no hecho, si la fiebre existe se harà el siguiente cocimiento de que tomarà quatro onzas cada mañana con un escrupulo de flores de azufre. *Rx. Rad. filic. mar. unc. j. Asparrag. & Petrosel. ã. unc. sem. Philitid. & scolopend. ã. man. sem. flor. roris marin. pag. ij.* Con cinco libras de agua de pila de Herberos, se cocera hasta quedar en dos. Se podrá añadir un poco de azucar para gratificar el gusto. Al mismo tiempo se le untará todo el vientre con este linimento tan recomendado por Sidenam, que dize de èl: *Sane quam plurimi infantes, etiam vera Rachitide laborantes hac methodo a me liberati sunt.* *Rx. Ol. litior. & tamarici. ã. unc. ij. suc. rad. Brion. & apii. ã. un. j. Vng. Dialt. & Butir. porc. sine sale ã. unc. j. Cum. Ammoniac. in aceto solut. unc. sem. cera flav. Q. S. ad linimentum.* Se cocerá el tiempo que sea menester para consumirse los zumos, y que quede en forma de linimento.

63 Es certísimo, que solo la leccion en los *Maniatica.* buenos Autores prácticos, y la quotidiana asistencia de distintos enfermos, sen los medios de adquirir la verdadera medicina. Esto es tan palpable, que la misma medicina, y las mismas observaciones lo están voceando. No solo hay falta de identidad entre las mismas dolencias, sino aun de similitud con solo sus complicaciones para el modo de curarlas. Qué precepto práctico universal podrá salir verdadero? Ninguno. La mania, assi como otras afecciones de locura, por lo comun indican evacuaciones por vientre, y venas; de modo, que suelen ser la ancora sagrada estos auxilios contra las fluctuaciones de la mente. Esto no obstante, en la mania que sobreviene à las intermitentes diurnas, especialmente à la quartana, es un cuchillo,

es un veneno , ès un nuevo almacén de causa maníatica la evacuación mas leve. Hasta à la ayuda mas simple de solo leche , que se administre , se sigue el pasar à demencia irremediable la manía mas tenue , y aunque ya estuviese à los últimos terminos de curarse. Y si se repitiesen purgas , ò sangrias , totalmente se bolverà fatuo el enfermo hasta morirle.

64 Es, pues, condolible el que haya poca memoria de esta advertencia en los Libros, siendo harto acontecible aqueste caso. Sidenam se duele de esto mismo , y despues de este, no tengo memoria de haverlo leído mas que en otro. Hasta Sidenam , segun èl dice ninguno lo menciona ; por lo qual de el ferà solamente lo que aquí proponga. Advirtiéndolo, que habla practicamente , y por acontecimientos suyos , pues comienza así : *Huic malo ad hunc modum mederi soleo.*

65 Dispone , pues , que se guarde el lecho ; que la comida sea moderada , pero buena : La bebida generosa. Por lo qual , si es sujeto que no bebavino , que es sobre lo que puede apelar lo *generoso* , se le cocerà agua con un poco de Canela. Y los auxilios se reducen à cardiacos , y aromaticos , con mano liberal , sin el temor de el encendimiento de la sangre. Acà podremos usar de la Teriaca Magna , confeccion Aikermes , de Jacintos , aguas Teriacales , &c. El dice , que tres veces al dia los administra. Pero como esto es en Inglaterra , me parece que no deberà ser pacto universal para nuestro clima. El juicio prudente de el Medico , y temperamento de el enfermo deberàn regular acà las cantidades.

66 Parece que entre las fiebres , terciana , quotidiana , y quartana he señalado las complicaciones , que suelen ocurrir ; valiendo para una lo mismo que se deja dicho en las demás. Pues dentro de la esfera de intermitentes , es muy comun tener Analogia la methodo para curar las mismas complicaciones. Aquí ya solo añadirè , lo primero , el específico singular antiquartanario de Jorge Bateo , Medico de el Rey de Inglaterra , y es el que se sigue. *Rx. Rad. serpentar. virginian. drach. ij. Rad. Contraherb. Gentian. & Zedoar. ana. drach. j. seminis Citri, & Card. Bened. ã. drach. j. Lap. bezoar. Occident. drach. j. Cort. Peruvian. unc. iv. Todo se hara polvos sub-*
lil-

lissimos. La dosis es desde media dracma à una, en vino, agua de Centaura, ò otro licor apropiado. Se administrará dos veces al dia en los de intermision, y una en el de afeccion. No lo errará el que en lugar de la piedra Bezoar ponga la la cordial de Goa, si se halla con ella.

67 Lo segundo, que en las intermitentes autumales, que acometen à los jovenes, especialmente quartanas, fuele señal de su ausencia el entumecerse, y endurecerse algo la parte de el vientre inferior, que está junto à la linea blanca. Esta es la porcion perpendicular desde el ombligo al pubis. Sidenam asegura, que no se espere en su erradicacion, hasta que se note esta señal. Así tambien como que à su presencia se crea que es seguro el ausentarse. Lo mismo que se dice de el vientre en los jovenes, se previene de los muslos en los adelantados en edad. Lo tercero, que la inflamacion, y dolor en las tonsillas, ò parotidas por crisi de esta fiebre; con raucedo, y cara hypocratica es señal mortal, segun doctrina de el dicho Anglicano. El remedio, entonces tal qual, es repetidas evacuaciones, las que precisamente han de ser inoportables à un convaleciente extenuado, y descaecido; por lo qual parece que será mas cierta la muerte por termino de las fatigas de la quartana, y de las evacuaciones.

68 Y lo quarto, que si en fuerza de especificos se curan luego las quartanas, sean vnales, sean autumales, no se deje luego de purgar suave, y epicraticamente al enfermo tres, ò quatro veces lo menos: administrando por la noche de el dia de la purgacion un paregorico. Este es consejo saludabilissimo, por el qual se librará de otras enfermedades mayores, que sin duda le acometeran à los tres, quatro, ò seis meses de la ausencia, de la fiebre. Esto no sucedera, y así estarán libres de esta precaucion, en los que se han curado en muchos dias, v.g. dos, tres, ò mas meses.

69 Dicese vulgarmente, que los que una vez yà padecieron quartana, no serán segunda vez invadidos de esta fiebre. Es horror, pues la experiencia muestra lo contrario. Lo que creo que es verdad, y tambien lo asegura Sidenam, es, que al que yà una vez la tuvo, se puede, si le acomete segunda, no hacerle remedio alguno en esta, pues ella misma se
le

le quitará luego. *Post paucos aliquot paroxifmos sponte sua soluebur.* (De feb. interm.) Este Autor dice tambien, que aunque ya haya muchos años que tuvo la primera, sucederá lo mismo. Esto á lo menos no es tan cierto: Pues Uviero visitò aun su amigo, que habiendo tenido quartana siendo muchacho, despues á los cinquenta años le acometiò con mas de seis meses de diuturnidad.

§. XL.

Observacion de Chesneau.

70

A Una nutriz acometiò esta fiebre en el Otoño; se sangrò, y purgò con los medicamentos apropiados por la antigüedad al humor atro. Se le administrò especifico anti-quartanario, que fue este. *Ræ. Aq. febrif. Hartman unc. iiij. Alum. crud. escrup.* Despues de alguna exacerbacion se ausentò la fiebre. Pero quedòse con inapetencia, el vientre inchado, y gravacion en el habito, de el mismo modo que si existiese la quartana. Passò así hasta primeros de Abril que bolviò á recaer en ella. Entonces comenzò la apetencia, se desvanecieron los sintomas, y se curò totalmente sin remedio alguno.

Observacion de Foresto.

71

En Delfos incidì en quartana Librando Titelman, de edad de 25. años en tiempo autumal. Determinaron el quitarsela con un especifico contradiciendolo Foresto. No obstante se le administrò, y se ausentò inmediatamente la dolencia: pero luego se le comenzò á inchar el vientre, sobrevino hydropesia, que jamás pudo curarse hasta su muerte. El especifico fue un compuesto de Pimienta, Cardamomo, Mostaza, y Aguardiente. Sepase, no obstante, que no debe perder de su estimacion este medicamento por el funesto fin de esta observacion; pues en otras en que se administrò passados dos, ò tres meses, y que antecedieron evacuaciones correspondientes hizo maravillas. Ello fue que se siguiò el buen efecto, sin la infeliz terminacion, por estar ya sin duda avanzada la obra de la naturaleza, y domada en mayor parte la causa morbosa. En Chesneau se leen algunas de estas favorables observaciones.

Una

Observacion de Ribera. 72 Una muger joven padeciò mas de quatro años una quartana complicada, con fluxo de sangre por las narices, que acompañaba periódicamente tambien à los mas de los paroxismos quartanarios. Se resistiò ineluctablemente à todos los auxilios comunes, especificos, Quina, &c. Era el caso, que la principal complicacion que tenia, y hasta alli no conocida, era infeccion galica, por una gonorrea virulenta intempestivamente suprimida. En esta situacion se le administrò quince dias por mañana, y tarde cinco onzas del agua antimonial de Uvilis. Siguiòse con esto el paràr el fluxo de sangre, y minorarfe las accessiones. Passados seis dias de descanso; comenzò à tomar por veinte mañanas continuas toda la siguiente dosis de pildoras antigalico-quartanarias, y bebiendo encima quatro onzas de cocimiento de llantèn mayor, china, y Quina. R \acute{x} . *Quin. Quin. pulv. escrup. j. ℞ sem. flor. Cent. min. rotul. Cristalin. à gran. vj. Panac. divina. Riber. gran. vj.* Con extracto de zarza se forman pildoras que se doren.

73 Veefe aqui, que la diurnidad de la quartana, y compañía de el fluxo de sangre tenian por padrino à la lue galica, sin curacion de la qual jamàs se huviera ausentado la quartana. Y se vè tambien, que no es auxilio qualquiera evacuacion de sangre; pues con la repeticion de tantos dispendios no se corrigiò la fiebre. Siendo bastante verisimil; que solo aprovecharà algo la que despiden las hemorroydes. No tanto, sin duda, por la porcion de sangre que sale, quanto por algunos jugos pesados, y glutinosos que la acompañan.

Observacion del mismo. 74 Una muger cachetica, y preñada incurriò en esta fiebre triple. En el horror de la accession mayor malpariò à los siete meses. Siguiòse à esto mudarse la escena en quartana continua maligna, que intimaba peligro sobrefaliente. Aunque la purgacion acostumbra da parecia bastante, se congeturò que no lo era, à causa de la cachegia, y abundancia de jugos redundantes que se notaban, por lo qual se purgò con medicamento benigno, y se logrò buena, y feliz evacuacion de vientre. Despues se intentò mover diuretica, y diafore-

ticamente lo restante de los humores , tomando dos veces al dia lo siguiente. *Rx. Decoct. gram. Rad. viperin. & Angelic. vac. iij. Bezoar. extrih. Riber. drac. sem. fir. Cap. ven. & Borrrag. ā. unc. sem. spir. salis ammoniac. elix. propriet. Parac. ā gut. iij.* en el dia octavo se bolvió à purgar felizmente , pues el once desapareció la inchazón ; y despues , con solo el auxilio de la Quina , faltaron totalmente las acepciones. Añadiase à este febrifugo el sal antifebril aromatico del mismo Autor.

75 Rara vez se ha visto buen efecto por sangrar à preñadas que padecen intermitentes , singularmente si son quartanas. Es entonces la mejor evacuacion la de vientre con lentitud , à causa de que entonces es rara la muger que carece de complicacion cachetica. Si à los primeros combates de los auxilios no se quita , no se insista con ellos , pues no se logrará hasta pasado el parto , y dias de su evacuacion. Cuidese , no obstante , de mitigar el horror , y frio con los auxilios que ya avemos insinuado , para con ello precaber el aborto ; pues este solo es el tiempo en que acontece esta desgracia. Sin duda porque la combulsion interna del abdomen es mas poderosa para expeler el feto , que todas las demás tragedias de la fiebre.

76 Una Doncella de diez y siete años in-
Observacion de Barbete. currió en esta fiebre , faltando al mismo tiempo su evacuacion periodica. Por tres semanas continuas usò todos los dias de las siguientes rotulas. *Rx. Sal. Arthemif. Prunell. an. escrup. j. Tart. Vitriol. gran. xxv. Chalyb. pp. g. xv. Ocul. Canc. drach. j. sacchar. perlar. unc. ij. & sem.* La dosis de ellas es una dracma. Mejoròse con esto , y fue bolviendo la apetencia , que estaba postrada. Entonces se purgò con lo siguiente. *Rx. Sal. succ. escrup. j. Tart. Vitriol. Diagrid. ā. gran. vj. ma. & F. pulvis.* Con la evacuacion bolvió su costumbre , y se retirò la fiebre. Es advertencia de este cèbre Medico , el que aunque estaba plectorica no quiso sangrarla. *Vena sectionem plectorica non institui.*

77 Notaràse aqui una fuerte congetura para persuadirse à que solo la supresion mensual era la causa de la quartana. Lo primero , porque comenzaron juntas. Lo segundo , por-
 que

que todos los auxilios expresados están por destino señalados para motores de esta supresion , sin hallarse entre ellos específico febrifugo de alguna nota. Y ultimamente , porque de la historia se colige , pues dice , que bolvieron los meses, y se curò de la quartana. *Redit , menstruorum fluxus, & validixit ipsi febris.* (Pag. 133.) Es tambien notabilísimo el que este Medico no sangraste en este caso , en que el sugeto joven, pleutorico , y con evacuacion periodica de sangre detenida, parece que indicaban la sangria. No obstante esto se curò con facilidad sin ella. Pero ciertamente , que en esta situacion haria estar perplexo al mas adversario de la Flebotomia.

78 A un quartanario se le juntò una hidropesia incipiente , como lo significaban los pies de Federico entumecidos. Tomò algunos dias repetidamente hasta consumir el siguiente medicamento. *Rx. Rasur. lign. guajac. unc. iij. cort. ejusd. unc. sem. Rad. Apij. Petroselin. Levistic. ã. drach. vj. Bacc. Junip. Laur. ã. unc. j. sem.* Todo se cueza S. A. en agua comun: Se cuele , y en tres libras del cocimiento , se juntaràn dos onzas de jarave de Cardo Santo , una dracma de espiritu de sal Amoniaco , y una onza de agua Theriacal simple. La dosis deberà ser seis onzas. Administrabase por la tarde el siguiente polvo compuesto. *Rx. Antim. diaphoret. Sal. Ammoniac. Absinth. ã. g. xiiij. Purgòse despues tres dias consecutivos con el siguiente Apocema. Rx. Rad. Polipod. Petroselin. ã. drach. j. sem. Summ. Cent. min. pag. j. fol. Senn. drach. ij. Rad. ellebor. nig. Tart. crud. ã. drach. sem. sem. Fenic. escrup. ij. Macis escrup. j.* Se hace cocimiento , segun arte , y en quatro onzas del licor se disuelve media onza de Manà. Logràse la evacuacion de materias viscosas con abundancia. Todo esto , no obstante , hasta passados dos meses no se ausentò la fiebre ; porque tan forda como todo esto està la naturaleza à los gritos de los que intentan aprissar sus obras , si segun sus leyes es preciso el detenerlas.

§. XIII.

*Disseccion por
Oton Heurnio.*

79

Miguèl Tedler de edad de veinte y cinco años incurrió en quartana , que le durò diez y seis meses. En cuyo tiempo se le administraron los medicamentos comunes , y específicos que indicaba alguna cacochymia que se le relucia. Esto , no obstante , se mantuvo firme la fiebre sin mudanza alguna , hasta pocos dias antes de su muerte , en que se le entumecieron los pies , y muslos. Las fuerzas se fueron extinguendo , la apetencia minorando. El dia 22. de Marzo se alargò el paroxismo à comprender tambien la noche. Al otro dia le acometió de nuevo à medio dia con vehemencia inexorable , que durando hasta la mañana se concluyó con la vida del enfermo.

80 Abrióse su cadaver , y se encontró el bazo tres veces mayor que lo natural : Floxo , y muy negra la sangre que hofpedaba. En las entradas de las arterias , y otros ramos que terminan en el ventriculo , y vena porta , havia gran cantidad de glandulas preternaturales , y que comprimidas , casi cerraban el curso à dichos ramos. De las mismas glandulas (mas propriamente *escirreolos*) havia algunas en la raíz del ducto cístico àcia la vexiga de la hiel , y una muy crecida en el tronco de la porta àcia el pancreas. En la cabidad thoracica se hallò alguna porcion de agua ; y el pulmon siniestro flacido , y lleno de agua espumosa. Las demás partes se apartaban poco de la natural constitucion.

81 Vè aqui una quartana simplissima hasta pocos dias antes de su fatal termino , que fue caracter de afectos harto criminales , que sin duda la acompañaron , ò lo mas cierto , la erigieron desde su principio. Pues la falta de mutaciones , ni exacerbaciones malignas , claramente muestran que no tuvo nueva causa , ni productiva , ni conservatriz desde su principio ; porque si aquellas discrasias huvieran sobrevenido por la preternaturalidad que inducia la fiebre , era necessario que los nuevos , y malignos accidentes , señalassen el curso nuevo de los malignos concomitantes. Lo que no su-

cedió segun la historia; pues solo previene, que : *Aliquos diebus ante mortem à corrupto viscerum tono pedes, & crura tumescere ceperunt.* Es, pues, verisimil, que todo, ò lo mas del conjunto de aquellos afectos eran la verdadera enfermedad, cuya voz significativa era la quartana.

82 A una Viuda de sesenta y tres años la *Disseccion por Helwingio.* sorprendió quartana doble, que duró quatro semanas; à los últimos dias sobrevinieron movimientos combulsivos; murió. Se abrió el cadaver, y solo se halló en el corazon el motivo de capitalizar su dolencia. Estaba palido, floxo, y su substancia muscular tan consumida, que solo aparecían las pequeñas fibras de los vasos que le surcaban. En sus ventriculos casi no se halló sangre, ni en el pericardio linfa. Es, pues, certísimo, segun este testimonio, que la verdadera enfermedad de esta muger eran las afecciones de el corazon. Qué tiene aquí que ver la melancolia de la antigüedad, el entusiasmo Chymico de la fermentacion, ni la brillante hypotesi de el jugo nerveo? Nada: Viendo que solo se halla ofendida esta importantísima entraña, sin motivo de culpar para el periodo quartanario, ni al jugo, ni à la fermentacion, ni à la melancolia.

83 En el Estio acometiò terciana à un *Disseccion por Hollerio.* quinquagenario. Llegò el Otoño, se mudò en quartana simple, despues en triple; y en el mes de Noviembre se convirtiò todo en hidropesia. Muriò despues de los remedios indicados, à los primeros de Febrero; y en su disseccion se hallò notable lo siguiente. El higado lleno de tumores eschirrofos; el redañò corrompido, y los intestinos llenos de manchas, de modo, que figuraban à las Culebras aquaticas. Confieso, que en esta, y la antecedente disseccion se confunde el entendimiento, por no hallar, el porque unas causas tan enormes dexasen de producir fiebre continua; y el como podia haver lugar à la intermitencia.

84 Un joven infelizmente castrado, en *Disseccion por Tulpio.* cuya operacion debió poco, ò nada el Arte al manipulante, fue sorprendido de esta fiebre.

Pero

Pero tan acompañada de angustias , y dolores , que no le permitieron quietud , ni estar echado en la cama. Si algun corto rato havia de dormir , solo podia ser sentado , ò siquiera elevada la cabeza. Acia ningun lado pudo inclinar , ni el cuerpo , ni la cabeza , porque salian al encuentro dolores acerbísimos , especialmente en lomos , y vientre. Todo esto se exacerbaba en el paroxifmo ; extenuose totalmente el enfermo , en fin murió. Abrióse el cadaver : y pasmate, Lector desde luego , de ver el infeliz estado de su interior estructura. El higado inflamado ; los intestinos amarillos ; el ventriculo con gran cantidad de bilis atra ; y de este mismo humor tan llenas las venas del redaño , y las que salen del bazo , que exprimidas con la mano despedian cantidad exorbitante. En los anfractos , y circunvoluciones de los vasos espermaticos cantidad de semen detenido. El pancreas formidablemente entumecido , y su cavidad llena de hedionda podrida materia , y de pituita viscosa. Con cuya mole inusitada oprinia à la caba , y arteria magna , impidiendo sin duda mucha parte de su curso al contenido.

85 Quien no se admira viendo esta preternaturalidad continua hacerse de sentir solamente al quarto dia ? Ni quien podrá ajustar la causa de los periodos intermitentes ; por mas que señale focos , Astros , partes mandantes , elaboraciones del chilo , ni otras quimeras à vista de esta causa continua , que produce un efecto , aunque grande quartanario?

86 Victor Helideo refiere haver abierto algun cadaver de quartanario en el Hospital de *Disseccion por Helideo.* Bolonia , en que solo hallò en el corazon venas , y en otras partes unas grandes porciones blancas , largas , y pituitosas. Y ve aqui , que la pituita puede ser causa de esta fiebre , si la simple inspeccion de los humores , y su color fuesen decisivas para atribuirles la causalidad de las enfermedades ; como malamente sucedió con los mas questionistas de la doctrina de Galeno.

87 Advierto aqui por ultimo , que las quartanas pueden parecer quotidianas , por afixir todos los dias , y ser en la realidad quartanas triplices. Conoceránse en la correspondencia de las acefsiones , no obstante que invadan cada dia. Vea-se aqui el Plàn.

	✠		✠		✠		✠		✠	
Quartana simple	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	0. &c.
	✠ *		✠ *		✠ *		✠ *		✠ *	
Quartana doble	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	0. 11. &c.
	✠ *	¶	✠ *	¶	✠ *	¶	✠ *	¶		
Quartana triple	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	&c.

Ya se nota en la ultima , que todos los dias están ocupados con la fiebre ; pero se ve tambien la correspondencia que observará en las horas de acometer , duracion , y otros accidentes : el primero , quarto , septimo : el segundo , quinto , y octavo : el tercero , sexto , y noveno. Es necesaria esta inspeccion , haviendo , como la ay , alguna diferencia entre la quotidiana , y quartana , y en su methodo de curacion. Y no se piense que esta es solamente cabilacion mia , y jamás ocurrente en la practica. Juan Helvvigio las trata por acontecimiento suyo , y aun dice , que un año fueron como epidemicas en Hafnia. Geronymo Capivaccio , segun el mismo Helvvigio , observò quartana sextuple ; esto es , que invadia dos veces cada dia con verdadera apyrexia , y observando cada paroxismo total correspondencia con su quarto. A uno , y otro se le administraron medicamentos febrifugos antiquartanarios.



FIEBRES INTERMITENTES,
TERCERA PARTE.

DISCURSO X.

§. I.

Aunque comunmente solo están conocidas por intermitentes las tres especies de que he tratado; tambien ocurren alguna vez en la práctica otras fiebres, que incluyendo alguna apyrexia merecen el lugar entre las que intermiten. De ellas, pues, harèmos aqui alguna mención, para que no eche menos el Lector en estos discursos, lo que alguna vez se le presentará en la práctica.

QUINTANA, SEXTANA, &c.

§. II.

Galeno, como ya dixe en otra parte, niega otra suerte de intermitentes, que las que se comprehenden hasta las quartanas, no obstante que Hypocrates, à quien comentaba, las afirma. Como si las cosas de hecho en lo acontecible estuviessen sujetas à la negacion, porque la dicte una ilacion hypotetica, como sucedia puntualmente con Galeno. Simon Scultzio, aunque las admite por acontecimiento práctico suyo, duda el que sean fiebres distintas de la terciana, y la quartana: Sino que son estas mismas, ò simples, ò compuestas, con falta de alguno de sus paroxismos, por defecto de materia irritante que le constituya, v. g. la Quintana es una terciana simple, en la que faltando una accessión al dia tercio, por defecto de materia, y repitiendo à

la otra siguiente constituye la quintana. Lo que para la constitucion de esta supone en la terciana, haze con la quartana para la Septimana; pues faltando una accesion, y repitiendo la siguiente dará al septimo dia; y así prosigue para otras.

3 Nada de ello es de el caso para la curacion. Lo que es cierto contra Galeno es su existencia. Hypocrates las menciona, Avicena, Curcio, Foresto, Amato, Chesneau, Enrico Ebelio, Schenkio, Sabonarola, Florentino, Rhafis, Salio, Gentil, Correo, y otros muchos vieron *quintana, sextana, septimana, octana, nonana, quindenana, mensual, y aniversaria*. Y contra Scultizio, y sus combinaciones el que no se halla modo de adaptar la sextana, octana, y otras ocurrentes, como de hecho él tampoco las menciona.

4 Tampoco es à proposito el recalentar el cerebro en indagarles la causa à estos juguetes de la naturaleza enferma; pues con bastante motivo se puede tener por delirio vano, investigacion que està tan fuera de lo posible. Gusto es ver à Guilberto Anglico, y à Capo de Bacca, especialmente al primero dispensar, y combinar acedias, vitreidades, y otras anomalias medidamente reguladas en la flegma, y melancolia, para que por ellas se dispongan los periodos. Para la quintana compone viscosidad en la flegma, y sequedad en la melancolia. Cosa rara! Por lo primero debiera hazer quotidiana, y por lo segundo quartana. A la sextana ajusta, con que los mismos dos humores esten acedos. La septimana con flegma vitrea, y tambien melancolia: En fin con los dos humores preternaturales lo compone todo. Nada es verosimil; pues à mas de las razones contra las demás intermitentes, están aun mucho mayores para estas. Si en las primeras se inunda el discurso en el pielago de la razon de sus periodos, sin hallar sino un espino à que hechar la mano, en estas se varaja la razon, y la paciencia se haze parcial de el entendimiento.

§. III.

§ **S**U causa se ignora, y si Dios no lo rebela será lo mismo hasta el fin de el mundo: Lo mismo de la rae

Señales. La purtual repetición à los días de su constitucion, è infubricitacion verdadera en los días de intermedio. Su acometimiento, y energia es casi comun con el de las demás intermitentes; esto es, frio, algo de horror, y despues fiebre, aunque en estas suele ser de menor duracion. Para lo irregulares que son, es bastarte frequente el duplicarse, especialmente las quintanas. Observefe la siguiente pæcta para su conocimiento.

	✕				✕					✕		
Quintanas simples:	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.			
	✕	*			✕	*			✕	*		
Quintanas dobles:	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	0.		
	✕				✕					✕		
Sextanas simples:	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.	11.	12
	✕	*				✕	*			✕	*	
Sextanas dobles:	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.	11.	12

En la Quintana simple, yá se vé que la Cruz señala el periodo de los cinco días contando inclusive. Y en la doble à mas de la misma accesion que nota la cruz en los mismo días, entra con la misma cuenta un día postp esto la duplicatura correspondiente en el segundo, sexto, y dezimo. Así vá prosiguiendo hasta terminarse, y de el mismo modo se debe entender en la Sextana.

§. IV.

Curacion. SÍ otras circunstancias de el sujeto nõ obligan à variar la methodo, se acometerà con los mismos auxilios que yá diximos para las quartanas. Y así si huviesse comodidad de dàr un vomitivo se darà, aviendo primero adnistrado un digestivo estomacal Por dos, ò tres días, como el siguiente. *Ræ. Le. ccl. Rad. Brusç. Asparrag. fenicul. flor. hyperic. O berb. tue. nuc. v. oxim. squillit. unc. j. Cristal. tart. esrup. ij. tint. Cinam. drac. j. mæ.* Si repugna, ò ay contraindicante al vomitivo, se purgarà epiraticamente; esto es, en dos, ò tres días, precediendo antes la misma disposicion con el digestivo. Solo en el caso raro de

de unagrande pleetora, ò suprefion languino-periodica, podrá tener lugar la extraccion de un poco de fangre por las hemorroydes; de otro modo eíta totalmente contraindicada la fangria.

7 Después con la figuiente mixtura, que fe repitirá hafta quatro vezes dada dos horas antes de el paroxifmo, fe logrará la curacion de esta especie de intermitentes. Verdad es, que es tambien comunifimo el ausentarfe por fi, fin algun auxilio. Rx. *Tberiac. Andr. ef rup. ij. Quin. Quin. drac. j. efpir. falis. Amm. gut. xvj. decoct. Brus. Asparr. & imperat. unc. iv. fírup. de duob. rad. S. Accet. unc. j. ma.* Si fe refiftiefen á esta methodo, fe dexará que paffe fi quiera un Mes, teniendo cuydado de no cometer horror en las seis cosas no naturales, y bebiendo el agua á todo pafío cocida con Saxafras, Hepatica, y un poco de Canela. Paffado el Mes, fe le dará al enfermo un purgante leve; y después fe le compondrá el figuiente medicamento, que lo ha de tomar á la hora de la declinacion de el paroxifmo, procurando recogerfe á fudar. Rx. *Decoet. Card. Bened. ulmar Rad. enul. cort. perub. & flor. hyperic. unc. vj. Theri. Androm. efcrup. j. Ocul. Canc. efcrup. ij. Sir. papab. alb. unc. j.* Con menos medicamentos fe han curado las más fiebres de esta especie. Por lo qual prevengo, que fi ay paciencia, fe logrará ahorro en el interés, fe librárá de el tedio de la Medicina; y tal vez fe deshecharan antes las intermitentes.

§. V.

Complicadas. 8 **E**S verifimil que podrán complicarfe tambien este genero de fiebres con los demás afectos que las demás intermitentes; entónces fe deberá disponer la methodo con el orden, y auxilios que yá quedan infinuados. Especialmente la quintana debe fer harto comun, ò el fer termino de hectica, ò vivir con ella, ò degenerar en tan mal termino; fupuefto que Hypocrates, hablando de ellas en el primero de las Epidemias, teme á esta intermitente fola, por razon de el tabes, como entienden fus Interpretes. Por lo qual, fi ocurren complicadas, fe dirigirá la curacion en esta forma.

*Quintana
tabifica.*

Mm 2

Nia.

9 Ninguna evaquacion tendrà entonces lugar, si no es la de vomito, y si esta no, à ningunà se le dè entrada; porque, ni à la quintana, ni hectica les es aqui de algun provecho. Se dispondrà el siguiente cocimiento. *Rx. Rasur. Ebor. unc. sem. rad. Torment. unc. j. Plantag. & hepatic. ã. man. j. sem. Cucurb. unc. ij. flor. violar. pug. ij.* Con ocho libras de agua acerada, cocerà hasta menguar la mitad, se colarà, y repondrà. *Rx. Decoct. supradict. unc. vj. sirup. de Quin. unc. j. violar. unc. sem. Ocul. Canc. & Mat. perlar. an. drach. sem. ma.* Esta cantidad tomarà cada mañana. Yà la hora de el sueño una dracma de la siguiente opiata. *Rx. Sem. papab. alb. pulwer. drach. j. Margar. pp. escrup. iv. Ocul. Canc. & cora. Cerb. sine. an. drach. j. & sem. Quin. quin. unc. sem.* Con jara-ve Violado azul se formará opiata.

10 Concluido el cocimiento que se dixo para la mañana, se dispondrà, si aun persiste la fiebre hectica, otro cocimiento de Cebada bien limpia, Di&tamo Real, y hojas de Yervabuena. De el qual se tomaràn tres onzas, y cinco de leche de Burra. ò Cabra cada mañana, añadiendo un esculpulo de Perlas preparadas, y dos esculpulos de ojos de Cangrejo: Y por la noche se proseguirà con la misma opiata.

11 Si la intermitente es desde septimana arriba; esto es, hebdomadaria, octana, nonana, &c. mensual, aniversalia, lo herrara totalmente el que intente curarla con auxilio Medico. Es lo mas cierto, que por el corto trabajo de que intenta librarfe, vive seguro de alguna enfermedad mas delinquente.

12 Si la complicacion tabifica es por daño *Pthifica* ò en el thoràz, especialmente en los pulmones, que *pulmonica* se conocerà por la tos, respiracion, esputo juntos con la hectica; entonces con solo el uso de la Quina buena dada en seis onzas de cocimiento de Palo dulce, Palo Santo, Tufilago, y flores de Hipericon se curarà, si està dentro de la esfera de lo posible el extirparla. Leche de ningun modo se administre, en tanto que exista la intermitente, y el recelo de ulcera en los pulmones; porque entonces serà pabulo de la quintana? y alto motivo de putrefaccion para las ulceras. La Gelea de cuerno de Ciervo tam-

tampoco se de, sino en el caso poco acontecible de una extenuacion poco adelantada, y de un estomago muy robusto. Despues de libre de una, y otra fiebre serà de el caso el uso de leche de Burra, ò Cabra, con una parte de cocimiento de raiz de Sinfito; y tusilago.

§. VI.

Observacion de Chesnean.

12

Cuenta Nicolàs Chesneau, que le ocurrió una muger de edad de 25. años con fiebre quintana exquisita, la que no pasó de el tercero paroxismo, administrandola los auxilios anti-quartanarios; convalació perfectamente. De allí à tres años le acometiò la misma intermitente à un hijo de ella, y se curò sin algun auxilio. La muger de el mismo Chesneau tambien incurrió en esta fiebre, y no pasó de el tercer paroxismo. Y à la misma muger de la primera observacion, passados cinco años le invadiò quintana doble, segun el tipo que dexamos arriba señalado. Y con todo esso tambien fue brevissima, y sin peligro alguno.

13 Una muger de 24. años incurrió en

Observacion de Henrico Christoval Ebelio.

terciana simple por el mes de Enero; se le administrò purgante leve, y algunos absorbentes, se mudò en quintana doble. Tenia esta circunstancia digna de notarse, que la primera accesion, que invadia por la mañana, entraba con solo el rigor, frio, &c. de un quarto de hora de duracion; pero el calor larguissimo, y tan intenso como si estuviesse dentro de un horno. Al contrario la de el segundo dia; el rigor insoportable, el calor cortissimo: Esta comenzava su tragedia por la tarde.

14 Administraronse variedad de febrifugos por tiempo de dos meses; pero las accesiones estuvieron inmutables. Pasò quinze paroxismos de este modo, y no aviendose quitado con los auxilios, al dezimo septimo parò por sí la primera accesion; prosiguiò, aunque mas blanda la segunda; y à la siguiente se desvaneciò toda la tragedia. Quedòle, no obstante, el cuerpo con habito febril, en cuya situacion para
la

la historia; però es verisimil que prosiguiesse la naturaleza en vigorarse.

15 A un hombre de cinquenta años de hábito tabescente le acometió fiebre octava, ò propriamente hebdomadaria; pues todos los Sabados por lo noche se hallava assaltado de el esquadron de accidentes de fiebre con intermitencia. Frio, horror, dolor en los lomos, calor febril, sed, ansias, y afficcion en los precordios, y fluxion frequente de orina. Todo cessava con la mañana de el Domingo, y por todos los siete dias siguientes, se restituía la apetencia, el vigor, el buen hábito; y solo se mantenía algo de rubor en la orina. El paroxismo se concluía con sudor copioso.

16 Nada mas le auxiliò la Medicina, que administrarle un diaphoretico harto leve. Sin embargo se mantuvo hasta el sexto paroxismo, el qual, aviendose anticipado al dia quinto, y en èl tres horas, fue el ultimo; dexando libre totalmente al enfermo. No aviendose observado otra evacuacion à quien adjudicar el exterminio, sino los sudores, y copiosamente por orina. Vee-se claramente por estas observaciones la buena indole de estas calenturas, su terquedad en no ceder à la Medicina, y su docilidad à las leyes de la naturaleza. Es; pues, certísimos, que si no ay otra afficcion que la de de la invasion febril, se debe cometer à solo la economia natural.

FIEBRES ERRATICAS.

§. VII.

17 **E**stas fiebres *inconstantes*, segun Hypocrates, *vagas* por Galeno; así tambien, y *errabundas* en voz de Celso, se adoptaron estos epitetos por lo errante, vago, è inconstante de sus periodos. Ellas no tienen otro orden, que el no guardar alguno. Es certísimo, que es la naturaleza humana epilogo de todo un Mundo: Y así era necesario que entre la ordenada aparicion de tanta fiebre intermitente, huviesse la extravagancia de esta fiebre errante. Que ha-

haziendo las vezes de Cometa en la moderna Altronomia; aparezca sin orden, segun la mayor cantidad de su materia, y aproximacion à las partes mas nobles de nuestra maquina.

18 Tan vagos como ellas estàn tambien los Autores que las tratan en buscarles su genealogia, constitucion, materia, &c. como si la extravagancia de todos en esto no fuesse prueba irrefragable de que ninguno acierta, y de que no es, necessaria su noticia. Conviene, no obstante, los mas, en que su materia es la comun à las demás intermitentes, pero en la causa de la irregularidad de su acometimiento discrepan altamente. Galeno, y algunos de sus interpretes asienten à que el desorden en la dieta hace, que la regularidad de terciana, ò quartana se invierta en fiebre errante. No parece verosimil; lo primero, porque aunque la tal irregularidad anteaça pudiesse ser causa productiva, como despues que aparece la enfermedad, se regula por lo comun toda la dieta; deviera, por lo comun, regularse tambien la fiebre, lo qual no se observa; pues ay observaciones de erraticas de algunos meses, y yo lo he visto en un Monge de este Monasterio.

19 Lo segundo, porque la irregularidad en el modo de vida en estado sano no deve producir un foco, que tambien por esso aya de alterarse irregularmente. Las viciadas digestiones, è impureza en los jugos, que es à todo lo que se estiende la facultad de el desorden dietetico, no quedan sujetas despues de su depravacion, al modo accidental que las compone, sino capaces de producir efectos correspondientes à la mala textura actual en que se constituyen. Quiconovè, que si lo contrario à esto fuesse cierto, no avria muchacho, ni muger que siempre no estaviessen sorprendidos de esta fiebre.

20 Otros de esta misma escuela asignan por motivo de la irregular intermitencia la variedad de humores podridos en distintas partes de nuestro cuerpo: esto es, por la multitud de focos, de putrefacion aun tiempo existentes. Estos titaron à cortar el nudo, no à desatarlo; pues aunque esto fuera, nada declaravan sobre el assumpto. Pero tampoco es verosimil por las razones que traximos para las intermiten-

tas , y que tambien comprehenden a estas. A mas , que particularmente para aqui tampoco tiene subsistencia. Era necesario que huviesse tantos focos como acepciones acometiesen ; pues si solamente ay cinco , seis , ù ocho , que es a lo mas que puede alargar se la licencia , en aver passado cinco , seis , ù ocho paroxismos , bolveria à començarse la tragedia desde el principio , guardado orden el primero , segundo , &c. de esta segunda jornada con los de la primera , lo qual no se observa , ni se observò desde Hypocrates ; pues este , y todos los demàs las describen vagas , y errantes , sin orden en toda su duracion , ni en el tiempo , ni en dia , ni en horas de afficcion , ni de remitencia.

21 El parecer de los Arabes , y el de Bertrucio aun son mas despreciables sobre los mismos fundamentos. Aquellos solo lo componen con que se junten à su constitucion la pituita , colera , y melancolia , no haciendo compuesto *uno* , sino quedando adequadamente distintos entre si los tres humores. Concedido todo el desatino , se seguiria solamente la extravagancia en tres periodos. Mas , la pituita , como humor tan abundante , affligiria todos los dias , ò à lo menos muy frequentemente : pues yà se sabe , que à solo esta razon que lo parezca , atribuyen que sea causa este humor tan perezoso de la quotidiana. Bertrucio , que lo atribuye à un solo humor eterogeneo en quanto à sus partes gruesas , y subtiles , pareciendole que estas ultimas constituyen los paroxismos anticipados , y las primeras los pospuestos ; yà se ve que no merece creencia. Todos los humores tienen partes grosseras , y subtiles , especialmente la bilis : con que no deveria aver terciaria en su misma sentencia , sino que todas las alteraciones de este humor se reducirian à fiebres erratica.

22 Los modernos que culpan al humor tartareo , crasso , y adusto , no quieren dezir nada , aunque lo hazen por solo dezir algo. Este humor tan plumbeo-tartareo , solo deve en su misma sentencia producir septimanas , hebdomadarias , ò mensuales , y de aqui baxo nada ; porque yà se ve entonces no puede creerse que lo excite lo crasso , adusto , y tartareo , sino otra textura de las subtiles : y esto no obstante en un mismo sujeto , y en el mismo curso de una fiebre acometidos,

Dos, y tres veces en un dia, despues passan dos, tres, y quatro, y despues otros muchos dias, y sin algun orden, ni en la frecuencia, ni en la tardanza. Omito otras mil razones contra todos, que supongo ocurrirán à qualquiera reflexivo, y porque parece que bastan para creer que se ignora lo que se establece, y que se pueden curar no obstante la ignorancia.

§. VIII.

Señales. 23 **L**AS señales de esta fiebre son harto periódicas, pero errante. Comienza con horror, se sigue fiebre; que no suele ser muy larga; y tambien aunque *Prognostico.* no muy frecuente, acaba con algun sudor sin tragedia. Dicen los mas, que es muy larga, y de difícil curacion. Esto segundo lo desmienten las observaciones, y así por lo comun no será muy cierto lo primero. Hypocrates aconseja, que no se haga algun remedio hasta que se regulen à determinado periodo. No se le debe seguir en esto; y es tan fuera de lo razonable, y ocurrente, que dudo de la legitimidad de la doctrina. Las mas erraticas se concluirán por sí, ò se transmutarán en hecéticas, primero que en tercianas, y quartanas. Y en fin, no hay razon, si afligen sin pereza, para dár lugar à que se señale algun formidable daño en el vientre inferior, ò que se ratifiquen.

24 La methodo comun es la que se usa para *Curacion.* las quartanas; llevandose la atencion el aumento de los medicamentos, que se llaman de obstructivos. Algun purgante benigno, y à la declinacion el uso de febrifugos con diaphoreticos. Sangria, solo tiene lugar en un caso; y es, el de existir juntas estas dos circunstancias: Pleetora verdadera, y frecuencia en las accesiones. Sin ellas, ni divorciadas, de ningun modo se practique este medicamento: Demos idea.

25 Conocida su existencia, sin la concomitancia de otro algun afecto, que entonces se recurrirá à las complicaciones que quedan expresadas, se compondrá el siguiente co-

cimiento. *Ræ. Rad. Cichor. Asparr. & fenicul. ã unc. j. Rhabarb. unc. sem. Hepatic. & Lupull. ã. m. j. sem. Coriand. drach. ij. Tart. crud. drach. iij. cinam. drach. ij.* Todo se cocerá , segun arte , en siete libras de agua , hasta menguar la mitad ; se colará con fuerza , y repondrá para el uso. Se tomarán seis onzas cada mañana , mixta , con una dracma de sal de Axenjos. Hecho esto así por cinco , ò seis dias , se añadirán à tres onzas del mismo cocimiento quatro de jarave Solutivo Rosado , ù de flor de Melocotòn. Y si no satisfaciesse la operacion de este purgante , respecto à la disposicion del doliente , se reiterará passados dos dias.

26 Despues se dispondrá otro cocimiento de raíces de Tormentila , Brusco , y Cardo Santo , con cinco onzas del qual , se juntarán dos escrupulos de Quina , y media dracma de sal de Centaura , que se administrará à la declinacion de el paroxifmo , y dos dias siguientes en ayunas. Repitiendo de este modo hasta curarla ; pero comenzando con esta mixtura por el dia de paroxifmo , y hora señalada. Con-

Dieta. ducirá mucho para aprissar la curacion , el beber à todo pasto agua cocida con Saxafrás , y Canela. Respecto à comida , por quanto à qualidad , y cantidad , se portará como está acostumbado , en tiempo sano. Suponiendo que no haya errores en la abundancia , ni extravagancia en las horas. Estas fiebres no necesitan de prescripcion dietetica morbi-fuga.

§. IX.

Complicadas. 27 **S**I se resisten à estos auxilios , se debe buscar si hay infeccion Galica , complicacion cachetica , ò clorotica , ò declinacion al tabes. Suelen ministrar estas fuentes riego abundante que fecunda las erraticas. Si lo primero , se le hará beber à todo pasto agua cocida con Zarza , raiz de Bardana , y de Aristoloquia. Se le purgará con el Mercurio dulce , y extracto de Zarza. Si hay robustez , se le administrará por ocho , ò diez dias el agua Antimonial de Musitano. Haciendo que en la declinacion de los paroxifmos

mos tome la mixtura que propuse en el numero antecedente.

28 Si no hay vislumbres de este contagio, y la *Cacheta* diurnidad se explica, sera certissimo el conjunto de *clorotica*, cachegia, y obstruiciones. Entonces a la methodo que dixe para las simples, se añadirá el uso de la tintura, ò Azafran de Marte aperitivo. Y si fuesse en mugeres, se pondrá tambien un poco de sal de Sabina: v. g. A la bebida del numero veinte y cinco se añadirá para cada vez media dracma de sal de Sabina, que se descontará del peso de la de Axenjos. Y despues tomará por seis mañanas continuas un escrupulo de azafrán de Marte aperitivo, otro de sal de Sabina hecho pildoras, ò bolo con lo suficiente de *Theriaca magna*.

29 Si ocurre en sugeto de habito extenuado, *Con extenuacion.* y con disposicion à entabecerse, es muy factible resistirse à todos los auxilios; y es, que entonces son de ningun provecho los febrifugos, especialmente los amargos: Se le hará el siguiente cocimiento. *Rx. Rafur. Ebor. drac. ij. sem. quat. frig. major unc. ij. Rad. Cichor. Borrág. Plantag. ā. unc. j. herb. Hepatic. m. j. flor. violar. pug. ij.* En ocho libras de suero de Cabras se cocera hasta menguar la mitad: se colará, y guardará para usarlo: El modo es tomar seis onzas cada mañana con una dracma de ojos de Cangrejo. En tiempo de Verano no se puede hacer toda esta cantidad de cocimiento à causa de que se pondrá agrio antes de usarlo. Entonces se reducirá de modo que se haga lo mas para dos, ò tres dias. Executando esto siquiera por seis, ò ocho dias: se le administrará baño universal de agua dulce tibia, y à la salida de el la siguiente mixtura. *Rx. Quin. Quin. pulv. escrup. ij. Mat. Perl. escrup. j. sirup. Plantag. unc. j. Ag. seu decoct. Plant. unc. iij. tint. Cinam. escrup. j:* Esto se repitirá las veces necessarias hasta lograr su curacion. Al enfermo de esta situacion se le dispondrá el púchero, si se puede, con un quarto de Pollo, y unos cogollos de Chicorias. Supongo, que aqui no hablo de la erratica con actual complicacion con hectica, sino de la que recae en sugeto dispauelto por su contextura preternatural à padecerla, ò

por otros afectos anteriores, ò por la diuturnidad de la misma erratica.

§. X.

Observacion de Foresto. 30 **U**N muchacho de edad de tres años; apoderado de las lombrices, incurrió en esta fiebre. Purgaronle blandamente con el jarave de Chicorias con Rabarbaro, y oximiél simple. Despues con el uso del siguiente electuario, cuya dosi era unas veces una dracma, otra dracma y media, convalesció perfectamente de uno, y otro afecto. Rx. *Pulv. torment. rasur. ebor. & Corn. Cerv. ust. ã. escrup. j. & sem. Rhabar. pulv. escrup. j. facthar. unc. ij.* Con la suficiente cantidad de cocimiento de Axenjos se forme bolo, ò electuario.

31 Por desordenes en la comida, y en el vi-
Observacion del mismo. no incurrió en esta fiebre por el Otoño un noble Alcmariano, acompañabanla dolor de cabeza, y alguna tós. Se le administrò la siguiente composición por dos dias continuos. Rx. *Sir. de endiv. violar. ã. unc. sem. sir. liquir. & de stbecad. ã. drac. ij. Aquar. endiv. & Buglos. ã. unc. j. Aquar. Tusilag. & Betonic. ã. unc. sem. me.* Pasados los dos dias se purgò con el siguiente medicamento: Rx. *Diacathol. drac. vj. Cassia. recent. unc. sem. Agaric. Trocisc. escrup. j. seri Laët. unc. iiij. sirup. stbecad. & violar. ã. unc. sem.* Obrò lo bastante, y à su resulta cesò la fiebre, y demàs accidentes.

32 Despues de haverle administrado à un fugeto de estudio, que padecia mucho tiempo havia esta fiebre toda la caterva de expurgantes especificos, segun la hypotesi del Medico; de obstructivos, y de otras indicaciones; y habiendo sobrevenido tumor à los pies, y principios de hidropesia, todo se rindiò al solo uso del magisterio de Marte aperitivo de Adriano Minsicht. Aqui yà se ve, que la enfermedad interior de quien fuè específico el magisterio, era solo la productora de la fiebre, edema, y hydropesia: pues con los demàs medicamentos que indicaron la fiebre, y fu
cau-

causa concebida, y la edema, ni se curaron, sino que se aumentaron. Y solo el indice de la hydropesia manifestó en algun modo la verdadera afliccion que padecía la naturaleza. Sin que valga aqui el comun efugio de que estas ultimas apariencias fueron productos posteriores por diurnidad de la fiebre. Es certísimo; que la hydropesia fué desde el principio fundamento de la tragedia. Pues si lo que se tuvo por solo fiebre, y su causa huviesen existido solos desde el principio, ni huviera podido resistirse à la eficacia de los demás medicamentos en tanto tiempo, ni se huviera aumentado con la hydropesia por solo el auxilio del aperitivo, que era remedio para la hydropesia: luego porque solo esta, y sus compañeras eran la enfermedad productora, y no la fiebre.

FIEBRE EPIALA.

§. XI.

33 **L**OS acontecimientos de esta fiebre sin duda son raros en la naturaleza, à lo menos en nuestros tiempos; pues la falta de su ocurrencia ha hecho desconfiar à algunos Médicos de que la haya. Francisco Piens, y Juan Doleo no las vieron jamás, y por esto dudan de su existencia, por lo mismo otros Médicos anteriores à Senerto tambien dudaron. No es bastante motivo: En nada mejor se verifica la *longitud del arte, y cortedad de la vida*, que en la falta de ocurrir en una vida todos los casos en que puede exercitarse el arte. Galeno vió algunas, como se deduce de muchas partidas de sus escritos. Despues Guaynero, Foresto, Fortis, Baglivo, y otros muchos. Yo no la he visto, y creo firmemente que la hay sobre la fee restificada de estos Autores.

34 Quien tampoco la vió fué Avicena, no obstante que habla de ella, señala causas, y le siguen del mismo modo sus sectarios. Y aqui se ve tambien lo perjudicial de la adherencia à los figmentos de la mente; pues no es otra cosa todo lo que respecto à causas se concibe: Leyó este Arabe en el otro Griego, que havia una fiebre en que à un mismo tiempo, y con actualidad se hacian sentir el frio, y el calor; y

pareciendole que no podia ser este mixto qualitativo por todo el cuerpo , la levanta el testimonio de que en esta fiebre debe estar el calor en las extremidades , y al mismo tiempo un grande frio en las oficinas interiores. Como si los phenomenos de la naturaleza se huviesesen de gobernar por lo que el determinasse , y despues sus sectarios defendiesesen à gritos en la escuela. Sobre este abismo de defatinos , yà se ve son precisos otros millares para sostener la hypotesi , y dar puntual razon de en que consistia esta fiebre , monstruo de dos naturalezas , que , ostentandose mongibelo inverso , manifieste fuego , teniendo el corazon de nieve.

35 Sea prueba de su preocupacion la que exhiben para su sentencia. Dicen , que siendo la pituita vitrea , y aceda , por quien se causa esta fiebre actualmente fria , que calentandose por la putrefaccion causan el calor de las extremidades los hollines calidos que arroja la pituita. Pero como ella en si està fria , à su contacto , ò a la proximacion de su superficie se resienten las partes de esta sensacion frigorifica. Ve aqui en suma el nervio de la razon ; pero quien podrá creerlo! Solo quien haya jurado defender à Avicena.

36 Si la pituita vitrea , y aceda està actualmente fria , y con la intensiõ que la sienten los epialicos , quien no vè que siempre deberàn sentir el mismo frio , mientras haya la tal pituita , que siendo causa material debe existir todo el tiempo de el curso de la fiebre ; y asì en el tiempo de intermitencia tambien tendràn helados los precordios , è hypocondrios los enfermos ; lo qual no se observa. Porque el humor que se ha por causa material en todas las intermitentes es de Avicena , y de todos los Medicos , que siempre se mantiene aun en la apyrexia : con que siempre deberàn estar helados. A mas , que siendo todo el cuerpo perspirable , y los hollines elevados , igneos , y subtiles , quien les puede impedir el que se introduzcan por las oficinas interiores , igualmente que llegar al corazon , y que como encienden a este , calienten à aquellas? Ninguno : Pues yà se vè que no señalan algun director , que sin dexarlos penetrar à otros lugares , les permita solamente la entrada al corazon à encender la sangre. Y aun quando esto asì fuese , que la sangre encendida en el

corazon no circula , y en mas abundancia por las entrañas, que por las partes exteriores ? Con que tambien deberá calentaras.

37 Algunos de los Avicenistas quieren hacer frente à este argumento, para lo qual se asen de la doctrina de Costeo, y profiquen sobre su hypotesi de frialdad en la pituita, y calor en los hollines , dicen , que en el tiempo de intermitencia , aunque el cuerpo de la pituita està actualmente frio , pero que la superficie que toca à las partes està caliente , por el calor que ellas la participan. Todo lo qual se invierte quando entra la putrefaccion , y hora del paroxifino ; pues con la podredumbre, y movimiento se enfria la superficie , y causa frio en las partes de su contacto. Afsi lo defiende Maroja , que si esta vez no fuesse disculpa el sueño de Homero, havia bastante para disuadirme del buen concepto que he hecho de sus talentos.

38 Nada ay verisimil en la respuesta. Si las partes en estado natural son capaces de calentar la superficie de la pituita quieta, helada, y gruesa , mejor deben calentarla en el acto febril , en que ellas tienen mas calor ; porque no teniendo otro , que el del estado de la sangre que las baña , estando esta mas caliente , lo están mas ellas ; y en que la tal pituita està deunida por la putrefaccion , medio calida por los mismos hollines que embia, pues si ellos son calientes, ella que los embia no deberá està fria , y en fin , tambien puesta en movimiento , con que todo ha de suceder al contrario. El movimiento en las materias eterogeneas , qual es la pituita, introduce calor , la quietud frio : En este estado es el natural aquel el de paroxifino ; luego en este debe està caliente , y en aquel helada.

39 Y què diremos en la opinion de aquellos , son muchos, que defienden , que la tal pituita està dentro de los vasos sanguineos , y que alli se causan estos phenomenos? Què havemos de decir , sino que se han echado à defatinar. Si las particulas de la pituita están bañadas por todas partes de la sangre , ò como constitutivas de su massa , ò aunque huespedas, en su compañia , como es conceptible el que puedan infnuar frio que se haga sensible , sumergidas en el vehiculo de el calor de nuestra maquina ? Pues estos figmentos fueron bas-

tautes para que segun su ilacion dispusiese Avicena que se curasse esta fiebre con medicamentos frios al principio. Pudiendo mas en el el dictado de su hypotesi, que la realidad de la practica, que desde Galeno mostrò que hacian buen efecto los que se capitulan por caleficientes.

40 Otros, que no assienten à esta doctrina, disponen otra, que discrepa poco de ella. Componen la actualidad del frio, y el calor à un tiempo, con decir, que siendo la pituita, tenaz, fria, y gruesa, no puede la putrefaccion obrar en ella totalmente, sino que camina poco à poco, y como con trabajo, venciendo la inidoneidad de la materia. Y assi la parte podrida caliente, al mismo tiempo que la imputre enfria. Nada es probable, y totalmente contra la experiencia. Lo primero, lo de que actualmente està fria en estado natural es sueño: Pues ni los huesos estàn frios mientras se vive, mucho menos los humores. Mas, si està dentro de venas no es adaptable; porque estando allí dividida, puede por todas partes el calor putrefactivo acometerla. Si està fuera, no conviene con los phenomenos; pues debiendo entonces de estar sin movimiento, solo se sentiria el frio en una parte, aunque el calor por sus hollines se manifestasse en todas, lo que no sucede. Quanto, y más, que calor preternatural, que es activo para corromper una materia fria, y gruesa, mejor deberá corromper à la sangre, y bilis, que son tenues, y calientes.

41 Galeno, que como dixè, viò esta fiebre, se acogió à otro sagrado mas defensible. Es, que la experiencia entonces no le dexò desbarrar tanto como à los que solamente hablan por capricho. A la colera, y à la pituita achacò el calor, y frio simultaneo de este paroxismo. Ni carece de dudas, ni dà mas luz para el acierto; aunque no es tan desproporcionada la quimera. Pero què importa que èl aqui errasse menos, ò se acercasse al acierto mas, si viene despues la preocupacion de los que se llaman discipulos fuyos à definir su doctrina, y adivinarle el pensamiento. Jurando à tal, que entonces habló Galeno de la epiala espuria, no de la exquisita, porque a esta solo la debe constituir la pituita sola: No haviendole pasado tal cosa por su imaginacion al

Griego. El texto, que está en el Capitulo ocho de *inaequali intemperie*, no puede estar mas claro, ni mas libre de sinistras interpretaciones. Lo he de poner para vindicar á este hombre de muchos testimonios que levantan sus apasionados. Habla con admiracion de la simul-opuesta sensacion de calor, y frio; y viendose precisado á dar alguna razon como buen Peripatetico, dice: *Quod si pituitosus succus, qui frigidus est, quemque Paraxagoras vitreum appellat, & amara bilis, quæ calida est, simul abundant ac per sensibilia membra moveantur, nihil miri est, utrumque à cubante pari modo sentiri.* Yá se dexa ver que habla absolutamente de el phenomeno proprio de esta fiebre, que es sentirse en los miembros á un tiempo mismo, y en las mismas partes calor, y frio.

42 Los modernos que tratan de esta fiebre hablan poco de ella, y tambien dicen nada. Silvio lo ajusta con su jugo pancreatico. Margravio se explica algo mas, pero sobre el mismo fundamento: al mismo jugo hecho acre, y á la bilis tambien aguda les acusa por causa de la epiala. Yá se ve que esto es mas proprio para una ardiente; y que en la acritud de estos dos jugos no se encuentra motivo para la refrigeracion con la fiebre. Juan Jones supone una contraccion precisa en todo el tiempo de la tragedia, por cuya interpolacion, que tambien parece que supone faltando el transito de la sangre, *fuerza de el calor*, á muchas partes, en estas se dexa sentir refrigeracion al mismo tiempo que las bañadas de la sangre febril se estan quemando. Esto no es verosimil. La contraccion es passion de el pulso, y yá se ve que en el acto febril de la epiala no ay tal contraccion, sino que están bastante vivos, y acelerados los movimientos; con lo qual debe igualmente de regar la sangre todas las partes. Y si acaso quiso decir contraccion particular en algunas arterias, que aunque inconcebible llevaba mas camino, le faltó asignar la causa productiva de la contraccion de aquellas, sin que se estendiese su actividad á las demás arterias.

43 Francisco Piens señala una causa, con que dá á entender bien el concepto suyo de que esta fiebre no existe. Ninguno dirá mas verdad en esta materia: Dice en substancia, que el calor se hace por las particulas inflamadas que se elevan al

corazon, y el frio por otras particulas frias. Esto si que ha sido acertarlo. Algunos de los de esta classe, especialmente Margravio, asienten à que este tan raro fenomeno se compone de dos intermitentes: esto es, haciendola de especie de subintrante, de modo, que quando entra el calor de la primera, comienza tambien el frio de la segunda. Son palabras formales de este Autor: *Estque hic duplex intermitens, cujus unius frigus concurrat cum alterius ardore, &c.* Raro olvido! Este celebre hombre no se acordò de que esta fiebre no es continua por lo comun; y siendo asì, de que accesion serà el frio que acompaña à la ultima calentura con que se determina? De ninguna; porque siguiendose infebrecitacion verdadera, no ay paroxismo de quien sea el frio de los ultimos terminos de la calentura. Si fuesse continua tenia verisimilitud la doctrina de Margravio. Lo que es cierto, que en ella: *Simul, & ubique rigere, & astuare videntur agri.* Pero en que consista esta concurrencia se ignora. Y que nada dirà tambien, ni desatarà el nudo, el que asegure, que esto sucede porque la materia, y disposicion que causan el rigor en las intermitentes, queda en estas siempre con actividad durante la fiebre; porque entonces se transfiere la misma duda à la constitucion de el humor, foco de su hospitalidad, equivocacion en ser aun mismo tiempo causa de calor, y frio, y otras mil dudas que se presentan.

§. XII.

44. **E**lla, segun las observaciones, es de el genero de las quotidianas: Es harto comun ser tambien nocturna. Sus señales son patentes; comienza el frio, prosigue el calor con lentitud, pero acompañado de la frialdad: de modo, que interior, y exteriormente à un mismo tiempo, y al parecer en las mismas partes se sienten calor, y frio. Este es su verdadero constitutivo. El pulso suele ser pequeño, y raro, la orina cruda, y aquosa. Ha sido harto frequente hacer metastasis su materia en la de colica, y la de esta en fiebre epiala. De uno, y otro ay observaciones: La etherogenicidad, y longitud

Prognostico tud de sus paroxifmos , junto con la aficcion quotidiana , no ofrecen affumpto para dexar de temerla. Por lo qual desprecio la doctrina de los que quieren que se aguarde à que se asegure en fimple quotidiana , para acometerla : Pues aunque en la apariencia es de estirpe de intermitencia ; le fon la malignidad , y el fincope concomitantes. Es doctrina de Baglivo , y que confirma fu complicacion horrificca , que en toda fituacion debe fer temible.

45 Los antiguos Griegos que la bautizaron lo dãn bastante à entender en el nombre que la pusieron. Epialon de *Epias* , y *Alos* , que en sentir de algunos dice , calor mole , ò blandó es mas cierto , como se deduce de Paulo Agineta , que es un nombre metháforico , con correspondencia à la *lentitud* con que aparece el *mar* , y al *corage* con que despues se manifiesta. En qualquiera fiebre se teme el fimpotoma de refrigeracion en los extremos ; por què , pues , se ha de despreciar esta en que la total refrigeracion es fu constitutivo? Cierta es que le falta lo continuo para temerla como maligna ; pero es muy estrecho el isthmo de tres , ò quatro horas de apyrexia ; y afsi ultimamente expuesto à que la furia de una borrasca lo absorva en pielago , quando todo en mar continuo. Otros mas anchos ha inundado en el macrocosmo la ambicion de el oceano.

§. XIII.

Curacion. 46 **L**OS Autores , comunmente decretan ; que se cure con los auxilios de quotidiana ; con solo la diferiencia de que sean mas calefactivos , por razon de la mayor frialdad , y torpeza de la pituita con quien han de averlas. Afsi Senerto , Maroja , Foresto , y otros. La practica ensena , que en ellas el vomito , la purgacion epiratica , los atenuantes , febrifugos , y estomachicos absolvieron la obra. Por lo qual , capitulada la dolencia por fiebre epiala , se procurará inquirir el motivo que tuvo de adolecer. Este es el norte mas seguro para la congetural brujula de la Medicina. Serà por lo comun vida epula , voráz , ma-

Qo 2. las

las digestiones , ò otros motivos de esta classe.

47 En fin , si el doliente no està graciado , y el calor de la lengua , eructos ansiedad , gravedad en el estomago indican infartos en esta entraña , es indispensable un vomitivo. Serà exponer mucho à la contingencia no comenzar la obra con este auxilio , especialmente si se halla en la situacion que he propuesto. El mejor para este caso es el siguiente. *Ra. Tint. Zingib. & sene. unc. v. Tartar. emet. gra. vj. oxim. simp. unc. j. ma.* Si por contraindicacion manifiesta no ay lugar para el emetico , se harà el siguiente cocimiento. *Ra. Rad. Zingib. drach. iij. Spic. Nard. drach. sem. Cristal. Tart. drach. j. fol. sea. mund. drach. ij. Rhabar. drach. j.* En suficiente cantidad de agua de fuente , se cocerà , segun arte : De el qual cocimiento tomarà cinco onzas por dosis , con dos de jarave Rosado solutivo. Y se repetirà lo menos quatro , ò cinco mañanas , dexando alguna de descanso si la evacuacion fuesse molesta. Aunque tome el vomitivo , y se logre su efecto , serà preciso despues de dos , ò tres dias el administrar siquiera dos mañanas esta misma mixtion purgante.

48 Concluida esta methodo , y limpio el estomago , se pondrà sobre èl un emplasto confortativo , vigorado con Balsamo Peruviano , renovandolo las veces necessarias ; pues se ha de llevar todo el tiempo que dure la curacion. Entonces se harà un cocimiento de raiz de Imperatoria , Esparrago , y Hinojo , y Galanga. Con cinco onzas de èl tomarà todas las mañanas dos escrupulos de Quina buena , media dracma de polvos de flor de Manzanilla , y un escrupulo de Tintura de Canela. Si el enfermo aborresiese el uso de medicamentos fluidos , se le compoundrán las siguientes pildoras , de las que tomarà una dracma cada dia , bebiendo encima quatro onzas de agua de The. *Ra. Pulv. rad. Brusc. Zingiber. & Galag. ã. drach. j. & sem. Cort. Peruv. unc. sem. flor. Chamon. pulv. drach. ij. sal Centaur. drach. j. & sem.* Con extracto de Axenjos baxo de punto , con su jarave se formaràn pildoras. Passados quatro dias de el uso de estos febrifugos , se interceptaràn , y aquel dia se administrará en su lugar un purgante benigno , ò de la classe , y forma que puse arriba , ò por consejo de Baglivo , se administrará la hyera. Despues se proseguirá con los mismos febrifugos. Si

49 Si el frio concomitante se minora , ò aumenta , es señal de que tambien lo hará luego la fiebre. Entonces , si yá han pasado quatro , ò cinco días despues de aver purgado , se retirará este mismo auxilio para adelantar la curacion. Y en aviendola logrado , tomará quatro , ò cinco mañanas una gicara de cocimiento de Galanga , y The , y ultimamente , à dos onzas de cocimiento , añadir otros dos de tintura de Sen , y dos de jarave solutivo ; con lo qual se acabarán de expurgar las reliquias de tan molesta fiebre , y podrá faltar el temor de la recidiba.

50 El auxilio de la Flebotomia no tiene entrada en esta fiebre. Ni te dexes llevar de la doctrina que verás en algunos Systematicos , que sin averlas visto en su vida , solo por la razon comun de su sentencia , recetan aqui sangria , si aparece orina rubia ; no hagas tal , aunque esto suceda ; porque entonces es señal manifesta de que las materias crudas abundan por el ventriculo , y primeras oficinas. Los purgantes benignos son entonces los verdaderamente indicados , como lo tiene mostrado la experiencia. Creo finalmente , que el que tenga alguna necesidad de minorarse la sangre no incurrirá en esta fiebre.

51 La comida , y bebida deberá ser poca , pero buena. Caldo substancioso , pero no craso ; procurando cargar algo la mano en el Peregil , y Yerva buena. Se deberá dispensar la comida de ayuno : aunque la misma carne no le hará ningun provecho. Lo mejor es el caldo , como he dicho , y los huevos blandos. El vino será generoso , nada grueso. El agua la suficiente à las comidas , y cocida con raíz de Brusco , y un poco de Canela.

52 Si se resiste à la eficacia de estos auxilios , y no se brujulea complicacion , ò por sospecha , ò por certidumbre se probará con el uso de la siguiente agua , de que tomará cinco onzas por la mañana , y cinco , si puede ser , por la tarde , añadiendo à cada dosis media dracma de sal de Axenjos. *Ræ. Rad. Helenij , Imperator. ꝯ Torment. ā. unc. sem. cortic. Citri. drach. ij. Piper. long. drach. j. ꝯ sem. spic. Nard. esrup. j. Theriac. Mag. drach. iij. Cariophi. num. xiiij.* Todo se quebrantará , y se pondrá en alambique de barro , vaciando encima

tres libras de agua comun , y tres de vino bueno : Se tapará , y dexará en digestion , por veinte y quatro horas ; despues se destilará , segun arte , hasta salir toda la humedad , sin quemarse la materia. Las aguas Theriacales , y los febrifugos calidos son tambien de el caso en esta fiebre. Si apareciesse señal de complicacion con otra enfermedad , se gobernará , segun lo que arriba queda dicho en las otras intermitentes.

53 Si sobreviene sincope, se hará lo que yá *Complicadas.* está dicho para la quotidiana sincopal , administrando de mas en esta cada hora , una cucharada de Aguardiente , con seis granos de polvos de Diarrodòn. Y en estando yá libre de el temor de el sincope , se purgará dos , ò tres veces , con los medicamentos benignos que están arriba.

54 Si en el progreso de esta fiebre *Torminosa.* vienen torminos al vientre , ella hará methastasis en colica. Entonces se administrará , y repetirá las veces necessarias la siguiente ayuda. Rx. *Decoēt. Violar. Achant. & camom. Q. sat. ol. lilior. alb. & ruth. ā. un. j. diacathol. drach. ij. diagrid. scrup. sem. Sal. com. drach. j.* Sobre el vientre se pondrán paños mojados , ò madexa en cocimiento de Camamila , y Cominos , polvoreandolo con polvos de lo mismo. El cocimiento se ha de usar caliente. Si los dolores son vehementes , se meterán los pies en baño de agua tibia , y se podrá usar de el Laudano , ò extracto de Opio , segun la neçesidad instasse. Sirva entonces de confuelo , el que esta es señal de acabarse la fiebre.

55 Si el aborrecimiento à las Medicinas *Inmedicables* por la boca impide el auxiliar al enfermo por *por tedio.* este medio , se disolverán dos dracmas de Theriaca , una de Quina , media de sal de Axenjos en una libra de vino generoso. Se añadirá un poco de Azafran , dos dracmas de Agua de la Reyna Ungria , y una de vinagre destilado. En esta mixtura se empapará una rebanada de pan recia , y tostada. Se polvoreará con clavos de especia , y Quina muy subtil , y se pondrá sobre el estomago ; mudandola dos veces al día , y poniendo otra nueva. Antes se

se han de aver administrado lo menos dos ayudas, y despues se harà lo mismo cada tercer dia. Y si con esto no se logra, es aqui necessario el recurrir à los Amuletos, por si acaso dixeron verdad los Autores en alguna de tantas maravillas como cuentan de ellos.

§. XIV.

Observacion de Foresto. 56

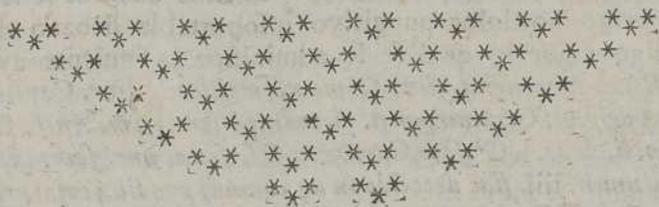
UNA muger muy gorda, pituitosa, coja, por lo qual vivia sin hacer exercicio en vida sedentaria, incurriò en esta fiebre por el mes de Septiembre. Su afliccion era quotidiana nocturna; y su caracter el que està expressado en su lugar: *Ita ut uno eodemque tempore tum frigus, tum calorem in toto corpore persentiret.* (Obs. 28. de feb.) Tomò repetido en quatro mañanas el siguiente Apocema. R α . Rad. fenic. Brusco. Asparr. Cichor. ana. unc. sem. Calaminth. organ. Ausinth. \bar{a} . man. j. sem. dauc. fenic. Carvi. an. drac. j. \odot sem. sem. cucum. Melonum \bar{a} . drac. j. Hordei. mund. pug. j. cicer. rub. liquirit. \bar{a} . unc. sem. passul' ar. repurgat. unc. j Cuezase en agua comun hasta una libra de remanencia. Y à su coladura añadase una onza de miel rosada, y otra de oximiel simple. Passados los quatro dias, se purgò en dos consecutivos con tintura de sen, Agarico, y Algenjibre: echa en el mismo cocimiento de arriba, añadiendo dos onzas de miel rosada. Con lo qual se logrò la evacuacion de cantidad de materias pituitosas.

57 Despues de esto se le administraron todas las mañanas dos dracmas de la siguiente confeccion formada en rotulas. R α . Spec. diacalam. diacinamom. Diagalang. diarrhod. Abbat. \bar{a} . escrup. j. Sachar. alb. unc. ij. cum aqua Absinth. fant rotula. A poco tiempo de el uso de estos auxilios se le fixò al enfermo un dolor pungitivo insoportable debaxo de el ombligo; por lo qual se le administrò la siguiente aynda. R α . Betae. Mercurial. flor. Camom. melilot. folior. Caul. rub. malva organ. Centaur. min. \bar{a} . manip. sem. sem. Anis. Carvi Cimin. \bar{a} . drac. j. \odot sem. Cartham. fol. senæ. unc. sem. sicuum pinguium n. iiij. fiat decoctio in aq. comuni pro lib. j colatura addendo Benedictæ laxative, electuar. byer. picra \bar{a} . unc. sem. ol. Aneth.

Aneth. rutac. chamem. ā. unc. j. sacar. rub. drac. vj. Salif. com. trit. drach. j. Salis Gemm. drac. sem. mē. ☉ fiat. clister. O brò suficientemente , y se le aplicò al mismo tiempo la siguiente cataplasma sobre todo el vientre. *Rx. Folior. Malva, Parietar. flor. Chamom. melilot. ā. manip. j. coquatur ad mollitiē, pistentur: adde farinae sem. lini. fanugrec. ā. unc. sem. Pulv. sem. malva Anisi. ā. drac. j. sem. ol. Chamom. Sesamin. ā. q. suff.* Con esto se ausentaron dolor , y fiebre. Sobre el estomago se hizo untura con los azeytes de Espica , y de Almaciga.

58 He puesto puntualmente todas las recetas para pasta de la idea que se debe seguir en esta curacion. Pero tu prudente Lector podràs quitar dos tercios de ingredientes en cada una , con que lograràs el mismo efecto , y hacer menos tediosa , y cansada la medicina. Este fue uno de los fejugos lunares de muchos antiguos ; el acumular simples casi identicos en la energia. Exemplo sea en el clister de esta curacion la media dracma de sal Gemma , y una de sal comun.

59 Otras fiebres , que al parecer con su nombre , indican intermitencia , como el Hemithriteo , ò semi-terciana , la tri-theopha , subintrantes , &c. se omiten aqui , porque pertenecen a la classe de las continuas , que si Dios quiere se trataràn en el tercer tomo. Alli , y en los demàs proseguirè las fiebres , y demàs enfermedades , sin omitir alguna de las conocidas , y nombradas hasta aqui , y con la misma methodo ; que aqui te he presentado las intermitentes. Espero que te serà de gusto , y de provecho este modo de tratar las enfermedades ; pues en realidad no facaràs mas para tu instruccion , y alivio de los dolientes , aunque rebuelvas todos los libros de Medicina que se han escrito hasta aora.



DISCURSO XI.

PARADOXA.

ES MAS PROBABLE, QUE LOS
medicamentos para las intermitentes, se deben
administrar al tiempo del
paroxifmo.

§. I.

DOY à esta proposicion el titulo de Paradoxá ; por-
que en el mayor vulgo de la Medicina , y en el
comun de las gentes no será oída sin alguna exacerbacion de
la bilis , ni atendida , sino como una formidable heregia , se-
gun los preceptos de la servil , religiosa Medicina. Supongo,
que para los doctos, ni es novedad, ni conveniente con este so-
brescrito ; pero estos podrán quitarle este apellido , y dexarle
con solo el nombre de discurso.

§. II.

ES, pués , certifsimo , que estriva esta maquina sobrè
las tres robustas , y precisas columnas , que deben
sostener qualquier artefacto de la Medicina. La *autoridad* , la
razon , y la *experiencia* la apadrinan : con que no puede pre-
sentar mas firmes decisorias ningun otro theorema. Por la
autoridad están Paracello , Pedro Monabio , Juan Craton , Sil-
vio , Ermulero , Doleo , Barbete , Boearabe , y otros muchos.
Los quales no solamente lo persuaden , sino que tambien en su
práctica lo exercen.

3 La *razon* no se muestra tampoco esquivá en ponerse

de su parte. Aunque ciertamente ignoramos el motivo de la infebilitacion; el porquè de aquella tregua entre la enfermedad, y el viviente; por la qual parece que igualmente cobran animo nuevo la naturaleza, y la dolencia; pues tanto como aquella para resistirla, toma esta valor para acometerla. Esto no obstante deberèmos confessar, que aquel humor, ò causa, sea la que fuere, ò totalmente falta en la verdadera apyrexia, ò à lo menos està fixada, oculta, y en cantidad muy corta. Todo es consiguiente à la serenidad, y equivocacion con la salud, que sienten los febricitantes. Al contrario en el tiempo de paroxismo. Parece cierto, que entonces ya ha buuelto à levantar cabeza aquella hydra, y dexando su escondida habitacion, ha salido à turbar la republica de liquidos, y solidos, con el tumulto de horror, rigor, frio, y calentura, ò porque ya su mucha cantidad la hace sobrefalir, ò porque ya desligada cobra su natural impulso para acometer.

4 Esto solamente parece que es lo menos incierto, que nos muestra la congetura, y sobre este fundamento parece tambien que deben darse los medicamentos en el paroxismo. En el tiempo libre le ha de costar al medicamento, sea alterante, especifico, ò purgatorio, conmovier toda la republica interior hasta encontrar con alguna porcion corta del enemigo. Si tal vez no se expele sin hallarlo: Con que si es purgante, primero que una pequeña porcion de la causa morbosa, ya havrà movido muchas libras de jugos inocentes, por quienes precisamente ha de haver pasado. Si es especifico, quien duda que la eterogeneidad, y distinta energia de estos mismos jugos, no havran prevaricado, y desfigurado su actividad, y su textura. Por lo qual, aun quando suceda el que arribe alguna pequeña porcion al receptaculo de la causa, serà con tanta languidez, que le faltara la precisa energia para desfigurarla.

5 Què al contrario en el tiempo de invasion! Desde que se arrima à los labios el medicamento ya encuentra mangas abanzadas de su enemigo. En la boca, en el estomago, y en todas las partes de primer region no hallarà otra cosa mas à mano que particulas de la causa de la fiebre. El refen-

timiento casi comun de esta entraña , en los principios de las accesiones publican ; ò estar el deposito en sus cercanias , ò à lo menos el que se acomulan muchas particulas por las tortuosidades de aquellas oficinas : Con que sea que haya de expurgarlo , sea que haya de obtundirlo ; lo cierto es , que entonces tiene al enemigo en la palestra , y no antes , como lo muestra la serenidad de la naturaleza.

6 Mas , en el estado libre todos los jugos estàn quietos , y la poca materia de la fiebre junta en una mole , como debe suponerse ; por lo qual tiene que doblar sus fuerzas el medicamento. Parte , porque no le ayudará nada la quietud de los jugos , parte porque halla junta toda la materia , que tal vez estará impenetrable aun à los esfuerzos de medicamento mas activo. Pero en el paroxifino estàn los jugos en movimiento acelerado , la materia conminuida ; y disgregada : con que así puede obrar sobre ella por todas partes ; y ayudado de los batimientos de las fibras , y fluidos , tiene la mejor circunstancia , ò para la expulsion , ò para la domacion si es específico.

7 Confirmalo esto , y dà la mayor prueba la misma naturaleza : pues siendo bastante verisimil el que debe seguir sus huellas el verdadero Medico ; esto es , perficionar lo que ella comienza , proseguir por el lugar de sus exterminios ; y si se puede , en los mismos tiempos , y horas que ella lo hace ; yà se vè que en el tiempo de la invasion febril es en el que ella despide , y arroja parte de la causa que la ofende. Las diarreas , vomitos , hemorragias , sudores , fluxos de orina , todos se executan en el paroxifino ; luego en este tiempo se le debe ayudar con los auxilios , supuesto que entonces està voceando por el focorro ; al passo que en el tiempo libre , no se acuerda de hacer el menor movimiento. Supongo , que nadie me opondrà , el que aquellos conatos no son de expulsion critica , sino symptomatica , los quales no deben seguirse ; porque qualquiera Docto sabe , que solo en casos harto discernibles , se capitulan por symptomaticos aquellos movimientos . Y que las intermitentes mas benignas , comienzan con algun vomito , y concluyen su paroxifino con un sudor copioso .

8 Mas : Antiguos , y Modernos convienen , en que en el paroxifmo , ò se difiipa , ò se defpuma la mayor parte de las caufa , y que en el tiempo libre fe acumula , ò fe reengendra. Pues de aqui falen dos ilaciones : La primera , que confirma lo que dixè antes , refpecto à que fe deberà lograr mejor el vencimiento quando efià en el campo , y difeminada por las entrañas , que quando efià quieta , cruda , y tomando fuerzas: Y la feconda , que fiendo la naturaleza la mas aètiva , y cuidatriz de fu confervacion , fegun las leyes de fu Soberano , parece verifimil , que aquel tiempo en que ella mueve à la caufa , y que arroja parte de ella , es el oportuno; afsi tambien como que folo fe le queda aquella infuperable , ò indomable à fus esfuerzos , por lo qual lograria mas fu total exterminio , fi entonces fe ayudara con el auxilio de la Medicina. Es notabilifimo , que efiando tan religiosos los Medicos en guardar el Aphorifmo de Hypocrates , que manda que no fe mueva la *materia cruda* , el que purguen , fangren , ni den medicamento en la infebricitacion; en que tambien confieflan que efià cruda la materia , y en que debe efiarlo mas que en el principio de las putridas continuas : Pues en efias fiempre fe reputa por principio en los dos , tres , y quatro primeros dias , en los que ay tiempo para que ya efiè medio cocida : pero en la intermifion de una terciana , ò quotidiana , v. g. que no tiene mas que algunas horas la materia de la fiebre , neceffariamente ha de fer mas exquisita la crudeza. Y aun fe le puede añadir , que , y mas feculenta , y perezofa , por hallarfe deftituida de las partes fubtiles que fe evaporaron en la acceffion , ò acceffiones antecedentes.

9 Mas : El aèto febril , como aèto morbofo , constituye à la naturaleza enferma ; porque entonces fe fupone *lefiion en las facultades*. El tiempo libre fe reputa por aèto de fanidad , porque entonces , por lo comun , no fe fiende dañada alguna. En efiè tiempo los jugos constituyen naturaleza fana , y ellos fe fuponen naturales , en el otro enfermos , porque el habito que constituyen es morbofo. Pues aora afsi : El medicamento , aunque por fu genio altere à la naturaleza , efiò es , porque , ò mueve , ò purga , ò hace mudar de textura à las partes que constituyen la naturaleza , fea fana , fea enferma.

ma. Con que si se administra quando enferma, aunque la altere, es por el buen fin de poner en simetria los mismos componentes de la naturaleza, y bolverla sana. Al passo, que administrandolo en el tiempo sano, debera hacerla morbosa, ò purgando, ò inmutando los jugos inocentes que constituyen naturaleza sana, por lo qual la bolveran enferma.

10 Con esto se preocupa el unico argumento que se puede hacer, de que sera alterar mas la naturaleza, si se administra el purgante, ò especifico en el tiempo de su angustia por el paroxifimo; porque ya se ve esta alteracion, entonces le es saludable, al passo que despues le sera ofensiva; porque despues la robarán la mayor parte de jugos laudables, y entonces todos los mas serán jugos delinquentes. A mas, que en las continuas, no se purga, vomita, y administran otros auxilios en tiempo de fiebre, y aun despues de tres, quatro, y mas dias de ofensa continua en la naturaleza? Es cierto. Pues por que no se podrá mejor en las intermitentes, en que el acto febril no es mucho mayor, en las mas, que el continuo de las otras; y en que ha tenido algun tiempo libre la naturaleza para vigorarse? Dexesele, pues, en buen hora lograr el dia, ò horas que Dios, no sin alta providencia, quizás dispone que no sea asigida; y ayudesele al tiempo que ella misma tiene en la palestra la causa que la ofende.

§. III.

11 **P**ERO, ni las razones que he propuesto. deberán hacer tanta fuerza à nadie, ni à mi me la harán las que se me opongán, estando tan aprobada, y repetida por la *experiencia* esta que llamo Paradoxa. Hypocrates, (*lib. de affectionib.*) manda purgar para la quattana en el mismo dia del paroxifimo poco antes de su acometimiento. Henrico Vergerio, Medico doctissimo en la boca de Amato, (*Cent. 2. cur. 27.*) daba para la misma enfermedad un vomitivo en el mismo tiempo del paroxifimo con suceso felicissimo. El mismo Amato Lusitano apunta algunas observaciones del mismo modo. De una dice, que despues de haver purgado

varias veces; y dado otros específicos antiqüartanarios, sin lograr la curacion, se consiguió administrando un melanagogo *die paroxisimi, quatuor horis ante accessionem*: Y que *liber à quartana evasit*. En otra parte asegura, que administra, sea vomitivo, sea purgante en el mismo tiempo del paroxifmo, que consigue de este modo curaciones maravillosas; y ultimamente, que es tan singular esta methodo: *Ut raro quartanam incuratam hoc incedendi ordine dimisserimus*. (Cent. 1. curat. 4.) Favorable expresion en Autor tan recomendable!

12 Jacobo Sponio dice, que si la naturaleza no està debil, que se dà el vomitivo antes del paroxifmo. Lo mismo Juan Jonstonio en el Sintagma de fiebres. Pero mas expresivo Pedro Monavio. Así dice: Si en las fiebres intermitent es, apareciendo algun señal de coccion, aunque sea imperfecta, diceses al enfermo un purgante antes del paroxifmo: *Videbis febrim post illum non amplius reverti sed prorsus tolli incantamenti instar*. Confirman lo mismo Juan Cratòn, y Jacobo Manget, asegurando, que lo han probado muchas veces, y siempre con buen efecto. Theofilo Bonet aconseja lo mismo, comentando à Jonstonio. Jacobo Oetheo manda, que si *vires adsint* se sangre al enfermo en el mismo dia del paroxifmo. (*Apud Schench.*) Francisco Comel curò muchas tercianas, dando al principio del paroxifmo un hausto de cocimiento de Manzanilla, ò de agua fria, y sangrando inmediatamente al enfermo. (*Obs. 3.*) Hernan Boheaarave pide lo mismo para el vomitivo, y los diaphoreticos; esto es, aquel que se administre un buen rato antes de la invasion, y este al principio. (*Num. 759.*) Juan Doleo quiere que se note lo siguiente: *Que en toda fiebre intermitente se administre qualquiera medicamento cerca de una hora antes del paroxifmo.* (Pag. 509.) Y ultimamente, todos los que apuntè al principio, y otros muchos, ò mandan, ò referen esto mismo. Y respecto à administrar entonces purgante, està mas expresivo que todos Juan Gregorio Glantz, Medico del Emperador Leopoldo. (*In epistol. ad Bard.*)

13 Ni puede parecer mal al mayor cuerpo de la Medicina el exercicio de esta practica. Millares son los que admini-

nis.

nistran el febrifugo à la declinacion del paroxifmo. Pues es certiffimo, que el miedo que pudiera detenerlos dandolo al principio, tiene mas motivo al tiempo que lo administran. Si el medicamento tiene actividad para aumentar la tragedia, igualmente podrá executarlo despues que antes; y afsi deberá alargarla, fupuesto que aun encuentra la republica conmovida con el aêto febril: de hecho, tengo observado que lo hace en este cafo. Quiero, que ddo el principio exacerbe, ò aumente en intension el paraxifmo, pero tambien es cierto, que prepondera el logro en este tiempo al corto daño de aumentar algo la molestia. Aqui la misma exacerbacion es indicio del mayor tumulto quizàs contra la caufa morbosa, y aun fin quizàs; pues segun las observaciones, es entonces mayor la expulsion, y mas segura la felicidad. Allà no hay algo de esto; pues debiendo yà eftar, ò fixa, ò cerca de total quietud la materia, como se deduce de la cessacion del tumulto, debe creerse, que el crecimiento en extension, que fuele notarfe, es solo por la alteracion del medicamento sobre los jugos inocentes, pues yà no puede fer el acometimiento sobre los pecantes: Con que se logra el daño fin muchas esperanzas del provecho.

14 De crecidiffima fama, y doctrina son los Medicos que affeguran, que el aêto febril es obra intentada por la economia, para desposseerse del infame hufped que la molesta; que en èl se expurga fiempre de gran porcion de fu materia, yà por fudor, yà por orina, yà, y mas por la infenfible transpiracion. Y los demàs Medicos, que no lo exprefsan con estos terminos, dicen casi lo mismo en la voz *tumulto*, *pugna* entre la naturaleza, y la caufa morbosa: Pues yà se vè que esta guerra no es para otra cosa que para vencer, ò quedar vencido uno de los partidos: Con que quien no vè desde luego que es proprio, y aun neceffario el miniftrar los auxilios, y las armas à la naturaleza en el tiempo de la batalla, al passo que casi impertinente despues de la refriega?

15 Dicen los timidos, y preocupados, que harto trabajo tiene la naturaleza en el aêto del paroxifmo, fin aumentarla la fatiga con la alteracion del medicamento. Pero como à esto se les responde que es neceffaria la fatiga, y la alteracion

para que el medicamento encuentre descubierta; y en campo abierto la materia, y en fin, para el logro de la curacion, se preocupa todo su miedo de alteraciones, y fatigas. Y en fin, el tiempo del paroxifmo es (digamoslo asì) tiempo perdido, el de intermitencia quieto, precioso, y de recobro: pues parece que dicta la politica, que se permita algo de mas trabajo en el primero, si de alli se logra dexar intacto, y aun beneficiado este segundo.

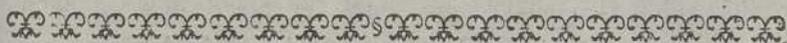
§. IV.

16 **O** Pondráseme aora, que por que no figo esta practica, en la que he propuesto de las intermitentes, estando aqui tan defensor de ella? Oye la respuesta. Es certisimo lo primero, que estoy muy de su parte, que he visto, y sabido por sugetos fidedignos efectos maravillosos, especialmente en intermitentes arraygadas. Y que tu tambien harás maravillas si lo executas con la prudencia necesaria. No en todos casos, y en todo genero de sugetos hará quizás el buen efecto que se espera; y si en la curacion de las enfermedades te lo propusiera en estos terminos, y por ventura ocurriese mal efecto, aunque fuesse por otra causa, desconfiarías de quanto alli te proponia à la sombra de lo que este errado experimento demostraba.

17 En sugetos pusilanimes, y de constitucion tabifica, es verisimil que no se logre tan buen efecto. En los de alguna robustez, y que segun su habitud tienen los jugos gruesos; en los que esten cacheticos; en los melancolicos, y en los que se les han hecho diurnas las intermitentes, creo, que tendrá el exito esperado. Singularmente en aquellos que tengan indicacion manifiesta de purgarles por vomito, será mas cierto el exterminio de la fiebre, y la abundante provechosa evacuacion, administrado el emetico antes del paroxifmo, y dando despues del estado un refresco diaphoretico, y si pareciesse añadirle el febrifugo.

18 Sin embargo de estos recelos, yà que asertivamente no he mostrado allà esta doctrina; tampoco en los mas documentos he señalado precisamente la intermitencia para la

la administracion de los auxilios. Y aora digõ; que en las sincopales, especialmente quotidianas, se comience desde el estado de la primera à darle al enfermo los febrifugos, y alexifarmacos poderosos, sin esperar à que infebricite para la administracion de los auxilios. Y que en las mas intermitentes serà mas feliz el efecto si se dà el febrifugo al comenzar el paroxifmo.



DISCURSO XII.

USO DE LA QUINA.

§. I.

NO sè, què corpusculos venenosos estupefactivos arroja de sì la especulacion Systematica, que dexandose atrás la energia del veleno, ranunculo, opio, se adelanta à enfurecer los espiritus mas nobles, y depejados. Ella no se contiene con oponerse à las fuerzas de su mismo caracter, no à las que igualmente tienen su existencia en el ancho recinto del entendimiento, sino que tyránicamente aun pretende ofuscar los hechos que repetidamente està presentando la experiencia. Lleguese à preocupar el ingenio mas advertido, y relevado de las poderosas tenaces fuerzas de un Systema, y se ve luego, que la verdad mas clara padece naufragio, si no conviene con las razones systemáticas que ocuparon primero la razon de aquel ingenio. Abuso perjudicialissimo por cierto, y que aun merecia mas agria la censura. No me culpes de satyrico, hasta que en el campo de este discurso veas mas claro que el Sol el desengaño.

2 Pero haviendo de ser la materia de el aquella verdadera Panacea , antidoto efficacissimo de las fiebres ; cuchillo Alexandreo , que mas bien sabe cortar la duda del vencimiento à favor de la naturaleza : Arbol , que solo no està guardado por algun Querubin , le roba la identidad de serlo de la vida : la Quina digo. Haviendo , pues , de ser objeto de este discurso , será bien dár alguna noticia del sugeto.

§. II.

3 **E**N el Reyno del Pirù , situado en la America meridional , està la Provincia de Quito , y en esta un territorio llamado Loxa , ò Loya , distante sesenta leguas de la Ciudad de Quito , y de quien toma el nombre la Provincia. El territorio de Loxa , es el suelo , que solamente produce aquesta medicina en cantidad de Arboles , que segun la deposicion de Antonio Bollo , Mercader Genovès , residente algunos años en el Pirù ; el ramo que se guarda en la Sociedad Regia de Londres , y la estampa que ministra el Doctor Rayo , son poco parecidos à los que se conocen en nuestra Europa. Algunos encuentran alguna semejanza con los ciruclos , que comunmente llamamos de la Rosa , ò coloradas. Esto importa poco para nosotros ; pues lo cierto es , que aun en esto no están conformes los Botano-graphos. Tancredo Robison asegura , que la estampa que viò de este Arbol en el Museo del Señor Courtine , no conviene con la que en Londres guarda el Señor Goodall ; no obstante , que esta se llevó alla de Italia con las recomendaciones de verdadera. Bollo dice , que no echa simiente : Geronymo Bardo , y otros , dicen , que sí ; y aun yo tengo unas pepitas , que me han asegurado ser simiente de la Quina.

4 Bollo , Bardo , y otros , dicen , que sus cortezas provechosas son las de las ramas ; y Carlos Sponio , que solo las de las raíces. A esto ultimo no asiento por inverisimil ; pues todos los mas concuerdan en la similitud que aquellos Arboles tienen con nuestros Alcornoques , respecto à permitir la despoliacion de su corteza. De cuyo contexto se infiere , que la Quina es de su Arbol , lo que del Alcornoque el corcho.

Jorge Baglivio aun nos la vende mas cara. Diccé, que se debe coger solamente estando el Sol en *Leo*, y de aquellos Arboles que están puestos al Medio dia: y esto con el fallo, de que si se coge en qualquiera otro mes, y de qualquiera de los demás Arboles, que no tiene la virtud febrifuga. Raro privilegio! No creo en esto à Baglivio, ni lo creerà nadie, por mas que para persuadirlo se arme de la relacion de un Americano. (*Pag. 59. prax. med.*) Quando mas, solo podian una, y otra circunstancia aumentar, ò disminuir algo la virtud, porque esta la tiene la planta, y no la viene, ni del Medio dia, ni del influxo de la fiera celeste; con que su fallo de que, *aliter vim febrifugam numquam habebit, ut idem pro infalibile, mihi retulit apud Indos Americanos experientia*, no dexa de ser hijo de su inafecion à este febrifugo, mas que de la verdad de sus relaciones, y experiencias.

5 Convienen, pues, sus Historiadores, en que es Arbol de moderada magnitud, muy ramoso; las hojas, ni muy redondas, ni muy puntiagudas. Las flores hermosas, y en grande abundancia, de color blanco, algunas ceruleo, y su figura con alguna similitud à las del Granado. No produce fruto, si solo su simiente. La corteza medianamente gruesa, escabrosa, de color de canela algo mas obscuro. Deshecha con los dientes se manifiesta friable, nada tenaz, ni mucida. El olor grato con alguna aromaticidad. El gusto amargo, pero con gratitud. La flosa, negra, blanquecina, de olor ingrato, muy acre, de amargor tedioso, glutinosa, es sospechosa, fingida, podrida, ò finalmente nada provechosa. El Señor Lemeris dice, que hay Arboles cultivados, y otros sin este beneficio, y que la mejor Quina es de los primeros. Esto nunca lo podremos conocer acá, ni hay criterio para ello. Las notas que hemos dado para su eleccion, servirán tal qual para menos engaño; pues en la realidad, el efecto, solamente es el caracter mas seguro.

6 Su invencion primitiva para los Indios, fuè por acaso, como la de otros muchos medicamentos. Tuvieron oculta su noticia por muchos siglos, guardandola tenazmente de los Españoles. Como vengando con la privacion de este singu-

lar auxilio las angustiadas pesadeces de la servidumbre. Sin embargo, la repetición de su uso, y manejo entre todo genero de gentes, fuè bastante para que en el discurso de tiempo se noticiassen de este arcano muchos Españoles que habitaban la Provincia. Sucedió enfermar de terciana la Señora Virreyna del Pirù, Condesa de Chinchòn; y resistiendose la enfermedad à los mayores esfuerzos de la Medicina, practicada por su Medico el cèbre Christoval de Vega, llegó la enferma al estado de deplorable. El eco del suceso, por acaecer en persona de tanta Gerarquia, llegó à los oídos del Governador de Quito, que era Español, y quien yà sabia la eficacia de este Antidoto. Escribió al Virrey la noticia, y fuè determinado el que se remitiese el medicamento. Tomò la enferma, y cedió totalmente la enfermedad. Llegò el caso de bolverse à España, y se traxo grande cantidad de esta corteza, la que dispensaba graciosamente à quantos la necesitaban, que librandose, como por milagro de las fiebres, à gritos de su gratitud aturdieron la Europa para hacerla conocida. Los Padres de la Compañía figuieron entonces las huellas de la Virreyna, en hacerse bien hechores de todos los dolientes, administrando tambien la Quina Quina. Llegò luego à Roma por estos mismos la novedad de estas felicidades, y el Eminentissimo Cardenal de Lugo tomò à su cargo en Italia, lo que en España havian hecho la Condesa de Chinchòn, y los Padres de la Compañía, y el hacerse Panegyrista de este medicamento.

7 Vè aqui en resumen la historia de la Quina. Donde se nota que padecieron error los que dixeron que fuè el Marquès de Mancera, quien la traxo à Europa, no habiendo sido sino es por la Condesa de Chinchòn, trece años antes que pudiese conducir la el de Mancera. De las circunstancias de esta relacion dimanaron tantos nombres con que se halla en los libros, y entre el vulgo este medicamento. Llamase *corteza Peruana* por el Reyno del Pirù en donde se cria. *Loxa* por el territorio que la produce. *Gannana-peride*, otros *Gana-peride*, otros *Guananepide*, y *Guananegide*, por llamarse afsi el Arbol entre los Indios de aquella tierra. Algunos al principio convirtieron este nombre Indio en el corrupto de *Chinanepide*; de aqui

sin dnda el llamarse China , ò Quina. *Genciana indica* , porque la planta mas febrifuga conocida antes de la Quina era la *Genciana* , y con quien conviene algo en el sabor amargo , y así la bautizaron à la Quina con el nombre que tenia el otro febrifugo. *Polvos del Doctor Vega* , por haverla usado mucho en su principio este Medico , que lo fuè de los Condes en el tiempo de su Virreynado. *Polvos de la Compañia* , y *Polvos de la Condesa* , y del *Cardenal de Lugo* , por la expension caritativa de estos Heroes , cuyo beneficio estimulaba à tantos redivivos , para que lo pagassen con estender el nombre de su bienhechor à medida de las profusiones del instrumento. Llamòse tambien *China febris* , *Palo de calenturas* , y algunos otros nombres , que yà no le tienen como el de *Quarango* , por llamarse así entre algunos Indios el Arbol; *Quita* por sus adversarios , &c. bastando yà aqui de nomenclatura.

§ III.

8 **E**Xtravagantes , disformes , y altamente encomendados son los juicios que se ven esparcidos en los libror , respecto de este medicamento. El es un exemplar , que palmariamente demuestra à lo que llega la embidia , la cervicacia , la vanidad , la passion , la necia creencia , y servil reputacion à los dogmas , que se imprimieron al principio , y ultimamente aqui està la mathematica demostracion de todo el argumento de mis discursos. Mostrò Dios à los hombres por su benigna providencia esta efficacissima medicina , Usabanla , y oy la usan los Indios , sin otra especulacion que precisamente la de ver los caracteres de la calentura , y acometer con el remedio. Lo mismo practicaron desde luego en España , y Roma muchos Medicos , siguiendose entonces el identico favorable efecto en los Europeos que en los Americanos ; pues à millares se leen las observaciones de aquellos tiempos , y todo iba favorable. Comenzòse à investigar su virtud , à ventilar su qualidad , pùsose en la tortura de la cabilacion , cegó à algunos tambien la imprudente passion dimanada de tan favorables efectos , y se produjo de todo efecto un corage formidable en muchos contra su inocencia ,

una nociva adhesion en algunos contra su falibilidad respectiva.

9 A cada passo se hallarà quien la preconice Arbol de la vida , remedio universal , provechosa para todos los males , ò poco menos , leyendo en Nigri Soli , Carlos Valerio , Ricardo Mortòn , Sebastian Bado. Al mismo ayre quien la vitupere mas que al Solimàn , al Veleño , en Chifeto , Plempio , Colmenero. Quien desconfie de ella en mas alto grado , que merece , en Magneno , Uvilis , Etmulero , Sidenam , y otros infinitos ; pues esta classe es mas prolongada. En què consistirà esto ? Lo verèmos ; que para esso me he propuesto este discurso. Unos , y otros yerran , y unos , y otros son perjudicialissimos al publico. Son pocos los Medicos que pueden tener todos los libros , y pocos los que administran cosa que no deba su seguridad à la autoridad de la letra de molde. Llega por desgracia à manos de alguno el libro de Colmenero , y halla en èl que es *perniciosa , venenosa , y perjudicial* absolutamente la Quina , y esso con pruebas escolasticas , y de autoridad. Què hará siendo el Autor un Cathedratico de Prima de Salamanca ? Què ha de hacer , no acordarse de tan vil medicamento , aunque se le mueran todos los enfermos. Què desgracia ! Què fatalidad !

10 Llega solitariamente à manos de otro Ricardo Mortòn , ò Nigri Soli. Lee en ellos , que para casi todas las continuas es buena , y que en todas las intermitentes es auxilio eficaz , con independenciam de otras circunstancias. Yà se ve ; sobre la fee de estos Autores la dà à bulto , y fallan los efectos favorables. Repite contumazmente , ò porque duda de su puntualidad en la observacion , ò por otros achaques : repitense tambien los desaciertos. Entonces reniega , y blasfema absolutamente del medicamento , cargandole la culpa que tiene la ceguera del apasionado , y su falta de otras noticias , que pudieran hacerle mas reflexivo. Es , pues , certissimo , que son perjudiciales en quanto à esto estos Autores , aunque hecha la comparacion entre ellos , se son mucho mas los colocados en la primera classe.

§. IV.

II **L**A defaseccion, è investivas contra la Quina, què se hallan esparcidas por multitud de libros, se puede creer fomentada por alguno de estos motivos, ò por faltar en su efecto por mala, ò engañosa. O por mala methodo en el Medico para administrarla, ò por perjuicio cabiloso Dogmatico reprehensible. Omito otra causal mas delinquente, por no creer, que en Pueblo Catholico pueda practicarse. Tal es la que insinua Mortòn, hablando de algunos, que en su País la aborrecieron: *Ne scilicet hac succincta methodo febres obtruncandi egrotantium crumenas emulgendi occasio tolleretur.* (exercit. 1. de cort. cap. 7.) Expondré a la Palestra los tres motivos, y apuntaré respectivamente lo que conduzca à cada uno.

12 Comienzo por el ultimo, por dexar los que pertenecen al uso para despues. Y de los Medicos que se colocan debaxo de esta classe, aun se deberá hacer nueva separacion. Ay unos que la aplauden, y usan en uno, ò otro caso, vituperandola para otros muchos en que realmente es provechosa: Y esto solo, porque segun el dictamen physico que han formado, la constituyen en esta, ò la otra qualidad; en este, ò el otro grado, haciendo lo mismo respecto à la causa de la calentura: pudiendo mas en ellos el Systèma theorico que les mueve, que tal vez los prosperos sucesos, que ya havrán advertido. En esta classe están Estanislao Homato, Emulero, el P. Onorato Fabri, Gaudencio Brunacio, Christoval Paravicino, Roque Casato, Uvilis, Carlos Sponio.

13 Otros, que deben ser totalmente despreciables acerca de este assunto, total, ò casi totalmente la desprecian, y entre estos tambien ay diferencia. Unos como Baglivio, y Matheo Palilio sin saber por què. Otros por la preocupacion perjudicial de su adhesion philosophica, y de estos son señalados, y deben graduarse como los pongo: D. Joseph Colmenero, Juan Jacobo Chifeto, Fortunato Plempio, Juan Chrysofotomo Magneno, y Augusto Quirino. Otros finalmente la usan, la alaban mas, ò menos, segun que conviene mas, ò

menos à su Systema , procurando tambien al mismo tiempo señalarla à su modo de obrar , energia , y causa de la fiebre , en que no dexa de haver su preocupacion. Tambien esto es despreciable , aunque no en tan alto grado como los anteriores. Es cierto , que en muchos casos tambien dexaràn de darla , porque no conviene à su razon aprehendida , y la administrarán en otros que debiera ser despreciada , si intimamente están adictos para obrar , al modo que tuvieron de concebir. En esta classe están situados Ricardo Morton , Pompeyo Sacco, Vicente Protospartario, Juan Jones, y Bernardino Ramazzini. Mostraremos lo insuficiente de todo , que verdaderamente se ignora su modo de obrar , y aun sus qualidades , y consiguientemente lo dañoso , superfluo , è impertinente , que es el inquirirlas.

§. V.

14 **P**ROSEGUIRÈ con el mismo orden que he propuesto à los Autores. Estanislao Homato dice , que siendo la principal causa de la fiebre la putrefaccion , y causa de esta la exuperante humedad ; yà se ve la Quina que es muy seca , enjuga grandemente aquel exceso , con lo qual falta la putrefaccion , y se ausenta la fiebre. Nada es cierto : lo primero , porque aun estando à su doctrina debiera darse en todas las fiebres putridas , como que tienen una misma indicacion ; esta es desmantelar la materia putrida , y la practica enseña , que esto no debe hacerse : lo segundo , porque mas febrifugos debieran ser la esponja , piedra Pomez , tierras Lemnias , Bollos , &c. que efectivamente son mas secos que la Quina : lo tercero , porque es dudoso , que la Quina sea seca : lo quarto , porque la tintura extraida en cinco onzas de agua , quita las fiebres : y yà se ve aqui , que el total que resulta en esta extraccion es humidissimo ; pues una pequeña porcion de parte seca , que pueda soltarse à la tintura , no puede equiponderar à la suma humedad en cinco onzas de agua : lo quinto , porque es dudoso el que estas fiebres sean hechas por la tal putrefaccion. Vease lo que diximos en nuestro primer tomo Discurso VI. y VII. Lo sexto , porque una drac-

ma,

ma, ni dos de este febrifugo, con que se han quitado millares de veces las tercianas, no pueden tener tantas partes secas capaces de enbeber toda la humedad de los humores, que esto era menester para que se impidiera la putrefaccion. Pues aviendo tanta humedad en los humores, y con proximidad à los podridos, si aquella tambien no se apartaba con la sequedad de el medicamento, deberá administrar riego abundante à la putrefaccion. Yà se vè aqui, què absurdo descubre este argumento: nada menos, que el ser precisa la extincion de la mayor parte de la humedad, si avia de tener entrada la salud; pues de otro modo siempre le dexaremos pabulo à la putrefaccion. No obra, pues, por razon de aquesta sequedad.

15 Miguèl Etmulero en su disertacion de el uso, y abuso de los precipitantes, introduce la Quina como à uno de ellos, y así la comprende a ella tambien la calumnia en que los otros incurren. Por la Autoridad de este hombre, verdaderamente grande son muchos los que no aprecian este vegetal en el grado que le es debido. Fuerte cosa es! Dudo, que así a este, como à los demás que presentarè en este Discurso, se les ocultassen tantos favorables efectos de este febrifugo. Y es cierta especie de iniquidad prestar mas assenso à las razones theoreticas, que à las producciones favorables de la practica. Dice, pues, que ella obra como precipitante; y que así las mas veces induce una aditricion formidable, intumescencia, y tension dañolissima en el vientre. Esto ultimo es falso; lo primero abiertamente dudolissimo.

16 Aun no se han convenido los Chimiattros en la accion, virtud, y energia de la precipitacion. Unos la acomodan à casi todos los movimientos; otros à ninguno: Y esto aun en las operaciones Chymicas exteriores, que se podrá, pues, assegurar de los que obran fuera de la esfera de nuestros sentidos, è inteligencia? Lo cierto es, que la obra, que con propiedad Chymica se llama precipitacion, no tiene que ver; ni es adaptable à alguna de las que se hacen en nuestra maquina por medio de los medicamentos. Aquella solo se constituye, quando estando un cuerpo disuelto, y igualmente mezclando en algun licor disolvente; añadiendo otro ter-

cero , que se llama precipitante , se cae al fondo aquel que antes se mantenía disuelto , y suspenso. Y acaso puede suceder nada de esto en los vasos de nuestros humores ? Creerálo solo el que preste creencia à la Chymera. El genio de los precipitantes , es , segun las leyes Chymicas , absorbente , ò alcalino. Los cuerpos que son de esta constitucion , la pierden mas , ò menos en arrimarfeles algun acido. Tambien es este Canon Chymico. Nuestro estomago abunda de un jugo , ò levadura acida de energia sobrefaliente. Esta es decisíon practica , dictada por la Anatomia. Con que si la precipitacion se ha de hacer en las venas , y arterias , ynfaticos , ò nerbios , por el absorbente alcalino ; conio podra lograrse , no pudiendo llegar allà este medicamento , sino totalmente desfigurado por la mezcla de el acido de el ventriculo ? Succederà puntualmente lo mismo , que si en una disolucion de oro , se le mezclasse para precipitarlo la sal de Tartaro , disuelta en vinagre desfilado.

17 Pero aunque esto no fuese. El fermento febril que se ha de precipitar , està fuera , ò dentro de las venas ? Si fuera , es aun mas imposible que suceda el phenomeno de la precipitacion ; pues à mas de el salteador de su virtud , que se halla en el estomago , està à centenares los transmutantes en cada passo de el camino. No solo esto , sino que necesariamente debe yà de averse actuado en el transito de tanta oficina. Aun ay mas ; tambien quizás , y sin quizás avrá yà executado su actividad ; pues puede aver encontrado algunas disoluciones en tantos acidos , en que necesariamente aya obrado su precipitacion. O està dentro de los vasos ; y entonces es totalmente desatino asegurar , que puede aqui executarse esta operacion espagirica. La sangre , en virtud de sus movimientos perenes de circulacion , è intestino , debe tener intermitente mezclado por toda su extension el febril fermento. Pues cómo podrá la corta extraccion que ha hecho el estomago de las partes disolubles de la Quina , ò de el precipitante , difundirse suficientemente por toda la ramificacion de venas , y arterias , para precipitar en todos el fermento ? Esto no es posible. Mas : el tal fermento , admitido en la sangre no està disuelto en frasse chymica , sino intro-

duci-

Acido, ò simplemente mezclado. Ay mucha diferencia de lo uno à lo otro, sabidas las leyes de esta facultad: Pues siendo la sangre liquido compuesto, y muy eterogeneo, no acido, le faltan los requisitos de disolvente; y assi como puede obrarse la precipitacion sobre objeto en que ay imposibilidad? Esta ultima nulidad se añade à las mismas que militan en la primera parte de el Dilema.

18 Es, pues, obscurissima, y mal contraida la precipitacion desde los vasos de vidrio con disoluciones metalicas, y vegetales, para los intrincados, tortuosos de nuestra maquina, continentes de tan distintos jugos; y en donde jamàs ha visto ningun Chymico la obra de la precipitacion. Quien no vè, si ha manipulado algo la *phystica por el fuego*, ininteligible la existencia de el fermento febril, difeminado por toda la republica de la sangre, à la corra sumpcion de dos escrupulos de Quina, si ha de ser el medio para ello el de precipitarse aquel fermento? Millares de veces, con sola esta cantidad se ha cortado la accession que yà amagaba, y en el solo espacio de media hora. Es posible esto, aviendo de actuarse la Quina en el estomago, desprenderse de ella lo proporcionado solamente al ingreso en los vasos, difundirse por toda la esfera de ellos, y arribar à la obra que no puede sobre un sujeto voluntario? Pues esta es la disolucion imaginada de el fermento en la sangre para precipitarse.

19 Algunos, à quienes hacen sombra Etmulero, Uvilis; Ramazzini, viendo sin duda el fuerte inconveniente de que pueda esta obra ser propriamente precipitacion, toman un medio obliquo, ò un termino diviso de aquella obra que le llaman *absorber*: Y à este adjudican la grande maquina de esta maravilla. La Cerbeza que se aceda pierde este vicio si se le junta Greda. Y al estomago dolorido por jugos acidos, ò acres le cura la misma Greda, ojos de Cangrejos, Perlas, &c. ò otros absorbentes. Este es el phenomeno exemplar para el mecanismo de la absorcion. Dicen aqui, que las particulas acres, ò acidas, divagadas por los jugos se embotan, ò como que se incan en los poros de aquellos absorbentes. Baxanse estos despues al fondo, ò se apartan à las paredes, llevandose consigo aquellas particulas, (de aqui llamarla especie

de precipitacion) y quedan entonces aquellos jugos sin las particulas preternaturales que ofendian. Esto mismo dice que hace la Quina , el mayor partido de el Espargirismo ; y en esta misma favorable expedicion , segun la explican , encuentran estos hombres el mayor pecado capital de este febrifugo.

20 Cargan grandemente la consideracion , especialmente Etmulero , y Ramazzini , en que la Quina fixa el humor acido febriente , y que reconcentrado el acido en este alcali , se empedernece , se ata , de lo qual se siguen las adstricciones , tensiones , inflamaciones , y en fin otros formidables daños mucho mas criminales , que era el que con ella intentaba remediarse. Digo lo primero , que todo este modo de operacion es muy dudoso. Dirè despues lo segundo , permitida esta accion , que es imposible seguirse de ella aquellas adstricciones , petrificaciones , &c.

21 Es dudoso por las mismas razones que havemos insinuado en los numeros antecedentes , que poderosamente se oponen luego contra este modo de discurrir. Es sumamente arduo de creer , que una tintura de Quina echa en vino , ò en agua , en que debe haver poquissimas porciones alcalinas , sean bastante para absorber todas las acidas efèctrices de un sincope ; quando vemos , que para obtundir las perezosas , y casi languidas , que contiene una onza de vinagre destilado , es menester mezclarle inmediatamente media dracma , ò una del absorbente. Es aún mas arduo de cangeturar , como pueda ser por lo comun acida la causa en que ha de obrar aquel absorbente , sabiendose , que se han curado , y curan muchas con acidos poderosos , espiritu de azufre , de vitriolo , jarave de Limon. Es , pues , verisimil , que no ay tal absorbencia en este caso , ò son tambien absorbentes los acidos de mas alta gerarquia.

22 Pero , y què tendriamos con que fuesse precipitante ; absorbente , y que en ella se intrincassen las puntas acidas de la causa morbosa ? Acafo por esso se haria el ladrillo , que parece quieren persuadirnos estos sectarios ? Es imposible : podria suceder solamente en el caso de que no huviesse otros jugos en todas aquellas cercanias. Tanto , ò mas agrio es el

zumo de Limon , que pueden ser los fermentos febriles : y aunque se amasse la Quina con este agrio , jamàs se harà cuerpo indisoluble si se le junta qualquiera otra humedad. Què deberá suceder dentro de nuestro estomago , de nuestras venas , de nuestras oficinas ? Quiero creer esta union ; pero tambien por ella debe creerse la expulsion de la causa con la expulsion que deberá suceder de loscrementos de el febrifugo. A mas , que si huviera evidencia de esta facultad fixante , y lapidifica , con solo librarla de sus partes feculentas se desmoronaba casi totalmente el motivo de que aquello succediese. Avia mas que darla en tintura ; supuesto que de el mismo modo à corta diferencia se logran sus efectos?

23 Apartado este formidable espantajo , queda , aunque sea precipitante , inocentissima la Quina. A solos tres capitulos reduce Estimulero los daños que pueden causar esta especie de medicamentos : *Tria autem primaria sunt capita , ex quibus quidquid nocementi sub perversa illorum exhibitione metuendum est , fere exurgit.* (169. de abus. precip.) El uno es el que acabamos de desmontar , y los dos restantes lexos de comprender à la Quina , pueden ser remediados en otras ocasiones por ella. El primero es el que , todos (*omnia*) agravan el estomago , le son indomables , sejugos , y de un trabajo irsoportable , y tedioso. A nadie se he oído decir esto , que aya tomado repetidas veces esta medicina : No obstante , que la he dado , y he visto tomar à centenares. Lo mas comun es , el que se avive el apetito postrado , que se fortifique el estomago , y se quite la nausea. Sin dependencia para fiebres la he administrado yo para flaquezas de estomago con feliz successo. No se halla cosa mas a mano en los mas practicos , que repetencia de semejantes successos favorables.

24 El segundo es , que impiden el arduo negocio de la primera digestion ; la qual prevertida quedan periclitantes todas las demás funciones. Admito esto por aora de los abforbentes puramente terreos , como las cretas , testaceos , minerales ; pero de los vegetales , y Quina quien podrá persuadirlo. La experiencia , como he dicho , nos enseña , que compone el tono estomacal en las mas ocasiones : Se sigue , que entonces es causa de que se elabore la digestion perfectamente.

25 Prueba más eficaz de la preocupación que dicta los vituperios, y de la inocencia de el despreciado, es las contradicciones filosoficas, digamoslo así, en que se manifiestan. Hace el mismo Etmulero análisis de la Quina, y dice, que consta de dos partes. Una acre, a uargi-salina, y aromática; otra terrestre insípida: Que con esta fixa el humor, y con la otra disuelve. Con las de aquella constitucion absorbe el acido: Con estas *attenuat fomitem materialera plus minus viscidum, resoluitque eundem, detergit simul primas vias: bilis acrimoniam volatilem aprime acuit:: vique diaphoretica depurat.* (Pag. 171.) Qué es esto! Posible es que medicamento, que en la pagina 171. atenúa los humores viciosos, limpia las primeras vias, resuelve, y aguza; puede en la 169. y en otras inducir *adstricion pertinacissima en el vientre, y tumores, contension en el abdomen?* Parece incompatible. Creo en buen hora, que la parte terrestre fixe el humor acido tercianario: Pero tambien ha de creer Etmulero, y los suyos, que puede librarfe de la mayor parte terrestre, si es necesario, extrayendo la tintura, y que al mismo tiempo contra aquella corta porcion fixante, tiene allá misma otra en mas cantidad *resolvente, atenuante, y detergente.* No digo que usada la Quina incautamente no pueda inducir algunos daños. Pero en este trab ajo es trascendental al mas soberano medicamento: No es parte constitutiva de la virtud de este, ni de ninguno. El mismo Etmulero se quexa por lo mismo de el febrifugo mas decantado en los Autores de el Norte; este es el específico de Estrobelbergero. Culpese al abuso, à la mala methodo: bien estoy con esso. Pero no se vitupere absolutamente, por si fixa, si absorbe, si endurece, como si esto se viesse con algun anteojo. Es certissimo que quita las mas intermitentes: Por qué no se ha de usar con frecuencia? Es dudosissimo, y aun algo mas, el que absorbe, fixa, y endurece: Por qué se ha de desconfiar de ella como que endurece, fixa, y absorbe?

§. VI.

26

EL Padre Honorato Fabri, con el nombre supuesto de Antymo Conygio, facò à luz en Roma algunos

nos tratados sobre este febrifugo. Alaba su uso, lo encarga; lo vindica. Subese à buscarla su qualidad, y modo de su operacion, y cae la infeliz Quina de el trono. Resuelve, que por la subtiliza de sus partes disuelve el humor febril, que sin duda es viscido, lo qual logrando, queda apto à expurgarse por las vias destinadas. Dice mas: Que en las partes gruesas ay cierta malignidad causadora de las recaidas. En nada de ello convengo. No se piense que es por espiritu que yo tenga de impugnar; mas alto motivo me gobierna. Si se queda en que sus partes subtiles de que abunda, son las efec-trices, vete aqui que yà la repugnarán los Escolasticos, y el mismo Padre Fabri para toda terciana, y aun para algunas quartanas notas, al instante ensartarán esta doctrina. Tiene partes subtiles: luego calidissimas igneas. La terciana es causada por el humor bilioso, que es igneo: Luego no debe darse en las tercianas la Quina. De hecho, el mismo Conygio, ò Padre Fabri la repugna por ello en las tercianas.

27 Tenemos, pues, contra esta subtiliza dos razones experimentales. La primera tomada de Manget, que asegura, que extraidas todas sus particulas, ò las mas disolubles por tintura; y administrado solo el *caput mortuum*, curò muchas veces las intermitentes. *Capite mortuo hujus corticis omni prorsus amaritie spoliato febres exulasse sepius aque citato vidimus.* (Lib. 17. Pharm.) Aqui yà se vè que debieron quedar poquissimas particulas subtiles. La segunda, dictada por la quotidiana experiencia: pues todo el Mundo vè su mas favorable efecto en las tercianas exquisitas, que segun sus padrinos, son de pura bilis que en las quotidianas, y quartanas, en que la energia de la subtilizacion està mas apropiada. Añadese, el que si solo por la subtiliza de las partes curasse las intermitentes, quien no vè precisados à ser excelentissimos febrifugos, la Canela, Clavo, Ambar, Al-mizque?

28 Igualmente disiento à la recidiba por las particulas grosseras. Mas razon me parece que tiene aqui Hypocrates en su Aphorismo. 12. de la segunda seccion. Así dice: *Las reliquias que se quedan de la enfermedad, despues de la crisi, for-*

man las recidibas. Esto es lo mas cierto ; porque pensar que aya con un mismo medicamento virtud para quitar una causa , y para fomentarla , que esto es en substancia lo que pretende Fabri , no parece que se halla en el diametro de la posibilidad. Es tan arduo como señalar agente physico , que à un tiempo introduzca habito , y privacion , que de , y que quite una cosa misma.

29 Gaudencio Brunaceo, Medico Romano, determinò tan chavaçana , y facilmente intelgible la operacion de la Quina contra la causa febril intermitente , que à solo las dos manifestas qualidades , calor , y sequedad , adjudica este arcanissimo inaveriguable. Alabo tal satisfaccion ! No se le opuso luego à este hombre el fuerte argumento de millares calientes , y secos , que en nada poseen la facultad febrifuga. No el que el calor que manifiesta este vegetal es languidissimo , para juzgarle con actividad sobrefaliente à expedicion tan ardua. No el que se han curado muchas intermitentes con zumos frios. Todo esto que pudiera hacerle fuerza , no se opuso. Solo le hizo detener el passo el solemne principio de la curacion por contrarios , segun el qual la fiebre no podia venerarse con medicamento caliente , y seco ; para esto , pues , luciendo su erudicion Medica disparò dos soluciones con que derribò el inconveniente.

30 Es la primera permitir el calor fiebre , y decir , que aun de este modo se contraria con la Quina ; porque el calor de esta es contrario al esencial de la calentura. Este es postulado de gracia : Sin duda ; pues , no manifiesta prueba alguna de esta enemistad de un calor con otro. La segunda es admitir mucha porcion de frialdad por constitutivo de las intermitentes , con la qual ya se ve se opone diametralmente el calor de la corteza. Nada de esto es cierto , sobre lo que acabo de decir en el numero antecedente. No avria cosa mas abundante que febrifugos especificos si el simple calor , y sequedad fuesen activos para destruir la intermitencia. Con ninguna otra qualidad contraria debieran demolerse contra lo que dicta la experiencia. Y nada de esto importaria , si esta mala aprehension de que pueda ser bastante activo el calor de la Quina , no le instigasse al Brunacio para prorrumper en que

que en la *terciana genuina*, y *esquisita*, porque es caliente, no conviene el administrar la Quina. No solo esto, sino que aunque se cure por este auxilio la terciana, se ha de decir que obrò mal, è *inmetodicamente* el Medico que la receta. Confirmome en lo que he dicho muchas veces, que es el atrasso de la Medicina, y su total menoscabo la investigacion Philosophica de las causas, y de las operaciones. La Providencia, y la naturaleza se aprisan en mostrarnos especificos, y nuestra vanidad bachillera no trabaja en otra cosa, que en despreciarlos.

31 Christoval Paravicino, Medico de Milàn, sin embargo de que confiesa haver curado mas de mil quartanarios en espacio de dos años, por lo qual se vè precisado à alabar este febrifugo con altos epitetos, no obstante esto, pues, la desprecia para las tercianas exquisitas, y espurias; solo porque en estas es causatriz la colera, y la Quina es en su opinion muy calida. No es tal, como yà he insinuado, y lo prueban los testimonios que ay para inferir sus qualidades. Pero aunque lo fuera, Hypocrates manda dar vino en fiebres agudas; y en las mismas tercianas el trifolio asphaltites, ò bituminoso, y el silphio, que deben ser sin comparacion mas calientes. Galeno receta el cocimiento de apio en el synoco, (esto es mas) y en las mismas tercianas notas, en que tambien ay bilis causadora, ordena la pimienta: (*11. meth. y 1. ad Glauc. cap. 10.*) pero nada de esto es del caso: si por haver curado mil quartanarios con este medicamento, no halla razon para despreciarlo en las quartanas, tampoco deberá encontrarla para las tercianas, haviendose librado por este mismo remedio millares, y millares en Joseph Villerobel, Ricardo Mortòn, y Sebastian Bado.

32 Roque Casato, Medico tambien Italiano, es de aquellos en quien hizo mayor extorsion la cabilosidad, y la defafeccion. Por aquella prorrumpe con tal seguridad, en que la Quina es totalmente fria, (ajustenme esto con las opiniones de arriba, y las que expondremos adelante) y que por tal obra como puramente narcotico. Que ella adormeciendo las facultades hace que la naturaleza no sienta las irrupciones de la causa morbosa; por lo qual ay aquella corta

tregua con apariencia de serenidad. Pero que en el infeliz tiempo de esta suspension, se repodrece el humor adquiriendo mas iniquas qualidades, se desvanece la facultad narcotica que ligaba, y aparece un formidable sindrome de afectos delinquentes. Es, pues, temeridad, en pluma de este Medico, el administrar aquesta medicina.

33 A quien no aturde esto : Con què Criterio desentraña Casato estas operaciones ? Yà se vè por sola la suspension de doce, quince, y mas dias. Rara prueba ! Ninguna qualidad efectiva de las que acompañan à los demàs Narcoticos, se nota en este febrifugo. A nadie le ha dado sueño hasta aora. A ninguno aunque haya tomado dos dracmas, como fuele ser el methodo Parisiense, se le ha infundido sopor, letargo, ni cosa equivalente. A mas, que este Narcotismo en donde lo exerce, en la causa morbosa, ò en la naturaleza ? En la primera no es posible ; porque siendo aquella la putrefaccion, obstruccion, &c. ò los mismos humores podridos, yà se vè que nada de esto es sugeto idoneo à padecer narcosis. Esta es passion en cosa viviente, y ni el foco, putrefaccion, obstruccion estàn en esta classe. En la *naturaleza* tampoco es inteligible. Còmo se ha de creer que tenga actividad narcotica, ni que se exerza esta actividad por quince dias en solo las partes que pueden padecer por las invasiones de la causa febril, dexandote à todo el resto del animal agil para todas sus funciones ? De los narcoticos aplicados por afuera, yà se nota alguna vez adormecer el sentido de la parte por corto rato, dexando las demàs operaciones en vigilia. Pero aun esto es con languidez, instantaneo, y no sin alguna turbacion de la mente. Còmo lo creerèmos de quince dias, administrado por adentro, con tal estupor de las partes internas, y mas agil, y expedita operacion en todas las acciones de viviente humano ? Yà se vè que es imposible, y aun craso olvido del celebre Theorema Hypocratico *consensus unus, conspiratio una, consentientia omnia.*

34 Aunque en realidad participasse algo del narcotismo esta corteza, no era motivo para abandonarla un Medico que sigue à Hypocrates, y que deba ser ingenuo. Es certissimo, que consta de las Obras de este Griego, que curaba algu-

nas quartanas con soporíferos. Por què , pues , se ha de vituperar un medicamento que tiene la actividad de aquellos con que curaba un Hypocrates las quartanas ? Y ni aunque esto huviesse , què tendrèmos con que fuesse narcotico , ni que suspendiesse , ni que adormeciesse ? Si este era medio para curar la dolencia , es querer que un medicamento natural obre por milagro , el reñir porque lo hace por algun medio. Mas rigurosa es la accion de un catartico , de un emetico. Dexará por esso Casato , ni ninguno de administrar en algunas fiebres , colicos , y hydropesias el emetico , ò el catartico ? Ni reñirá despues de curados los afectos , sobre que aquellos medicamentos rebolvieron , y purgaron ? O , que yá dice , que muchas veces (*sape sapius*) lo administrò en quartanas , y que despues , ò bolvian del mismo modo , ò degeneraban en fortísimos , y *mas acerbos* paroxismos de peor condicion. Por lo qual , ni en tercianas , ni quartanas debe darse. Respondo resueltamente : Que si dice verdad , fuè culpa de su mala methodo en administrarla , ò de la perversidad , y adulterio de la que daba por Quina. Aunque por no ser muy dable el que en tantas ocasiones ocurriesen estas dos nulidades , nos tomaremos licencia , pues nos dà motivo para ello , para creer por desahogo de su desafeccion , lo que no es creible que dixasse la verdad. Casi este mismo juicio forma Ricardo Mortòn. *Si pace tanti viri liceat proferre quod sentiam, totum hoc gratis dictum est, & merum Authoris commentum cui experientia refragatur.* (cap. 7.)

35 Es certíssimo el juicio de este Inglès , y el mio ; y así no se juzgue à improprio contra Casato. Este , y muchos desafeectos à voz de tumulto , gritan , que la Quina causa recaídas ; y los menos desabridos que las permite. Lo primero es falso , è implicatorio : Lo segundo , proceder amethodico de los que la administran. La recaída es nueva produccion de la fiebre , ò furtida tambien nueva de los recrementos de la causa morbosa ; pues còmo es posible , que la Quina que la quita , aunque no sea mas que *ad tempus* , esta misma en numero , sea la que la produzca ? No solo esto , sino que la porcion , que tomada oy la suspende , consetve por quince dias intacta la virtud productiva para hacer la fiebre.

Què raros milagros obra la paffion de los hombres!

36 Para los que la culpan porque no hace mas que fufpenderla , està la retorfion verdadera de culparles à ellos fu mala habilidad : fi una dosi la fufpense quince dias; dos la fufpenderà treinta , y en este tiempo yà tiene fuerzas la Medicina para concluir lo poco que le faltò à la Quina. Es cierto , que la fufpension , ò fuè por domacion de la causa , ò vigor de la naturaleza , ò por las dos cosas juntas. Qualquiera de las dos que fea , ferà concluir totalmente con la fiebre la repetencia de la Quina , especialmente fi se ayuda con algun otro auxilio de la Medicina. Erasmo Bartholino la usò millares de veces en si , y en otros con feliz fuccesso. Succediale alguna la recidiba ; repetia el febrifugo , y concluia con la fiebre. Oygate à el: *Non video tamen cur ab hoc pulvere abhorreant multi quia ejus usus semel probatus recidivas praesabere non possit , cum aliquoties iteratus facile id praestet.* Es cierto , pues , que la culpa de alguna infelicidad està en lo que el mismo Bartholino , y Roberto Boyle señalan. Aquel *la intemperancia nimia del enfermo , ò mala administracion del febrifugo.* Este: *culpese al enfermo , ò al Medico ;* porque solo el mal uso trastorna sus efectos. (De util. philosoph. exper.)

37 Ni se me grite aqui con que estos dos hablan en Inglaterra , y Dinamarca , cuyo Clima es mucho mas frio que el de España , por lo qual alli se puede reiterar el uso de este medicamento tan caliente , sin temer las malas consecuencias de su fuego , que aqui en nuestro clima son terribles. Concedo la frialdad de aquel Clima ; pero tambien la del reparo. Si por distar nosotros diez y seis grados menos de la equinocial , que los Ingleses , y Daneses debieramos temer el repetir la Quina , ni el usarla ; fuerte , y horroroso miedo debieran tenerla los Quitenses , que estàn quarenta grados mas cerca que nosotros , y asì cinquenta y seis menos que aquellos Septentrionales. Esto no obstante , segun las relaciones del viagero Bollo , lo usan cada dia para sus fiebres , y para otras muchas enfermedades , y aun sin la concurrencia de otros medicamentos , ni disposiciones. Es , pues , algo de trampantojo esto de climas , de calores , y frialdades en
el

el uso de medicamentos. Cada dia hacemos pasto ordinario de drogas imponderablemente mas calidas que la Quina, y no les tememos estas intemperies; por què à la Quina, que apenas se puede assegurar que sea calida?

38 Thomàs Uvilis no merece aqui mucha mencion, viendo lo que sus compatriotas Mortòn, y Boyle acaban de pronunciar. Afsegura, que *aun no havia visto terciana, quotidiana, ni quartana bien curada con este febrifugo, porque en todas buvo recaida*. Por esto en otra parte dice, que el nsurla es *Medicinam dolosam instituire*. Debia, sin duda, de ser ciego quando no pudo ver alguna. Mortòn las viò à millares. Jonès casi lo mismo, y Digbeo assegurò, que en quarenta quartanarios no le recayeron dos: todos estos son Ingleses. Que fuerza nos harà la falta de vista de Thomàs Uvilis con estos testimonios. y viendolo à èl tan Philosopho *per ignem*, tan de parte de la fermentacion para la fiebre, y decidiendo, que la Quina absorbe, ataca, condensa, y ahoga los fermentos. Si èl no se huviera persuadido à que la fiebre era fermentacion, y que la Quina obraba como absorbente alcalino, que son los anteojos por donde miraba los efectos del febrifugo, yà huviera visto como eran en sì las maravillas de este especifico.

39 Carlos Spon en su libro de *Observaciones sur les fiebres, & febrifuges*, concuerda con Uvilis en el modo de la operacion, y causalidad de la fiebre; pero no en temerla como èl, y despreciarla. No obstante contra Spon, y contra todos los que sienten como èl, de que la Quina obra como *alcali fixo, y por muchas particulas volatiles* que contiene, digo: que ella substancialmente considerada no es alcali, pues no fermenta con èl espiritu vitriolo, vinagre, ni otros acidos, cuya prueba es la decisiva entre los Espagiricos. Que ella no es volatil, ò que ella contiene muy pocas particulas de esta classe; pues examinada en su analysis, no manifiesta algun sal de esta constitucion. Solo dà poco sal fixo, aceyte, y algo de espiritu harto fetidos, poca flegma, y mucha tierra. Esta es la relacion que dà el Señor Lemeri. Opondràseme quizás, que aunque la Quina en substancia no fermente, que esto es porque no està desenredado su sal alcali; pero que el *analysta estomacal* hace esta separacion, y entonces queda el
al-

alcali dispuesto à fermentar. Digo dos cosas: lo primero, que es muy corto el rato de su residencia en el estomago, para que allí se obre la analysis; quando son menester muchas horas de fuego de reberbero en la retorta para separar los principios de la Quina. Para el complemento de esta obra son menester diez, y doce horas de fragua, y aquella se ha de absolver en una, y con un calor muy blando.

40 Digo lo segundo, que aun logrado esto no se havrà logrado el alcali; pues en sentir de Lemerì, no lo ay *in rerum natura*, si no lo produce el fuego: Y este voto Chimico vale por muchos. Dirè aun mas, que haciendose la analysis en el estomago, en donde son los agentes calor, y acido, debe quedar la Quina inerte para obrar, aun permitido su alcali; pues en la misma operacion analitica encontrará el tal alcali acido con quien intrincarse en el mismo cuchillo que le separa de los otros principios: No puede, pues, obrar por ser alcali. He impugnado este modo de opinar; porque en los Chemicos testarrudos, que ay muchos, es este, y otros como este el tropiezo para despreciar à este medicamento.

41 El mismo Monsieur Spon, como yà dixè arriba, asegura, que havia sabido por diligentissima escudriniacion, que la corteza de Quina debe ser solamente de las raíces de su Arbol; no del tronco, ni ramas. No dice tal Antonio Bollo, que estubo en Quito, y la viò coger, y usar entre los Indios. No dicen tal, antes bien lo contrario quantos han estado en aquella Provincia: *Nibil simile afferunt ij etiam, qui in Regno Peruviano per annos commorati sunt, ac potius uno ore, è ramis eximi pronuntiant*. Esto dice Jacobo Manget, y esto dicen los Indianos.

§. VII.

42 **A** Ora se nos presenta la classe mas detestable en aquellos que totalmente por perjuicio abominan de este febrifugo. Entre todos el primero, y mas perjudicial es el Salmantino Don Joseph Colmenero. Ciego sin duda este hombre de passion contra este medicamento, no dexa modo, ni entrada por donde no le acometa para herir:

rirlo hasta acabarlo: *Tengo de descortezar esta corteza hasta aniquilarla, si pudiera*, prorrumpie en la pag. 107. de su libelo. Qué quiere decir esta preposición, sino explicar un odio ciego, y pernicioso al publico, contra tan inocente medicamento? Qué mucho es sobre este fundamento, que no le faltasse valor para verter en sus paginas, *que los infaustos sucesos, que cada dia escuchaba, los que cuentan las historias, y sus innumerables observaciones, en que no ha visto ni un suceso bueno, entre innumerables infelices*, es el motivo para reprobar los polvos del Quarango. Esto ya se ve que es increíble sobre las experiencias que cada dia se nos muestran; pero aun contra lo mismo que nos dice ay argumento bastante de que se engañaba. En un contemporaneo suyo, y Doctor de su Universidad se lee, que cada dia le estaban dando los otros Medicos a Colmenero en los ojos con sucesos maravillosos de la Quina. (*Riber. Medic. illust.*)

43 Como movido en fin por tema tan delincente, y armado de sinrazon tan insultante, salieron todos los argumentos, y supuestos con que pretende desterrar este *abuso pernicioso*. Ellos son tan simples, que à qualquier reflexivo le parecerán indignos de que los estampe un Cathedratico de Universidad tan en todo gigante. Pero como son los menos los que no se dexan llevar del sophisma, y del caracter del Autor, apuntaré aqui algunos de sus fundamentos. Supone lo primero, que el hallazgo de este febrifugo fue por analogismo. Dice así, que habiendo visto los Padres Misioneros de la Compañia de Jesus, que los Indios Peruanos le usaban para quitarse los grandes frios que adquirian por el transito de los rios, y lagunas, que infirieron de aqui, seria eficaz para las intermitentes, porque comienzan con frio. Que probò bien, y que entonces aquellos Padres la traxeron à España.

44 Qué sueño es este! Aun no havia nacido el esclarecido Patriarca San Ignacio, quando ya usaban los Quitenses la Quina para febrifugos. Ni alli hubo tal analogismo, ni frios, ni lagunas, ni traeduras à España. Su invencion para los Europeos, ya se dixo como fuè por la Condesa de Chinchòn. Y si los Padres de la Compañia huvieshen sido sus inventores

res por el analogismo, cómo huviera permitido su ardiente caridad tenerla oculta para beneficio de las gentes, haciendose complices en esto con los de Quito? Mayormente sabiendo nosotros, que despues de descubierta, y traída à España, ellos han sido los que mas prodigamente la han expendido, en consuelo, y alivio de los Pobres? Su primitiva invencion para los Indios no se sabe à punto fixo; solo se congetura, que yá en el año 1640. era muy antiguo, y se cree, que al tiempo de las entradas de Colón, y en la Conquista yá la usaban los Americanos, sino que guardaban inviolablemente aquel secreto. El modo, segun tengo oído, que es tradicion entre los de Quito; fuè, que despechado un tercianario, (son allí endemias estas fiebres, y harto diurnas) por no encontrar alivio en su dolencia, por impulso interior comió de la corteza de un Arbol, que tenia en su heredad; desapareció la fiebre. Repitióse el yá entonces remedio, y sucedió el mismo efecto. En fin, esto puede ser dudoso; pero lo de las lagunas, y analogismo es pura fabula.

45 Supone como *certissimo*, yá se vè este ha de ser el principal estipite de su fabrica, que es *caliente*, y *seca en tercer grado*, que es *acre*, *mordáz*. Que esto lo dixesse quien no huviesse saludado la Medicina; y entre los que tuviessem abolida enteramente la judicatura del gusto, passe: Pero en un Cathedratico de Prima, entre racionales es olvido. Solamente un gradico le faltaba à la Quina para ser fuego si fuera caliente, y seca en tercer grado, y qualquiera vè, que lexos està la Quina de ser fuego. Casi todos los Maestros de Colmenero, Galeno, Avicena, Averroes, Rhafis, Valles, significan al tercer grado de calor, con que puesto en la boca, y declarado su efecto, caliente sensiblemente con mordicacion, y como que yá quiere ulcerar. En consecuencia de ello ponen en esta gradacion à la Pimienta, Clavos, Canela, Gengibre, Mastuerzo, Cominos, &c. Pregunto, que parentesco, ni aun remoto tiene la Quina con ninguno de estos simples? Pues sin embargo tengo por cierto, que nada de esto se le ocultaba à Colmenero.

46 Si fuessse dable el mezclar paradoxas por contencion; debiera mejor decirse que la Quina, ò no era caliente, ò que
par-

participaba mas de frialdad. El efecto Médico; nada menos, y la analisis me la probarian. El efecto es curar una fiebre sin evacuacion de la causa: luego debe ser fria en la Aula de Galeno. Es buena la consecuencia: Pues siendo esta curacion no evacuando, sino oponiendose, debe ser por sola razon de contrariedad: *sed sic est*, que la fiebre es calor: luego lo que se le opone, y cura, debe participar de frialdad. Tambien entre la Quimica debe tener entrada esta Paradoxa. Ella cura oponiendose à la fermentacion; el acto de esta, es acto de excedente calor, con que debe el oponente no ser calorifico, que pueda añadir intension à aquella actualidad, sino frigorifico que deba remediarla. Ni me digan que ay fermentaciones frias, con el testimonio de el sentido, porque no lo estimo en nada. En el caso febril yà se ve que no es fria la fermentacion: con que yà para aqui no vale aquel esugio. Y aunque quisiesen que valiera, les negarè entonces la frialdad en la fermentacion: Pues aunque al sentido no se perciba, muestra exceso nuevo de el calor, el testimonio de el Thermometro. Es cortissima la esfera de percepcion en nuestro sensorio, respecto à las intimas realidades de las cosas. En las disoluciones de cal, de plomo con el vinagre, ay fermentacion sin el mas minimo calor respecto al sentido. Y no obstante esto, puesto dentro el Thermometro señala tres, quatro, y aun mas grados de calor, añadiendo al que tenian antes las materias.

47 Tambien la *Analisis* conspira lo bastante. De quatro partes de una porcion de Quina, aun no salen una y media de elementos calidos; cerca de sus tres partes son tierra, flegma, y una corta porcion de sal fixo: luego debe ser fria, sobre el fundamento que ministra el exceso de sus principios. Pero de esto yà he dicho antes el poco aprecio que debe hacerse en la verdadera Medicina.

48 Pero permitase en buen hora que fuese calida, y seca en aquel alto grado, por esso debe desterrarse? Se destierra por esso el uso quotidiano de el vino? Lo desterraron, ni blasfemarón Hypocrates, Galeno, Augenio, y sus Discipulos en las fiebres diarias, agudas, singultosas, y en otras muchas? No por cierto. Pues de ellos mismos consta que lo

permitian por remedio. Hypocrates està claro en muchísimos lugares, pero especialmente en el texto 8. de el tercero de *Vict. in acut. Oligophorum*, dice, *est febricitantibus maxime idoneum*. Subscribe tambien su Comentador Galeno, sobre este texto, y en el octavo de su methodo, assegurando, que Hypocrates en las agudas, y otros afectos de esta classe permite, y manda el uso de el vino. *Constat:: Vinam dare.*

49 Pero què mas, si vemos à los dos mismos Principes de la Medicina ordenar para las intermitentes medicamentos de la misma qualidad que atribuye Colmenero à nuestra Quina. La simiente de el Trifolio, Asphaltites, zumo de Sulfio, y Theriaca de Andromaco, aun creo que deben ser mas calientes que el Quarango: Pues estos son los medicamentos que ordenaban. Estráñelos tambien Colmenero, y sus Autores por pecado tan enorme; y así hará lo que hizo con Galeno, Alexandro Traliano sobre este mismo punto. Es caso gracioso, y que enseña à todo lo que puede llegar la preocupacion. Sabido es la frequente que fue en Galeno el uso de la Theriaca en las quartanas: Era acaso su unico, y confidente febrifugo. Quien duda que esto sucedia por los favorables efectos que encontraba? De echo cuenta algunos, y mas señalado en Eudemo, quien se librò de la quartana doble con solo el recto uso de la Theriaca. Todo esto es constante: pues vè aqui à Alexandro Traliano, arguyendo al pobre Galeno de poco Filofopho; (no es nada!) Solo porque receta Theriaca caliente, y seca para la quartana, que es enfermedad seca, y caliente. Esto si que es ser buen Medico! Cerrar los ojos à lo que muestran los efectos, porque no tienen parentesco con las cabilaciones.

50 Passa adelante en su processo nuestro Primado Salmantino, y dice, que el primer motivo que tiene para desterrarla, es, el que los Medicos de primer nota, que avian escrito de Plantas hasta entonces, no hacian mencion de ella. Este es un fuerte argumento! Mas soluciones cabaies tiene que letras: ocioso es manchar papel con ninguna de ellas; pues à qualquiera se le pondrán delante. Y en fin, si entonces no hacian memoria de ella los Botánicos, (aunque se engañaba, pues en Italia no se hablaba de otra cosa, lo mismo en

Francia, y casi lo mismo en Inglaterra; lo mismísimo en España) aora se cuentan por centenares los que la tratan, y por millones de millones los que la usan.

51 El segundo motivo, se funda en las dos cantilenas de que es caliente, y seca, acre, mordáz, abrasante, conmovente, imtemperante :: *Cerberus*, & *furia*.....

Tartarus horroriferos eructans facibus estus.

Y de que en treinta y seis años no vió otra cosa que doblarse, triplicarse, exacerbarse las fiebres, y sobrevenir disenterias, diarreas modorras, y aun despues la muerte. Con esto que huviera dicho luego, se ahorraba de muchas comas. Pero con la misma facilidad que el que lo profiere, se le niega con centenares de años de experiencia, millares de Medicos que la están usando, y millones de casos felicísimos. Donde noto, que siendo por lo comun la *menor* de todos sus filogismos el que daña, ofende, dobla, y buelve malignas las calenturas; yá se vé que todo el nerbio de su reprobacion queda insubstistente. No ay Hospital, ni Lugar por infeliz que sea, que no pueda ministrar argumentos de demostracion contra aquella menor de sus demostraciones.

52 Parecida a esta son otras muchas proposiciones que infinúa. Tal es la que propone de que *es imposible* que haga buen efecto la Quina administrada, sin permitirse las evacuaciones univertales, y sin que la materia esté cocida. Que así lo enseñan Hypocrates, Galeno, y Avicena. Poco importa que lo enseñen, si no lo aciertan. Antonio Bollo; testigo de vista, dice, que los Indios lo toman sin otra preparacion. Erasmo Bartholino la dió así muchas veces en Dinamarca. Mortòn en Inglaterra, lo mismo Bado, y Bardo en Italia en millares de ocasiones. Basta esto para falsificar aquel *imposible*, y queda en solo papel un gran trozo de sus argumentos.

53 Tal, en la que confiado de sus textos de Cathedra, como si vinieran al caso, dice que no se deben usar, porque no se sabe como obran. Descarte desde luego todos los auxilios de la Medicina, pues à todos comprehende esta desgracia. No le pido à él, ni a nadie que me satisfaga por los purgantes, narcoticos, emeticos, alexipharmacos; solo quiero

que me dè razon satisfaciente de cómo, y por qué quita la sed el agua. Haga tambien que dexen los Generales el uso de la Artilleria, los pilotos el de la Brujula, porque de el mismo modo que de la Quina se ignora el modo de obrar la polvora, y los imanes. Rara satisfaccion infunde el estudio, y la doctrina de la Cathedra, si hace creer à sus alumnos, que saben como obran los agentes! Confirmome en mi opinion, de que confiarè mi salud mejor en un Medico ingenuo, capáz, con sola practica repetida, y observaciones, que al mejor Cathedra-tico, si cree que no es sueño quanto le ministra la Escolastica.

54 Prosigue aun con que es preciso que le confiesen: Que la Quina quita las calenturas evacuando los humores por secesso, vomito, orina, sudor, ò ultimamente por insensible transpiracion. Resuelve en que no ay en ella tal actividad para evacuar por alguna de estas vias: luego no debe usarse. Niegole lo primero, y le negará qualquiera Chymico experimental lo que dice que se le ha de confessar precisamente. Un dolor de estomago vehemente, se fuele curar con un poco de Coral, ojos de Cangrejo, ò otros de los que llaman absorbentes. El Opio destruye la causa de la vigilia, y los alexipharmacos la de el veneno febril, sin evacuacion sensible millares de veces. No ay cosa mas comun que la repeticion de estos phenomenos.

55 Y finalmente, le responderè que por todas, ò las mas vias que señala, ha avido evacuacion en muchas observaciones. Especialmente la de sudor, y de vientre, no avrá Medico que no sea testigo. Yá se vè precisado Colmenero à concederlas; sin duda porque las debió de vèr; entonces apela à que es por irritacion en fuerza de su calor, y por fin, que aun con todo esso no se quitan las intermitentes. Digo que se quitan, y èl viò quitarse: y así importa poco que fuesse irritacion, ni por el calor tan grande que no tiene. A mas, que en las que puedan evacuarse por *insensible* transpiracion, y que quizás ferán las mas; de donde le costa que no ay evacuacion? Por qué no la vè? No feria entonces insensible; tampoco se vè evacuar por la misma via la quinta parte de los alimentos, y bebida, ni lo veia Santorio; y esto no obstante, se as-

segu-

segurò mathematicamente de que se evacuaba. Serà lo mismo factiblemente en nuestro caso ; y siendo así , yà podia aver visto que Hypocrates 6. *epidemiourum* , y libro de *affectionib.* Accio , (cap. de purg.) Valles , (in 4. epid.) y otros muchos estàn en la creencia de que mucha causa morbosa se expele , ò purga , así dicen por *rarefaccion* , ò *insensiblemente*.

56 Acrimina en otra parte tambien como motivo contra este febrifugo por razon de que hierran los Medicos en la ocasion , y tiempo de administrarle ; y que este es *motivo efficacissimo para no usar dichos polvos*. Ay extravagancia semejante ! Qué culpa tiene de esto la desgraciada Quina ? Qué raras consequencias se podian hilar de el capo de este antecedente ! Es certissimo , que solo prueba con èl la falta que tenia de motivos eficaces contra ella , quando à este le rotula con letras gordas por *efcacissimo*.

57 Ultimamente , gasta este impagnador de la Quina grande cumulo de textos , papel , y tizne en desvanecer diez y ocho opiniones acerca de el modo de obrar de este febrifugo. No es de mi argumento examinar la eficacia de sus pruebas ; pero si el vèr lo infeliz de su resolucion. Pagado de su victoria , y como agradecido de su utilissimo trabajo amonesta , que se desprecie este medicamento ; porque así se infiere de el antecedente , de no obrar por lo que dicen que obra sus Autores. Asienta sobre esto por *primera conclusion* , que no se debe usar *tuta conscientia* , y que *peccard mortalmente* el que la administre. Para ello amontona Moralistas , que vienen al caso como à la toma de Napoles ; porque probado con evidencia , que son falsos los fundamentos Medicos en que estriva su doctrina , v. g. el de que ay medicamentos mas ciertos , y seguros para profugar las calenturas : Que es medicamento dudosissimo , pernicioso , &c. Yà se vè que las doctrinas morales no caen entonces sobre su juto.

58 Cierra el discurso con *segunda conclusion* , de que aunque estè la materia morbifica regulada , no deben administrarse aquestos polvos. Que es decir , para que se lo entiendan sus escolasticos , que de ningun modo , ni en ningun caso se dexen tentar de el diablo para darlos. Supongo , que

serán pocos los que leayan creído ; esto no obstante no avrá dexado de tener discipulos ; que por adularle ayán seguido su doctrina. Para estos , y otros que pueden leer su libro con penuria de otros , y que se dexarán llevar de el bulco de la autoridad , y de aquella coordinacion escolástica , con que maneja sus aprensiones , me he detenido algo en impugnarlas. Para los ingenuos , y que no se assombran de titulos , ni de formalidades , en que no ay otra substancia que la pura formalidad , supongo que no es necesaria esta Apologia : pero en fin hasta oy en nuestra España aun es mucho el numero de los primeros. Camina aun con mucha lentitud el desengaño. Dexemos ya à Colmenero , doliendonos de que no tomasse para sí el consejo que él dà à otros de autoridad de Galeno , y Avicena. De que *solamente por la experiencia se han de explorar las qualidades , y modo de obrar las medicinas.*

59 Con igual empeño que nuestro Español en Salamanca , procedió Jacobo Chiffleto , Italiano , en Roma : Sin detenerle la multitud de sucessos favorables en aquel Emporeo , y fuera por toda Italia ; pues de solo la Capital decia por entonces Geronimo Bardo , con el testimonio de otros treinta Medicos : *De optimis effectibus Quinae Quinae , & hic Roma , ni dies visuntur amplius miracula , in his febris , & tertianis duplicibus.* Con todo esto escrivió , y promulgó , que no se usara en Tercianas , y Quartanas. Mas , que aquellas realidades pesavan en su juicio las fosfiterias de que era *ardentissima , muy seca , y que causaba recidibas.*

60 Por lo primero dictó , que secaba , encendia , tostava , dissipaba el calor nativo , y aniquilaba el pabulo de la vida. Quien podrá decir ni aun tanto del Soliman , Rosoli , Aguardiente ? Y ya se ve quanto inferior ha de estar la Quina à estos ardores. Prueba este exceso de calor imaginario (digole así , supuesto que el efecto no lo muestra) por el capitulo de su intensa amaritud. Es este corto fundamento : concedes el que las particulas que la hacen amarga sean muy calientes ; por esso ha de resultar caliente todo el mixto? Mala consecuencia. Si en una libra de agua se ponen quatro escrupulos de bilis , de Coloquintida , de Acibar , sera intensamente amarga : luego , y calentissima ? No lo concederá Chi;

Chiffleto. Procedió discretamente Valles contra semejante argumento. Distinguió así: toda amaritud nace de calor, concede. Todo lo que es amargo, es necesariamente caliente, niega. De echo a los Axenjos, que son tan amargos como todos saben, y mas que saben; pues el Espiritu Santo los tiene por prototipo de la amaritud, à estos los señaló Galeno calor solamente en el primer grado. (*6. de simp. Med. facult.*) No es tan amarga la corteza de Quarango, ni con mucho como los Axenjos.

61 Pero dado que lo fuese, porquè no le ha de pesar mas à Chiffleto el continuado uso favorable, que la cabilacion de sus qualidades, como lo hizo Galeno administrando la Centaura, Diatrion Pipereon, Diaspolitico, no obstante que sabia que estos eran muy calientes?

62 Enquentra otra qualidad en la Quina, esta es adstricoria con la que la pone en estado de veneno. En ella enquentra el motivo evidente de las recaídas, y formidables methamorphoses de las intermitentes en otros afectos mas criminales. Pero oygase el cómo: *Con esta facultad adstringente*, dice capitulo sexto, *la bilis flava en su vexiga, la negra en el bazo, la pituita en el estomago, è intestinos se apartan. se condensan, se hacen inmables*, con lo qual despues se pudren, y causan aquellas nuevas, y delinquentes enfermedades. Yà avrá notado el Lector este cumulo de implicaciones. Ella, segun èl, tuesta, enciende, disipa, aprieta, condensa, lapidece, y hace inmable: Pues cómo es posible la putrefaccion tan inexorable en medio de efectos tan contrarios. El inmover, secar, y endurecer son compatibles con la putrefaccion? No en la Filosofia de Chiffleto, porque es Aristotelico Galenico, y ni aunque lo fuese: tan al contrario es, que algunos, y entre ellos Estanislao Homato, como yà vimos, se persuaden à que el feliz fenomeno de la curacion sucede por impedir la putrefcencia, en fuerza de la sequedad, y adstriccion de este medicamento.

63 A mas, que el mismo Galeno señala como favorables expurgantes de higado, y bazo à los medicamentos que tienen adstriccion, y amaritud. (*11. method.*) Y en otros lugares le capitula de benigno en las enfermedades de estomago.

mago. Ni las hydropesias, y tumores hypoteticos de quien se duele este Italiano, tienen conexion con lo que muchas veces ha dictado la experiencia. Sebastian Bado curò algunas methastases de intermitentes en aquellas dolencias con el auxilio de la Quina. Y el gran Medico D. Juan de Cabriada, despues de aver curado quartana con hydropesia por este medio, dice, que quando à las intermitentes sobrevienen hydropesias por obstruccion, y durezas, y en los afectos proveidos de humores viscosos, y acidos, es esta corteza su mejor remedio. Pero para què todo esto? Què fundamento sensible, ni racional ay para señalar en la Quina aquel alto grado de adstruccion que quiere Chiffleto? Ninguno. Veese claro, en que alguna vez mueve por secesso sin otro estimulo, y que si se le junta qualquiera porcion purgante, luego se nota la obra respectivamente. Algunas veces tambien mueve la orina. No ay, pues, en ella facultad adstringente declarada.

64 Tiene tambien este Autor contra si lo mismo, que les ha herido à otros muchos. Repele à la Quina porque es caliente, seca, y adstrictoria Y aplaude la Theriaca, mirra, Genciana, Castorco, Calendula, que son sin comparacion mas calidas, y secas; y sobre sus mismos fundamentos mas adstringentes. Este testimonio à favor de la preocupacion està muy claro, mucho mejor viendo que aun en confesion suya no se le ocultaron algunos efectos favorables. Con razon, pues, le dà Mortòn la reprehension siguiente: y yo la acomodo à todos los de el vando de Chiffleto: *Pudeat doctum virum principio, precario, & contra sensum, & experientiam univèrsi generis humani ficto argumentum suum adversus phar-macum salubre industrio suffulcisse.*

65 El grande invento de la circulacion de la sangre, y el de la administracion de la Quina corrieron igual fortuna con Nopifco Fortunato Plempio. Pelo contra los dos con corage sangriento, y muy amargo, valiendose de todas las maquinas de destruirlos. Fueron no obstante desigualissimas las armas, y assi fueron tambien distintas sus Palinodias. Contra la circulacion, jugò de las razones Filosoficas, y Medicas, permitidas con destreza embidiable, aunque no feliz, por ser la batalla contra la verdad. Por esso quando conven-

cido publicó su desacierto , no se coloreó de confesarlo en la misma letra , con que imprimió para confundirlo. No fue así contra la Quina. Faltaronle, sin duda, como era preciso, las razones convincentes para derrocarla ; y le sobraba el espíritu descontentadizo , y de horror á todo quanto le pareciese novedad. Apeló , pues , á las armas de la impostura , y de la comentacion ; dexando el vestido Philosophico para decirlo con Mortón , y tomando el de Historico, acumula cachegias , extenuaciones , ptisis , muertes , todo provenido por este veneno , que aqui no puede ser medicamento.

66 Esta especie de argumentos solo tienen dos soluciones, pero eficaces. La primera , el fin comparacion mayor numero de veces que se ha tomado , y entonces se administrò sin tales desgracias. En aquellos mismos dias con poca diferencia la estaban administrando con la mayor seguridad por todas las Ciudades de Italia , Francia , y España. Por aquel mismo tiempo, dice aun uno de sus medio enemigos , Antimo Conygio , que en un año dentro de Roma la tomaron *algunos militares* de enfermos , & *non modo innoxium , sed saluberrimum quoque fuisse probatum.* El segundo es el de convencer de impostura los sucesos. Esto ya lo hizo admirablemente el grande defensor Quinense Sebaltian Bado , contemporaneo de Vopisco. Ello debió de ser tan vivamente , y la convencion tan clara , que enmudeció el Antagonista , no obstante que leyó las impugnaciones de Bado.

67 Aunque sobra la eficacia de estos dos argumentos, yo añado tercero. Y es , que las mismas enfermedades que decia Plemplio dimanaban de la Quina , se curan tambien (*atentis circumstantijs*) con ella misma. Cachegias yo las he visto , y se deduce de la doctrina de Cabriada. Ptisis se verán en Mortón con harta frecuencia , y aun la extenuacion etica en Theophilo Boner. En el segundo tomo de Medicina septentrional pag. 550. está la observacion de una quartana inclinante á etica , que resistida de millares de remedios cedió al auxilio de dos dracmas de Quina tomadas en vino. Es, pues , certísimo , segun se infiere , que este Autor por otras partidas recomendable , sobre la presente *maledicendi libidine ductum, ore, dente, lingua, calce, calamo in corticem ir-*

ruisse , afsi se lo dico su compatriota Bado.

68 El gran Medico , y Mathematico Juan Chrysoftomo Magneno , ceñido tambien al corto recinto de la curacion , por solo evacuacion sensible , desconfia enteramente de la seguridad de este febrifugo , por el fuerte motivo de *che non purga , non fà sudare , non fà urina* , y que solo resta el que se haga expulsion por traspiracion insensible ; lo qual le parece muy arduo. Es su razon especialmente para la quartana , el que siendo el constitutivo de ella un humor grueso , feculento como es el melancolico , no ay capacidad para que pueda evacuarse por los poros. Supongo , que este mismo Magneno es el Autor del Democrito redivivo , cuyo libro tengo ; y siendo afsi , admiro el que estando tan adornado de la doctrina Corpuscular ; y despegado de la Peripatetica , le falten para abanzar por estos cortos inconvenientes las inconcusas demostraciones mathematicas que sabe , respecto à la esfera de division en atomos de los cuerpos. Que importa que el humor atro (permitido el que el constituya la quartana) sea denso , feculento , inmoto : Si siempre que por alguna causa se exagite , y se diluya , se reducirà à particulas de centesima menor mole , que ferà la peripheria de nuestros poros. Pues figurese el que aquella dilucion , y exagitacion la hacen la Quina , y los impulsos de nuestra misma economia animal , y se le apartaràn los inconvenientes.

69 Todos los febrifugos antiguos , la misma Triaca , que tanto usò Galeno , tienen el mismo trabajo que la Quina. Esto es cierto. No consta , ni de Galeno , ni de la experiencia el que dada esta confeccion , Axenjos , Genciana , Pimienta , &c. ni se purgue , orine , sude por lo comun , aunque defarrayge la quartana. Estos se aplauden ; por què se ha de vituperar la Quina ? A mas , que el sudor casi siempre es confluente à este medicamento , muchas veces el movimiento de vientre , algunas de orina ; es muy verosimil que en las que falten estas sensibles , sean insensibles las expurgaciones.

70 Es falta de reflexion de Magneno , y de todos los que yocinglean con lo mismo , no advertir esto que arriba acabo de

de insinuar. Miran à bulto , que en la doctrina antigua , antes de dar el febrifugo, v. g. la Triaca , purgan, sangran, preparan, buelven à purgar , y despues administrado el especifico se cura la quartana. Infieren que en esta methodo se ha evacuado la causa por aquellas evacuaciones sensibles , consiguiendamente que es mas methodica esta curacion ; porque procede evacuando la materia. En la administracion de la Quina no es necesario todo aquello , sino que las mas veces sin otro auxilio que su valentia defarrayga las intermitentes. Aquí entra , pues , la irreflexion de todos. Es certissimo , que tan sin evacuacion , ò con la misma se procede en la primera methodo como en la segunda. Nada ay de diferencia , respecto à la causa morbosa. Y si no pregunto : Quando administran el especifico despues de sus sangrias , purgas , &c. existe aun la fiebre , ò no existe : Si esto ultimo administran sin necesidad el especifico , y en fin, en este caso no es la question : con qué si aun vive la calentura , es evidente que persiste su causa , que aun no se ha evacuado. Extinguese entonces la fiebre por el especifico : luego sin evacuacion de su causa. Qué importa, que ayan precedido purgas , sangrias , ni otras evacuaciones, si no obstante estas vive aun la intermitente por la influencia de su causa ? Es , pues , cierto , que nada tocaron de la causa aquellas precedidas evacuaciones. Y de lo qual se infiere, que si despues cede la calentura por la administracion del especifico , Triaca , Axenjos , &c. es tambien curacion sin evacuaciones de la causa.

71 Hecha esta reflexion , se aparta un formidable espantajo de la mente de muchos Escolastico-Galenicos , que están persuadidos de que no puede haver curacion methodica , sin precisas evacuaciones de su causa. Yà se vè aora que qualquiera cosa que se responda à favor de su doctrina , es apropiabile para la methodo de nuestro febrifugo. Tan intacta està la causa morbosa de un tercianario quando le dan sus aguas de Chicorias , de Axenjos , Centaura , aunque le ayan dado veinte purgas , y quitado la mitad de su sangre , como en otro , à quien solo se le aya dado un leniente , que solo limpie un poco el estomago para administrarle nuestra Quina. Antes bien , si en algun tiempo pudiera decirse que con

el específico se evacuaba la causa de la fiebre, es ahora, en que es lo comun administrar la Quina, ò con purgantes, ò con diaphoreticos; lograndose el ceder la calentura con evacuacion harto sensible, lo qual no sucedia en la methodo comun antigua; porque en la administracion de sus febrifugos no era así la methodo de Galeno.

72 No quiero producir aqui curaciones de Hypocrates, Galeno, Aecio, Avicena, Valles, en que no hubo manifesta evacuacion de la causa morbifica; porque en atacarles à los Systematicos por todas partes con la felicidad de la observacion, disparan luego el vexamen de que aun entonces se les debe capitular à aquellos Autores por Amethodicos, y que fuè *per accidens* aquella felicidad: Poco hà que vimos esto con Alexandro Traliano, y en nuestro primer Tomo con tres Commentadores de Hypocrates. Si respondiesen acaso, que en aquellas curaciones, y en las suyas hubo evacuacion insensible, ò transpiratoria, acoto desde luego esta indemnidad para la pobre Quina.

73 Hasta aqui estos impugnadores de la Quina han procedido sobre tal qual razon, que aunque achaque de insuficiente, palea siquiera el odioso motivo de insultante. No hacen así Augusto Quirino, Jorge Baglivo, y Matheo Palilio. Estos sin mas razon que el *tolle, tolle*, y palabras enfaticas magistrales, atemorizan à sus lectores para la satisfaccion de este febrifugo. Todos tres la dañan sobre el fallo de sus malisimos efectos. Quirino confiesa, que alguna vez suspende la calentura; pero que las mas veces se sigue una delinquente recidiba. Concluye con que no tiene la Quina cosa particular para alabarla. Casi lo mismo cantan Baglivo, y Palilio. Unos, y otros afirman de las recidibas, de las induraciones, y fixaciones por este febrifugo. Y uno, y otro convienen, en que si alguna vez la administran, es, no como febrifugo, sino como confortante del estomago, y recuperante del vigor de la sangre, para que esta recupere su antigua actividad, vapida ya por las insolencias de la fiebre. Y en fin, uno, y otro repiten la cantilena de que esto lo dicen, y lo experimentan en Roma en el ayre Romano. Dando à entender, que aunque en otras Provincias haga maravillas, no son argu-

gumento que destruya sus asseveraciones. Y así, que *garriant quid vellint Quina Quina fautores*, (pag. 53.) no se debe usar, que sucederán fatalidades, inflamaciones, hydropesias, muertes. (pag. 389.)

74 Vés toda esta sálva de Roma, y ayre Romano, con toda aquella selva de sucesos perniciosos, que todo conspira à una ingenua amonestacion de la abstinencia de este febrifugo, como que tengan seguramente probada su infidelidad, y consiguientemente su ninguna necesidad en la Medicina, mucho mejor que es Medicina aborrecible? Pues todo es una fortissima prueba de una preocupacion harto delinquente de estos Autores. Constantemente puedes creer, que se engañan en casi todos aquellos formidables sucesos con que nos atemorizan, y que solamente les mueve la adherencia à su Systema anterior, y no la verdad de los sucesos con este medicamento. Vamoslo poniendo todo delante de los ojos.

75 En el mismo Roma, ayre Romano, pocos años antes que Baglivo insultasse à la Quina, hacia este medicamento à centenares los prodigios. Con testimonio de veinte Medicos escribiò Geronymo Bardo, que: *Hic Roma in dies visuntur amplius miracula* en todo genero de tercianas. El Padre Fabri, en el prefacio de su librito, y en el cap. 7. que: *Romæ intra annum aliquot hominum millia, pulverem Peruvianum adhibuisse, & non modo innoxium sed saluberrimum quoque fuisse probatum.* El Eminentissimo Cardenal de Lugo en carta de 4. de Octubre de 1659. assegura, que los *Medicos de Roma* la daban hasta en las continuas, y que *sperato, & lato successu.* El Ilustrissimo Don Juan Pedro Espinola escrivia desde Roma en carta de 14. de Agosto de 1660. que el *remedio de la Quina quina para las fiebres tercianas, y quartanas de cada dia iba aumentando su credito, y fidelidad: il remedio della China China per le febri terzane, è quartane si vari conoscendo sempre più fedele.*

76 Parece que bastaba esto para vér, que en el mismo ayre Romano probaba su indemnidad este febrifugo. No obstante aun se ha de añadir otro testimonio relevante, que declare mas la infidelidad de los que se le achacaban à la

Quina. El Padre Pedro Paulo Puccerino , Boticario del in signè Colegio de la Compañía de Roma , dice lo siguiente , en carta suya escrita à 5. de Abril de 1659. comienza testimonialmente así: *Io el infra scripto hago plena, è indubitada fee, &c.* profigue en Italiano , y yo sacarè lo que mas claramente hace à nuestro caso , por no copiar toda la carta , ò testimonio. *Que la Quina aprovechò siempre à todos los tercianarios , quartanarios , à todas las demás intermitentes , aunque fuessen diuturnas , y que especialmente en las autumnales era infalible. Que es verdad , que à muchos les bolvia otra vez ; tomada nuevamente se libraban de todo punto. Que no supo de ninguno à quien sobreviniese algun daño por tomarla , no obstante que eran muchos millares à quien se avia administrado dentro , y fuera de Roma , y otras muchas Provincias: Que desde el año de 47. en que se la traxeron , basta el dia en que escrivia , avia visto milagros con ella , y jamás daño alguno , sin embargo de aver librado de multitud de fiebres en el Hospital de Roma. Que lo mismo contestaban tantos Medicos como actualmente la estaban usando con felicidad en los sucessos. Y ultimamente, &c. io non credo però, che mai nessuno impugnara contro il Sudetto, perche sarebbe un'è impugnare contro quasi innuberabili, ch'in pratica hanno provato la liberatione del or male.* Esto lo pongo en Italiano para que lo entiendan Baglivo , y Palilio.

77 Ni se entienda , que la atmosfera Romana se mudò de qualidades desde el tiempo de estos testimonios , hasta los diez y nueve , ò veinte años que pudieron pasar hasta Baglivo ; porque tambien por entonces sucedia lo mismo en Roma , y en toda la Italia. Y en toda la Italia Juan Maria Lancisi , Carlos Musitano , y Jacobo Sinivaldo exercian la Medicina en Roma en el mismo tiempo que Baglivo. Casi en los mismos años que este escribieron aquellos : oygamos , pues , à aquellos para ver el juicio que se debe hacer de este. Musitano : *Entre los muchos febrifugos que andan entre el vulgo , no todos cumplen su obra como se espera ; solo de uno se experimenta siempre infalible , este es la Quina ::: Es remedio noble ::: Se halla que cura no solamente las fiebres que comienzan con frio como las quotidianas , quartanas , y tercianas , sino tambien las notas , y continuas. Tambien es testigo la quotidiana experiencia de que cura los hipocondriacos,*

cos, y cacheticos, (aì que no es nada) tomando cada dia una dracma en vino quatro horas antes de la comida. Dice mas, que es cosa admirable el vèr, que si un quarto de hora despues de administrada, ò por nausea, ò flaqueza del estomago se vomita; aun con todo esto hace su efecto librando de la fiebre. *Que algunos Medicos rudos temen, y dudan en administrarla por el miedo de incurrir en hecticas; pero que es vano este miedo, y no se debe dexar de usar por ello.* Otras muchas cosas dice; basta esto. (cap. 3. de febrìb.)

78 Sinivaldo: *A mas del comun, y usual motivo de dar la Quina para las tercianas, quartanas, y otras fiebres que comienzan con rigor :: Tiene ella no menos eficaz actividad, y mas util en muchas fiebres malignas que comienzan con algun tumulto de symptomas formidables :: En estos casos no se puede tener consejo mas oportuno que el de recurrir à la Quina :: Muchos exemplos pudiera traer de enfermos moribundos, que con algunas gotas de infusion de Quina destilada à las fauces repetidas veces al dia, recobraban el sentido, y la salud.* (Animadv. 2. par. 2.)

79 Lancisi, Medico Pontificio, en el mismissimo tiempo, y dentro de la Ciudad de Roma usaba la Quina, no solo en intermitentes exquisitas, sino aun en el principio de las malignas, y castrenses. (lib. 2. epid. 4. cap. 8.) Tambien Geronymo Piperi, tambien Andrès Battimelli. Todos estos hablan en el tiempo de Baglivo: *Què dirèmos?* No ay otra respuesta, sino de que el ambiente que circundaba à los enfermos de Palilio, y Baglivo era distinto en diametro, que el que respiraban los demás enfermos.

80 Notorio es, y lo saben todos, que el ambiente del campo Romano es humedo, cenagoso; que por esto sin duda

Romana febres stabili sunt jure fideles

quem semel invadunt vix à vivente recedunt.

Pero esto yà era en tiempo de Galeno, lo es aora, y serà siempre. Con que nada estorva el tantas veces repetido *ayre Romano*, escribo en Roma para que los de afuera le creamos, viendo que à millares dentro de la misma atmosfera se están repitiendo los successos favorables. Vease, *què fuerza harà todo esto*, y el *minus felicitèr Roma* de Palilio; mientras yo descubro aun mayor iniquidad en estos Autores.

81 **Afirmó desde luego, que se engañaron, y que dolosamente pretenden hacer lo mismo con sus Lectores en esta materia. Digo, que ellos en su fuero interno la tenían por tan maravillosa como los demás, y que la usaban siempre que la necesidad los compelia como todos por febrifugo prodigioso, fino que por la vil vanidad de sobre salir, y hacer Syffema aparte, theoreticamente la vilipendiaban secreta, y paleadamente la admitian. Nada les impongo; en ellos mismos tengo el fundamento. Que dentro de Roma la usaba entonces todo el Mundo como aora, y con feliz suceso, consta de los testimonios que he alegado, y que son tan fidedignos como el dicho de los Autores. Y que ellos la usaban en todas, ò casi todas las intermitentes; ellos mismos lo confiesan. Baglivo, *que à lo ultimo de la enfermedad la suele usar. Palilio la usó en el fin de las fiebres despues de bien purgado el cuerpo.* Pero oygase aora à los dos como convienen en el porque: *No por febrifugo, no para refrenar, ni curar la fiebre, que esso es cosa de risa; sino para confortar con su amaritud las fibras del estomago, relaxado por la diuturnidad de la enfermedad, y para restituir la sangre à su pristino vigor, que ya està vapida.* Puedese escribir cosa mas extravagante! Esto es lo mismo, que si uno defendiendo la jalapa que no era purgante, dixesse; sin embargo, yo la doy en las cachochilias del mesentero, no para purgar, que esso es chanza, sino para evacuar los humores detenidos, y purificar aquellas partes: ello por ello.**

82 Aora què debe de ser, ò còmo se debe llamar un medicamento que se dà aviendo fiebre, y que roborando el estomago, revivificando, y espiritualizando la sangre, quita la calentura? La entonacion del ventriculo, y vivificacion de la sangre son obras tan chavacanas, que no merezca grande aplauso, y recomendacion el medicamento, que lo logra? Pareceles, sin duda à estos hombres, que el haver purgado, y diluido antes al enfermo, y el no administrar la Quina con otra indicacion que la de robar el ventriculo, y desvapecer la sangre, puede quitarla el ser febrifugo noble, seguro, y recomendable, siguiendose los efectos, y erradicacion de la calentura. No es, pues, dudable, que inspiraba algun espíritu delinquente en Baglivo, quando prorumpió en las voces

zes que se figuen: *Roma scribo*, & *in aere Romano*; & *ideo garriant quidquid vellint china-china fautores: alijs forsam in regionibus, & urbibus egregium est remedium, hic noxium experior.* (lib. 1. pag. 53.) Si tal experimentaba, para que dice despues (*specim, de fib. mot.*) que lo daba algunas veces al concluirse la dolencia? Y nada menos que para restituir la sangre, y el estomago à su crasis; aun es esto mas, si fuera perpetuo, y cierto, que el ser meramente febrifugo.

83 Es, pues, muy verisimil que la administraban siempre como todos los demas. Que quizás por llevar adelante su tema, lo harian dissimuladamente, y con la capa, ò nombre de otro medicamento. Que por si acaso se oia, ò se sabia, que la daban, al mismo tiempo que blasfemaban de ella, vertian el que solian administrarla alguna vez à lo ultimo, no para la fiebre, sino para confortar, &c. Y ultimamente, que su nueva, y plausible methodo de crisis, y cocciones, se llevaba la palma de la curacion, devriendosele à la incognita Quina. Aviendo quizás esta tenido que doblar sus fuerzas, no solo para quitar la fiebre, sino para restituir à su temperie los liquidos, y solidos, que por lo largo de la enfermedad, y extorsiones de los purgantes estarian abolidos. Lo que es cierto, que los Medicos de antes, de entonces, y de aora, con solo la Quina, algun purgante, y algun diaphoretico, se burlan de todas las intermitentes en el mismo ayre Romano de Baglivo.

§. VIII.

84 **A** Vemos propuesto hasta aqui los Autorès que mas abiertamente se declararon contra la Quina; vease en ellos, y su proceder lo que perjudican la sinceridad de los incautos, condenando dolosamente por iniquo lo que todo el mundo sabe oy que es tan bueno. Pero como los Estudiantes, y practicantes de la Medicina no se goviernan, ni deven, por el parecer de todo el mundo, sino por el de los Autores de mas fama, ha sido precisa esta detencion, para advertirles lo que quizás no llegaria à su noticia sino por la estafeta de repetidos desaciertos. Es de mucho bulto la au-

toridad de Vilis , Etmulero , Colmenero , Baglivò , para que dexé de hacerle fuerza à un Medico un theorema practico de estos quatro Autores. Con qualquiera de los quatro que diese en manos de un Practicante , y aunque fuese algo mas, sin otras noticias , era bastante para hacerle cometer muchos homicidios , si en esta materia les dava todo el credito ; y es certissimo que se le daria.

84 Los demàs que traximos al catalogo , unos desconfian algo , otros mas , segun que mas , ò menos estàn inviscados en su sisthema ; por lo qual , apartada la imaginacion de èl, y recurriendo à sus favorables efectos , aun ellos mismos la ensalzan grandemente. El Anglicano Jonès , y el Italiano Pompeyo Saco estàn en los primeros de esta classe. Ellos la alaban , la admiran ; pero creen firmemente su operacion, por ser terreo-salina absorbenten el primero , y por ser alcali estiptica el segundo. De aqui se sigue alguna vez tal qual desconfianza , hija legitima de aquella creencia : Y asì es certissimo , que si apartasen su creencia , no tendria entrada la desconfianza. Estoy bien con que se desconfie , que no se use quando los casos , y las observaciones enseñan su mal termino , v. g. en aquella constitucion epidemica que cuenta Ramazzini en que se viò , que los que tomaron Quina no curaron de las intermitentes , sucediendo al mismo tiempo felizmente con los que no la tomavan ; (pag. 127.) pero es especie de tirania el bonificarla , ni destruirla , por achacarla una cosa , que solamente Dios sabe si es verdadera.

85 Supone Jonès por muy cierto , que la causa de las intermitentes es crudezas acidas , y vapidéz de la sangre ; à esto se sigue el creer constantemente , que no puede ser febrifugo el medicamento , sino es terreo-salina , para que se opongo à aquellos daños. Efectivamente tambien à la Quina constituyè en este predicamento. Yo no me detendré largamente en impugnarle ; pues aunque es necesario cabar de desarraigar de la cavilacion Chymica estos sueños , para que tengan mejor cabida las observaciones ; esto no obstante à dos reflexiones solamente rinde su actividad esta maquina tan constante.

86 No es propiedad precisa , constitutiva de los febrifugos

fugos el ser terreo-salinos : luego falta la consonancia , y verosimilitud de su hypotesi. El espiritu de azufre , de Vitriolo , el Nitro fixo , la Triaca , la flor de Manzanilla , el febrifugo de Riberio , el de Estrobelbergero , y otros millares son bastante poderosos febrifugos , como no ignora qualquiera que aya saludado aun desde el umbral la Medicina ; y esto no obstante , no son terreo-salinos , como tampoco ignora quien sepa que constitucion es esta en pluma de Jonès , y aya manipulado los libros de el Espargirismo. Esta es la primera reflexion.

87 La segunda pertenece al mismo Anglicano ; y es , que las mas suposiciones que intima para ajustar su hypotesi con los phenomenos de la calentura , y febrifugo , son abiertamente supuestos , y falsificados por la experiencia. Como es preciso que en su opinion la Quina haga el efecto , fixando , y como absorbiendo en si aquellas acideces , que pervierten à la sangre ; es tambien consiguiente à esto , el que si entonces , ò por naturaleza , ò por arte se formentasse allà dentro causa que tumultuasse , el que no se siguiesse el efecto de el febrifugo ; porque ya se ve entonces esta segunda obrava diametralmente opuesta al intento de la primera. Por esto , pues , ò se adelanta à salvar este inconveniente con los phenomenos de la practica. Y dice , que los paroxismos que quitò la Quina *buelven si se administran purgantes , ò vomitivos , ò diaforeticos : recidant pariant quia sanguinem exagitant , & rarefaciunt*. Ya se ve que esto es falso ; pues antesbien el modo de hacer segura la tregua que logrò la Quina , es el administrar purgante , ò diaforetico. No solo esto , sino que comunmente (en mi tengo hecha la experiencia) se siguen algunos sudores en la hora que avia de ser de paroxismo , despues que se ausentaron con la Quina.

89 Aun dice mas , y menos razonable que el regimen calido , uso de vino generoso , el de los cardiacos , y volatiles *frustran el efecto de este febrifugo , ò le retardan*. Esto es ya abusar de la docilidad de los Lectores. El uso de la Quina en vino generoso es acicalarla su virtud , en sentir de la mayor parte de la Medicina. Muchissimos años al principio no fue otro el modo de administrarla que con vino , y aun oy se

práctica. El mismo vino, y los cardiacos, Theriaca, confec-
cion alquermes, son febrifugos por sí, y recomendadísimos
para compañeros de la Quina por los mayores Medicos, y
por la experiencia. Què al contrario es en este punto la con-
fesion práctica de Jacobo Manget: *Verum sancte asserere pos-
sum (dice) me in millenis agris exhibitionem cortices nunquam sa-
tis tutam observasse omnique prorsus recidibæ antevertenda ap-
tam, ni volatilia etiam in larguissima dosi admiscuerim.* (pag.
698. phar.) Esto es totalmente opuesto à la hypotefi Jone-
siana.

90 Con esto, y lo que yà diximos arriba, se convence à
todos los que están inviscados, en que este febrifugo obra
como alcali, y nada mas. Pompeyo Saco (*nov. meth. feb. cu-
rat.*) está en este partido, y añade, que con su estipticidad
corrobora las fiebres, y crasis de la sangre. Convengo si le
place en ello, y no riñamos; pues yà se ve que ha de compo-
ner la crasis de la sangre quando cura, si es la enfermedad el
estar descompuesta la crasis de la sangre. Antes se huvier-
salido diciendo que era febrifugo, porque quitava la calen-
tura. O que quitava la calentura, porque se oponia à la cau-
sa de ella. Faltòle explicar; porquè el colcotar que es mas
alcali, y mas estiptico, sin comparacion que la Quina no
quita las intermitentes? Valgame Dios, y què ceguera cau-
san los Sythemas, quando no dexan ver tan à mano las
oposiciones!

90 En el cèbete Bernardino Ramazzini se lee de todo.
En varias partes de sus escritos la reencomienda. No obs-
tante disparo una disertacion contra su abuso. Subscribo
desde luego en que el abuso se destierre: tambien à lo que
dice (pag. 122.) de que es locura querer con solo este auxi-
lio vencer todo genero de fiebres intermitentes, y continuas.
De el mismo modo vengo en bien en que como el dice: *Ha-
beat suos usus remedium istud, beneficium, quod afferre potest ab
illo excipiamus, & malo quod interdum ex illo consequitur bene
uti discamus.* Creo asì mismo, que es mas feliz su efecto en
las fiebres de Estiò, y Otoño, que en las de Invierno.

91 Pero de ningun modo contesto à que fixe, ni ate, que
es la cantinela casi univèrsal de todos los Chimicos, y tam-
bien

bien de Ramazzini. En consecuencia de ello asegura, (pag. 132.) que por esso la Quina constriñe el vientre. No es así: Es harto comun el moverlo ; en el Doctor Ribera se verá mucho de esto , y lo he observado , y qualquiera Medico avrá sido testigo , si la ha administrado muchas veces. Dice tambien , que los que se curan con la Quina nunca logran verdadera apyrexia , ò infabricitacion. Tampoco esto es absolutamente cierto. Suele suceder alguna vez despues de las dos , ò tres primeras dosis , el que totalmente no se halle la naturaleza en su constitucion salubre ; pero prosiguiendo en tomarla se logra , y se ha visto millones de veces. Yá arriba apuntamos el dicho de Bartholino , y de Bado , y aqui añado , que hasta en la Polonia se escribe lo mismo : allí asegura Juan Jonston, (*misc. exotic.*) que: *Raro propinari corticem altera , vel tertia vice quin semper febres vincat.* Pongo el testimonio de este Autor , porque no se arguya con los climas , y con las frialdades. En la esfera recta , obliqua , y paralela vá configuiente este febrifugo , como se experimenta en Quito , España , Polonia , y la Noruega.

92 Tampoco convengo , en su proposicion , de que no sea este febrifugo de tanto momento , que no pueda oy passar sin èl la Medicina. (pag. 127.) Trabajosamente para la naturaleza , concedo. Con alivio para ella , niego , y lo negará todo el Mundo. Esto es tan cierto , que aun de el mismo Ramazzini se confirma este pensamiento. Parece que solo lo funda en que es cierta la recaída en las curaciones por la Quina , y en que las que se excutan por los auxilios de la Medicina antigua no sucede esto , porque es con evacuacion , y mas paulatina. Por lo qual por esta methodo se cura , *si no tan cito , mas tuto.* Infierese de aqui , que con ella se cura mas *cito* ; y que lo menos *tuto* consiste en que es mas pronto , y que recidiban. Por solo el primor de curar tan *cito* trata yá de iniquidad el no administrarla Hurcules de Marcheбло *eniquus es , si hoc commodum damnas ; inspiens si negligis.*

93 Y si yá por este auxilio se logra la curacion , *cito* aunque no sea mas què incipiente ; no puede yá despues concluir la demàs methodo de la Medicina ? Es cierto. Parece que

que el motivo de la recidiba deberá ser porquẽ no pudo destruir toda la materia pecante , (preciendo de las veces que será por errores de el enfermo , y que son muchas) y si este es el pecado de la Quina , pregunto , à quẽ otro de todos los remedios , y especificos se le encontrará inocente de esta culpa? Juzgo que à todos se les deberá excluir de el uso , si el no desbatar de una vez la causa morbosa es crimen para desterrarlos. *Si quod non totam materiam peccantem consumpsit , abominaris , mille hostes habes in pharmacia quos ferias.* Así siente el citado Marchello (*Epist. ad Hyeronim. Alberi totum.*)

94 A mas , que como se vè en la practica , se lee en Bado , Bartholino , y Etmulero , siempre es la recidiba de mu cho mejor condicion que la principalidad de la fiebre. Esto sucede ; pues se nota que à poca diligencia , ò con administrar una , ò dos veces el mismo febrifugo se libertan. El mismo Etmulero , sin ser muy devoto de este especifico , confiesa esta misma buena propiedad de la corteza. *Quin & recidivæ que superveniunt ut plurimum (nisi aliud quid obstat) facilius curatu existere soleant , quam ipsa febris primaria , antea saltem suppressa.* (pag. 472. §. 6.) Pero , ni este cacareo de las recaídas es tan cierto. Yo estoy de parte de creer sobre este punto à Bado , Mortòn , Boyle , y Digbeo , quienes aseguran , que siempre se debe culpar al error de el enfermo , adulte racion de la Quina , ò mala methodo de el Medico. Mas de seis cientos curò Bado en solo el Hospital de Genova con la Quino , sin otros centenares en otras partes , y sola nente tres ; ò quatro veces se le frustrò el efecto. A Villerobel ningun a. Mortòn en 25. años de uso de este vegetal , en que la dava cada instante , solamente le faltò *en tres intermitentes*. Los Medicos de Napoles , de Milan , de Plasencia , à centenares tambien los buenos efectos , sin el fantasma de las recaídas , como se lee en sus mismos testimonios que compila Bado Yo tambien , si puedo tener lugar en esta classe , la he visto dar muchísimas veces sin bolver la fiebre. Dónde , pues , están estas recaídas tan propaladas? Creo con Digbeo , que las mas veces en la impericia de los Medicos que la vituperan.

95 Para no creerle su proposicion à Ramazzini de que se
pue.

puede passar la Medicina sin este auxilio, bastale à qualquiera el bolver la vista à tantas sincopales; en que sin ser temeridad, se puede decir que ella rebocò de el feretro al Mundo los enfermos: Està el testimonio de los dos Italianos, Bado, y Sinivaldo. Aquel en un hemitriteo, y este en lo que poco ha insinuamos, aver librado de la muerte à muchos enfermos moribundos, introduciendoles à las fauces la tintura de la Quina, y esto en fiebres malignas. Estàn algunas observaciones de el Doctor Ribera, que qualquiera tendrà à mano: està el dicho de otro cèlebre Español, y no debotissimo de este febrifugo, este es el Doctor Brabo; así se explica: *In morbo acuto lethali omni auxilio destituto, in principio accessio- nis, in qua timebatur mors exhibuimus hos pulveres, & aliqui acri ab accessione & morte liberi evasserunt. (de tertian. lethali.)* No me parece que necessita aqui de mucho arbitrio la Quina, para adjudicarla la vida de estos enfermos. No puede, pues, la Medicina passarse sin este auxilio, si se han de esperar de esta facultad prodigios semejantes.

96 Ricardo Morton, incomparable defensor, y apasionado de este febrifugo, merece extraccion, respecto à Systematico, de los demás que ocupan este Discurso. Son tan eficaces, y tan en alta voz proferidas las defensiones, y aplausos con que la celebra, que no dexan oír las razones con que persuade su Systema; así este no puede ser nocivo, ni àzia la recomendacion nimia, ni àzia el vituperio. Es cierto, que tintado tambien de el espíritu Theorico Systematico, riñe contra todos, y erige el suyo sobre la maquina de los espiritus. En ellos, dice, que se sujetan las fiebres; que en ellos por un cierto modo de virulencia, que señala por causa, està la Palestra de las enfermedades, y que en ellos deben obrar los alexipharmacos. De esta classe, dice, es nuestra Quina, pues ella obra como alexipharmaco contra el veneno febril de las intermitentes. Sea esto, ò no sea, yà se ve que importa poco contra la recomendacion, ni vilipendio de la Quina; pues decir este que obra como alexipharmaco, Bado por propiedad oculta, Protospartario, que por extincion de el fermento febril, es todo lo mismo que confessar que se ignora el como, y en donde.

97 Esto es tan claro, que en el mismo Anglicano está la mas eficaz prueba. El despues de aver insultado contra los demás hypotefistas, porque se introducen en asignar causas, que traen el sobreescrito de fabulosas, diciendoles: *Que satius est enim Philosophum sanamente quadam ignorare, quam in sane nugari, & delirare.* Despues de esto establece su hypotefi de los *espirtus*, *venenos*, y *alexipharmacos* como mas verisimil; de modo, que toda su escena de fiebres se representa en este teatro. Pero oygafe aora su mismo juizio, è ingenua confesion en diversas partidas. De los *espirtus*, que firmisimamente supone, prorrump pe: *Quia sicut spiritus, quos immediate efficit (venenum) sensus nostros plane fugit, & à posteriori duntaxat intelligi potest.* Veafe que cimiento tan firme.

98 Vamos aora à los actores. De la *virulencia*, ò modo de afligit el veneno en los tales *espirtus*, confiesa: *In quo consistat non ita liquido apparet.* De el *veneno* su naturaleza, y energia: *Narratu haud ita facile est; neque cuique jure merito id à nobis exigere potest.* Esto es respecto à la parte afecta, causa, y modo. Pues respecto al medicamento, y su operacion, que tendrèmos? Lo mismo; de la *Quina* solo supone que obra en los *espirtus*: *Quamquam per quam manifestam qualitatem id efficiant nos prorsus nescire ultrò confiteamur.* Que voluntariedad, pu es, mas notoria en la disposicion de este *Systhema*, ignorando llanamente su Autor el lugar, parte afecta, causa, modo, operacion, y qualidades de el medicamento? Todo se le debe perdonar; sin embargo, por la docilidad en la confesion de su ignorancia. Que por lo demás claro está que están amontonandose los argumentos, è inconvenientes contra todo lo *espiritual* de su *Systhema*. Pero dexemos yá las impugnaciones.

§. IX.

99 ES constante, que se han notado sucessos poco favorables con la administracion de la corteza de *Quina*, tambien algunos adversos; pero de ninguno tiene culpa la que es *Quina*. Todo está en la iniquidad, è impericia

cia de los hombres. Puede creerse con total seguridad, que de las quatro partes de ella que se distribuyen por la Europa, las tres son cortezas de otros Arboles, y de otras matas, aun no una será de Quina verdadera. Ve aqui la iniquidad; y el uno de los motivos de su ineficacia. No se puede asegurar, sin saltar à la justicia, que tantos centenares de Medicos, la usaron al principio, mienten en los millares de prodigios que nos refieren, y esto con sola la corta cantidad de una dracma, lo mas dos dracmas. Rara era la quarta mas rebelde, que no cedia su terquedad, y aun su mala indole à la robusta fuerza de aquella corta dosis. La tercera mas terca, y pertináz se escapaba con sola una dracma de este febrifugo. Muchísimas veces faltò ya el paroximo febril que avia comenzado con el proemio de sus rigores, porque se le acometiò con una corta dosis de la corteza. Herculéa valentia! Pero cierta como se lee en los testimonios de muchos Medicos Italianos, de Bado, Mortòn, Andrés Nicolàs, y otros infinitos. Nada de esto hace aora la mas recomendada; me parece que està bastante patente la sospecha.

100 Aun està mas de lo que parece. Estos mismos que la usaron en su entrada primitiva en España, tocaron yà con sus manos la distancia. El mismo Eminentísimo de Lugo se quexa yà de la iniquidad en los adulterios de la Quina, por lo qual yà en Roma se comenzaba à desconfiar de su fidelidad. El P. Puccerini, Boticario de el Colegio de la Compañia, diligentísimo, se aseguró de la falsedad, y modo de adulterarla: *si è avvertito*, dice en una de sus cartas, *che fa varii effetti d'una corteccia cattiva, stante la falsificatione, che si è scoperta ultimamente in prender certa corteccia, ben ebenon in tuto simile, con labarla nell' aqua di aloe, per darli l' amarezza;* &c. En fin se viò claramente, que à los cinco años de su infancia yà era adulterina. Estos mismos en Italia, y Mortòn; en Inglaterra curaron tercianas con una dracma de la Quina, y estos mismos con sola distancia en el tiempo avian de menester una onza y onza, y media para destruir las mismas fiebres.

101 Por el testimonio de todos estos fidedignos resulta, que luego que esta droga entrò en manos de los Mercaderes

comenzò à falsificarfe. En Roma lo assegura el citado Jesuita: *Torno à dire che ogni giorno si scuopre piu la falsità della corteccia, venutta de Mercenari per traficcare.* Y en Londres Mortòn; *que la mayor parte de la que se vende en las oficinas es expuria, mala, è ineficáz.* Todo esto sucedia aun en su principio, quando no se gastaba ni la decima parte que aora, y en tierras donde havia grande trafico con el Occidente, especialmente Inglaterra. Què deberà suceder aora? Que de la multitud de arrobas que discurren por Europa en las oficinas Mercantiles, y entre los viandantes apenas se podrá extraer una libra de Quina verdadera. Quieres testimonio inviolable? Veslo aqui. Toda la que yo gasto, la hago comprar en Cadiz, ò Sevilla: las mas veces me cuesta alli à catorce, y diez y seis reales de plata la libra. Sin embargo de esto, y que dista este Monasterio mas de 125. leguas de Cadiz, la puedo comprar en la puerta cada dia à seis y ocho reales cada libra. Espera con esto efecto bueno de la Quina, que se halla en las Droguerias, y Boticas. No pienses por esto, que yo crea el que la que comprò en Cadiz sea absolutamente buena: es solamente menos mala, y no puede ser en la realidad de otra manera.

102 Es cierto que ella es corteza solamente de sus Arboles; y que aunque estos se buelven à vestir de nueva corteza, passa mucho tiempo hasta lograrlo. Es tambien seguro, que en la basta extension de las dos Americas se gasta perenemente; y que yà oy es conocida, y usada en lo mas del Mundo; como, pues, han de contribuir con tanta corteza los Gannanapesides, ò Quarangos del territorio de Loxa? Es muy verisimil, que aun dentro de la Provincia de Quito aya sobrada maula entre la corteza de la Quina; y consiguientemente, que sea casi toda falsa la que se saca por la Mercaderia para otras regiones.

§. X.

103 **H**A sido muy inconstante este febrifugo, respecto à sus fortunas. Yà vimos las de Italia; pues no le sucediò menos en Inglaterra. Al principio fuè totalmen-

niénte aborrecida en aquella Isla. Nada quèrian creer bueno de ella , todo el Mundo pensaban que les engañaba ; y todo esto solamente por el religioso nombre que tenia. Corria por entonces con el apellido de polvos de los Jesuitas ; y el aplauso de su caridad en expenderla , bolaba tambien por toda Europa ; y como los Ingleses , son capitales enemigos de aquella célebre Compañia , no querian creer que de ella saliese tal prodigio , ò porque quizás se recelaban en ella algun veneno. Vieronla usar frecuente , y felizmente à muchos Italianos en el mismo Londres , con que la perdieron el miedo. Despues se hizo tanto lugar , y mas que el que tenia en Italia , hasta que su falsedad , por la ganancia de los Mercaderes , la bolvió justamente à derribar del Trono. Yà no se notaba valentia en sus efectos , todo era languideces : Su mayor auxilio se reducía à una corta tregua , bolviendo despues con mayores fuerzas la calentura : efecto todo de su adulterio , hasta que Roberto Tabòr , famoso Empirico , sospechando el motivo aumentò la dosis , que hasta entonces se proseguia con la poquedad de lo primitivo , y bolvieron à relucir sus favorables , y nobles efectos.

104 Este desengaño , y lo que vimos que insinuò Erasmo Bartholino , nos lleva de la mano para manejarla aora , de modo que nos desempeñe. No ay que pensar en que logramos Quina electa , verdadera , y sin alguna mezcla. La mejor será aquella en que aya menos de otras cortezas estranas. Por ello , pues , es preciso el aumentar la dosis , y reiterarla muchas veces , aunque sea de la Quina menos mala. No ay que temer el vano recelo de que enciende , de que calienta , de que seca ; aun seca , calienta , y enciende mas la calentura. De esta es de quien se ha de huir , no de la calentura de la corteza. Por lo qual será infructuoso el acometer à alguna intermitente sin el animo de tomar lo menos hasta onza y media , si la curacion ha de ser por esta via. Sin esta resolucíon , mejor es no darla. Se ahorrará de los vanos chascos que le daràn las apirexias , y recidibas , y de gastarse mas dinero ; porque ciertamente que tomarà así mas Quina , y no se librará de la terciana. Debe , pues , aunque esta falte à las dos , ò tres primeras dosis , proseguirse con ella

hasta cumplir la cantidad que dixè arriba.

105 Me parece que el mejor methodo es el de los Parifienfes, infinuado yà por Mortòn, y tambien comenzado à practicar en la Italia, y es este. En la primera dosi se tomaràn dos dracmas, infundiendolas primero en vino blanco, y agua, ò en agua sola. Despues cada dia una dracma por la mañana, y otra por la tarde del mismo modo, y así se proseguirà hasta consumir las doce dracmas. Sin embargo de que ya con ellas queda totalmente libre, aun deberá tomar despues otras quatro dracmas repartidas en un mes: esto es, una de ocho en ocho dias. C-rr esto, sin duda, si la Quina no es totalmente Antiquina, ferà casi infalible el buen efecto; pero advierto para ello, que no la tenga, ni se le permita tener à ningun Boticario de la que venden Traginantes, ni Drogueros, ò tenerla siquiera razonable, ò no tenerla.

§. XI.

106 **I**Nfinuamos yà el defecto respecto al medicamento, ahora propondrè lo que pertenece à la direccion del Asistente. Digo lo primero, que en toda fiebre que intermite, y en que aya algun rigor, ò refrigeracion, tiene su lugar propriissimo el uso de este febrifugo. Digo mas, que aunque el Mercader Bollo, y otros Indianos aseguran, que los de la America la toman sin otro auxilio, ni preparacion, esto no obstante, acà de cura *regular* no se administrará de esta manera. Podráse no obstante de cura *coacta* en un síncope, en un acometimiento maligno, de cuyos symptomas deba recelarse; y si el enfermo está demasiado debil para resistir à los assaltos de la fiebre, è irrupciones de otros medicamentos: Entonces, pues, se ha de administrar luego, para que poniendo alguna tregua, aya mejor comodidad de embestir con los demas auxilios.

107 Aun en estos casos en que dispensa la arduidad debe practicarse; que si se dà por síncope se le mezclen cardiacos volatiles, y alguno de los que llaman absorbentes, v. g. confeccion alquermes, ò de jacintos, ojos de Cangrejos, &c. si es por symptomas malignos se le juntará tambien algun auxilio

lio apropiado contra la calidad del symptoma. Pero quando se dispensa solamente por debilidad del sugeto, entonces se administrará solo con vino blanco, y cocimiento de escorzo-nera.

108 Respecto à la calidad de los sugetos, y habitud de ellos, debe pararse toda la atencion para el logro de este auxilio. En los hombres de vida sedentaria bien nutridos; en los gruesos, en los de habito melancolico no hará el efecto deseado, sin evacuarlos primero benignamente el estomago, adietarlos, y haver usado algun diluente de obstructivo. El vehiculo en que se administre la Quina será tambien cocimiento de esta classe. Y de dos en dos dias se dará en cinco onzas de Sen, Rhabarbaro, y cristal tartaro.

109 En estos mismos, si el sugeto pudiesse sufrir la evacuacion por vomito, terá mucho mas provechoso el que la limpia estomacal, que ha de preceder, sea por esta via: Pero especialmente en las intermitentes, que acontecen en el Estio, y Otoño, en gentes que han usado con alguna voracidad de frutas, ò bebidas heladas en cantidad, entonces es casi necesario el que se aya de administrar emetico antes de la Quina: rara vez se logra efecto esperado sin este auxilio. Si son tercianas, y ay plectora, se podrá extraer algo de sangre.

110 Si la constitucion melancolica del sugeto es muy declarada, ò es de habitud pituitosa que llaman, tardo en sus movimientos, y la fiebre es algo blanda, se deberá administrar este especifico (supuesta la evacuacion de vientre) con algunos volatiles, v. g. espiritu de cuerno de Ciervo, de hollin, de sal Armoniaco, &c. y juntamente un poco de Antimonio diaphoretico marcial.

111 En la gente de campo, y especialmente en aquellos, que enferman en el Estio de resulta de la caba, y siega, es tambien necessaria la expurgacion por vomito. Mucho será que se logre el efecto del febrifugo, sin que aya hecho su deber el vomitivo. Despues la Quina se administrará con sal de Axenjos, y tintura de Canela. Pero tambien se ha de interpoler algun purgante con ella misma, v. g. cada dos dias cinco onzas de tintura de Sen.

112 Si la fiebre aun dentro de la constitucion de intermitente es muy aguda , muy calorifica , con sed demasiada , no se dexa de administrar en la primera dosis dos dracmas , con media de sal Prunela , en ocho onzas de cocimiento de escorzonera. Y con la misma sal , y cocimiento se administrarán las restantes dosis.

113 En las mugeres será mas comun , quedar desayrado nuestro febrifugo , si no ay mucha circunspeccion para administrarlo. Si en ellas ay algo de cachegia , y que por lo comun la ay , no hará efecto que passe de una pequeña suspension. En las Monjas es esto lo mas frecuente , tanto en ellas como en las seglares que las acompañan , es lo mas cierto quedar vencido el febrifugo ; pero debe entenderse , que esto es por amethodia , no por ineficacia. Esto es patente : ella siempre , ò casi siempre suspende la calentura ; con que ya exerce en esto la valentia de su nobleza. Recaen las dolientes ; esto consiste en que ay motivo fuera de la esfera de jurisdiccion del febrifugo. Y que por lo comun es , ò cachegia , clorosis , ò alguna suspresion.

114 Debe , pues , en este sexo cuidarse mucho del estomago lo primero. Son por lo comun voracissimas de materias , y en horas que tienen poco de favorable con esta entraña ; por lo qual en casi todas se muestra con alguna ofensa. Administrese lo primero , si se puede , un vomitivo , si no purguese con suavidad en dos dias. Hecho esto tomará cada dia por la mañana quatro escrupulos de Quina en esta forma. El primer dia en cinco onzas de cocimiento de espicanardo , añadiendo lo necesario à juicio prudencial , de espíritu de cuerno de Ciervo , ò espíritu volatil oleoso de Silvio , y un escrupulo de leche de Canela. El segundo dia la tomará en quatro onzas de tintura de Rhabarbaro , y sal de Tartaro , con unas gotas de Tintura de Marte. El tercero dia como el primero ; el quarto como el segundo ; y assi alternativamente se proseguirá hasta diez dias , en que se havrán consumido doce dracmas de Quina , y tambien la causa de la intermitente. Este es el mejor methodo para toda Monja , ò enclaustrada , y universalmente para toda muger. Si tienen supressa alguna evacuacion , se puede sangrar , ò echar sangui-

guijuelas antes de tomar la Quina , sino ay necesidad de cortar luego la fiebre. Pero si esta insta , se le darà el febrifugo , y despues podra sacarse la sangre.

115 Universalmente , assi hombres como mugeres , es muy provechoso el exercicio , y dexar la cama en los dias libres , si no ay impedimento que lo dispense. Si el exercicio le fuesse muy molesto , ò imposible à piè , se executarà à cavallo.

116 A los niños , aunque sean del pecho , se administrarà en ayudas , suponiendo que aya dificultad en darla por la boca. Es cierto , que por aquella via se ha logrado muchas veces el efecto. Pero notese si ay viscosidades , ò leche agria , ò quaxada en el estomago , porque entonces no cumplirà la Quina solamente su efecto. Es preciso expurgarlo , ò por vomito , y mejor con dos granos de Tartaro Emerico , ò con algun purgante benigno en forma de lamedor , ò con aposito exterior, en donde llaman la boca del estomago.

§. XII.

117 **E**L uso de esta salutifera corteza , especialmente en España , comenzò solamente para contra las intermitentes , y en la practica de algunos timidos , por solamente las quartanas. Aora es ciertissimo que ha estendido su esfera à mas ancho campo. Es indisputable que fuera de las pure intermitentes , comprende igual energia contra todas las intermitentes continuas , y hemirriteos. No solo esto , sino que tambien en pure continuas , ardientes , y malignas. En el Italiano Bado se leen testimonios de muchos Medicos de Roma, Napoles, Milàn, y Plasencia, en que se refieren casos semejantes. Ya vimos tambien lo que dixeron Sirivaldo , y Musitano. En Ricardo Mortòn estàn muy frequentes estas observaciones. En nuestros Españoles lo mismo. Veanse à Cabriada , Brabo Ramirez , y al Salmantino Suarez de Ribera.

118 No obstante esto , en las fiebres continuas , inflamatorias , ardientes , malignas se debe usar con otra cautela , para lograr con ella buen efecto. Dirè aqui mi sentir , instruido de

de lo que he leído , y reflexionado sobre esta materia , y sobre el seguro norte de las observaciones propias , y estrañas. No se debe pensar por lo comun , que en estos casos se ha de lograr con ella solitariamente la curacion perfecta. Esperefe de ella alguna refrenacion de aquella ultima , è inmediata causa que excita el orgasmo , symptomas , y otras aflicciones. En una palabra , de aquel malvado enemigo , que pone en agitacion toda la economia. Pero como este se ha intimado yá entre todos los liquidos de ella , y consiguientemente ha pervertido las distintas substancias componentes de los liquidos , las quales yá corruptas , necessita cada una de medicamento , segun la indole de su mala diathesis ; es preciso entonces que se de la Quina , bien ; pero sin perder de vista el norte de los symptomas , y demàs caracteres , para , segun su indicacion , acompañar al febrifago.

119 Doy exemplos : Ocurren dos fiebres malignas , una con un ardor intolerable , frecuencia grande , y alguna debilidad en el pulso , respiracion frequente , ardor en los hypocondrios , y epigastrio , sed intensa. Otra , en que relucen señales de adormecimiento , libidez , poquedad en el pulso , pero congoxa grande en las oficinas interiores , desmayos ; y en fin , otras señales , que caracterizan situacion perversa. En estas dos se puede administrar Quina , si no han cedido à los auxilios regulares ; pero de muy distinto modo. En la primera , si no ay caracter de inflamacion , se deberá dar en substancia , pero subtilissimamente triturada , y con una onza de zumo de Limòn , quatro de cocimiento de Cardo Santo , Escorzonera , flor de Calendula ; medio escrupulo de espiritu Vitriolo , y un poco de confeccion de Jacintos , todo frio de nieve , y repetido por mañana , y tarde. Advirtiendole , que à proporcion de las señales de mayor orgasmo , se aumente el zumo de Limòn , y el espiritu. O fosituyendolos , y aumentando , segun los caracteres de la malignidad.

120 En la segunda , se extraerà tintura de la Quina , con partes iguales de vino blanco generoso , y agua. Y à cada dosis regular de ella bien defecada , se juntarán ojos de Cangrejo , extracto de Azafrán ; y alguno de los volatiles de mejor energia , v. g. espiritu , ò sal volatil de cuerno de Ciervo ,

ù de sal Ammonico , ò sal de Viveras ; &c.

121 Si relucen los signos de inflamacion que llaman , que son la grande aspereza de lengua , y sequedad , frialdad de extremos , tension en algun hypocondrio , intermitencia en el pulso , y devilidad : Si entonces , pues insta el recurrir à este auxilio , no se dexè de administrar por este , ò los otros temores ; mas se podrá entonces temer la muerte de el enfermo. No se dè entonces en polvo , extraygase tintura con solo agua aguzada con sal de Axenjos , y de ella en larga dosis , se administre junta con confeccion Alkermes , espiritu volatil oleoso de Silvio , y un grano de Ambar. Si en qualquiera de estos casos se minora la fiebre , y remiten los symptomas ; profigase entonces con los mismos auxilios , aumentando la dosis de los acompañantes , y minorando la de el febrifugo. Y en fin , evacuando , si ay necesidad , y siguiendo la curacion , segun se dirà en los tomos siguientes quando se trate de las enfermedades.

122 En las fiebres lentas , y hecicas incipientes , se puede usar por consejo de Doleo , (*de febrib.*) y de Musitano. (*Cap. 3.*) Especialmente si ay sospecha de Lombrices , que en las mas lentas es comunissimo , entonces es casi tan eficaz como en las intermitentes. En los sudores diaphoreticos , mayormente resultados de fiebres rigorificas , aunque à lo ultimo yà sean de otro genio , es tambien admirable. En Mortòn , y en nuestro Ribera se ven muchas observaciones. Advierto , que entonces se ha de administrar en polvo , y en cantidad grande lo menos quatro escrupulos , y administrada en cocimiento de llantèn , y cabezuela de Rosa. Finalmente es bueno su uso para afectos catarrales , reumaticos , è hypocondriacos. Geronimo Santa-sofia , Medico Paduano , lo observò , disponiendola èl en muchas ocasiones. Nicolàs Susana , Medico de Napoles , atestigua lo mismo. Debesè dár entonces en vino moscado , y solo por la mañana. En los afectos cacheticos fuele tambien aprovechar ; pero entonces no lo hará ella sola.

123 Puede tambien , y debe darse la Quina à las mugeres preñadas , y paridas , que incurran en intermitentes. Bernardino Ramazzini , sobre no serle totalmente aficiona-

do à este febrifugo , lo aconseja para las primeras (*Gravidis mulieribus, & eo magis si vicina sunt partui salubris est Quina Quinae usus*). Y aunque no lo dixesse es cierto; yo la he visto dàr , sin aver ni el mas minimo peligro de aborto por ella. Para las segundas es igualmente cierto. Aqui solo podia temerse por si acaso tenia facultad de suprimir su evacuacion; pero la experiencia ha mostrado que no la tiene.

§. XIII.

124. **V**ariamente han trabajado muchos Medicos en componer sales, electuarios, tinturas, jaraves, y otros mil embrodios de este febrifugo. Los mas son vanísimos , y nada conducentes : Lo cierto es , que si ella fué genuina , ella sola curapliria todo el atentado , como se vé en Quito , se vió en Europa quando se traxo la primera , y aun se nota oy algun vestigio si se logra medio buena. Sin otra preparacion , ni otros compañeros que ella en polvos bien subtiles , se logra toda su eficacia. Ricardo Morton lo assegura tambien , y à nosotros la experiencia. Lo cierto es, que en el todo de ella está el todo de complemento de su virtud. En las partes disolubles subtiles , como se vé si se extrae tintura , y en las feculentas inertes , como atestigua Manget ; pues halló tambien febrifugo el residuo despues de sacada la tintura : con que sale , que en toda ella reside su virtud maravillosa.

125. Es, pues, vanísimo trabajo , è inutil el hacer que se tengan composiciones de Quina , esto es electuarios , tinturas , aguas , añadiendo este nuevo farrago al superabundante inutilísimo de que ya se compone una Borica. Sus composiciones solo pueden mirar , ò aumentarla su virtud , ò acudir à otras intenciones , ò à dissimularla su amargura. Y vé aqui , que por la segunda , y ultima son totalmente impertinentes. Si el sabor de que consta la priba , la priba su virtud. Ella ha de saber à Quina , si ha de ser Quina. Esto es tan cierto , que son ineficaces sus composiciones à proporcion que están diminutas en el sabor à la corteza. Por esto el agua de Quina destilada , su sal Chymico , espíritu , &c. no
son

son casi febrifugos. No ay medio en esto: el remedio tal qual para huir de su amargor es darla en pildoras.

126 El segundo motivo es de todo punto insubsistente. El tiempo de agregarla otros medicamentos, es en el que dicta la necesidad la misma dolencia, y la concurrencia de las señales. Entonces es quando el Medico debe hacer su composicion, añadiendo lo que dicta la especie de enfermedad que se le presenta. No, pues, en qualquiera segun el capricho que se le propone. Por lo qual solo pondré aqui, aquellas preparaciones de ella, en que solo está su virtud mas efectiva. Y la primera es sus polvos. Estos deben ser por levigacion en piedra, hasta que queden subtilísimos. No se tengan mucho tiempo de este modo, porque pierden aunque estén bien tapados. Si se pudiesen moler siempre que se huviesen de usar, es mucho mejor. Esta es la preparacion mejor de todas à poco razonable que sea la corteza.

127 La segunda será el *extracto de Quina*.
Extracto de Quina. Rx. *Quin. Quin. unc. viij. salis absint. drac. iij. salis tartar. unc. sem.* Se tomarán seis libras de agua comun, y algo tibia se vaciará sobre la Quina bien quebrantada, mezclandoles las sales. El vaso será de varro vidriado, se tatará, y se tendrá en digestion una noche, se cocerá à fuego lento por tiempo de media hora se colará, y guardará lo colado. Se vaciará sobre el residuo otra mucha cantidad de agua comun, añadiendo una dracma de sal de tartaro, se digerirá, cocerá, y colará con fuerte expresion como antes. Se juntarán las infusiones, y se evaporarán hasta la consistencia de miel blanda: el residuo se secará al Sol, ò en horno, se molerá en piedra de preparar con vino blanco, hasta que quede impalpable, y se añadirán estando secos, y remolidos al extracto. Su dosis es desde un escrupolo hasta una dracma.

128 La tercera es de *Jarave de Quina*. Rx. *Jarave de Quina.* Cort. *Peruv. unc. viij. cremor. tart. unc. j. vin. alb. gener. lib. vj. Sachar. alb. lib. iv.* Se quebrantará bien la corteza, y con el cremor se pondrá en infusion con las seis libras de vino. Despues de passar veinte y quatro horas se cocerá hasta menguar dos libras, se colará, y exprimirá,

y con la azucar se formará en jarave. La dosis es desde media onza hasta onza y media.

129 Otro extracto compuesto, ò digamosle electuario trae Manget, que puede tenerse hecho, porque sin duda èl será bueno, segun su composicion, y simplicidad.

Electuario de Quina. Rx. Cort. Perub. subtil. trit. unc. j. Salis tart. ar. moniaco fixod. j. uncti drach. ij. Pulb. ulperar. Antimon. diaphor. ã. scrup. v. Con la suficiente cantidad de arrope de bayas de Enebro se formará en electuario

La dosis es desde media dracma hasta una.

130 En el mismo Juan Jacobo Manget se encuentra un febrifugo Quinense inventado por el mismo Autor, de quien cuenta maravillas. Confieso, que aviendolas leído en algunas de sus obras, especialmente en las notas à Piens, en donde se queda sin revelar el secreto, estuve impaciente, y lo he estado hasta que quiso Dios que en otra parte de las que imprimì ultimamente lo encontrè, que allí sin duda se determinò à revelarlo. Oyanse las palabras que de èl dice, y sus encomios, espccialmente en donde no le revela, y se verá si son activas para captar la curiosidad al mas dormido.

131 Habla de que no hallò en todas las preparaciones de Quina la total felicidad que quisiera; y prosigue assi: *Nisi ad tempus aliud remediij genus excogitavi, & per experimenta repetita confirmavi, ut de eo assureare possim. Primo; febrim intermitentem quaecumque sine ullo recidive metu suppressere. Secundo, die prima qua exhibetur corpus satis bene expurgare, subsequenibus abvum ut plurimum liberam facere, urinas in largissima quantitate pellere transpirationem promovere, ciborum appetentiam, & digestionem, etiam in ventriculis debilissimis, & cibos maxime adversantibus, restituere, vultui colorem, toti corporis vires reddere. Tertio; symptomata plurima febribus aliquando adiunta profligare; quod inter alias testari possum de tussis sicca; hæmoptiisi, & totius tumefactione in jubeni 22. annos nato, & febre duplici tertiana afflicto. De doloribus infimi ventris, & delirio in puerpera, tertiana laborante. De doloribus gravatibus, & lancianatibus orificij ventriculi superioris. De vomitu perpetuo, & totali inappetentia. De doloribus athriticis. De morositate, taciturnitate, aliisque symptomatibus pane innume-*

ris, febres quartanas quandoque concomitantibus. De quartana in specie non cum clarissimo Francisco Piens 12. tantum egros, aut cum celeberrimo Riberio 30. sed plures etiam centenos cum juscumque demum etatis, & sexus:: cito curatos ad ferre quam facillimam foret. Vease que cebo este para no defear el hallazgo de esta medicina.

132 Llegò, pues, el caso de encontrarla, y es Arcano fe- esta. Ræ. Cort. Perubian. probè select. lib. vj. Ser-
brifugo de pentar. virginian. lib. j. Diaphoret. martial. albif.
Manget. lib. j. Destila desuper spiritus vini sale armoniaco
acuati q. s. ad eminentiam trium digitorum, post
infusionem 30. dierum decantetur licor, ac seorsim asseruetur;
massa vero corticis Perubiani spiritu prædicto imbuta, partim
cum Rob Juniperi, addito pauco ejusdem oleo stillatio, in for-
mam ellectuarij red gatur partim in umbra ficetur in pulverem,
qui in vasis probe clausis serbetur, quo scilicet pro exigentia, vel
forma pulveris cum saccharo, vel forma pilularum cum mucilagi-
ne tragacanthi confectarum, vel alia etiam forma exhibere queat.

133 Esta es al piè de la letra su receta; si bien yo aun dudo de su legitimidad, y desconfio (si dixo verdad en sus efectos) de que aqui revelasse enteramente su secreto. Lo primero, porque excepto la Serpentaria virginiana, yà se han visto dàr muchas composiciones de Quina con los restantes, y no se ha hallado mucha mas novedad que en la methodo comun. Lo segundo, que en las otras partidas donde dà el motivo de defearla; especialmente en la nota à Juan Jonès dice, que se compo- ne de los tres Reynos, animal, vegetal, y mineral: *Quorum varia munera beneficio ignis digerentis uniuantur.* Y en su receta no ay cosa perteneciente al animal, sino reputa por de esta classe la corta porcion de sal armoniaco con que està saturado el es- piritu de vino. Y si esto es (que no lo creo) muy de lexos tomò la animalidad. Tambien reparo en que pide diaphoretico mar- cial muy blanco; y esto no es muy factible. Por lo menos yo ja- más lo he podido hacer blanco, ni lo he visto de otros, ni creo que deberá verse, pues la nota de ser marcial es el salir algo croceo, ò pardo.

134 Lo que quizàs ferà mas cierto es, que rebajando al- go de sus exageraciones para la realidad, quedará en un fe- bri-

brifugo harto efectivo en que no havrà dada. Si huvieses hecho el extracto que pongo num. 127. creo que podràs passarte sin este arcano de Mangeto, pues segun la indigencia se le podrá añadir à aquel la Serpentaria, y diaphoretico. Siempre he dudado mucho de las virtudes que escriven los Autores de un medicamento hijo fuyo. Es muy comun el que aun los hijos tuertos les parezcan hermosos à sus Padres, sin embargo de que està à la vista de todos la extravagancia: què debèra ser de aquellos hijos que no estàn sus defectos expuestos à todo el Mundo? Por otra parte es certissimo que cuesta poco trabajo escrìvir quatro, ò cinco lineas llenas de virtudes.

§. XIV.

*Observacion
de Sebastian
Bado.*

135

A Una muger de sesenta años acometiò terciãa doble, complicada con afecto catarral, y asma; durò todo dos meses, sin alivio en otros medicamentos. Administròsele la Quina, y se desvanecieron todos los accidentes. Recayò passados algunos dias; se le bolviò à dár el mismo febrifugo, y convalenciò perfectamente. A otra muger cachetica, que incurriò en esta fiebre, casi continua, con debilidad de pulsos, y crudeza de orina, la diò tambien el mismo Bado la corteza Peruviana, y convalenciò de fiebre, y cachegia perfectamente.

136 El Padre Vicente de Tonsis, Capuchino,

De el mismo.

incurriò en un formidable hemitritico. Los periodos eran ferocissimos, lo continuo formidable. La estuacion insufrible, parece que se assaba: La sed implacable; siempre queria tener las manos, y brazos en el agua. La lengua aspera, cabernosa, tostada. Con ansias, è inquietudes grandissimas, dimanadas de un volcan, que se sentia en las entrañas. Llegò al dia catorce, pero caminando à la muerte, con vigiliãas, señalès siempre de crudeza, manchas en los lomos. Nada le aprovechò; solo se esperaba por puntos la accesion que havia de terminar su vida. En este estado se determinò darle una dosis de Quina en vino, tomòla, faltò yà el paroxifmo venidero, y los siguientes.

res. Aumentóse la fiebre continua, se aceleró la respiracion; pero á poco rato comenzó á ponerse todo en simetria. El pecho en su tono, y la fiebre totalmente desaparecida. Vengan con esto los Escolasticos á señalarnos qualidades de las fiebres, y calores, y sequedades en la Quina.

137 El Padre Agustín Bozzono, Clerigo *Observacion de* Regular, cayó por el mes de Julio en fiebre *Juan Jacobo* maligna molestísima, con dolor de cabeza, *Balbo.* lengua fecca, y negra; orina confusa, y subyugal, ansias, inquietudes. Todos señales de un sindrome maligno. Se le acometió con los auxilios poderosos comunes en estas fiebres, purgas, sangrias, refrescos, alexifarmacos, vexitorios. Nada bastó, todo se exacerbó, y tanto, que se añadió á todo esto la repeticion de terciana doble. Púsose en extremo de su vida; se le administró el ultimo Sacramento. En este conflicto le ocurrió al Medico administrarle la Quina; consultólo con los Asistentes, y ultimamente se le dió con vino. A poco rato de su exhibicion faltó el paroxismo; luego la continua, y finalmente quedó bueno aquel de quien se esperaba la muerte al otro dia.

138 A una muger acometió una terciana *Observacion* doble, remitente, y maligna, complicada con *del Dr. Ri-* letargo continuo. Se resistió todo esto á los me- *bera.* jores remedios, tanto contra la fiebre como para el letargo; nada bastó, y la llevó á las puertas de la muerte, diósele la Extrema-Uncion. Sin embargo, resolvióse el Medico en administrarla la Quina, y á la quarta dosis se conoció la mejoría. Prosiguióse con ella, y acabó de recuperar su salud.

139 Un Monge Gernymo, que padecia mu- *Del mismo.* cho tiempo havia unas tercianas dobles, incurrió en fiebre lenta. Hicieronsele varios remedios, pero en valde. Profeguía la extenuacion, y ultima disposicion para la hectica. En este estado se le purgó blandamente el estomago, y se le administró la Quina por espacio de veinte dias del modo siguiente, y cobró la salud, que casi estaba desesperada. Rx. *Destilacion infusante, un.* *iiij. Quin. Quin. subtil. drach. sem. ojos de Cangrejo prep. serap.* *sem.*

sem. Sal de Axenjos , y margaritas pp. ñ. g.iiij. Agua de flor de Canela, got.v.me. Tomaba toda esta cantidad dos veces al dia.

140 Es tambien poderoso este especifico en otras enfermedades, que aunque no muestran señales de fiebre , repiten periodicamente, siguiendo el orden de las intermitentes. Por esso hace tan buenos efectos en las hemicraneas Rithmicas , tomada por las narices , y por la boca. Tambien en dolores periodicos. Pudiera aqui referir algunas observaciones mias sobre esta materia , apuntaré solo una.

141 El Doctor Don Benito Bozal , Medico *Observacion* de este Monasterio , intimo amigo mio , incurrió *mia.* por el mes de Julio en un afecto maligno, sin caracter que pudiesse hacer fixar el juicio para capitularlo. Entre la variedad de symptom as , solo descollaba una cardialgia , que le molestaba mucho ; tanto , que alguna vez le sepultaba en desmayo. La fiebre era poca , la ansia mucha , y nada correspondiente à las demás señales. Su mucha confianza en mi , y mi interesada amistad conspiraron à encargarme de su curacion. Por la falta de verdadero norte que me dirigiesse para la curacion , huve de enderezar la brujula à las *ocasiones de adolecen.* Se havia acalorado mucho por el continuo viajar en su partido. Es bastante voráz en frutas, ensaladas , &c.

142 Ocurri lo primero al symptom a mas affictivo con el uso del Ilaudano , y algunos agrios. Mitigòse : entre estos mismos añadia algun incidente , y atenuante que llaman ; porque llevaba la mira de purgarlo , y assi era muy necessario el disponerlo. Purguèle con tintura de Sen , y Rhabarbaro , jaraves Mercurial , y de Quina. Estuvo algo detenido el efecto ; administrossèle una ayuda , y se consiguió todo completamente. Cessò la fiebre , ansia , cardialgia , y le quedaron unos dolores espasmodicos terribles en las piernas , con alguna refrigeracion en ellas al mismo tiempo. Estos intermitian del mismo modo que una fiebre terciana. Propusele entonces mi animo en administrarle la Quina , fiando en ella la total levacion de los dolores ; convino , y se la di en jarave , junto con una onza del jarave de Sangueñas , y seis onzas de cocimiento de escorzonera , y Cardo Santo , y con este faltaron felizmente los dolores.

743 No hay, pues, que admirar viendo la valentia tan extensa de esta corteza, y sus prodigios, que haya tantos que la admiren, y que la alaben. Enmedio de su inadesion, aun se admira con estas mismas palabras Bernardino Ramazzini. Son muchos los elogios que se han escrito de ella; de modo, que ciertamente esta bien desagraviada, y esto aunque no se huviera dicho de ella mas que lo que en los siguientes versos escribió Thomàs Oliverio:::

*Hoc lignum vita est, hoc sine nulla salus:
Eripit hæc subito agratos, è faucibus orci,
antiqua atque latens, hæc duce febris abit.
Hæc valet ingentes flammæ extinguerè morbi,
ex hæc ars brevis est, vitæque longa satis.*

Causa solamente admiracion el ver escritos contra ella los nombres de perniciosa, veneno, y que por tal se haya de estrañar de la provincia de la Medicina. Y esto solamente porque no se sabe cómo obra; porque à otro se le figura que es caliente, à otro que seca, à otro que fria. Raras cabilaciones! La practica enseña, que hace maravillas: qué importa, pues, que se le impongan preocupaciones? Ella libra de las fiebres, y de otros symptomas, y afectos criminales: qué importa que ignoremos cómo lo hace? De aquello es de lo que necesita la pobre naturaleza enferma, de esto solamente la curiosidad nimia, originada desde el *eritis sicut Dij*. Acabemos de creer que ignoramos la causa de todo; y así sabremos con certeza, que no se necesita de saberlo para destroncarla. Son oportunas aqui unas palabras de San Agustin. Dicele en una Carta à San Geronymo, (*Epist. 29.*) que habiendo caído uno en un pozo, se llegó otro al brocal para sacarlo, y le pregunto, que cómo havia caído en el pozo? Respondió el de adentro: Ruegote que pienses el modo cómo sacarme, no busques el que yo tuve de caerme: *Obsecro, inquit, cogita quomodo hinc me liberes, non quomodo huc ceciderim queras.* Esto mismo es adaptable para toda la Medicina: *Non intersit quod morbum faciat, sed quid tollat,* (*Gelso*)

O. S. C. S. R. E. & D. C.

INDICE

DE LO MAS NOTABLE.

EL NUMERO PRIMERO, SEÑALA EL
Discurso, y el segundo el *numero* marginal.

- A** *Aristoteles* explica la forma substancial, como los corpusculistas 1. 22.
- Aristotelicos* quieren probar sus elementos con el *Genesis* 2. 8.
- Agua*, es elemento 2. 20. parece que debe ser el unico, *ibid.* pruebas para ello 2. 21. pruebas en contrario 2. 24.
- Atmosfera* es agregado de particulas de tierra, agua, fuego, sales, y mixtos 2. 25.
- Agua*, es ingenerable, è incorruptible 2. 28. es humeda en fumo, *ibid.* no es sumamente fria, *ibid.* es indiferente en quanto a frialdad 2. 29.
- Ayre*, creyeron algunos que era unico elemento 2. 57. no ay noticia de èl en la creacion 2. 59. es elemento intruso 2. 59. no lo ay en el sentido, que lo defiende la escuela, y cree el vulgo 2. 63. No conta en este sentido de la escritura 2. 61. no lo establece la necesidad 2. 64. No compo-
- ne à los mixtos, *ibid.* No tiene propria qualidad 2. 67. y fig.
- Atmosfera*, è esfera de atomos, es lo que llaman Ayre 2. 70. es mucha porcion agua 2. 71. 25. a ella convienen tambien los phenomenos de el ayre 2. 72.
- Ayre*, sin èl quedan mas claros algunos lugares Sagrados 2. 80. no puede passar por donde de el agua y por que 2. 81. si lo huviera, debiera entrar por donde el agua, y mejor 2. 83.
- Ambiente* es impedimento para saber las qualidades genuinas de las cosas 3. 14.
- Aguardiente* cura las quemaduras 3. 43.
- Analisis* Chimica no puede probar las qualidades de el mixto 3. 44. y fig.
- Asclepiades*, su opinion acerca de los purgantes 4. 10. 11. es la misma la de Helmoncio. 4. 11. la impugnan mal los Galenicos 4. 12.

Atraccion, no obran por ella los purgantes 4. 17. 25. y fig.

Acido, no es causa de los purgantes 4. 60.

Arterias sienten poco, ò nada 4. 83.

Atraccion, si por ella obrassen los purgantes, se deberia purgar incocta materia 4. 84. y fig.

Aforismo 22. de Hyp. se duda de su fidelidad 4. 88.

Azufre elemento antimonial, no es vomitivo 5. 14. es antiemetico 5. 17.

Acidos son agrifnicos 6. 17.

Animales espiritus, no los ay 7. todo.

Animalis sin cerebro 7. 48.

Acido no es causa de las intermitentes 8. 16. 18. 105.

Agua Lusitana 8. 77.

Agua de Inglaterra 8. 79.

Aniversaria fiebre 10. 3. y fig.

Autores adversarios a la Quina 12. 13.

Arcano febrifugo de Manget. 12. 132.

Ayuno, el conocimiento para su dispensa por enfermedad, pertenece solo à la medicina. Prol. 9.

B

San Buenaventura explica la forma como los corpuleulistas 1. 36.

Bequero (Joachin) defiende,

que solo la tierra es elemento; se impugna 2. 3.

Box, dà poca tierra en su analisis 3. 45.

Borello (J. Alfonso) su systema de intermitentes se impugna 9. 27.

C

Compuesto natural, no le pueden hacer la materia, y forma escolasticas 1. 13.

Corpusculista, lo es Aristoteles; respecto à la forma 1. 22.

Caramuel (Ilmo. D. J.) es corpusculista en los principios del ente natural 1. 37.

Curso Complutense, como explica la forma 1. 40.

Cartesianos, y Corpusculistas son los rigidos Aristotelicos segun Caramuel 1. 41.

Chimicos prueban sus elementos con la escritura; pero mal 2. 7.

Calcination de Antimonio con espejo ustorio 2. 79. porque se aumenta de peso, ibid.

Colores son modificaciones de la luz 2. 86.

Cartesio su opinion respecto à la luz 2. 87.

Calido, esta mal definido 3. 6.

Corcho dà mucha tierra en la analisis 3. 45.

Cardano, su opinion acerca de qualidades ocultas 4. 3.

Colores de los humores expul-

fos no son argumento del numero de los que defiende la escuela 4. 15.

Coccion concocta es vana su observancia para purgar 4.90. y fig.

Chimicos discurren mal explicando el narcosis 6. 24.

Charvas (Moysès) su opinion singular de los narcoticos 6. 39.

Cerebros petrificados, Oseos, y aqueos sus observaciones 7. 14.

Carne no es necessaria su comida en las tercianas 8. 46.

D

Difolucion Chimica , prueba que se ignoran las qualidades de los mixtos 3.44.

Diaphoresis no se causa por los azufres solares 5.7.8.

Diaphoretica facultad del opio se ignora su causa 6. 30.

Daniel Horstio se impugna 6. 34.

Descartes su opinion de espiritus se impugna 7. 76.

Deleboe (Silvio) su opinion de espiritus se impugna 7.16.

Difesecciones de tercianarios 8. 88. De quotidianarios 8. 141. De quartanarios 9.79.

Decubito de humores en el sentido que se toma es imaginario 8, 117.

E

Elementos 2. todo. Se duda su numero 2. 3.

Ephesio defendió un solo elemento 2. 3.

Etmulero defiende por elemento solo al agua 2.4. los atomistas infinitos 2.5.

Elementos solos ay los que menciona el Genesís 2. 10. solo son tres, ibid. segun la Chimia 2.11. segun los Peripateticos, ibid. y fig.

Elasticidad del ayre puede ser por las particulas de la Atmosphera 2. 73.

Efecto de los medicamentos, es prueba de que se ignoran sus qualidades 3.21.

Enxundias se resuelven en mucha agua 3. 47.

Estomago , debe purgarse al principio en las fiebres 4. 93. 94.

Emeticos 5. Por todo.

Espiritus animales, el modo de hacerse, segun los Medicos 6. 18.

Etmulero , su opinion de Narcoticos, y diaphoreticos no es verosimil 6.32.

Extracto de Opio es el verdadero de todos los Laudanos 6. 47.

Espiritus animales , no los ay 7. Todo. Ni die los ha visto 7.2. 45. No se sabe el lugar

- de su generacion 7.3. y fig.
 Se ignora su materia 7. 15.
 No son nitro volatil 7. 18.
 No ay prueba fuerte , que los establezca 7. 24. y fig.
 No se hace por ellos el sentido , y movimiento 7. 46. y fig. No son medio entre el alma, y cuerpo 7. 49.
- Es crutino* Medico, no prueba bien la existencia de los espiritus 7. 52. y fig.
- Enfermo*, aunque este in extremis no se abandone 8. 10.
- Evacuacion* en las quotidianas al principio 8. 113.
- Erraticas* fiebres 10. 17. Su constitucion Galenica se impugna 10. 18. y fig. La de los Arabes, y Bertrucio se impugna 1. 21. La de los modernos se impugna 10. 22. su causa se ignora 10. 17. y fig.
- Erraticas*, sus señales 10. 23. Prognosticos, ibid. Curacion 10. 24. Dieta 10. 26.
- Erraticas* complicadas 10. 27. Cachetica. Clorotica. Con extenuacion. Observaciones 10. 30.
- Epiala* fiebre 10. 33. Ocorre pocas veces, ibid. Su causa se ignora 10. 36. La de los Galenicos es falsa 10. 35. y fig. La de Avicena tambien, ibid. La de los modernos lo mismo 10. 42.
- Epiala*, sus señales 10. 44. Prognosticos, ibid. Etimologia 10. 45. Curacion 10. 46. Dieta 10. 15.
- Epiala* complicada 10. 53. Sin-copal. Torminosa. Inmedicables por la boca. Observaciones 10. 56.
- Extracto* de Quina 12. 127.
- Electuarios* de Quina 12. 129. y fig.
- Enfermedad* ut sic, no dispensa el ayuno. Prolog. 5. y fig.

F

Fernelio (J) persuade un imposible respecto à los principios phisicos 1. 7.

Forma Escolastica no se puede educir de su materia 1. 14.

Forma substancial Escolastica no se conocia hasta que vino Aristoteles 1. 21. No es substancia en sentir de este Philosofo 1. 22. 34. Su definicion corpusculistica 1. 23. Es como la musica, como el numero , como la artificial 1. 25. Es lo mismo que la figura, segun Aristot. 1. 28. Se identifica con la materia 1. 30.

Felipe de la Santissima Trinidad (Padre) su sentir acerca de la forma 1. 39.

Fuego, es elemento 2. 12. No es absolutamente leve, ibid. No es su centro debaxo la Luna 2. 13. No es seco active 2. 14. No es caliente 2.

15. Su centro es el Sol 2. 17.
 No se enciende el ayre 2. 74.
Fermentacion, ancora de la
 Chirnica 4. 55. Que es 4. 56.
 No obran por ella los pur-
 gantes 4. 57.
Filtracion de los espiritus en el
 cerebro, prueba que no los
 ay 7. 20.
Fiebres intermit. 8. por tod. ra-
 ra vez es afecto solo 8. 1. No
 es enfermedad *primò* 8. 21.
Febrifugo de Charras 8. 70.
Febrifugo de Curbo 8. 77.
Fiebre no es fermentacion 8.
 99.
Febrifugo de Bateo 9. 66.
Febrifugos pueden curar sin
 evacuacion sensible 12. 52.
Febrifugo de Manget 12. 132.

G

- Generacion* es solo composi-
 cion, segun Aristoteles, e Hy-
 pocrates 1. 32.
Galeno se engañò en las quali-
 dades de los medicamentos
 2. 1. Sobre ellas erigì su
 methodo, *ibid*.
Genesis, señala solos tres ele-
 mentos 2. 10. Es historial, y
 se debe entender à la letra 2.
 59.
Generacion espontanea, no la
 ay 2. 30. 33. Todas son por
 simiente 2. 31. y sig.
Gasendo, su opinion de la luz
 2. 87.

- Gusto*, no puede ser testigo para
 inquirir las verdaderas qua-
 lidades de las cosas 3. 17.
Galeno, su opinion de espiritus
 se impugna 7. 3. 4.
Guillermo Colle, su opinion de
 intermitentes no es verisimil
 9. 18.
Galeno dudò mal de la existen-
 cia de las fiebres quintanas
 10. 3.
Gusanos, su generacion es per-
 fecta 2. 34.

H

- Hesodo* defendiò un solo ele-
 mento 2. 3.
Heracito, y *Hypparco* otro, *ibid*
Helmoncio solo à la agaa 2. 4.
Hermogenes Herege, defendiò,
 que el *Cælum*, & *Terram* del
Genesis eran la materia, y
 forma Escolastica 2. 6.
Humores, no los prueban los
 colores de los excretos 4.
 15. 25. No pasan por el es-
 tomago los que purga el me-
 dicamento 4. 23. 35.
Hypocrates, quiere que se pur-
 gue al principio 40. 90.

J

- Forge* de Rodas (Padre) su sen-
 tir respecto à la forma 1. 38.
Jugo de los arboles, no sube
 por atraccion 4. 30.
Juan Maria Lancisi, su opinion
 respecto à la filla del alma se
 impugna 7. 7. *Jo*

Jonès (Juan) su sistema febril no es verisimil 8. 108.

L

Llama se apaga en la maquina pneumatica 2. 75. La de la Polvora no, y por que, ibid.

Luz es cuerpo 2. 86. Su movimiento 2. 87.

Libros de natura humana, y de purgantes de Hypocrates son espurios 4. 6.

Lemort, su opinion de los purgantes 4. 59.

Lecne, su alteracion purgante no prueba que los purgantes obren en la sangre 4. 81. no se hace de fangre, ibid.

Luna, sus observaciones ridiculas para dar purgantes 4. 97.

Lauremberg, su opinion de espiritibus se impugna 7. 4.

M

Materia primera de Aristoteles es nada, y es todo 1. 5. Es nada actual de lo que ha de ser 1. 6. Es nada 1. 8. Nada de ella puede quedar en el compuesto. 1. 11. De su esencia se deduce que es increada 1. 15. y fig. No tiene ser segun S. Thomás 1. 17. Es ente de razon la escolastica 1. 19. Tiene propria existencia, y se la da a la forma, ibid.

Mercurio, principio chimico, es mixto 2. 50.

Medicos anteriores a Hypocrates, su opinion respecto a purgantes 4. 12.

Moyses Charras, su sentir acerca de Narcoticos 6. 39.

Medicamentos interiores naturales 6. 40.

Movimiento animal, no se puede hacer por los espiritus animales 7. 17. y fig. No se sabe como se hace 7. 36.

Medico no ha de ser officioso 8. 5.

Medicamentos pocos, y activos 8. 5. 6.

Melancolia, humor está mal distribuido al Otoño.

Mensual fiebre 10. 2. y fig.

Medico, está obligado a seguir opinion mas probable, Prolog. 9.

N

Naturalaleza es Logica la que propone la Escuela 1. 4.

Nada, de dos nada compone la Philosophia comun su compuesto 1. 8. y fig.

Nitro aereo es el preciso en la respiracion 2. 72.

Narcoticos 6. todo. No obran por frios, ni mortiguando 6. 1. 11. No por la resina, ni el azufre 6. 24. No por la disolubilidad 6. 26. No por incrasacion 6. 27. No por obfesion de poros 6. 28. Se ignora su modo de obrar

6. 43. Deben usarse con recelo, y seguridad 6. 45.
Naturaleza no se le debe cometer à ella toda la curacion siempre 8. 9.
Nonana fiebre 10. 3. y fig.

O

- Objetos* se ven aunque el medio es opaco 2. 85. y fig.
Orina, su alteracion no es prueba de que los purgantes obran en las venas 4. 81.
Opio no obra por frialdad 6. 1. Es calido 6. 2. No obra por su azufre 6. 4. y fig. Sus tinturas con agua, y con espiritu de vino narcotizan 6. 5. No obra por ser alkali 6. 8. Obra segun todas sus partes 6. 9. Da tintura en todo menftruo 6. 10.
Opio fue purgante 6. 37. Tambien vomitivo, ibid. Tambien antinarcotico 6. 38.
Opio cantidades grandes de el tomadas sin mal efecto 6. 42. Es maravilloso medicamento 6. 44. Fluidifica la sangre 6. 45. Es superflua la mixtion de otros medicamentos con el 6. 46.
Observaciones de tercianarios 8. 82. y fig. de quotidianarios 8. 135. De quartanarios 9. 70.
Obstana fiebre 10. 2.
Observaciones de Quina 12.

- Opiniones*, algunas se llaman comunes, y son errores. Prol. 2.
Opinion mas probable Medica en materia de ayuno. Prol. 9.
Opinion probable, sus circunstancias. Prol. 12.

P

- Physica*, qual es conducente para la Medicina 1. 1. 2. La Escolastica no sirve 1. 3.
Potencia pura, es solo un respecto 1. 10.
Pherocides defendio un elemento 2. 3.
Palingenesis es cierta 2. 94. y fig.
Purgantes, purgar. 4. Por todo. *Opinion* de Alepiades 4. 10. 11. Impugnan mal los Galenicòs 4. 12. y fig. *Opinion* de antes de Hypocrates, ibid. Impugnan mal los Galenicòs 4. 15. *Opinion* de Jouberto 4. 19. Mal impugnada por los Galenicòs 4. 20. No obran por calor 4. 26. No por similitud de substancia 4. 27. No por atraccion 4. 28. y fig. No por eleccion 4. 44. y fig.
Purgados con solo oler 4. 15. por imaginacion 4. 52.
Purgantes por la infutoria 4. 53.
Purgantes, no obran por fermenta-

- mentacion 4. 57. No por acido 4. 60. No por sola irritacion 4. 66. No por acrimonia salino-sulphurea, ibid. Se ignora porque purgan 4. Todo 68. 69. No obran dentro de la sangre 4. 75. Solo en la primera region, ibid.
- Purgar*, debe ser al principio 4. 89.
- Purgantes*, pernicioso su abuso 4. 91. Corrompen los humores, ibid. Rara vez purgan la causa 4. 92. Se puede dormir despues de tomados, y es mejor 4. 96.
- Pulso* no prueba la obra de los purgantes en las venas 4. 97.
- Pachioni* (Antonio) impugna do 7. 12.
- Periodos* intermitentes, se ignora su causa 8. 19.
- Pancreas*, no es foco de todas las intermitentes 8. 106.
- Procupacion*, hace cometer muchos errores 12. 1.
- Precipitacion* Chymica, no se sabe su causa 12. 16.

Q

- Qualidades* primeras estan mal definidas 3. 5. Su noticia incierta 3. 6. Se ignoran las de los medicamentos 3. 12.
- Qualidades* primeras son ocul-
tas 4. 2.

- Quotidianas* fiebres 8. 92. Su causa Galenica se impugna, ibid. y 107. Dudan algunos que las aya 8. 93. No son por fermentacion 8. 96. y fig. No son por causa fria 8. 107. Su causa Chymica se impugna 8. 99. Su causa se ignora 8. 110. Sus señales, ibid. Curacion 8. 112.
- Diurnas* 8. 121. Complicadas 8. 122. Sincopal. Cardialgia. Letargica, Inmedicables por tedio a los medicamentos 8. 119. Dieta 8. 132. Observaciones 8. 135.
- Dissecciones* 8. 141.
- Quartanas* 9. Por todo. Son tediosas por impaciencia 9. 2. Suele ser peor curarlas al principio 9. 4. Sex en seis meses solo han affigido catorce dias. 9. 5. se ignora su causa 9. 7. 30. la Galenica se impugna 9. 8. la Chymica se impugna 9. 14. no es acida 9. 17. No el jugo nerbeo 9. 18.
- Quartanas* sus señales 9. 30.
- Prognosticos* 9. 32. curacion 9. 33. secretos para ellas 9. 41. dieta 9. 48. complicadas 9. 50. hepatica, explenica, venerea, athritica, reumatica, Rachitica, maniatca, escorbolica, hydropica, mesenterica, diaphoretica, tabifica. observaciones 9. 70. Dissec-

- ciones 9. 79. pãcta de sus ingeminaciones 9. 87.
- Quintana* fiebre 10. 2. se ignora su causa 10. 5. señales ibid. curacion 10. 6. complicadas 10. 8. tabifica, pthifica observaciones 10. 12.
- Quina* su uso, y abuso 12. por todo. Su historia 12. 3. su eleccion 12. 5. nombres 12. 7. sus varias fortunas 12. 8. 103. motivos de sus defectos 12. 11. 99. 101. 104. sus detractores 12. 13. 14. y fig. no obra por precipitante, ni absorbente 12. 19. ni por fixar 12. 20. 39. no por caliente, y seca 12. 14. 29. 31. 45. 60. no por subtil de partes 12. 27. no por fria, y narcotica 12. 32. no por acre, y mordãz 12. 45. no por terreo-salina 12. 86. no por abstringente 12. 89. 91. no causa ella recaidas 12. 28. 32. 62.
- Quina*, es verisimil que es fria 12. 46. sus virtudes 12. 67. 94. 117. 122. 140. en todo clima es febrifugo 12. 91. su mejor methodo de usar 12. 105. y fig. para mugeres, y Monjas 12. 114. para fiebres continuas, y malignas 12. 117. para hecãicas 12. 122. Sus composiciones, las mas son superfluas 12. 124. sus encomios 12. 9. 10. 143.
- R**
- Respiracion* es fenomeno quẽ puede pertenecer à la atmosfera 2. 72.
- Rayos* de el Sol 2. 76. son corporeos 2. 19.
- Reparos* que se han hecho al Autor por escrito, ProL. 2.
- S**
- Sol* es centro del fuego 2. 17. apolla los huevos 2. 18.
- Sal* principio Chymico, no es elemento 2. 40. es generable, y corruptible, ibid. y si es mixto 2. 46.
- Sulfur*, principio Chymico, no es elemento 2. 47. es generable, y corruptible. ibid. Es compuesto, y de quẽ 2. 46.
- Sentido*, por el no podemos saber las qualidades de los mixtos 3. 13. y fig.
- Schegkio* su opinion 4. 5.
- Sangre*, de la madre passa al feto por la cuerda umbilical, 4. 77.
- Sobrepurgacion* 4. 82.
- Sal* de Antimonio 5. 17.
- Sobrevomiciõ*, su remedio 5. 28.
- Sueño*, como se hace segun los Medicos 6. 12. se impugna, 6. 13. y fig. no se causa por entorpecimiento de los espiritus en humedo 6. 14. la sequedad causa algunas veces sueño 6. 15. tambien la

- ibid. su contraindicacion 5.
 27. su indicacion 5. 28. es
 bueno en las fiebres 5. 30.
 son superfluos los mas eme-
 ticos 5. 33. deben usarse
 con cautela 5. 26. 34.
Vapores, no pueden subir à la
 cabeza 6. 13. 19.
Vvepfero, su obserbacion de
 una muger ahorcada 7. 15.
Vitales espiritus no los ay 7.
 42.
Vida anterior de el enfermo.
 se debe saber para curarle
 8. 3.
Vino del Rhin de Talavera
 8. 75.
Vino, su uso en las fiebres 12.
 48.

X

Xarave de Quina 12. 128.

Y I

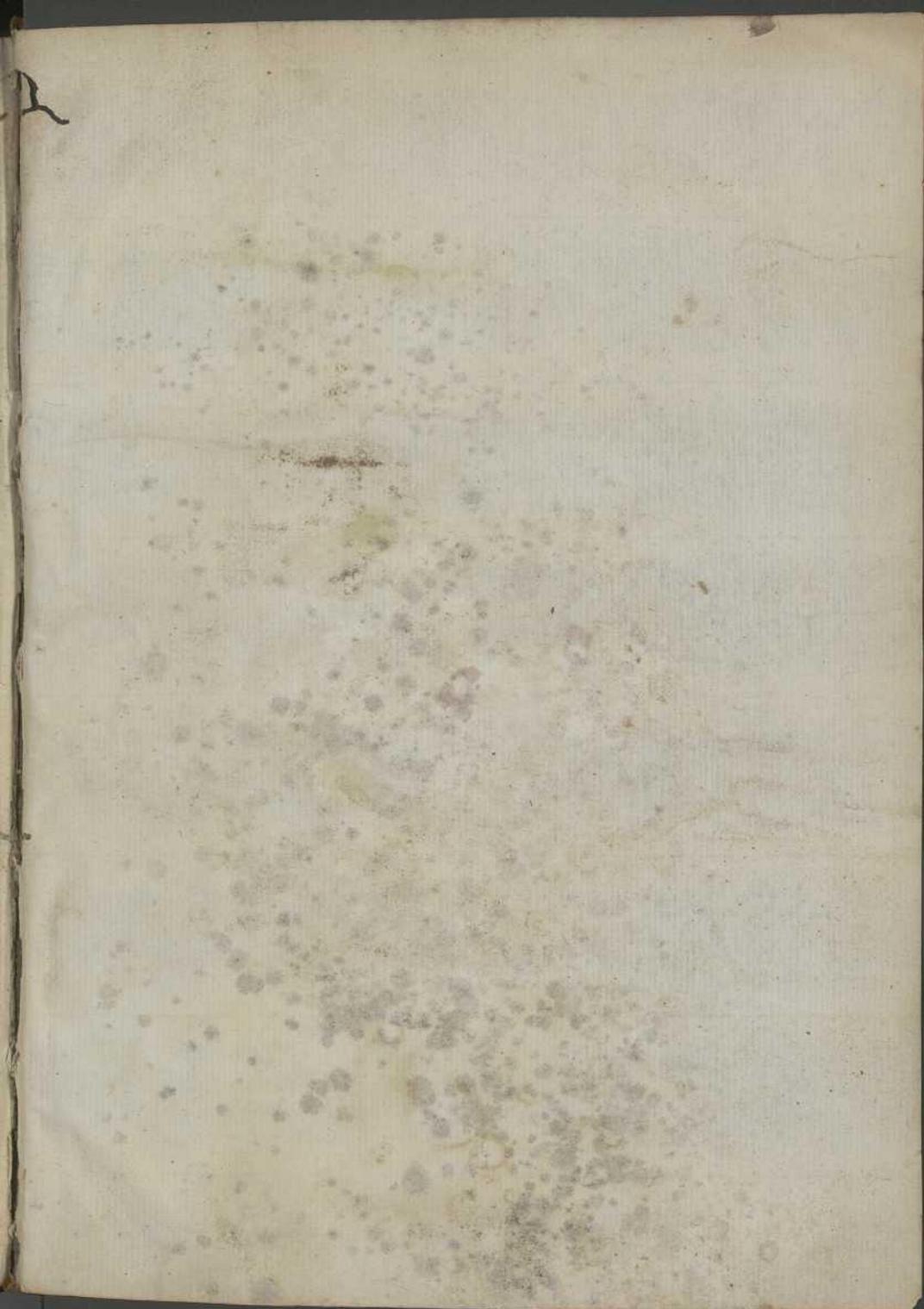
Yelo cura los sabañones 3. 43.

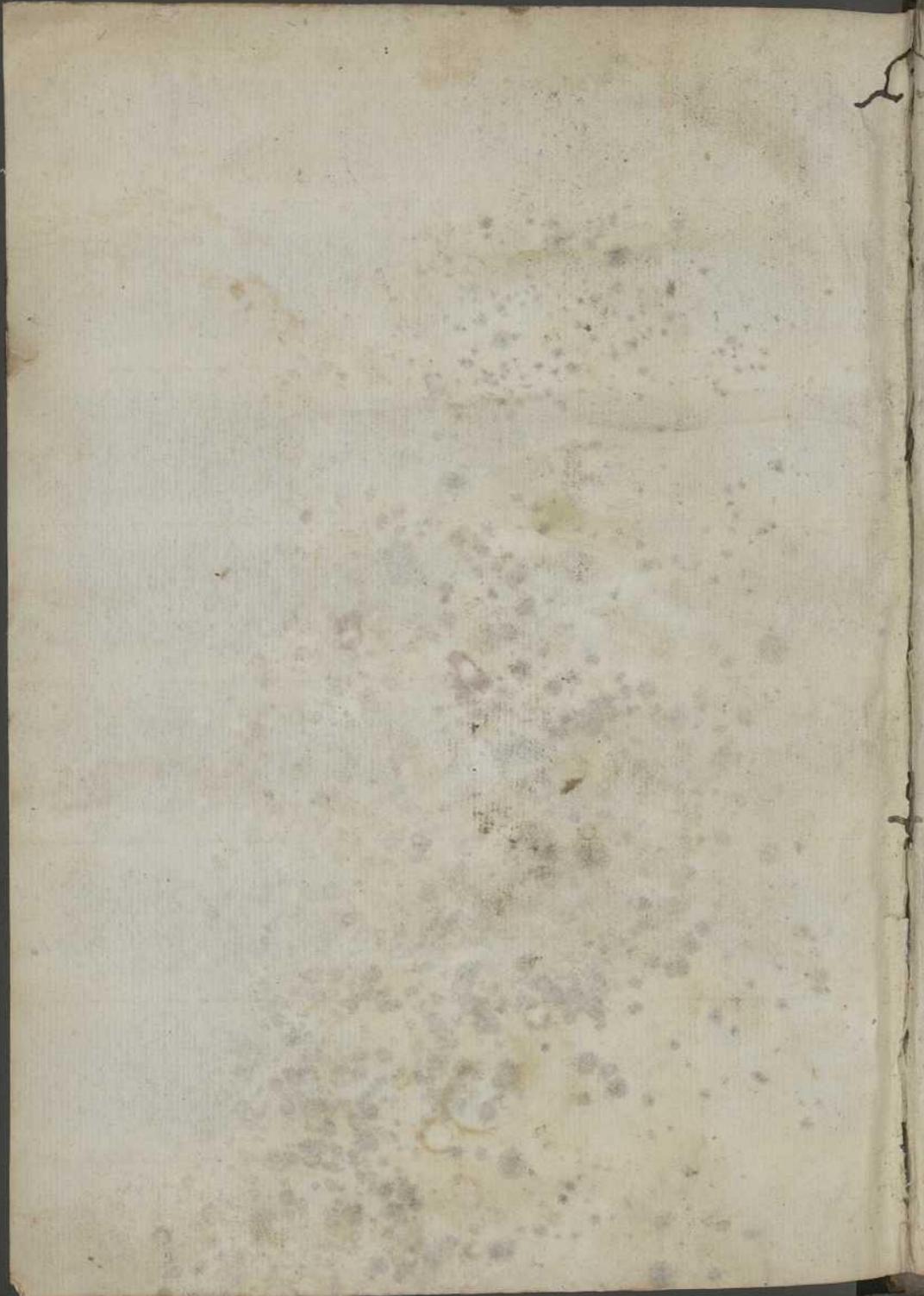
- Imaginacion* hizo purgar 4. 52.
Intermitentes fiebres, se igno-
 ra su causa 8. 12.
Intermitentes, su distribucion à
 los humores es voluntaria
 8. 13. Muchas se han curado
 sin auxilio de arte 8. 26.
Intermitentes, es mas probable
 que se deben medicar al
 tiempo del paroxismo 11.
 2. Por todo. Según autori-
 dad, ibid. Por razon 11. 3.
 fig. Por experiencia 11. 11.
 y fig.
Intermitentes, ò todas se curan
 sin evaquacion, ò todas con
 ella 12. 70.

Z

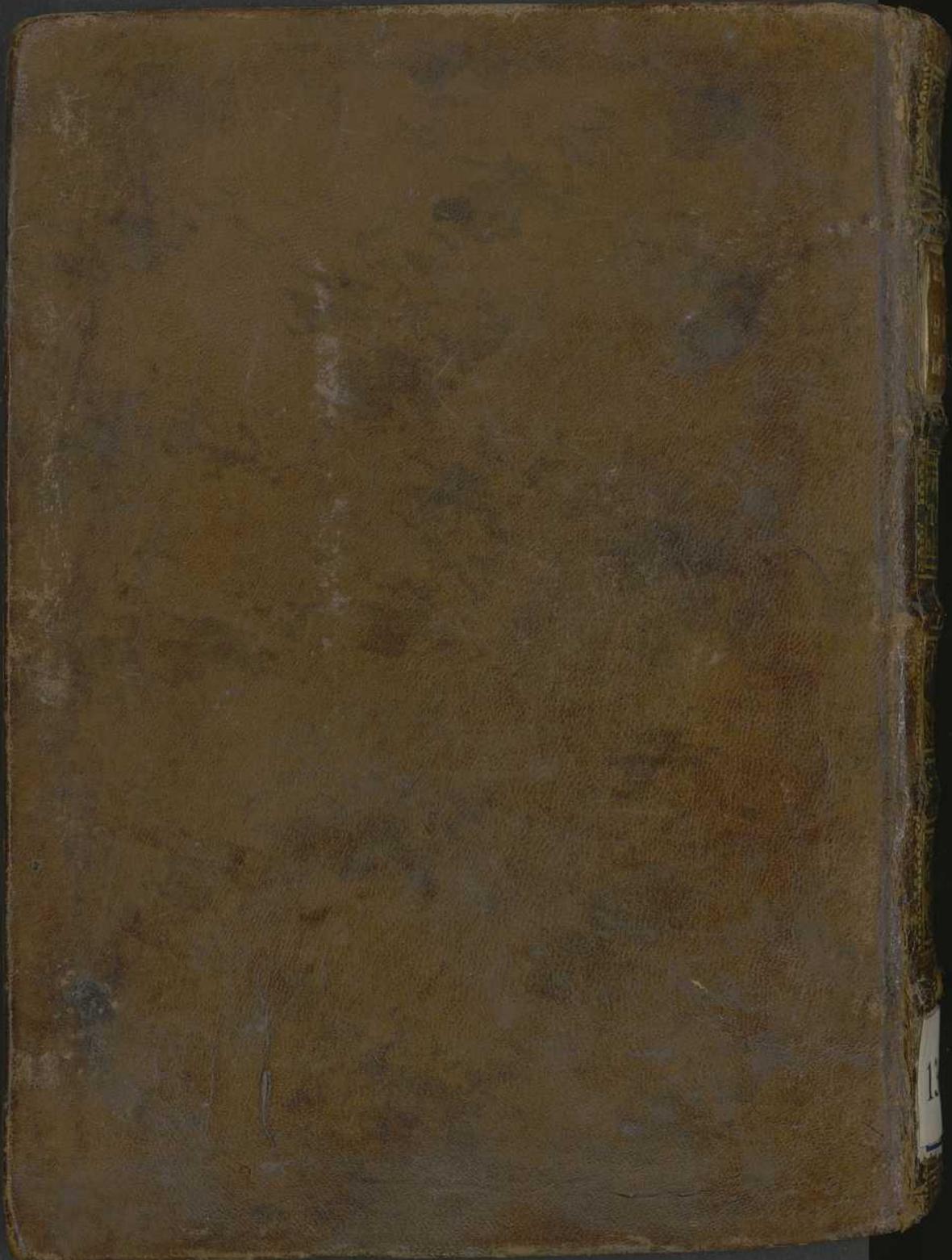
- Zabarella* (Jacobo) su opinion
 respecto à la reduccion de
 potencia à acto 4. 4.
Zacuto, observacion suya de un
 Hydrocefalo 7. 48.

FIN.





110-1-2



FORBES
PALESTINE
MEXICO

TOM. II

13.120